3.20 2. S. n.º 13. Q.66.386

GALERIA BIOGRÁFICA

DE

ARTISTAS ESPAÑOLES

DEL SIGLO XIX

POR

DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD,

Redactor que ha sido de la GACETA DE MADRID
y Secretario del Conservatorio de Artes, individuo de las Sociedades Económicas
y Literarias de Cádiz, Málaga, Lérida, Jerez de la Frontera, etc.

TOMO I.

MADRID.—1868.

IMPRENTA A CARGO DE RAMON MORENO,
calle de Recoletos, núm. 4, bajo.

Á LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO

Y Á LA DE SAN LUIS DE ZARAGOZA,

que con los preciosos datos que han facilitado al autor de esta Galería biográfica, *tanto han contribuido á su terminacion, dedica dicha obra, como débil testimonio de admiracion y respeto*

MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

PRÓLOGO.

La formacion de biografías, trabajo siempre penoso y sujeto á incalculables errores, no suele verse compensada con el público aplauso, más predispuesto por lo regular á celebrar los triunfos del vate, que los desvelos y el incesante afan del biógrafo. Acrece la dificultad y disminuye el lauro cuando las biografías son indistintamente de eminencias y medianías, pues ni siempre los primeros se juzgaron tales por sus coetáneos, ni los segundos tuvieron la dicha de que su nombre quedase impreso, ya que no en el recuerdo de la posteridad, en las columnas del periódico ó en las páginas del libro. Sucede con efecto que el hombre más eminente, es acaso oscurecido en su tránsito por la tierra, y alcanza para baldon del mundo, como gráficamente dijo Lope de Vega:

hambre en la vida, y mármol en la muerte.

En este caso, las pesquisas de su historiador son difíciles en sumo grado, pues buscando al autor de un Quijote en los dorados pálacios á que su mérito le llama, tal vez le encuentre cautivo, alcabalero ó muriendo miserable en una humilde bóhardilla.

Y si esto sucede con los hombres que han impreso un carácter á su época, ¡cuántos desvelos no costará indagar la vida de «los que se van del mundo, como dice Ponz, sin que despues «vuelva á nombrarles persona alguna!»

Ocúrreseme esto para contestar anticipadamente á todos los que creyendo ver en mi obra un trabajo completísimo y perfecto, se tengan por perspicaces si descubren en ella una omision ó una equivocada noticia, y tanto para librarme de sus tiros como para

dar una satisfaccion á los que de buena fé la lean, he de decir con brevedad y franqueza cuanto dejo hecho y cuanto queda por hacer.

La lectura del Diccionario escrito por el eminente crítico don Juan Agustin Cean Bermúdez, me hizo pensar hace algunos años en que muchos artistas del siglo XVIII se habian visto privados de figurar en aquella obra sólo por haber tenido la desgracia de alcanzar al siglo XIX. En vano clamaban sus trabajos contra la arbitraria sentencia del historiador, y en elocuentes fechas le acusaban de despiadado: éste, firme en su propósito, no quiso siquiera dar cabida en su libro á los que fallecieron en los últimos meses del año 1799, y mucho ménos á los que cobraron su postrera enfermedad en el siglo de la filosofía y la trocaron por el descanso en el de las luces.

Mi primitiva idea se redujo por lo tanto en un principio á corregir los errores del citado Diccionario (1) y aumentarlo con las noticias de los profesores que, viviendo en tiempo de Cean Bermudez, no habian sido incluidos en su obra, y publicar mis observaciones en forma de apéndice á la misma; pero pronto hube de aficionarme á las investigaciones de esta índole, y ampliando definitivamente mi pensamiento, cedí en mi empeño de notar omisiones y dediqué todas mis fuerzas á allegar materiales, para quien con más talento y fortuna lograse formar un Diccionario general y completo desde las épocas más oscuras del arte español hasta nuestros dias.

Fué entonces mi primera duda la de si debia incluir ó desterrar de mi obra á los artistas vivos; pero pronto me decidí por la afirmativa, así para no ser criticado algun dia por lo que en mi digno antecesor he creido censurable, como para dar honrosa y debida colocacion en ella á la juventud, que caracteriza indudablemente hoy el nuevo renacimiento de nuestras artes (2).

Una vez desvanecida esta duda, ocurrióseme la de si debia seguir en un todo la marcha de Cean Bermudez, roscribiendo de mi obra á los arquitectos, y dando lugar á todos los demás artistas, de mérito inferior sin duda, pero dependientes en mayor grado del dibujo; y en esto no vacilé tampoco mucho tiempo, pues además de que la arquitectura ha sido elevada en nuestros

---

(1) Un ilustrado publicista se ocupa hoy en esta empresa.

(2) Para evitar la parcialidad que á causa de esto pudiera tener mi Diccionario en la parte crítica, he observado por punto general omitir apreciaciones propias acerca de los artistas existentes hoy, contentándome con trascribir las que he juzgado más sensatas y justas de los escritores que se han ocupado ú ocupan en la difícil crítica de las obras de bellas artes.

dias á la consideracion de verdadera ciencia, fuerza es confesar que la inmensa mayoría de las construcciones modernas ha perdido en grandiosidad lo que ha ganado en otras condiciones sociales y económicas. Por el contrario, los profesores de grabado, tan dignos de no ser excluidos del concepto de artistas (1); los que ejercitan la litografía, hija del segundo tercio de éste siglo; los pintores de perspectiva teatral, tan adelantada en estos tiempos, y algunos otros verdaderos artistas, ya modelen en materias completamente nuevas ó dibujen con instrumentos hasta hoy desconocidos (2), todos y cada uno de ellos reclamaban forzosa inclusion en un Diccionario de esta índole, y en él se encuentran debidamente representados.

En cuanto al órden que he seguido en mis investigaciones, no seré ménos esplícito ni conciso.

Emprendí mi obra anotando por órden alfabético todos los artistas de quienes habló Cean Bermudez como en vida á la sazon; continué en seguida estudiando con el mayor detenimiento las actas de las Academias de bellas artes, venera inagotable de utilísimas noticias (3); los catálogos de los Museos provincia-

---

(1) A este propósito decia Vargas Ponce en plena Academia de San Fernando.

«Examinado filosóficamente el arte del grabado, sus principios y medios, se ve que todo es diferente de los demás; y teniendo el mismo objeto y fin que las otras, merece sin el menor escrúpulo y de justicia el nombre de *cuarta bella arte*, y que una Academia como la de San Fernando que se erigió cuando estaba tan perfeccionado y conocido se titulase de las *cuatro bellas artes* ó de las bellas artes sólo, como otras de Europa, por abrazarlas todas. Sin grabadores casi, triunfó el ciego uso de llamarla Academia de las tres Nobles Artes, al modo que triunfa con tanta frecuencia á pesar de la razon; así constantemente y con igual impropiedad numera el filósofo las artes liberales siete, aunque sean muchas más, y aunque algunas de las siete sean rigurosas ciencias; y el químico cuatro los elementos, aunque sean muchos más, y no sea elemento ninguno de los cuatro; así dice el astrónomo que el sol sale y se pone, aunque esté convencido de su estabilidad; el físico llama color al negro, sabiendo es privacion de todo color. Ejemplos que demuestran sin multiplicarlos, cuanto se pudiera todavía, lo que el hombre codicioso de saber se precipita á definir, á numerar, á clasificar ántes de conocer cabalmente, y lo difícil que es hacerle desamparar el error á que se habituó de cualquier modo, y que una vez ha sancionado el tiempo.»

Escuso añadir que me hallo conforme en un todo con sus opiniones.

(2) Recuerdo en este momento entre más que me seria fácil citar, los trabajos cisográficos de D. Antonio Capo, dignos sin género de duda de ser incluidos entre las obras artísticas de los más hábiles profesores.

(3) Debo hacer en descargo propio una penosa confesion. Las Academias de bellas artes, tan directamente interesadas en el logro de mi objeto, y á las que durante cinco años he oficiado reiteradamente en solicitud de que me facilitasen dichos documentos, y otro dato cualquiera que pudiera interesar al mismo, no han correspondido en su mayoría á mi deseo. Debo exceptuar de esta queja, en primer término, á las de Madrid, Zaragoza, Sevilla, Palma de Mallorca y la Coruña; y al hacer pública mi gratitud hácia ellas, no puedo ménos de lamentar la indiferencia con que han acogido las demás mis muchas cartas y circulares.

les (1); los de los coleccionistas particulares; los de todas las exposiciones públicas generales ó provinciales; las adquisiciones y encargos del Estado en el ramo objeto de mis tareas, y finalmente, todos aquellos documentos que pudieran darme noticia exacta y oficial, por decirlo así, de los artistas contemporáneos.

Cumplido este objeto, me lancé á la enojosa consulta de todas las revistas periódicas publicadas en lo que va de siglo, las obras descriptivas de ciudades ó monumentos españoles, y las colecciones de estampas de las bibliotecas y particulares, y reunidos los datos que de todo ello pude sacar, confronté mi trabajo con todos los diccionarios biográficos de que tuve noticia, para deshacer errores ó ampliar detalles (2).

Comprendo que no está hecho todo el trabajo; que para vencer los obtáculos indicados en las notas, debia efectuar un viaje por toda España con objeto de consultar los archivos parroquiales é históricos, las bibliotecas y museos, los conventos y palacios, las secretarías de las academias y escuelas de dibujo, y los estudios de los artistas; pero mi posicion social, algo ménos que modesta, y la triste conviccion de que mis esfuerzos no se verian nunca recompensados por el favor del público, más aficionado á las peripecias de una novela terrorífica que á la ranquila marcha de un Diccionario de esta clase, me impulsaron á darle punto y emprender la redaccion de sus numerosos artículos.

Pero á pesar de las contrariedades que dejo expuestas, debo confesar tambien lo infinitamente más llano que me ha sido continuar la obra de Cean, que debió serle á él mismo emprenderla, pues coincide mi trabajo con la creacion y marcha regular de las Academias de bellas artes, y sabido es «que las mismas actas son la historia, y pocos artistas buenos habrá en las provincias, que se ignoren enteramente por dichas Academias (3).»

He observado para la colocacion de los artículos el órden

---

(1) Entiéndase los que se hallan formados.

(2) En esta penosa consulta, hecha en las bibliotecas, he tropezado más de una vez con el mal régimen de las mismas, y la inobservancia de las disposiciones relativas á propiedad literaria. No será hiperbólico asegurar que han dejado de facilitarme en las bibliotecas más de doscientas obras útiles á mi objeto, y publicadas todas ellas, para hacer más agravante el caso, en el período de los últimos 30 años. En cambio soy deudor de noticias importantes y continuadas deferencias á los Sres. Salas Doriga y Sancho Rayon, oficiales de la biblioteca de Fomento; Ovilo y Otero, y Urcullu, de la Nacional; Ojo y Gomez, de la de Marina, y Cuartero, de la de la Academia de San Fernando. Creeria faltar á un deber si dejase de consignarlo así.

(3) *El Gabinete de Lectura*, periódico de fines del pasado siglo.

alfabético más riguroso, sin perjuicio de incluir al fin del Diccionario un índice especial para cada uno de los ramos que abraza, y el general de la obra con inclusion del apéndice.

Respecto á la oportunidad de mi obra, á nadie puede ocultársele el progresivo desarrollo que en estos últimos años han experimentado en nuestra patria las bellas artes, y muy especialmente desde que ocupa el trono de San Fernando S. M. la Reina Doña Isabel II (1).

Una vez hecha esta manifestacion de mis esfuerzos, creo llegado el momento de finalizar el prólogo, rogando al público me dispense los errores en que involuntariamente haya incurrido, en gracia de mi buen deseo por dejarle satisfecho.

---

(1) Durante el actual reinado se han reformado, en beneficio de la juventud, las academias y escuelas de bellas artes, ampliando el número de estudios y las enseñanzas superiores; se ha protegido el dibujo de aplicacion á las artes y oficios, considerando tambien el geométrico y de adorno como una de las asignaturas de la segunda enseñanza; se ha formado el Museo Nacional con las obras existentes en los conventos al tiempo de la extincion de las órdenes monásticas; se ha enriquecido el Real Museo del Prado con un gran número de obras procedentes del Monasterio del Escorial, de los Reales sitios de San Ildefonso, Aranjuez y Buen Retiro, del Casino, del Nuevo Rezado, Monasterio de las Descalzas y Real Palacio de Madrid, sin contar diferentes compras y regalos, así de cuadros, como de esculturas y modelos arquitectónicos, ni la importante série cronológica de retratos de los Reyes de España; se han concedido premios á los alumnos más aventajados de las clases artísticas; se ha regularizado el envío á Roma de pensionados, mediante oposicion; y finalmente, se han celebrado exposiciones nacionales y provinciales de bellas artes, en donde el mérito ha podido encontrar los plácemes de la crítica, la pública admiracion y la recompensa de los Gobiernos. Por eso el pueblo se ha familiarizado con los nombres de los artistas, y no es raro ver hoy á un pintor recordando la importancia que lograron alcanzar los maestros de la antigüedad, ú ostentando en su pecho las más preciadas condecoraciones españolas y extranjeras. Y si faltase algun razonamiento en apoyo de lo que vengo diciendo, fíjese la atencion en esos jóvenes que se llaman Rosales, Gisbert, Gonzalvo, Fernandez Pescador y Suñol, disputando en el gran concurso celebrado en 1867 en París los más honrosos premios en competencia con todas las notabilidades europeas.

A

ABAD NAVARRO (D. Mariano).—Individuo de la Academia de Bellas Artes de Granada y profesor de anatomía pictórica en la Sociedad Económica de aquella poblacion. En la distribucion de premios de la misma, verificada en 1856, se leyó un elogio á su memoria, lamentando hubiese muerto jóven poco tiempo ántes.

ABADAL.—Hemos visto la firma de este grabador en madera en algunos tomos del periódico *La Ilustracion* y al pié de varias láminas de novela; pero nuestras investigaciones para conocer detalles de su vida, ni más obras que las citadas, han sido infructuosas en absoluto. No han sido seguidos de mejor éxito los esfuerzos de varios amigos del autor de esta obra que se han prestado á auxiliarle en sus averiguaciones.

ABADÍAS Y SANTOLARIOS (D. Leon).—Jóven pintor contemporáneo, discípulo de D. Federico Madrazo, D. Cárlos Múgica y D. Bernardino Montañés. En la actualidad desempeña la plaza de Profesor de dibujo del Instituto de segunda enseñanza de Huesca, para la que fué nombrado en virtud de oposicion, por Real órden de 5 de Enero de 1866. En Octubre del mismo año se le nombró Presidente del Ateneo de dicha poblacion.

En la Exposicion internacional celebrada en Bayona en 1864, presentó un cuadro que representaba un *Trabajador aragonés y su perro.*

ABARRATEGUI Y ABARRATEGUI (Doña Angela y Doña Josefa.)—Pintoras de aficion, premiadas por sus dibujos en la Sociedad Económica de Granada. En la inauguracion del Liceo artístico de Granada en 1839 presentaron las cabezas de Abelardo y Eloisa, dibujadas al lápiz. La Doña Josefa debió morir en el mismo año, pues su hermano D. Juan Pedro, en una de las primeras sesiones del citado Liceo en 1840, presentó dos cuadros de dicha malograda jóven, uno en tinta china y otro á la aguada. En 1835 habia sido nombrada Socia de mérito de la Económica de Amigos del país de aquella poblacion.

ABARRATEGUI (D. Márcos).—Herrero y cincelador, y uno de los pocos que en este siglo han conservado las tradiciones de los Yepes, Rodriguez y Villalpandos. Fuera de otras obras ménos notables, D. Márcos Abarrategui es

autor de la via sacra ó verja de bronce y hierro que existe entre el presbiterio y el coro de la catedral de Zaragoza, trabajada en las fábricas de Vitoria, y cuyo coste ascendió á más de 20.000 rs. Obra de esquisito gusto, segun un crítico, y digna en un todo del magnífico templo en que se halla.

ABÁS (D. Felipe).—Pintor de historia, discípulo de la Academia de Nobles Artes de San Luis de Zaragoza, en la que mereció en 1797 el premio primero de la primera clase por la pintura. En 1802 se presentó al concurso de la Real Academia de San Fernando, tambien por la pintura, obteniendo cuatro votos de los jueces, por lo que no se le llegó á adjudicar. En 1805 volvió á presentarse á optar al mismo, aunque con igual desfavorable éxito.

No conocemos de este autor más que *El Samaritano* (asunto de una oposicion que hizo en Zaragoza), y *Jesucristo crucificado en la agonía*, copia de Goya: ambos trabajos figuran en el Museo provincial de Zaragoza.

ABEILHÉ DE HITA (Doña Gervasia).—Pintora de aficion. En la Exposicion pública de pinturas celebrada en 1859 en Santander, presentó dos cuadros de su mano.

ABELLA Y GARAULET (D. José).—Pintor valenciano contemporáneo, individuo supernumerario, en la seccion de pintura de la Academia de San Cárlos de su ciudad natal. En la Exposicion artística celebrada por el Liceo de Valencia en el año de 1845, presentó diferentes bodegones y fruteros, que fijaron la atencion del público y motivaron elogios de la crítica.

En el Museo provincial de dicha poblacion figura con el núm. 464 un *Cristo* en lienzo, de su mano, de regular mérito.

ABREU (D. Juan).—Pintor y escultor, natural de Santa Cruz de Tenerife. En la Exposicion provincial verificada en Canarias en 1862 presentó este artista un dibujo al contorno representando *La Fé y la Religion*; al óleo un *Descendimiento*, *La aparicion de la Virgen de la Candelaria*, y la *Primera entrada del Obispo Folgueras en la ciudad de la Laguna*; en miniatura, un retrato, que mereció ser premiado con una medalla de bronce; y como escultor, un *Rey Guanche en accion de adorar á la Virgen de la Candelaria*.

ACEVEDO (D. José).—Pintor contemporáneo, natural de Castropol, en la provincia de Oviedo, y discípulo en Madrid de los estudios dependientes de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó *Un niño aguador, contemplando con tristeza el botijo que se le ha roto*,

El Sr. Acevedo perteneció á la Sociedad protectora de Bellas Artes, en cuyas sesiones prácticas tomaba parte: recordamos entre otros bocetos, hechos con luz artificial, el que tituló *La sorpresa*. Tambien recordamos varios dibujos de su mano para grabar, y algunas litografías de la Historia del Escorial, publicada por D. Antonio Rotondo.

ACEVES (D. Manuel).—Grabador en metales, residente en Sevilla. En 1868 trabajó una preciosa corona de plata que regalaron varios socios del Casino sevillano al autor dramático D. Enrique de Cisneros.

ACOSTA (D. Manuel).—En la junta celebrada por la Academia de Bellas Artes de Sevilla en Enero de 1801, se dió cuenta del fallecimiento, durante la epidemia, de «Manuel Acosta, sevillano, de edad de 13 años; cuyos principios recogieron con ansia sus afectos, pues prometia igualar á los hombres más grandes de la pintura. El Ilmo. Sr. Bruna recogió un pequeño carton en

que pintó un paso de la Pasion, con tanta valentía que pasmaba, y asimismo un San José, de Valdés. Hizo además dos retratos de pluma perfectamente ejecutados, muchos dibujos de lápiz y aguadas, una gatita con su cria en una silla, en perspectiva, que copió del natural al óleo. En fin, era tan diestro, que hizo el Nacimiento, de Murillo, de Capuchinos de esta ciudad, en bulto, de figuritas de barro, con bastante tino. Hizo tambien muchas figuras para los pasos de Semana Santa, y particularmente los soldados, por el estilo de Salvador Rosa.»

ACOSTA (Ldo. D. Pedro).—En 1839 era profesor de dibujo del Colegio Cubano en la ciudad de la Habana, donde se conservan por los particulares algunos retratos pintados por él. No conocemos ninguna obra pública de su mano.

ACUÑA (D. Antonio).—Escultor contemporáneo, natural del Puerto de Santa María.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en el año 1860, presentó un *retrato en alto relieve*, en cera.

ACUÑA Y TRONCÓSO (D. Cosme).—Pocas son las noticias que tenemos de este pintor.

Nacido en la Coruña en 1760, se presentó á la edad de 18 años á optar á uno de los premios que distribuia en público certámen la Real Academia de San Fernando, y si no logró obtenerlo en aquella primera tentativa, le vemos alcanzar tres años más tarde el premio segundo de la primera clase, aprobado el correspondiente ejercicio, que se conserva en dicha Academia y representa *El sacrificio de Abraham*.

Fuera del trabajo premiado y algunos dibujos, de adorno especialmente, que conservan los aficionados, no hemos visto la firma de este artista más que en algunas láminas del Banco nacional de San Cárlos.

Ignórase igualmente la fecha de su fallecimiento.

ADAN (D. Andrés).—Escultor, hermano del siguiente: no conocemos más obras suyas que la ejecutada para optar al premio de escultura en 1802, en el concurso de premios abierto por la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando.

En 2 de Enero del año siguiente fué creado Académico supernumerario de mérito de dicha corporacion, en la que se conserva su trabajo de prueba, que representa el *Combate de los Horacios y Curiacios*.

ADAN (D. Juan).—Escultor, natural de Tarazona, en Aragon, donde vió la luz á mediados del último siglo. Dedicado en Zaragoza al estudio de la escultura bajo la direccion de D. José Ramirez, pasó al poco tiempo á Roma, donde con su laboriosidad y buen deseo alcanzó notables progresos en su arte. La Academia de San Fernando, constante protectora del estudio, le agració con una pension extraordinaria para aquella capital, y en atencion á sus adelantos le nombró su individuo de mérito en 6 de Noviembre de 1774. La de Roma le confirió igual nombramiento y posteriormente el empleo de Director de sus estudios. Su larga residencia en aquel punto le proporcionó muchos trabajos para diferentes naciones, que alcanzaron merecidos elogios, atendiendo la postracion de las bellas artes en aquel tiempo, haciendo al propio tiempo otros muchos para su patria, que se conservan en Madrid, Granada, Jaen, Lérida y otros puntos. Vuelto á España y fija en esta última pobla-

cion su residencia en 1778, hizo en oposicion con otros profesores, un modelo de estátua ecuestre de Felipe V, que fué visto con mucho gusto por la familia real en 12 de Julio de 1780. Restituido á Madrid, fué propuesto y nombrado por S. M. Teniente-Director de los estudios de la Real Academia de San Fernando en 26 de Junio de 1786, ascendiendo á Director en 15 de Agosto de 1814. El Rey D. Fernando VII le honró con el destino de su primer escultor, que disfrutó poco tiempo, por haber fallecido en esta córte en 14 de Junio de 1816.

Hé aquí sus obras principales:

POSESION DE LA ALAMEDA.

Una estátua de Venus.

ARANJUEZ.

La fuente que representa á Hércules y Anteo: grupo principal y adornos accesorios.

ESCORIAL.

En la pieza de la torre del palacio una estátua ecuestre de Cárlos IV, en mármol de Carrara, como de una vara de alta, con armadura, cetro y manto.

GRANADA.

En la capilla de San Miguel de la catedral, las estátuas del Santo titular y San José.

En la parroquia del Pilar, el medallon de la misma y otras esculturas.

JAEN.

En el presbiterio de la catedral los tres ángeles de la derecha del altar.

En la capilla final de la mano derecha, San Eufrasio en relieve, colocado en un medallon de mármol en el centro de un retablo formado por seis columnas de órden compuesto y un ático con la estátua de San Antolin en un nicho, otras de San Agustin y San Julian, y dos alegóricas de la Fé y la Religion, todas ejecutadas por él, así como el medallon principal.

LÉRIDA.

Los retablos de la catedral.

MADRID.

Academia de San Fernando.

Busto en yeso del Príncipe de la Paz.
Otro de D. Juan de Iriarte.
Otro, en mármol, de Cárlos IV.
Grupo de Jesucristo muerto en brazos de la Vírgen.
Copia de la lucha de Florencia.
Otra del Moisés de Miguel Angel.
Otra de Leda con el cisne.
Otra del grupo de Ayax y Patroclo.

Otra de Marsias colgado del árbol.
Otra del bajo-relieve del sepulcro de Alejandro VIII.
Una medalla, en barro, del mismo autor.

Escuelas Pias de San Fernando.

Nuestra Señora de las Angustias.

Iglesia parroquial de San Ginés.

La estátua de San José en una de las capillas del presbiterio.

MÁLAGA.

En el trascoro de la catedral una reproduccion de la Vírgen de las Angustias.

Adan, como todos los verdaderos artistas, apreció y supo hacer que se apreciasen sus trabajos. Muchas son las anécdotas que podríamos citar en apoyo de nuestra afirmacion; pero como somos poco aficionados á recuerdos tradicionales que suelen desvirtuar la verdad de los hechos cuanto con mayor validez corren de boca en boca, nos concretaremos á citar uno que hemos oido á persona que nos merece entero crédito. Nuestro escultor habia sido encargado de hacer una estátua pequeña de *Venus*, y al terminar su modelo en yeso fué á presentarlo á la señora que le habia dado aquel cometido; señora cuyo título representaba á una de las noblezas más antiguas de España. Preguntóle ésta el precio de su trabajo, y oyendo que Adan fijaba por él diez mil reales, exclamó la dama:—¡Diez mil reales una estátua tan pequeña! —¡Y tan frágil! contestó el escultor rompiendo la estátua sobre el velador en que estaba apoyada.

El escultor Adan, que durante su vida alcanzó gran crédito por sus trabajos, no ha logrado que este traspase los umbrales de su tumba, pues si bien tenia felices condiciones para la práctica de su arte, carecia del genio necesario para ser un artista de primer órden. En sus trabajos se nota el esfuerzo de la imitacion, el carácter académico y convencional, que hace perder tanto á las obras artísticas, y sólo en alguno de sus asuntos se nota verdadero sentimiento, aunque nunca novedad, como en su citada Vírgen de las Angustias. Pero con sus lunares y defectos, Adan es uno de los profesores que caracterizan la escuela de principios del siglo, y por ello merece un preferente lugar en obras de la índole de esta *Galería*.

AFONZO (D. Francisco).—Pintor contemporáneo, natural de Santa Cruz de Tenerife.

En la Exposicion provincial celebrada en Canarias en 1863 presentó un grupo de árboles al lápiz, y unas casas de construccion antigua á la aguada, y obtuvo mencion honorífica por dichos trabajos.

AGRAMUNTELL (D. German).—Artista contemporáneo, dedicado en la actualidad á la enseñanza del dibujo y pintura en los ramos de adorno y paisaje en la Coruña, en cuya escuela de Bellas Artes hizo sus estudios.

AGRASSOT Y JUAN (D. Joaquin).—Pintor de historia, natural de Orihuela, en la provincia de Alicante, y discípulo de D. Francisco Martinez y de las clases de la Academia de Bellas Artes de San Cárlos de Valencia.

En la Exposicion provincial celebrada en Alicante en 1860 expuso seis cuadros este artista: *El sacrificio de Isaac*, *La educacion de la Vírgen* y una *Sacra familia* (copias); dos *países* originales y un retrato de D. Juan Alfonso de Alburquerque, Obispo de Córdoba, mereciendo ser premiado en dicha exposicion con una medalla de cobre. En la nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1864, presentó dos cuadritos que fueron muy elogiados por la prensa, representando *Una escuela de aldea en los Estados Pontificios* y *Una lavandera de la Scarpa*: alcanzó del Jurado una medalla de tercera clase. Su citado cuadro de la *Escuela de los Estados Pontificios* figuró tambien en la Exposicion barcelonesa de 1866, siendo adquirido por la Academia de Bellas Artes de aquella poblacion y colocado en el Museo provincial de la misma. *La lavandera de Scarpa* se encuentra en el *Museo nacional* establecido en el Ministerio de Fomento. Finalmente, en la Exposicion celebrada en Madrid en este último año presentó tres obras: *Josué deteniendo el sol*, *Fontana en el palacio de Julio III en Roma*, y *Las dos amigas*, por cuyo último cuadro mereció una medalla de segunda clase y la distincion de que fuese tambien adquirido para el Museo nacional.

AGREDA (D. Estéban).—Escultor notable en sumo grado y uno de los profesores que más honran á la Real Academia de San Fernando. Nació en la ciudad de Logroño á 26 de Diciembre de 1759, y pasó á Madrid contando la edad de diez y seis años, con el afan de dedicarse al cultivo de las bellas artes, á que su vocacion le llamaba, no ménos que el deseo de poder auxiliar á su familia, en no muy desahogada posicion por cierto. Tuvo la suerte de ser admitido desde luego en el estudio del escultor D. Roberto Michel, cuya reputacion fué indisputablemente mayor que su mérito, y al anunciarse por la Academia de San Fernando el concurso de premios generales para 1778, nuestro Agreda concurrió al certámen, logrando á la temprana edad de diez y nueve años el premio primero de los de tercera clase concedidos á la seccion de escultura.

Este primer triunfo parecia brindarle un porvenir lisongero; pero al poco tiempo de alcanzado se vió en la precision de marchar á reunirse con su familia en Haro, en cuya poblacion hizo bastantes obras, aunque de escasa importancia, y consultando ántes que sus intereses su vocacion, decidió volverse por segunda vez á la córte, con ánimo decidido de perfeccionarse en el estudio de los buenos maestros. En esta época consiguió entrar en el laboratorio de piedras duras, establecido en la fábrica del Retiro, donde terminó diferentes camafeos, entre ellos los retratos de los Reyes *D. Cárlos IV* y *su esposa Doña María Luisa*. Llegado en esto el año de 1790, Agreda volvió á presentarse al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando y alcanzó el segundo de la primera clase. Siete años más tarde logró el honroso título de individuo de mérito de aquella corporacion, prévios los correspondientes ejercicios, y poco despues el cargo de Director de la galería de escultura. Por aquella época hizo el modelo de una *estátua ecuestre de Felipe V*, de cinco piés de altura, y emprendió una obra que le hubiera inmortalizado: un Parnaso español. La invasion francesa hizo fracasar su propósito, por haber destruido los soldados del imperio todos los modelos y trabajos hechos por nuestro artista con dicho objeto. En 1804 habia sido nombrado teniente Director de los estudios de San Fernando, ascendiendo á Director de los mis-

mos en 1821, y á Director general en 1831; Cárlos IV le habia concedido los honores de su pintor de Cámara.

Difícil es fijar con exactitud la fecha de su muerte: en las investigaciones que hemos hecho en el archivo de la Academia de San Fernando, desaparece totalmente desde la junta de 23 de Setiembre de 1838, para la que avisó hallarse enfermo. En el Diccionario biográfico universal de D. Juan Sala, publicado por la casa editorial de los Sres. Gaspar y Roig, se dice que falleció en 1842.

Sus obras principales son las siguientes:

ARANJUEZ.

La fuente de Narciso, la de Céres y dos grupos de niños para la de Apolo, sin otros trabajos de ornamentacion de más escasa importancia.

BURGOS.

Estátuas de San Agustin y San Nicolás de Tolentino.

MADRID.

En la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando una cabeza colosal de Neptuno, un fauno, y los retratos de Cárlos IV, Fernando VII y don Alejandro Blanco.

En la capilla de Palacio dos ángeles mancebos, sosteniendo dos grandes lámparas de bronce á los lados del presbiterio.

En la colegiata de Atocha, capilla del Santísimo Cristo, los ángeles de estuco que adornan los lados y el cornisamento del retablo principal, labrado en union de D. José Ginés.

En la calle de Cervantes, fachada de la casa núm. 2, el medallon que perpetúa el recuerdo del príncipe de nuestros escritores.

Trabajó asimismo dos buenas estátuas de *San Vicente de Paul*; dos beatos para los capuchinos de San Antonio; un *San Francisco* para los de la Paciencia; *la beata Juana de Aza* para Santo Tomás; en las exequias celebradas en 1829 por la Reina Doña María Josefa Amalia, un grupo que representaba al pueblo de Madrid, acompañado de los génios de las artes, llorando sobre el lacrimatorio; varios modelos de santos de una vara de altura, para diferentes oratorios particulares, y otras muchas cuya enumeracion sería prolija.

AGREDA (D. Manuel de).—Hermano de D. Estéban y escultor como él. Nació en Haro en el año 1773, y á los diez y siete de edad se presentó á optar á uno de los premios de escultura ofrecidos por la Real Academia de San Fernando, y alcanzó el segundo de la tercera clase. En el concurso de 1805 mereció el primero de la primera clase, y en 21 de Octubre de 1827 fué creado individuo de mérito de dicha corporacion, consistiendo el ejercicio que hizo para dicho grado en un bajo relieve que representaba *El abandono de las hijas del Cid por los Condes de Carrion*. En 1828 labró con D. José Tomás el escudo alegórico que se colocó en la puerta de Atocha con ocasion de la entrada de Fernando VII en Madrid, y cuatro estátuas simbólicas en el arco del Real Consulado. En las exequias de la Reina Doña María Josefa Amalia las estátuas de Leon y Cantábria. En el monumento levantado en 1829 en la Puerta del Sol, con motivo de la entrada en Madrid de la Reina Cristina, la

estátua de Cristóbal Colon. En las fiestas dispuestas por el Ayuntamiento de Madrid con motivo del nacimiento de S. M. la Reina Doña Isabel II, trabajó en union de D. Ramon Barba y D. José Elías el carro triunfal que representaba á *España presentando á la diosa Minerva la princesa recien nacida.*

En la Real Academia de San Fernando se conserva de su mano el citado bajo relieve, que le hizo obtener el título de Académico, y *El Baco de la taza.*

En la iglesia parroquial de Haro existen de este autor *Una Virgen de la Concepcion, Santa Ana y San Felices.*

No hemos podido averiguar más pormenores de la vida de este escultor.

AGREDA (D. Diego de).—Sobrino de D. Estéban Agreda. En 1839 era secretario de la seccion de pintura del Liceo artístico y literario de Madrid, en cuyas sesiones de competencia tomaba parte muy activa. En 1840, cuando los indivíduos de aquella sociedad contribuyeron á aliviar la desgracia de Esquivel, privado á la sazon de la vista, Agreda facilitó uno de sus trabajos para la rifa que se verificó con dicho objeto. Ultimamente ha sido nombrado académico corresponsal de San Fernando en Jerez de la Frontera, donde reside.

AGUADO (D. Leandro).—Pintor poco conocido. En la sacristía de la catedral de Toledo se conserva, pintada por el mismo, *una gloria* en medio punto, con ángeles y luces, para colocar en el altar portátil que se pone á Santo Tomás de Aquino.

AGUERO (Doña María).—Pintora de aficion. En la Exposicion provincial de Bellas Artes, celebrada en Sevilla en 1858, obtuvo una mencion honorífica por un cuadro al óleo que habia presentado.

AGUILA (Adolfo de).—Pintor andaluz contemporáneo, cuyos trabajos al pastel han sido muy elogiados por la prensa.

En la Exposicion iniciada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez de la Frontera en el año de 1858, obtuvo una mencion honorífica por un *retrato* hecho al pastel.

En la de 1862, celebrada en la misma localidad, mereció una medalla de bronce por otro trabajo del mismo género.

AGUILAR (D. Abel).—Natural de Santa Cruz de Tenerife. En la Exposicion provincial de Agricultura, Industria y Bellas Artes, celebrada en 1862 en la ciudad de las Palmas, presentó dos grupos de árboles, uno al lápiz negro y á otro á la aguada.

AGUILAR (Doña Catalina).—Natural como el anterior de Santa Cruz de Tenerife, y que como él presentó en la Exposicion anteriormente citada un dibujo representando á *una jóven con un canastillo de frutas.* Fué premiada por el Jurado con una medalla de bronce.

ACUILAR (D. Francisco de).—Pintor contemporáneo, indivíduo de la Academia de Bellas Artes de Canarias y representante de la de San Fernando en la comision de monumentos históricos y artísticos de dicha provincia.

En el Museo Naval figuran dos obras de este artista, con los números 532 y 533, representando los *Ataques de las Islas Canarias por el contra-almirante Nelson en 22 y 25 de Julio de 1797.*

En la Exposicion provincial de Agricultura, Industria y Bellas Artes celebrada en la ciudad de las Palmas en 1862, le fué concedida una medalla de bronce por su *Vista del puerto de Arrecife* pintada á la aguada.

AGULLÓ (D. Pascual).—Escultor. En el año de 1849 vemos á este artista desempeñando la plaza de segundo Director de escultura de la Real Academia de San Cárlos de Valencia, y confirmado en dicho empleo en el arreglo de las Academias de Bellas Artes del siguiente año, asignándosele la enseñanza de modelado y vaciado de adorno.

AGUIRRE Y MONSALBE (D. Manuel).—Pintor aragonés, discípulo predilecto de D. Vicente Lopez. En 1846 llegó á Zaragoza y solicitó de la Academia de Nobles Artes de San Luis le fuese concedido el honroso título de su individuo de mérito, sometiéndose para ello á los ejercicios reglamentarios que exigiese préviamente. Tocóle en suerte el asunto de *Judith*, que pintó dentro de la Academia con una prontitud admirable, mereciendo se le otorgase por aquella el diploma á que aspiraba. Representaba en su composicion, en primer término á la hermosa Judith teniendo en su mano la cabeza de Holofernes que trataba de introducir en un saco que le presentaba su anciana criada, y más allá, sobre un rico lecho, el cuerpo inanimado de la víctima. Los accesorios de la obra correspondian á el grupo principal, observándose en los arajes y muebles de la tienda todo el gusto y propiedad de la época.

Poco tiempo después fué nombrado Aguirre profesor de la clase de colorido y composicion en la citada Academia de Zaragoza; cargo que desempeñó poco tiempo, por haber fallecido en 1855.

Hé aquí las obras de su mano, de que tenemos conocimiento:

Retrato de cuerpo entero de S. M. la Reina Doña Isabel II. Figuró en la Exposicion aragonesa de 1847 y se conserva en el claustro de la Universidad de Zaragoza.

Aparicion del Señor á la Magdalena. Cuadro de figuras del tamaño natural, presentado tambien en la antedicha Exposicion.

La Virgen en contemplacion. Figuró en dicha Exposicion.

Retratos del *Capitan General Cañedo y su esposa*; del *Intendente Sr. Montero y familia*; *do la madre del autor*; del artista *D. Paulino Sabiron* y otros muchos, en la citada Exposicion y la del año de 1850.

San Fernando. Lienzo de tamaño colosal, que se conserva en el retablo principal de la parroquia de Torrero.

Cleopatra aplicándose á los pechos el venenoso áspid. Cuadro presentado en la Exposicion de 1850 y que analizaba un crítico en los siguientes términos:

«Este cuadro es fantástico y verosímil. El semblante lánguido de Cleopatra, su soberbio tocado, el desnudo de su cuerpo, sus perfectos contornos, la dulzura y morbidez de las carnes, y el lindísimo pié casi del todo descubierto, con sandalia y preciosa ligadura de pedrería, verdaderamente fascinan y roban las miradas. Agréguese á esto la singular delicadeza del ropaje, y la verdad y exactitud primorosas con que se halla presentando el canastillo de flores que tiene á sus piés, y podrá formarse una idea ligera de la pintura que todos admiran y que aumenta el envidiable y justo renombre del señor Aguirre.»

Pero la obra más importante del pintor Aguirre, á la que indudablemente dejó vinculado su nombre, es la coleccion de retratos de los Reyes de Aragon, que conserva el Casino de Zaragoza y comprende los siguientes:

D. Iñigo Arista.—D. García Iñiguez.—Sancho Abarca.—Sancho II el Tem-

bloso.—Sancho III.—Ramiro I.—Sancho IV.—Pedro I.—Alonso I.—Ramiro II.—Doña Petronila.—Alonso II el Casto.—Pedro II.—Jaime I.—Pedro III el Grande.—Alonso III el Liberal.—Jaime II el Justo.—Alonso IV.—Pedro IV.—Juan I.—D. Martin.—D. Fernando I el Honesto.—D. Alonso V.—Don Juan II.—D. Fernando II y Doña Isabel II. Léese en una obra á propósito de esta coleccion:

«El Sr. Aguirre consultó libros y visitó pueblos para adquirir noticias y acercarse al conocimiento de las costumbres y de las épocas en que se hicieron célebres los héroes de sus cuadros; así es que en ellos aparece la verdad histórica, y aparte de la correccion del dibujo y de la riqueza del colorido que se advierten siempre en las obras de este artista aventajado, se admiran la propiedad de los trajes y el prolijo esmero de los detalles. Una de las pinturas que más llama la atencion es la de la Reina Doña Petronila, que luce un bello vestido de córte, en el que se refleja el singular talento que poseia el artista para imitar toda clase de telas y para la hábil colocacion de las ropas.»

D. Manuel Aguirre murió muy jóven, llevándose al sepulcro muchas y muy lisongeras esperanzas. Su tránsito por la tierra no fué, sin embargo, perdido: su nombre se conserva vivo entre los amantes en las artes, los que conocen las obras que hemos mencionado y los muchos particulares que guardan preciosamente otros trabajos de menor tamaño, aunque no de menor mérito.

AGUIRRE (D. Ginés de).—Pintor de crédito á fines del último siglo. Nació en Yecla en 1731, y trasladado á Madrid en su niñez, asistió á los primeros concursos de premios abiertos por la Real Academia de San Fernando así que se verificó su instalacion definitiva, tomando parte en los de 1753, 1754, 1756 y 1757, en el último de los cuales obtuvo el premio segundo de la primera clase.

En el siguiente año fué pensionado por el Rey con 150 ducados anuales para que más desahogadamente pudiera continuar sus estudios, con tan buenos auspicios principiados, y Aguirre aumentó sus esfuerzos para corresponder á la gracia del Monarca, hasta conseguir dos años más tarde el premio primero de la primera clase en la citada Academia.

En 1763, estando aún pensionado, se presentó tambien á disputar el premio extraordinario ofrecido al artista que en una obra de más mérito inmortalizase la defensa del castillo del Morro en la Habana; pero ménos acertado ó ménos feliz que su competidor D. José Rufo, tuvo que abandonarle la palma de la victoria.

Prueban la fecundidad de este artista los innumerables retratos de Cárlos III que pintó para varias capitales y pueblos de España, á lo que se refiere una carta en verso, sin nombre de autor, que nos facilitó un amigo muy aficionado á las letras y á las artes, y que dice entre otras cosas:

Sigo pobre, y me consuelo,
pues por la gracia de Aguirre,
no veo al Rey en monedas,
y en retratos me persigue.

La Academia de San Fernando conserva de este pintor *Un jóven embozado* y *El Conde-Duque de Olivares*, copias de Velazquez, y la *Destruccion del*

ejército de Senacherib, copia de Jordan. Tambien pintó varios frescos en la parroquia de Santa Cruz.

Ignoramos la fecha de su muerte.

AGUIRRE (D. Marcial).—Escultor contemporáneo, nacido en Vitoria en 1843. A la edad de veinte años fué pensionado por la Diputacion provincial de Guipúzcoa para estudiar en Roma, y preparaba para enviar á la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 la estátua de un cazador, que no llegó á presentar.

En la de 1866 mereció ser premiado con una medalla de segunda clase por su estátua de *San Ignacio*, que figuró tambien en la Exposicion de Vitoria celebrada en el siguiente año.

AGUSTIN Y GRANDE (D. Francisco).—Pintor de historia, discípulo de Mengs y uno de sus más felices imitadores.

Nació en Barcelona en 1753, y fué pensionado por Cárlos III para seguir en Roma los estudios de pintura que habia empezado en su país natal. Esta circunstancia le ocasionó la fortuna de estudiar con el ya citado D. Antonio Rafael Mengs, á cuya circunstancia debió la correccion de dibujo, signo característico de todas sus obras. La residencia en Roma de D. Antonio Despuig y Dameto, Auditor de la Sagrada Rota y una de las glorias de Mallorca, fué para Agustin un gran alivio, por los muchos encargos que le hizo y que le permitieron vivir desahogadamente en una época en que las bellas artes sólo daban celebridad á los que las profesaban.

Vuelto á España con una sólida reputacion en el arte, fué encargado por el Obispo de Córdoba, D. Antonio Caballero y Góngora, de dirigir la escuela que fundó en aquella ciudad, siendo Córdoba por esta circunstancia el pueblo en que más obras de su mano se conservan.

En 7 de Octubre de 1799 obtuvo el honroso título de Académico de mérito de la de San Fernando, mediante la aprobacion de los ejercicios reglamentarios, y en 11 de Diciembre del mismo año le creó la Junta de Comercio de Barcelona Director honorario de sus enseñanzas; pero habiendo pasado á Sevilla de órden de S. M., como pintor de su Real Cámara, para copiar varios cuadros de Murillo, terminó su vida en Utrera en 1800.

Sus obras más conocidas son las siguientes:

LAS CABEZAS DE SAN JUAN.

San Juan Bautista predicando.

CÓRDOBA.

Colegio de San Pelagio.

Dos cuadros del martirio de San Eulogio.

Colegio de niñas huérfanas de Santa Victoria,

Martirio de San Acisclo.
La Visitacion de Nuestra Señora.

San Juan Nepomuceno.
San Francisco de Sales.
El Venerable Sousa.

Escuelas gratuitas de primeras letras.

La Concepcion.
Santa Ana.
Retrato del fundador.

Iglesia de los Mínimos.

San José.
El Beato Gaspar Bono.

JAEN.

Santiago á caballo con la chusma de moros á los piés.

MADRID.

Academia de San Fernando.

San Jerónimo, penitente, de medio cuerpo y tamaño natural.

Nuestra Señora con el niño y acompañamiento de ángeles: figuras menores que el natural y tambien de medio cuerpo.

PALMA.

Casa del Conde de Montenegro.

Retrato del Excmo. Sr. D. Ramon Despuig y Zaforteza, de tierna edad.
Otro del Sr. D. Antonio Despuig y Dameto (pintado en Roma).
El Niño Jesús y San Juan (copia de Murillo).
La Virgen de la Servilleta (id.).
Retrato de D. Juan Despuig y Zaforteza (pintado en Roma en 1788.)
Santa Isabel, Reina de Hungria, con figuras del tamaño natural.

AIMÉE THIBAUTT (M.me)—Pintora miniaturista, francesa de nacimiento y avecindada en Madrid.

En 1817 pintó los retratos de los *Reyes D. Fernando VII y Doña María Isabel de Braganza*, con suma perfeccion en el parecido y limpieza en el trabajo, por lo que merecieron ser grabados posteriormente.

Pintó además los retratos de D. Pablo Cabrero, coronel de la Guardia Real, su esposa Doña Josefa Martinez, diferentes miembros de la familia Real y otros muchos.

AJURIA (Doña Rosario de).—Esta señorita, pintora de aficion, presentó en la Exposicion provincial de Bellas Artes celebrada en Vitoria en 1867, cinco cuadros de género que fueron muy elogiados por la prensa.

ALABERN Y CASAS (D. Camilo).—Grabador en aceros planos y cilíndricos. Nació en Barcelona en 1825, y fué discípulo de su padre D. Pablo, de D. Antonio Roca y de varios profesores extranjeros. Contando sólo la edad de 17 años grabó sobre acero algunas láminas de devocion para el editor de Madrid, Sr. Romeral, y desde entonces puede considerársele como uno de los que con más constancia trabajan por levantar el grabado nacional de la postracion en que cayó á principios del siglo. Vemos efectivamente desde entonces al Sr. Alabern dedicado asíduamente al estudio de los mejores sistemas, tratando de propagar los conocimientos modernos y emprendiendo contínuamente atrevidas empresas. Ha ilustrado una multitud de publicaciones oficiales y particulares y tuvo á su cargo el grabado topográfico del *Atlas geográfico de España*, publicado por Coello, en el que obtuvo la distincion de que figurase su nombre al frente de otros artistas extranjeros de gran reputacion en la hoja de la Isla de Cuba. Pero si el grabado en acero le ha dado el justo crédito de que hoy goza, sus pruebas para grabar en cobre no han sido seguidas del mejor éxito; circunstancia que le ha perjudicado en varias oposiciones en que ha tomado parte.

Sus *Atlas geográficos* publicados en Barcelona en 1846 y 1860; la *Galería de cuadros escogidos del Real Museo de pinturas de Madrid*, grabada por el sistema aleman-francés, y publicada en Madrid en dicho último año; el *Atlas histórico universal*, dado á luz tambien en Madrid en 1852; sus diferentes grabados para obras de religion y literatura, y los que ha presentado en las Exposiciones de Bellas Artes de Madrid, son la más evidente prueba de cuanto venimos diciendo. Oigamos á un crítico, hablando de los trabajos del Sr. Alabern, en 1860:

«Hállanse estos hechos á trozos desiguales y presentan un todo súcio, no siendo además esta clase de obras de gran mérito para ningun grabador, por ser sólo de contornos. El valor de estos grabados consiste en hallarse en carácter ..... pero el Sr. Alabern, que cuenta sin duda alguna con mejores deseos que tal vez dotes necesarias para llevarlas á cabo, nos hizo contornos sin sombras, y las figuras están mal dibujadas. Sin embargo, los esfuerzos de este artista para dar á conocer por medio del grabado las mejores obras de nuestros pintores, son dignos de elogio.....»

Citemos ahora los trabajos que ha presentado en las diferentes Exposiciones de Bellas Artes. En la de 1858 su citado *Mapa de la Isla de Cuba*, *Un retrato* y *Un país*, por la tercera de cuyas obras le fué concedida por el Jurado una medalla de tercera clase. En la de 1860, el *Retrato de Alberto Durero*, *La Sacra Familia*, *Retrato llamado del pergamino* (de Alberto Durero), *La provincia de Tarragona* (grabado por curvas de nivel). I. Estercotipía del grabado de talla. II. Pruebas del mismo grabado. Obtuvo en dicha Exposicion una mencion honorífica. En la de 1862 presentó: *Esopo*, *San Andrés y San Bartolomé*. En la celebrada en el año de 1864, unos *Detalles del Canal de Isabel II* y el *Retrato de D. José María Rey*, adjudicándosele en la misma una consideracion de medalla de tercera clase. Igual distincion mereció en la de 1866, en que habia expuesto un *Retrato de D. Ventura Ruiz Aguilera*, *Un Redentor* y un *Ecce-Homo* al lápiz.

Comprendiendo el Sr. Alabern que la aparicion de la fotografía perjudicaba mucho al grabado, trató de darle nuevas aplicaciones. Los trabajos que

ha efectuado para la reproduccion de las imágenes sobre el papel y sus varias invenciones le han valido informes muy lisonjeros de varios cuerpos facultativos y comisiones periciales.

Su sistema de trepado de sellos de correos le proporcionó bastantes disgustos con motivo de la formacion de un extenso expediente, si bien pudo con el mismo motivo manifestar ante una comision de la extinguida Asociacion de ingenieros industriales, que desde el año de 1860 conocia la estereotipía del grabado de talla dulce por medio de un procedimiento especial que permite tirar millones de ejemplares con una sencilla máquina de imprenta; que ha estudiado con buen éxito las impresiones invertidas dimanadas del grabado de talla dulce para los sellos de correos; que posee las impresiones coincidentes ó de infiltracion usadas en los billetes del Banco de Francia; y por último, que habia introducido del extranjero los trasparentes sobrepuestos en el papel de impresion fiscal, y las impresiones de relieve llamadas *prusianas*.

ALABERN Y MOLES (D. Pablo).—Grabador en dulce, natural de Barcelona, en cuya ciudad vió la luz en el año de 1804.

Dedicado desde muy niño al cultivo de las artes, demostró su gran disposicion para ejercitarlas y la gran aplicacion que le distinguia para el dibujo y grabado muy especialmente. En la escuela de dibujo, pintura, escultura y grabado que la Junta de Barcelona sostenia á sus expensas, alcanzó Alabern los primeros premios; pero puede asegurarse atrevidamente que recibió las mejores lecciones del estudio que hizo en las obras de los profesores españoles del siglo XVIII, y con especialidad en las de su abuelo materno D. Pascual Moles. La modestia, que siempre le ha distinguido, ha sido causa de que no haya ocupado ninguna posicion oficial en su profesion, concretándose á formar buenos discípulos, entre los que se cuentan D. Antonio Roca, profesor que fué de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y su hijo D. Camilo, de quien queda hecho mérito anteriormente.

Ha ilustrado con sus trabajos en cobre y acero la mayor parte de las publicaciones de los editores catalanes que más han figurado desde el año 1823 al 1850. Tambien recordamos, entre otras obras de su buril, un *San José*, el *Retrato del Obispo de Puerto-Victoria*, algunos de los que abraza la Biografía eclesiástica que ha dirigido D. Basilio Sebastian Castellanos, y más que nada el *Mapa de España* de Flores, inclusa la letra, obra notable en alto grado y que se compone de diez y seis planchas de marca mayor.

En la actualidad, á pesar de sus años, prosigue ejerciendo su arte en Barcelona con justo crédito.

ALABERN Y MOLES (D. Ramon).—Hermano del anterior y grabador como él: nació tambien en Barcelona y estudió en un principio su arte bajo la direccion de D. Pablo; pero al poco tiempo pasó á perfeccionarse en París, sirviendo algun tiempo en el Depósito de Marina de aquella capital, donde se conservan numerosos trabajos de su mano.

Vuelto á Barcelona en 1839 fué el primero en generalizar las máquinas de daguerreotipo, que tantas aplicaciones habian de alcanzar en lo sucesivo; pero sin abandonar por eso el grabado en cobre y acero, en que cuenta bastantes obras, especialmente planos geográficos. Tambien ha publicado en 1861 un *Tratado de Caligrafía inglesa*, varias láminas de la *España pintoresca*, y

en 1866 un *Nuevo método para la enseñanza de la Geografía elemental*, dedicado al Sermo. Sr. Príncipe de Asturias, y declarado útil para la enseñanza por el Real Consejo de Instruccion pública.

ALARCON (D. Félix).—Pintor andaluz contemporáneo.

En la Exposicion sevillana de 1867 presentó un cuadrito al óleo, representando *un aguador*, que fué muy elogiado por los periódicos de la localidad.

ALBEROLA (D. Francisco).—Escultor valenciano, discípulo de la Real Academia de Bellas Artes de San Cárlos, en la que alcanzó los grados de Teniente Director honorario, idem efectivo en Julio de 1797 y Director en Agosto de 1802, en reemplazo de D José Esteve.

En las actas de dicha Academia publicadas en 1812, continuaba en dicho cargo este artista; pero desde aquella época se oculta por completo á nuestras investigaciones.

Existe de su mano un excelente *San Jaime*, en la referida capital.

ALBISTUR (D. Leonardo).—Grabador en cobre, residente en Madrid en los primeros años de este siglo.

Conocemos de su mano un *Retrato de Cárlos IV*, que le habia agraciado con los honores de su grabador de Cámara, y una estampa de *Nuestra Señora del Cármen*, que se puso á la venta en 1802.

ALBUERNE (D. Manuel).—Grabador en dulce, discípulo de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, en cuyos concursos públicos tomó parte á fines del último siglo.

Son de su mano varias láminas de la edicion del *Quijote*, anotada por Quintana (1797); *el retrato de Murillo*, de la coleccion de D. Bernardo Iriarte; los de *Fernando VII* y el *Infante D. Cárlos María Isidro de Borbon*; *Nuestra Señora del Consuelo*, segun Murillo; *Nuestra Señora del Socorro*, *San Antonio Abad*, *San José*, *esposo de Nuestra Señora*, *San Ramon Nonnato* y otras muchas de menor importancia y tamaño pequeño.

ALCALDE (D. Manuel).—Litógrafo contemporáneo, autor de un *Retrato de Linneo* y de varias láminas para la Historia del Escorial, de D. Antonio Rotondo.

ALCAIDE.—Segun una relacion publicada en la *Gaceta de Madrid* de los artistas españoles que á mediados de 1842 residian en Roma, figuraba entre ellos un grabador valenciano de este apellido; pero ni anterior ni posteriormente hemos encontrado ningun dato que amplíe los informes de la *Gaceta*.

ALCÁNTARA (D. Francisco).—Escultor, de cuya mano se conserva en las salas de la Real Academia de San Fernando un modelo del *Mercurio del Herculano* que fué premiado en uno de los concursos de dicha Academia.

ALCOVERRO (D. José).—Escultor contemporáneo natural de Pirenis, provincia de Tarragona, y discípulo de la Escuela Superior de Pintura y Escultura y de D. José Piquer.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1866 presentó: *Ismael desmayado de sed en el desierto de Betsabet*, obra que fué premiada con medalla de tercera clase, y adquirida para el Museo Nacional. Posteriormente la regaló á la Academia de San Cárlos el Gobierno de Su Majestad, protegiendo de este modo el desarrollo de los Museos provinciales.

ALDEBO (D. Narciso).—Pintor, natural de Barcelona.

En el concurso general de premios celebrado por la Real Academia de San Fernando en 1766, alcanzó el segundo de la tercera clase por la pintura, contando la edad de veinte años.

Otro artista de igual nombre y apellido, caso de no ser el mismo de que nos ocupamos, trabajó á principios de este siglo, en union de D. José Ripoll, toda la parte de talla en el monumento de Semana Santa de la catedral de Toledo.

ALEGRE (D. José).—Escultor aragonés, individuo de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

En 1849 se colocó en Nuestra Señora del Pilar en dicha poblacion, cerrando el segundo vestíbulo que da entrada á la iglesia, un precioso cancel casi todo de nogal con muchos relieves, representando alegorías de la Vírgen, obra de dicho profesor. Ascendió su importe á 60.000 rs.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en aquella capital en 1850, presentó tambien algunos trabajos de su mano. Falleció en 1867.

Un hijo de este artista (D. Ramon) presentó en la citada Exposicion provincial un *Mercurio*, modelado en barro, por cuya obra le fué adjudicada una medalla de plata.

ALEGRE (D. Manuel).—Grabador en dulce. Nació en Madrid en 1768 y se dedicó al estudio de la pintura en las aulas de la Real Academia de San Fernando. Dedicado definitivamente al grabado, abandonando su primitiva inclinacion, se presentó como aspirante de dicha clase al concurso general de premios del año 1790, alcanzando la medalla consignada á dicha seccion.

Son de su mano, entre otras obras, varias *Vistas del Escorial*, tamaño grande, por dibujos de Návia; *Una Magdalena*, segun Cerezo; *San Pedro en la cárcel*, por el cuadro de Guercino; *Un Ecce-Homo* y *Una Dolorosa*, por obras de Murillo; *San Luis, Rey de Francia* y *San Cárlos Borromeo*, segun Edelink; *Nuestra Señora del Rosario, Nuestra Señoa del Cármen, San Pedro Alcántara, Retrato de Murillo*, otro del *Infante D. Cárlos María Isidro*, y varias más que conservan con aprecio los inteligentes.

ALEGRE Y GORRIZ (D. Pascual).—Grabador en acero, natural de Valencia, discípulo en Madrid de la Escuela especial de pintura, y profesor de grabado en la de San Cárlos en su ciudad natal.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó: *Jesucristo en la cruz* (grabado por el cuadro de Velazquez), y *Un retrato*, á media mancha (copia de Goya). Fué premiado con medalla de tercera clase y colmado de elogios por la crítica por el primero de dichos trabajos, que denota, con efecto, sus nada comunes facultades para el grabado en dulce.

Es autor igualmente de algunas láminas de la *Historia del Escorial*, escrita por D. Antonio Rotondo, y de otras de la coleccion de cuadros de la Real Academia de San Fernando que esta corporacion publica.

ALEMAN (D. Eugenio).—Carpintero de la santa iglesia catedral de Toledo.

En las oficinas de la obra y fábrica de la citada catedral trabajó, en 1780, un armario de nogal con muy buenas molduras, en union de D. Eugenio Durango.

A principios de siglo hizo toda la gradería del monumento de Semana Santa para la misma catedral de Toledo.

ALEN (D. Andrés).—Escultor catalan, Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona é individuo de aquella Academia provincial.

En 1857 trabajó un precioso busto del entonces Capitan General de Cataluña D. Juan Zapatero, de gran uniforme, pero con capa plegada sobre los hombros. Segun un crítico, el parecido era completo y tenia gran finura en los detalles.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en aquella capital en 1858, presentó tambien algunos trabajos.

A principios de 1867 se ocupaba en la estátua de *San Jorje* para la fachada del palacio de la Diputacion provincial de Barcelona, cuyo modelo fué aprobado por aquella Academia de Bellas Artes. Son tambien obras de este artista la *estátua de S. M. la Reina Doña Isabel II*, que se encuentra en el salon de sesiones del propio palacio, y otras de las que figuran en el Consistorio municipal.

ALENZA Y NIETO (D. Leonardo).— El nombre de este artista, tan apreciado por todos los amantes de la pintura, es indudablemente uno de los pocos destinados á brillar en la posteridad, no tanto por el número de obras á que se halla unido, cuanto por el carácter especial de las mismas. Pero la vida de Alenza, pobre, oscura y prematuramente terminada, ofrece grandes dificultades para sus biógrafos; hasta sus restos mortales se hubieran entregado á la tierra sin que la menor señal indicase dónde se hallaba sepultado el cuerpo de un español ilustre, un hombre virtuoso y un pintor eminente, á no ser por la generosidad de sus amigos. ¡Triste ejemplo de la indiferencia de nuestro siglo para los hombres que han de honrarle en los que le sucederán!

Pero aunque el cuerpo de Alenza no hubiese logrado honroso descanso, su nombre no habria logrado perderse; pues como decia á este propósito el periódico *El Renacimiento*,

Inscribant alii tumulis quam plurima, nomen
Pictoris clari, sit tibi Alenza, satis.

Digamos algunas palabras acerca de su vida.

D. Leonardo Alenza y Nieto nació en Madrid en 6 de Noviembre de 1807, y fué bautizado en la iglesia parroquial de San Andrés. Sus padres, D. Valentin y Doña María, de modesta posicion social, le dieron cariñosa y cristiana educacion, que el jóven pintor les pagó más adelante con toda clase de sacrificios, sin que nunca quisiera contraer matrimonio por no apartarse de su lado.

Fué su primer maestro en el arte el Sr. D. Juan Rivera, bajo cuya direccion estudió el dibujo y los primeros elementos de la pintura, que amplió en la clase de colorido y composicion que dirigia en la Real Academia de San Fernando D. José Madrazo. Pero la principal enseñanza de Alenza fué su carácter observador, y su principal modelo las obras de Goya.

El crédito que adquirió en sus primeras obras hizo concebir á todos las más risueñas esperanzas, y sus mismos enemigos, que siempre los tiene el mérito, trataron en vano de torcer la opinion del público. Alenza fué juzgado con acierto desde un principio: sus cuadros eran la verdad; pero la verdad, elemento necesario de la belleza. Algo excéntrico, algo original en sus asun-

tos, algo amanerado en sus inspiraciones, pero siempre digno y artista. Su genio afable y melancólico y su naturaleza enfermiza se reflejan en casi todas sus composiciones: vése en ellas al genio, pero al genio comprimido y vacilante, que sólo espera una ocasion para manifestarse en grande escala. Desgraciadamente aquella ocasion no llegó para Alenza. Su juventud fué una lucha constante, y cuando pudo dirigir la vista á más elevado horizonte, cerró los ojos á la vida. La Real Academia de San Fernando le habia nombrado su individuo de mérito, prévios los requisitos reglamentarios, en 6 de Noviembre de 1842; pero sólo dos años y medio disfrutó aquella honrosa distincion. Minada su existencia por una lenta enfermedad, la terminó en 30 de Junio de 1845.

Está sepultado en el cementerio de la puerta de Fuencarral.

En el momento en que iba el cadáver del jóven pintor á ser entregado á la tierra, los amigos que le habian acompañado hasta la última morada se opusieron á que los restos mortales de aquel malogrado artista quedasen ignorados bajo el pólvo que oculta tantos genios dignos de mejor suerte. Abierta en el acto una suscricion para costearle un sepulcro que perpetuara su nombre, tanto los que se hallaban presentes como otros muchos á cuya noticia llegó despues, se apresuraron á contribuir para aquel objeto y tributar este último obsequio á uno de los pocos que en la época actual de prosáica indiferencia mereció con justicia el renombre de genio, creando en la pintura un género propio al cual vinculó su nombre. Para complemento de esta idea, se celebró en la noche del 10, y en la iglesia parroquial de San Ildefonso, un funeral modesto como su carácter, sencillo como sus gustos, análogo en una palabra, á su vida laboriosa y oscura. Llenaba aquellos humildes bancos numerosa concurrencia de literatos y artistas que acudian á tributar este postrer homenaje de amistad y de dolor al que tantas veces hiciera asomar la risa á sus labios con las festivas creaciones de su pincel.

Hé aquí ahora un ligero resúmen de las obras de Alenza, formado en vista de las diferentes Exposiciones de Bellas Artes celebradas desde 1833 á 1846 por la Real Academia de San Fernando y el Liceo Artístico y Literario de Madrid, y de algunas noticias oficiales y particulares.

Un cuadro alegórico á la jura y proclamacion de S. M. la Reina Doña Isabel II, para el monumento levantado en Madrid con aquella ocasion en 1833.

Muerte de Daoiz en el parque de artillería.

Dos manolas asomadas á un balcon con una vieja y dos chisperos.

Un ajusticiado.

Asesinato é informacion judicial (escena nocturna).

Un avaro moribundo, en el acto de despedirse de sus tesoros.

Un duelo á navaja.

Un sacerdote que va á administrar el Santo Viático.

Un fraile repartiendo la sopa á la puerta de un convento.

Grupo de hombres riñendo á la puerta de un meson.

Interior de una posada.

Un hombre del pueblo leyendo un periódico.

Una gitana diciendo la buena ventura.

Un ventorrillo.

Una fiesta de Carnaval.

En las exequias del Rey D. Fernando VII, un bajo-relieve pintado, que representaba al Monarca descendiendo al sepulcro conducido por la muerte: las artes y las ciencias se despiden de él y lloran su pérdida: el Rey, en accion de desprenderse de las grandezas humanas y apoyarse en la Religion; el Tiempo con una clepsidra, parece contar los momentos, y las provincias de España están sumergidas en el desconsuelo.

Retratos de *D. Alejandro de la Peña*; de *D. Francisco Romero*, teniente cura de San Luis; de *D. Julian Sainz Cortés*; del diestro *Francisco Montes*; de *una señora anciana*, dos ó tres de *niños* y otros muchos que figuraron en las antedichas exposiciones, notables por haber sido ejecutados en un corto número de horas.

Hemos puesto las obras más conocidas de Alenza, pues sería interminable el Catálogo de sus dibujos, acuarelas, agua-fuertes y borrones, que conservan con gran aprecio sus amigos y admiradores.

«Pero la obra en que más interés parece haber puesto nuestro artista (dice el Sr. Cruzada Villamil), así como la que por su asunto se separa más de todas las suyas, es la famosa tabla que pintó para que sirviera de muestra al café de Levante de la calle de Alcalá. Ni el café ni la casa existen ya. La muestra se trasladó con el café á otra calle, cuando á consecuencia del derribo de la Puerta del Sol se echó abajo la casa que ocupaba; y algo más tarde, cuando el café se volvió á trasladar desde la calle del Prado, desapareció con su traslacion la muestra. Entonces oimos decir que el cuadro que por más de diez años estuvo á la inclemencia del tiempo, fué adquirido por un particular en una suma que seguramente en su vida vió reunida Alenza.»

«Como he dicho, continúa el Sr. Cruzada, representaba escenas del mismo café, viéndose en el centro una mesa, sobre la que se jugaba una partida de ajedrez..... Es admirable el grupo que forman en el cuadro los jugadores y los curiosos apiñados en torno de la mesa, devorando el tablero con las miradas ávidas propias de tan profundos pensadores, que dicen que *juegan* y se divierten, cuando al cabo de varias horas de meditacion y de cálculo han decidido adelantar un peoncito. La satisfecha y triunfal tranquilidad del que gana, la triste y algo rencorosa resignacion con que se mortifica el que pierde, las parcialidades de los concurrentes, aún más exajerados en sus sentimientos que los mismos por quienes se interesan, se vé representado en la muestra del café de Levante con una naturalidad, con una verdad y con tal sinceridad, que bien á las claras se conocia que el artista habia tenido un momento de verdadera inspiracion, y que habia copiado los tipos y la escena entera del mismo natural, con su color y sus detalles. El colorido de esta tabla no es brillante ni pretencioso, ni tiene esos efectos y contrastes de receta tan rebuscados como chillones; es un color *á lo Goya*, que fué el autor á quien quiso seguir Alenza y al que verdaderamente siguió, si no en gran parte, al ménos en cierta índole general que domina en todas sus composiciones.»

Merecen tambien citarse los muchos y característicos dibujos con que ilustró el *Semanario pintoresco* en sus primeros años, la edicion del *Gil Blas* de 1840, el periódico *El Reflejo* (1843), y las obras de Quevedo publicadas por Castelló.

«Alenza, como Goya, dice uno de sus biógrafos, hubiera sido una figura colosal en el arte español, si hubiese estudiado más, si hubiese visto, si hu-

biera alcanzado, como alcanzó Murillo, un amigo, maestro y protector, como el que éste halló en Madrid cuando vino de Sevilla.»

Cuanto de él conocemos, se reduce á bastantes dibujos para grabar en madera, muchos otros que no fueron hechos para grabarse, multitud de acuarelas y muy pocos cuadros al óleo. De todo puede hacerse la misma apreciacion. Escenas de la vida de la clase más ínfima de la sociedad, composiciones sacadas de espectáculos públicos, de los que están al alcance de aquella misma clase, y tipos y costumbres de los aldeanos de todas las provincias de España, puede decirse que es todo lo que ha pintado, grabado ó dibujado Alenza.

Terminaremos estos ligeros apuntes con el soneto que á la prematura muerte de Alenza escribió el erudito escritor y notable poeta D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Decía así:

«Para el mortal, en cuya sien fulgura
del génio creador la ardiente llama,
tiene el mundo un laurel, clarin la fama,
y mármoles y bronces la escultura.
Para premiar á la virtud oscura,
flor que en la soledad su olor derrama,
tiene el Padre comun su seno, que ama
con inefable amor que siempre dura.
Génio en ti, Alenza, con virtud se unia:
consiguió tu pincel famoso hacerte,
ya este mundo te dió cuanto podia.
Dios hoy te llama á su celeste gremio;
pero es adelantársete la muerte
anticipar á tu virtud el premio.»

ALEXIS (Mr. Víctor).—Pintor y litógrafo francés. Por los años de 1820 pasó á Roma desde su patria, y viendo allí la grande y merecida fama de que gozaba el célebre Mr. Grasset con sus pinturas de interiores y especialmente con su famoso *Coro de capuchinos*, se dedicó á este género auxiliado por los consejos de tan gran maestro y de su condiscípulo Mr. Clarian. Fué igualmente protegido por nuestro insigne escultor D. José Alvarez, quien le trajo consigo á nuestra patria cuando dió vuelta á Madrid con toda su familia.

En esta poblacion pintó numerosas vistas de sitios Reales y otros cuadritos para varios particulares, y dibujó en litografía un *País de la antigua Roma* (segun Poussino), y *otro con viajeros y cazadores* y por original de Glauber, siendo ambos publicados en la coleccion litográfica que dirigió D. José Madrazo.

Despues de algun tiempo fué á establecerse á San Petersburgo, donde murió por los años de 1836 al 1840.

ALFARO (D. Nicolás).—Pintor de historia y paisista, discípulo de don Cárlos de Haes é individuo de la Academia provincial de Canarias.

En la Exposicion provincial celebrada en Canarias en 1862 presentó una vista á la aguada de *Santa Cruz de Tenerife*, que obtuvo medalla de bronce; y al óleo un retrato de dos *niñas*, por el que alcanzó medalla de plata, y

otros representando *La fortuna* y *La abundancia, Un baño en el rio, Un paisaje, Una escena de Carnaval* y retrato de un *niño*.

Tambien presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1866, dos cuadritos: *Barranco de Jimenez*, en Santa Cruz de Tenerife y *Barranco de Almeida*. Alcanzó una mencion honorífica por dichas obras.

En el Museo Naval existe de este artista en el núm. 543, una *Vista de ataque de Canarias por Nelson en* 1797.

ALGARRA Y HURTADO (D. Cosme).—Pintor de historia y paisista. Nació en Caudete, pueblo de la provincia de Murcia, agregado hoy á la de Albacete, y fueron sus padres D. Francisco y Doña Josefa, naturales del mismo pueblo y labradores. En 1823 tuvo que emigrar la familia por la causa constitucional, y en 1838 le fué concedida á D. Francisco la gracia de escribano real de Cámara. Trasladado á la córte, cuidó con el mayor esmero de la educacion de sus hijos; y manifestando D. Cosme, que era el mayor, una decidida aficion por la pintura, despues de algunos estudios literarios entró como discípulo en casa de D. José Aparicio, aprendiendo á su lado las primeras nociones del arte, y ya en la Exposicion de la Academia de San Fernando celebrada en 1840 presentó dos retratos que le valieron mil plácemes de los principales artistas, entre ellos Tejeo y Esquivel. Más adelante pasó á París, llevado de su aficion al estudio y ansioso de ampliar sus conocimientos; pero los sucesos de 2 de Diciembre de 1851 le obligaron á trasladarse á Inglaterra, viviendo seis años en la capital, donde se dedicó con especialidad á la pintura de acuarelas.

La suerte, que no le fué favorable por no haber habido pensiones para los artistas durante su juventud, le obligó á dedicar la mayor parte de su tiempo á ganarse la subsistencia pintando decoraciones, en clase de oficial, para uno de los teatros de Lóndres; lo que no le impidió, sin embargo, asistir de noche á una academia particular dirigida por Mr. Lée, donde era muy considerado y bien visto. Poco tiempo más tarde vió frecuentado su estudio por los amantes del arte, y le fueron encomendadas diferentes obras, entre ellas un cuadro para el Baron Beyle, que representa unos *Soldados de Cromwell leyendo la Biblia*: obra que le hizo alcanzar gran reputacion y que le hubiera proporcionado un brillante porvenir, si la desgracia no le hubiera hecho abandonar aquel floreciente país y trasladarse á España para tener el consuelo de cerrar los ojos por última vez á su anciano padre moribundo.

En 1857 hizo oposicion á la plaza de profesor de dibujo de la Escuela de Minas, logrando ocupar el segundo lugar de la terna entre 23 opositores.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes abierta en Madrid en 1858 presentó *Una mujer dormida* y *Un retrato* al óleo y cuatro *Países* á la aguada: obtuvo una medalla de tercera clase. En la de 1862 otros tres *Países*, por los que se le concedió una mencion honorífica, y alcanzó la distincion de que S. M. el Rey le comprase uno de ellos y le encargase otro. En la Exposicion de 1864 presentó tambien *Un retrato* y varias acuarelas, y alcanzó asimismo una mencion honorífica, logrando igual distincion en la de 1866, en la que figuraron de este artista *Un país* al óleo y dos á la aguada.

Aunque la reputacion de este artista es debida á sus acuarelas especialmente, ha trabajado en todos los géneros de pintura y ha dibujado varias lá-

minas para la obra del Sr. Escosura *La conquista de Méjico*, el periódico *Los Sucesos* y otros.

El Museo nacional conserva dos obras del Sr. Algarra; otra el provincial de Valencia; dos preciosos países el Sr. Conde de Guaqui; varios cuadritos de género el Sr. Lasala, y otros trabajos de su mano que fuera prolijo enumerar subsisten en poder de particulares.

ALIOT (D. Francisco).—Grabador en madera, discípulo de D. Vicente Castelló.

Ha grabado varias láminas para los periódicos *El Semanario pintoresco* y *El Museo de las familias*, y las obras *Educacion familiar de los niños* y *Vida de Santa Filomena*, de que fué editor.

ALLJÓ (D. Bartolomé).—Escultor valenciano, discípulo de la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal.

Presentó ocho estátuas en la Exposicion regional celebrada en la misma en 1867, alcanzando mencion honorífica por un busto en mármol.

En 1868 terminó un leon de piedra, de que hicieron grandes elogios los periódicos de la localidad, destinado á una fuente de Almansa.

ALLARD-CAMBRAY (D. Celestino).—Pintor, natural de París, discípulo de la Escuela especial de pintura y de Mr. Leon Cogniet.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1866, presentó *su retrato*, *El camino de Madrid á Carabanchel* y la *Plazuela de Santa Ana en Madrid*. En estas obras manifestó, segun un crítico, un realismo tan exajerado, que las hacia perder gran parte de su valor artístico.

ALONSO MARTINEZ (D. Angel).—Pintor contemporáneo. Nació en Búrgos en 1.° de Marzo de 1825 y fué discípulo en sus primeros años de la Escuela de Dibujo que sostenia á sus expensas el Consulado de aquella poblacion. Despues pasó á Madrid, donde fué discípulo en un principio de D. Inocencio Borghini y posteriormente de D. Antonio María Esquivel, en quien más que un maestro logró encontrar un padre. Sus nada comunes facultades hicieron concebir de nuestro artista las esperanzas más halagüeñas; pero toda la facilidad que encontraba para el dibujo y la composicion, la tuvo de menos para el sentimiento del color, debiéndose á esta fatal circunstancia el desaliento que en más de una ocasion se apoderó de él, y que en edad muy temprana abandonase la pintura, en cuyo ejercicio no se ocupó desde entonces con la asiduidad que le caracterizó en un principio, haciéndole el discípulo predilecto de Esquivel.

A pesar de esto son muchos los trabajos de su mano que conservan diferentes corporaciones y particulares, debiendo citar especialmente su cuadro de *San Félix de Valois*, que se conserva en las Calatravas de Búrgos; varios *retratos de S. M. la Reina* para las salas de aquella Real Audiencia; una *Vírgen*, de tamaño natural, para una iglesia de Santander; una *Odalisca* para un particular del mismo punto; una *Vista general de Búrgos*; numerosos retratos de familia y de las personas más notables de Santander, y varios trabajos de menor importancia.

Cuando empezó á generalizarse la fotografía, Alonso Martinez contribuyó en gran manera al desarrollo del nuevo arte, siendo el primero que introdujo en Madrid las ampliaciones en gran tamaño, y trabajando con tanto crédito que ha llegado á reunir más de 30.000 negativas de retratos, gran parte de

personas importantes por su nacimiento, su talento y su importancia política. Estas circunstancias que le han podido abrir las puertas de la fortuna y los honores, no han sido aprovechadas por el Sr. Alonso Martinez, que ha preferido conservar su independencia de artista y vivir tranquilamente en el seno de su familia, dedicándose de vez en cuando á recordar los encantos de la juventud con nuevos trabajos de pintura. El último que de su mano recordamos es un retrato de tamaño natural de la célebre artista *Adelina Patti*.

ALONSO (D. Anselmo).—Pintor al temple.

En 1821 era maestro director de maquinaria de los teatros de la Cruz y el Príncipe, en Madrid, pintando en dicho año seis decoraciones para el primero de estos teatros.

En 1838 pintó para las fiestas del Centenar de la conquista de Valencia, el altar de San Vicente. En 1841 trabajó tambien con D. Andrés Lavilla las decoraciones del teatro de Pamplona.

Es tambien de este artista uno de los techos de la posesion de Vista-Alegre y el del salon del Real Conservatorio de música y declamacion, destruido en 1867 por un incendio.

ALONSO MORGADO (D. Antonio).—Los primeros trabajos con que se ha dado á conocer este jóven pintor fueron los tres retratos al óleo que presentó en la Exposicion sevillana de 1867.

ALONSO DEL RIBERO (D. José).—Pintor: nació en Oviedo en 1782.

A la edad de veinte años se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando, alcanzando el primero de la segunda clase, y tres años más tarde el primero de la primera.

Fuera de los trabajos de prueba hechos en los referidos concursos, no conocemos de este artista más que una lámina de *Santa Cecilia*.

ALONSO (D. Luis).—Jóven pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Canarias. En la Exposicion provincial abierta en 1862 en la ciudad de las Palmas, presentó cuatro aguadas representando *Un país con vacas*, *Costumbres andaluzas*, *La familia de un pescador* y *Costumbres napolitanas*. Fué agraciado con una mencion honorífica.

ALONSO (D. Manuel).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes.

En la Exposicion nacional celebrada en Madrid en 1858 presentó *Un alma justa conducida al cielo por un ángel*, y los *retratos de la madre y hermana del autor*.

En las que se verificaron en Cádiz en dicho año y en el de 1856 presentó asimismo varios retratos que lograron el aplauso de los aficionados.

ALONSO (D. Mariano).—En una de las sesiones del Liceo artístico de Granada en 1841 presentó, pintados á la acuarela, *seis países* y una *Mater Dolorosa*, trabajos todos, y el último especialmente, muy elogiados por la prensa de aquella localidad.

No sabemos de más obras de dicho artista.

ALÓS Y MARTE (D. Eugenio).—Grabador, natural de Alcoy, discípulo de D. Cárlos Capúz.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1862, presentó una silla de montar del siglo XIII.

Al pié de varias láminas de periódicos ilustrados y obras literarias hemos visto el apellido de este artista.

ALSAMORA (D. Onofre).—Pintor contemporáneo, natural de Barcelona y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes. En la Exposicion celebrada en 1850 en la citada capital, expuso una *Vista panorámica*, por cuya obra obtuvo un premio del Jurado calificador. En la nacional verificada en 1864 en Madrid, presentó un *Interior de la iglesia parroquial de Santa María del Mar en Barcelona*, y en la celebrada en 1866 en su ciudad natal, este último cuadro, una vista del *Cláustro de la catedral de Barcelona, visto desde la capilla de San José*; un *Ensayo de perspectiva en plano horizontal, cara superior, representando parte de la calle del Regomir de Barcelona*; y una *Perspectiva en plano horizontal, cara inferior, representando el ábside de la iglesia catedral de Barcelona*. Son tambien de su mano varias litografías del tomo de Cataluña, en la obra *Recuerdos y bellezas de España*.

ÁLVAREZ DURÁN MACHADO (Doña Cipriana).—Pintora de aficion. En la Exposicion sevillana, celebrada en 1858, presentó un cuadro al óleo que mereció del Jurado una mencion honorífica.

ÁLVAREZ ENCISO (D. Domingo).—Pintor de historia. Nació en 1737 en Mansilla de la Sierra de Cameros, arzobispado de Búrgos, y falleció en Jeréz de la Frontera en 23 de Octubre en 1800.

Su laboriosa vida artística empezó asistiendo á las clases de dibujo de la Junta preparatoria de la Real Academia de San Fernando, alcanzando en el concurso general de premios de 1754 el primero de la tercera clase por la pintura. Pensionado tres años más tarde para pasar á Roma á perfeccionarse en su arte, remitió desde aquella capital una copia del *Robo de las Sabinas*, de Pedro de Cortona, y un cuadro de *Tarquino y Lucrezia*, existentes ambos en la citada Academia de San Fernando. Terminado el tiempo de la pension, fué creado individuo supernumerario de dicha corporacion en 14 de Diciembre de 1766 por el mérito de su cuadro de la fábula de *Diana y Endimion*.

Poco tiempo residió por entonces en España, volviendo á Roma á donde le llamaba su aficion al estudio de la antigüedad, consiguiendo con su laboriosidad y larga residencia en aquella capital, copiar las obras del gran Rafael con la mayor exactitud, por cuya habilidad mereció que Cárlos III le encargase de copiar las estancias del Vaticano, de las que regaló á la Academia de Nobles Artes las del *Heliodoro, La Escuela de Atenas, El incendio del Borgo* y *La disputa del Sacramento*. Residiendo aún en Roma en 1788, mereció ser nombrado Director de pintura en la Escuela de Nobles Artes de Cádiz, trasladándose desde luego á dicha ciudad, en la que existen muchas de sus obras.

Sigamos desde este punto las Actas de la Real Academia de San Fernando.

Para el altar mayor de la iglesia de San Agustin pintó en cuadrilongo la *Cena del Señor*, y para sus dos colaterales á *Santo Tomás de Villanueva socorriendo á los pobres* y á *Santa Rita en éxtasis asistida de un Angel*. Las figuras de estos dos cuadros son casi del tamaño natural, cuyos bocetos envió Alvarez á la Academia de San Lúcas de Roma. Para la sacristía é iglesia de la nueva poblacion de San Cárlos, de la isla de Leon, pintó en cinco cuadros los *cuatro Evangelistas* y la *Cena del Salvador en el castillo de Emaús*;

figuras todas poco ménos del natural. Del de *La Cena* hizo una repeticion en pequeño, que remitió á la Academia, y en su vista se le creó Académico de mérito en 4 de Enero de 1795. Pintó últimamente un cuadro de la *Concepcion de Nuestra Señora, con grupos de Angeles y Querubines*, figuras del referido tamaño; obra de bastante mérito y estudio que compró en la testamentaría, para conservar la memoria de su autor, la Escuela de Cádiz, en cuya biblioteca se conserva otro cuadro de *Diana y Endimion* que regaló á dicho instituto. Estas obras le han adquirido á Alvarez en aquella ciudad el aprecio de los inteligentes, por su buen dibujo y colorido.

En el Museo provincial de Cádiz, donde figuran hoy sus citados cuadros de la *Concepcion* y *Diana* y *Endimion*, existe asimismo de su mano un buen retrato de su protector el *Rey Cárlos III*.

ÁLVAREZ GONZALEZ (D. Francisco).—Pintor, natural de Santa Cruz de Tenerife.

En la Exposicion de Industria y Artes celebrada en las Islas Canarias en 1862, presentó dos dibujos: *El Angel de la Guarda* y *Un país*.

ALVAREZ DE PEREIRA Y CUBERO (D. José).—«No se crea que sólo á los tiempos antiguos y á la edad media fué dado producir génios sobresalientes en las artes, como si el linaje humano pudiese perder el gérmen creador que le es innato, y las artes huyesen de nuestra pátria considerándola un horroroso desierto incapaz de producir flor alguna de aquellas con que gustan coronarse. No hace muchos años que falleció en esta córte uno de aquellos hombres que no forma la naturaleza sino de tiempo en tiempo, destinándolos á ilustrar el siglo en que hayan de vivir y á honrar la pátria en que deben nacer» . . . . . .

. . . . . .

Estas palabras dedicaba en 1837 el *Semanario pintoresco español* al célebre artista en cuya vida vamos á ocuparnos, y cuya figura destaca grandiosa en el cuadro del arte moderno español.

Nació D. José Alvarez de Pereira y Cubero en la villa de Priego, provincia de Córdoba, á 23 de Abril de 1768, y fué hijo de un marmolista de escasa fortuna, como si hubiese querido la Providencia que todo su engrandecimiento fuese conquistado por sí mismo y deseado demostrar que no hay obstáculos para el génio. La extraordinaria aficion que demostró Alvarez desde sus más tiernos años, hizo que su padrino Alvarez de Pedrajas le llevase consigo al convento del Paular cuando sólo contaba catorce años y le ocupase en esculpir algunas de las estátuas para el *trasparente*, que aunque llenas de defectos, revelaban ya sus felices disposiciones para el arte en que se habia de inmortalizar. Vuelto á Córdoba, estudió el dibujo con D. Antonio María Monroy y pasó á perfeccionarlo en la Escuela de Granada, hasta que llamado á la primera de estas poblaciones por el Sr. Obispo Cabal lero, fué puesto bajo la direccion de un escultor francés llamado Verdiguier; pero por causas desconocidas le retiró dicho Sr. Obispo su proteccion, dándole sin embargo una pequeña suma para que viniese Madrid, segun deseaba Alvarez ardientemente. La situacion de nuestro artista no era muy lisongera por cierto; la suma que habia recibido de su protector, concluyó segun dice uno de sus biógrafos al entrar por las puertas de la capital del reino, y entusiasta por el arte á pesar de todas las contrariedades que experimentaba, se matriculó Al-

varez en las clases de la Real Academia de San Fernando al propio tiempo que trabajaba de cantero durante el dia para procurarse la subsistencia. «El génio, sin el auxilio de los dolores, dice un escritor francés, es como un monarca sin súbditos: el mismo fuego que le consume le hace brillar.» Palpable testimonio de esta verdad es la vida de Alvarez durante su juventud. Templada su alma por la adversidad, acrecentó sus fuerzas para la lucha; bien pronto no tuvo competidores entre sus condiscípulos; hízose notar de sus maestros, y desvanecidas las prevenciones del Obispo de Córdoba, le volvió á pensionar proporcionándole al propio tiempo habitacion para sus trabajos en la referida Academia de San Fernando: á estos favores correspondió Alvarez poniéndose en disposicion de optar al primer premio de la primera clase por la escultura, que le fué adjudicado por dicha Academia en el concurso de 1799. A consecuencia de esta distincion recibia Alvarez algun tiempo despues un traslado de la siguiente Real órden:

«Ilmo. Sr.: El Rey se ha servido destinar á D. José Alvarez y D. Manuel Michel con la pension de 12.000 rs. anuales, para que pasen á París y Roma á perfeccionarse en la escultura; y lo traslado á noticia de V. S. I. para su inteligencia, y para que haciéndolo presente á esa Academia, vea cómo Su Majestad fomenta y atiende á las personas que ella distingue con sus premios.—Dios guarde á V. S. I. muchos años. Palacio 24 de Julio de 1799.—Mariano Luis de Urquijo.—Sr. D. Bernardo Iriarte.»

En cumplimiento de la misma pasó á la capital de Francia, donde prosiguió dando pruebas de su génio y laboriosidad en el estudio de Mr. Dejons, en el Colegio de Medicina donde hizo numerosos ejercicios prácticos de disección y ganando un premio segundo en el concurso del Instituto de Francia de 1802. A los dos años presentó en la Exposicion pública su hermosa estátua de *Ganimedes*, que le valió ser coronado por mano del Emperador Napoleon. Esta obra, que se conserva en la Real Academia de San Fernando mereció á su autor muchos elogios de parte de los profesores y aficionados, por ser una buena muestra de haberse internado en las máximas de la sábia antigüedad.

En dicha capital contrajo matrimonio con Doña Isabel de Bougel, en cuya compañía pasó á Roma el siguiente año (1805).

Muchas son las obras ejecutadas por Alvarez en esta época, y no escasas las vicisitudes de su vida: rival de Cánova, hizo ver cuánto se doblegaba su génio á todos los estilos, trabajando en el de este notable escultor una *Venus*, un *Adónis* y una *Diana*. Tambien trabajó un *Aquiles en el momento de haber recibido la flecha*, cuyo modelo se le rompió desgraciadamente, y varios modelos de un grupo colosal de *Numantinos*, que se han perdido por haber sido modelados en barro á causa de su escasez de recursos, por el olvido en que tuvo á los artistas españoles el Gobierno intruso. Pero si olvidaba proporcionarles medios para su subsistencia, no hizo lo mismo respecto á su sumision, y Alvarez fué encerrado como otros compañeros suyos en el castillo de Sant Angelo, por negarse á reconocer á José Bonaparte como Rey de España. Entonces Cánova dió pruebas de su afecto á Alvarez, y olvidando rivalidades de profesion auxilió en su abandono á la esposa de nuestro artista, madre ya de dos niños y falta de todo apoyo. Al ser puesto en libertad hizo los cuatro bajo relieves conocidos por *Ensueños de la antigüedad*, que debian adornar la ha-

bitacion de Napoleon en el Quirinal, siendo el mejor de todos el que representa *El paso de las Termópilas*. Poco más tarde modeló su célebre grupo conocido por *La defensa de Zaragoza*, por el que mereció ser visitado en su estudio por el Emperador de Austria, el Príncipe de Meternich y otros personajes y que se le hicieran brillantes proposiciones por gobiernos extranjeros para su adquisicion; pero Alvarez, atento ántes que á su interés al decoro de su patria, no permitió venderlo, prefiriendo cederlo á España que apenas le compensó los gastos materiales (1). Se halla reproducido en el *Tesoro de la escultura*, tomo III.

(1) Mucho se ha discutido acerca del verdadero asunto de esta composicion. A los pocos años de haber sido terminada, escribia en un periódico lo que sigue una respetable autoridad:

«El asunto es uno de los más bellos é interesantes de la historia antigua y uno de los más difíciles para la Escultura: *Nestor, defendido por Antíloco su hijo*. El Rey de Pilos, el hombre de tres edades, formaba parte de la famosa liga griega contra Troya, y la dirigia con el consejo, ya que no con el brazo. Anciano, pero fuerte, y consultando solamente aquel valor que le habia hecho célebre en la primera y segunda edad, se atrevió á oponerse al fiero Memnon, conductor de los negros etiopes. La pesada asta de Memnon está vibrada, y Nestor deja de existir si no acude Antíloco; el jóven héroe se interpone para impedir el golpe, pero antes de poder descargar su robusta diestra sobre la cabeza del enemigo, recibe una profunda herida en el pecho y redime á costa de sus juveniles dias los caducos del padre.»

En contra de esta opinion, sentaba el mismo periódico la opinion que tambien trascribo:

.....«El Sr. Alvarez ha querido representar un hecho nacional sucedido en el terrible sitio de Zaragoza, segun una explicacion que él mismo ha dado de su obra y de la que acaso no tenia noticia el autor de la carta. La explicacion dada por el Sr. Alvarez es poco más ó menos la siguiente: un jóven guerrero viendo caer en tierra á su padre de una lanzada recibida en un muslo, corre precipitadamente á su defensa, se pone delante de él y arrolla á cuantos se presentan á su vista; la terrible voz del padre le anima á la defensa, y así aterra al enemigo; pero un capitan polaco, viendo la mortandad de sus soldados, acude á mata caballo y despues de varios ataques sangrientos, el jóven español es herido por una lanza en el pecho, y cae muerto gloriosamente sobre el de su padre, el que habiendo sido hecho prisionero muere pocos dias despues del dolor de la pérdida de su hijo.

El Duque de Frias, en una de sus magníficas odas leida en la distribucion de premios de la Real Academia de San Fernando en 1842, es de igual opinion. Oigámosle: . . . . . .

Ese que colosal mármol admiro,
donde con noble y bélico talante,
fuerte mancebo impávido sostiene
á un anciano espirante
á quien la lanza polonesa ruda
sanguinaria destroza,
recuerda á Zaragoza... .
¡Alvarez inmortal! tambien tu génio
en la ciudad de Rómulo famosa
supo un tiempo brillar; la tumba umbría
hoy te cubre á mis ojos,
más no á la gloria de la patria mia!

Finalmente, hay asuntos cuya verdadera representacion dá sólo el público. El grupo de Alvarez será siempre la *defensa de Zaragoza* para la generalidad, que

Las Academias de San Lúcas, de Carrara, de Nápoles, de Amberes y de San Fernando y el Instituto de Francia le recibieron espontáneamente en su seno; la de Roma le distinguió con el nombramiento de miembro del Consejo secreto, y la de San Fernando de Madrid con el de Académico de mérito en 28 de Noviembre de 1819 y de Teniente Director en 9 de Noviembre de 1826. El Rey Fernando VII le agració con la cruz de distincion concedida á los prisioneros civiles, le nombró su escultor de Cámara en 1816, y posteriormente su primer escultor, encargándole el arreglo de la galería de escultura del Real Museo del Prado.

Murió en Madrid de una inflamacion del hígado en 26 de Noviembre de 1827, y está enterrado en el cementerio de la puerta de Fuencarral en un modesto nicho, cuya propiedad prolongaron sus hijos en 1833. Su retrato figura en la fachada principal del citado Museo, en testimonio de la gratitud de su patria á uno de sus más célebres hijos; su nombre pasará á las edades futuras, que lo harán inmortal.

Son bastantes las obras que nos ha dejado de su mano. Muchas de ellas han sido mencionadas anteriormente; tambien merecen serlo con elogio las que siguen:

Estátua del Rey D. Cárlos IV. (Se conserva en el Real Museo de escultura).

Estátua de la Reina Doña María Luisa. (En el Real Museo).

Un amorcito con un cisne, conocido por el Ganimedes. (Estuvo en el Real Casino).

Estátua y sepulcro de la Marquesa de Ariza.

Retrato del Rey Fernando VII.

Idem del Infante D. Cárlos María Isidro.

Estátua sentada de la Duquesa de Alba.

Idem de la Reina Doña María Isabel de Braganza.

Apolo con la lira en la mano. (Real Museo). Reproducido en el Tesoro de la escultura, tomo IV.

Un jóven dormido, que se supone el Amor. (Real Museo).

Estátua en pié del Amor. (Real Museo). Reproducido en el Tesoro de la escultura, tomo IV.

Busto de D. Juan Agustin Cean Bermudez.

Idem del Maestro Rossini..

Idem de su hijo D. José.

---

no recuerda nunca más glorias que la gloria patria. Poco le interesa que haya existido Troya, y no se molesta por averiguar quiénes fueron Nestor, Antíloco ni Mennon: en cambio sabe que sus padres sellaron con su sangre la causa de la independencia nacional, que las murallas de Zaragoza detuvieron la marcha del ejército invasor, y que la metralla dirigida por una débil mujer, rompió las filas de los vencedores del Egipto.

En cuanto á los críticos, tampoco han tratado de dilucidar esta cuestion: si la obra es buena, estéticamente considerada, si la accion que representa hiere las fibras del alma, sea representacion griega ó alegoría española, si tiene grandiosidad en la concepcion, vigor en el modelado, exactitud en las formas, ¿qué importa que no se haya pronunciado la última palabra acerca de su asunto? La belleza estética es una; la accion puede ser griega ó española; poco importa: el autor es español.

Idem de los Reyes Cárlos IV y María Luisa, en la fachada de las Casas Consistoriales de Salamanca.

Un mausoleo en la iglesia parroquial de Liria.

La fuente de la villa de Priego, que representa *un leon de mármol peleando con una serpiente.* Fué una de sus primeras obras, habiendo tenido que modelar el leon por un perro.

Busto de D. Estéban Agreda, regalado á la Academia de San Fernando en 1866 por D. Valentin Martinez de la Piscina.

Hércules luchando con un leon, trabajo de prueba para su recepcion de Académico de mérito de San Fernando.

Traslacion de las reliquias de San Isidoro á Leon en hombros del Rey don Fernando y sus hijos. (Obra con la que alcanzó en dicha Academia el referido premio).

Fuente de Hércules y Anteo, en Aranjuez.

Busto del Infante de España D. Francisco de Paula de Borbon.

Estátua del Duque de Bervik.

Diana cazadora en actitud de correr.

Venus con un amorcillo que la saca una espina del pié.

Un grupo representando el *amor filial* en una familia que sostiene el retrato de su padre, y otras muchas.

Son hijos de este artista el escultor de igual nombre cuya noticia damos á continuacion, y el notable arquitecto contemporáneo D. Aníbal Alvarez.

ALVAREZ Y BOUGEL (D. José).—Hijo y heredero del génio y la gloria del anterior, nació este malogrado artista en 20 de Febrero de 1805 en París, residencia entonces de sus padres. Trasladado con ellos á Roma, se dedicó desde su edad más tierna al estudio del dibujo y escultura bajo la direccion de su padre, y asistiendo al estudio de Mr. Ingres y á las Academias públicas de aquella capital. En el gran concurso Clementino de 1824 ganó Alvarez el primer premio, y la Academia Pontificia de San Lúcas le honró, en 14 de Marzo de 1827, con el título de su individuo de honor. Trasladado á España por esta época, presentó algunas obras de pintura y escultura á la Academia de San Luis de Zaragoza, y entre ellas un buen modelo de cabeza para la estátua de Pignatelli y su cuadro de *Unos mendigos*, obteniendo en 7 de Julio de 1828 los títulos de Académico por las dos artes. La Real de San Fernando le concedió igual título por la escultura en 18 de Enero de 1829, en virtud de la obra que ejecutó de *Sanson luchando con el leon.*

Tan grandes y legítimas esperanzas debian, sin embargo, caer bien pronto por tierra. D. José Alvarez sobrevivió á su padre dos años y nueve meses únicamente, muriendo en Búrgos á la edad de 21 años en 22 de Agosto de 1830.

Fuera de las obras en que nos hemos ocupado, son tambien suyas el grupo en mármol de *Jesús en el huerto*, que posee el Sr. Infante D. Sebastian; un *Amorcito*, tambien en mármol, que existe en el Museo del Prado; el boceto en yeso de la *estátua de Fernando VII*, que se intentó colocar en la Habana, y varios retratos. De pintura, además del ya citado cuadro de *los mendigos*, el que representa *Los prodigios obrados por una lámpara de aceite*, copia del Dominiquino, y otros lienzos de menor importancia.

Poco ántes de su muerte se ocupaba en unas estátuas del *Rey D. Fernan-*

do VII y la Reina Doña Amalia, con destino á Zaragoza, y otra estátua ecuestre de dicho Monarca para Cádiz, con motivo de haber sido declarado puerto franco.

ÁLVAREZ (D. Juan),—En Setiembre de 1864 se verificó en Granada la bendicion de una estátua de *Nuestra Señora de los Dolores*, destinada á una de las capillas de la iglesia parroquial del Sagrario de dicha capital y trabajada por este escultor, de quien no hemos logrado poseer más noticias.

ÁLVAREZ (D. Luis).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid, discípulo de la Escuela especial de pintura y de las Academias de Italia. Pensionado para pasar á Italia por el Gobierno, fué premiado en 1861 en Florencia con la medalla de mérito por su cuadro titulado *El sueño de Calpurnia*, que habia de obtener un segundo premio en lá Exposicion celebrada en Madrid en 1862, y la distincion de ser comprado por S. M.: obra en que, segun un crítico, todo guarda la más perfecta armonía; la expresion de las figuras, el efecto de luz artificial, comprendido magistralmente, el dibujo como la composicion, la idea como su desarrollo hasta en los más pequeños detalles. Hé aquí la descripcion que hace otro escritor de este lienzo:

«Calpurnia se revuelve á impulso de la pesadilla, separa la cabeza de la que en su vision cree inanimada cabeza de César, y con los brazos rígidos, nerviosos y las manos extendidas, trata de apartar el horrendo espectáculo que tiene á su vista, como si la imaginacion hallase obstáculos en la distancia y los movimientos naturales fuesen bastantes á destruir los fantasmas del espíritu ó de la idea. La figura escorzada de la dama romana es admirable; su cabeza tiene toda la expresion del horror y todo el carácter de la raza á que pertenecia: es una verdadera cabeza de estudio. Al pié del lecho, César impasible, frio, sereno, con la serenidad que conservó hasta que se escaparon de sus lábios aquellas célebres palabras dirigidas á uno de sus asesinos, al hombre á quien más amaba, hasta aquella amarga imprecacion ¡*Tu quoque Brutus*! observa con más curiosidad que temor, con más desden que curiosidad, el agitado ensueño de su esposa, y su mano derecha se inclina sobre Calpurnia con objeto de despertarla, más por lástima de ella que por miedo á sus palabras. César, en el lienzo del Sr. Alvarez, es por sí sólo un cuadro. Su tranquilidad, su altivo continente, pintan con magistral gallardía el carácter del héroe. La composicion queda explicada. Los muebles de la estancia, los cortinajes que se supone ocultan el lecho, formando el fondo y último término del cuadro, y una estátua de bronce colocada entre las cortinas y la cama de Calpurnia, la completan y sirven al mismo tiempo para marcar las masas de luz y sombra que el lienzo requiere. En ella encontramos, no sólo verdad artística, siquiera falte en algo á la tradicional, sino esa verdad relativa del sentimiento, que unida con la del arte forman el todo perfecto. Pasemos al dibujo. En este hay una correccion, si no extremada y perfecta, bastante para el Sr. Alvarez de atrevido y fiel dibujante. La naturaleza parece haber prestado al artista sus modelos; y si en los brazos de Calpurnia hubiese ménos tension, si sus manos fuesen ménos prolongadas y el brazo derecho de César estuviera más ajustado á las reglas de la proporcion, el lienzo del Sr. Alvarez no tendria rival entre los cuadros de la actual Exposicion con respecto al dibujo, como creemos que no le tiene respecto al colorido. La luz del cuadro es roja y proviene de una lámpara que el pintor ha tenido el buen

gusto de ocultar entre las cortinas del lecho, para que no se conozca la razon de su tinte rojo y sombrío, que expresa admirablemente la sangrienta idea que domina al primer personaje de la obra. Claro está que el ardiente fulgor que desciende á plano sobre la figura de Calpurnia, que hiere vivamente los paños encarnados del lecho, que ilumina con gravedad los plegados ropajes y la ancha fisonomía de César, que tiende sus vívidos reflejos sobre los objetos que detallan la escena y que presta realces valientes al bronce de la estátua, dá un color y entonacion al lienzo que suspenden y admiran. Las masas oscuras del primer término, cortando y contraponiéndose á la prolongada iluminacion del resto del cuadro; la sombra que proyecta la figura de César, y el verde color del ídolo, que interrumpen la monotonía del rojo, son de muy buen efecto y prueban el profundo estudio con que el Sr. Alvarez ha desempeñado su trabajo.»

Por esta obra consiguió se le prorogase la pension por tres años más.

Otro cuadro de este artista representa la *Visita que Doña Isabel la Católica hizo al convento de la Cartuja de Búrgos*. La segunda vez que estuvo en esta ciudad se apeó en dicho monasterio con el objeto de ver el cuerpo de su padre D. Juan II, deseo que habia manifestado en otras ocasiones; pero en esta lo llevó á efecto, haciendo sacar la caja que contenia el cadáver fuera de la puerta, por no quebrantar la estrecha clausura que habia. La acompañaban su hija la Princesa Isabel y varios personajes de la córte.

«La disposicion del cuadro, dice un periodico, es nueva y sencilla y conforme con el asunto, así como la entonacion. La vista se fija desde luego en la figura de la Reina, y esto sin que ninguno de los otros personajes deje de tener importancia en el cuadro. La figura de la Reina está perfectamente comprendida, llena de majestad, y expresando que padece interiormente, sin recurrir á movimientos exagerados que le quitarian nobleza, mientras que así hay expresion, unidad en la accion, que es lo sublime del arte.

La figura de la Princesa está bien sentida y con mucho carácter de época, así como la figura de negro que la acompaña. Los frailes recuerdan á Zurbarán, y tienen gran fuerza de claro-oscuro, haciendo buen contraste sus trajes blancos con la parte opuesta, donde hay trajes brillantes; y el establecer armonía entre dos contrastes tan opuestos, es una gran dificultad vencida.

El fondo es de admirable verdad, de impresion y de distancia, y él por sí sólo constituye un cuadro.

El conjunto de la obra tiene mucha verdad, y sobre todo un relieve extraordinario.»

Otro lienzo no ménos feliz de este artista es el que figura al *Cardenal penitenciario en San Juan de Letran el miércoles santo* en el tribunal de la penitenciaria, absolviendo á una familia de campesinos de las muchas que acuden con este motivo á Roma, y de cuya escena ha sacado gran partido haciendo un cuadro muy agradable de efecto, de relieve y de verdad, teniendo figuras muy felices, entre otras un fraile dominico que toca en la espalda á un prelado doméstico que forma parte del tribunal.

Asimismo los frailes que están sentados en el fondo á la izquierda son bastante felices. El detalle de los criados que, con poco respeto, están sentados delante del altar del Sacramento, es un rasgo muy feliz y característico

de Roma, que indica que el autor es un artista pensador. Este último cuadro fué encargo de la Sra. Condesa viuda de Velle.

Estos dos cuadros figuraron en la Exposicion nacional de 1866 juntamente con otros dos más pequeños, representando *La pila del agua bendita de San Pedro en Roma* y *Un baile en el monasterio de Hermo* (Astúrias), y le hicieron alcanzar una consideracion de medalla de segunda clase. El último fué adquirido por el Sr. Olea, y el primero por el Gobierno con destino al Museo nacional.

En el mismo año pintó al óleo la sala llamada de las ciencias en el *Café de Madrid*.

La última obra de este artista que ha llegado á nuestra noticia es un cuadro que representa *El Carnaval en Venecia á principios del siglo pasado*: obra que pintó por encargo de un banquero de Madrid y que remitió desde Italia en Setiembre de 1867.

ÁLVAREZ DE MON (D. Manuel).—Grabador en cobre, discípulo de Moreno Tejada.

En 1802 obtuvo una medalla de oro, como premio por el grabado de láminas en el concurso de la Real Academia de San Fernando.

Conocemos de este artista una lámina de la obra *Excelencias del pincel y del buril*, y varias obras de devocion.

ÁLVAREZ (D. Mariano).—Cincelador de la Fábrica nacional de armas de Toledo, natural de Madrid y discípulo de D. José Sanchez Pescador.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes últimamente celebradas en Madrid ha presentado *Un puñal con incrustaciones de oro y plata*; *Una daga* con igual trabajo; otra cincelada y grabada, y *Un alfiler y unos pendientes de hierro con incrustaciones de oro y plata* (estilo gótico).

En la de 1858 obtuvo una mencion honorífica.

ÁLVAREZ DEL VALLE (Doña Matilde).—Pintora de aficion: nació en Badajoz en 1840.

En 1856, residiendo en Toledo, remitió á la Exposicion nacional de Bellas Artes de Madrid *Un retrato de señora*, y en la de 1862 otros dos retratos, de los que el uno era el de la misma autora.

ÁLVAREZ DE BOHORQUES (D. Mauricio).—Duque de Gor y pintor de aficion, muy notable.

En 1839 era Vicepresidente de la seccion de pintura del Liceo artístico de Madrid.

En la Academia de San Fernando se conserva un cuadro de su mano representando *La muerte del General Lacarrera en las calles de Múrcia*, y por cuyo trabajo fué creado Académico de mérito en 2 de Diciembre de 1821.

ÁLVAREZ LADREDA (D. Rafael).—Pintor, vecino de Oviedo.

En 1867 dibujó y pintó los monumentos de Semana Santa de la iglesia de Pino de Aller y de la parroquia de Riosa, en Oviedo.

ÁLVAREZ MORETON (D. Ramon).—Pintor contemporáneo. En Setiembre de 1866 fué nombrado profesor de dibujo del Instituto de Zamora.

ALZOLA (D. José). Pintor contemporáneo, natural de Valladolid.

Al pasar S. M. la Reina por dicha poblacion en 1858 le fueron presentadas y aceptó dos obras de este artista, figurando la una *El archivo de Siman-*

cas por su parte exterior, y la *Fachada del ex-convento de San Pablo de Valladolid* la otra.

AMBROS Y DASI (D. José).—Escultor, natural de Valencia, discípulo de las Escuelas de Bellas Artes dependientes de las Academias de San Cárlos de su ciudad natal y San Fernando de Madrid, y últimamente de D. José Piquer.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó *La educacion de la Virgen*, bajo-relieve en yeso, por el que obtuvo mencion honorífica especial.

Tambien alcanzó una medalla de cobre en la Exposicion regional de Valencia en 1867 por un *Retrato en bajo-relieve*.

AMELL Y JORDÁ (D. Manuel).—Pintor, natural de Barcelona y discípulo de D. José Serra.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1866 en Barcelona, presentó cuatro cuadritos, habiendo sido uno de ellos adquirido por la Academia de Bellas Artes de dicha poblacion, acerca de lo cual decia un periódico:

«Recuerda bien los venerables curas de nuestras aldeas el agradable lienzo *Passeig y conferencia*, adquirido por la Academia de Bellas Artes. Habla esto en su elogio y por ello nos limitaremos á decir que el rostro y las vestiduras del padre capellan están regularmente dibujadas y pintadas, que el muchacho lector no desplace, aunque no sea tan natural y expontáneo, y que el conjunto produce una buena impresion de apacible tranquilidad y sosiego. Con esta obra y con las demás que ha expuesto el Sr. Amell representando *Una liebre y varias aves*, *La convalecencia de un polichinela* y *Un grupo de accesorios* (estudio del natural), hallamos motivos para fundar en este jóven pintor legítimas esperanzas.

Su lienzo de naturaleza muerta, figura hoy tambien en el Museo provincial de Barcelona.

AMETLLER (D. Blas).—Notable grabador en cobre. Nació en Barcelona en 1768, y pensionado por la Junta de Comercio de aquella capital, pasó á Madrid en edad temprana y fué discípulo del célebre D. Manuel Salvador Carmona y de la Real Academia de San Fernando, obteniendo en la misma el premio por el grabado de láminas en el concurso de 1793. Posteriormente llegó á ser Director de la enseñanza de grabado de láminas en la citada Academia de San Fernando y grabador de Cámara de S. M.

Muchos y muy notables son los trabajos de este grabador, debiendo citar con especialidad los siguientes:

San Gregorio el Magno (del original de Rivera, dibujo de Camaron).—*Exequias de Julio César* (de Lanfranco).—*Santa Rosa de Lima* (de Murillo).—*El aguador de Sevilla* (de Velazquez).—*Nuestra Señora con su Hijo en brazos* (de Murillo).—*La caza del avestruz* (de Boucher).—*El dulce sueño de Jesús.*—El *Retrato del General Urrutia* (obra que fué celebrada por Morguen) por el cuadro de Goya.—*Isabel la Católica.*—*Retrato en óvalo del Rey Fernando VII.*—Otros de *varios caudillos de la guerra de la Independencia.*—El de *Cristina siendo Reina Gobernadora.*—El de *Cervantes*, y algunas otras láminas para la edicion de *El Quijote*, anotada por Quintana.—*El Niño Dios.*—*San Juan Bautista.*—*El corazon de Jesús.*—*El carro de triunfo fúnebre en que fueron conducidos á San Isidro el Real los restos de Daoiz y Velarde en 2 de Mayo*

de 1814.—El *Retrato de D. Juan Antonio Llorente*, al frente de su obra *Anales de la Inquisicion.*

Ametller grababa con franqueza, sobresaliendo en sus trabajos una bien entendida gradacion de tintas y gran fuerza de buril. Fué el primero que supo dar color y un singular brio á sus estampas. En el retrato de Urrutia parece que se adivina el color de los vestidos.

AMETLLER (D. Juan).—Escultor, natural de Barcelona, discípulo de las enseñanzas de la Casa-Lonja de aquella poblacion, en las que fué premiado en los años de 1825 y 1826.

En 1842 residia en Roma ejerciendo con crédito su profesion.

AMÉRIGO (D. Federico).—Pintor, natural de Alicante, premiado con medalla de cobre por *Un país* que presentó en la Exposicion regional de Valencia celebrada en 1867.

AMÉRIGO Y APARICI (D. Francisco Javier).—Jóven pintor contemporáneo. Nació en Valencia en 2 de Junio de 1842, y estudió los principios de dibujo en la Academia de San Cárlos, prosiguiéndolos bajo la direccion de D. Francisco Martinez y en las clases dependientes de la Real Academia de San Fernando.

En Noviembre de 1865 se trasladó á Roma, donde actualmente reside.

El Sr. Amérigo obtuvo una medalla de plata en la Exposicion provincial de Alicante en 1860, y en las celebradas en Madrid en 1864 y 1866 presentó respectivamente *D. Alfonso el Sábio escribiendo las Partidas*, y dos *Retratos*. El primero de dichos cuadros fué adquirido por un abogado y propietario de la isla de Cuba: los segundos le hicieron acreedor á una mencion honorífica.

AMÉRIGO Y MORALES (D. Ramon).—Pintor contemporáneo, tio del anterior. Nació en Alicante en los primeros años del siglo, y estudió la pintura en dicha poblacion y Valencia, terminando su educacion artística en Florencia y Génova. Los diferentes premios que obtuvo en estas poblaciones acreditan sus progresos y justifican el crédito de que volvió precedido á su patria.

En las Exposiciones iniciadas en Valencia en 1845 por la Sociedad Económica y Liceo Artístico de dicha capital, presentó diferentes *Países* y *Retratos*, debiendo citarse con preferencia entre estos últimos el de *Una vieja* y el del *Vicario de la iglesia de Santa Ursula.*

Tambien presentó en las Exposiciones celebradas en Alicante en dicho año y el de 1860, habiendo figurado de su mano en esta última *La Cartuja de Pavía*, y once cuadros más entre *bodegones*, *países*, *floreros* y otros varios asuntos. En todas ellas fué premiado el Sr. Amérigo.

Tambien se ha dedicado á la litografía, siendo suya la lámina de *El Milagro*, dibujada por D. Vicente Lopez, y alegórica á la enfermedad y mejoría de Fernando VII, y las que á continuacion citamos, pertenecientes á la *Coleccion litográfica* que dirigió D. José Madrazo:

Galgo en observacion (P. de Vos).—*Cacería de zorras* (Snyders).—*Cacería del toro* (P. de Vos).—*Isabel II, niña* (Federico Madrazo).—*Ciervos y perros* (P. de Vos).—*El Bautismo del Señor* (Navarrete), y *Ciervo acosado de perros* (P. de Vos).

AMIGÓ (D. Eduardo).—Pintor, natural de Barcelona, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de dicha ciudad.

En la Exposicion de Bellas Artes de Barcelona, verificada en 1866, presentó un cuadro señalado con este epígrafe en el catálogo: *Cada dia veo al que mató á mi padre,—caballero en un caballo—y en su mano un gavilán.* No conocemos esta obra; pero si es tan grande su mérito como su título, pueden darse plácemes al Sr. Amigó.

AMIGÓ (D. Ramon).—Pintor en vidrio, natural de Barcelona, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital.

En la Exposicion celebrada en la misma en 1866 presentó *Una vidriera de colores.* Muchas son las obras que de este ramo ha ejecutado, mereciendo citarse particularmente las diez y seis vidrieras que pintó para la iglesia del Pino y otras para la del Palau, la capilla de Dolores en la iglesia del Buen-Suceso de Barcelona, y otros templos.

ANDREU (D. Felipe).—Escultor; nació en Valencia en 1757. Se presentó en los concursos de premios de la Academia de San Cárlos de los años de 1776, 1780, 1783 y 1786, obteniendo en el segundo de los mismos un premio de segunda clase, y en el cuarto el de primera.

Nombrado poco más tarde Académico de mérito de la misma, consiguió en 1803 ser ascendido al destino de Teniente-Director de pintura de aquella Academia, cuya plaza seguia desempeñando en 1812, segun se desprende de las únicas Actas impresas de aquella Corporacion que han llegado á nuestras manos.

Son de su mano las *estátuas de la Pintura y la Escultura* labradas en 1802 para la recepcion del Rey D. Cárlos IV en Valencia.

ANGLADA (Doña Josefa).—Pintora de aficion. En la Exposicion verificada en 1856 en Cádiz presentó varios países.

ANGLONA (Príncipe de).—Véase *Tellez Giron.*

ANKERMAN (D. Ricardo).—Pintor de historia, natural y vecino de Palma de Mallorca: discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella poblacion, en la que obtuvo diversos premios, y particular de D. Fausto Morell. En la Exposicion nacional de Bellas Artes verificada en 1864 en Madrid, le fué conferida mencion honorífica especial por sus cuadros representando á *Cain* y *Abel.*

En *La Ilustracion* francesa se citaban con elogio estas obras en un artículo suscrito por D. Luis de Dax.

Tres obras de igual carácter expuso en la de 1866: *Adan, Eva* y *Ariadna, sacerdotisa de Baco.* Tambien alcanzó mencion honorífica.

ANSDELL (D. Ricardo).—Pintor inglés, residente en Sevilla en 1858, en cuya Exposicion provincial de dicho año fué premiado con una mencion honorífica especial por un cuadro al óleo que habia presentado.

APARICI (D. José).—Pintor, natural de Alicante. En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en aquella poblacion en 1860 presentó dos cuadros: *El Angel Custodio* y *El Niño Jesús.*

APARICIO (D. Estéban).—Pintor de historia, profesor de dibujo en el Instituto de segunda enseñanza de Santander, donde ha formado buenos discípulos, y corresponsal en aquella poblacion de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1867 en dicha capital presentó una *Concepcion* al óleo de tamaño natural.

APARICIO (D. José).—Pintor, natural de Alicante. Nació en 1773 é hizo sus primeros estudios en la Academia de San Cárlos de Valencia: trasladado á Madrid los prosiguió en la Real Academia de San Fernando, y en el concurso general de premios abierto por la misma en 1796 obtuvo el primero de la primera clase.

En 23 de Julio de 1799 obtuvo de Cárlos IV la pension de 12.000 reales para que pasara á perfeccionarse en Paris y Roma. Partió, pues, á la primera de dichas capitales, donde fué discípulo del célebre David, y pasando al poco tiempo á la Ciudad Eterna, permaneció en ella hasta la terminacion de la guerra de nuestra independencia, durante la cual estuvo, como sus compañeros, desatendido por el Gobierno intruso y obligado á trabajar obras, perdidas para su patria, para atender á sus apremiantes necesidades. El Rey D. Fernando VII supo premiar sus servicios y fidelidad nombrándole en 1815 su pintor de Cámara, y la Real Academia le creó individuo de mérito en 9 de Noviembre de 1817, y más tarde Director de sus enseñanzas. El citado Monarca y su Real familia le distinguieron siempre mucho, habiendo visitado diferentes veces el estudio del pintor, especialmente el dia 4 de Julio de 1827 cuando estaba terminando su cuadro referente á la libertad del Rey del cautiverio de Cádiz.

Son sus principales obras:

El hambre de Madrid, cuadro que representa la constancia española y el carácter de un pueblo que rehusa el sustento de mano de sus opresores (1).

Un rescate de cautivos en tiempo de Cárlos III.

Las glorias de España, alegoría en que se propuso representar el levanta-

---

(1) Al llegar á este punto no podemos, áun á riesgo de parecer prolijos, dejar de citar algunos de los versos laudatorios escritos con motivo de la exposicion de este cuadro en las salas de la Academia; verdadero fuego graneado literario que motivó la polémica de que tratamos de copiar la parte más interesante, y que es una pintura exacta del estado de la crítica en los primeros años del siglo: véanse una décima y un soneto, los mejores indudablemente de toda la coleccion:

Sólo estaba reservado,
Aparicio, á tu pincel,
hacer un retrato fiel
del amor más acendrado;
pues en tu cuadro, expresado
se ve con admiracion,
que la española nacion,
guardando á Fernando ley,
prefirió ántes que á otro Rey,
el hambre y desolacion.

C. F.

La historia, las hazañas expresando
de hambrientos héroes de la gran Numancia,
recuerda de la Hesperia la arrogancia
tantos riesgos y males arrostrando.
Mas la pintura al lienzo trasladando
el Hambre de Madrid y su constancia,
¡cuánto no hace brillar su tolerancia,
y más diciendo: «nada sin Fernando!»

miento de España en 1808 y sus sacrificios en defensa del Rey y de la patria. La Religion y la España, sobre unas gradas en cuyo centro se eleva el busto de Fernando VII, ocupan el medio del cuadro. En primer término un artillero mortalmente herido, y como ofreciéndose en sacrificio ante sus aras, simboliza la heróica y desgraciada defensa de Daoiz y Velarde.

Los tres anteriores cuadros se conservan en el Real Museo de pinturas.

Atalía y Joas, con figuras de tamaño natural, existente en la Academia de San Fernando, lo mismo que su grupo de *Gladiadores*, tambien de tamaño natural.

La muerte de Patroclo.

Lucha de Sanchon con un leon.

Desembarque de SS. MM. en el Puerto de Santa María. Estuvo en el Real Museo.

Batalla de San Marcial. Se expuso en las salas de la Academia de San Fernando en 1824.

Combate de los Horacios y Curiacios.

La Asuncion de Nuestra Señora, copia del Grecco, en el convento de Santo Domingo de Silos de Toledo.

Pintó tambien imitando un bajo relieve uno de los medallones del catafalco de la Reina Doña María Josefa Amalia, en sus exequias.

La Santísima Trinidad, en el altar mayor de las monjas capuchinas en Madrid.

¡Oh! y cuál conmueve al español valiente
del año doce la fatal escena,
en que Aparicio expresa tan fielmente
un alma hambrienta de heroismo llena,
y un padre á quien no abaten los horrores
ni lo intimidan fieros opresores.

C. M.

Tambien un Sr. Pujadas y Boils, posponiendo la modestia que decia tener, echó su cuarto á espadas versificando á la *casi divina felicidad con que el insigne Aparicio supo robar tan monstruosos como inauditos acontecimientos á la evidencia de los hechos, trasladándolos á la realidad de los ojos*, segun sus palabras. No copio su soneto ni el epígrama latino que dedicó á dicho asunto, refiriendo á los lectores al *Diario de avisos* de 1818.

Veamos ahora unos párrafos que, prescindiendo de apreciaciones, pueden reputarse como verdadera crítica, aunque suprimiremos todo el exordio del artículo en que el Sr. Zerda Sese, su autor, pone en boca de una *mosca* su juicio.

«En Madrid hubo hambre, concedo; hubo heroismo, *transeat*; pero ¿estuvo acaso uno y otro vinculado en la partida que entonces se llamaba de la manta? Así parece, pues sólo vemos en el cuadro personajes andrajosos y desfirlapados: si alcanzó á todas las clases del Estado, ¿por qué no se nos dá una idea de esta generalidad? El menestral y su mujer no pueden representar más que su clase, y hubo otras muchas de superior esfera que sufrieron esta calamidad con la más noble entereza: sus cuerpos estenuados y flacos, sus esqueletos se cubrian aún de los restos de su opulencia ó regulares conveniencias, porque no podrian prescindir de la decencia con que siempre se habian presentado en público; pero estaban tan hambrientos como el que más, y son dignos de poner tambien su piedrecita en el rollo.

El viejo representa el estado de estupor, apatía é insensibilidad á que nos conduce con mucha frecuencia el agolpamiento de tribulaciones que cae sobre nosotros: abriga con su astroso manto á su nieto moribundo: ¡que cosa más

Cuadro de la familia de D. Gaspar Soliveras, presentado en la Exposicion de San Fernando de 1832, y otros muchos.

Dejó sin terminar un cuadro representando á *Homero*.

Murió en Madrid en 1838.

Apareció, luchando con el recuerdo de Goya, tan grato para los amantes de las artes y con la fecundidad de D. Vicente Lopez, que empezaba á manifestarse, teniendo por coetáneos á Maella, Bayeu y otros notables profesores, logró no obstante adquirir bastante crédito en el ejercicio de la pintura, que sólo podemos explicarnos hoy por el estado de abatimiento en que estaban las artes en España. No es justo, sin embargo, negarle á este pintor condiciones artísticas, sobre todo en la parte de composicion, lo que motiva que los grabados de sus obras se vean con más gusto que los originales. En cuanto al colorido, Aparicio representa en la historia contemporánea el convencionalismo académico, que tan malos resultados ha producido, por su falta de verdad, su pesadez y su mala entonacion. Más acertado en el agrupamiento que en el dibujo, más oportuno en la eleccion de asuntos que en la manera de desarrollarlos, Aparicio es para unos un gran pintor y para otros el peor de todos los de nuestra época. La crítica imparcial no puede aceptar ninguna de estas apreciaciones extremas, sino consignar el nombre de Aparicio como uno de los representantes de la pintura española de principios del siglo, con condiciones de artista y procedimientos amanerados: un pintor, si no bueno en absoluto, muy aceptable atendiendo á su escuela, su época y sus circunstancias especiales.

---

natural! Palpa con su derecha trémula y descarnada el cadáver de su hija: ¡qué cosa más propia! Tiene los ojos inmóviles porque no se atreve á determinar á dónde dirigirlos: ¡qué perplejidad tan oportuna! Hé aquí un padre y un abuelo pintado con todo el primor del arte; pero no vemos el heroismo. Este anciano, en cuyo rostro vemos la honradez y la virtud, nos pudiera decir algo si levantase al cielo sus ojos amortiguados, y por un esfuerzo de virtud, superior á los movimientos de la naturaleza, elevase aquella mano con que inútilmente palpa á su hija difunta, en ademan de ofrecer á Dios su corazon atribulado, sus angustias y su hambre por el bien de su patria y por la libertad de su Rey.

Un marido al lado de su esposa que acaba de espirar, y de cuya falda parece se ha caido el fruto de sus entrañas, ó ya muerto, ó al ménos moribundo, no está para engullir mendrugos de pan, por hambre y necesidad que tenga: es cierto que aquel mancebo desecha el socorro que se le ofrece; pero ¿por qué lo desecha? Si consultamos al heroismo, nos dirá que porque se lo ofrece un satélite de su opresor: si á la naturaleza, nos dirá que porque se le ofrece en una ocasion tan fuera de propósito. Para que esta accion nos dé una idea de su heroismo patriótico, y no se confunda con el tributo debido al amor conyugal, era necesario haberla presentado en otras circunstancias que no dejasen campo á dudar que aquel hombre desprecia el pan porque le ve en la mano de un satélite de su opresor, y entonces puede decir á boca llena: «Nada sino Fernando; nada sino mi libertad; nada sino el bien comun de todos mis compatriotas;» pero ahora sólo dice: «Nada sino mi mujer y mis hijos.»

No tiene á mi entender nada de heroismo el que aquel desaforado menestral quiera emprender á pescozones con el caritativo gendarme por que hace una obra de misericordia, cual es dar de comer al hambriento, ni tampoco el que su mujer le retraiga por miedo del daño que le puede sobrevenir; pero con dos pinceladas más se habria dado una idea del *hambre* y del *heroismo*, á saber: el menestral avalanzándose al pan, instigado de su hambre, y su mujer retrayéndole y como haciéndole cargos de que no lo debe hacer, como si le dijera: «Acuérdate de que eres español y madrileño: mírale bien, aquel que tiene el pan es un ejecutor de las órdenes del tirano; es un cómplice en la prision de

ARALI (D. Joaquin).—Este artista, natural de Zaragoza, estudió su arte en dicha poblacion con D. Manuel Ramirez, y trasladado á Madrid prosiguió su carrera con D. Juan de Mena, célebre escultor de aquella época. Nombrado académico de mérito de la Real de San Fernando en 4 de Junio de 1780, regreso á su patria, donde ejecutó varias obras para la iglesia del Cármen de padres dominicos.

En 17 de Octubre de 1789 salió de aquella poblacion para Granada, destinado á la direccion de la Escuela de dibujo, donde trabajó algunas obras para las iglesias de Lucena y Cañete. En 25 de Agosto de 1792 vino á Madrid con el objeto de ejecutar la fuente de Tajo y Jarama para los jardines de Aranjuez, juntamente con el grupo de Endimion y Diana que ya no existen, y dos estátuas para la casa del Labrador. Con fecha 20 de Diciembre de 1801 fué nombrado Teniente-Director de la Academia de San Fernando, muriendo en Madrid el 4 de Octubre de 1811. El ilustrado crítico Sr. Parro, en su obra *Toledo en la mano* hablando del monumento de Semana Santa de aquella catedral, asegura ser madrileño Arali: sin embargo, tanto por la respetable autoridad de la Academia de San Fernando, cuanto por la inscripcion que ostenta la fachada de la Seo (Zaragoza), puede asegurarse no ser exacto. Véase la inscripcion á que nos referimos:

AFFABRE ESTRUCTAM
A JOACH. DEMUM ARALÍ CAESARAUGUST.
STATUIS MAGNÍFICE EXORNATAM
COLLEG. CANONICOR. CAESARAUGUSTANUM.
AN. DÑI. MDCCLXXXX.
PIO VI PONTÍFICE MAXIMO.
CAROLO IV. BORBON. HISP. REGE.
AGUSTINO DE LEZO ANTIST.
RELIG. ERGO
C.

---

nuestro Rey, en los infortunios que nos rodean y en el hambre que nos devora: antes morir que acercar á tu labio un pan contaminado con el contacto de su mano.»

La estenuacion, palidez y abatimiento de fuerzas no son caractéres exclusivamente demostrativos del hambre, pues *plus minusve* pertenecen á todas las enfermedades; y una que otra persona rústica y grosera devorando manjares inmundos y despreciables, son instrumentes débiles para convencernos de que hubo hambre en grado superlativo: si, supuesta la generalidad, viéramos gentes de todas las clases del Estado, flacas, asperidas y deshaciéndose por hallar que comer; si viéramos algunas de estas personas decentes, como á escondidas, engullendo vorazmente un troncho, un pedazo de pan de municion ó de morena, no podríamos ménos de decir: «En verdad que hubo hambre en Madrid, cuando hasta la gente de forma comia tales inmundicias;» pero en la gente miserable y rústica nos hace poca fuerza, pues áun en tiempos de abundancia los vemos pelearse á las puertas de un convento ó de una fonda sobre dos ó tres cucharadas de aquella bazofia, capaz de remover el estómago al caballo de bronce.—NICANOR ZERDA SESE.»

Tambien encontró el doctor Mosca su correctivo en un artículo firmado por el *Portero* y publicado en el mismo *Diario de Madrid*, en que para censurarle por su apasionada crítica le dice, entre otras cosas, que no sabe escribir más

ZARAGOZA.

Catedral.

El retablo que se encuentra detrás del principal de Nuestra Señora del Pilar.

Torre de la Seo.

Las estátuas de más de veinte palmos de altura, representando las cuatro virtudes cardinales y las figuras alegóricas del *Tiempo* y la *Vigilancia*, y las dos que sostienen la muestra del reló.

Estátua en piedra de San Agustin, encima de la puerta de la Pabostería

Iglesia de San Juan de los Panetes.

Varios retablos.

Museo provincial.

Estudio en cera de una pilastra para la pila bautismal de la Seo.

TOLEDO.

Catedral.

En el célebre monumento de Semana Santa los cuatro soldados, mayores que el natural y de madera, que figuran guardar el sepulcro de Jesucristo, y la estátua de la *Fé*, de diez piés de altura, que corona dicho monumento.

PUEBLA DE HIJAR.

Los retablos colosales de su iglesia.

VINACEY.

Retablos principal y laterales de su iglesia parroquial.

ARANDA Y DELGADO (D. Francisco).—Notable pintor escenográfico: nació en Granada en 18 de Junio de 1807, y fueron sus padres D. Antonio

---

que *patochadas en castellano ramplon y chocarrero*, sin deshacer por eso las acusaciones del primer crítico. No copiaremos dicho artículo, porque alargaria excesivamente nuestro trabajo, y mucho más cuando piden sitio, en nombre del *buen gusto*, las dos adjuntas composiciones poéticas, y la réplica con que dá fin esta nota.

Tiene la palabra un D. T. C., quien sin prévia intimacion ni caridad de ningun género nos regala la décima que sigue:

Aparicio, tu pincel
hoy el Hambre ha retratado
tan bien, que debilitado
siento su angustia cruel:

y Doña Ana, que violentando la vocacion de nuestro artista le dedicaron al estudio de las humanidades en la Universidad literaria de su ciudad natal. Mucho debió sufrir el jóven Aranda en aquellos años gastados en las aulas; pero triunfó su ambicion de las preocupaciones de su padre, y en 1824 se puso bajo la direccion del pintor D. Luis Muriel, al que ayudó en las muchas obras que le tenian encomendadas los templos y los teatros de aquella ciudad. Tres años siguió la suerte de su maestro, contribuyendo en gran parte á la reputacion de áquél, y echando los cimientos de la suya; pero en 1827 le cupo la suerte de soldado, y no pudiendo redimirla por su falta de recursos, trocó los pacíficos instrumentos de las artes por la vida militar, tan contraria á su carácter.

Pero aquella nueva contrariedad no pudo abatir al jóven Aranda, que aprovechaba todos los instantes que le dejaba libre el servicio para consagrarse á la pintura, como lo comprueba el haber pintado en aquella época la capilla mayor de la iglesia parroquial de San Gil. Trasladado á Múrcia con su regimiento, pintó asimismo las decoraciones del teatro de Santa Quiteria, y destinado á la guarnicion de Melilla algo más tarde, pudo evitar su marcha gracias á un buen retrato del Gobernador de Almería, con que se captó las simpatías de dicho funcionario.

En 1829 volvió á Granada y empezó á pintar la capilla mayor de la parroquia de San José, obra que no llegó á dejar terminada á causa de su eleccion para granadero de la Guardia Real. Aranda no pudo ménos de regoci-

---

es su retrato tan fiel
y tiene tanta expresion,
que á pesar de mi razon,
al mirar miseria tanta
con un nudo en la garganta
se me parte el corazon.

La siguiente silva tiene mayores pretensiones:

Sí: yo en dias aciagos,
¡ó cara patria mia!
ví tus calles y plazas anchurosas
llenas de luto palidez y estragos;
efecto de la fiera tiranía
de las huestes soberbias numerosas,
que haciéndote sentir agudas penas
pretendia dorarte tus cadenas.
Sí; yo escuché de la afligida madre
el llanto amargo, que corria hasta el suelo,
y del anciano padre,
que abrazando á su hijuelo,
aguardaba su fin cada momento
por no poderle dar corto alimento.
Ví espirar al rigor de la hambre fiera
al párvulo inocente;
ví... mas, patria mia, cuál era
tu estado decadente
de aquella brillantez, que te ví un dia
ser el ornato de aquesta monarquía.
Tu, Aparicio, sensible valenciano,
desde el Tibre veniste

jarse por aquella circunstancia que le llevaba á Madrid, objeto constante de sus aspiraciones, y centro á la sazon de los poco numerosos profesores que se dedicaban á las Bellas Artes.

Y con efecto, Madrid debia ser la salvacion de este artista y el verdadero principio de su carrera; admitido desde luego en el taller del pintor Gandaglia y posteriormente en el de D. José de Madrazo y en el de las clases generales de la Real Academia de San Fernando, acreditó bien pronto sus felices disposiciones para el arte y su voluntad inexorable de dedicarse á él por completo. Cuéntase en comprobacion de esto, que llegó el caso de vender Aranda el pan de municion que le correspondia para comprar colores, á fin de poder asistir á la clase de colorido de la Academia.

Con motivo de las fiestas celebradas para solemnizar el natalicio de Su Majestad la Reina, Aranda tuvo ocasion de contribuir al decorado de la casa del Sr. Comisario de Cruzada Fernandez Varela, de tan grato recuerdo para los artistas, quien interesado por su suerte logró eximirle del servicio.

Desde entonces hasta el año 1837 se dedicó por completo á la práctica de la pintura, habiendo pintado en dicha época dos cuadros que presentó en las Exposiciones de la Academia de San Fernando en 1834 y 36, una *Sala* y el

---

á recordar con esa diestra mano
el suceso mas triste,
que *de fuego la villa cercada*
vió en su recinto. Suerte inesperada.
Quién al mirar el lienzo, con esmero
y maestría pintado,
no observará del furibundo y fiero
francés el genio osado,
y á la par de su orgullo un madrileño
que se le atreve con airado ceño?
Quien si contempla reflexivo atento
la sensible postura
del anciano, que inspira sentimiento,
su paternal ternura,
no deshará en lágrimas su pecho,
si de marmol ó bronce no está hecho?
Yo, yo lo ví, horror causa contallo,
en lugar asqueroso
de una berza podrida un grueso tallo,
un jóven, muy ansioso
comerse, sin dejar para otro hambriento
resíduo alguno del fatal sustento.
Tú has retratado con pincel divino
tan al vivo el suceso
lamentable, y aquí tan peregrino,
que no creeré sea exceso
el ver que se desmaya el ciudadano
al contemplar el cuadro de tu mano.
Basta, Aparicio, si ambicionas gloria
á que acreedor te creo,
renueve tu pincel de nuestra historia,
segun yo lo deseo,
los heróicos hechos nacionales,
que á sus hijos hicieron inmortales.

Veamos, por último, la prometida contestacion:

Baño árabe en el palacio de Vista-Alegre, y un sinnúmero de decoraciones para los teatros de la córte en union de Mr. Blanchard.

Desde 1837 á 1840 pintó contratado por la empresa del teatro de Zaragoza, varias decoraciones para las obras *La casa deshabitada*, *La pata de cabra* y *Las Píldoras del diablo*. En este último año pintó algunas otras para el teatro de Sevilla, en las obras *La degollacion de los inocentes*, *Las píldoras del diablo* y *La redoma encantada*. En la representacion de esta fué coronado en el palco escénico, y se le dedicó por D. J. Muntadas el siguiente

SONETO.

Ciñó tu frente de olorosas flores
y de eterno laurel la patria mia,
porque supo tu ardiente fantasía
robar á la natura sus colores,
al puro sol sus rayos opresores,
agua á la fuente, al prado la armonía,
su amenidad á la floresta umbría
y á la luna sus pálidos fulgores.

«El cuadro, verdaderamente hermoso del célebre profesor Aparicio, ha tenido la suerte de ser alabado por dos musas, que á fé mia no sé cuál es la mejor. Una y otra cantaron los primores de la pintura con una gracia que les es peculiar; un verso tan sin artificio que en poco se distingue de la prosa.

Pero no es á mí á quien toca el elogiar á sus autores como poetas, pues á la verdad, no sé hacer décimas; solo sí quisiera tributar al de la inserta en el *Diario* del 17 el homenaje de admiracion debido á su esquisita sensibilidad. Su fibra delicada recibe impresiones desconocidas para otros, á quienes por lo regular las mejores pinturas sólo inspiran placer, horror, etc., segun el asunto de la invencion; pero al autor de la décima le sucede aún más, pues se pone en la misma situacion en que mira á los personajes que produjo el pincel. ¡Oh viveza de imaginacion! ¡Oh finísima flexibilidad de humores!

Aparicio retrató al Hambre, y el citado poeta de tal modo se poseyó del espectáculo grandioso que presentan un grupo de patriotas oprimidos por ella, que sintió hambre tambien; y no como quiera, sino hasta el punto de quedar *desmayado*. En medio de esa *angustia cruel* abortó la décima que lleva en sí las señales evidentes del estado del autor, que estenuado al echarla al mundo no pudo dar á su hija una sustancia que él no tenia. A la verdad el desmayo sería grande y sin duda le privó de sentido, pues no reparó en un pan que hay en el mismo cuadro, que si le hubiera mirado un rato le hubiera confortado un poco; pues al que con ver hambrientos, y hambrientos pintados, se desmaya de hambre, es probable que con alimentos pintados pueda quitársele. Una cosa me dá que discurrir, y es lo del nudo que se le puso en la garganta: si en el cuadro hubiera algun ahorcado pintado, entonces no lo extrañaria nada; al contrario, lo tendria por muy natural en el que tanto se identifica con lo que ve representado en los lienzos.

Hecha esta mencion, lo que debo en caridad aconsejar al autor de la citada décima, por conclusion, es que cuando vaya á ver pinturas sólo contemple las alegres, de cuya comunicacion nada malo pueda sucederle; pues si así no lo hace, en el momento que fije su atencion en el famoso cuadro de *Santa Isabel*, de Murillo, se quedará el pobre hombre lleno de tiña, llagas y otras miserias.

C. C.

(*Diario de Avisos*, 1818.)

Ya alumbres del pechero la morada
vida con tu pincel dando á su suelo,
ya ofrezcas la grandeza portentosa
del palacio de alfombra recamada,
siempre te miro con ardiente anhelo
buscar del *génio* la aureola hermosa.

En 1841 á 1843 pintó para el teatro de la Cruz de Madrid varios telones para las obras *El terremoto de la Martinica*, *El naufragio de la fragata Medusa*, *El Zapatero y el Rey*, *Sofronia* y los bailes *La lámpara maravillosa* y *La encantadora*.

En 1843 á 45 decoró en Zaragoza *Los polvos de la madre Celestina*, *La redoma encantada*, *El terremoto de la Martinica* y otras.

En 1845 y 46 residió en Valencia, para cuyo teatro pintó algunas decoraciones que se estrenaron en las obras *El diablo cojuelo*, *D. Juan Tenorio*, *Guillermo Tell*, *La lámpara maravillosa* y *Alonso Cano*.

Tambien pintó el telon de boca de dicho teatro y un *Interior de la capilla de los Reyes Católicos en Granada*, lienzo que presentó en la Exposicion iniciada por la sociedad Económica de Valencia.

En 1846 tomó parte en las obras del gran teatro del Liceo de Barcelona, y decoró las obras *Sancho García* y *La redoma encantada*.

En 1848 y siguientes residia en Madrid, donde pintó para el teatro de la Cruz las decoraciones de *La creacion del mundo*, y para el Príncipe una *Vista del Grao* y *Plaza de Predicadores en Valencia*, para *Las flores de D. Juan*; otros lienzos para *Los Amantes de Teruel*, *Antonio de Leyva*, *Saul*, *Para vencer*, *querer*, y otras.

En 1850 pintó para el Real cuatro decoraciones: *palacio*, *jardin*, *gabinete cerrado* y *casa pobre*.

Ha hecho tambien algunas litografías para *El Artista* y otras publicaciones; ha visitado Francia é Italia, y es individuo de varias corporaciones artísticas.

ARANGO (D. José María).—Pintor sevillano.

En Enero de 1814 fué nombrado Ayudante de las clases de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla; en Octubre de 1825 Teniente Director de pintura de la mencionada Escuela de Sevilla, por fallecimiento de D. Joaquin Cabral Bejarano, y en 1829 fué propuesto para Director de la misma, cuya plaza llegó á desempeñar.

En 13 de Diciembre de 1818 fué asimismo nombrado, prévios los ejercicios reglamentarios, Académico supernumerario de mérito de la Real de Nobles Artes de San Fernando.

Desconocemos las obras de este profesor.

ARANZAZU (D. Francisco de Asís).—Escultor contemporáneo, natural de Madrid, y discípulo de la Escuela superior de pintura y escultura, dependiente de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1860 presentó una *Estátua de Moisés*, en piedra artificial.

ARAUJO (D. Ceferino).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Real Academia de San Fernando.

En 1854 hizo oposicion para optar á una de las pensiones concedidas por el Gobierno para pasar á Roma, que no llegó á obtener. No sabemos de más obras suyas que el retrato que presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856.

En cambio conocemos diferentes trabajos literarios y críticos que ha publicado en *La Ilustracion*, *El Arte de España*, *La Revista de Bellas Artes* y otras publicaciones periódicas.

ARAUJO Y SANCHEZ (D. Ceferino).—Pintor paisista contemporáneo, natural de Santander, sobrino del anterior y discípulo del mismo y de don Cárlos de Haes en las clases de la Escuela especial de pintura de Madrid, en cuyos estudios alcanzó diversos premios.

El Sr. Araujo ha contribuido con sus obras á las exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en los años de 1858, 1860, 1862 y 1866, alcanzando en la penúltima una medalla de segunda clase; á la Castellana, abierta en Valladolid en 1859, en la que alcanzó una medalla de plata; á la de Bayona en 1864, en que obtuvo una medalla de cobre, y á la de Cádiz de 1860. Sus obras en las mismas fueron: *Una noria arruinada en los alrededores del Manzanares*, dos países de las *cercanías de Avila*, *La playa del Grao*, *Recuerdos del Guadarrama*, *Tarde de verano*, una *vista de Hendaya*, otra de *Madrid*, otra de *Avila*, otra tomada en la propiedad del Duque de Osuna, *Fuente de Neptuno en el Prado*, *Bosque de San Antonio* en Avila, *Los pinos de la Casa de Campo*, *Pinares de San Martin de Valdeiglesias*, *Plaza de Valencia* y algunas más.

ARAUJO (D. Leonardo).—Pintor de principios de siglo, que concurrió en 1799 al certámen abierto por la Real Academia de San Fernando.

En 2 de Febrero de 1791 habia sido nombrado individuo de mérito de la Academia de Bellas Artes de Valladolid, y en 8 de Mayo del mismo Teniente Director de la citada Escuela; cargo que proseguia desempeñando en el año de 1803, último en que publicó aquella corporacion sus actas impresas.

ARBIOL (D. Vicente).—Pintor, natural de Madrid, en cuya villa nació en 1812. A la edad de 20 años se presentó á disputar los premios ofrecidos por la Academia de San Fernando, alcanzando en vista de sus ejercicios el primero de la segunda clase por la pintura. En las Exposiciones de Bellas Artes abiertas en la citada Academia algunos años más tarde, presentó diferentes cuadros de género y países, y en la celebrada en el de 1838 por el Liceo artístico y literario de Madrid expuso una *Escena chinesca*, lienzo que adquirió la Reina Gobernadora. Es tambien de su mano el retrato de *Don Juan I*, perteneciente á la série cronológica de los Reyes de España existente en el Real Museo del Prado.

El Sr. Arbiol ha sido individuo de la Academia de Oviedo y Secretario de la misma, miembro de la Comision de monumentos históricos y artísticos de aquella capital y Académico corresponsal de la de San Fernando en la citada provincia y la de Zaragoza.

ARBÓS (D. Manuel).—Pintor miniaturista contemporáneo, natural de Madrid, discípulo de la Academia de San Fernando y de las de Bellas Artes de París, y Caballero de Cárlos III. Los singulares progresos que hizo en Madrid durante sus estudios movieron el ánimo del Rey D. Fernando VII para darle una pension con objeto de que marchase á Roma á perfeccionarse en el

ejercicio de su arte. En aquella capital trabajó numerosas acuarelas, por encargo y con destino á varios particulares, y al regresar á España en 1847 presentó á S. M. la Reina varias obras que le habian sido encargadas por la augusta Señora, que le confirió los honores de su pintor de Cámara.

Las obras que el Sr. Arbós ha presentado en las Exposiciones públicas se reducen á una bonita copia, á la aguada, de Rafael, y las que presentó en la Nacional de Madrid de 1866, y son las siguientes:

Exposicion nacional de 1866.—*San Miguel*, aguada, copia de Rafael de Urbino.—*El amor sacro y el profano*, id. del Tiziano.—*Descendimiento de la Cruz*, id. de Rafael.—*Venus, el Amor y un Sátiro*, id. de Veronés.—*La Virgen*, de Murillo.—*Venus sentada*, id. de Lúcas Cambiaggio.

Obtuvo por las dos primeras obras medalla de tercera clase, siendo adquirido el *San Miguel* para el Museo nacional, existente en el Ministerio de Fomento.

ARCAUTE (D. Epifanio).—Pintor contemporáneo,

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Vitoria en 1867 presentó: *San Francisco*, *San Antonio* y *La Asuncion de Nuestra Señora* (copias); dos *retratos*, un *bodegon*, un *cuadro de género* y dos *mesas revueltas*. Fué premiado en la misma con una medalla de cobre.

ARENAS (D. Manuel).—La única noticia que tenemos de este pintor es la consignada en una poesía de su señor padre D. Vicente, que leyó en uno de los conciertos sacros celebrados en su casa durante la Cuaresma de 1867. Refiérese el poeta á un *Cristo de la buena muerte* pintado por su hijo poco ántes de morir, en la habitacion que fué despues convertida en oratorio por sus padres.

Dicen así los referidos versos:

Pocos meses han corrido
Desde que en este rincon
De un moribundo el gemido
Aceleraba el latido
De mi triste corazon.
Y aunque velados mis ojos
Por hondo llanto prolijo,
Ver pudieron los enojos
De la muerte en los despojos
De mi malogrado hijo.
La rama postrera fué
De su tronco desprendida,
A quien con ardiente fé
Afrontando se la ve
Los confines de la vida.
Oh! ¡Cuántas veces le ví
Entre congojas mortales,
Y al verle sufrir, sufrí
Y de su cáliz bebí

Amarga hiel á raudales!
. . . . . .
Con pincel aún no certero,
El hijo que aquí murió
Una imágen del Cordero,
Dando su aliento postrero
En ese lienzo pintó.
De modo que en él hay dos
Objetos de mi cariño:
Ante todo el Hombre-Dios,
Y un triste recuerdo en pós
Del pintor, que aún era niño!

ARÉVALO PACHECO (D. Manuel).—Escultor de principios del siglo, autor de toda la escultura de la capilla mayor de la catedral de Segovia en que descuellan por su mérito tres ángeles mancebos, y *San Frutos* y *San Geroteo* del escudo de armas reales esculpido sobre la entrada principal de la iglesia de la Encarnacion en Madrid, y de otras varias estátuas y trabajos de adorno en la iglesia de San Francisco y otras de Madrid.

ARGUELLO (D. Manuel).—Pintor de miniaturas, valenciano.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada por la Academia de San Cárlos de su ciudad natal, en el año de 1845 presentó cuatro *miniaturas*, que mencionan con elogio los periódicos de la localidad.

ARGUMOSA (Srta. Natalia).—Hija de D. Diego de Argumosa, sábio médico, y de Doña Micaela, hija del célebre escultor Adan: nació por el año 1826.

En la Exposicion celebrada por la Academia de San Fernando en 1844 presentó varias copias de muy buena ejecucion. Hizo tambien muy buenos estudios en anatomía: su deseo de saber la hizo emprender la práctica del grabado en dulce en que hizo muchos progresos, bajo la direccion del señor Ortigosa; prueba de ellos es la reproduccion de la bella estampa grabada por R. Morghen representando á la *Magdalena penitente*, si bien quedó bastante atrasada por causa de la grave enfermedad de que sucumbió en la primavera de su vida.

ARIÑO (D. Rafael).—Pintor escenógrafo contemporáneo, natural de Valencia y autor de numerosos telones para los teatros de su ciudad natal y los de Madrid.

En la Exposicion regional de Valencia celebrada en 1867 alcanzó mencion honorífica, por un *Interior* que en la misma habia presentado.

ARMAS (D. Juan de).—Pintor, natural de Santa Cruz de Tenerife. En la Exposicion provincial celebrada en Canarias en 1862 presentó tres dibujos representando *Venus en la concha*, *Júpiter y Nereyda* y *Diana cazadora*. Fué agraciado con una mencion honorífica.

ARMET (D. José).—Pintor contemporáneo, natural y vecino de Barcelona y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes. En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864 presentó *Un país* y *una campesina romana*, cuadro este último que obtuvo mencion honorífica especial y fué adquirido para el Museo nacional, donde ocupa el número 159.

Tres países presentó en la Exposicion de Barcelona en 1866, siendo adquirido por aquella Academia de Bellas Artes para el Museo provincial de aquella ciudad el titulado *Recuerdo de los Pirineos*. En dicho año empezó á publicar una coleccion de láminas litográficas con el título de *La juventud pintada por sí misma*, que cesó al poco tiempo. En la Exposicion nacional celebrada en Madrid el mismo año presentó tambien *tres países*, por los que alcanzó una medalla de tercera clase, siendo adquirido uno de ellos por el Gobierno de S. M.

ARNAL (D. Pedro).—Arquitecto madrileño, muy notable en el ejercicio del dibujo, á causa de lo cual creemos deber concederle un lugar en nuestra *Galería*.

Aunque ignoramos la fecha de su nacimiento, debió ser á mediados del último siglo, puesto que algunos años más tarde ganaba en la Academia de Tolosa (Francia) siete premios en el dibujo, perspectiva y arquitectura, dedicándose finalmente á esta última, en la que ejecutó varias obras notables.

Ocurrió su fallecimiento en Madrid á 14 de Marzo de 1805.

La Academia de San Fernando le dedicó en sus actas las siguientes líneas, y algun tiempo despues adquirió la mayor parte de su librería.

«No sólo cultivó Arnal la arquitectura en la parte científica y práctica del arte, sino tambien su historia y la erudicion en la misma y de las otras artes sus hermanas, con tanto ahinco y esmero que adquirió cuantas obras de artes se publicaron en su tiempo en Francia. Se ejercitó mucho en el adorno de los diseños arquitectónicos y aún de los pavimentos y muebles; dibujaba á la pluma, de lápiz y de aguadas, y por diversion grabó algunas cosas al agua fuerte.»

Dibujó el modelo de la urna de mármol para guardar el cuerpo de la beata Mariana de Jesús que existe en la iglesia de Don Juan de Alarcon (Madrid). Tambien son de su mano algunas láminas de la edicion del Quijote publicada por la Academia española en 1780.

ARNAU DIEZ (D. Francisco).—Pintor catalan, pensionado que fué en Roma por la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

En la Academia de San Fernando de Madrid se conserva un lienzo suyo representando á *Loth y sus hijas*,

En la capilla del Santísimo Misterio, en San Juan de las Abadesas, existen de su mano dos grandes lienzos representando asuntos bíblicos alusivos á la Eucaristía, así como tambien varias otras pinturas en los limetos de la misma iglesia.

ARNEDO (D. José Manuel de).—Escultor; nació en Logroño en 1773, y en el concurso de premios de la Real Academia de San Fernando celebrada en 1799, se presentó y obtuvo el segundo de la segunda clase.

En la misma Academia se conserva un trabajo suyo, cuyo asunto es *Alejandro tomando el remedio que le presenta su médico Filipo, aunque Parmenion le asegura ser veneno*.

ARRAEZ (D. Antonio).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de los estudios dependientes de la Real Academia de San Fernando, primer delineante del Cuerpo de ingenieros de caminos. Conocemos de su mano las siguientes obras: los *detalles del Palacio de la Alhambra* que pintó en 1848 para el álbum de un particular; otros trabajos de igual género por

los que en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 le fué adjudicada una mencion honorífica; las *dos ventanas árabes*, una *de entrepaño liso* y otra *con guarda-polvo*, y la *portada* del mismo género que figuraron en la Exposicion de 1858, y otros trabajos de la misma índole que ha remitido á las Exposiciones nacionales de 1860 y 1862, á la de Lóndres de este año y á la de Bayona en 1864, sobresaliendo especialmente el *interior de un salon árabe* pintado á la acuarela.

ARRAU Y BARBA (D. José).—Pintor, natural de Barcelona y discípulo desde sus primeros años de las enseñanzas que sostenia en aquella capital la Real Junta de Comercio, que en más de una ocasion le adjudicó los primeros premios con que alentaba los esfuerzos de la juventud estudiosa que asistia á sus clases. Los estudios científicos á que despues se dedicó y que le han dado grande y merecida reputacion, no le impidieron proseguir ocupándose en los trabajos artísticos, que en 25 de Agosto de 1833 le hicieron conquistar la honra de ingresar en la Real Academia de San Fernando como individuo de mérito, y posteriormente el nombramiento de profesor de dibujo lineal y de adorno de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

Las obras que recordamos de su mano son las siguientes:

Un *retrato del escultor Campeny* y dos *estudios*, pintados durante su residencia en Roma, y que figuraron en la Exposicion de Barcelona de 1847.

Un jóven africano, *El alquimista Bernardo Perez* y *Una cabeza de anciano*, con que contribuyó á afianzar su crédito en la Exposicion universal verificada en París en 1855.

Diez *estudios de frutas*, *El sueño del justo*, *El cenobita*, *Vista de la casa llamada del Marqués en Caldas de Mombuy* y la *Vírgen de la Silla*, imitando bajo relieve, que presentó tambien en la Exposicion de Bellas Artes de Barcelona de 1866.

Un cuadro de gran tamaño representando *El lavatorio del cenáculo*, que se conserva en la iglesia de Santa María del Mar de Barcelona, y un buen *retrato del Rey D. Fernando VII*, que consta en el catálogo del Museo provincial de aquella poblacion.

ARRUT (D. Pedro Martin).—Pintor paisista, natural de Puigcerdá, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

Ha presentado diferentes trabajos de su mano en las Exposiciones públicas celebradas en la capital del Principado, sobresaliendo entre ellos los correspondientes á las que se verificaron en 1859 y 1866.

ARRUFAT Y HERRERO (D. José).—Pintor, natural de la Habana, y discípulo en Barcelona de D. José Serra.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1866 en esta última poblacion, presentó un *grupo de flores*, tomado del natural

ARRUTI Y GONZALEZ (D. Eugenio).—Pintor paisista contemporáneo, natural de Luanco, en la provincia de Oviedo, y discípulo en Madrid de la Real Academia de San Fernando y D. Cárlos de Haes.

En 1864 fué pensionado por la Diputacion provincial de Guipúzcoa para seguir sus estudios en el extranjero, recorriendo con tal motivo las principales ciudades de Francia, Italia y Alemania.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1862, 1864 y 1866 presentó las siguientes obras: *Cercanías de Avilés*, *Vis-*

tas del castillo de la Mota en San Sebastian, Rocas tomadas en el castillo citado, Alrededores de Sevres.

En 1867 estableció una Academia de dibujo y pintura en Oviedo.

ARTIGAS Y ESPIELL (D. José).—Platero contemporáneo.

En la Exposicion celebrada en Barcelona en 1860 presentó varios aderezos y una escribanía que la villa de Canet dedicó al Sr. D. Daniel Molina, en la que estaba representada la iglesia de la Misericordia de aquella poblacion.

ARXER Y DESPAU (Doña María Ana).—Pintora de aficion.

En la Exposicion que en 1803 se verificó en Barcelona, presentó al óleo un cuadro de *Las tres Marías y San Juan*, y al pastel tres bonitas cabezas.

ASCARGORTA (Doña María Josefa).—En 2 de Noviembre de 1828 fué creada Académica de mérito por la pintura, de la de Nobles Artes de San Fernando. No nos ha sido posible averiguar más detalles de su vida ni de sus trabajos artísticos.

ASCASO (Doña Ana).—Pintora contemporánea, de cuya mano se conserva en el Museo provincial de Zaragoza *El génio de la pintura* (tinta de china). Tambien ha firmado diversas litografías, y entre ellas las que en 1845 publicó el periódico *El Suspiro*.

ASENJO (D. Salustiano).—Pintor valenciano contemporáneo, discípulo de la Academia de Bellas Artes de San Cárlos, en la que logró alcanzar numerosos premios durante sus estudios. En la actualidad es profesor de la citada Academia.

Son muchos los trabajos hechos por este artista para diferentes particulares, mereciendo entre ellos especialísima mencion la *Alegoría de la conquista de Valencia por el Rey D. Jaime*, cuadro de grandes dimensiones que le fué encargado por el Sr. Marqués de Dos-Aguas, y que por sus muchas ocupaciones tuvo que terminar D. Antonio Cortina, y la *Muerte de Sócrates*, lienzo que alcanzó grandes elogios y que pintó siendo aún muy jóven, para la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Valencia en 1855.

El Sr. Asenjo se ha dedicado principalmente á la enseñanza del dibujo, y dado tambien pruebas de escritor distinguido en diferentes artículos que ha publicado, referentes á Bellas Artes.

ASENSIO (D. José).—Profesor que fué de arquitectura y grabado en la Real Academia de San Fernando y grabador de Cámara de S. M.

Nació en Valencia en 1759, y estudió la pintura y grabado en la Academia de San Cárlos; presentado al concurso de premios de la misma en 1783, obtuvo el del grabado de láminas.

Concluyó á buril en 1817 los grabados que hizo al agua fuerte Martinez de la Torre, para la obra *Reglas de las cinco órdenes de arquitectura*.

En 1818 publicó un *Tratado de cortes de cantería*, y más tarde una *Coleccion de muestras en carácter bastardo español*, dedicadas al Infante D. Cárlos, que consta de diez y seis láminas.

Abrió tambien en cobre 140 láminas para los *Metamorfoseos ó transformaciones de Ovidio*, y numerosas estampas religiosas, entre las que recordamos un *San Cristóbal, mártir*, de mucho mérito.

ASORÍ (D. José).—Pintor contemporáneo, natural de Biar.

En la Exposicion provincial de Alicante celebrada en 1860 presentó una

Vista del convento de las Virtudes en Villena, y *dos países* al óleo, por cuyos trabajos fué premiado con medalla de plata.

ASSELINEAU (Mr.)—Pintor y litógrafo francés, que vino á España con motivo de haberse fundado el Real establecimiento litográfico que dirigió el Sr. D. José Madrazo.

En la magnífica y numerosa coleccion de los *cuadros del Rey Nuestro Señor*, que tan rara ha llegado á ser hoy dia, Asselineau litografió las siguientes láminas:

Fachada del Real Museo que mira al Jardin Botánico.—San Jerónimo en el desierto (Poussin).—Vista del Arco de Tito en Roma (Velazquez).—Un país (Poussin).—País con un anacoreta (C. de Lorena).—Las tentaciones de San Antonio (Feniers).—El Viático (Rubens).—Vista de la ciudad de Zaragoza (Mazo).—El Paraiso terrenal (Brenghel).—País con Diana y Acteon (Belenburg).—Salida de Luis XIV á campaña (Vaudex Moulen)

Tambien son de su mano varias láminas litográficas del periódico *El Artista*.

ASSENSIO (D. Francisco).—Grabador: á la edad de sesenta y tres años grabó al agua fuerte y buril varias oraciones en letra tan microscópica, que apenas se concibe en un hombre de su edad.

ASTIER (D. José).—Pintor mallorquin, dedicado especialmente al ramo de paisaje.

Una persona que por su ilustracion nos merece entero crédito, en carta de su puño y letra que conservamos, elogia los trabajos de este artista.

ASTORGA (D. Gabriel).—Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, cuyos estudios alcanzó.

En Octubre de 1827 fué nombrado Ayudante de la clase de escultura de dicha Academia.

ASTORGA (D. Juan de).—Escultor sevillano.

En 1810 sustituyó á Don Martin Gutierrez, Teniente Director de escultura de la Escuela de Sevilla, cuyo cargo ocupó definitivamente por muerte de Gutierrez en Abril de 1825.

En 1829 fué promovido á Director de la citada Escuela de Sevilla, cuya plaza desempeñó durante muchos años.

A la creacion del Liceo Artístico de Sevilla en 1839 fué uno de los que más contribuyeron á su crédito, presentando en sus salones, entre otras obras, un medio relieve representando á *Venus saliendo del mar, cercada de ninfas, y un San Jerónimo* de barro copia del de Ferrigiano.

Tenemos noticia además de las siguientes obras de este autor:

SEVILLA.

Convento de San Francisco. Estátua de Nuestra Señora del Buen fin.

IDEM.

Capilla de la Escuela de Cristo. Estátua de Jesucristo crucificado, de tamaño natural, ejecutada segun un escritor contemporáneo con mucha conciencia y razonable dibujo.

Trabajó tambien en 1829 toda la parte de escultura en las exequias celebradas en Sevilla por la Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia.

ADRIAN (D. Miguel).—Pintor acuarelista, premiado con mencion honorífica por sus trabajos en la Exposicion celebrada en 1867 por el Ateneo de Zaragoza.

AHUMADA (El P. D. José).—Pintor de aficion, individuo de la Congregacion de San Felipe Neri (1824).

En el *Boletin del clero español* hemos visto la reproduccion litográfica de un buen retrato de su mano.

AUMATELL (D. Francisco).—Pintor catalan, premiado en 1826 en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

Pintó en 1845, imitando el estilo barroco, las habitaciones que ocupó la Reina madre durante su residencia en Barcelona.

AVECILLA (D. Críspulo).—Natural de Toledo y discípulo de la Escuela de dibujo de dicha poblacion. Grabador y cincelador de la fábrica de armas blancas establecida en aquella capital.

Ha presentado en las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1862 y 1864 *una daga* y *una espada árabe*, y alcanzado en ambas mencion honorífica.

AVENDAÑO (D. Serafin).—Pintor paisista contemporáneo, natural de Vigo (provincia de Pontevedra), discípulo en Madrid de la Real Academia de San Fernando. Ha estado pensionado por el Gobierno de S. M. para perfeccionarse en sus estudios en el extranjero.

En la Exposicion de Galicia de 1858 presentó una acuarela que tituló *A niña tristura*, por la que alcanzó una medalla de plata.

En las de Madrid, celebradas en los años de 1862, 1864 y 1866 obtuvo varios premios por sus paises, siendo entre ellos notable el que tituló *El otoño en Italia*.

Tambien lo es el pintado en 1861 por encargo de los editores Gaspar y Roig, y otros muchos que se conservan en poder de particulares.

AVRIAL Y FLORES (D. Jesús).—Grabador, hermano del que sigue y tallista en madera durante algunos años, hasta que tuvo que abandonarlo por el mal estado de su vista.

En la obra de *Fray Gerundio*, en la *España geográfica* y en varios tomos del *Semanario pintoresco español* hemos visto algunos trabajos de su mano.

AVRIAL Y FLORES (D. José María).—Nació en Madrid este laborioso y distinguido artista en 26 de Febrero de 1807, y á la edad de doce años, se matriculó por primera vez en los estudios de la Real Academia de San Fernando, mereciendo por sus rápidos adelantos el pase á los estudios superiores á los dos años de asistencia á sus clases. En 1832 obtuvo el único premio concedido á la perspectiva en el concurso general abierto por la citada Academia. Sus profesores D. José de Madrazo y D. Fernando Brambilla, ambos pintores de cámara de S. M., ocuparon al artista de que tratamos, el primero en la litografía de los cuadros del Real Museo, y en pintar vistas de los sitios reales el segundo. Prévios los ejercicios que se requerian por Reglamento en aquella época, la Real Academia de San Fernando le creó por unanimidad su individuo de mérito en 9 de Julio de 1837; distincion que tambien le concedió la de San Cárlos de Valencia un año más tarde en vista

de los dibujos que la remitió y un cuadro que representa *La costanilla de San Andrés* en Madrid. En el referido año de 1837 ganó por oposicion la plaza de Director y Maestro principal de la Escuela de Bellas Artes de Segovia, en cuyo destino promovió y creó las clases de adorno y de perspectiva, de que carecia, encargándose voluntariamente y sin interés de estas nuevas enseñanzas, además de las que por obligacion debia desempeñar, dando tambien á la Escuela hasta treinta modelos de dibujo de adorno y de figura ejecutados por su mano.

En 1839 remitió desde dicha poblacion á la Academia de San Fernando una coleccion de las antigüedades de Segovia dibujadas por el natural, en la que están comprendidas copias exactas en conjunto y detalles de los magníficos salones del Real Alcázar incendiado en 6 de Marzo de 1862, únicos dibujos que existen hoy de aquel rico é histórico monumento de la antigüedad.

Vuelto á Madrid en 1840 y dedicado por esta época á los trabajos escenógrafos, que tanto han contribuido á su reputacion artística, asi como á varias obras de perspectiva que luego enumeraremos, lo mismo para Madrid que para varias provincias, mereció el Sr. Avrial, entre otras distinciones, la de ser nombrado individuo de la Sociedad numismática matritense y Académico de número de la de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso.

Presentado á oposicion en 1853 para optar á la plaza de profesor de estudios superiores de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, con destino á la enseñanza de dibujo y pintura de paisaje y perspectiva, fué nombrado para su desempeño por Real órden de 29 de Agosto de dicho año. La Academia de aquella capital le nombró su individuo de número y Secretario de la Seccion de pintura, desempeñando en tal concepto muchas y muy importantes comisiones. Tambien escribió á instancias del Presidente de la Academia citada, una reseña histórica de las artes desde su orígen hasta nuestros dias, en todos los pueblos antiguos y modernos, demostrando que siempre su esplendor y decadencia siguieron los pasos de la civilizacion; cuya reseña, objeto de tres discursos, que fueron leidos en las Juntas públicas de la Academia en los años de 1854, 1855 y 1856, fué impresa primero en las actas de estas Juntas y anotada despues por el autor y reimpresa á expensas del mencionado Sr. Presidente de la Academia.

Por esta época se presentó al concurso publicado por la ciudad de Cádiz para el proyecto de un monumento que se debia erigir á la memoria del Obispo que fué de aquella diócesis, D. Fr. Domingo de Silos Moreno, habiendo sido aprobado en primer lugar su trabajo, si bien no llegó á ejecutarse por falta de fondos; pero recibió el premio de 2.000 rs. ofrecido al autor del mejor proyecto cuya cantidad cedió para los gastos de la obra.

Por Real órden de 7 de Octubre de 1857 fué trasladado de la Escuela de Cádiz á la superior de pintura y escultura de la córte, destinándole á la enseñanza del adorno que actualmento está desempeñando, y en 15 del mismo mes y año le honró S. M. con el cargo de Secretario de la Escuela y Junta de Profesores.

En 1865 fué comisionado por la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso para escribir una extensa Memoria didáctica sobre la arqueología de la arquitectura nacional, obra que estando ya revisada y aprobada por el Sr. Académico censor, Presidente, y comision nombrada para

dar sobre ella su dictámen, será impresa por cuenta de la citada Academia é ilustrada con grabados de dibujos originales del autor, procedentes de los estudios que tiene hechos de muchas fábricas arquitectónicas de todas épocas, y que la Academia ha encargado para facilitar á sus Diputaciones provinciales el conocimiento del carácter, antigüedad y mérito de los monumentos de que hayan de darla razon.

Tambien ha publicado el Sr. Avrial algunos artículos descriptivos en el *Semanario pintoresco español*, y ha ejecutado por encargo del Jefe de la calcografía de la Imprenta Nacional una *Cartilla para aprender á dibujar*, compuesta de treinta y dos láminas. Igualmente son de su mano muchas litografías y dibujos para grabar, publicados en las obras y periódicos, *Anales de la inquisicion.—Monumentos arquitectónicos de España.—Historia de Madrid.—Semanario pintoresco.—El Liceo.—Diccionario del Sr. Madoz.—Siglo pintoresco.—Museo de las familias.—Viajes á la Polinesia*, del Sr. Michelena.—*El Artista.—Fray Gerundio* y *El Estudiante.*—Coleccion litográfica de los cuadros del Real Museo.—Retrato litográfico del actor Isidoro Maiquez y algunos trabajos de menor importancia ejecutados para particulares y en las sesiones prácticas del Liceo artístico y literario de Madrid.

Además de las obras citadas anteriormente, no debemos pasar en silencio las que siguen:

ASTORGA.

El gran monumento de la catedral y el de la parroquia de San Bartolomé de la misma ciudad.

CÁDIZ.

Seis paisajes originales de sepia y otros al óleo, regalados á la Escuela de Bellas Artes de aquella poblacion para estudio de sus alumnos.

Doce cuadros de composicion, originales, por encargo de D. Cárlos Hernandez, vecino de dicha capital, en cuyo poder subsisten.

GIJON.

El techo de platea de su teatro, que representa una bóveda esférica de casetones, con infinitos adornos de estilo del renacimiento, y en el que están tan oportunamente colocadas como superiormente pintadas, la Poesía y la Música, y los retratos de Calderon y Lope de Vega.

El telon de boca y un juego completo de decoraciones para dicho teatro.

Tambien fueron de su mano los dos arcos de triunfo elevados en esta poblacion para la entrada en ella de los Reyes (1858); uno de estilo latino-bizantino y otro del renacimiento, y un catafalco para las exequias de un capitalista que dejó todos sus bienes á sus parientes y á la iglesia y pobres de su pueblo natal, inmediato á Gijon.

LEON.

Las decoraciones y telon de boca del teatro de esta ciudad, fundado en 1846.

El monumento de la colegiata de San Isidro.

MADRID.

El monumento de Semana Santa de la iglesia de la Presentacion, vulgo Colegio de niñas de Leganés.

El retablo mayor de la iglesia de religiosas de San Pascual.

El decorado del paseo del Prado con motivo de los régios desposorios (1846).

Un considerable número de decoraciones para los teatros de el Instituto, el Drama y la Cruz especialmente, debiendo hacer particular mérito de la que representaba *la Puerta del Sol*, pintada para *Los misterios de Madrid*, que siguió presentándose al público mucho tiempo despues de terminadas las representaciones del drama; varias para el baile fantástico *La encantadora*, y entre ellas la tienda de Godofredo, el campamento de los Cruzados y un gran panorama de la India, y otras para *La pata de cabra* —*El trapero de Madrid*.—*La córte del Buen Retiro*.—*Los trabucaires*.—*Enrique de Trastamara*.—*El caballo del Rey D. Sancho*.—*Junio Bruto*.—*Los misterios de París* y *El capitan de fragata*.

En las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en diferentes años por la Academia de San Fernando, y en la nacional de 1862, han figurado los siguientes cuadros al óleo, obra tambien del Sr. Avrial: *El Manzanares*.—*El Museo de pintura*.—*Madrid desde el camino de Castilla*.—*Otra vista de Madrid por el lado de San Francisco*.—*Costanilla de San Andrés*.—*Casa que habitó en Segovia Juan Bravo*.—*Vista del panteon de los Reyes de Leon en la colegiata de San Isidro de dicha ciudad, en el acto de ser visitado por Felipe III*.—*Paisaje*.—*Lot y sus hijas huyendo del incendio de Sodoma*.—*La hija de Faraon sacando del Nilo á Moisés*.—*Tobías conducido por el ángel Rafael, llega á las márgenes del Tigris*.—*Eliezer y Rebeca*.—*Vista del Real Alcázar de Segovia*.—Dos vistas, una oriental y otra occidental del *acueducto de dicha ciudad*.—*Interior de la iglesia de Templarios titulada la Vera-Cruz*.—*Pórtico de la parroquia de San Estéban* (Segovia).—*Vista del embarcadero del canal de Manzanares*.—*Otra de la capilla del mismo*.—*Otra del Campo del Moro* y varios dibujos y aguadas, ya de composicion, ya vistas conocidas.

OVIEDO.

Pintó para su teatro en 1849 el telon de boca y quince decoraciones, y entre ellas, segun un periódico, apenas se puede designar cuál es la mejor, siendo felicitado por el Ayuntamiento de dicha poblacion por el acierto con que las habia llevado á cabo.

PASTRANA.

El monumento de su iglesia parroquial.

VALENCIA.—MUSEO PROVINCIAL.

Vista de la parroquia de San Andrés de Madrid.

ZAMORA.

El telon de boca y juego de decoraciones de su teatro.

Justos y numerosos son los elogios publicados en diferentes obras y periódicos acerca de los trabajos artísticos del Sr. Avrial. En la imposibilidad de copiarlos íntegros, terminaremos esta reseña manifestando que bien se le considere como paisista, bien como escenógrafo, ya nos fijemos en sus obras de perspectiva y decorado, ya tratemos de juzgarle como escritor, siempre encontraremos una frase de elogio para su talento, laboriosidad y modestia.

AYERDI (D. Matías).—Al hacer el Sr. Madoz la descripcion del Museo provincial de Zaragoza, cita á este artista como autor de una estátua de *Jano y de un gladiador* en bajo relieve, por el segundo de cuyos trabajos alcanzó su premio en 1818 en la Academia de Nobles Artes de San Luis, de la capital citada.

AZNAR Y GARCIA (D. Francisco).—Pintor contemporáneo, natural de Zaragoza y discípulo en Madrid de la Escuela dependiente de la Real Academia de San Fernando. Pensionado para pasar á Italia en 1854, en vista de sus ejercicios de oposicion en que pintó su cuadro de *Rebeca* y *Eliezer*, que se halla en la citada Academia, volvió de dicha capital en 1858 una vez terminados sus estudios. Abierta la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860, presentó Aznar su cuadro de figuras de tamaño natural que representa á *San Hermenegildo en la prision*, obra que obtuvo mencion honorífica y fué adquirida por el Gobierno para el Museo Nacional; *Un guerrero herido*, y *Saffo*, propiedad estos de la Real Academia de San Fernando.

Acerca de estas obras se expresaba un crítico en los términos siguientes:

«El *San Hermenegildo en la prision*, que pertenece al género religioso, adolece del defecto que hemos señalado á los cuadros de este género; falta la fé en nuestro siglo, y por lo mismo no se conciben bien semejantes asuntos, porque la verdad es que no se sienten como se debe. El Sr. Aznar, á pesar de haber hecho una bonita composicion, no ha logrado dominar el asunto. La fisonomía del Príncipe es más del guerrero que del mártir, y hay veces en que se cree ver en San Hermenegildo la irritada figura de su padre. Sin embargo, el Obispo Arriano, y sobre todo la hermosa cabeza de un anciano que se vé detras del Obispo, son bastante buenas. La mala combinacion de los colores hace que desentone el cuadro, grave defecto de que debe huir todo artista, y por lo mismo no llama esta obra la atencion como debiera, pues á pesar de los defectos señalados, es bueno el asunto y bastante acertada la composicion.

De los otros dos cuadros, estudios del desnudo, la *Saffo* y *Un soldado he-*

rido, algo tenemos que decir, en especial de este último, que nos dispensa de la ingrata tarea de ser severos con el que representa á la enamorada poetisa pronta á arrojarse al mar de Leucades, por su amado Faon. En él estuvo el Sr. Aznar harto infeliz, y no queremos ser nosotros quienes le digamos lo que es y lo que significa aquel cuadro, cuyo hermoso asunto se prestaba á una gran cosa. Su *soldado herido* le disculpa algun tanto, por más que no carezca de ciertos defectos, siendo el primero el haber escogido mal el momento de presentarlo. Es este cuadro digno de un artista; el terreno es bastante bueno, no así el celaje; la figura está bien dibujada, el torso en especial, que está sumamente sentido, y áun cuando la cabeza hace algo fria, es buena sin embargo, lo mismo que el color, en que el artista ha estado bastante feliz.»

El Sr. Aznar es autor del retrato de Recaredo II, existente en el Real Museo en la série cronológica de los Reyes de España; de las figuras y decorado del circo del Príncipe Alfonso (al temple); del monumento de Semana Santa de Sras. Comendadoras de Santiago; del decorado y pintura al temple de varias casas particulares de Madrid; de un cuadro representando *La batalla de las Navas de Tolosa* para la Diputacion provincial de Tarragona, de varios dibujos para la obra *Iconografía española*, del Sr. Carderera, y de un considerable número de retratos, entre los que debe citarse el de la señora del arquitecto Jareño.

En 1866 pintó en el café de Madrid las salas de las artes y la literatura: obras criticadas por su extraordinaria brillantez de color y exceso de adornos.

Es tambien autor de un cuadro cuyo asunto es *Los funerales de Cárlos V*, de otro titulado *La oracion de la tarde*, que fué adquirido para el Museo Nacional, y de muchísimos más trabajos cuya enumeracion sería prolija.

AZNAR (D. Tomás).—Escultor, premiado en Zaragoza en la Exposicion celebrada en aquella capital en 1847 por su estátua ecuestre del Capitan General D. José de Palafóx.

Un D. Tomás Aznar, de quien no tenemos datos para asegurar que sea el mismo artista, residia hace pocos años en Zaragoza, pintando para los teatros de aquella poblacion, y en 1864 pasó á Madrid, donde trabajó una de las decoraciones de la zarzuela *Pan y toros*.

AZNAR (D. Vicente).—Litógrafo, natural de Valencia y discípulo de la Real Academia de San Cárlos, en la que obtuvo diferentes premios. Fué agraciado con una medalla de cobre en la Exposicion regional celebrada en 1867 en aquella ciudad, por varios de sus trabajos, entre los que recordamos la lámina del altar de *Nuestra Señora de los Desamparados*.

AZPIRI (D. Matías).—Pintor, natural de Oviedo, autor del monumento de Semana Santa para la iglesia de Cobiendes (Colunga), estrenado en 1867.

B

BABI (D. Francisco).—Pintor, natural de Valencia, en cuya ciudad nació en 1832, y discípulo de D. Francisco Llacer.

A la edad de catorce años presentó á la Sociedad Económica de su ciudad natal varios dibujos de su mano, que fueron muy elogiados por la prensa de la localidad.

BACHILLER (D. Doroteo).—Dibujante y litógrafo, fallecido en 1866.

En su juventud habia estado pensionado por el Gobierno para estudiar en París y Lóndres el arte de la litografía, siendo buena prueba de sus adelantos los diferentes trabajos que han figurado en varias Exposiciones eindustriales y artísticas.

Tomó mayor ó menor parte en las obras *Atlas de España.—Album artístico de Toledo.—Viaje histórico á los Sitios.—Plano de Madrid.—Mapa histórico de las batallas en tiempo de los romanos en España.—Memoria descriptiva del teatro Real de Madrid* y otras muchas que no tenemos presentes en este momento.

BADÍA (D. Antonio).—Pintor valenciano, discípulo en 1854 de la Academia de San Cárlos.

Son de su mano varias láminas del *Diccionario geográfico* del Sr. Madoz y otras de las que acompañaron á los periódicos *El Fénix* y *Las Bellas Artes*.

Desconocemos mas trabajos de este artista.

BAGLIETO Y GONZALEZ (D. Eusebio Joaquin).—Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, premiado en la clase de escultura; autor del grabado y tallado de las escopetas, sistema Soriano, destinadas en 1854 á los Generales Espartero y O'Donnell.

BAGLIETO (D. Leoncio).—Escultor contemporáneo, natural de Múrcia y discípulo de los estudios dependientes de la Real Academia de San Fernando.

En 1854 trabajó en Cádiz la estátua de Fray Domingo de Silos Moreno, Obispo de aquella diócesis, de cuya obra hacia un periódico el siguiente análisis:

«....Dibujo correcto, grandes y regulares proporciones, ropas bien plegadas, natural acusado con inteligencia y economía, movimiento delicado y filosofía en el momento elegido para representar á su héroe, tales son las excelentes cualidades que ha sabido adecuar en su primera obra monumental el jóven y aventajado artista D. Leoncio Baglieto.»

En la Exposicion sevillana de 1858 obtuvo una medalla de plata por un busto colosal de Murillo modelado en barro y sacado en yeso á molde perdido, obra que presentó igualmente en la Exposicion nacional de 1860, donde se hizo notar por su carácter artístico y la vida é inteligencia que resplandecian en la cabeza del pintor sevillano.

En la actualidad es Académico por la escultura de la de Santa Isabel de Sevilla y profesor de modelado y vaciado de adorno en las enseñanzas elementales de aquella escuela.

BAGLIETO (D. Santiago).—Escultor, nacido en Génova en 1781.

Trasladado á España en edad muy temprana, se presentó á los quince años á disputar los premios ofrecidos por la Real Academia de San Fernando, alcanzando el segundo de la tercera clase, y en el concurso celebrado por la misma Academia en 1805 le fué adjudicado el segundo de la primera clase.

En 30 de Enero de 1831, hallándose desempeñando la plaza de Director de la Escuela de Nobles Artes de Múrcia, en la que subsistia por los años de 1845, fué creado Académico de mérito por la escultura, de la citada Real Academia de San Fernando. Consérvase en la misma, modelado por este artista, el *Fauno del cabrito*.

BAHAMONDE (D. Manuel).—Tallista de reputacion de principios de siglo.

En 1818 estuvo encargado de la Escuela de dibujo fundada en Palencia por la Sociedad Económica de Amigos del País, hasta que cesó dicha enseñanza por la falta de fondos para su sostenimiento.

BAHAMONTES (D. José).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de la Escuela superior de pintura, dependiente de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1866, presentó *Un estudio*.

BALAGA (D. José.)—Nació en 1810 en Cartagena y empezó su carrera artística por el ejercicio de la pintura de miniaturas, más como aficionado que como profesor de las Bellas Artes, hasta que habiendo cumplido la edad de 28 años, resolvió seguir por completo su inclinacion, viniendo á la córte á matricularse en las clases de la Real Academia de San Fernando.

Durante la continuacion de sus estudios en Madrid, prosiguió pintando numerosos retratos en miniatura para atender á su subsistencia, y empezó á pintarlos al óleo con singular aceptacion por parte del público.

En 1841 hizo en un gran marfil los retratos de los diez y nueve alabarderos que con sus jefes los Sres. Coronel Dulce y Teniente Coronel Barrientos defendieron el Real palacio en 7 de Octubre de aquel año; obra que presentada á S. M. la Reina por su tutor, alcanzó la honra de que fuese adquirida por la Real persona á que se hallaba dedicada. Mas tarde pasó á poder

de la Excma. Sra. Condesa de Mina, Duquesa de la Caridad, por donacion de S. M.

En 1844 se trasladó á Lisboa, en cuya capital hizo muchos retratos de las personas más importantes de aquella nacion, debiendo citar entre ellos uno de cuerpo entero de la Reina Doña María de la Gloria, por el que fué condecorado con la Real y distinguida Orden de la Concepcion de Villaviciosa.

Despues de residir algun tiempo en Portugal, pasó á Inglaterra y Francia, de donde regresó á Madrid en 1850, fijando definitivamente su residencia en esta capital, donde se dedicó desde entonces exclusivamente á la pintura de retratos, siendo de notar los que presentó en las Exposiciones de Bellas Artes de 1852, 1856 y algunas otras.

BALACA Y CANSECO (D. Eduardo).—Pintor de historia, hijo del anterior. Nació en Madrid en 1840 y estudió la pintura bajo la direccion de su padre y en las clases de la Real Academia de San Fernando.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en los años de 1858 al 1866, ha presentado las obras siguientes: *Retrato de su hermano Ricardo.—Una vendedora de castañas.—Episodio de la vida de Santa Teresa de Jesús* y varios retratos más.

En las dos últimas Exposiciones alcanzó mencion honorífica.

Son tambien de este artista el *Retrato de un Gentil-hombre de S. M.*, presentado en la Exposicion de Bayona de 1864 y *Los Evangelistas San Márcos y San Mateo* para la cúpula de la nueva iglesia del Buen Suceso.

BALACA Y CANSECO (D. Ricardo).—Hijo segundo de D. José Balaca y pintor de historia. Nació en Lisboa en 31 de Diciembre de 1844, y desde muy niño se dedicó al arte seguido por su padre, bajo su direccion y la de los profesores de la Real Academia de San Fernando.

A la edad de trece años empezó Balaca á figurar con sus obras en las Exposiciones nacionales de Bellas Artes, habiendo presentado en las celebradas desde el año de 1858 al de 1866 las obras siguientes: *Josué deteniendo el sol.—Episodio de la batalla de las Navas de Tolosa.—Batalla de los Castillejos en Africa.—Batalla de Almansa.—Episodio de la batalla de Bailén.—Otro de la de los Castillejos.—Carga de húsares en la guerra de Africa.—Toma de una galeota de turcos por el pueblo de Cádiz* y varios estudios y retratos. En las referidas Exposiciones de 1858, 1860 y 1862 fué agraciado con mencion honorífica de segunda clase, en la de 1864 con otra mencion especial, y en la de 1866 con medalla de tercera clase.

En el año de 1865 alcanzó el primer premio en el certámen celebrado por la Academia de Bellas Artes de Cádiz, obteniendo menciones honoríficas en los certámenes iniciados por la misma Academia en los años de 1866 y 1867.

En el Museo nacional de Madrid se conservan de este artista dos obras: *La batalla de Almansa* y el *Episodio de la de Bailén.* En el provincial de Cádiz otro lienzo representando el *Orígen del escudo de la santa iglesia catedral de aquella poblacion.*

Son tambien de este artista los lienzos de *Jesucristo y sus discípulos* y *Francisco Pizarro meditando en la conquista del Perú*, que presentó en la Exposicion de Bayona; *Los Evangelistas San Juan* y *San Lúcas* en la bóveda de

la nueva iglesia del Buen Suceso, y otros muchos trabajos de menor importancia hechos para diferentes particulares.

BALAGUER Y BOSCH (D. José).—En la Exposicion celebrada en las islas Baleares en 1849, obtuvo una certificacion de mérito por un *Retrato de un niño* que habia presentado, obra á que prodigaron elogios diferentes publicaciones periódicas.

BALL (Doña Ana).—Pintora de aficion, que en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Canarias en 1862 presentó *Una dama* (al óleo).

Es la única noticia que el autor ha podido procurarse de dicha señora.

BALLÉS Y RIBA (D. Pascual).—Pintor de aficion.

Al ser creada en 2 de Enero de 1849 la Escuela de dibujo natural en Castellon, fué encargado de la enseñanza, que desempeñó hasta que fué provista por oposicion.

Entre los particulares de aquella poblacion se conservan diferentes trabajos de su mano.

BALLESTER Y AYGUALS (D. Juan).—El dia 19 de Marzo de 1868 falleció en Barcelona, despues de algunos dias de padecimientos, este jóven y notable pintor escenógrafo, á cuyo pincel deben los teatros de aquella poblacion gran número de sus mejores decoraciones. El gran teatro del Liceo lo fué de muchos de sus triunfos durante los últimos cinco años, y el de la Zarzuela, el Odeon y otros de la capital se los proporcionaron no ménos legítimos. Tambien estuvo encargado en 1866 con D. Mariano Carreras de la pintura del techo y decorado del teatro de Sabadell, mereciendo en la noche de la inauguracion que la empresa le dedicase una bonita corona. Sus últimos trabajos fueron las magníficas decoraciones del *Pardon de Ploermel* para el teatro del Liceo. Al terminarse en la noche de su muerte la representacion del acto segundo de la expresada ópera, el público aplaudió con entusiasmo á los cantantes, al propio tiempo que el efecto de la bella decoracion final, cuyas demostraciones no cesaron hasta que volvió á levantarse el telon. Cuando esto se consiguió fué para presenciar un espectáculo que produjo en todos los concurrentes una impresion dolorosa. En medio de la escena apareció colocada sobre un pedestal una urna cineraria adornada de negro crespon y de algunos atributos de la pintura: homenaje que la empresa rendia al reconocido mérito del jóven pintor, al propio tiempo que los cantantes, Sra. Vitali y Sres. Stagno y Petit, colocaron sobre la expresada urna unas coronas de siempreviva. El público, vivamente afectado, aplaudia nuevamente en justo tributo de aprecio que se rendia al malogrado artista que, en la flor de su edad, habia bajado al sepulcro llorado de sus amigos y de todos los admiradores de las Bellas Artes.

Al ser conducido á su morada postrera el cadáver del artista, seguíale un numeroso acompañamiento que demostraba lo apreciado que habia sido en Barcelona durante su vida.

Los artistas del Liceo, las empresas de los teatros, la literatura, la prensa, todos tenian su representacion en la triste comitiva, que era seguida por más de cincuenta carretelas.

BALLESTER Y MÁS (D. Julian).—Grabador mallorquin. Nació en la villa de Campos á 24 de Enero de 1750, de Joaquin y Margarita, honrados labradores de aquel pueblo. El Excmo. Sr. D. Antonio Despuig, tan decidido

protector de las artes, le agregó á D. José Montaner para que le auxiliase en la delineacion y grabado del mapa grande de la isla, obra que dieron por terminada en 1785 bajo la direccion del referido Cardenal.

No sólo poseia Ballester la práctica del grabado, sino que habia hecho profundos estudios en filosofía, teología y jurisprudencia, á cuya circunstancia debió la honra de acompañar al Cardenal en sus viajes por Italia y España, grabando con aplauso en Madrid y Sevilla.

El 25 de Julio de 1795 fué nombrado por su protector Administrador general de la mitra y arzobispado de Valencia, con que habia sido él agraciado; pero Ballester habia nacido exclusivamente para las artes y sólo cuidaba de adelantar en su estudio. Desechó, pues, el destino con que le brindaba su protector, y se dedicó por completo al grabado de láminas, siendo de su mano una de gran tamaño que representa á *La Vírgen del Cármen dando el escapulario al beato Juan*, los *Diplomas de la Sociedad Económica mallorquina*, el *Arco triunfal levantado con motivo de la proclamacion de Cárlos IV*, y la muy notable *Tarjeta de D. Juan Burgues Zaforteza*.

Terminaremos con las frases que le dedica uno de sus biógrafos.

«Ballester no tenia más aficion que á las artes, y por ellas dió de mano á varios destinos que podian distraerle de su ocupacion favorita, y entre ellos fué el de paborde de la catedral de Sevilla, que renunció con escritura pública de 6 de Febrero de 1800, ante D. Antonio Rodriguez, notario de allí. La epidemia que afligió á aquella ciudad en el citado año nos le arrebató, despues de haber ordenado su testamento á 14 de Octubre con el notario D. Agustin de Lemos.»

BANQUELLS (D. Ramon.)—Pintor catalan.

Presentó en la Exposicion celebrada en 1866 en Barcelona un cuadro representando á *San Narciso, Obispo y mártir*.

BAQUERO (D. Mariano).—Pintor contemporáneo, de género.

Nació en Aranjuez y estudió en Madrid en la Escuela dependiente de la Real Academia de San Fernando, y en París bajo la direccion de los profesores Gleyre y Gariot.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1860, presentó un asunto tomado de los romances del Duque de Rivas, y que tituló *La buena ventura*.

BARATTA (D. Fausto).—Escultor, natural de Carrara y discípulo de D. Fernando Pelliccia. Residente en Barcelona.

En 1856 trabajó en union de un hermano suyo las estátuas y adornos del monumento levantado en Barcelona al Marqués de Campo Sagrado.

Para el teatro de la Zarzuela de Madrid labró con D. José Pagniucci las columnas, capiteles, adornos, molduraje y medallones de la fachada, con los bustos de Lope y Calderon.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1862 presentó el busto del naturalista Linneo, que fué adquirido por el Gobierno y se conserva en el Museo nacional.

Es tambien autor de un busto de S. S. Pio IX y numerosas reproducciones y objetos de ornamentacion.

BARBA (D. Francisco).—Pintor contemporáneo, autor del dorado de los dalcos y embocadura del teatro Real de Madrid en union de D. José Rodriguez

y D. Leonardo Nieto. En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1842 en Sevilla, presentó una copia de Salvator Rosa y un cuadro de las *Santas Justa* y *Rufina*. En dicha Exposicion obtuvo un premio del Jurado calificador.

BARBA (D. Ramon).—Escultor. Nació en Moratalla en 1767 y se dedicó en Madrid desde muy jóven á la talla, abandonándola al poco tiempo para entregarse por completo á sus legítimas aspiraciones. Arrastrábale á Roma su deseo, y salvando los obstáculos que á su marcha se oponian, logró frecuentar los estudios de la capital de Italia y estudiar los grandes modelos que en dicha capital dejaron el paganismo y el renacimiento. En vista de sus adelantos y de la facilidad con que trabajaba el mármol, el Rey D. Cárlos IV le agració con una pension, encargándole diferentes obras, entre ellas un bajo relieve para la iglesia de San Alejo de aquella capital y las estátuas del citado monarca y de la Reina Doña María Luisa, que existen en el Real Museo del Prado y se hallan reproducidas en el tomo IV de la obra *Tesoro de la escultura*.

Vuelto á España en 1821, ejecutó entre otras obras el *Mercurio* que se conserva en el mismo Museo; mucha parte de la escultura de la Puerta de Toledo, en union de Salvatierra; el grupo representando á *Minerva en el acto de serle presentada por la España la recien nacida princesa Isabel*, en union de D. Manuel Agreda y D. José Elías; las estátuas de *las Ciencias* y *las Artes* en el catafalco levantado en las exequias de la Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia; la de *Juan Sebastian Elcano* en el monumento levantado en la Puerta del Sol para la entrada de Doña María Cristina de Borbon en 1829, y otras muchas.

La Academia de San Fernando le creó su individuo de mérito en 16 de Febrero de 1823 y Teniente Director de sus estudios en 19 de Marzo de 1828. Sucedió á D. Pedro Hermoso en el destino de primer escultor de S. M. y falleció en Madrid á 2 de Abril de 1831.

BARCALA (D. Pedro).—Empleado este notable dibujante en empresas de obras públicas y en la actualidad como delineante del depósito de planos del Ministerio de Fomento, es muy corto el tiempo que ha podido dedicar á los trabajos de Bellas Artes, y muy pocas por consiguiente las obras que de su mano conocemos. Son notables, sin embargo, sus láminas litográficas de el *Santoral español* empezado á publicarse en 1865; *Coleccion de láminas de Santos*, tamaño mayor; *Viaje de SS. MM. á Astúrias*; Varios *Retratos* para la *España contemporánea*; el del Rey de Italia *Víctor Manuel* y una copia del *San Bartolomé* de Ribera para la coleccion de cuadros del Real Museo publicada por D. Juan José Martínez.

BARCELON (D. Juan).—Pintor y grabador de láminas, muerto en Madrid á la edad de 62 años, en 19 de Octubre de 1801. Nació en Lorca y estudió el dibujo en Múrcia con el escultor Salcillo, muy reputado por entonces en la provincia. Trasladado á Madrid en 1759, se presentó en el siguiente año al concurso general de premios de la Real Academia de San Fernando, ganando uno de los de tercera clase por la pintura. En 1762 hizo oposicion á una pension para el estudio del grabado en dulce, á que desde entonces se dedicó exclusivamente, mereciendo ser agraciado con ella, y siendo encomendado por la Academia á D. Juan Bernabé Palomino, á cuyo estudio asistió durante cuatro años. La citada Academia le confirió en 4 de Mayo de

1777 el grado de Académico de mérito, en vista de una estampa suya de *San Rafael*. Son suyas igualmente varias láminas de la edicion del *Quijote* publicada por la Academia española en 1780; doce para la obra de la *Instruccion de las mujeres*; una de las *Vistas del Real sitio de Aranjuez*; diez retratos de varones ilustres de España; la *Espectacion de Nuestra Señora*; varias láminas de las *Antigüedades árabes de Granada y Córdoba*; seis para el *Viaje de Constantinopla* que escribió D. José Moreno, y finalmente, su obra principal que corresponde á los frescos de Jordan que hay en el Cason del Retiro y representa *Los trabajos de Hércules*. Hacia este grabador con facilidad el país, y generalmente todos aquellos objetos que anuncian más bien cierto gusto pintoresco en su enunciacion, que la severidad de las colecciones de las líneas.

BARCHINO Y RUBERT (D. Enrique).—Tallista que sirvió interinamente la enseñanza de dibujo lineal y natural del Instituto de Castellon, desde 6 de Setiembre de 1863 á 9 de Setiembre de 1864 en que tomó posesion el actual propietario.

BARCIA (D. Angel).—Pintor contemporáneo, natural de Córdoba y discípulo de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion de Cádiz de 1858 presentó *Un país con majos y majas*. «Algo fantástico, segun un crítico, de brillante colorido, mucha entonacion, franqueza, y sobre todo gracia.»

En la nacional de 1864 celebrada en Madrid, presentó: *Tintoretto contemplando el cadáver de su hija.—Composicion sobre las palabras Sub umbra illius*, etc., y *una sinagoga*.

BARRANTES MANUEL DE ARAGON (Doña María del Cármen.)—Pintora de aficion. En 8 de Setiembre de 1816 fué creada Académica de mérito, por la pintura, de la Real de San Fernando.

En dicho establecimiento se conservan de su mano un dibujo representando á *La Vírgen con el niño Dios* y un *Retrato* al óleo de un personaje de la época de Cárlos III.

BARRERA (D. Manuel).—Pintor contemporáneo. En la Exposicion sevillana de 1858 alcanzó una medalla de cobre por un cuadro al óleo que habia presentado.

BARRERA Y ADRIAENSENS (D. Nicolás de la).—Pintor sevillano, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, en la que conquistó durante sus estudios numerosos premios. En la actualidad es Ayudante de los estudios elementales de la misma.

Ha presentado diferentes obras al óleo en las Exposiciones provinciales de estos últimos años, y en el de 1861 contribuyó á la rifa de obras de arte destinada á la creacion de un monumento á Murillo, con un retrato de aquel célebre pintor.

BARRIENTOS Y ROBLES (D. Pedro).—Escultor contemporáneo, profesor que ha sido de modelado en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, y en la actualidad en la de San Cárlos de Valencia.

En la Exposicion celebrada en Cádiz en 1856 presentó un adorno cincelado en bronce con los atributos del Comercio, y en la de 1858 un trozo de friso en cuyo centro figuraba un javalí.

BARRIOS (D. Fernando).—Pintor de aficion. En la Exposicion celebrada en 1858 por el Liceo artístico y literario de Madrid, presentó una copia al óleo de un cuadro de Villaamil que fué adquirido por la Reina Gobernadora Doña María Cristina.

Tambien perteneció el Sr. Barrios á la Sociedad del Instituto español, en cuyas sesiones prácticas pintó varias acuarelas, en cuyo género de pintura logró gran facilidad.

BARROETA (D. Juan).—Pintor contemporáneo. Nació en Bilbao en 10 de Octubre de 1835 y fué discípulo en Madrid de D. Federico Madrazo y de la Real Academia de San Fernando.

En 1854 hizo oposicion á una de las plazas de pensionado en Roma para el estudio de la pintura, pintando con tal motivo su cuadro de la *Resurreccion de Lázaro*, que juzgaba un crítico en los siguientes términos:

«....El lienzo del Sr Barroeta es el más místico de todos, el que revela más uncion, más sentimientos piadosos, y por consiguiente el que más se remonta á los orígenes del renacimiento. Sus figuras son más largas y están poco movidas; su expresion es más pronunciada y hay más reposo en todo.

Dos robustos jayanes acaban de separar la losa que cubria la cueva del enterramiento de Lázaro, y éste apenas pronunciadas las palabras de Jesús, sale suplicante, puesto casi á doblar la rodilla ante el Hijo de Dios. La figura del Salvador con las manos extendidas, es digna; el grupo de la mujeres que le rodean tiene paños admirables. El paisaje ostenta riqueza. El colorido tiene alguna aridéz.»

La suerte, sin embargo, no le fué favorable, asi como tampoco cuatro años más tarde en que hizo nuevamente oposicion para la pension de Roma, siendo entonces el asunto que le tocó desarrollar la *Despedida de Cayo Gracco de su familia.*

Poco tiempo despues regresó á su ciudad natal, en la que reside con la consideracion de Académico corresponsal de la Real de San Fernando.

Fuera de su cuadro de *Lázaro* que presentó en la Exposicion nacional de 1856 y le valió un premio de tercera clase y la honra de que fuese adquirido por el Gobierno para el Museo nacional, y del otro cuadro de oposicion, sólo conocemos de este artista tres *Retratos* que presentó en la citada Exposicion de 1856; los de los Sres. *Egaña*, *Lersundi* y *Navia de Salcedo*, defensores de los fueros de las Provincias Vascongadas, pintados por encargo de la Diputacion provincial de Vizcaya; los de *Chindasvinto* y *Leovigildo* en la série cronológica de los Reyes de España, y algunas láminas en *La Ilustracion* y otros periódicos.

BARRON Y CARRILLO (D. Manuel).—Pintor, natural y vecino de Sevilla, en cuya Escuela hizo sus estudios con gran aplicacion por los años de 1828 al 1832, y profesor de su Escuela de Bellas Artes, en la que ha estado encargado de las clases de dibujo, del yeso, perspectiva y paisaje.

En la Exposicion de Jerez de la Frontera de 1862 obtuvo medalla de plata por su cuadro *Ganados vadeando un rio.*

En la nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864 presentó una *Posada del Huesua junto á la fábrica del Pedroso* y una *Vista de la campiña de Córdoba.*

Desde la época de su fundacion perteneció al Liceo artístico de Sevilla,

creado en 1839, en cuyas sesiones prácticas ejecutó varios paises y una *Vista de la catedral* de aquella poblacion.

Tambien es de su mano una *Vista general de Sevilla* que fué adquirida por la Reina á su paso por aquella ciudad en 1862.

El Sr. Barron es miembro de la Sociedad Económica de Amigos del país de Sevilla y Académico de la de Bellas Artes de Santa Isabel de la misma poblacion.

BASET (D. Jaime).—Pintor de flores. Nació en Valencia en 1762 y en 1783 se presentó al concurso de premios de San Cárlos por la pintura; en 1785 obtuvo uno de los premios en metálico asignados á los alumnos que más se distinguian en el dibujo de flores y adornos para tejidos, y la pension de un real diario; en 1786 se le aumentó á dos reales la pension, y en el concurso general de premios de dicho año obtuvo el de la tercera clase; en el de 1789 alcanzó tambien en flores el premio de la segunda clase.

En el Museo provincial de Valencia figura con el número 63 un florero de su mano sobre tabla.

BATANERO (D. Félix).—Grabador en maderas, muerto hace años. Hay numerosos trabajos de su mano en los periódicos *El Panorama*, *El semanario pintoresco español*, *Museo de las familias*, *Siglo pintoresco*, *La Ilustracion* y las obras *Galeria Régia* y *El Panorama español*.

BATIZTUTTZI (D. Aquiles).—Pintor, natural de Trieste (Austria), y residente en Barcelona de algunos años á esta parte.

En la Exposicion de dicha ciudad en 1866 presentó tres interiores que fueron muy elogiados: uno del *Claustro de la catedral de Barcelona*; otro del mismo templo y otro de *Un canal de Venecia*.

En 1868 vendió al Museo provincial de Barcelona una aguada representando el *Monasterio de Pedralves con sus cercanías*.

BATLLE Y MIR (D. Jaime).—Pintor y grabador catalan. Nació en Barcelona en 1801, y murió en Sarriá á 20 de Noviembre de 1865.

Despues de seguir sus estudios en Madrid, París, Roma y Florencia, fué nombrado profesor de dibujo de figura en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona é individuo de aquella Academia. Fué uno de los primeros que grabaron en madera en aquella poblacion para las publicaciones de Bergnes y otros libreros.

Como pintor, debemos citar entre las obras de Batlle su cuadro de *Francesca da Rimini* que presentó en la Exposicion de 1847, los *Retratos de SS. MM.* que figuraron en la de Barcelona en 1850, los retratos y composiciones ligeras que figuraron en la de 1858, entre los que sobresalia, segun un crítico, un cuadro de caza muerta, y los siete lienzos que se conservan de mano de este artista en el Museo provincial de Barcelona, cuyos asuntos son: una *Sacra Familia*, copia de Rafael; una *Vénus*, copia de Tiziano; *Cabeza de un moro*; *Cabeza de un guerrero*; *Danae*; *Una escena del diluvio*, y *Ricardo, corazon de leon*.

BATLLE (D. Rómulo).—Pintor, natural de Barcelona, en cuyo Museo provincial se conservan tres copias suyas: el *Retrato de Leonardo de Vinci*, el de *Tiziano* y el de *Van-Dyck*.

BAULENAS (D. Jaime).—Pintor, natural de Barcelona.

A la edad de 14 años copió y presentó en la Exposicion de la in-

dustria española, efectuada en Madrid en 1827, un bonito cuadro á la aguada.

BAUSAC Y SOBRINO (D. Pablo).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Real Academia de San Fernando; pintor que fué del Conde de Montemolin y residente hoy en Vitoria, donde tiene montado su establecimiento fotográfico.

Ha sido profesor de dibujo del colegio alavés, y son muchos los retratos que conservan de su mano tanto sus discípulos como las familias particulares.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Vitoria en 1867 alcanzó medalla de cobre por cinco retratos al óleo que habia presentado.

BAUZIL (D. Juan).—Pintor honorario de cámara de los Reyes D. Cárlos IV y D. Fernando VII.

En el Casino del Príncipe (Escorial) existe con el número 825 un retrato de aquel monarca, vuelto de espaldas, ejecutado por este profesor.

Tambien dibujó dos retratos de Fernando VII, que fueron grabados, y otros muchos de personas notables.

BAYEU Y SUBÍAS (Fray Manuel).—Cartujo de Fuente Aragon y pintor bastante notable de principios del siglo, aunque nada comparable, segun un crítico, con sus hermanos D. Francisco y D. Ramon.

Pasó á Palma de Mallorca con objeto de pintar los frescos de la Cartuja de Valldemosa, cuyos bocetos merecieron la aprobacion del ilustre Jovellanos.

En el Museo provincial de Zaragoza existen de su mano: el *Boceto del techo de la sacristía de la iglesia de Jaca.—Alegoría de los dioses.—Alegoría de las artes* (al incausto).—*El nacimiento.*

BAYLE (Doña Isabel).—Pintora de aficion. En la Exposicion sevillana de 1858 presentó un cuadro al óleo que fué premiado con mencion honorífica.

BÉJAR (D. Luis María de).—Pintor contemporáneo. Presentó varios paises en la Exposicion provincial de Santander en 1866.

BELART (D. Ramon).—Escultor, natural de Montblanch, donde vió la luz en 1776, y residente en Madrid en los primeros años del siglo. En el concurso general de premios, celebrado por la Real Academia de San Fernando en 1832, alcanzó Belart el premio de la primera clase.

Fuera del trabajo hecho con tal motivo, y que se conserva en la Academia citada, y de un *Salvador* de tamaño pequeño que conserva una familia de Madrid, no conocemos ninguna otra obra de este artista.

BELLAY (D. Francisco).—Litógrafo, residente en esta córte por los años de 1790.

Son de su mano dos retratos del Rey D. Fernando VII y la Reina Doña María Cristina de Borbon, grabados al humo por un dibujo de D. Vicente Lopez; la litografía de *La graciosa fregatriz*, de Teniers, en la *Coleccion litográfica* que publicó el Sr. D. José Madrazo, y algunas otras láminas de menor importancia.

BELLO (Doña Jacobina).—Pintora de aficion. En la Exposicion celebrada en Canarias en 1862 presentó dos cuadros de género, de los que el uno representaba *Una familia de pescadores.* Fué premiada en dicha Exposicion con una medalla de bronce.

BELLO (D. Silvestre).—Pintor y escultor. En la Exposicion provincial de Bellas Artes celebrada en Canarias en el año de 1862, presentó al óleo *Un pasaje bíblico.—La Sacra Familia.—El descendimiento.—La adoracion de los Reyes* y *Un pais*; y como escultor, expuso *Dos Crucifijos.—Un niño Jesús.—La Concepcion.—Un medio relieve en yeso* y *Un busto.*

Bajo el primer concepto le fué adjudicada una medalla de cobre, y otra de plata bajo el segundo.

BELLVER (D. Francisco) (1)—Escultor contemporáneo nacido en Valencia en 1812, é hijo de D. Francisco Bellver y Llop.

Trasladado á Madrid cuando contaba muy pocos años, empezó á dibujar con notable aplicacion y grandes resultados, por lo que resolvió su familia ponerle bajo la direccion de D. Valentin Urbano, tallista acreditadísimo en la córte. Cinco años prosiguió nuestro artista ejerciendo aquella profesion; pero la talla era un círculo muy estrecho para sus aspiraciones, y resolvió, sin abandonarla, ampliar sus conocimientos en las clases de la Real Academia de San Fernando y en el estudio de D. José Tomás, escultor á quien se deben numerosas é importantes obras, en muchas de las cuales tomó Bellver parte muy activa.

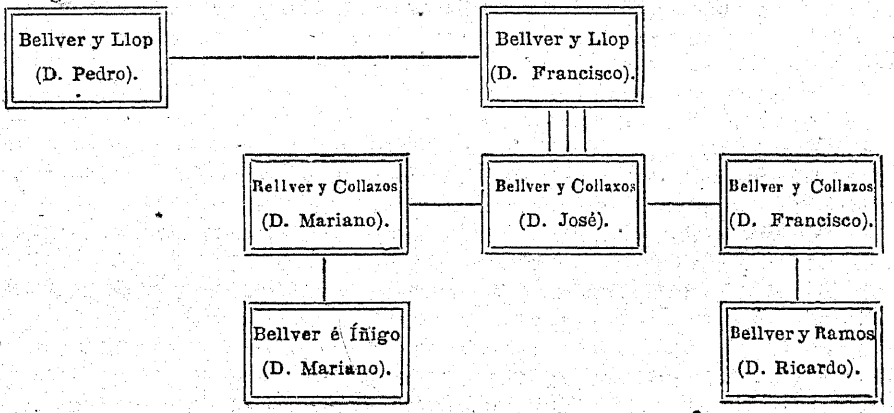
Los progresos que hizo en la escultura movieron á la Real Academia de San Fernando, ántes citada, á concederle el título de su individuo de mérito en 28 de Mayo de 1843, prévio el correspondiente ejercicio, que consistió en el asunto del *Rapto de Proserpina*, desempeñado á satisfaccion de dicha Academia.

Son las principales obras de este artista:

Una estátua en madera, tamaño natural, que representa la *Resurreccion de Jesucristo*, para Aldea del Rio, en la provincia de Sevilla.

(1) La marcha alfabética seguida en la colocacion de los artistas que constituyen esta *Galería*, hace necesario en muchas ocasiones un gran cuidado para no atribuir á unos trabajos de otros, y mucha atencion por parte de los lectores para conocer el parentesco que puedan tener entre sí. Las investigaciones del autor de esta obra le hacen creer que ha evitado en muchísimos casos la primera dificultad, y queriendo evitar la segunda, no juzga inoportuna la formacion de una especie de árbol genealógico en algunos de los apellidos. De este modo pueden vencer de una ojeada los lectores el obstáculo expuesto anteriormente.

La familia de los artistas de este siglo que llevan el apellido de Bellver ofrece el siguiente resultado:



La Vírgen del Cármen, tambien de tamaño natural, para Lugo.

Una estátua de mármol, tamaño natural, que representa una *Vénus en una concha sostenida por tres delfines*, para una fuente que se conserva en casa de D. Francisco de Las Rivas.

Una fuente pública para Segovia, representando á *Dos niños en lucha con un delfin*; y para el paseo de la misma poblacion *Dos leones* fundidos en plomo, y *Dos sirenas* de piedra para una escalinata.

Un bajo relieve que representa á *La Vírgen poniendo la casulla á San Ildefonso*, en madera, para la iglesia parroquial que lleva el nombre de este santo, en Madrid.

Dos estátuas en madera, tamaño natural, representando *Los Corazones de Jesús y María* para la iglesia de San Luis de esta córte.

Un grupo, tambien en madera y figuras de tamaño natural, para Huercal-Overa, en la provincia de Almería, figurando la *Caida de Cristo en su marcha al Calvario, con Simon Cirineo y otros judíos.*

Un busto en mármol, de tamaño mayor que el natural, en relieve, del famoso médico Orfila, para la casa de Mallorca en que nació.

Un Cristo, en madera, de tamaño natural, para Huercal-Overa.

Un grupo, en madera tambien, y con figuras de tamaño natural, representando á *La Vírgen sosteniendo en su regazo el cuerpo muerto de su Santísimo Hijo*, con destino á la misma poblacion.

Una *Vírgen Dolorosa*, estátua en madera de tamaño natural, para el mismo punto.

Dos estátuas en madera que representan á *San José* y *La Vírgen del Cármen*, para el pueblo de Urnieta, en las provincias Vascongadas.

La Vírgen del Amor Hermoso, escultura en madera, de tamaño menor que el natural, para Castroverde, en Castilla la Vieja.

Una estátua de madera, tamaño natural, figurando *La Vírgen del Cármen*, para Cuevas de Vera, en la provincia de Almería.

Un Cristo, tamaño menor que el natural, para Valverde.

Un grupo en piedra de Colmenar, de ocho pies y medio de altura, simbolizando *La Religion* y *La Caridad*, para el panteon de la Sra. Doña Teresa Arredondo, segunda esposa del Infante D. Francisco de Paula de Borbon, cuyo panteon existe en el cementerio de San Isidro. Tambien labró para el mismo dos estátuas de piedra que representan dos génios con antorchas y atributos mortuorios.

Estátuas de *Los cuatro Evangelistas*, la de *Un Salvador* y cuatro bajos relieves, todo en cera, para fundir, con destino á la custodia que hizo para la catedral de la Habana el platero Sr. Moratilla.

Una estátua en madera, de tamaño natural, que figura la *Presentacion de la Vírgen*, para el Perú, por encargo del Excmo. Sr. Conde de Guaqui.

La estátua de *Leda*, que presentó en la Exposicion abierta en 1836 por la Real Academia de San Fernando.

Toda la parte de ornamentacion del sepulcro erigido en el Escorial á la Infanta Doña Luisa Carlota.

La estátua de *Nuestra Señora de la Esperanza* y la notable peana de la misma para la iglesia de Santiago de Madrid.

Los ángeles que conducen la carroza estrenada en 1860 por la Santa

imágen de Nuestra Señora de Atocha, llevando en una mano palmas y coronas de laurel y olivo, y en la otra una cinta de oro y plata sujeta al anillo principal de la carroza.

El escudo é inscripciones, trabajados en union de su hermano D. José para el puente de Alcántara, y otras muchísimas obras de menor importancia que hacen de este artista uno de los más notables continuadores de las gloriosas tradiciones artísticas de nuestra pátria.

El Sr. D. Francisco Bellver es Académico de número de la Real de San Fernando, y profesor de adorno en los estudios elementales de la misma. En la Exposicion universal de Lóndres celebrada en 1851, obtuvo un premio, y ha sido en diferentes ocasiones miembro de tribunales y jurados para exposiciones públicas.

BELLVER (D. José).—Escultor, hermano de D. Francisco. Nació en Avila de los Caballeros en 1824, y fué discípulo de D. José Tomás y de la Real Academia de San Fernando.

En 1853 obtuvo, mediante oposicion, una plaza de pensionado para terminar sus estudios en el extranjero, haciendo con tal motivo un grupo de la *Aparicion de Jesucristo á la Magdalena*, que se conserva en la Academia de San Fernando. Trasladado á Roma, cumplió en dicha poblacion con los compromisos reglamentarios, remitiendo á nuestra primera corporacion artística, como primer envío, una *Estátua yacente de Jesucristo*, en yeso; como segundo, una estátua de siete pies y medio representando á *Viriato*, y el último fué un bajo-relieve de ocho pies de alto por cinco de ancho, en que representó el *Descendimiento de la cruz*. Estas tres obras, propiedad de la citada Academia, estuvieron expuestas en el certámen nacional de 1860, obteniendo el bajo-relieve una medalla de segunda clase. Sus otras dos obras fueron juzgadas por un crítico en los siguientes términos:

«Es sin duda alguna el Sr. Bellver el que con más pretensiones se presentó en la Exposicion, y puede decirse esto muy bien, en vista de que su *Cristo muerto* y su *Viriato victorioso* son dos obras de diversa índole, y con las cuales quiso probarnos su autor que siente y comprende lo mismo las ideas delicadas y de sentimiento, que las vigorosas, y lo que es mejor todavía, que sabe asimismo expresarlas. Su *Cristo muerto* es, á no dudarlo, su mejor obra: aquella figura cuyo delicado torso es digno de elogio, grandiosa en todas formas, bien modelada, llena de la más hermosa morbidez, no puede ménos de atraer hácia sí todas las miradas inteligentes. Se ve en ella el santo y triste reposo de la muerte, y hay algo allí de la divina belleza de Cristo. El asunto estuvo bien escogido y bien interpretado; pero tambien es verdad que él de por sí es ya la sublimidad y la belleza. Un defecto tiene, sin embargo, esta figura, á que no puede negársele que por lo regular está en carácter y tiene buenos rasgos, y es que siendo como hemos dicho grandiosa en casi todas sus partes, la cabeza es algo mezquina en formas. No es ménos bello su *Viriato*, que sin duda alguna presentó su autor para hacer contraste con su *Cristo muerto*. En él se ve al guerrero vencedor de las siempre victoriosas águilas romanas; su cabeza es bella y llena de expresion, y en el todo de la figura, bastante bien modelada, se nota energía y vida.»

En la siguiente Exposicion celebrada en 1862, presentó un grupo figurando á *Matatías, sacerdote de Jerusalem, inmolando al primer judío que por ór-*

den de Antioco se acerca á adorar los ídolos; obra de valiente ejecucion y de alta importancia artística, de la que un crítico, al par que se lamentaba de que recordase algo, privándola de originalidad, el Moisés de Miguel Angel, no podia ménos de sentar que era un modelo de perfeccion y de buen gusto. Alcanzó por dicha obra la medalla de primera clase.

En 1864 ejecutó un grupo, tambien en yeso, que reprensentaba á *Aquiles y Pantesilea*, y obtuvo en la Exposicion nacional de dicho año la consideracion de primera medalla.

Son tambien obras de este artista, fuera de las ya citadas, las siguientes:

Una Virgen, en madera, de tamaño natural, sobre un trono de nubes y acompañada de querubines, para la iglesia de Luyando, en la provincia de Alava.

Una estátua de *La Virgen de la Vida*, que se conserva en la parroquia de Santiago de esta córte.

Un escudo, soportado por dos génios, tamaño natural, colocado en la fachada del Hospital de Monserrat, en Roma.

Un escudo del puente de Alcántara (Estremadura), hecho como hemos dicho, en union de su hermano D. Francisco.

Una reproduccion, en madera, por encargo de S. M. el Rey, de su *Cristo en el Sepulcro*, con destino al convento de San Pascual de Aranjuez.

Las estátuas, tamaño pequeño, del proyecto de monumento á Colon, hecho por el Arquitecto Martin Baldo.

La que representa á *España*, y se encuentra en el Café de Madrid.

Los leones del Congreso de los Diputados.

Un modelo de una estátua de *Fr. Luis de Leon*, premiado con accésit en el concurso abierto por la Academia de San Fernando, con objeto de erigir un monumento á aquel sábio en la ciudad de Salamanca.

Una estátua ecuestre, en madera, mitad del tamaño natural, que representa al *Apóstol Santiago*, y existe en la Basílica del mismo nombre, en la villa de Bilbao.

En la actualidad se halla ejecutando una estátua, en piedra, de 16 piés de altura, y cuatro leones con otros tantos grupos de banderas, tambien en piedra, para el monumento sepulcral que debe levantarse en el cementerio de la mencionada poblacion para perpetuar la memoria de sus heróicos defensores en el célebre sitio que sufrió durante la última guerra civil.

El Sr. D. José Bellver, artista de corazon, ocupa un lugar muy distinguido entre todos los contemporáneos, para que añadamos una sóla palabra más en su elogio.

BELLVER (D. Mariano).—Escultor, hermano de los anteriores é hijo por consiguiente de D. Francisco Bellver y Llop.

Nació en Madrid en 1817, y fué discípulo de la Academia de San Fernando y del notable escultor D. José Tomás. Tomo parte muy activa y contribuyó al brillo del Liceo artístico y literario de Madrid, logrando por sus numerosos trabajos la pública consideracion, de tanto valor para un artista, y la honra de ser agraciado por S. M. con el título de su escultor honorario de Cámara.

Debemos mencionar, como obras más importantes de este artista, las que siguen:

Estátua de *Juno*, en yeso, presentada en la Exposicion pública celebrada por la Academia de San Fernando en 1843.

San Juan Bautista predicando, estátua en madera de siete piés de altura, para Tolosa.

Flagelacion de Jesucristo, estátua en madera, de tamaño natural, para Aranjuez.

La Virgen de la Misericordia, en madera asimismo y de igual tamaño, para el referido punto.

Santa Lucía, en madera y tamaño menor que el natural, con igual destino.

Estátua en madera, de tamaño natural, que representa á *San Vicente de Paul*, y se conserva en el Noviciado de hijas de la Caridad de esta córte.

Grupo en madera, de tamaño natural, figurando *La Santísima Trinidad*, que subsiste en la catedral de Sigüenza.

Dos estátuas de tamaño natural, en madera, que representan á *San Lorenzo* y *San Francisco Javier*, para Espinosa de los Monteros.

Una estátua de *Santa Irene*, en madera, menor que el natural, para la nueva iglesia del Buen Suceso.

Jesucristo en el sepulcro, de tamaño menor que el natural, para el Noviciado de las hijas de la Caridad.

Una *Virgen de la Concepcion* para la ciudad de Salamanca.

Grupo en madera, de *San Martin*, en la iglesia parroquial de dicha advocacion.

Una *Ninfa*, en cera, que trabajó en el Liceo artístico.

Nuestra Señora de la Providencia, en talla, para la iglesia de San Antonio del Prado.

Una *Virgen de la Concepcion*, para italianos.

Nuestra Señora del Amor hermoso, por encargo de la asociacion *Córte de María*, en la iglesia de Santo Tomás.

Nuestra Señora del Buen Ruego, pidiendo á Dios por los almas del Purgatorio, para el Colegio notarial de esta córte.

Nuestra Señora del Cármen, para San Antonio del Prado.

Es hijo de este artista el artista que sigue.

BELLVER É ÍÑIGO (D. Mariano).—Jóven escultor, hijo del anterior y natural de Madrid. Las lecciones de su señor padre y de los profesores de la Real Academia de San Fernando, en cuyos estudios obtuvo varios premios, han hecho concebir de él las esperanzas más halagüeñas.

En las Exposiciones nacionales celebradas en 1862 y 1864 ha presentado un *San Sebastian*, estátua en yeso, y un grupo representando á *San Vicente de Paul ejerciendo la caridad*.

BELLVER Y LLOP (D. Francisco).—Escultor, natural de Valencia, á quien vemos optando á los premios ofrecidos por la Academia de San Cárlos de su ciudad natal en 1798, y diez años más tarde presentándose al concurso de la Real de San Fernando.

La paralizacion que sufrieron los estudios de Bellas Artes con motivo de la guerra de la Independencia, fué causa del escaso número y poca importancia de las obras que llevó á cabo.

Son hijos de este artista, D. Francisco, D. José y D. Mariano, reputados escultores de nuestros dias, de cuyas obras nos hemos ocupado.

BELLVER Y LLOP (D. Pedro).—Escultor, hermano del anterior. Nació en Villareal de Castelló en 1768, y fué discípulo de la Academia de San Cárlos.

En los concursos de premios abiertos por aquella corporacion en los años de 1786, 1789 y 1792 se presentó Bellver á disputarlos, alcanzando en la segunda uno de segunda clase, y en el tercero otro premio de primera clase.

Estando para casarse en Valencia con una jóven de familia distinguida, una concertada intriga hizo que ambos amantes tomasen el hábito religioso, entrando Bellver en el claustro de San Miguel de los Reyes, donde falleció hácia los años de 1826 al 1828.

BELLVER Y RAMON (D. Ricardo).—Escultor. Nació en Madrid en 1845 y fué discípulo de la Academia de San Fernando y de su padre don Francisco, de quien ya hemos hablado. En la citada Academia obtuvo durante sus estudios diferentes premios en anatomía histórica, dibujo del antiguo, natural y paños.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862, presentó una estatua de *Tucapel*, cacique americano.

En la siguiente de 1861, *Un sátiro tocando las tibias* y un *Jóven fauno jugando con una cabra* (bajo relieve en yeso), y en la de 1866 *La Santísima Vírgen con su Divino Hijo en el regazo*; grupo en yeso que obtuvo mencion honorífica de primera clase, y fué propuesto para su adquisicion al Gobierno de S. M.

BELMONTE Y VACAS (D. Mariano).—Pintor paisista, natural de Córdoba y discípulo de la Real Academia de San Fernando.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1856 á 1864 han figurado diferentes obras de su mano, habiendo alcanzado mencion honorífica en la de 1858, y premio tercero en las dos siguientes. En la de Cádiz de 64 expuso cinco países. Sus lienzos, *Vista tomada de la Casa de Campo de Madrid*, y *Cuevas de las palomas* (Valencia), fueron adquiridos por el Gobierno para el Museo nacional. El Infante D. Sebastian Gabriel tiene en su galería otro país de este pintor, y en el Museo provincial de Cádiz se conserva otro de su mano.

Fué Académico y profesor de las Academias de Bellas Artes de Cádiz y Valencia, en cuya última poblacion le sorprendió la muerte en 1864.

Aunque algo amanerado el Sr. Belmonte, tienen sus países detalles felicísimos, y demuestran lo que hubiera llegado á ejecutar su autor á no haber fallecido tan prematuramente.

BELTRAN (D. Ramon).—Pintor y litógrafo, nombrado en 1836, prévia oposicion, profesor de dibujo de la Escuela de Bellas Artes de Oviedo.

En la *Coleccion litográfica* publicada bajo la direccion de D. José Madrazo, firmó tres láminas:

Cirujano curando el piè á un anciano (Teniers).—*Visitacion de la Vírgen á Santa Isabel* (Zagrenée).—*Idolatría de Salomon* (Escuela francesa).

BELVEDERE (D. Augusto).—Pintor, dibujante y litógrafo portugués de cámara de S. M. F.

En las diferentes ocasiones que ha residido en España, ha dejado en nuestra pátria bastantes obras de su mano.

En 1861, á su paso por Madrid, hizo un retrato de S. M. la Reina Doña

Isabel II, que fué muy del agrado de dicha señora. En la misma época emprendió la publicacion de un *Album monumental europeo*, que no hemos podido proporcionarnos en ninguna biblioteca.

En 1846, residiendo en Valencia, presentó en la Exposicion de Bellas Artes iniciada en aquella capital por la Sociedad Económica, un buen *Retrato de la Sra: Doña Cristina Villó.*

En 1849 residia en Sevilla, donde inventó un método para dar color á las reproducciones al daguerreotipo.

Son obra suya algunas excelentes litografías de las obras *Reyes contemporáneos* é *Historia de la marina real española.*

BENAVENT Y ROCAMORA (D. Cayetano).—Pintor contemporáneo, natural de Reus y vecino de Barcelona. Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital y del Sr. Martí y Alsina.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, presentó *Dos bodegones* y *Dos marinas*, mereciendo una mencion honorífica especial; en la de 1866 de Barcelona expuso quince obras: *estudios de animales*, *paises*, *bodegones y marinas.*

BENAVIDES (Doña Enriqueta).—Pintora de aficion.

En la Exposicion celebrada por el Liceo de Valencia en 1845 presentó una *Virgen*, al lápiz, y *un pais*, en tinta china.

BENEDICTO.—Grabador en madera, contemporáneo, de cuya mano se ven numerosas láminas en las obras *Vida de Jesucristo*, *Doce españoles de broncha gorda* y otras novelas, y los periódicos *Semanario pintoresco español*, *Museo de las familias*, *Album pintoresco*, *La Aurora de la vida* y *La lectura para todos.*

BENJUMEA (D. Rafael).—Pintor sevillano, discípulo de la Academia de su ciudad natal, Comendador de la Orden americana de Isabel la Católica, Caballero de la Real y distinguida de Cárlos III y de la del Santo Sepulcro, y pintor de Cámara de S. M.

Las primeras obras de composicion de este artista de que tenemos noticia son los dos cuadros pintados en 1849, y representando la *Presentacion* y el *Bautizo* de la hija primogénita de los Sres. Infantes Duques de Montpensier, que le fueron comprados por los mismos.

En la Exposicion celebrada en las salas de la Academia de San Fernando en 1850, presentó tres cuadritos de costumbres andaluzas, que fueron criticados por un periódico, á causa de la dureza de su ejecucion; en la siguiente de 1851 expuso *La confesion*, composicion segun otro, muy bien sentida.

En las Exposiciones nacionales de 1856 al 1864 ha presentado el señor Benjumea numerosos retratos y algunos bocetos y cuadros de composicion, entre los que deben citarse *tres muchachos jitanos jugando á los naipes*, que regaló despues para la rifa iniciada con objeto de levantar un monumento en Sevilla al célebre pintor Murillo, y *El cadáver de un oficial muerto en la guerra de Africa, defendido de varias aves de rapiña por su perro.* Por esta obra le fué adjudicada una mencion honorífica.

Son tambien obras de D. Rafael Benjumea el cuadro encargado por S. M. representando la *Presentacion de la Princesa de Astúrias*, hoy Infanta Doña Isabel; obra en que sólo la copia del salon régio le hizo trabajar seis meses y acerca de la que el Sr. Gutierrez de Alba publicó un extenso panegírico.

El bautizo de la referida Princesa, tambien por encargo de Palacio.

Otros dos cuadros terminados en 1865, representando la *Presentacion* y el *Bautizo* del Sr. Príncipe de Astúrias.

Otro conservando con su pincel el *Recibimiento hecho en 1860 á SS. MM. por la Comunidad del monasterio de San Lorenzo del Escorial.*

Y finalmente, el lienzo que terminó y expuso en 1860 en el Congreso de los Diputados, representando el *Consejo de Ministros celebrado con S. M. en el que se firmó la declaracion de guerra al imperio de Marruecos.*

Las obras del Sr. Benjumea se distinguen, segun los críticos, por el inmejorable parecido en los retratos y la minuciosidad en los detalles.

BENSO (D. Manuel).—Jóven pintor valenciano, contemporáneo, cuyos retratos han merecido en más de una ocasion entusiastas plácemes á los periódicos de la localidad.

En la Exposicion regional celebrada en Valencia en 1867 presentó un retrato y obtuvo del Jurado una medalla de cobre.

BERAUD (D. Angel).—Pintor de paisaje, natural de Madrid, y discípulo de la Real Academia de San Fernando, en cuyos estudios superiores mereció diferentes premios.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1860, 1862 y 1864, presentó las obras siguientes:

País en las inmediaciones de la Granja.—Otro país.—El chorro en la Granja.—Vista de la Granja, tomada desde las inmediaciones del Hospital.—Vista de la Granja.—Vista del barranco de las Dos Hermanas, en la Casa de Campo.—Otra tomada desde la Montaña del Príncipe Pio.—Un país.

En la primera alcanzó mencion honorífica.

En la celebrada en Bayona en 1864 presentó asimismo tres retratos.

BERGA (D. José).—Pintor paisista, vecino de Gerona.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó un país, representando *Las cercanías* de la ciudad citada.

BERGON (D. Antonio).—Pintor y litógrafo, valenciano.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Valencia en 1855 presentó una copia del *Jardin de Amor*, de Rubens.

Son de su mano muchos de los dibujos y litografías del periódico *El Museo literario*, que se publicó años hace en aquella capital.

BERLINGERO (D. Agustin).—En 1819 era Teniente de fragata y maestro de dibujo de la academia de pilotos de Cartagena: publicó en dicho año una *Coleccion de estampas que representan la clase y porte de los buques de guerra que componen la marina Real de España.*

BERRUTI (D. Manuel).—Pintor de flores.

En la Exposicion de Bellas Artes iniciada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez de la Frontera en 1862, presentó *un florero* que fué premiado con medalla de bronce.

BERTRAN (D. José).—Autor de un retrato á pluma del General D. Diego Leon, que presentó en la Exposicion industrial y artística celebrada en 1845 en Valencia por la Sociedad Económica de Amigos del País de aquella capital.

BETHENCOURT Y SORTINO (D. Antonio).—Pintor, premiado con medalla de plata en la Exposicion pública celebrada en Canarias en 1862 por

un dibujo á pluma representando una *Vista de la ciudad de las Palmas.*

BISBAL (Doña Casilda).—En 9 de Agosto de 1789 fué creada Académica supernumeraria de la de San Cárlos de Valencia por la pintura. A principios de este siglo pintaba con crédito en dicha poblacion, conservándose en poder de particulares diferentes trabajos suyos, que demuestran sus excelentes disposiciones para el cultivo del arte.

BLANCHARD (D. Enrique, Pedro, Leon, Faramundo).—Pintor francés: nació en Guillotiere el 27 de Febrero de 1805, y estudió en París en la Escuela de Bellas Artes, y bajo la direccion de Chasselat y Gros. Sus diferentes viajes á España, Rusia, Méjico y Africa le han permitido tomar del natural numerosas escenas de costumbres, que trasladadas á sus lienzos le han hecho alcanzar una merecida reputacion.

Desde 1849 reside en Chatou.

Sus principales cuadros son los siguientes: *Una corrida de toros*; *La cámara mortuoria*; *Los contrabandistas*; *El bandido José María*; *Una calle en Tánger*; *El desarme de Veracruz*; *Funerales de un moro*; *Jugadores mejicanos*; *San Isidro labrador, patron de Madrid*; *Vasco Nuñez de Balboa descubriendo el mar del Sur* y otros muchos.

Ha ilustrado numerosas publicaciones periódicas, y entre ellas *La Ilustracion* de París, y en 1855 publicó un *Itinerario histórico y descriptivo de París á Constantinopla.*

Durante su permanencia en España pintó, además de los citados cuadros de asuntos españoles, otros muchos que conservan los particulares, y litografió algunas láminas de *El Artista*, *Album sevillano*, y especialmente de la *Coleccion litográfica* que publicó D. José Madrazo, habiendo reproducido en esta obra los siguientes asuntos: *La tempestad*, por Poussin; *La caida del Sol*, segun Gallei; *La caza*, de J. Conrado; un *País*, de Conrado Giaquinto; *La madrugada*, segun Claudio Lorena; *La salida al campo* y *El país de los ermitaños*, de Juan Boteh, y *San Pablo*, segun el cuadro de Velazquez.

BLANCHARD (D. Juan).—Pintor escenógrafo, francés, cuya prolongada residencia en España ha dejado en nuestros teatros numerosos trabajos de importancia, y aventajados discípulos que han conseguido levantar de su postracion la pintura escénica.

En 1830 pintó el techo del teatro del Príncipe de Madrid, representando el *Triunfo de Apolo sobre la serpiente Piton*, y en dicho año y siguientes trabajó para el referido teatro y el de la Cruz numerosas decoraciones, debiendo citarse especialmente las de las obras *El delirio*; *La pata de cabra*; *Quince años há*; *I Capuletti ed i Montecchi*; *Eufemio di Messina*; *El templo de la gloria*; *El diablo verde*; *Ninguno más hechicero que Brancanelo el herrero*; *Aben-Humeya*; *Gemma di Vergy*, y otras muchas.

Son tambien obras de Blanchard, un *País nevado* al óleo que pintó en el Liceo artístico y literario de Madrid, en cuya Sociedad fué consiliario de su seccion de pintura é individuo de su junta directiva; una *Vista interior del templo del Escorial* perteneciente al Diorama que estuvo expuesto en 1838 junto á la platería de Martinez; uno de los techos de la posesion de Vista-Alegre; algunas láminas para el periódico *El Artista*, y otros.

Para Sevilla pintó varias decoraciones, entre las que se hizo notar una destinada á la trajedia *Edipo*, y el trasparente alegórico de uno de los arcos

con que se celebraron en 1830 en dicha poblacion los dias de la Reina Doña María Cristina.

BLANCO Y ASSENSIO (D. Alejandro).—Grabador de láminas, creado individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando en 20 de Setiembre de 1829.

Grabó en cobre la mitad de las láminas de la edicion del *Quijote* publicada en 1819; las que acompañan al poema *Pelayo*; las del *Viaje arquitectónico de España*; los retratos de las Reinas *Doña María Isabel de Braganza* y *Doña María Josefa Amalia*; el de la célebre actriz *María Ladvenant*, y numerosos encabezamientos y orlas de documentos de crédito.

Cuando empezó á generalizarse la litografía hizo en ella trabajos muy apreciables, debiendo citar los destinados á la *Coleccion litográfica* que publicó el Sr. Madrazo, y fueron los siguientes: *El Príncipe D. Baltasar Cárlos*, segun Velazquez; *Los evangelistas San Juan y San Mateo*, de Ribalta; *Diana y Acteon*, de Tiziano; *Los borrachos*, de Velazquez; *La Magdadalena sostenida por dos ángeles*, de Anibal Caracci; *La serpiente de metal*, de Rubens; y *Diana descubriendo la debilidad de Calisto*, de Tiziano.

BLANCO Y PEREZ (D. Bernardo).—Pintor y litógrafo contemporáneo, discípulo de la Real Academia de San Fernando, en cuya Exposicion pública de 1849 presentó su primer cuadro representando á *Job en el muladar hablando con sus amigos*.

Esta es la única obra de pintura que de este artista recordamos, siendo en cambio muchos y muy buenos los dibujos y litografías que conocemos de su mano. Citaremos en comprobacion de lo dicho varias láminas para las obras *Blason de España*; *Reyes contemporáneos*; *El Pabellon español*; *Estado Mayor del ejército*; *Historia del Monasterio de Nuestra Señora de Gracia*; *Iconografía española*, del Sr. D. Valentin Carderera; retrato del *Sr. Arzobispo de Santiago*; de *D. Enrique Perez Escrich*; de varios Monarcas para el *Calendario de la elegancia*; *La Sacra familia*, copia de Rubens, para *Las joyas de la pintura*; un *Episodio de la guerra de Africa*; la *Despedida del General O'Donnell de SS. MM. al tiempo de partir para la guerra de Africa*; varias láminas para el *Museo universal* y otros periódicos, sin otros muchos trabajos de menor desempeño.

En Setiembre de 1866 fué nombrado, mediante oposicion, Profesor de dibujo de figura del Instituto de segunda enseñanza de Guadalajara.

BLANCO (D. Cárlos).—Pintor, llamado *El Sereno*, porque lo habia sido en efecto durante sus primeros años.

Se presentó á los concursos generales de premios de la Real Academia de San Fernando en 1805 y 1808.

En la catedral nueva de Cádiz se conserva de este artista en la capilla de San Benito el cuadro que representa al Santo titular, pintado en Madrid en 1838, como igualmente el de *Santo Domingo de Silos* en su capilla respectiva.

En la Biblioteca Nacional existe de su mano el retrato del agrónomo *Don Antonio Sandalio de Arias*, que le representa jóven aún.

Tambien pintó otro retrato del Rey *D. Fernando VII* para el Real Gabinete topográfico.

BLANCO (D. Enrique).—Litógrafo.

Autor de las láminas de *El Príncipe D. Cárlos*, de Coello; *Retrato de la mujer de Velazquez*, segun este artista; *El Salvador del mundo*, por Juan de

Juanes, y la *Magdalena*, de Murillo, que trabajó para la *Coleccion litográfica de los cuadros del Rey N. S.* que publicó y dirigió D. José Madrazo.

BLASCO (D. Rafael).—Grabador en madera, contemporáneo, natural de Valencia.

Alcanzó una mencion honorífica en la Exposicion regional de 1867 por los trabajos que en la misma habia presentado.

BLASCO Y SOLER (D. Teodoro).—Grabador valenciano, muerto en Julio de 1864.

Desde el año 1820, llevado de una irresistible inclinacion al arte en que tanto debia sobresalir, se puso bajo la direccion de D. Tomás Rocafort, logrando por su asiduidad y aplicacion que la Academia de San Cárlos le agraciase con los honores de su individuo de mérito; honra que tambien lo concedió la de San Luis de Zaragoza. El Liceo valenciano le nombró asimismo su individuo de mérito, desempeñando en aquella sociedad los cargos de secretario y presidente de la seccion de Bellas Artes, y la Sociedad Económica de Amigos del País le admitió por igual época en su seno.

Pensionado por el Sr. Comisario de Cruzada D. Mariano Liñan para pasar al extranjero á perfeccionarse en el ejercicio de su arte, residió algun tiempo en París trabajando con crédito, y recibió en aquella capital el título de miembro de la sociedad de Amigos de las Artes. A su regreso á la madre pátria le confirió S. M. en 1847 los honores de su grabador de Cámara, y la Academia de San Cárlos le nombró teniente Director de sus estudios.

Al reglamentarse en 1850 las Academias de Bellas Artes, fué Blasco confirmado en su empleo de profesor de grabado en dulce de aquella corporacion; plaza que sirvió hasta su prematuro fallecimiento, ocurrido en la ciudad de su naturaleza.

Entre las muchas obras del Sr. Blasco, podemos citar las que presentó en las Exposiciones públicas iniciadas por la Sociedad económica de Valencia en 1845 y 1846, en la del Liceo del primero de dichos años, y en la aragonesa de 1847; el *retrato de D. Ramon de Campoamor* que va al frente de su poema Colon; las láminas que adornan la edicion de las obras de Chateaubriand que publicó en Valencia la casa de Cabrerizo; las de la edicion valenciana del Telémaco en 1843; la estampa del *Santísimo Cristo del Salvador*, dibujada por D. Miguel Pou por encargo del clero de dicha parroquia; *Santa Filomena*, por dibujo de D. Vicente Lopez; *Sor María de los Dolores de Santa Teresa de Jesús*, por el último dibujo de D. Vicente Lopez; no pocas láminas del periódico *El Fénix*, y otras muchas obras, notables por la escrupulosa exactitud y gran delicadeza de buril.

Tuvo una gran facilidad para la copia de otros grabados, é hizo algunos en hueco que demostraban sus buenas disposiciones, y uniendo la sana crítica á la ejecucion, publicó algunos artículos relativos á varios grabadores célebres, y murió jóven, lleno de esperanzas y cuando empezaba á recojer el fruto de sus tareas.

BOADA (D. Miguel).—Grabador catalan, discípulo de las clases que sostenia en Barcelona la Casa-Lonja, en las que por los años de 1825 obtuvo diferentes premios.

Son obra suya algunas de las láminas que acompañan á la obra *El Panorama Español*.

BOIX (D. Estéban).— Grabador en dulce, natural de Barcelona. Nació en 1774, y á la edad de 22 años vino á la córte pensionado por la Escuela de Bellas Artes de Barcelona que sostenia la Junta de Comercio. Puesto bajo la direccion del célebre Salvador Carmona, hizo rápidos y notables adelantos en su profesion, como lo comprueba la circunstancia de haber ganado en el concurso de premios abierto en 1799 por la Real Academia de San Fernando el asignado al grabado de láminas. De aquella época data una de sus mejores obras, el *San José* de Murillo, en cuyo trabajo se hallaba ocupado en 1800, por lo que la citada Junta de Comercio de su ciudad natal le prorogó la pension hasta que la terminase.

Son tambien de su mano otro grabado del mismo cuadro de Murillo, *La Magdalena* segun Edelinck, *Santa Bárbara*, *Nuestra Señora del Cármen*, por dibujo de Guerrero, y *La Visitacion de Nuestro Señora á su prima Santa Isabel*, por el cuadro de Rafael; obra que mide cerca de veinte pulgadas de altura, y se conserva en la Real Calcografía.

BONICH (D. Fortunato).—Pintor valenciano, discípulo de D. Vicente Lopez.

En la exposicion de pinturas celebrada en Valencia en 1855, presentó una *Sacra Familia*; *Centauro y Deyanira*; *Homero arribando á la isla de Jos*; *Tres retratos* y *Unos muchachos jugando*, obras todas que fueron muy elogiadas por los periódicos de la localidad. La última de ellas figuró tambien en la Exposicion de Madrid de 1856.

Litografió tambien la lámina dedicada á *San Vicente* en su cuarta centena.

BONICH (D. Miguel).—Pintor miniaturista, creado Académico supernumerario de mérito de la Real de San Fernando en 27 de Enero de 1833, honra que alcanzó tambien en la Academia de San Cárlos.

En el Museo provincial de Valencia existe de este autor una miniatura sobre marfil representando *La muerte de Dido*.

BONIFAZ (D. José).—Grabador de los primeros años del siglo, á cuyo buril se deben algunas láminas del *Viaje arquitectónico de España*, un retrato de *Santa Lutgarda*, *Vírgen*, y algunas más abiertas con correccion y buen gusto.

BONILLA (D. José María).—Pintor contemporáneo.

Nació en Valencia en 16 de Agosto de 1808 y siguió en aquella Universidad literaria la carrera de jurisprudencia, cuyo grado de bachiller obtuvo con la nota de *némine discrepante*, lo mismo que el título de Abogado.

Dedicado especialmente al cultivo de las letras, ha escrito el Sr. Bonilla un gran número de obras en que podríamos extendernos mucho si tratásemos de considerarle como literato; pero aunque no es tal nuestro propósito, no pasaremos en silencio sus trajedias *Dion triunfante en Siracusa* y *Los Reyes de Esparta*; los dramas *Don Alvaro de Luna*, *Luz y tinieblas* y *Premio y castigo*; las comedias en tres actos *Una mujer como muchas*, *Casilda* y algunas más. Como periodista, ha tomado parte en las publicaciones *El Desengaño*, *La Ley*, *El Popular*, *La Risa*, *El Espectador*, *La Cotorra*, *Psiquis*, y *El Mole* especialmente, periódico en dialecto valenciano y que ha publicado en diferentes épocas.

Desde su más tierna edad mostró gran inclinacion por las bellas artes, y en 1843, sin haber recibido nociones de dibujo ni asistido á ninguna Academia,

empezó á copiar en el Museo de pinturas del Prado los cuadros más notables que en él existen, sin que le arredrase el tamaño, la composicion ni la escuela de los originales; pero con tal entusiasmo y fé, que por espacio de cinco años fué siempre el primero que entraba en él y el último que salia.

Por esta época hizo numerosas copias de *La Perla*, la *Santa Isabel* de Murillo y *la Virgen* de Rafael, por encargo de particulares y para regalar á sus amigos.

Entre sus cuadros originales ha hecho muchos retratos, entre los que es muy digno de mencionarse el de D. Domingo Mascarós, Senador del reino.

Varias de sus obras han figurado en las Exposiciones de la Academia de San Fernando, y en la regional de Valencia de 1867 le fué adjudicada una mencion honorífica.

BONNAT (D. José Florentino Leon).—Pintor, natural de Bayona y discípulo en Madrid de la Real Academia de San Fernando y de D. Federico de Madrazo, y en París de Mr. Leon Cogniet,

La primera obra con que este artista demostró sus felices disposiciones, fué el lienzo que expuso en la Academia ántes citada en el año de 1850, representando á *Giotto siendo pastor dibujando en la arena con un palo á una de sus cabras*; muy bien dibujado, segun un crítico, y en el que se notaba mucha verdad en el colorido, mucha tranquilidad en el paisaje y un todo muy agradable.

Alejado de España desde hace bastante tiempo, sólo han figurado obras suyas en la Exposicion nacional en 1864 en que presentó un *retrato* y su *estudio*.

Las demás de que tenemos noticias son las siguientes:

La crucifixion de San Andrés.

Mezzo bajocco, Ezzellenza.

El buen Samaritano.

Estas tres obras, juntamente con varios retratos, figuraron en 1864 en la Exposicion internacional de Bayona.

El *retrato de D. Fruela II* para la série cronológica de los Reyes de España.

San Vicente de Paul ocupando el lugar de un galeote, obra que figuró en la Exposicion de París de 1866, encargada por la prefectura del Sena para una de las iglesias de aquella capital.

Aldeanos napolitanos delante del Palacio Farnesio, que figuró en la citada Exposicion, y otros que expuso en París en diferentes años y le hicieron alcanzar varias honrosas medallas.

BONNIN (D. José).—Platero de crédito.

Nació en la ciudad de Palma de Mallorca y estudió el dibujo en la clase sostenida por la Sociedad Económica de Amigos del País de aquella poblacion; en los exámenes celebrados por la misma en 1799 ganó el premio primero de la segunda clase, prévio el necesario ejercicio, que consistió en dibujar la *Andrómeda* de Anibal Carachi.

Dedicado al arte de platero y diamantista, en el que llegó á ser «el Arfe mallorquin,» segun un biógrafo, hizo por encargo un magnífico cáliz de oro, cuya caña se hallaba formada por un templete y dentro, en figuras pequeñitas, representada la última cena del Señor con los apóstoles; pero el mucho coste de las hechuras arredró al comprador, y tuvo Bonnin que rifarlo en 1820

para atender á los gastos, cediendo el exceso de su importe á la Casa de Misericordia de aquella ciudad.

Tambien grabó en hueco varias medallas, y principalmente la que se concedió á Juan Nicolau en 1790 por haber inventado el estampar el escudo de armas en las banderas de los buques de guerra, y la de plata para la proclamacion de Cárlos IV.

Trabajó mucho en su profesion; pero en los ultimos años de su vida, que concluyó en 1829, tuvo que ser sostenido por sus hijos.

Uno de estos ha seguido el ejemplo de su padre y conservado su honra artística, siendo autor de la corona de la Vírgen de los Remedios de la ciudad de Monóvar, trabajo de dos cuerpos que constituye la corona propiamente dicha, y en la que se admira un grupito de pequeñas esculturas de oro que representan la Trinidad.

BORBON (Doña Isabel II), Reina de España.—Nació en Madrid el 10 de Octubre de 1830; fué proclamada en 1833 y contrajo matrimonio en 1846 con su primo el Infante de España D. Francisco de Asís María de Borbon.

Siguiendo el ejemplo de sus ilustres abuelos, en cuyos reinados tanto florecieron las bellas artes, la Reina doña Isabel ha protegido los esfuerzos de los artistas, les ha abierto nuevos caminos de gloria, y rompiendo con tradicionales preocupaciones, no se ha desdeñado de concurrir á las Exposiciones públicas de Bellas Artes con trabajos pictóricos de su mano.

A la edad de 14 años copiaba con perfeccion, al óleo y al pastel, las obras de los mejores artistas. A dicha edad pintó y dedicó á su madre doña María Cristina de Borbon uno de sus trabajos, acompañado de la siguiente dedicatoria, escrita de su puño y letra:

«A su queridísima mamá en prueba de entrañable é imponderable amor, »ofrece y consagra este corto obsequio el dia de su cumpleaños, 10 de Oc»tubre de 1844, su amante y tierna hija, Isabel.»

Dos años más tarde, en la Exposicion celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid, presentó dos figuras de cuerpo entero, con trajes del siglo pasado, copia de Tiépolo. En la celebrada por la Academia de San Fernando en 1847, presentó una copia de la bellísima *Concepcion* de medio cuerpo, de Murillo, y otra de la *Magdalena penitente*, de Corregio, en cuyas obras segun un autorizado crítico, es verdaderamente notable el empaste del color y la pureza de las tintas. En la de 1848 expuso otra copia de Murillo y el retrato de su médico de Cámara Sr. Sanchez. Finalmente, en la de 1851, última Exposicion pública en que tomó parte, presentó una preciosa *Vírgen de la Contemplacion*.

Los altos cuidados que impone el Trono y los de la familia han sido causa indudable de que S. M. la Reina no haya vuelto á dar al público sus obras desde aquella época; si bien nos consta que ha hecho numerosas copias, y entre ellas unas notabilísimas figuras del cuadro de la *Porciúncula*, de Murillo.

BORBON (D. Cárlos María Isidro).—Infante de España, hermano del Rey D. Fernando VII, tristemente célebre por la discordia civil que motivaron sus pretensiones al Trono de España á la muerte del Rey legítimo.

Nació en 29 de Marzo de 1788, y cuando terminó en 1839 la guerra citada fijó en Bourges su résidencia, hasta que fugado de aquella ciudad visitó diferentes naciones y murió en Trieste en 1855.

Fué muy aficionado á las Bellas Artes cuya práctica ejercitó, y por Real decreto de 24 de Noviembre de 1815 fué nombrado Jefe principal de la Academia de San Fernando á instancia de dicha corporacion, lo mismo que de todos los establecimientos de Nobles Artes de España.

BORBON (D. Francisco de Paula Antonio).—Nació en Madrid en 10 de Marzo de 1794 y murió en la misma villa el dia 13 de Agosto de 1865.

El Sr. Infante, que promovió desde su juventud el desarrollo de las Bellas Artes con su preciosa proteccion, no desdeñó dedicarse al cultivo del dibujo y la pintura con notable éxito.

En la Real Academia de San Fernando deben conservarse, entre otros, los siguientes trabajos de su mano: *San Jerónimo penitente*, al óleo, copia de Ribera; *La Magdalena*, id.; *Los Desposorios de Nuestra Señora*, cuadro original, compuesto de 11 figuras, para su recepcion como académico de honor y mérito en 20 de Setiembre de 1816. En 14 de Octubre del mismo año fué creado Consiliario de la referida Academia.

Cuando estuvo expuesto al público en dicha Academia el segundo de estos cuadros (1818), un aficionado le dedicó esta improvisacion:

«Tanta expresion te ha dado, oh Magdalena,
de Francisco el pincel, que estoy dudando
si es la culpa que lloras con más pena
la de estar, áun pintada, enamorando.»

BORBON (Doña Josefa Fernanda Luisa).—Infanta de España, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís: nació en 20 de Mayo de 1827.

En la Exposicion celebrada en 1846 por el Liceo artístico y literario de Madrid presentó varios floreros á la aguada.

BORBON (Doña María Cristina de).—Hermana de Francisco II de Nápoles, y madre de nuestra soberana doña Isabel II, durante cuya menor edad fué Reina Gobernadora de la Monarquía española.

En 1833 remitió á D. José de Madrazo un cuadro representando á *Psiquis y Cupido*, con la siguiente carta:

«Palacio 7 de Abril de 1833.—Madrazo: te remito el cuadro de *Psiquis y Cupido*, que acabo de pintar al óleo, para que le presentes á la Academia de San Fernando, como una prueba del aprecio que me merece esta corporacion por su celo en la enseñanza de las Bellas Artes, y para que conserve al mismo tiempo esta pequeña muestra de mi aficion á la hermosa arte de la pintura.»

Agradecida la Academia de San Fernando por la preciada donacion de dicho cuadro, contestó á la augusta señora en el oficio que trascribimos.

«Señora: nunca pudiera haberse aplicado con mayor oportunidad y ampliacion aquella antigua máxima de que el honor es el que fomenta y vivifica las artes, que cuando V. M. ha tenido la dignacion de honrar á su Academia de San Fernando, remitiéndola el cuadro de *Psiquis y Cupido* pintado por su augusta mano, acompañándole de una carta cuyas expresiones delicadas y honoríficas quedarán para siempre grabadas en las actas y en la memoria de esta Academia. Nacida V. M. en el país clásico de las Bellas Artes, donde hasta las ruinas y vestigios de la antigüedad hablan y ofrecen modelos del más esquisito gusto para nuestra enseñanza, ha querido darnos un sublime ejemplo de aplicacion y conocimientos artísticos para estímulo y honra de

los profesores y discípulos en la noble arte de la pintura, despues de presentar al mundo tantas y tan grandísimas pruebas de la discreta política y de la tierna beneficencia con que ha logrado regir esta vasta Monarquía durante el restablecimiento de la preciosa salud de nuestro amado Soberano. Dígnese . M. admitir benignamente estas sinceras expresiones de la Academia, como un débil tributo de su profunda gratitud á las sublimes gracias con que V. M. la distingue, y como un testimonio de la admiracion y respeto con que aprecia las altas virtudes y prendas que esclarecen y adornan la persona y nombre de V. M. Madrid 21 de Abril de 1833.—Señora.—A. L. R. P. de V. M. —En representacion de la Real Academia, Manuel Fernandez Varela, Viceprotector.—Martin Fernandez Navarrete, Secretario.»

En la Exposicion pública celebrada por dicha Academia en 1834 presentó una *Concepcion*, y en la de 1835 una *Cabeza de la Virgen*, copia de Sassoferrato, y una *Sacra Familia*, copia de Correggio.

Refiriéndose á esta última obra el reputado escritor D. Pedro de Madrazo, exclamaba:

. . . . . .

En tu obra, Cristina, la Reina del Cielo
su vista paró.
¡Feliz en las Artes el gótico suelo!
¡Feliz la corona que el lauro ciñó!
Del arte en la historia, de glorias aurora
tu nombre será;
y á pueblos y Reyes, excelsa *pintora*,
por siglos enteros tu fama hablará.

Tambien figuraron obras de su mano en las Exposiciones públicas de 1838, 1839, 1845, 1846, 1848, 1849, 1850 y 1851, cuyos asuntos fueron los siguientes: *La Virgen de la Rosa*, copia de Rafael; *La Perla*, del mismo; *Cupido*, copia de Correggio; *Sacra Familia*, del Parmegiano; *La Virgen con el Niño en brazos*, de Murillo, y otras muchas copias de Giorgione, Correggio, Murillo y Teniers.

BORBON (Doña María Cristina).—Infanta de España, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís; nació en 5 de Junio de 1833 y contrajo matrimonio en 19 de Noviembre de 1860 con su tio D. Sebastian Gabriel.

En la Exposicion del Liceo artístico y literario celebrada en Madrid en 1846, presentó unos *floreros* á la aguada.

En la iniciada en 1858 por la Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez de la Frontera, presentó un cuadro al óleo, por cuya honra no pudiendo aquella corporacion concederla un premio por hallarse destinados á los naturales de la provincia, la adjudicó unánimemente el título de sócia de mérito de la misma.

BORBON (Doña María Francisca de Asís).—Infanta de España; nació en 6 de Julio de 1789 y fué esposa de D. Cárlos María Isidro.

En la Real Academia de San Fernando existen de su mano una *cabeza de San Pablo* (al pastel), dos *cabezas* de lápiz negro y diez *dibujos* de principios para uso de los discípulos.

BORBON (Doña María Luisa de) —Reina de España, madre de D. Fer-

nando VII; nació en Parma en 9 de Diciembre de 1751, y murió en Roma en 1819.

Son de su mano dos *paisajes* dibujados á la pluma, que conserva la Real Academia de San Fernando.

BORBON (Doña María Luisa Fernanda de)—Infanta de España, hermana de S. M. la Reina; nació en Madrid en 30 de Enero de 1832, y contrajo matrimonio en 10 de Octubre de 1846 con el Duque de Montpensier D. Antonio María Felipe Luis de Orleans.

A la edad de 12 años regaló á la Reina Gobernadora una copia de Tiépolo, al pastel, con la siguiente dedicatoria: «Con motivo del feliz cumpleaños de mi muy amada hermanita, ofrece á su queridísima Mamá esta obra de su mano, el 10 de Octubre de 1844, su hija que la ama de todo corazon, Luisa Fernanda.»

En la Exposicion pública celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid en 1846, presentó varias figuras de medio cuerpo al pastel y unos floreros á la aguada.

BORBON (D. Sebastian María Gabriel de)—Infante de España, tio de S. M. la Reina Doña Isabel II. Nació en 4 de Noviembre de 1811, y contrajo matrimonio en 1860 con Doña María Cristina, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís.

El Sr. Infante se ha dedicado desde sus más tiernos años al cultivo de las Bellas Artes, habiendo ejecutado así en Italia como en España, las siguientes obras:

A los doce años *un bodegon* con un racimo de uvas, un libro y otros objetos, y dos cabezas de un majo y de una pasiega al pastel, copias de otros de su primer maestro D. Bernardo Lopez. Despues varios otros estudios y dibujos, algunos de ellos en litografía, y entre otros la *cabeza de San José*, copia de Rafael, y un *mameluco descansando con su caballo del diestro*, copia de Vernet. En 1827 fué nombrado Académico de mérito por estas obras, de la Real de San Fernando, y poco despues Consiliario de la misma. A los 17 años, un *Santo Cristo en la Cruz* copiado del natural, y muchos otros estudios tambien del natural la mayor parte, y otros copiados de célebres cuadros de Rubens, Vandick, Ticiano, Carreño y otros, todo esto bajo la direccion de su segundo maestro D. Juan Ribera; recibiendo tambien al mismo tiempo instruccion sobre la estética del arte, así como sobre el conocimiento de los estilos de los autores antiguos para la inteligencia de sus obras, del Profesor D. José Madrazo con quien de contínuo consultaba. En Italia hizo tambien, además de muchos y variados estudios de figuras y paisaje, en los 20 años de su estancia en la tierra que fué cuna del arte moderno, muchos cuadros originales de diversos asuntos y tamaños, mereciendo ser citado por ellos en una obra alemana sobre los artistas contemporáneos. Las más principales son: un cuadro grande de altar que representa *La Aparicion de la Santísima Vírgen al Apóstol Santiago en las márgenes del Ebro*, ordenándole erigiese un templo y dejándole su Sagrada Imágen sobre un pilar traido todo por los ángeles, y á los lados del mismo altar otros dos cuadros que representan al glorioso vencedor de los moros y conquistador de Sevilla *San Fernando III de Castilla y de Leon*, y á *la seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús*; *El Bautismo del Señor por San Juan en las aguas del Jordan*, tela grande. Los tres

primeros existen en la iglesia de la Trinidad de los españoles en la ciudad de Nápoles, y el segundo en el altar mayor de la parroquia de Mondragone, poblacion del mismo reino en la provincia de Tierra de Labor. En la catedral de Sorrento otro cuadro que representa el *Purísimo Corazon de Nuestra Señora*, que esta Santísima Vírgen tiene en una de sus sagradas manos. Hizo tambien por el mismo tiempo el retrato del *Abisinio* que presentó en 1860 en el Ministerio de Fomento en la Exposicion de aquel año; un *San Fernando acompañado de un ángel orando delante de una imágen de Nuestra Señora*, dentro de Sevilla ocupada por los moros, durante el cerco que á la misma ciudad tenia puesto el Santo, con fondo de rica arquitectura árabe, de que existe una estampa con ligera mancha de claro oscuro. Ejecutó tambien un cuadro de figuras del tamaño natural y que representa el *Martirio de Santa Filomena*, y se halla colocado en Mugnano del Cardenal, reino de Nápoles, donde se venera el cuerpo de esta santa vírgen y mártir. Hay estampa tambien de este cuadro. Finalmente, otras obras todas originales, entre las que citaremos la que representa el momento en que durante una cena *Iñigo, guerrero español, reta al francés La-Motte, que hablaba con desprecio de los italianos*, lance que dió márgen al célebre desafío de Barletta entre italianos y franceses que nos refiere la historia, y que hizo producir su preciosa obra literaria á una de las más elegantes plumas modernas de Italia, Máximo D'Azeglio, quien al culto de las letras unia tambien con no menor ventaja el del arte, ejecutando preciosos y justamente celebrados cuadros de paisaje. Pintó tambien en los últimos años de su estancia en Nápoles un gran cuadro que representa el *Apoteosis de San Lúcas*, donde se vé al Evangelista en un trono de nubes y en el acto de escribir sobre un pergamino el capítulo II de su Evangelio, y precisamente cuando narra la aparicion del Arcángel San Gabriel á la Santísima Vírgen, viéndose en lo alto de la composicion representado y como en sueños este suceso que trajo la redencion al género humano, hallándose á la izquierda del Santo un ángel en lo alto que lo señala, y más abajo otro que tiene en la mano un pergamino desarrollado donde está escrito en griego *Actos de los Apóstoles*, escritos tambien por San Lúcas, y en primer término otros ángeles, uno de los cuales tiene los atributos de la pintura que se dice cultivó tambien además de la medicina, segun atestiguan graves y sesudos escritores, entre ellos nuestro Ayala en su *Pintor cristiano*, rebatiendo á otros autores que lo han negado. Vénse en la parte derecha del cuadro: en la superior un grupo de ángeles en adoracion, y en primer término otros tres, dos de los cuales sostienen un cuadro que representa á Nuestra Señora, copiado del que la tradicion nos indica ser de mano del Santo Evangelista. Las figuras son bastante mayores que el natural, y el cuadro hecho en una superficie cóncava, aunque pintado en tela y al óleo, para poderlo adaptar á las bóvedas de la capilla de la antigua Congregacion de los artistas de las tres Nobles Artes, que bajo la advocacion de Santa Ana y de San Lúcas fundaron los afamados pintores Nicolás, Vaccaro y Lúcas Jordan (Giordano). Tocóle este trabajo á S. A. como hermano de esta congregacion en el reparto que se hizo entre todos de los que debian ejecutarse en la nueva capilla que se destinó á tan piadoso objeto.

Un cuadro grande que representa á *San Fernando III de Castilla*, con vestiduras reales, de pié con la espada desenvainada en la mano derecha, y

un mundo en la izquierda con castillos y leones, fondo de la época, estilo morisco ó árabe, que hizo para la capilla del palacio de Miramar del desgraciado Emperador de Méjico, Maximiliano.

Tambien ha ejecutado S. A. otras varias obras en los diversos ramos que abraza el arte de la pintura, entre las que recordamos un excelente retrato del pintor D. Bernardo Lopez.

El primer maestro de S. A. fué el Sr. Viale, reputado pintor genovés quien le enseñó los primeros rudimentos del arte en Lisboa en su niñez.

El Sr. Infante ha escrito varios discursos artísticos y literarios para diferentes corporaciones, y ha publicado:

De los aceites y barnices de que se hace uso en la pintura. Memoria dirigida á la Real Academia de San Fernando en Madrid por S. A. R. el Serenísimo Sr. Infante D. Sebastian Gabriel de Borbon y Braganza: Madrid 1860.

Alegra el ánimo ciertamente que personas cuya elevada posicion parece que debia en cierto modo alejar del cultivo de las artes y las letras, patrimonio de desgraciados segun un poeta, dedique sus horas como el Sr. Infante á ennoblecerlas y honrarlas, uniendo á los timbres de la cuna el laurel de sus propios merecimientos.

D. Sebastian Gabriel de Borbon y Braganza, Infante de España y de Portugal, es Gran Prior de la ínclita y militar órden de San Juan de Jerusalen en los reinos de Castilla y Leon, é individuo de las siguientes corporaciones:

Presidente perpétuo de la Academia española de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso; Presidente de honor de la de Arqueología de Bélgica y del Instituto histórico y geográfico del Brasil; individuo de número de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando; miembro de la Sociedad geográfica de París; miembro correspondiente de la Sociedad Maltesa de Ciencias y Letras; Académico de mérito de la de San Cárlos de Valencia; de la insigne y pontificia de San Lúcas de Roma; de la del Panteon de la misma ciudad y de la de Perusa; de la de Bellas Artes de Lisboa; Sócio de honor y de arte de la Academia de San Márcos de Venecia, y de las Academias Herculanense, de Bellas Artes, de Ciencias, y de la Pontaniana de Nápoles; de la de Artes y manufacturas de Toscana, y Sócio de primera clase de la de Bellas Artes de Florencia.

Posee una selecta y numerosa galería de pinturas que constituyen un riquísimo museo, y su amor á las Bellas Artes bastaria á darle preferente sitio en nuestra galería, si no lo hubiera ganado manejando los pinceles y los aparatos de litografía y fotografía, é ilustrando con su pluma muchas y muy difíciles cuestiones artísticas.

BORDONAVA (D. José).—Pintor contemporáneo.

Perteneció al Liceo de Granada durante la primera época de dicha Sociedad, en cuyas sesiones prácticas presentó varios retratos y copias al óleo.

El periódico *La Alhambra* elogiaba sus referidos trabajos.

BORDOY Y BOSCH (D. Bartolomé).—Pintor contemporáneo, natural de Palma de Mallorca y discípulo de la Academia de Bellas Artes de aquella capital, en la que alcanzó diferentes premios durante sus estudios, y de D. Fausto Morell, decano de los pintores mallorquines.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864 pre-

sentó dos mesas revueltas, y en la de 1866 *Un muchacho con varios animales* y *Una mesa de cocina*, al óleo ambos trabajos.

BORGHINI (D. Inocencio).—Pintor de historia del que poseemos escasísimos datos. En las actas de la Real Academia de San Fernando figura su nombre entre los discípulos que concurrian á sus áulas en los primeros años del siglo, y por Real disposicion, fecha 31 de Mayo de 1819, fué pensionado por Fernando VII para que pasase á Roma á perfeccionarse en sus estudios.

Vuelto á España al cabo de algunos años, fué nombrado en virtud de los ejercicios correspondientes, en 8 de Mayo de 1836, individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando, y poco más tarde Regente de los estudios elementales dependientes de la misma; cargo que ha desempeñado hasta su fallecimiento, ocurrido en Madrid a 10 de Octubre de 1867.

Pocas obras conocemos de este profesor; pero bastan á darle un preferente lugar entre los pintores de nuestros dias, el cuadro al óleo pintado en Roma y existente hoy en Palacio que representa *La venta de José*; uno de los techos, al fresco, de la posesion de Vista-Alegre, y numerosos dibujos de adorno, entre los que debe citarse el del diploma de los títulos de la Real Orden americana de Isabel la Católica.

BORNARDI (D. Bernardino).—Pintor italiano, discípulo en Madrid de D. Augusto Ferri, en union del cual ha pintado varias decoraciones para los teatros de la córte, entre las que merecen citarse las de *Los perros del monte de San Bernardo* estrenadas en 1867 en el teatro de Novedades.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada un año antes, habia presentado *un bodegon*.

BORRÁS (D. Miguel).—El Sr. Furió, en el prólogo de su Diccionario de artistas mallorquines, cita á un escultor de este apellido, discípulo en Palma de D. Adrian Ferran; pero han sido vanas todas nuestras investigaciones para conocer las obras de su mano.

BORRÁS Y MONPÓ (D. Vicente).—Pintor contemporáneo. Nació en Valencia en 15 de Abril de 1837 y fué discípulo de D. Francisco Martinez y de la Academia de San Cárlos de aquella capital.

A pesar de haberse dedicado con especialidad á la restauracion, tiene presentados algunos cuadros originales. En la Exposicion regional celebrada en 1867 en su ciudad natal, presentó cuatro lienzos de género: *El memorialista*, *El bebedor de cerveza*, *El Femater* (estercolero), y *Una horchatería*, y fué premiado con medalla de plata.

En los muchos retratos que ha hecho, se nota gran parecido, buen color y dibujo correcto.

BORRELL Y FOLCH (D. Mariano).—Pintor, natural de Barcelona.

Dedicado en 1839 en dicha poblacion al estudio del dibujo, alcanzó en el mismo año y los sucesivos diferentes premios en las clases del yeso, figura, perspectiva y adorno. Nombrado Ayudante de la Escuela de Bellas Artes de dicha poblacion, pasó en 1853 á Sevilla, y en 1855 al Real Instituto Industrial (hoy Conservatorio de Artes), en cuyas enseñanzas de artesanos ha formado buenos discípulos, como lo acreditan los premios alcanzados por estos en Bayona en 1864 y en París en 1867.

Sus diferentes viajes al extranjero le dieron ocasion á que escribiese una Memoria acerca del dibujo industrial en Bélgica, Francia y Alemania, memo-

ria que pasó por conducto del referido Instituto al Ministerio de Fomento.

En 1856 dirigió la publicacion de un *Tratado de dibujo topográfico* que dieron á luz los alumnos de su clase, y en 1867 publicó otro *Tratado de dibujo industrial*, que fué declarado de texto en union del de D. Isaac Villanueva, que venia siendo el único desde hace largos años.

En el anfiteatro del Conservatorio de Artes se ven algunas pinturas de su mano. Tambien ha dibujado varias láminas para diferentes publicaciones periódicas.

BORRELL Y DEL CASO (D. Pedro).—Pintor, natural de Puigcerdá y discípulo de la Academia de Bellas Artes de Barcelona.

En la Exposicion celebrada en dicha ciudad en 1866 presentó dos *fruteros* y un *bodegon*.

BOSCANA Y FURIÓ (D. Damian).—Hablando el tantas veces citado en nuestra obra, Sr. Furió, en su *Diccionario de Profesores de Bellas Artes de Mallorca*, de los jóvenes que más prometian en aquella época (1839), dice lo que copio:

«Yo diria alguna cosa de los adelantos que ha hecho en la pintura D. Damian Boscana y Furió, si no me ligaran con él los vínculos del parentesco, »que harian siempre sospechoso cualquiera elogio, aunque se pronunciara en »justicia. Pero ya le juzgó en 1836 y 37 la ilustre Sociedad mallorquina de »Amigos del País, adjudicándole en público palenque el primer premio en la clase del dibujo en cada uno de aquellos dos años en que presentó en el primero »una copia del modelo que se le designó, que fué una cabeza de yeso sobre un »pliego de papel de marquilla, y un *Ecce-Homo* del natural, copia del Calabrés, »al óleo, y en el segundo *una academia* sobre un pliego de papel de marquilla; *una Diana cazadora con dos perros* y una *Santa Mgdaalena*, copia tambien del Calabrés, ambos colosales y pintados al óleo.»

Posteriormente hemos visto algunos dibujos suyos en el *Semanario Pintoresco Español* y *Museo de familias* (publicado en Barcelona).

BOSCH (Doña Clotilde).—Pintora, natural de Barcelona y discípula de Camerano.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1866, presentó el *Lago de Castel Gandolfo*.

BOTANA (D. José).—Notable artista, natural de Santa Eulalia de Lena, en la provincia de Pontevedra, y cuyos trabajos sobre nácar han llamado justamente la atencion de los inteligentes.

En 1857 presentó algunos muy notables á la Sociedad Económica Matritense, mereciendo que dicha corporacion le adjudicase un premio y le propusiera al Gobierno para la Cruz de Cárlos III, que obtuvo.

En la Exposicion provincial celebrada en Santiago en el siguiente año alcanzó una medalla de plata, y en la universal de Lóndres de 1862 fué muy elogiado su grupo de un águila en el punto de lanzarse sobre una culebra, trabajado asimismo en nácar.

BOTELLA Y COLOMA (D. Rafael).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid, y discípulo de D. Pablo Pardo y D. Tomás Valdés, y de las clases superiores de la Real Academia de San Fernando, en que obtuvo diferentes premios.

En las Exposiciones nacionales de 1860, 1862 y 1864 presentó los si-

guientes trabajos: *Agar é Ismael.—Dos retratos.—La Magdalena á los piés de Cristo.—El jardin.—El Paraiso en noche de baile.—Dos retratos.—Resurreccion de la hija de Jairo.—Júpiter trasformado en cisne, enamorando á Leda.—Josué descalzándose de órden del Angel* (boceto). Obtuvo en la última mencion honorífica especial.

En 24 de Setiembre de 1864 fué nombrado Profesor interino de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, cuyo destino desempeña actualmente.

BOULIGNY (D. Teófilo).—Escultor, natural de Constantinopla.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1866, presentó un *Ecce-Homo*.

BOULIGNY DE PIZARRO (Doña Clementina).—Pintora de aficion, nombrada Académica de mérito de la Real Academia de San Fernando por la seccion de pintura en 15 de Junio de 1817.

En dicha Academia se conservan, pintados al pastel por esta señora, *Dos estudios de cabezas*.

BOVER (D. Francisco).—Escultor catalan, muerto en los primeros años de este siglo, hallándose desempeñando la plaza de Teniente Director de escultura de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. En 29 de Setiembre de 1799 habia sido creado Académico de mérito de la de San Cárlos de Valencia, por la escultura.

Trabajó con D. Manuel Olivé las estátuas que existen en el patio de la Lonja de Barcelona y representan las cuatro primeras partes del mundo.

Son tambien de su mano los dos gladiadores de tamaño colosal que se ven en el piso principal del mismo edificio.

BOVER Y MAS (D. José).—Este notable escultor fué Académico de mérito de la Real de Nobles Artes de San Fernando en 20 de Setiembre de 1829, Profesor de la Escuela de Barcelona y Escultor honorario de Cámara de S. M.

Entre sus trabajos, bastante numerosos, merecen una especial mencion en Barcelona: los bustos del *Duque de Gandía*, *Marqués de la Mina*, *Conde de Santa Clara*, *Duque de Bailén*, *Marqués de Campo Sagrado* y *Baron de Meer*, en la cornisa del Palacio de la Capitanía general; las estátuas de *D. Jaime II de Aragon* y del *Conceller Fiviller* en la Casa Consistorial, y el *Gladiador vencido*, en la Academia de Bellas Artes. En Cádiz las estátuas de *Santa Clara* y *San Fernando* en la catedral, y la monumental de *Fr. Domingo de Silos Moreno*. En Sevilla las de *San Luis* y *San Fernando* en el Palacio de San Telmo; otra sobre una tumba del cementerio de San Fernando, y en Vich la estátua del monumento sepulcral de *Balmes*. Esta obra, que ejecutó Bover en 1853, despues de aprobado su modelo por la Junta que habia iniciado el pensamiento y abierto el concurso, consta de un basamento de mármol blanco, sobre el que se halla colocada la estátua del filósofo sentado en actitud meditabunda, de tamaño mayor que el natural.

Es tambien autor de un busto del *Marqués de los Castillejos*; de otro del *Marqués del Duero*; y de una estátua colosal del *General Lacy*, para coronar el edificio entre las dos puertas del Mar en Barcelona.

Murió en dicha ciudad en Agosto de 1866.

BRACHO Y MURILLO (D. José María).—Pintor de flores contemporáneo, natural de Sevilla.

Presentó varios de sus bonitos lienzos de flores y frutas en las Exposicio-

nes nacionales de Madrid de 1858, 1862 y 1864, Cádiz 1860, y en las de Jerez de la Frontera de 1858 y 1862, alcanzando en las últimas medalla de plata. Otros dos *floreros* suyos y un *Retrato del P. Céspedes* figuraron en la lista de objetos artísticos que se rifaron en Sevilla en 1861 para levantar con sus productos un monumento al inmortal Murillo.

El Sr. Bracho es Caballero de la Orden de Cárlos III, Comendador de la de Isabel la Católica, Académico de mérito de San Fernando, y pintor honorario de S. M., Sócio de la Económica gaditana de Amigos del País y de la de igual clase de Jerez de la Frontera.

BRAGANZA (Doña María Isabel de).—Fué hija de D. Juan VI de Portugal. Nació en Lisboa en 1797 y contrajo matrimonio en 1816 con el padre de nuestra actual soberana. Dos años más tarde murió en Madrid, llorada por todo el pueblo, cuyo amor se habia captado por lo afable de su carácter, su sólida instruccion, y su piedad y caritativos sentimientos

Fué grande protectora de las Bellas Artes, que la deben el establecimiento de la enseñanza de dibujo para niñas que estuvo agregado á la Academia de San Fernando, y más especialmente la creacion del magnífico Museo del Prado, honra de nuestra nacion y envidia de las extrañas.

Tambien ejercito la práctica del dibujo, y regaló á la citada Academia de San Fernando nueve modelos de principios, para que sirviesen á los discípulos de ambos sexos que á la misma concurrian.

BRAMBILLA (D. Edvino).—Pintor, natural de Italia, discípulo de Bertini.

En las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Barcelona y en Madrid en 1866 presentó un *cuadro de la Vírgen*.

BRAMBILLA (D. Fernando).—Pintor italiano, avecindado en España durante largos años, donde alcanzó llegar á Director de la enseñanza de perspectiva en la Real Academia de San Fernando, de la que era individuo de mérito desde 1.° de Octubre de 1815, y á pintor de Cámara del Rey D. Fernando VII.

Murió en París en 1842.

Es autor Brambilla de una coleccion de vistas de los Reales sitios, existentes en Palacio, la Casa del Labrador en Aranjuez, y especialmente en el Casino del Príncipe (Escorial), donde se conservan todas las señaladas con los números 649 al 657, y 797 al 806, cuyos asuntos son los siguientes:

Vista del Real Palacio de Aranjuez por la parte de Levante.—Vista de la laguna llamada Mar de Antigola, Aranjuez.—*Vista de la Cascada Grande*, idem.—*Vista del Puente Nuevo*, idem.—*Vista del Real Palacio, por el lado del Norte*, idem.—*Vista de la fachada principal del Palacio*, idem.—*Vista de la fuente de Apolo*, idem.—*Puerta del jardin del Príncipe*, idem.—*Fuente del Cisne*, idem.—*Fuente de Hércules en el jardin de la Isla*, idem.—*Puente de barcas*, idem.—*Puente colgante y parte del jardin de la Isla*, idem.—*Primera puerta del jardin del Príncipe*, idem.—*Real Palacio, tomado desde el jardin de la Isla*, idem.—*Fuente de las Gracias, en el jardin de la Isla*, idem.—*Vista del Astillero desde el jardin del Príncipe*, idem.—*Vista de Solar de Cabras.—Vista por la parte de Levante del Real sitio de la Isabela.—Vista de los baños y poblacion de la Isabela.*

Todas las figuras de estos países fueron pintadas por D. Manuel Miranda

Es autor de la obra: *Tratado de principios elementales de perspectiva*, que publica la Real Academia de San Fernando para uso de sus discípulos. Ordenado por el Director de esta Arte y del adorno D. Fernando Brambilla. Madrid, por Ibarra, impresor de Cámara de S. M., 1817.

Refiriéndose á dicha obra, escribia *El Artista*:

«.... D. Fernando Brambilla, si bien era un profesor dotado de profundos conocimientos en la teoría y la práctica de este Arte, queriendo tal vez evitar el extremo de los tratados que le precedieron, dió en el opuesto de una brevedad y laconismo penosos para los jóvenes que no quieren cansarse en meditar.»

BRANDÍ (D. Mariano).—Grabador en cobre, discípulo en un principio de la Academia de San Cárlos de Valencia. En 1779 fué pensionado por la misma para que pasase á Madrid á terminar sus estudios. Los adelantos hechos por Brandí en los años siguientes movieron á la citada Academia á darle una recompensa, por lo que en 17 de Mayo de 1785 le creó su Académico de mérito.

Son sus obras principales: *Una estampa de San José con el Niño*, *San Jerónimo*, *Nuestra Señora del Cármen llamada la Maragata*, *El Santo Angel de la Guarda*, *Nuestra Señora del Pilar*, *El Santísimo Cristo de la buena muerte*, *La Trinidad*, *San Felipe Neri*, cinco pliegos con nueve santos cada uno, en tamaño pequeño, varias láminas de las ediciones de *El Quijote*, publicadas en 1780 y 1797; y los retratos de *Cervantes*, *el General Washington* y otros.

Algunas de estas láminas fueron abiertas desde el año 1815 al 1817; pero no hemos podido averiguar la fecha del fallecimiento de este artista.

BRAVO (D. Antonio).—Pintor escenógrafo contemporáneo cuyas numerosas obras le han hecho ocupar un lugar muy distinguido entre los profesores de nuestros dias.

Pudiéramos citar infinitas obras de su mano; pero nos concretaremos á mencionar por su mérito los frescos de las casas de los Sres. Buschental y Bárcenas, pintados en 1848; el techo del salon principal, y algunos otros del edificio que fué Imprenta Nacional; el techo, gusto del Renacimiento, del salon llamado de la Industria en el Café de Madrid; el techo del Teatro del Instituto (hoy derribado) que trabajó en union de D. Joaquin Espalter; una habitacion árabe en el Palacio del Duque de Alba, pintada en 1854; el telon del teatrito de los Sres. Duques de Hijar, y muy especialmente los techos de las escaleras de SS. MM. en el Teatro Real. El del ángulo que dá al Sur pertenece al gusto pompeyano modernizado. En el centro una matrona alada representa el génio del Poder sosteniendo á la Juventud. En la parte superior la Fama hace vibrar los ecos de su trompeta. En ambos extremos del techo se ven cuatro figuras que representan la Templanza, la Fuerza, la Justicia y la Prudencia. La escocia es del gusto greco-romano, y la cornisa del griego policromático. El techo del ángulo del Norte pertenece al estilo de Julio-Romano. Las figuras del centro simbolizan la munificencia régia en el acto de prodigar lauros. Los cuatro ángulos figuran las tres Nobles Artes y la Poesía; juegan en comparticiones diferentes ornatos de colorido y de oro en relieve. Dos figuras de claro-oscuro representan las dos estaciones del año más propicias á los espectáculos, y en fondos rojos se vé la cabeza de Minerva y la de Arion.

Entre sus muchas decoraciones, citaremos las que ha hecho y existen en diferentes teatros de esta córte para las obras *La Infanta Galiana*, *La Creacion del mundo*, *Baltasar*, *Cid Rodrigo de Vivar*, *Para vencer, querer*, *Un drama nuevo*, *Palco, modista y coche*, *Virginia*, *La varita de virtudes*, *El terremoto de la Martinica* y *Fuego de Dios en el querer bien*.

El Sr. Bravo es autor de muchos dibujos que han ilustrado diferentes novelas, y las obras y periódicos *Semanario pintoresco*, *El Panorama*, *Historia de Madrid*, *La Ilustracion* y otras.

Perteneció al Liceo artístico y literario, cuna en cierto modo de nuestro renacimiento artístico, y en dicha sociedad pintó numerosas acuarelas, entre las que se hizo notar la que destinó en 1840 á la rifa abierta con el filantrópico objeto de aliviar la precaria situacion del pintor sevillano D. Antonio María Esquivel, á quien un largo padecimiento de la vista habia privado de toda esperanza.

Es padre de

BRAVO (D. Ricardo).—Jóven pintor que ha dado recientemente pruebas de sus felices disposiciones para el cultivo del arte en las decoraciones de la comedia de mágia *La varita de virtudes* y en la loa *Las gradas de San Felipe*.

BREL (D. José).—Pintor valenciano contemporáneo, cuyas copias al óleo le valieron grandes elogios en los primeros años de su carrera artística, como lo pruéba su cuadro de *San Vicente*, copia de Ribalta, que presentó en la Exposicion verificada en 1855 en Valencia.

En la regional de 1867 fué premiado con una medalla de plata por un retrato al lápiz, y en 1868 pintó para la comedia *El laurel de plata* la perspectiva de una cacería, en la que se veian grupos de cazadores, monteros, ciervos y jaurias de perros. Los periódicos de la localidad encomiaron en alto grado este trabajo.

BRIGUIBOUL (D. Marcelo).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y residente desde hace algunos años en París, en cuyas Exposiciones públicas tomó parte muy honrosa, especialmente en la de 1864 en que alcanzó una medalla, y en la de 1866 en que la crítica reconoció las muchas bellezas de su cuadro *El combate de Cástor y Polux contra Idas y Lynceo*, así como las grandes facultades de este autor.

BRIOSO Y RUIZ (D. José).—Pintor gaditano, abaniquero en un principio, que por su excesiva aplicacion llegó á desempeñar una plaza de Profesor de dibujo de figura en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz por los años de 1850.

Ha ejecutado numerosas copias al óleo, por encargo de particulares, así como retratos, tambien al óleo, y una considerable cantidad de miniaturas, que fueron muy buscadas durante algun tiempo por los aficionados.

Nuestras investigaciones para completar estos apuntes han sido hasta hoy infructuosas.

BROCCA (D. Juan).—Arquitecto y pintor milanés, residente en 1838 en Barcelona, en cuya poblacion se hizo nótar por sus muchos y buenos trabajos pictóricos, y especialmente en las perspectivas.

Pocos años más tarde residia en Madrid, y en la Exposicion de Bellas Artes de la Academia de San Fernando celebrada en 1849, presentó dos

Vistas de Roma que fueron muy elogiadas por varias publicaciones periódicas por la pureza de su ejecucion.

BROCHETON Y MUGURUZA (D. Luis).—Pintor de historia. Nació en 1826 en la ciudad de San Sebastian, y fué hijo de D. Luis y Doña Francisca, que le dieron una esmerada educacion.

Trasladado á Madrid, se matriculó en las clases de la Real Academia de San Fernando y asistió al propio tiempo al estudio de D. Antonio Gomez y Cros, dedicándose con especialidad al género de retratos, en que llegó á sobresalir, pintando con gran seguridad y franqueza los de D. Alejandro Oliván, el General Mac-Crohon y Mendoza Cortina. Varias obras de esta índole figuraron en la Esposicion pública de 1850 y en la de 1864: poco despues de haber fallecido este artista, elogiaba el público sus trabajos, entre los que se contaban el boceto de unas *Hadas*, otro de unos *marineros jugando*, y otro lienzo que tituló *Recuerdos de Santander*.

Es tambien de su mano el retrato de *D. Alonso VIII* que existe en el Museo del Prado, en la série cronológica de los Reyes de España, y numerosos dibujos en las obras *Reyes contemporáneos* y *Estado Mayor del ejército español*.

Murió en Madrid á la edad de 37 años en el de 1863, á consecuencia de una pulmonía que adquirió al acompañar á la última morada el cadáver de su maestro D. Antonio Gomez y Cros, que falleció doce dias ántes que él.

BRU (D. Francisco).—Pintor y escultor de fines del último siglo. Nació en Valencia en 1733, y á pesar de no haberse dedicado al estudio de las Bellas Artes hasta la edad de 20 años, hizo en ellas notables progresos. Fué discípulo en la pintura de D. José Vergara, y despues de ejecutar numerosos trabajos en este arte, se dedicó en 1773 á la escultura, que ejercitó hasta el fin de sus dias.

Fué creado individuo de mérito por la pintura y escultura de la Academia de San Cárlos en 18 de Abril de 1773; Teniente Director de sus estudios de pintura en 20 de Enero de 1774; igual cargo por la escultura en 9 de Setiembre de 1776, y con ejercicio en 1781; Director de escultura en 2 de Julio de 1797, por fallecimiento de D. José Puchol, y Director general en 31 de Diciembre de 1799, por un trienio que finalizó en igual dia de 1802.

Murió en Valencia en 30 de Mayo de 1803.

Pintó al óleo los lienzos del altar mayor de la iglesia de la villa de Cheste, y el principal de la iglesia del convento de Santa María de Jesús, de Padres Franciscos observantes, extramuros de su ciudad natal. Al fresco pintó el cascaron y pechinas del convento de San Antonio Abad, y la bóveda del altar mayor del convento de Nuestra Señora del Socorro de Padres Agustinos calzados, uno y otro extramuros tambien de la misma ciudad.

En la parte de escultura, son de su mano las cuatro estátuas de las virtudes cardinales que existian en la capilla de Santo Tomás de Villanueva del expresado convento del Socorro, y el San Mateo colocado en una capilla al lado del coro de la iglesia metropolitana.

En el Museo provincial de Valencia se conservan suyos una tabla y dos lienzos representando *La Virgen sostenida por unos ángeles*, *La Vírgen y San Pedro Pascual*, y *Agar é Ismael*.

Sus trabajos de escultura, superiores á los pictóricos, le granjearon una

justa reputacion, especialmente por su habilidad en terminar los bajo-relieves.

BRU (D. Manuel).—Grabador de fines del último siglo, hermano del anterior artista.

Nació en Valencia en el año de 1736, y desde muy tierna edad demostró gran aficion al dibujo y grabado, el que estudió bajo la direccion de su hermano D. Francisco. Durante su juventud hizo numerosas obras, que le valieron á su tiempo alcanzar el título de individuo de mérito de la Real Academia de San Cárlos en 30 de Noviembre de 1777. Entre las que podemos citar, se encuentra una estampa grabada en cobre de *Nuestra Señora de los Dolores*; *Un Salvador*, copia del de Fuente la Higuera, pintura de Joanes; las *viñetas* de las actas de la Real Academia de San Cárlos, y otras que no recordamos.

En 1.° de Abril de 1779 fué nombrado Teniente Director de ambos grabados, y murió en su ciudad natal el dia 7 de Mayo de 1802.

BRU (D. Pedro Luis).—Pintor valenciano de nuestros dias, á quien se debe el carro de triunfo que sacó el gremio de molineros, el de los horneros y el de los cerrajeros en la procesion del Centenar de la Vírgen de los Desamparados (1867); un templete de perspectiva para la fachada de los Santos Juanes; otro tambien de perspectiva para San Salvador; el adorno y la iluminacion de la parroquia de San Martin; un adorno trasparente para el Colegio notarial; el altar de la plaza de la Constitucion, levantado con igual motivo, y otras muchas obras para las fiestas públicas.

BRUGADA (D. Antonio).—Pintor de marinas, muerto en 17 de Febrero de 1863.

Fué natural de Madrid; discípulo en los años de 1818 al 21 de la Real Academia de San Fernando, y en París de Mr. Gudin; Caballero de la Real y distinguida Orden española de Cárlos III y Comendador de la americana de Isabel la Católica, Académico de mérito de la citada corporacion, prévios los ejercicios correspondientes, desde 11 de Julio de 1841, y de la de San Cárlos de Valencia, y pintor honorario de Cámara de S. M.

Sería interminable el catálogo de todas sus obras, y punto ménos que imposible formarlo exactamente, por no poderse clasificar las muchas que pintó en el Liceo artístico durante sus sesiones prácticas, ni las en no menor número que conservan sus amigos y los aficionados.

Son sus principales obras:

El Vapor Isabel II.—Un combate en el Cabo de San Vicente.—Las carabelas de Cristóbal Colon al avistar la isla de San Salvador, primero de sus descubrimientos.

Combate y toma de Balanguingui en el archipiélago Filipino.

Abordaje de una galera española al mando del Almirante Tenorio, en que rindió en las aguas del Estrecho á un poderoso bajel sarraceno.

El combate de Trafalgar, á cuyo lienzo dedicó un extenso artículo en la *Crónica Naval de España* D. Jorge Lasso de la Vega.

Todas estas obras se conservan en el Museo naval.

Dos marinas en hoja de lata, que subsisten en el Museo provincial de Valencia.

Dos grandes cuadros representando las principales acciones del célebre marino D. Antonio de Oquendo, encargados por resultado de una suscricion abierta en San Sebastian, en cuya Casa Consistorial se conservan.

La marina en calma que en 1838 regaló el Liceo artístico y literario de Madrid á la Reina Gobernadora Doña María Cristina de Borbon.

La pesca milagrosa y *La tempestad apaciguada*, cuadros ambos que figuraron en la Exposicion de la Academia de San Fernando de 1848.

Jesús con los Apóstoles conteniendo las olas del mar, que se exhibió en la de 1850.

Una marina, rifada para socorrer á D. Antonio María Esquivel cuando se hallaba este artista ciego.

Un episodio del combate naval de Lepanto, que figuró en la Exposicion nacional de 1856 y fué adquirido por el Gobierno para el Museo nacional por Real órden de 7 de Agosto de aquel año.

Pérdida de un buque en la costa que conserva la Academia de San Fernando.

Efecto de sol poniente en las costas de Cataluña, lienzo por el que alcanzó mencion honorífica en la Exposicion nacional de 1858, donde figuró en union de los dos siguientes:

Efecto de mar borrascoso.

Vista del torreon y salida del puerto de Pasajes.

Otras muchas obras de su mano figuraron en diferentes Exposiciones celebradas en Madrid, Sevilla y otras poblaciones; los aficionados conservan tambien bastantes trabajos suyos, y el crédito que alcanzó en la pintura de marinas, es segura garantía de que su nombre no se perderá en la historia del arte español.

BRUGADA (D. José).—Pintor de historia, hermano del anterior y muerto en Madrid en 1859.

Muchos de sus trabajos pintados en el Liceo artístico y literario de Madrid se conservan con aprecio por los inteligentes, y el Sr. Santa Marca tiene en su poder varios de este pintor.

Recordamos, como una de sus obras más importantes, la *Vista interior del salon de Embajadores* en el Palacio Real de Madrid.

BRUNETE (D. José).—Pintor de historia.

Nació en Madrid en el año de 1747, y á la edad de 13 años se presentó al concurso de premios de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en cuya primera tentativa no alcanzó ninguno.

Tres años despues volvió á presentarse y le fué concedido uno segundo de tercera clase.

Entre las obras de este artista que recordamos, existe una *Diana* entrando en el baño que fué comprada por un particular, y varios bocetos y estudios de asunto religioso para conventos y particulares.

En 1772 volvió á obtener otro premio segundo de segunda clase en la ya citada Academia.

Son tambien de su mano algunas láminas del *Quijote* de la edicion publicada por la Academia española en 1780.

Ignoramos la fecha de su fallecimiento.

BRUNETI (D. Juan).—Grabador de láminas que floreció á principios del siglo, y á cuyo buril se deben las siguientes, algunas de ellas bastante notables:

Las láminas de la edicion de la *Biblia* publicada en 1800; *La Madre del*

Divino Redentor; *El Salvador del mundo*; *El Niño Jesús contemplando su pasion y muerte*; *La Magdalena*; *El Divino Redentor de las almas y su amable Corazon patente*; *San José*, como se venera en el oratorio del Cármen Calzado; *San Felipe Neri*; *San Ildefonso*; *San Antonio de Pádua*; retratos en forma de medalla del *Papa Pio VII*; *Napoleon Bonaparte*; *Gravina*; *Nelson*; *Cárlos IV*; *Santa Ana dando leccion á la Virgen*, *Un Ecce-Homo* y otras muchas.

BUADAS Y FRAU (D. Agustin),—Pintor mallorquin. Nació en Palma en 26 de Marzo de 1804, siendo hijo de Lorenzo Buadas y Juana Frau: dedicado al estudio de la pintura, con los cortos elementos de que se disponia en su ciudad natal, empezó sin embargo desde su edad más temprana á copiar al óleo las obras de los buenos maestros, como *El Santo Cristo con los ladrones y las Marías* (obra reputada por de Rafael de Urbino, propiedad del caballero mallorquin D. Pedro de Verí); *La disputa de Jesús con los doctores*; *Los Azotes*; *La coronacion de espinas* y *Un San Bruno* (de Juncosa); el *Retrato de Wan-Dyck*, y otras muchas.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en las Islas Baleares en 1849 obtuvo una medalla de oro por el retrato del Intendente de aquella provincia D. Manuel Ortega.

Son tambien de su mano los retratos de D. José María Colubi, el Marqués de España y el Obispo Muntaner, que existen en las Casas Consistoriales de Palma; el de D. Ramon Despuig, en la Sociedad económica; el del General Barceló para el Museo naval; el de D. José Togores, en poder de su familia; los del Duque de la Union de Cuba, D. Jerónimo Alemañy y otros muchos.

El Sr. Buadas es Académico de la de Bellas Artes de Palma de Mallorca.

BUADAS Y MUNTANER (D. Agustin).—Pintor natural de Palma de Mallorca, hijo y discípulo del anterior.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1866, presentó *Dos bodegones*.

BUCELLI (D. Ricardo).—Pintor valenciano, cuyas copias de Murillo y Muñoz fueron muy elogiadas en la Exposicion pública de Madrid de 1838.

Son tambien de su mano muchos retratos de personas de distincion; los de los niños de una hermana suya; el de su padre D. Pedro Fabio; el de don Diego Leon, para grabar; *Un niño dormido en un bosque*, á cuyo lienzo dedicó una extensa composicion poética el cronista de Valencia D. Vicente Boix, y otros muchos.

Mr. Bachelet cita á este artista en su *Diccionario* como uno de los más notables de España.

BUCH (D. Ramon).—El *Miño* de Vigo y otros periódicos de la provincia, se lamentaban el último año de la falta de proteccion que sufrian en la localidad los artistas, acaso por las condiciones de la provincia, y concretaban su queja ocupándose de una *Concepcion* copiada de Murillo por este jóven artista, sin más elementos que los de un aficionado.

BUENO (D. Angel).—Pintor de historia. Nació en Santo Domingo de Silos en el año de 1758: se presentó á los concursos de la Real Academia de San Fernando por la pintura en 1778, 1781, 1784 y 1787, alcanzando en el segundo de los referidos concursos el premio segundo de la segunda clase.

Dibujó para grabar un retrato de *Floridablanca*, y pintó al óleo otros muchos de particulares.

No nos ha sido posible recoger más datos de su vida artística, ni tampoco averiguar la fecha de su fallecimiento.

BUENO (D. José).—En 1.° de Marzo de 1829 fué creado Académico de mérito por la pintura, de la Real de San Fernando.

En dicha época era primer restaurador del Museo del Rey D. Fernando VII y del Infante D. Sebastian Gabriel.

Desconocemos sus trabajos artísticos.

BURGOS (D. Manuel Lázaro).—Grabador en madera y fundidor de objetos tipográficos, discípulo en un principio del Conservatorio de Artes de Madrid, en París de Mr. Barbaut, y en Lóndres de Mr. Masson.

Débense al Sr. Burgos una gran cantidad de adornos, remates y letras iniciales, y entre otras distinciones que ha alcanzado, se cuenta la medalla de bronce con que se premió en la Exposicion de la industria española celebrada en 1841, sus esfuerzos en las reproducciones estereotípicas.

Hay numerosos grabados de su mano en los periódicos *El Artista* (segunda época), *El Renacimiento*, *La Ilustracion*, *La Educacion pintoresca*, *La Aurora de la vida*, *Album de las familias*, *Semanario pintoresco español* y *La Lectura para todos*; en las obras *Galería Régia*, *El Pabellon español*, *Diccionario geográfico* del Sr. Madoz, *La Historia del Escorial* del Sr. Rotondo, y para las novelas *Animales célebres*, *Las Mil y una noches* (1867), *La enferma del corazon*, *La maldicion de Dios*, *El Duende de la córte* y otras muchas.

Dos hijas de este profesor han dado ya pruebas de su aficion al grabado en las láminas del periódico *El Album de las familias*.

BUSATO (D. Jorge).—Pintor escenógrafo, italiano de nacion y establecido en Madrid de pocos años á esta parte. En las temporadas dramáticas de 1865 al 1868 ha pintado para los teatros del Príncipe, Real y Novedades, siendo suyas algunas de las bien trabajadas decoraciones que se estrenaron en los dramas *Juan Lorenzo*, *En brazos de la muerte*, *El Dos de Mayo* y la del panteon en *Don Juan Tenorio* y en la ópera *La Mutta di Portici*.

BUSHELL (D. Francisco).—Pintor natural de Alicante, discípulo en Madrid de la Real Academia de San Fernando, y en París de MM. Le Poitevin y Dumas. En la Exposicion provincial de Alicante celebrada en 1860, presentó once cuadros representando cacerías, entrada á un parque, rios con alamedas, pescadores, ganados, etc., y dos retratos de los que el uno era el suyo, y fué premiado con medalla de plata.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 alcanzó mencion honorífica por su cuadro *Los Moros del Riff*; en la de 1862 presentó una vista de la *Mare aux fées*, *Fontainebleau*, y *El Pòstiguel* (Alicante); cuadro este último que fué premiado con medalla de tercera clase y adquirido por el Gobierno para el Museo nacional; en la de 1864 presentó *Meditacion* y *Recuerdos de Sorrento* (Nápoles); mereció mencion honorífica especial. En la de 1866, *Procesion del Viernes Santo en el Coliseo de Roma*, *Vista de Alicante*, *Torre de Rabsemblanc en Elche*, *Vista de Elche*, *Interior de la catedral de Orvieto*, *Cláustro del convento de San Márcos en Florencia*; obtuvo consideracion de medalla de tercera clase.

Finalmente, en la Exposicion regional de Valencia celebrada en 1867,

fué agraciado con una medalla de plata por un lienzo de una *Procesion en Roma*.

BUSSOU DEL REY (D. Pedro).—Escultor de reputacion. Nació en la villa de Cárcar en 1765, y fué discípulo de su padre D. Jacobo, á quien se deben las estátuas de las ocho musas que trabajó para los jardines de la Granja. Trasladado con su padre á Madrid, fué discípulo de la Real Academia de San Fernando, donde mereció por su aplicacion varios premios mensuales, y en el concurso general de 1796 el primero de la primera clase, ejecutando para alcanzarlo un bajo relieve que representaba á *Moisés arrojando las tablas de la ley*, que se conserva en dicha Academia, así como *La Degollacion de los Inocentes*, que fué el trabajo de prueba para ingresar en la misma en 1.° de Noviembre de 1797 como su individuo de mérito.

En dicho año entró al servicio del Sr. Infante D. Antonio, para quien ejecutó muchas obras de gran mérito, debiéndose citar especialmente una bellísima imágen de *San Antonio de Pádua* que existe en Sacedon.

En 1802 regaló á la antedicha Academia dos vaciados en yeso del *Apolo Pithio* y el *Antinóo* que habia modelado en barro. Cárlos IV le confirió la plaza de su escultor de Cámara con destino al Real sitio de Aranjuez, contándose entre otras obras que hizo allí, un hermoso *Baco* que está colocado en la Casa del Labrador, y es objeto siempre del mayor aplauso. Falleció en dicha poblacion en 19 de Mayo de 1806.

El escultor Bussou supo imprimir á todas sus obras un carácter tal de clasicismo, que hacen recordar involuntariamente los grandes modelos de la antigüedad.

BUSTAMANTE (D. Ventura). —Pintor de aficion, que en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Canarias en 1862 presentó *un buque*, á la aguada.

BUXÓ (D. Estéban).—Grabador en acero, natural de Barcelona, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella poblacion y de la dependiente de la Real Academia de San Fernando.

Puede asegurarse sin temor que pertenece este artista al número de los que tan felizmente siguen en nuestra pátria las huellas de los grandes maestros. Buena prueba son de ello las brillantes muestras que nos ha ofrecido en las Exposiciones públicas de 1860, 1862 y 1864, habiendo alcanzado en esta última una medalla de tercera clase, despues de las diferentes menciones honoríficas conseguidas con anterioridad.

En dichas Exposiciones ha presentado las obras siguientes: *Detalles del palacio del Excmo. Sr. Duque de Frias*, en Toledo; *Detalles del salon de la casa de Mesa*, en Toledo; *Mezquita en la Alhambra*; *el Alcázar de Toledo* y un *retrato de S. S. Pio IX*.

Son tambien suyas algunas láminas de las obras *El Universo* (coleccion de viajes), y la *Calefaccion y saneamiento de aposentos*, últimamente publicada.

C

CABA Y CASAMITJANA (D. Antonio).—Pintor contemporáneo, natural de Barcelona y discípulo en un principio de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital. Pensionado por la Diputacion provincial de su ciudad natal para trasladarse á Madrid con objeto de completar su instruccion en la Real Academia de San Fernando, obtuvo diferentes premios en dichos estudios, como ya los habia obtenido en Barcelona, correspondiendo á las esperanzas que muy de antemano hiciera concebir.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó el Sr. Caba *Dos retratos* y *la heroina de Peralada*, premiado este último por el Jurado con medalla de segunda clase y comprado por el Gobierno con destino al Museo nacional de pintura. Al ocuparse en el exámen de esta obra el crítico que ocultaba su nombre bajo el pseudónimo de *El difunto pintor Orbaneja*, lo hacia en estos términos:

«Ante todo veo en la heroina de Peralada una energía y un espíritu grandes, y esta sóla cualidad hoy tan escasa, bastaria para que me fuese simpática. No es esta la sóla condicion que tiene, ni está oscurecida por tales defectos que se necesite un escalpelo para hallarla, sino que todos los elementos que entran en el cuadro tienden al mismo fin. El público ignora de seguro el asunto, y si acaso lee el Catálogo, sabe entonces por primera vez que existió la tal heroina, que en esto de instruccion está como cuando yo vivia; pero para saber lo que el cuadro representa no necesita haberse quemado las cejas leyendo crónicas catalanas, sino que desde luego siente el valor de la amazona y el esfuerzo domado del guerrero, que mal su grado y sin que su empuje le baste, es derribado y vencido; pero el inteligente, que por punto general no forma parte del público, vé en el cuadro del Sr. Caba un dibujo lleno de vida y de movimiento, y un color brillante y enérgico. Son muchos los caminos por donde se llega á la perfeccion en el arte, y el Sr. Caba ha encontrado uno, que si sabe seguirle y no se pierde en los difíciles pasos que tiene que atravesar, puede alcanzarla.»

En 1866 hizo oposicion á una plaza de profesor de estudios elementales, vacante en la Real Academia de San Fernando, siendo propuesto al Gobierno en el segundo lugar de la terna.

En el Museo provincial de Barcelona se conservan dos lienzos suyos: *El Infante D. Baltasar Cárlos*, copia de Velazquez, y *El tributo del César*, Evangelio de San Mateo.

CABANA (D. Antonio).—Pintor valenciano de la primera mitad del siglo, del que poseemos muy escasas noticias biográficas.

Sabemos no obstante que pintó muchos y muy buenos retratos, entre los que ocupan preferente lugar los del Sr. D. Basilio Sebastian Castellanos y su señora; el de D. José Canga Argüelles, Ministro que fué de Hacienda; el del diestro Francisco Montes; el de D. Antonio Rotondo, dentista de Cámara, y algunos más. Entre sus trabajos de composicion, fué muy elogiado en el Liceo de Valencia el que reproducia una escena del *Edipo*, siendo tambien obra suya un excelente retrato litográfico del actor D. Cárlos Latorre para el periódico *El entreacto*.

Habiendo sido atacado en Madrid de una paralísis por los años de 1840, marchó á su ciudad natal con objeto de restablecerse, y cuando parecia haber conseguido su objeto, murió de repente hallándose en un café de la calle de Zaragoza de aquella ciudad.

El nombre de Cabana figura con elogio en el *Diccionario* de Mr. Bachelet.

CABALLERO Y VILLARROEL (D. José).—Pintor. Nació en Barcarota, provincia de Badajoz, en 17 de Setiembre de 1842, y fué discípulo en dicha capital de D. José Gutierrez de la Vega, hasta que trasladado á Madrid á la edad de 22 años, pensionado por un particular, prosiguió sus trabajos en la escuela especial de pintura.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó tres *bodegones* (bocetos) de su mano, siendo autor asimismo de numerosas copias hechas en el Real Museo, y de los retratos de su señor padre y del Sr. D. José Rongel.

A fines de 1867 fué pensionado por la Diputacion provincial de Badajoz para que continuara su carrera en Madrid.

CABANYES (D. Joaquin).—Individuo de mérito por la pintura, de las Academias de Bellas Artes de San Cárlos de Valencia, de Palma de Mallorca y de Barcelona, y representante en la actualidad de la Real de San Fernando en la comision de monumentos artísticos de esta última provincia.

En el Museo provincial de Valencia existe pintado por este profesor un *Pais* al óleo.

CABRAL BEJARANO (D. Antonio).—Pintor sevillano de género, cuyas numerosas y bien sentidas obras le han procurado una justa fama.

Desde el mes de Diciembre de 1825 se encargó como ayudante, en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, de la enseñanza de perspectiva en la clase de arquitectura. Al crearse en aquella poblacion el Liceo artístico, tomó en sus tareas una parte muy activa, y cuando se abrió aquel Museo provincial, el Sr. Cabral Bejarano fué nombrado conservador del mismo, verificando con este motivo numerosas restauraciones en los cuadros que aquel encierra, muchos de ellos de los principales maestros de la Escuela sevillana.

Anteriormente le habia honrado la Real Academia de San Fernando con el título de su individuo de mérito en 7 de Agosto de 1836.

Son sus principales obras:

El retrato de S. M. la Reina Doña Isabel II, con destino al Consulado de Sevilla.

El cuadro de colosales dimensiones con una escena de la novela *Rinconete y Cortadillo*, pintado en 1847 para la galería del Sr. D. José de Salamanca, actual Marqués de los Llanos.

Una escena de duendes para la galería del Sr. Lerdo de Tejado.

Varios ángeles, ejecutados para el coro de la catedral de Sevilla, y que pasaron á la galería del Sr. Lopez Cepero.

Parte de la bóveda de la capilla del Palacio de San Telmo.

Las principales decoraciones para los teatros Principal y de San Fernando de aquella poblacion.

Una *Viste de Torreblanca.*

Un torero y una maja.

Cuatro grandes abocetados para la solemnidad de la inauguracion del convento de la Rábida, restaurado á expensas de los Sres. Duques de Montpensier, representando varios asuntos referentes á la estancia de Cristóbal Colon en dicho convento y su partida para el Nuevo Mundo. En esta obra le auxilió su hijo D. Manuel.

Varias láminas de las obras *La lira andaluza* y *El álbum sevillano*, y un gran número de países y cuadritos de género, costumbres populares de Andalucía, uno de los cuales fué rifado en 1841 para que se aplicasen sus productos al monumento del coronel Marquez.

CABRAL BEJARANO (D. Joaquin).—Hermano del anterior. En 1785 obtuvo en Sevilla el premio de modelado del antiguo. Nombrado en 1801 Secretario de aquella Escuela de Bellas Artes, se le ascendió á Teniente Director de las clases de principios dos años más tarde, y á igual cargo en 1811 con destino á las clases de pintura, por muerte de D. José Guerra.

Murió en 2 de Setiembre de 1825.

CABRAL Y AGUADO (D. Francisco).—Pintor, hijo de D. Antonio Cabral Bejarano, premiado en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla durante sus estudios.

En la Exposicion verificada en Sevilla en 1858, obtuvo medalla de cobre por un cuadro al óleo.

En el siguiente año regaló á la Academia de Sevilla un retrato al óleo del Sr. D. Manuel Lopez Cepero.

Los Sres. Duques de Montpensier conservan de este artista una copia del célebre cuadro de Murillo representando *El milagro de los panes y peces.*

CABRAL Y AGUADO (D. Manuel). —Pintor sevillano contemporáneo, hermano del anterior, é hijo por consiguiente de D. Antonio Cabral Bejarano. Fué discípulo en un principio de su señor padre, y posteriormente de la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, en cuyas clases sobresalió siempre y alcanzó varios premios.

En la actualidad es Ayudante en los estudios elementales de la misma, individuo de la Academia de Santa Isabel de dicha poblacion, pintor honorario de Cámara de S. M., y sócio de mérito de la sevillana de Emulacion y Fomento.

Son las principales obras de este artista:

La procesion del Corpus en Sevilla, lienzo que figuró en la Exposicion

nacional de Bellas Artes de 1858, y despues de alcanzar del jurado calificador una mencion honorífica, fué adquirido por el Gobierno para el Museo nacional. En la misma exposicion presentó otras dos obras: *Unos muchachos cogiendo naranjas en un jardin* y *Tres pilluelos jugando á los barquillos.*

En la Exposicion de 1860 presento la *Lectura de la primera parte del Quijote por su autor Miguel de Cervantes Saavedra*, y una *Vista del campo de Tablada, en las inmediaciones de Sevilla, con varios tipos de ganados y animales.* Alcanzó otra mencion honorífica.

En la de 1862, la *Cofradía de Montserrat en su estacion de Viernes Santo en Sevilla.* Otro cuadro de igual asunto, pintado en 1855, fué adquirido por el Príncipe de Coburgo-Gotha.

A la de 1866 concurrió con cinco cuadros, á los que tituló: *La fuente*; *La piedad de los caminantes en Andalucía*; *Un gitano*; *Un melonero* y *Un hortelano.* Alcanzó mencion honorífica.

Otro lienzo de costumbres andaluzas, por el que obtuvo medalla de plata en la Exposicion sevillana de 1858.

Otros dos lienzos de igual carácter, que fueron adquiridos por S. M. la Reina á su paso por Sevilla en 1862.

La conquista de Cádiz por D. Alfonso el Sábio.

El retrato de D. Juan García de Vinuesa, por encargo del Ayuntamiento de Sevilla.

Otro de cuerpo entero de las *hijas del Conde del Alamo.*

Un bautizo á la salida de la iglesia.

Una serenata.

Ambos lienzos figuraron en la Exposicion pública de Cádiz en 1856.

Una vacada, en la celebrada en dicha poblac on cuatro años más tarde.

Un lechero á caballo, en actitud de envolver un cigarro, que presentó en la Exposicion de Cádiz de 1864.

Otro lienzo alegórico á la *Caridad*, que expuso en dicho año en Bayona.

Los siete cuadros que presentó en la Exposicion sevillana de 1867, de los que tres fueron retratos, y los restantes reflejaban los tipos de *Una gitana*, *Un pillo de playa*, *Una cigarrera* y *Un naranjero.*

El martirio de los santos Servando y German, hecho en 1864 para un concurso abierto en Cádiz, y á cuyo trabajo se adjudicó el accésit.

El origen del escudo de la catedral de Cádiz, pintado con el propio objeto, y que tambien alcanzó el accésit.

La caida de Murillo del andamio en que pintaba el cuadro de Santa Catalina en el convento de Capuchinos de Cádiz. Se conserva en el Museo provincial de dicha poblacion.

Una copia de *La Peña de Moisés*, cuadro de Murillo, y que conservan los Sres. Infantes Duques de Montpensier.

Parte de los frescos de la capilla del Palacio de San Telmo.

Los abocetados á que nos referimos al tratar de su señor padre, y otros muchos.

CABRAL Y AGUADO (D. Rafael).—Hermano de los anteriores. Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, y de su señor padre D. Antonio.

En la Exposicion sevillana de 1858 presentó un *Dibujo á pluma*, por el que alcanzó una medalla de cobre.

Se ha dedicado con especialidad al grabado de láminas.

CACCIA (Sr.)—Estatuario italiano, residente durante algun tiempo en nuestra patria.

En 1852 presentó á S. M. la Reina un escudo en cera, que tituló de Isabel II, y cuya descripcion hizo en estos términos un periódico:

«La Princesa de Astúrias se halla colocada en un nido formado de laureles, que levantan dos ángeles. Una infinidad de génios y amorcillos, símbolos de las artes y del pueblo español, circundan el nido, formando y entrelazando en torno de él varios grupos de una expresion esquisita é increible. Tres bellísimas gracias arrojan flores desde lo alto y sostienen las armas reales de España, de las cuales salen unos paños que sostienen y envuelven con admirable efecto toda la composicion, formando un conjunto que encanta.

Al pié otros dos génios elevando su mirada al objeto principal, sostienen una cinta con el lema *Escudo de Isabel II*, y todo esto se halla colocado entre los rayos que despide la corona de Castilla, que resplandece sobre la augusta Princesa.»

CAGARRIGA Y DE PINÓS (Doña María Ignacia).—Pintora de aficion de principios de este siglo.

En la Exposicion pública de Barcelona celebrada en 1803, presentó *Dos cabezas* al lápiz y tres *Paises coloridos*.

CAGÉ (D. Félix).—Pintor escenógrafo residente en España. Nació en París en 1820, y estudió los elementos de su profesion con los reputados pintores Cambon y Philastre. Los adelantos que hizo en corto tiempo fueron tales, que pronto se vió requerido para decorar varios teatros, no sólo de Francia, sino de Bélgica y otros países, debiendo mencionarse como más principales los de Gante, Amberes, Lieja y Tolosa.

Llamado á Barcelona en 1846 con objeto de trabajar en el gran teatro del Liceo, corrió á su cargo todo el adorno de la sala, y pintó varios telones para las obras *Parisina*, *El Bravo*, *Juana de Arco*, *Amadis de Gaula*, *El Diablo enamorado* y otras. Posteriormente trabajó para los *Horacios y Curiaccios*; una magnífica decoracion fantástica para *Il Freyschutz*, la *Resurreccion del Señor*, y más que fuera prolijo enumerar.

En 1850 decoró por completo el teatro de Figueras, y en 1865 el de los Campos Elíseos de Barcelona.

CALADO (D. Pedro Pascual).—Artista valenciano: en los años de 1776, 1780, 1783, 1786 y 1789 se presentó á los concursos de premios de la Academia de San Cárlos de Valencia por la pintura, obteniendo en el penúltimo de estos un premio y la pension de un real diario por la pintura de flores y adornos para tejidos.

Con fecha 21 de Junio de 1789 fué creado Académico supernumerario de mérito de dicha Academia de San Cárlos.

Durante los primeros años de este siglo trabajaba en Valencia con justo crédito en toda clase de adornos.

CALBÓ (D. Pascual). —Nació este notable artista en 24 de Octubre de 1752 en la ciudad de Palma de Mallorca. Inclinado, en medio de más profundos estudios, al ejercicio de la pintura, pasó á Italia á establecerse, fijando en Génova en un principio y en Venecia posteriormente su residencia, que prolongó cinco años en esta última poblacion. Los progresos de Calbó y la

estrecha amistad que tuvo con el conde de Durazno, Embajador del Austria, motivaron que llegase su fama á oidos de María Teresa de Austria, que llamándole primero á su córte, le concedió una pension en 1774 para pasar á Roma á perfeccionarse. Permaneció hasta 1779 en la capital del orbe católico, remitiendo varias obras originales de su mano á la Emperatriz, y dos buenas copias de Guido Reni y el Dominiquino al Príncipe de Kanning, mereciendo á su regreso á Viena que le nombrase su protectora primer pintor de su córte con destino á la Galería imperial, y sueldo de 700 florines anuales.

El brillante horizonte de nuestro pintor se desvaneció, no obstante, poco á poco. Atacado de una fuerte hipocondría que le privaba á veces de la razon, pasó á Milan y otros puntos de Italia para distraerse, pintando en ellos algunos de sus cuadros más elogiados. En 1787 se dirigió á Santo Domingo y la Habana, regresando al cabo á su ciudad natal, donde escribió varias obras y pintó el retrato del Conde de Cifuentes, única y última obra de su mano que se conserva en Palma. En 1812 se puso perlático, y no pudiendo manejar los pinceles, se dedicó á terminar sus obras de matemáticas, arquitectura, mecánica, física y un tratado de perspectiva, que no llegó á publicar en vida.

Terminó esta en 12 de Abril de 1817.

CALDERON ROCA (D. Alfonso).—Oficial del ejército. Pintor de aficion, natural de Manila, y discípulo de M. Bergenhaus y D. Cárlos Múgica. Residente en la actualidad en la isla de Cuba.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó el *Interior de un café marroquí en Tetuan*; *Retrato del maestro Bellini* (fantasía), y otro *Retrato*. Fué distinguido con mencion honorífica.

En la de 1866 expuso otro lienzo, representando la *Revelacion del mar Pacífico hecha por el cacique de Comagre á Vasco Nuñez de Balboa*.

Tambien ha publicado diferentes dibujos en el *Museo Universal* y otros periódicos ilustrados.

CALYO (D. Nicolino).—Pintor extranjero, autor de las numerosas vistas de un diorama con que ha recorrido las principales poblaciones de Europa. Durante su residencia en España copió del natural, entre otras vistas, una general de *Sevilla tomada desde el barrio de Triana*; *otra de Gibraltar*; *otra de la carrera del Genil en Granada*, y el *Interior del patio de los Leones en la Alhambra*.

En 1854 expuso las que hemos citado, juntamente con las demás de su numerosa coleccion, en el Ministerio de Fomento. La prensa de la córte y la de las provincias se ocupó repetidamente en prodigar elogios á su mérito.

CAMACHO Y GALLEGO (D. Eduardo).—Pintor de aficion, natural de Cádiz, y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes y de la de Madrid: muerto en París en Agosto de 1866.

Hizo numerosas copias de Velazquez, Ticiano y Rubens en el Real Museo de Madrid, y algunos retratos y estudios originales. Unas y otros se conservan entre las personas de su familia y amigos del pintor.

Su prematuro fallecimiento destruyó las esperanzas que para el cultivo de las artes ofrecia.

CAMARON Y BONONAT (D. José).—Pintor de crédito del último si-

glo, hijo del escultor D. Nicolás citado por Cean Bermudez, y uno de los más fecundos artistas de la Escuela valenciana.

Nació en Segorbe á 17 de Mayo de 1730, y se dedicó al estudio del dibujo y modelado bajo la direccion de su padre; pero decidido definitivamente por la pintura, á la edad de 18 años abandonó la escultura en que tanto brillaba su padre, no sin pesar de éste.

Conocedora de su mérito la Academia de San Cárlos de Valencia, le concedió en 11 de Noviembre de 1765 la consideracion de su individuo de mérito; Director de pintura de la misma en 18 de Febrero de 1790 por muerte de D. Cristóbal Valero; Director general en 31 de Diciembre de 1796, y jubilado con todo el sueldo y honores en 9 de Agosto de 1801.

La Real Academia de Nobles Artes de San Fernando le habia nombrado tambien Académico de mérito en 3 de Enero de 1762, prévios los ejercicios reglamentarios.

Murió en Valencia en 13 de Julio de 1803.

Es incalculable el número de obras públicas y particulares que ha dejado en la provincia de Valencia especialmente. Entre las primeras que por su importancia deben citarse, figuran las siguientes:

VALENCIA.—*Cármen Calzado.*

Un lienzo representando *La última cena*, para su refectorio.
Otro de *Nuestra Señora del Cármen*, en la capilla de su advocacion.

IDEM.—*Escuela Pía.*

Una Virgen.
San José de Calasanz con unos niños.

IDEM.—*Iglesia parroquial de Santa Catalina.*

El cuadro del altar mayor que representa *el martirio de la santa.*

IDEM.—*Capilla de Nuestra Señora del Milagro.*

La Asuncion de Nuestra Señora en el altar mayor.

IDEM.—*Catedral.*

El tránsito de San Francisco de Asis.
La Coronacion de espinas del Señor.
San Agustin.
Santo Tomás Apóstol.

IDEM.—*Universidad.*

En la capilla un cuadro del *Beato Gaspar Bono*, y los de la cúpula.

IDEM.—*Convento de Padres Mínimos.*

Varios cuadros en la capilla del Beato Bono.

IDEM.—*Iglesia parroquial de San Martin.*

El cuadro de *las once mil vírgenes.*
Los frescos de la capilla mayor de la misma.

IDEM.—*Capilla de la Concepcion.*

Todos los cuadros de la misma.

IDEM.—*Parroquia de San Andrés.*

Varios cuadros.

IDEM.—*Religiosas de San Cristóbal.*

Los dos lienzos del altar mayor.

IDEM.—*Museo provincial.*

La Virgen de los Desamparados; *Alegoría de las Bellas Artes*; *Muerte de San Francisco Javier*; *Degollacion de San Juan Bautista*; *El Beato Lorenzo de Brindis*; *San Agustin*; *Un asunto mitológico*; *San José*; *Un alma en gracia*; *San Ignacio en éxtasis*; *Nuestra Señora del Temple*; *Dos anacoretas* (Luneto); *San Jorge de Alfama*; *Retrato de Cárlos III.*

CARTUJA DE PORTACÆLI.

Todos los cuadros de la cornisa para abajo de la iglesia, que representan: los de la parte del Evangelio, varios pasajes de la vida de Nuestra Señora, y los de la Epístola la vida de San Juan Bautista; en el testero de la misma iglesia hay otros cuadros suyos y el principal representa á la *Virgen protegiendo á las monjas*, y en el trasagrario un cuadro de la *Concepcion* y otro de *San José.*

BENICASIM.—*Iglesia parroquial.*

Son de su mano todos los cuadros de la misma, y los ángeles de la capilla, al fresco.

SEGORBE.—*Catedral.*

Nuestra Señora del Rosario.

IDEM.—*Iglesia de San Pedro.*

Una Dolorosa.

MURVIEDRO.—*Iglesia de Santa María.*

El cuadro del altar mayor.

LIRIA.—*Convento de franciscanos.*

Varios lienzos.

BARCELONA. — *Consulado.*

El cuadro del *Arcángel San Gabriel.*

IDEM.—*Museo provincial.*

Un ángel: San Francisco de Asís conjurando á una fiera, y El mismo santo en extásis.

LÉRIDA.

Nuestra Señora del Rosario.

PALMA DE MALLORCA.—*Catedral.*

En el baptisterio el *Bautismo del Centurion Cornelio..*

CARTUJA DE CAZALLA (Andalucía).

Varios cuadros.

CARTUJA DE AULADEI (Aragon).

Dos lienzos de la *Vírgen.*

MADRID.—*Convento de San Francisco.*

Varios pasajes de la vida de este Santo.

IDEM.—*Real Museo.*

Una Dolorosa. Tiene el pecho traspasado con una espada, y está al pié de la Cruz. Procede este lienzo de la Cartuja de Arachristi.

IDEM.—*Academia de San Fernando.*

La Vírgen sentada con el Niño Dios en el regazo, San Juan besándole el pié y San José contemplando la escena.

Fuera de estas obras, son tambien de Camaron *El sacrificio de Isaac* y la *Parábola de las vírgenes necias*, pintadas para el Sr. Marqués de la Romana; un *Salvador*, para la viuda de D. Diego Rejon; un *San Ramon*, para D. Juan Vilar; un crecidísimo número de estudios y detalles á pluma, carbon y lápiz rojo, que se conservan con aprecio; seis dibujos de lápiz negro, que sirven de modelo en las salas de principios de la Academia de San Fernando; varias láminas de la edicion del *Quijote* anotada por Pellicer; otras de las *Estaciones del devoto ejercicio de la vía sacra*; las viñetas de las *Actas de la Academia de San Cárlos* de Valencia, y las de la obra *El canal Imperial de Aragon.*

Hé aquí ahora para terminar, el juicio que de Camaron formó una importante corporacion artística:

«Brillan en todas sus obras la invencion, propiedad, exactitud, expresion, dignidad y decoro, junto con tal valentía, efecto de claro oscuro, belleza del colorido, armonía y gracia, que las hacen encantadoras. Con igual

maestría que los cuadros de historia, pintó los de países; y dibujó además con suma inteligencia y gusto un grandísimo número de invenciones de aguadas y lápiz sobre la historia Sagrada, profana y fabulosa. Pintó con facilidad al temple y fresco, y en su juventud hizo algunas miniaturas muy estimables, conservando todo el vigor de su talento áun en los últimos tiempos de su vida.»

CAMARON Y MELIÁ (D. José).—Pintor valenciano, hijo del anterior. Nació en Segorbe en 1760, y á la edad de 16 años conquistó en la Academia de San Cárlos de Valencia un premio de segunda clase por la pintura. Estuvo pensionado en Roma, y á su regreso obtuvo la honra de ser nombrado Pintor de Cámara de S. M., Director de pintura en la Real Fábrica de porcelana, Académico de mérito de la de San Cárlos de Valencia en 2 de Julio de 1786, Teniente Director de la de San Fernando, y posteriormente Director honorario de la misma.

En este establecimiento se conserva su cuadro de *Dalila cortando los cabellos á Sanson.*

Desconocemos más datos de este artista.

CAMARON Y MELIÁ (D. Manuel).—Pintor, hermano del anterior y natural de Segorbe como él. En los concursos generales de premios de la Real Academia de San Cárlos, celebrados en 1780 y 1783, obtuvo los premios segundo y primero por la pintura cuando sólo contaba 17 y 20 años respectivamente.

En 7 de Abril de 1799 fué propuesto para Teniente Director de los estudios de aquella Academia; pero habiendo sido preferido D. Vicente Lopez, no llegó á ocupar dicha plaza hasta 12 de Agosto de 1801, con motivo de la jubilacion de su padre.

En el Museo provincial de Valencia aparecen como de este artista tres obras: *Una Dolorosa*, *Cárlos III protegiendo las artes* y un *Retrato.*

CAMARON (D. Vicente).—Pintor paisista y de género, natural de Madrid y discípulo de la Real Academia de San Fernando: durante su laboriosa carrera, pintó un considerable número de cuadros, que le valieron una gran reputacion, y ocupó el honroso puesto de Profesor de la citada Academia de San Fernando.

En el Liceo artístico y literario, Camaron fué en un principio Profesor de sus enseñanzas, y posteriormente Presidente de su seccion de pintura, promoviendo bajo este concepto las Exposiciones públicas con tanta brillantez celebradas en el mismo en los años de 1845 y 1846. Tambien alcanzó la distincion de ser indivíduo de número de la Real Academia de San Fernando y pintor honorario de Cámara de S. M.

Ocurrió su fallecimiento en Madrid en 8 de Abril de 1864.

En las diferentes Exposiciones públicas celebradas en las salas de la Academia de San Fernando en los años de 1838 al 1849, en la del Liceo artístico de 1846, y en la Nacional de Bellas Artes verificada en 1848, presentó diferentes países y marinas, que fueron muy elogiados por la crítica y celebrados por el público. Copiaremos las frases que dedicaba á estas obras un crítico:

«Si el Sr. Camaron, en vez de buscar sus paisajes en el áspero clima del Norte y en regiones donde el cielo está siempre envuelto en aplomadas nie-

blas, y la tierra siempre mojada con la lluvia, se resolviese algun dia á estudiar los variadísimos accidentes de luz que ofrece la campiña de Madrid, la prodigiosa escala de sus sombras diáfanas y azuladas, la límpida degradacion de sus tonos, y procurara penetrarse de la solemne poesía que inspiran al que los medita esos llanos que, sólo á un ojo vulgar pueden parecer monótonos, y en los cuales solamente puede encontrarse la indefinible mágia de las distancias, estamos seguros de que su imaginacion encontraria una fuente original, fecunda de ideas estéticas, y que satisfecho cuanto puede satisfacerse el alma insaciable de un artista de sus nuevos estudios, olvidaria su pincel las imitaciones de los países flamencos, para consagrarse únicamente á los países de su tierra y de su clima, y en cuyo género muy pocos le igualarian atendidas sus relevantes cualidades artísticas.»

En las mismas Exposiciones presentó tambien varios cuadros de historia y de género religioso, que así como sus países, se conservan con aprecio entre los inteligentes. Nuestro Museo nacional posee de este artista un bonito lienzo representando al *Rio Tajo tomado desde el sitio llamado la Pesquera.*

Como notable dibujante, debemos citar del Sr. Camaron los ochenta dibujos vendidos poco ántes de su muerte á la Academia de San Fernando, el retrato litográfico del Sr. Infante D. Francisco de Paula de Borbon, y las láminas de la *Coleccion de cuadros* publicada por D. José de Madrazo, en que reprodujo los siguientes asuntos: *San Juan Bautista niño*; *El Apóstol Santiano* y *Jesús y San Juan, niños*, por originales de Murillo; *La Divina Pastora*, por Tovar; *El Señor muerto sostenido por un ángel*, de Alonso Cano, y una *Vista del Real Museo.*

Al fresco ha dejado el Sr. Camaron los arabescos y alegorías de los cuatro gabinetes de lectura y descanso en el Congreso de Sres. Diputados, y la bóveda del salon de conferencias del mismo, cuya descripcion trascribimos de una Memoria oficial:

«Está dividida en varios compartimentos que hacen juego con la ordenacion de pilastras, etc.

Un cuadro adorna el centro de cada una de las cabeceras, y en los costados hay seis simétricamente distribuidos. Los que corresponden al medio en cabeceras y costados, significan las cuatro partes del mundo. A la derecha del ingreso, desde el vestíbulo, aparece la *Europa*, al frente del mismo el *Asia*, á la izquierda el *Africa* y en el último cuadro la *América.*

Los cuatro cuadros que acompañan á los ya referidos de los costados, por medio de hermosas matronas simbolizan *La Religion*, *La Justicia*, *La Abundancia* y *La Ley.*

La primera, colocada á la derecha de la Europa, está revestida con túnica blanca, en testimonio de pureza, y la cubre un rico manto. La tiara que ciñe sus sienes y la cruz que empuña con la diestra, son emblema de la suprema autoridad de los Sumos Pontífices. A la derecha de esta magestuosa matrona hay un ángel con un cáliz en la mano, y otro á la izquierda enseña un corazon, geroglíficos de la Fé y la Caridad.

Al otro lado de la Europa está la Justicia, bajo la figura de una mujer que en su rostro manifiesta reunidas la belleza con la severidad. Muestra el libro de la ley, y los ropajes denotan su integridad.

Dos génios la acompañan, sosteniendo el uno las fasces consulares, insig-

nia de la magistratura romana y geroglífico de la fuerza, y el otro una corona, premio de la virtud.

A la derecha del Africa, una graciosa ninfa coronada de flores significa la Abundancia. Las espigas de trigo que sostiene un génio, y las flores que derrama el del lado opuesto al primero, son atributos de la prosperidad pública.

En el costado izquierdo, como la anterior, se vé otra bizarra matrona de noble aspecto, cubierta con severos ropajes, en representacion de la ley. A semejanza de las ya referidas, tiene á cada lado un génio con una corona y una espada, símbolos del premio y del castigo.

Bajo el manto y corona real, hay en los cuatro ángulos tablas que expresan con letras negras sobre fondo de oro, las principales épocas de la historia parlamentaria española.

Por tenantes de las indicadas tablas hay ángeles vestidos de reyes de armas, con sus cotas de las reales.

La faja general en el arranque de la escocia y la que circunda el lucernario, están pintadas con gusto, así como los atributos de las Ciencias, Artes é Industria, los niños, flores y frutos, y todos los demás adornos, ya de claro oscuro, ya coloridos.»

Un hijo de este profesor, muerto en su primera juventud, hubiera continuado el nombre artístico de la familia, acaso acrecentándole, por sus felices disposiciones para el arte. Un busto de *Quevedo* presentado en la Exposicion del Liceo celebrada en 1846, hacia lamentar el temprano fallecimiento de D. Fernando Camaron, su autor.

CAMPAMAR (D. Miguel).—Pintor mallorquin, nacido en Pollença en 1829, y muerto en 1863.

Fué discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, en la que alcanzó diferentes premios, y se le debe entre otras obras una *Vírgen* expuesta en aquella capital en 1858 y un búen *retrato del Marqués de Alfarrás*, que se conserva en el Museo de la capital del Principado.

CAMPENY (D. Damian).—Notable escultor, discípulo de los estudios establecidos en la casa Lonja de Barcelona. Sus grandes y rapidísimos adelantes en el arte, movieron al Consulado de aquella poblacion á concederle una pension extraordinaria para que se trasladase á Italia, y algo más tarde fué confirmado en dicha pension por el Rey D. Cárlos IV, en vista de los elogios con que eran acogidas todas las obras de Campeny, y al crédito que habia alcanzado en Roma, donde era muy difícil brillar en aquella época que llenaban las grandes figuras de un escultor italiano y otro español.

Tambien la Real Academia de San Fernando emitió opinion muy favorable sobre sus primeros trabajos, á consecuencia de haber recibido por conducto de la Escuela de Barcelona dos vaciados en yeso de sus obras *Diana sorprendida en el baño* y *Epaminondas herido en un muslo*, ejecutadas en 1804.

Algun tiempo más tarde le creó su individuo de mérito por la escultura, distincion que ya habia merecido igualmente de la Academia de San Cárlos de Valencia.

Al tiempo de su fallecimiento, ocurrido en Julio de 1855, desempeñaba la plaza de Profesor de modelado en la citada Escuela de Barcelona.

Sus principales obras son las siguientes:

Loacoonte; *Un soldado almogávar*; *El amor conyugal*; *Himeneo*; *Páris*; *Diana*; *Lucrezzia*. Todos estos trabajos se conservan en la Casa Lonja de Barcelona, así como el estudio de un *Hércules Farnesio* hecho en Roma en 1798.

El sacrificio de Paliroe; *Mucio Scévola con el brazo en el fuego á presencia de Porcena*; *Cabezas colosales del sol y la luna*; *La musa Urania*; *Bustos de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de los Dolores*; *Un Salvador*; *Una Vírgen*. Estas obras se conservan en la Real Academia de San Fernando, así como los vaciados de las demás ya citadas.

La Vírgen del Pilar, estátua en mármol, y la *Humanidad*, en yeso, que presentó en las Exposiciones verificadas en Barcelona en 1826 y 1844, y otras muchas que contribuyeron á su justa reputacion.

CAMPERO (Doña Josefa).—Esta señorita, pintora de aficion, presentó en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1840 por la Academia de Bellas Artes de Cádiz, dos cuadros representando á *Un monje* y á *Nuestro Señor Jesucristo difunto*, y una copia de Poussin á tinta de China.

Otros trabajos de su mano figuraron tambien en la celebrada en 1841 en dicha ciudad, mereciendo los elogios de los periódicos de aquella poblacion.

CAMPOS (D. Joaquin).—Pintor valenciano y uno de los primeros discípulos de la Academia de San Cárlos en Valencia, que en 14 de Agosto de 1773 le nombró su indivíduo supernumerario de mérito por la pintura.

En los últimos años del siglo pasado y los primeros de este hasta su fallecimiento, desempeñó la plaza de Director de pintura en la Escuela de Bellas Artes de Múrcia.

Un lienzo de este artista se conserva en el Museo provincial de Valencia, representando el *Capítulo para la declaracion de D. Fernando de Antequera*.

CAMPS (D. Alberto).—Jóven pintor catalan, á quien se debe entre otras obras una copia de la *Concepcion* de Murillo existente en la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida, para cuya sociedad la pintó en 1867.

CAMPS (D. Leonardo).—Pintor, natural de Málaga, y discípulo de don Antonio de Luna y D. Cárlos Esquivel.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1860, 1862 y 1864 presentó respectivamente *Un frutero*, *Una huérfana ante la tumba de sus padres* y *Una criada dando á leer una carta á un memorialista*.

CANCELA (D. Juan José).—Pintor contemporáneo, Profesor de dibujo de la Sociedad Económica de Santiago, y en el Instituto de segunda enseñanza de la referida poblacion.

En 1848 pintó por encargo del Obispo D. Manuel de Sanlúcar un *Ecce-Homo* y una *Vírgen de los Dolores* que se encuentra á los lados del altar de la Soledad, en la catedral de Santiago.

En 1858 presentó en la Exposicion de Galicia varias miniaturas y copias al óleo, por cuyas obras obtuvo medalla de cobre.

CANEDO (D Joaquin).—Pintor de Valladolid. En el Museo de dicha poblacion existen de su mano los siguientes cuadros: *San Juan de la Cruz* (pintado en 1795); *Dos santos carmelitas*; *San Agustin en extáxis*; *Nuestra Señora del Rosario, y Santo Domingo*, y una *Dolorosa* de medio cuerpo.

Falleció á principios del siglo.

CANO (D. Eduardo).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid y discí-

pulo en Sevilla de D. Joaquin Dominguez Becquer, premiado con tres medallas de primera clase en las Exposiciones públicas de Bellas Artes, y en la actualidad Profesor de colorido y composicion en la Escuela de Sevilla, individuo de la Academia de Santa Isabel de aquella poblacion, corresponsal de la Real de San Fernando, y miembro de la comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia en que reside.

Muchas son las obras ejecutadas por el Sr. Cano; pero deben citarse como más importantes las que siguen:

Una jóven distraida de la oracion con una vieja á la espalda, cuadro gracioso y que revelaba sus disposiciones para el porvenir. Lo presentó en la Exposicion de la Academia de San Fernando en 1851.

El retrato de una niña que presentó en dicha Exposicion.

Cristóbal Colon en el convento de la Rábida pidiendo pan para su hijo, lienzo premiado en la Exposicion nacional de 1856 y adquirido por el Gobierno por Real órden de 7 de Agosto de aquel año para el Museo nacional.

Don Alvaro de Luna enterrado de limosna en el cementerio de los ajusticiados, extramuros de Valladolid. Premiado como el anterior y adquirido para el Museo nacional por Real órden de 10 de Febrero de 1859.

Retratos de los monarcas *D. Alfonso IV el Monje*; *D. Ordoño I*; *D. Silo*; *D. Aurelio*; *D. Alfonso III el Magno, y Sigerico*, que forman parte de la série cronológica de los Reyes de España existente en el Museo del Prado.

Los Reyes Católicos recibiendo á los cautivos cristianos en la conquista de Málaga, presentado en la Exposicion nacional de 1866.

Otros muchos lienzos de su mano han figurado dignamente en diferentes certámenes artísticos provinciales y generales, y entre otros trabajos de menor importancia debe contarse el retrato de *Cervantes*, sacado de un cuadro de Pacheco, y varias litografías publicadas en el periódico *El Arte en España*.

Pero su principal obra, la que le proporcionó el justo crédito de que hoy goza es indudablemente su *Entierro de D. Alvaro de Luna* ya mencionado, que juzgaba un crítico en los términos siguientes:

«Ha presentado el Sr. Cano un cuadro de grandes dimensiones titulado *El enterramiento de D. Alvaro de Luna*, en donde este artista hace alarde de sus buenas dotes de compositor. Bien expresado el asunto; la figura de don Alvaro, la principal en este cuadro, está hábilmente dibujada, siendo acertada su colocacion, y notándose en su cabeza, sumamente característica, aquellos rasgos de hombre de Estado que tanto distinguieron al valido de Don Juan II. Su frente espaciosa, su nariz aguileña, la regularidad completa del rostro, hacen diferenciar bastante la figura del Condestable de todas las demás del cuadro, siendo ella una de las mejor concluidas y cuya expresion deja poco que desear, como no lo deja tampoco el paño que la cubre, pues está admirablemente pintado y plegado con grandiosidad. Las figuras restantes están en su lugar y llenan por completo el objeto que se propuso el autor; los frailes sobre todo, tienen suma expresion y están tanto en el asunto, en especial el que lee lleno de misticismo y fervor, cuya cabeza y mano están perfectamente pintadas y bien manejado el color, y el que recibe la limosna, verdadero franciscano en cuyo rostro se leen las impresiones del cláustro, que nada puede pedírseles ya, pues este último tiene una cabeza llena de expresion y está tan bien tocada, que es una de las mejores del cuadro. Llama tambien y con jus-

ticia la atencion, un muchacho que asoma entre los circunstantes, dirigiendo su mirada curiosa sobre el cadáver del Condestable. La expresion de la cabeza es admirable, como el color, bastando ella sóla á dar valor al cuadro, en donde se vé luz, brio de color, valentía de dibujo, y en donde si bien un alarde de colorista quita á la obra cierta melancolía que debiera reinar en ella, es la composicion tan acertada, que bien puede disimularse este pequeño defecto á quien como este artista tiene tan grandes dotes de pintor de historia.»

CANNIGIA (D. Cárlos).—Escultor italiano de mérito, residente en España durante algun tiempo. Fué pensionado por el Sr. Marqués de Branciforte para que pasase á Roma á perfeccionarse, en cuya poblacion ha hecho varios trabajos por encargo de S. M. la Reina. En 22 de Junio de 1834 fué creado individuo de mérito por la escultura de la Real Academia de San Fernando.

CANTERO (D. Juan Bautista).—Pintor contemporáneo, natural de Valencia y discípulo del jóven y notable artista D. Pedro Sanchez Blanco.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862 presentó un lienzo representando *El baño de la Cava*.

Hace poco tiempo residia en Italia.

CAPELLÁ (Doña Ana María).—Pintora de aficion, mallorquina.

Presentó en la Exposicion celebrada en Palma en 1838 un *San Mateo* y un *San Lúcas* evangelistas, y *Dos cabezas de Apóstoles*, que le hacian mucho honor segun un crítico.

CAPILLA (D. Vicente).—Grabador en dulce.

Nació en Valencia en 1767, y se dedicó en un principio al estudio de la pintura, presentándose á la edad de 13 años á disputar uno de los premios de este arte ofrecidos por la Real Academia de San Cárlos. En el concurso celebrado por esta Academia en 1789 alcanzó el único premio concedido al grabado, y en 5 de Noviembre de 1798 fué nombrado individuo de mérito de la citada corporacion. Posteriormente desempeñó la plaza de Teniente Director de sus estudios, en cuyo destino le vemos en 1812 y 1817. Desde dicho último año desaparece á todas nuestras investigaciones.

Son de su mano varias viñetas que acompañan á las Actas de la referida Academia de San Cárlos; una imágen de *Nuestra Señora de la Fuente Santa*; la coleccion de láminas que representan las *Estaciones del devoto ejercicio de la vía sacra* por dibujos de Camaron, y otras varias.

CAPO Y CELADA (D. Antonio).—«Cuando Francia ensalza tanto los trabajos del aleman Smitz, colocando en la categoría concedida á las demás Bellas Artes sus admirables cuadros recortados en papel, justo es que España se apresure á rendir homenaje de admiracion y recompensa al mérito del Sr. Capo, cuyas obras son superiores á cuanto de este género se ha ejecutado hasta ahora».

Tales frases dedicaba en 1853 una publicacion periódica al artista cuyo nombre encabeza estas líneas, y que indudablemente representa en nuestra época al verdadero artista de genio, adivinando lo desconocido, persiguiendo lo dificultoso y luchando constantemente contra la desgracia. Su vida es una larga série de contrariedades y triunfos, que puede dar materia á escribir una biografía muy extensa á quien no se encuentre, como el autor de esta Ga-

LERÍA, obligado á circunscribirse á determinados límites, y á considerarlo únicamente bajo uno de los aspectos de su vida.

Nació en Madrid D. Antonio Capo en 1817, y arrastrado por su inclinacion á la música ingresó en las clases de canto y declamacion del Real Conservatorio, haciendo en ellas tales progresos, que al cabo de poco tiempo se hacia aplaudir en los principales teatros de ópera, cantando en la cuerda de tenor. Por desgracia, tuvo que que abandonar el teatro lírico por haber perdido la voz casi repentinamente, dedicándose desde entonces á la declamacion, que le ha proporcionado nuevos triunfos, haciéndole ocupar un distinguido lugar entre los primeros actores del género cómico. Pero al propio tiempo que recorria con aplauso los principales teatros de España y sus posesiones de Ultramar; al propio tiempo que nos daba excelentes discípulos, procedentes del Liceo de España, en que fué Profesor y de la Academia de Declamacion, fundada y dirigida por él, y escribia composiciones musicales que le acreditaban como compositor, el Sr. Capo, sin elementos de ningun género, desconociendo los principios del dibujo, y sin más agentes que su entusiasmo y unas tijeras sencillas, empezó á trabajar obras del mayor mérito sobre un pedazo de papel, acreditando una vez más que no existen obstáculos para la verdadera inspiracion.

«Mentira parece, escribia un reputado publicista, que en el espacio de media cuartilla de papel, y sin más auxilio que el córte y punta de unas tijeras, se encierren multitud de figuras alegóricas con todos sus atributos, adornos del gusto más delicado, flores y aves, cuanto puede concebir la fantasía, todo reducido á proporciones microscópicas y con el mismo carácter y gradacion de términos que pudiera darles el pincel del artista más experimentado.»

Trataremos de enumerar sus principales obras:

Una alegoría dedicada á S. M. la Reina, por la que mereció en 1853 ser agraciado con la cruz de la Real órden americana de Isabel la Católica.

Otra alegoría á la piedad de los Sermos. Sres. Infantes Duques de Montpensier, cuya descripcion hizo el reputado poeta sevillano D. Juan José Bueno.

La Hostia dedicada á la Reina Amelia, por la que recibió un magnífico lapicero de oro esmaltado.

El Dos de Mayo de 1808, en papel picado.

El óvalo que regaló para la rifa destinada á levantar un monumento á Murillo. En esta obra se representa al pintor dormido, en tanto que unos ángeles bajan á colocarse en un cuadro suyo, y la figura alegórica de España le contempla cariñosamente. En el fondo se vé á medio concluir el cuadro de San Antonio del Baptisterio de la catedral de Sevilla, y en la parte inferior el *fac-símile* de la firma de Murillo, entre una guirnalda de flores de tan sutiles líneas, que apenas alcanza á distinguirlas la simple vista.

Otra obra alegórica trató de presentar al Emperador Napoleon; pero su llegada á París coincidió con la tentativa de asesinato contra el Emperador, y habiendo notado la policía el afan de Capo en acercarse á los monarcas, le redujo á prision, teniendo que volverse á España sin presentar su obra.

Numerosas copias de obras de Murillo, Rafael, Teniers, Rubens y Benvenuto Cellini.

Coleccion de retratos de diez y seis poetas españoles.

Otro con los diez y ocho generales que mandaron las tropas españolas en la guerra de Africa.

Otra de doce pliegos y una alegoría en la portada, abrazando doscientos setenta y cinco autógrafos de personajes célebres.

Modelo del retablo principal de la Iglesia de la Concepcion: obra dedicada á S. M. el Rey.

Una solicitud infructuosamente trabajada tambien á la tijera, en que solicitaba de S. M. la Reina que le auxiliase para libertar de las quintas á su hijo el reputado ingeniero y arquitecto D. Manuel Antonio.

Y finalmente, el retrato de D. Francisco Martinez de la Rosa, hecho poco tiempo despues de la muerte de este eminente político y literato, que presentó al Congreso de los Sres. Diputados y le fué devuelto.

Ha trabajado un total de cerca de doscientas obras, algunas de las cuales han alcanzado menciones honoríficas en las Exposiciones de París de 1855, Madrid 1858 y Lóndres 1862, y medalla de plata en Sevilla en la Exposicion provincial de 1858.

Al incluir á D. Antonio Capo en esta GALERÍA, hemos creido cumplir un deber de justicia, y al cerrar su noticia biográfica no podemos menos de aconsejarle que no desmaye en sus tareas, pues á la belleza estética puede llegarse por muchos caminos.

CAPÓ (D. Juan Luis).—Pintor mallorquin contemporáneo. En la Exposicion de las Baleares de 1849 le fué concedida una certificacion de mérito por una pintura sobre cartulina.

CAPPA Y MANESCAO (D. José).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de D. Luis Ferrant y de Mr. Ribot.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó *Un pilluelo robando la comida á un ciego defendido por su perro*, y *Un gitano de las Cuevas de Granada*. Por el primero de estos cuadros obtuvo mencion honorífica.

CAPÚZ Y GIL (D. Antonio).—Escultor. Nació en Godella, provincia de Valencia, el 17 de Enero de 1846, y fué discípulo en un principio de don Francisco Martinez y de la Academia de San Cárlos.

En la actualidad se halla en el estudio del inteligente artista D. Modesto Pastor, con el cual ha ejecutado obras de reconocido mérito.

CAPÚZ Y ROMERO (D. Cayetano).—Escultor, natural como el anterior de Godella, donde nació en 1838, y discípulo en Valencia de la Real Academia de San Cárlos, en cuyas clases superiores mereció varios premios.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1858 presentó un *Busto en yeso del Comisario general de Cruzada D. Mariano Liñan y Morelló*, por cuyo trabajo alcanzó mencion honorífica.

Son además obras de este artista el altar oratorio del Seminario conciliar de Valencia; un *Nazareno con la Cruz acuestas*, que existe en el pueblo de Petrexi; un *Cristo* de marfil, y un *San Vicente Ferrer* que posee D. Vicente Gonzalez; *Unos mancebos* que están en el camarin de la Vírgen de los Desamparados en Valencia, junto á la catedral, y una estátua de la referida imágen para el banquero D. José Campo.

CAPÚZ (D. Tomás Cárlos).—Grabador en madera, natural de Valencia y discípulo de la Real Academia de San Fernando, premiado con mencion ho-

norífica en la Exposicion nacional de 1860 y con medallas de tercera clase en las de 1858 y 1862.

Durante su laboriosa carrera, el Sr. Capúz ha ilustrado con sus trabajos los periódicos *El Museo universal*; *Semanario pintoresco español*; *Semanario de los Sucesos*, y otros muchos; las obras *Nuevo viagero universal*; *Historia de Inglaterra*; *Diccionario del Sr. Madoz*; *Crónica del viaje de SS. MM. á las provincias andaluzas*; *Historia del Escorial*, por Rotondo; *El pabellon español* y *El año cristiano*, edicion de 1867.

Finalmente, existen numerosas láminas suyas en las novelas *Los celos de una Reina*, *Los mohicanos de París*, *Doña Blanca de Navarra*, *La buena madre*, *El mártir del Gólgota*, *Garibaldi*, *Sal y pimienta*, *El duende de la córte*, *Las aves nocturnas*, *Memorias de un hechicero*, *El gran Capitan*, *El cuarto mandamiento*, *María Magdalena*, *El martirio del alma*, *El Rey del mundo*, *Luisa ó el ángel de redencion*, *La Princesa de los Ursinos*, *El cocinero de S. M.*, *La esclava de su deber*, *La envidia*, y muchas más que harian prolija esta relacion.

El Sr. Capúz disfruta una bien adquirida reputacion por lo bien que comprende el materialismo del grabado y su buen gusto en la direccion de las líneas.

CARBONELL Y MIRALLES (D. Francisco).—Grabador en madera, natural de Alcoy y discípulo de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion pública celebrada en 1860 en Alicante, fué premiado con medalla de plata por once pruebas de grabados que presentó en la misma. Son tambien de su mano varios de los que acompañan á la novela *Luisa ó el ángel de redencion*, y al periódico *El Museo Universal*.

CARBONELL (D. Rafael).—Pintor, natural y vecino de Valencia. En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 en Madrid, presentó un *Episodio del dia 15 de Julio en las afueras de Valencia*.

CARBOU Y FERRER (D. Eugenio).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de D. Cárlos de Haes.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1866 en Barcelona, presentó un *país* tomado del natural en la Real Casa de Campo.

En la del mismo año de Madrid, *El Manzanares pasada la Puerta de Hierro*, y una *Vista de Torrelodones*. Obtuvo mencion honorífica.

CARCELLER Y GARCIA (D. Eduardo).—Jóven pintor contemporáneo, natural de Valencia y discípulo de la Real Academia de San Fernando, en cuyas clases superiores ha obtenido varios premios, y de D. Federico de Madrazo.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1864, *El arresto del Duque de Alba*.

En la de 1866 *Cervantes en la cárcel de Argamasilla, escribiendo el Quijote*, propiedad hoy de D. Tirso Obregon, y *El capellá de les Roques* (costumbres valencianas), por cuyo último lienzo obtuvo mencion honorífica.

«El Sr. Carceller, decia un crítico á propósito de éste, ha pintado figuras llenas de animacion y grupos bien colocados; pero en el color sigue la mala senda emprendida por otros pintores valencianos, que se han empeñado en no ver la luz tal como es.»

Los Sres. Barones de Andilla conservan algunas copias hechas por este artista de los más celebrados cuadros de Velazquez y Murillo.

Es tambien autor de un interior de la *Antigua aula capitular de Valencia*, cuyo lienzo alcanzó grandes elogios de la prensa valenciana.

CARDANO (D. Felipe).—Grabador de láminas, creado en 8 de Febrero de 1818 individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando.

Son notables algunos de sus trabajos *Vistas de Madrid*, para el *Viaje* del Conde Alejandro Laborda.

Fué el primero que introdujo en Madrid la litografía, conservándose algunos excelentes ensayos de este artista en este ramo.

CARDERERA Y SOLANO (D. Valentin).—Vamos á trazar á grandes rasgos, como obligan los límites de nuestro trabajo, la vida artística de una de las personas á que deben más las Bellas Artes y los estudios arqueológicos de nuestra pátria. Grato nos será recorrer los principales acontecimientos de su existencia, y enumerar las obras que tan justo crédito le han valido, así en España como en el extranjero, porque la gloria de una nacion la constituye la de sus hijos, y bastaria para la del Sr. Carderera la de que goza como infatigable coleccionador, pintor de mérito y erudito literato.

Nació D. Valentin Carderera en 1796 en la ciudad de Huesca, donde sus padres le proporcionaron una esmerada educacion, á pesar de su modesta posicion social y de los inconvenientes con que para ello lucharon, atendiendo á lo azaroso de la época y las malas condiciones de aquella poblacion. Manifestó desde sus más tiernos años una aficion decidida al dibujo y á la pintura, ocupando la mayor parte de su tiempo en estos ejercicios con perjuicio de sus estudios ordinarios.

Esto no obstante, dice uno de sus biógrafos, al que seguiremos en muchas de sus noticias, se dió á conocer pronto por sus especiales disposiciones en todas las clases, y despues de estudiar la gramática y humanidades, obtuvo por oposicion una beca de gracia en el Seminario conciliar de la diócesi, y cursó tres años de filosofía en la sertoriana Universidad. Hallábase estudiando primer año de teología, cuando D. José Palafóx, Capitan general de Aragon, llegó á Huesca, y tuvo ocasion de ver algunos de sus dibujos y grandes acuarelas. Creyó descubrir en ellos indicios de un talento privilegiado, y lleno de entusiasmo quiso contribuir á su desarrollo. Ofrecióle su proteccion, y prévio el consentimiento de su padre, que se dolía de verle distraido en el dibujo y la pintura de los estudios de su carrera, le condujo á Zaragoza y le encomendó al pintor de Cámara D. Buenaventura Salesa, con cuyas lecciones y las de las clases de la Academia de San Luis empezó á ejercitarse en el dibujo, en que sin otra guia que su propia inspiracion habia hecho ya progresos sorprendentes. Desde entonces no hubo ya para Carderera otro pensamiento ni placer que el dibujo y la pintura.

En 1816 se trasladó á Madrid, despues de haber auxiliado al Coronel D. José Sanllorente en la formacion de varios cróquis de los valles del Pirineo aragonés, con motivo de la entrada en Francia del ejército del centro, y prosiguió sus estudios con mayor ardor que nunca, bajo la direccion de D. Mariano Salvador Maella, ya que no pudo ser con Goya, como hubiera deseado el ilustre defensor de Zaragoza, en atencion al firme propósito del gran artista de abandonar á España. El Duque de Villahermosa, primo del expresado General y su ayudante durante los sitios de la siempre heróica ciudad, continuó protegiendo de la manera más cumplida á nuestro artista, que asistiendo co-

mo dejamos dicho al estudio de Maella, empezó á manejar el color, si bien con escaso éxito por la edad avanzada del maestro, cuyo fallecimiento le dejó sin más guia ni enseñanza que la Real Academia de San Fernando. Por aquel tiempo regresó de Roma el distinguido pintor de Cámara D. José de Madrazo, y Carderera completó á su lado su instruccion teórica y práctica, pasando á Roma en 1822 pensionado por el Duque de Villahermosa. Nueve años residió nuestro artista en Roma y otras poblaciones de Italia, estudiando siempre las grandes obras que en las Bellas Artes conserva su clásico suelo, despertándose en él por entonces la aficion, que nunca le ha abandonado, á las colecciones de objetos de arte, recogiendo y dibujando, en Nápoles especialmente, los muchos monumentos, memorias y epitafios de los más ilustres españoles y grandes capitanes que dejaron allí sus gloriosas huellas. De entonces data su noble é incansable afan de conservar, y cuando esto no es posible, dibujar los monumentos del arte y de todas las glorias españolas.

No le impidieron estos estudios manejar los pinceles con gran éxito pintando muchas y muy notables obras, de que nos ocuparemos despues; desempeñar las importantes comisiones que se le confiaron por el Gobierno, ó ilustrar con sus trabajos literarios la historia de las Bellas Artes españolas; pero sus estudios predilectos fueron siempre las investigaciones histórico-artísticas, para las que no ha omitido diligencia ni trabajo, registrando hasta los m s escondidos rincones de la Península, viajando por el extranjero para examinar los archivos, museos y bibliotecas, y tomando notas, ya con la pluma, ya con el lápiz, para llegar á formar el verdadero tesoro de documentos que posee. Consecuencia de estos estudios ha sido la publicacion de la *Iconografía española*, coleccion de retratos, estátuas, mausoleos y demás monumentos inéditos de Reyes, Reinas, grandes Capitanes, escritores, etc., desde el siglo XI hasta el XVII, copiados de los originales por D. Valentin Carderera y Solano, con texto biográfico y descriptivo en español y francés, por el mismo autor; 1855-1864.

Obra elogiada por toda la prensa, cuyas láminas figuraron en la las Exposiciones universales de París (1855) y Lóndres (1862), y acerca de la cu decia un crítico al finalizar su exámen:

«Largo y enojoso sería este artículo si hubiéramos de extendernos sobre todos los puntos que hacen esta publicacion en gran manera interesante. Así, concluiremos aquí el encomio de la iconografía, y prescindiendo del exámen de otras estampas, y de entrar en otro órden de consideraciones que demostrarian el grande interés de esta publicacion, séanos permitido para concluir y á fuer de imparciales echar de menos en la reproduccion de alguna estátua la escrupulosa exactitud ó aquel aspecto y carácter con que hoy en libros de esta importancia se ejecutan tales obras, merced á los grandes auxilios de la fotografía y otros procedimientos nuevos que trasportan en cierto modo á los talleres los monumentos que el artista se propone reproducir. La carencia de estos recursos, y los disturbios de la época en que emprendió estos trabajos, la inexperiencia y contratiempos que acontecen siempre en largas publicaciones, en las ausencias del autor, han debido influir en lo que censuramos. Pero si algunas bien pocas estampas no presentan toda la perfeccion que deseáramos, en cambio reproduce el autor y nos permite contemplar muchas estátuas ya destruidas, y otras que hallándose entre montones de ruinas ó en

criptas húmedas y tenebrosas, con notable desaseo, ni hoy dia sería dado reproducir al más hábil fotógrafo. De todos modos, como no siempre las obras del arte se reproducen por sólo el arte, sino por otras consideraciones más trascendentales que ya señalamos, siempre será digno de grande aprecio el habernos dejado recuerdos y efigies de personajes ilustres que acaso jamás hubieran visto la luz pública sin esta obra, así como tambien de otros muchos perdidos ya por desgracia hasta los últimos vestigios. Además, la indulgencia que el autor reclama con la modestia propia del verdadero saber, desarma la crítica é induce á agradecerle las fatigas y disgustos que ha debido pasar en el largo período de la publicacion y en el más largo aún empleado en reunir los materiales á fuerza de costosos viajes, de fatigas y peligros en la época desastrosa de nuestra guerra civil; fatigas que sólo sabe arrostrar quien con decidido afan y noble entusiasmo y desprendimiento desea trasmitir á la posteridad muchos de los gloriosos recuerdos de la patria y la alta nombradía que merecen tantos artistas desconocidos ó eclipsados por nuestra incuria.»

Entre las comisiones del Gobierno que ha desempeñado, una de ellas fué la de reconocer é inventariar en 1836 las preciosidades de los monasterios suprimidos en las provincias de Valladolid, Búrgos, Palencia y Salamanca; comision que no sólo desempeñó cumplidamente, sino que facilitó sus datos y noticias para dirigir á los encargados de reconocer otras provincias con igual objeto. Nombrado individuo de la junta directiva del Museo nacional en 1838, demostró igualmente su inteligencia y laboriosidad en la clasificacion, restauracion y colocacion de los cuadros. Formó tambien parte de la comision encargada por S. M. de examinar y catalogar las piezas de la Real Armería, á cuya obra contribuyó en gran manera con sus luces y acostumbrada diligencia; en 2 de Octubre de 1848 fué nombrado por S. M. para suplir en ausencias y enfermedades al Director del Museo Real de pintura y escultura, y representó á España últimamente en el Congreso artístico celebrado en Amberes. El Sr. Carderera es individuo de número de las Reales Academias de San Fernando y de la Historia; perteneció á la junta directiva del Liceo artístico y literario; vocal de la Comision de monumentos históricos y artísticos; caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III; nombrado profesor de teoría é historia de las Bellas Artes en la citada Academia de San Fernando; plaza que renunció por una grave indisposicion de salud; pintor honorario de Cámara de S. M. en 1843, con motivo de la declaracion de su mayoría de edad; individuo de la Comision científica y artística de Guadalajara; de la numismática y arqueológica de Madrid; Consiliario de la Academia de Bellas Artes de Salamanca; del comité de artes y monumentos de Francia; de la correspondencia arqueológica de Roma, etc., etc.

Sus artículos críticos y biográficos, publicados en el *Semanario pintoresco español*, *El Artista*, *El Renacimiento*, *La Revista hispano-americana*, *El Arte en España*, *Las Bellas Artes* y otros periódicos españoles, así como en la *Gazette de Beaux Arts* y alguno más extranjero que no recordamos, acompañados por lo regular de dibujos, han proporcionado al Sr. Carderera un alto y merecido crédito como escritor, habiéndole valido la honra de ser comisionado en 1865 por la Real Academia de San Fernando para revisar, anotar y comentar los *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura* de Jusepe Martinez, que se publicaron en 1866.

En cuanto á sus obras pictóricas, merecen especial mencion las siguientes: el gran lienzo de *Santa Marcelina*; los de *Dos trípticos*, y otros cuadros en casa de su amigo y protector; los retratos de los Cardenales Pacca y Fransoni, Princesa Doria, Conde de Marsciano, Marqués Fransoni, Marquesa de Labrador y abate Raimundo Diosdado, pintados durante su residencia en Italia; otro cuadro para el Infante D. Sebastian; el de *Cleopatra*; el de *La Prudencia* y *La Hermosura*, bella composicion que figuró en las Exposiciones de 1838 y 1846, y segun un crítico está llena de poesía y recuerda el gran estilo de los insignes maestros de la escuela italiana, por el carácter noble y grandioso con que se halla trazada; el de *Los Reyes Católicos recibiendo á Colon á su vuelta del Nuevo Mundo*, que figuró en la Exposicion de 1835; otra obra rifada en 1840 para aliviar la situacion del pintor Esquivel; la invencion del catafalco levantado en San Jerónimo para las exequias del Rey D. Fernando VII; los apuntes y dibujos que sirvieron para la *España artística y monumental* que publicó Perez Villaamil; los retratos de S. M. la Reina, de los Marqueses de Malpica, Duque de Osuna, jurisconsulto Cambronero, D. Luis Paradela, Marquesa de Branciforte, Conde y Condesa de Toreno, y otros muchos que presentó en varias Exposiciones de la Academia de San Fernando y Liceo artístico, y al fresco uno de los techos de la posesion de Vista-Alegre.

Fruto de sus incesantes trabajos y de su incansable afan, son los innumerables escritos, notas, borrones y observaciones que suministran materia para muchos volúmenes de estudios y documentos sobre nuestra historia y Bellas Artes; una biblioteca notable por lo raro é interesante de sus obras, y la más completa coleccion de estampas y dibujos antiguos que se conoce en España, cuyo número excede de unos 70.000, siendo la tercera parte retratos, que adquirió últimamente el Gobierno de S. M.

La modestia, que distingue siempre el verdadero mérito, es una de las cualidades dominantes del Sr. Carderera: prodigarle nuestros elogios sería ofenderle; pero como la lisonja no puede confundirse nunca con la gratitud, no cerraremos este artículo sin manifestar públicamente lo mucho que nos ha auxiliado en la publicacion de esta GALERÍA con sus sanos consejos y los preciosos datos que le debemos, desinteresadamente facilitados para el mejor éxito de nuestra publicacion.

CARMINATI (D. Enrique).—Pintor gaditano, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, premiado en sus clases superiores en los años de 1854 á 1856.

Ha presentado diferentes copias, retratos y un cuadro original en las Exposiciones celebradas en Cádiz en 1854, 1856 y 1858. Entre estas obras alcanzaron gran elogio un retrato de señora, y el citado cuadro representando á *Jesucristo llamando á los dos hermanos Pedro y Andrés*. En la última Exposicion fué premiado con medalla de plata.

CARNICERO (D. Antonio).—Pintor y grabador, hermano del que sigue. Nació en Salamanca en 1748, donde era su padre fundador y director de una cofradía de pintores y escultores que se hallaba establecida en la parroquia de San Adrian, y vino á Madrid acompañando á su padre cuando fué llamado para labrar algunas estátuas de las destinadas al Palacio Real.

En 1769 se presentó al concurso de premios de la Real Academia de

San Fernando por la pintura, logrando el segundo de primera clase.

Sus obras se encuentran repartidas en Palacio y en poder de los aficionados: el Museo nacional conserva una *Vista de la Albufera*, y el provincial de Valencia los retratos del Rey D. Cárlos IV y su esposa Doña María Luisa.

Hizo numerosos dibujos para grabar, entre ellos un excelente retrato de D. Juan I y varias de las láminas de las ediciones del *Quijote* publicadas por la Academia española en 1780 y 1782.

No hemos pódido averiguar la fecha de su fallecimiento, que ignoran en Palacio y en la Academia de San Fernando.

CARNICERO (D. Isidro).—Pintor y escultor, natural de Valladolid, hijo del escultor D. Alejandro, que floreció en la primera mitad del siglo XVIII, y discípulo de la junta preparatoria para la fundacion de la Real Academia de San Fernando. Al constituirse esta definitivamente en 1752, el jóven Carnicero, que sólo contaba entonces 16 años, fué el primero que se presentó en la apertura solemne verificada en 13 de Junio para manifestar dicha corporacion *que tenia dibujantes*, segun expresan sus Actas. En el concurso general de premios del año siguiente obtuvo el primero de la segunda clase de escultura, y en el de 1755 el primero de la primera. Tambien fué declarado por la Academia digno del primer premio en el concurso de 1757, si bien no se le adjudicó por haberlo obtenido ya anteriormente, pensionándole en cambio para pasar á Roma, con objeto de perfeccionarse en la escultura. Allí modeló el *Laoconte*, que cotejado con el modelo de la misma estátua hecho por el escultor Rusconi, mereció la preferencia á juicio de los profesores: tambien fueron muy celebrados en Roma sus modelos de la *Santa Bibiana* (de Bernini), el *Antinoo capitolino* y el *Sepulcro de Rusconi*. Vuelto á España fué creado Académico de mérito por la escultura de la Real de San Fernando en 20 de Julio de 1766: á propuesta suya le fué conferida la plaza de Teniente-Director de la misma arte en 7 de Noviembre de 1775, Director en 28 de Abril de 1788, y Director general del cuerpo en 17 de Setiembre de 1798. Su génio retraido y su desinterés, motivaron no luciera todas las obras en que hubiera podido manifestar sus excelentes dotes; quedan, sin embargo, de su mano las siguientes obras en Madrid:

Una Concepcion, *Santa Susana* y *San Mateo*, copias del Flamenco, en la Real Academia de San Fernando; *Santa Bárbara* para el retablo principal de la iglesia de Mercenarios descalzos; otra *Concepcion* en la sacristía del convento de San Francisco el Grande; un *Crucifijo*, tamaño natural, en el oratorio del Palacio del Duque de Hijar; las molduras y estátuas que adornan los dos órganos en San Isidro el Real; las tres puertas del Sagrario de la Real iglesia de la Encarnacion, con los cuatro santos doctores en el tabernáculo y varios ángeles, y el grupo de *San Isidro* para la iglesia parroquial de San Andrés.

Murió en 23 de Marzo de 1804. Hizo algunos dibujos para grabar, y entre ellos el retrato de *Cárlos IV* para la obra *Descripcion del Real bosque de Aranjuez*.

CARNICERO.—Grabador contemporáneo, de quien se ven algunas obras en los periódicos *El Semanario pintoresco*, *La Ilustracion*, *La educacion pintoresca*; las obras *Reyes contemporáneos*, *Viaje alrededor del mundo* y *Diccio-*

nario de Madoz; las novelas *Un Corpus de sangre*, *El martirio del alma*, *Felipe V el animoso*, etc.

CARO (D. Manuel).—Pintor, nació en Madrid en 1780.

A la edad de 19 años se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando por la pintura, no obteniendo ninguno.

Aunque pintó pocas obras, atendiendo á que su constante ocupacion fué la enseñanza del dibujo, quedan de su mano algunos dibujos, retratos y fragmentos de adorno en poder de particulares.

CAROL (D. José).—En Febrero de 1853, siendo sargento del regimiento de Iberia, presentó al Rey un cuadro que representaba el acto de poner aquél la primera piedra para el Canal de Isabel II. Los retratos de los personajes que en él figuran, decia un periódico, no sólo han sido fielmente desempeñados con gran entonacion de colorido, y fácil y correcto dibujo, sino que careciendo el Sr. Carol de las relaciones necesarias en estos casos para personarse con las notabilidades que forman el grupo principal de la composicion, ha tenido que buscar ocasiones oportunas para formar una idea de su fisonomía, y poder, si no sacar verdaderos retratos, al menos algun parecido. Sus deseos se vieron completamente cumplidos, pues S. M. el Rey, con gran satisfaccion, fué conociendo y señalando á cada uno de los indivíduos que en el cuadro se hallan representados.

No poseemos más datos biográficos suyos.

CARRAFA (D. Juan).—Grabador de láminas, discípulo de la Real Academia de San Fernando.

En 1808 se presentó al concurso general de los premios ofrecidos por la misma, y que no obtuvo.

Sus obras más conocidas son *San Cayetano*; *Santa Teresa de Jesús*; *La Divina Pastora*; varias láminas para *El Panorama español*; la *Portada del Estado militar de España*, 1835: y las 134 estampas de *trajes de España*, tanto antiguos como modernos, que se conservan en la Real Calcografía.

En 6 de Agosto de 1844 fué nombrado Cenerje de la Real Academia de San Fernando.

CARRASCO Y CASTELL (D. Atanasio).—Grabador en hueco; nació en Madrid en 1831 y fué premiado por el Liceo artístico y literario.

En 1865 fué nombrado tallador tercero de la Casa de la Moneda de Madrid, y en 1867 trasladado á Barcelona.

En 1864 hizo un sello para cerrar cartas destinado al Príncipe de Astúrias, con sus iniciales cubiertas de castillos, leones y flores de lís, debajo de una Corona Real.

Autor de la medalla acuñada en conmemoracion de haber cedido la Reina su patrimonio en favor del Estado.

En el anverso se encuentra el busto de S. M. la Reina, con la siguiente inscripcion alrededor:

Reina de las Españas.

Debajo del busto se leen el nombre del Sr. Carrasco, autor del grabado, y el del Sr. Pacheco, Director de la Casa de Moneda.

En el anverso y rodeada por una corona de laurel, se lee la siguiente inscripcion:

ISABEL II
EL DIA 13 DE FEBRERO DE 1865 CEDIÓ EL
PATRIMONIO REAL PARA ALIVIO DE LAS CARGAS
PÚBLICAS.
SIRVA ESTE BRONCE
PARA PERPETUAR LA MEMORIA DE ACCION
TAN MAGNÁNIMA.

CARREÑO Y MARIÑO (D. Manuel).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

En la Exposicion pública celebrada en aquella capital en 1868 presentó dos estudios, una *Vista de Guadaira* y otra interior de las *Ruinas de Itálica*.

CARRERA DE GORDOA (D. Manuel).—Pintor contemporáneo.

En la Exposicion provincial celebrada en Cádiz en 1860 presentó *La última inspiracion de un artista*.

En la de 1858 obtuvo medalla de plata por su cuadro copia del *Beato Lorenzo de Brindis*: habia expuesto además varios estudios del natural, entre los que el Sr. Bertemati, crítico distinguido, daba su preferencia á los de naturaleza muerta.

CARRERAS (D. Mariano).—Pintor escenógrafo catalan, cuyo nombre se halla unido en un gran número de decoraciones teatrales al del malogrado artista D. Juan Ballester.

Su trabajo más importante es la pintura y decorado del teatro de Sabadell.

CARRERAS Y BASSAS (D. Francisco de Asís).—Platero y cincelador establecido durante largo tiempo en Barcelona, autor entre otras muchísimas obras, de una custodia de plata para una parroquia del llano del Vallés, labrada en 1850.

«En torno de la urna destinada al Pan Eucarístico se extienden varios rayos, descansando esta aureola de gloria sobre la cabeza de un ángel, que señala con la diestra el objeto de adoracion de los fieles y descansa sobre una esfera que apoya en su pedestal cuadrilongo del gusto del Renacimiento. En uno de sus costados se vé al Cordero inmaculado, y en los tres restantes varios racimos de uvas y espigas de trigo, simbolizando el pan y el vino consagrado en la noche de la cena.»

En la Exposicion universal de París en 1855, obtuvo una mencion honorífica en la seccion de platería y bronces de arte, por un cáliz de plata sobredorada.

Los hijos de este artista han continuado dignamente el crédito del establecimiento á que su apellido está unido, labrando entre otras cosas la magnífica custodia gótica para la catedral de Lérida, y la espada de honor que los jefes y oficiales del regimiento de Luchana, núm. 28, regalaron al que fué su jefe D. Felipe Gironda, con motivo de su ascenso al inmediato grado de Brigadier. La empuñadura es de plata con las iniciales del agraciado en diamantes, orlada de una cinta en la cual está grabada la dedicatoria. En el pomo se ven el escudo de armas del cuerpo y el de la familia de Gironda. En el guarda-mano resalta un cazador en el acto de clavar su bayoneta en el pecho de un marroquí, y dos pequeños bajo-relieves que representan la toma

de Jalelí y un ataque dado en Africa por el regimiento de Luchana con su jefe al frente.

CARRERAS DE CAMPA (Doña Leonor).—Pintora, natural de Barcelona y discípula de la Academia de Bellas Artes de Lyon.

En la Exposicion nacional de Madrid en 1866 presentó un *Efecto de luz artificial* (boceto).

CARRETERO (D. Arturo).—Grabador en madera, discípulo de D. Bernardo Rico, y cuyos primeros trabajos han visto la luz pública en el periódico *El Museo Universal*.

CARRILLO DEL CAMPO (D. Ildefonso).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de D. Cárlos de Haes.

Presentó en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, dos lienzos: *Cercanías de Madrid* y *Ribera de la Muñoza*. Obtuvo mencion honorífica.

En la de 1866: *Camino de Sante Roix* (Suiza); *Valle de Santa Casilda* (sierra de Búrgos); *Cercanías de Alcalá*; *Paseo del ponton de San Isidro* (Madrid), y un *país*. Obtuvo igualmente mencion honorífica.

CARRION (D. Antonio).—Pintor contemporáneo.

En la Exposicion de Canarias de 1862 presentó tres lienzos al óleo: *La feria de Sevilla*, *El interior de un cláustro*, y *La Presentacion*. El primero de ellos fué premiado con medalla de bronce.

CARRUANA (Doña Dolores).—Pintora, Académica de mérito de la de San Cárlos de Valencia. En el Museo provincial de dicha poblacion se conserva de su mano una *Muerte de Santa Genoveva*, copia al óleo.

En 1845 presentó otras varias copias de Ribalta y Cerezo, en las Exposiciones públicas celebradas por la Sociedad Económica y el Liceo de aquella capital, y en el mismo año concurrió á la de la Real Academia de San Fernando con varias copias y retratos.

CASADO DEL ALISAL (D. José).—Pintor contemporáneo, natural de Palencia, en cuya Escuela de dibujo hizo sus primeros estudios. Trasladado á Madrid, se matriculó como alumno de la Real Academia de San Fernando, consiguiendo grandes adelantos bajo la direccion de D. Federico de Madrazo. Fué pensionado para pasar á Roma en 1855, prévia la correspondiente oposicion, en que ejecutó su cuadro de la *Resurreccion de Lázaro*, que fué juzgado en estos términos por la prensa:

«Jesús está á la puerta de la gruta, hácia el lado derecho: ha levantado su mano en son imperativo y ha pronunciado con voz sonora: *Lázaro veni foras*. El hermano de Marta y de María aparece envuelto en su oriental sudario, y ligadas las muñecas y cruzadas las manos en una actitud de respetuosa súplica. En su rostro tremescente, amoratado, próximo á la disolucion, se pinta el asombro que siente Lázaro de verse vuelto á la vida, y por obra milagrosa del Salvador. La vida y la muerte, el estupor y la admiracion se juntan en aquella figura, que es la principal del cuadro, de una manera admirable: es un cadáver de cuatro dias que se alza y marcha por el soplo de Dios; es una gran inspiracion, como las sombras de Shakespeare.

La figura del Salvador, aunque secundaria, está bien dibujada; en los grupos hay variedad; á la izquierda una de las hermanas, rubia, de rodillas, con el aire apasionado de quien quiere abrazar á un hermano que apenas re-

conoce; otra, morena, adora al Señor: aquí los colores del pelo y de la piel son dos símbolos del carácter de María y de Marta, que el pintor ha recogido de la tradicion, y á que ha sabido darles relieve con otros accidentes. Dos incrédulos, un jóven de los que apartaron la losa y un niño aterrado, forman los segundos términos. El paisaje tiene un tono melancólico y vigoroso.»

Segun los estatutos de la citada Real Academia de San Fernando, remitió desde Roma todos los trabajos correspondientes.

En 1858 figuró en la Exposicion nacional de Bellas Artes un cuadro de la *Muerte del Conde de Saldaña*, ese célebre personaje de nuestro Romancero, creado para realzar las virtudes filiales en Bernardo del Carpio, el héroe querido del pueblo. «Nótase en este cuadro, decia un crítico, una limpieza de tintas y una entonacion agradable, estando bastante bien pintadas las cotas de escamas, y los cascos y espadas. Su dibujo, bueno en Bernardo y sus compañeros, es débil en el Conde y el que se halla á su lado; los paños demasiado rígidos.» Este lienzo, que obtuvo mencion honorífica, figura en el Museo Nacional.

Dos estudios, que tituló *Un prisionero* y *Semiramis en el infierno del Dante*, y un cuadro de composicion que representaba los *Ultimos momentos de D. Fernando IV el Emplazado*, fueron las obras de este autor en la Exposicion de 1862. Acerca de esta última, que obtuvo un premio primero y figura en el Museo Nacional, decia un periódico: «La composicion es sencilla y comprende admirablemente el asunto; los paños están perfectamente entendidos; lo está tambien el desnudo en los hermanos Carvajales, y en cuanto á la expresion puede asegurarse que es severa, pero sin crueldad. No puede decirse otro tanto de la figura del Rey D. Fernando: éste no se revuelve en su lecho, sino en su tumba, tal es la expresion que dió el autor á aquel rostro: además el color contribuye por su parte á dar más verdad á semejante creencia; pues si por el dibujo el monarca está muerto, por el color es un muerto de algun tiempo. Este defecto debió evitarlo el Sr. Casado, tanto más, cuanto que todos lo ven, inteligentes y profanos al arte.»

Prorogada su pension, pasó á Francia con el encargo de pintar *El juramento de las Córtes de Cádiz en* 1810 para el Congreso de los Diputados, obra que figuró en la Exposicion de 1862, y por la que le fué concedida la encomienda de la órden americana de Isabel la Católica.

«Comprendemos que hay cierta dificultad, decia un crítico, en presentar una buena composicion de asunto tan especial y desprovisto de clásica sencillez. Dificultad que comienza en la eleccion de personajes principales, y termina en la falta de combinacion artística posible en cuadro donde han de campear figuras de trajes ceñidos y oscuros, sin lujo de paños y de talares. Pero tambien nos parece que el Sr. Casado pudo hacer algo más de lo que nos ha presentado en su lienzo.

Los Diputados prestan el juramento que el Cardenal de Borbon les recibe: naturalmente los individuos de las Córtes son figuras principales é indispensables: es más, son las únicas que debian tener significacion en el cuadro; pero como por su considerable número no pueden formar cuerpo de historia y menos grupo de arte, necesitan un símbolo ó representacion suya, que de ninguna manera podia ser ellos ó parte de ellos, y de aquí la idea de que el libro sobre que juran y el prelado que le sostiene aparezcan significando el

acto de jurar. Más con todo, el Cardenal de Borbon no puede en manera alguna ser figura principal, sino accesoria del cuadro. Véase cómo decíamos que la composicion de este lienzo nada tiene de sencilla.

Sin embargo, medios tenia el artista para salvar los inconvenientes. El Sr. Casado ha puesto en primer termino á la derecha las figuras de un macero y un monaguillo, como puntos de comparacion de las proporciones, y á la izquierda á dos de los Diputados, únicos que pueden usar ropas talares, un Obispo y un jurisconsulto vestido de toga. Aquí ya notamos una simetría monótona, mayor aún si se considera que el macero y el Obispo están de pié, mientras que el monago y el togado, en sillon el último y de rodillas el primero.

Sigue en la izquierda el altar con sobra de luces, oro y claridad; al pié del altar se encuentra el Cardenal con su séquito clerical, y desde éste, formando el semicírculo artístico, Diputados en tercero y último término, que vienen á reunirse con las dos primeras figuras de la izquierda. ¿Por qué no ha colocado el valiente autor de *Los Carvajales* grupos de Diputados á uno y otro primer término del lienzo, y mezclando luces y sombra, hubiese llegado en el semicírculo hasta el tercero y último término, sitio del altar y centro natural de los mayores reflejos? Los paños de los trajes vulgares de la época, ¿no le hubieran servido admirablemente para las primeras masas de oscuro? Los ropajes del Obispo, los del macero y monaguillo, los cambiantes de la luz natural de las ventanas del templo y los de la artificial del altar, ¿no le habrian prestado las contraposiciones necesarias? Y por último, el oro del tabernáculo y las sedas de las vestiduras clericales, ¿no hubiesen completado la armonía pictórica?

Misterios son del arte descuidos semejantes, y no trataremos de investigarlos; sólo deploramos que en cuadro tan bueno, porque lo es el del Sr. Casado, se noten defectos de composicion que luego perjudican mucho al colorido.

El dibujo sólo es regular, y no mejores las actitudes; hay en casi todos los rostros gravedad afectada, cuando requerian emocion entusiasta, y la mayoría de los tipos carece de la originalidad y condiciones necesarias á personas que representaban en aquella asamblea á tantas provincias, entonces más que en el dia divididas por costumbres y hasta por trajes.

El color es generalmente bueno, algo frio en determinados puntos, mucho más porque la aglomeracion de luz en la derecha del cuadro hace empalidecer el lado opuesto, y las sedas y terciopelos de un extremo contrastan con demasiada violencia sobre los paños oscuros del otro. La perspectiva de este lienzo sería mejor, si por efecto de la elevacion del altar no pareciese que los Diputados están hundidos con el pavimento, notándose los lejos más profundos que los primeros términos.»

Otro escritor dedicaba las siguientes líneas á esta obra:

«Las Córtes de Cádiz, uno de los episodios más grandiosos de nuestra historia, requiere para ser tratado con verdad que alumbre la inspiracion del artista el sol de su pátria. Necesita respirar las auras de España, ver diariamente tipos españoles, leer una y mil veces la relacion de nuestras hazañas, y cuando empapado el artista, por decirlo así de entusiasmo, se sienta fuerte y grande recordando la veneranda sombra de sus mayores, tome los pinceles,

y verá su pátria ir naciendo dia por dia un cuadro verdaderamente español. Este, que á nuestro modo de ver, es su principal defecto, le hace perder infinito ante la crítica, que si ha de ser imparcial necesita ser severa y estar guiada como en la ocasion presente por un sentimiento que dudamos nos critiquen á nosotros: ¡el amor á la pátria! El autor, una vez pensionado en Francia, ha sacado todo el partido posible del asunto.»

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó *La rendicion de Bailén*, cuadro de grandes dimensiones adquirido por S. M. la Reina, y que obtuvo una medalla de primera clase; *El guante* (imitacion de escuela flamenca), y un *Retrato*; y finalmente, en la de 1866 *Un retrato de S. M. la Reina*, y *el Gran Capitan, encontrándo al dia siguiente de la batalla de Cerinola el cadáver de su enemigo el Duque de Nemours*. Obtuvo consideracion de medalla de primera clase.

El Sr. Casado ha hecho otros retratos, entre ellos los de D. Joaquin María Lopez y D. Antonio Alcalá Galiano, para el salon de conferencias del Congreso de los Diputados, y trabajos de menor importancia; ha dibujado para la *Historia de Madrid* del Sr. Amador de los Rios; es profesor de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, y pintor honorario de Cámara de S. M. la Reina.

CASADO (D. Rufino).—Pintor contemporáneo, cuyos primeros trabajos al óleo se empezaron á ver en las Exposiciones públicas celebradas por la Academia de San Fernando por los años de 1850. Son de su mano los retratos de los Reyes *Wamba*, *Bermudo III*, y *Ramiro II*, pertenecientes á la série cronológica existente en el Real Museo del Prado.

Dedicado posteriormente á la litografía, en cuyo ejercicio sobresale con justicia, ha ilustrado numerosas obras, siendo suyas bastantes de las que acompañan á las tituladas *Blason de España*, *Historia del Escorial*, *Estado mayor del ejército español*, *Iconografía española* por el Sr. Carderera; y *La Italia del siglo XIX*, así como los retratos de gran tamaño de SS. MM., el de S. S. Pio IX para la biografía escrita por M. Veuillot, el del General Garibaldi, la reproduccion del cuadro de los *Comuneros* de D. Antonio Gisbert, y otros muchos trabajos.

CASALS (D. Antonio).—Grabador en hueco contemporáneo, autor entre otros trabajos de la medalla acuñada en 1857 en Barcelona con motivo del natalicio del Príncipe de Astúrias. En el anverso representa á S. M. la Reina de pié en su trono, en ademan de enseñar el Príncipe Real; tiene á sus piés un leon sosteniendo las armas de España, y en lontananza se ven el mar, la salida del sol y las columnas de Hércules, como augurio de prosperidad y grandeza. Léese al pié: *Orietur in diebus ejus justitia et abundantia pacis.* Ps. LXXI. 7.

Forma el reverso un grupo de atributos de ciencias y artes, industria y comercio, en el que sobresalen las armas de Barcelona, viéndose á lo lejos la perspectiva de esta ciudad con sus dos caminos de hierro, su puerto y fábricas. A un lado y otro del grupo se ven personificados los dos principales rios de la provincia, el Llobregat y el Besós. Lleva al pié esta inscripcion: *Ob faustum principes Alphonsi ortum civitas Barcinonensis, suis, Lætans, dicat Regibus* MDCCCLVII.

Otras obras de este artista figuraron con grandes elogios de la crítica en la Exposicion verificada en 1859 en Barcelona.

CASALS Y CAMS (D. Emilio).—Pintor, natural de Barcelona y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes y de D. Enrique Ferrant.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó: *El Bombardeo del Callao*, *Un bodegon* y *Dos estudios al natural*. Obtuvo mencion honorífica.

CASANOVA Y ESTORACH (D. Antonio).—Pintor, natural de Tortosa (provincia de Tarragona), discípulo de D. Federico Madrazo, D. Cárlos Rivera y D. Cláudio Lorenzale.

En una carta dirigida al *Diario de Barcelona* durante la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866, encontramos las siguientes frases referentes á este artista:

«Debo tambien detenerme especialmente en el cuadro que representa á *Alfonso VIII arengando á sus tropas ántes de la batalla de las Navas de Tolosa*, pintado por D. Antonio Casanova, con figuras de un tercio del natural aproximadamente. Y digo que en él me fijaré algun tanto, por ser muy jóven su autor, catalan, y hasta hace poco tiempo discípulo de esa Escuela de Bellas Artes. No dudo sabrá V. ya los brillantes principios de este jóven en el noble arte de la pintura y su habilidad esquisita en el dibujo á clara-oscuro; nadie en esta parte le habia quizás aventajado. Con tan felices disposiciones vino á la córte, y deseoso de tomar parte en el concurso actual, probó de medir sus fuerzas con un asunto importante. No hay que ocultar las extraordinarias dificultades que se presentaban para darle bien á conocer y de cuán dudoso éxito debia ser el término del empeño. Así pues la composicion general y la figura del Rey D. Alfonso, algo envarada, no alcanzó el Sr. Casanova á colocarla á la altura que la grandeza del asunto exigia. La batalla de las Navas de Tolosa es uno de los más notables acaecimientos de nuestra historia, y para bien describirla en los preparativos ó en la accion, es indispensable poseer el enérgico aliento que hace vibrar los más poderosos sones de la trompa épica. Otra agrupacion y mayor grandeza en los lineamientos exigia la representacion de un ejército en el que iban los Reyes de Castilla, Aragon y Navarra, el Arzobispo de Toledo y los Obispos de varias ciudades, los caballeros del Temple, de San Juan, Calatrava y Santiago conducidos por sus grandes Maestres, los tres Condes de Lara con otros muchos nobles y campeones, y seguian á la bandera real de Castilla las de gran número de concejos y comunidades. No por lo que he dicho debe desmayar en su aliento el Sr. Casanova; si continúa estudiando con asiduidad y cultiva sus brillantísimas disposiciones, podrá alcanzar en otros certámenes el premio á que estas le hacen acreedor, puesto que en el cuadro que en este año ha presentado se ven trozos bien pintados, acertado colorido, el fondo abocetado con soltura y el grupo de caballeros cubiertos con la cota de malla, puestos á la izquierda, dibujados con regularidad y pintados con valentía.»

Alcanzó por dicha obra una mencion honorífica.

CASANOVA (D. Lorenzo).—La única noticia que de este artista poseemos, son las encomiastas frases con que varios periódicos hablaron en 1867 de un cuadro suyo que representaba á *Cárlos V visitando á Francisco I en su prision*.

CASANOVAS (D. Miguel).—Escultor contemporáneo.

En la Exposicion provincial celebrada en 1860 en Barcelona, presentó una *Concepcion*.

CASAS (D. Antonio).—Fué profesor en la sala de principios de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y pensionado por el Rey D. Fernando VII.

En la Exposicion verificada en dicha ciudad en 1826 presentó dos obras á pluma «que en nada se diferenciaban de la lámina más primorosa,» segun un periódico.

CASAS (D. José).—Escultor catalan, autor entre otras obras de la que presentó en la Exposicion de Barcelona de 1860 representando á *La Virgen de la Victoria coronando á la España y al ejército*; alegoría que fué juzgada por la prensa en términos muy satisfactorios para su autor.

CASAS (D. Manuel).—Escultor contemporáneo.

En la Exposicion de Galicia de 1858 alcanzó mencion honorífica por una estátua de *Santiago Apóstol.*

CASTAÑÉ Y XAMUSET (D. Juan).—Pintor contemporáneo, natural y vecino de Barcelona, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, en cuyos estudios mereció diferentes premios, y de D. José Serra.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó *dos floreros*, y en la celebrada en Barcelona en 1866 un trabajo de igual género.

CASTAÑEDA (D. Manuel).—Pintor sevillano, discípulo de D. Antonio Cabral Bejarano: presentó al Liceo de Sevilla en 1839 varias copias al óleo, entre ellas un *San Pablo* y un *Ecce-Homo.*

CASTELARO Y PEREA (D. José). —Pintor de historia, discípulo de D. Vicente Lopez, y Académico de mérito de la Real de San Fernando desde 21 de Agosto de 1831. Al año siguiente fué nombrado, mediante oposicion, profesor de dibujo de la Escuela de Oviedo, cuyo cargo desempeñó hasta 1838, pasando despues a las enseñanzas elementales de la citada Academia de San Fernando. Habiendo perdido la vista, tuvo que solicitar su jubilacion.

Ha presentado diferentes trabajos, retratos especialmente, en las Exposiciones públicas de 1837, 1842, 1843 y 1849, mereciendo ser citado un lienzo de *unos muchachos comiendo frutas* que presentó en la segunda de las mismas.

En el Museo nacional se conserva una excelente copia suya, y en la série cronológica de retratos de los Reyes de España, los de *D. Sancho III* y *D. Fernando IV de Leon y Castilla.*

CASTELLANO (D. Manuel).—Pintor de historia. Nació en Madrid en 1827 y estudió la pintura bajo la direccion de D. Juan y D. Cárlos Ribera, y en las clases públicas de la Real Academia de San Fernando.

Son sus obras principales: *El patio de la cuadra de caballos en la plaza de toros ántes de una corrida*, en cuyo lienzo se ven los retratos de los diestros Montes, Cúchares, Chiclanero, Chola, el Regatero y algunos otros. Figuró en la Exposicion Universal de París de 1855 y en la nacional de 1856 en que obtuvo una mencion honorífica. Adquirido por el Gobierno de S. M., se conserva en el Museo nacional.

Muerte de D. Luis Daoiz y defensa del parque de artillería por el pueblo de Madrid el dia 2 de Mayo de 1808.

Muerte de D. Pedro Velarde en el mismo memorable dia.

Ambos lienzos son propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, y el primero fué premiado en la Exposicion pública de 1862 con una medalla de tercera clase.

La prision de Valenzuela, expuesto en la de 1866 y en la Universal de París del siguiente año. En la primera alcanzó otra medalla de tercera clase y la honran de que fuese adquirido por el Gobierno para el Museo nacional.

El techo del teatro de la Zarzuela, reemplazado por otro hace dos años: contenia varias alegorías de la música y la poesía, y los retratos de Carnicer, Manuel García, Bernardo Clavijo, Palomares y otros muchos de los principales poetas y compositores.

El retrato de *D. Alonso I el Católico*, en la série cronológica de los de los Reyes de España, y otros muchos de particulares, así como trabajos de menor importancia que harian muy extensa esta reseña.

CASTELLÓ Y AMAT (D. Vicente).—Pintor de crédito y uno de los que más honran á la Academia de San Cárlos de Valencia. Nació en dicha capital en 1787 y fué discípulo desde sus primeros años del Sr. D. Vicente Lopez, pintor de Cámara, de quien mereció repetidas pruebas de singular afecto por su aplicacion y progresos.

Admitido en clase de discípulo en la Real Academia de San Cárlos, alcanzó diferentes premios mensuales, y en los trienios de 1804, 1807 y 1810 los tres generales de tercera, segunda y primera clase respectivamente, en cuya época queriendo el Rey D. Cárlos IV recompensar su decidida afícion á la pintura, así como sus rápidos progresos en la misma, se dignó acceder á su pretension, eximiéndole del servicio militar. Posteriormente, con motivo de la invasion francesa, tomó las armas en defensa de su pátria, y destinado al Real cuerpo de zapadores y minadores, ejerció el empleo de subteniente, en el que logró captarse el aprecio de sus jefes, así por su conducta, como por el éxito con que desempeñó algunos cargos propios del instituto de aquel cuerpo, en el que, á pesar de lo penoso del servicio, prosiguió dedicándose al estudio de su primitiva carrera,

Obtenida la Real licencia absoluta, prosiguió sus estudios en la citada Academia, en la que obtuvo el título de Académico supernumerario, en 1815 el de Académico de mérito, y en 1823 fué nombrado Ayudante de pintura; cargo que desempeñó durante largos años, hasta que reformadas las Academias fué confirmado Castelló en el destino de Director profesor de dibujo del antiguo y natural, que prosiguió sirviendo hasta su fallecimiento, acaecido en 2 de Junio de 1860.

Desempeñó tambien los cargos de Presidente de la seccion de Artes del Liceo de Valencia, y Vocal de la comision de monumentos históricos de aquella provincia. Fueron sus hijos el reputado grabador D. Vicente y el pintor D. Antonio, de los que tratamos en los siguientes artículos

Procuraremos citar sus más importantes obras: los cinco frescos de la nave de la iglesia parroquial de San Salvador de Valencia; en la parroquia de Santa Catalina los cuadros de *San Antonio de Pádua* existentes en su capilla; en el pueblo de Chalo todos los frescos de la nave y media naranja de su iglesia. En Alcoy varios cuadros al óleo para la parroquia y conventos, así como varios techos con asuntos de historia en diferentes casas particulares. En Valencia, en los palacios del Arzobispo, Capitan general, Marqués de Dos Aguas, Pino Hermoso, La Romana y otros de las familias más importantes, pintó al temple los techos con asuntos de la historia y la mitología. En la iglesia de los Templarios cuatro lienzos para otras tantas de sus capillas.

En el Museo provincial de dicha poblacion se conservan: *Ester desmayada delante de Asuero*; *Pasaje de la revolucion de 1808 en Valencia*; *Huida á Egipto*; *San Miguel*; *San Fernando*, y retrato de un *Arzobispo*. En el Colegio del Patriarca, un cuadro de *Santo Tomás de Aquino* en la capilla; en el teatro Principal varios frescos; en las parroquias de Ledaña, Navajas, Albalat de Taronchers y Tolor toda la parte de pintura al fresco y al óleo. Finalmente, raro era el convento, así de la capital como del reino de Valencia, que no encerrase frescos ó cuadros al óleo de nuestro artista.

Pintó infinidad de retratos de las personas más distinguidas, y se hizo notable por sus *fruteros* y *bodegones*, que son sumamente apreciados por los inteligentes, así como todos sus demás trabajos, que hacen grata su memoria á todos los amantes de las Bellas Artes.

CASTELLÓ Y GONZALEZ AMAT (D. Antonio).—Pintor de historia, hijo del anterior, y discípulo en Madrid de D. Vicente Lopez y D. Juan Ribera y de las clases dependientes de la Real Academia de San Fernando.

En las Exposiciones celebradas en Valencia en 1845, 1846 y 1855 presentó diferentes trabajos, entre ellos *Una Vírgen*; *La última cena* (que se conserva en el Museo provincial de Valencia); *Santa Isabel*, copia de Murillo, y *San Pablo primer hermitaño*, de Ribera.

El Sr. D. Antonio Castelló es Académico supernumerario de la de San Cárlos de Valencia y autor de muchas obras hechas por encargo de diferentes particulares.

CASTELLÓ Y GONZALEZ AMAT (D. Vicente).—Grabador notable, hermano del anterior. Nació en Valencia en 5 de Marzo de 1815, y fué discípulo en sus primeros años de las clases de la Real Academia de San Cárlos y de su padre D. Vicente, alcanzando en la primera numerosos premios en todas las asignaturas y los especiales en las clases de adorno.

Trasladado á Madrid en 1834, fué discípulo de la Academia de San Fernando, y particular de D. Vicente Lopez para el dibujo y de D. Manuel Esquivel para el grabado en cobre y acero. En dicho año fué pensionado Castelló por el Comisario de Cruzada Sr. D. Mariano Liñan, y á la muerte de éste por el Duque de Osuna, hermano del actual.

En 1836 fué el primero que, invitado por D. Ramon de Mesonero Romanos, editor del *Semanario pintoresco*, emprendió el grabado de relieve en madera y metales, formando en su casa una escuela, de que proceden la mayor parte de los grabadores en madera de nuestros dias.

En 1847 marchó á París á estudiar los adelantos del grabado en madera bajo la direccion de Mr. Porret, haciendo en aquella capital bastantes trabajos de importancia para obras históricas y recreativas. En dicha capital fué muy distinguido por el actual Sr. Duque de Osuna, y otras muchas personas de importancia que sabian apreciar los esfuerzos de Castelló y el mérito de sus trabajos. Al año siguiente regresó á España, y fué nombrado Director facultativo de la Real Calcografía, cuya plaza prosigue desempeñando. En dicho establecimiento ha planteado y creado la estampacion al cromo, con colores y oro, siendo las primeras obras en que se ha verificado la de *Monumentos arquitectónicos de España*, los planos y mapas de la *Memoria geológico-minera del reino de Múrcia* por el ingeniero Sr. Botella, y la *Historia de la villa y córte de Madrid* por el Sr. Amador de los Rios.

El Sr. D. Vicente Castelló perteneció al Liceo artístico y literario de Madrid, en cuyas sesiones prácticas tomaba parte, y ha concurrido con sus obras á varias Exposiciones de las públicas celebradas por la Real Academia de San Fernando; es Académico de mérito desde 1840 por el grabado de relieve, y supernumerario por el dulce de San Cárlos de Valencia; individuo de la Sociedad económica matritense y del Ateneo de Madrid, y sócio corresponsal de la Sociedad Económica valenciana de Amigos del país,

Hay una prodigiosa cantidad de grabados suyos en los periódicos *El Panorama*, *El Semanario pintoresco español*, *La Ilustracion*, *El Museo de las familias*, *Album pintoresco nacional*, *La Risa* y *El siglo pintoresco*, de que fué director, editor y grabador. En las obras *Galería régia*, *Obras de Fray Gerundio*, *Obras de Quevedo*, edicion grande de cinco tomos y pequeña de cuatro de que fué tambien editor y director, y el poema *Delirium* de D. J. Heriberto Garcia de Quevedo; y finalmente, en las novelas *Vida del Lazarillo de Tormes*, *Los misterios de París*, *Gil Blas de Santillana*, de que fué editor y director, y otras muchas de la *Semana pintoresca*, que dirigió asimismo con sumo acierto.

CASTELLOTE Y VILLAFRUELA (Doña María de los Dolores).—Pintora de aficion.

En la Exposicion sevillana en 1858 presentó un cuadro al óleo, por el que obtuvo mencion honorífica.

CASTILLO Y AGUADO (D. Antonio del).—Pintor contemporáneo. Nació en Iznate, provincia de Málaga, en 14 de Noviembre de 1834, y estudió en Madrid bajo la direccion de D Joaquin Espalter y en las clases dependientes de la Real Academia de San Fernando. En 1857 se trasladó por su cuenta á Italia, de donde regresó á España dos años más tarde, presentando en la primera Exposicion nacional que tuvo efecto un cuadro tomado del poema *Los mártires*, representando á *Eudoro dormido en el bosque poco ántes de ser encontrado por Cimodocea*. Obtuvo por este trabajo mencion honorífica.

En la siguiente Exposicion, celebrada en 1862, presentó como estudio *Un poeta en el siglo XVII*, á más de otro cuadro reproduciendo la *Vision de Doña María de Padilla*, siguiendo el romance que comienza:

«Llora la hermosa Padilla
el desdichado suceso,
como esclava del Rey vivo
y como viuda del muerto, etc.»

En 1864 tomó parte en la oposicion verificada para nombrar dos pensionados en Roma por la pintura, ejecutando con tal motivo el cuadro de *La resurreccion de la hija de Jairo*, que no habiendo sido agraciado con el premio, figuró más tarde en la Exposicion nacional del mismo año.

El Sr. Castillo ha pintado tambien una *Vírgen del Cármen* con destino á una iglesia de la Rioja; un *Ecce-Homo* y una *Dolorosa* de medio cuerpo y tamaño natural, y un considerable número de retratos para particulares.

El autor de esta GALERÍA posee algunos trabajos del Sr. Castillo, dignos de mucho aprecio por las dotes de colorista que revelan.

CASTRO (D. Cárlos).—Natural de Madrid, y discípulo de Mr. Tiger.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó un dibujo á pluma, imitando á lápiz, tomado de una litografía de Rosa Bonheur.

CASTRO (Doña Isabel).—Pintora de aficion, cuyos trabajos eran muy elogiados en el Liceo artístico y literario de Madrid, á cuyas sesiones prácticas concurria, pintando en competencia con los demás individuos de aquella Sociedad que tanto contribuyeron á levantar las artes de su postracion.

En 1840 se rifó un *país*, pintado por la misma, para socorrer al pintor Esquivel, que se encontraba ciego y al que la Sociedad referida socorrió por medio de este recurso, tan digno del que recibia el beneficio como de los que contribuyeron á él.

CASTRO (D. Manuel).—Retratista, discípulo de la Real Academia de San Fernando y Director en Francia de una Escuela de dibujo.

En 1805 se hallaba establecido en Madrid, pintando con crédito al óleo, pastel y miniatura.

Se le debe una lámina del *Beato Francisco de Jerónimo*, jesuita.

CASTRO Y ORDOÑEZ (D. Rafael).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de la Real Academia de San Fernando, y de Mr. Cogniet en París.

En las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1858 y 1860, presentó dos interiores de la catedral de Toledo y un cuadro de composicion que figuraba á *Sancho García presentando á su madre la copa de vino emponzoñado que esta le habia preparado*. Por esta última obra obtuvo una mencion honorífica. Es tambien obra suya el retrato de *Furismundo* existente en la série cronológica de retratos de los Reyes de España.

Dedicado á la fotografía, marchó con la expedicion científica que salió de España para el Mar Pacífico, y á su regreso en Julio de 1865 debió concebir el fatal proyecto de atentar á su vida, segun se desprende de una carta suya del mes de Agosto en que así lo declaraba, y el 2 de Diciembre de dicho año realizó su desesperado propósito, disparándose una pistola sobre el corazon.

CATALÁ (D. Federico).—Pintor contemporáneo, natural de Barcelona y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó en un cuadro el *Rescate de Cervantes*. En la de 1866 *San Antonio* y *Unos pescadores*.

CAULA (D. Adolfo).—Artista contemporáneo, natural de la Coruña.

Autor en union de su hermano D. Enrique, muerto hace pocos años, del plano topográfico de alto relieve de la ciudad y puerto de la Coruña, expuesto en 1865 al público de Madrid; obra que, segun un periódico, revela un concienzudo estudio y una gran constancia, y los muchos conocimientos de los autores. La ciudad, el puerto, los buques anclados en él, la preciosa torre rodeada de extensas tierras, el mar, todo ofrece una bella perspectiva y llama extraordinariamente la atencion la perfecta ejecucion en todos los detalles.

Es tambien de su mano un plano en relieve del Callao.

Ha dibujado para *El Museo Universal*, *Los Sucesos*, *El periódico ilustrado*, y otras publicaciones.

CAZALLA (D. Rafael).—Hablando el Sr. Madoz en su *Diccionario* de la villa de Adamúz, en la provincia de Córdoba, dice lo que sigue:

«Es digno de notarse en esta villa un Nacimiento de figuras del tamaño

natural, trabajado con el mayor primor por D. Rafael Cazalla, escultor de mérito, de pura aficion.»

CEAN BERMUDEZ (D. Juan Agustin).—El notabilísimo historiador crítico de las Bellas Artes con cuyo nombre encabezamos estas líneas, es una de las legítimas glorias de nuestra pátria, y en tal concepto merece ser tratada su vida con toda extension y analizadas sus obras con la exactitud, recto criterio y buen deseo que por su importancia merecen.

En esta ocasion no podemos verificar lo uno ni lo otro, para no traspasar los límites que la obra presente nos impone; pero no perdemos la esperanza de encontrar una oportuna ocasion para verificarlo.

Entonces, al mismo tiempo que logremos satisfacer el justo deseo que nos anima de rendir público tributo de admiracion al que consagró su vida á ilustrar la historia artística de España, tal vez consigamos avivar su recuerdo entre los profesores de las Bellas Artes.

No hace mucho tiempo que más de un pintor de nuestra época escribia al autor de esta humilde obra, manifestando desconocer por completo cuál era el *Diccionario* que tratábamos de proseguir, y en qué época habia vivido Cean Bermudez y qué trabajos se le debian. Triste es tener que insistir sobre este asunto; pero no podemos pasar en silencio la circunstancia que acabamos de mencionar, porque prueba una vez más, si de nuevas pruebas se necesitase, la escasa importancia que se concede en España á los estudios literarios y el desden con que se miran los honrosos esfuerzos de los que pretenden ilustrar la opinion.

D. Juan Agustin Cean Bermudez nació en Gijon á 17 de Setiembre de 1749, y despues de estudiar en su pueblo natal las primeras letras y latinidad, cursó filosofía en el colegio de PP. Jesuitas de Oviedo y en la Universidad de Alcalá de Henares.

La grande amistad que desde muy niño contrajo con el ilustre D. Melchor Gaspar de Jovellanos, hizo que en 1767 le acompañase á Sevilla, para cuya Audiencia habia sido destinado el autor de la *Ley Agraria* en concepto de Alcalde del crímen. Ya en dicha poblacion, y siguiendo los consejos de su amigo, tanto como los de su natural inclinacion, estudió la pintura bajo la direccion del reputado artista D. Juan Espinal, y estableció con otros compañeros una academia práctica en que invertia la mayor parte de su tiempo. Los grandes progresos que hizo en el ejercicio de la pintura le impulsaron á trasladarse á Madrid en 1776, con objeto de completar su educacion en el estudio del célebre pintor D. Antonio Rafael Mengs.

Pocos meses llevaba Cean Bermudez bajo su direccion, cuando el gran artista del siglo XVIII decidió trasladarse á Roma, y quiso que su discípulo le acompañase. No era otro el propósito de éste; pero venciendo á sus aspiraciones artísticas el deseo de no romper ni entibiar con la distancia los vínculos de la amistad, volvió á Sevilla en 1778 y residió en dicha poblacion al lado de su amigo, hasta que habiendo sido nombrado Jovellanos Alcalde de casa y córte, volvió nuevamente á Madrid en su compañía.

Los diez años de su residencia en Sevilla formaron á nuestro crítico, que estudiando sin descanso las artes, las letras y todos los demás conocimientos del saber humano, consiguió hacerse notar por su sana crítica y su acertado raciocinio, especialmente en toda clase de cuestiones que se rozasen con las

artes. Al propio tiempo practicaba la pintura, datando de aquella época numerosos trabajos suyos, ora consistentes en retratos de sus amigos, ora en cuadros de composicion para la casa de sus padres y la iglesia en que habia recibido el bautismo.

Los diferentes destinos que desempeñó en varias poblaciones de la Península le auxiliaron extraordinariamente para la reunion de datos, que habian de ser fuente de sus obras. Las Reales Academias de la Historia, de San Fernando, de San Luis de Zaragoza y de San Cárlos de Valencia, le admitieron en su seno: llegó á ocupar el primer puesto entre los aficionados filosóficos á las Nobles Artes: su voto fué consultado por los más célebres profesores de dentro y fuera del reino, y querido por cuantos le conocian, respetado por su saber y buscado universalmente su trato, falleció en 3 de Diciembre de 1829, dejando un vacío que aún no ha sido llenado en España. El sentimiento de su muerte se halla pintado con gran verdad en la elegía que publicó en 1831 D. F. J. de Reinoso en *La Estafeta de San Sebastian.*

Son sus obras principales las siguientes:

Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes á las Bellas Artes; por D Juan Agustin Cean Bermudez, individuo de número de la Real Academia de la Historia, y de honor de la de San Fernando de Madrid, de la de San Cárlos de Valencia, y de la de San Luis de Zaragoza.

Descripcion artística de la catedral de Sevilla.

Otra del hospital de la Sangre de aquella ciudad.

Carta á D. Gaspar de Jovellanos, sobre el estilo y gusto en la pintura de la escuela sevillana, y sobre el grado de perfeccion á que la elevó Bartolomé Estéban Murillo.

Arte de ver en las Bellas Artes del diseño, segun los principios de Sulzer y de Mengs, escrito en italiano por Francisco de Milicia, y traducido al castellano con notas é ilustraciones por D. Juan Agustin Cean Bermudez, Consiliario de la Real Academia de San Fernando, individuo de honor de otras, de número y censor de la de la Historia, con el objeto de conocer las preciosidades que se conservan en el Real Museo de Madrid y en otras partes. Madrid 1827.—Imprenta Real: en 4.°

Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España, compuesto por D Juan Agustin Cean Bermudez, y publicado por la Real Academia de San Fernando. Madrid, en la imprenta de la viuda de Ibarra. Año de 1800.

Tambien escribió parte del texto de la *Coleccion litográfica de cuadros del Rey Nuestro Señor*, que publicó el Sr. D. José de Madrazo, y dejó inédito su *Arbol cronológico de la enseñanza de la pintura en Andalucía desde mitad del siglo XV*; un *Sumario de las antigüedades de España*; la *Vida de Juan de Herrera*; varios discursos artísticos y diez tomos de la *Historia general de la pintura.*

Tambien contribuyó eficazmente á la publicacion de la obra de Llaguno y á otros trabajos de igual índole, sin que perdonase nunca ocasion ni motivo en que acreditar su buen deseo y su ilustrada crítica.

«El Sr. Cean Bermudez, dice uno de sus biógrafos, fué de un juicio firme y severo como todos los bien instruidos; pero comedido siempre en sus

escritos como los bien educados. Religioso en sus prácticas, rígido en sus costumbres, inflexible en la veracidad y honradez, constante en la amistad de los buenos, adquirió merecidamente la estimacion y el respeto de cuantos le trataron, y en su dilatada y laboriosa carrera ofreció á todos, entre las luces de su saber, frecuentes ejemplos de sus virtudes.»

CEBRIAN (D. José).—Dibujante y litógrafo contemporáneo, á quien se deben muchas de las láminas que acompañan á la *Historia de Madrid*, del Sr. Amador de los Rios; una litografía en gran tamaño de *La Concepcion*, de Murillo, y un gran número de trabajos de igual índole para diferentes novelas.

CERDÁ (D. Francisco).—Pintor de historia, natural de Barcelona. En 1840 residia en Roma, donde se dedicó al estudio de las obras de los grandes maestros, y poco más tarde marchó á Constantinopla. En la Exposicion de Bellas Artes celebrada por la Academia de San Fernando en 1844 presentó un retrato de señora de cuerpo entero; *Eliezer poniendo su brazalete á Rebeca*; y dos excelentes copias de *La escuela de Atenas* y *La Trasfiguracion*.

En la Universal de París de 1855 presentó un retrato de *S. M. la Reina Doña Isabel II*, y un cuadro de composicion representando á *Isabel la Católica dando libertad al hijo de Boabdil*.

Pertenece tambien á este artista el retrato de *D. Alfonso XI* en la série cronológica existente en el Real Museo del Prado; y en el provincial de Barcelona *Melchisedech*; *Deposicion del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo* y *La Vírgen de Foligno*, copias de Rafael.

CERDÁ (D. José).—Escultor catalan de nuestra época, á quien se deben los *dos ángeles de tamaño casi igual al natural* existentes en la escalera del camarin de la Vírgen de Monserrat y tres bajo-relieves en mármol, representando la *Historia de la Santísima Vírgen de Monserrat*; para el mismo monasterio.

CERVANTES (D. Nicolás).—Platero de Madrid, autor de algunos trabajos muy apreciables en su arte. En 1853 construyó, en union de D. Manuel García, la gran araña del Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

CHAMBÓ (D. Manuel).—Escultor, residente en Valencia. Premiado con mencion honorífica en la Exposicion regional, celebrada en dicha poblacion en 1867, por un busto en yeso.

CHAMORRO (D. Pedro).—Comandante de infantería y grabador en madera, á quien se debe la publicacion de la obra titulada *Estado mayor del ejército español*, y numerosos grabados para el periódico *La Risa*, *Los viajes de Fray Gerundio* y la *Galería régia*.

CHAVARRI (Doña Clara).—Pintora, natural de Lyon (Francia), y discípula de D. Mariano Belmonte.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1856, presentó el *retrato de una niña*.

CHAVES Y ORTIZ (D. José de).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. S. M. la Reina, á su paso por dicha ciudad en 1862, adquirió dos cuadros de su mano.

En 1861 regaló un cuadro representando *Un capuchino*, para la rifa destinada á costear el monumento á Murillo.

En la Exposicion pública verificada en 1868 en la referida capital, presentó un *Trovador del siglo XVI* (copia).

CHECA Y DELICADO (D. Felipe).—Nació en Badajoz en 24 de Marzo de 1844, siendo sus padres D. Juan y Doña María. A la edad de 16 años se dedicó en su provincia al estudio de la pintura, y á los 20 pasó á Madrid, donde lo prosiguió bajo la direccion del Sr. Gonzalvo y en la escuela especial.

Son de su mano un retrato del Ilmo. Sr. D. Joaquin Gallego, Gobernador de la provincia de Badajoz, otros varios de su familia y particulares, y algunos *bodegones*.

Tambien ha hecho para el extranjero diferentes copias del Real Museo.

A fines de 1867 fué pensionado por la Diputacion provincial de su pueblo natal para que continuase su carrera en Madrid.

CHILAVERT (Luis).—Escultor valenciano, premiado con medalla de cobre en la Exposicion regional celebrada en Valencia en 1867, por un busto en yeso.

CHOQUET (D. Luciano).—Pintor sobre vidrio y porcelana, natural de Granada y discípulo en Madrid de la Real Academia de San Fernando. En 1854 fué pensionado por el Gobierno para pasar á París á perfeccionarse en su arte, desde cuya época reside en dicha poblacion.

Las medallas que ha conquistado en la Exposicion universal de París (1855), y nacionales de Madrid (1858, 1860 y 1862), comprueban su aplicacion y mérito. Las obras en porcelana que expuso en estas últimas son: *Santa María Magdalena en oracion*; *El Divino Pastor*, *Una Sacra Familia*, copia del Barochio, y otra segun Rafael. En la primera presentó á un *labriego de la Huerta de Valencia montado en su rucio y empinando la bota*, que fué adquirido por la Emperatriz de los franceses y le sirvió de honroso título para ingresar en la fábrica de Sèvres.

CHURRUCA Y BARCELÓ (Doña María del Cármen).—Pintora de aficion, mallorquina, de quien habla con elogio el Sr. Furió en el prólogo de su *Diccionario*. Son de su mano varios cuadros existentes en la iglesia sufragánea de Galilea.

CIAURRIZ (D. Pedro José).—Pintor sevillano de aficion.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en Sevilla en 1867, presentó un *trozo de paisaje*: un estudio con *objetos de cocina*; otro con la *cabeza de un asno*, y varios más. En la del siguiente año de 1868 expuso dos estudios del natural; otros cuatro de *flores y frutas*, *Un contrabandista*, y *Una aldeana*.

CIBERA (D. Ildefonso).—Grabador en madera contemporáneo, autor de muchas de las láminas que acompañan á los periódicos *La Semana*, *El Semanario pintoresco*, *El Artista* (segunda época), *El Siglo pintoresco* y *La Ilustracion*, y las obras *Historia del Escorial*, por Rotondo, *Año Cristiano*, *El Pabellon español*, *Historia de las armas de infantería y caballería*, por el Conde de Clonard, *La Justicia Divina*, *Luisa ó el ángel de Redencion*, y otras muchas.

CLAVÉ (D. Pelegrin).—Pintor de historia, natural de Barcelona.

Hizo sus primeros estudios en las clases públicas que sostenia en aquella poblacion la Junta de Comercio, mereciendo por su aplicacion conquistarse un lugar muy distinguido entre todos sus condiscípulos, y que en 1835 le pensionase aquella corporacion para que pasase á Roma con objeto de completar su instruccion, tan brillantemente comenzada en su ciudad natal.

Diez años permaneció Clavé en la Ciudad Eterna, correspondiendo á las

esperanzas que hiciera concebir desde su juventud, datando de aquella época sus principales trabajos pictóricos. De los mismos años datan sus excelentes copias del *Ecce-Homo* (de Guercino); *Los Apóstoles* (de Rafael); y la *Galatea de la Farnesina* (del mismo autor), que remitió á la referida Junta de Comercio y se conservan en el Museo provincial de Barcelona. De la misma época procede tambien su cuadro de *El Samaritano compadeciéndose del hombre que encontró herido*, pintado para corresponder á las mercedes que le hizo dicha Casa Lonja facilitandole medios para que llegase á brillar en su difícil arte. La extensa descripcion de esta obra puede leerse en la *Gaceta* del dia 25 de Diciembre de 1839.

En 1845 se verificó en Roma un concurso en que tomaron parte los pintores de Italia, Francia y otras naciones que residian á la sazon en aquella capital, con objeto de nombrar un Director para la Academia de Bellas Artes de Méjico. Clavé tomó parte en él y alcanzó la honra de ser nombrado para aquel honroso puesto; pero ántes de marchar al Nuevo Continente quiso visitar de nuevo á Barcelona y Madrid, donde dejó nuevas obras dignas de su crédito, y efectuó tambien un corto viaje por Francia é Inglaterra.

Trasladado finalmente á Méjico, ha permanecido en dicha poblacion hasta principios del corriente año, haciendo renacer en los habitantes de aquel país su amortiguada aficion á las Bellas Artes, sacando de sus discípulos profesores de reputacion, y llevando á feliz término nuevas obras que acreditan su pincel. Antes de abandonar á Méjico quiso dejar en aquella poblacion un imperecedero recuerdo de su nombre, pintando con tal motivo la cúpula del templo titulado la *Profesa*.

«Hemos tenido el gusto de ver estas pinturas, escribia un periódico de la localidad, y creemos que no sólo corresponden á la merecida reputacion del Sr. Clavé, sino que darán nuevo realce á su fama. Las pinturas son ocho, comprendidas en otros tantos gajos en que está dividida la cúpula. Siete de ellas representan los siete Sacramentos de la Iglesia, y la octava es la Cruz adorada por un grupo de ángeles, que tienen en sus manos los instrumentos de la Pasion. El Padre Eterno bendiciendo la creacion, corona estas obras en la parte más alta de la cúpula.

No tenemos hoy tiempo para dar una idea de estas composiciones, ni seríamos tampoco capaces de hacerlo bien, aunque le tuviéramos. Diremos, sin embargo, que cada una de ellas revela la feliz inspiracion cristiana del artista, y que todas ostentan los rasgos puros y apacibles, la belleza de colorido y los primores de ejecucion que caracterizan todos sus trabajos. La que representa el símbolo de la redencion, es una obra puramente poética, sin ficciones históricas ni tradicionales, y cuyo tipo brotó original en la imaginacion del artista sin precedentes ni modelos anteriores de ninguna especie. La cruz es la claridad diáfana del aire; las ráfagas que despide, son la misma claridad más diáfana todavía; los ángeles están tristes y reverentes, como pueden estarlo los espíritus bienaventurados. Es, en fin, esta pintura un bello rasgo de poesía religiosa. No podemos menos de mentar tambien ahora, aunque sea de paso, el cuadro que representa el Sacramento del matrimonio. En él está la Virgen representada con esa forma de beldad celeste y ese sello de inmaculada pureza, que sólo es dado reproducir á los grandes maestros, empapados en la misteriosa uncion del arte cristiano.»

A su regreso á la madre pátria, verificado como dejamos dicho á principios del corriente año, la Academia de Bellas Artes de Barcelona se apresuró á admitirle en su seno, y sus muchos compañeros y amigos entusiastas de su talento, le prodigaron todo género de elogios. La prensa se asoció igualmente á festejar su regreso, manifestando lo mucho que aún se esperaba del pintor catalan.

Sería difícil tarea y comprometido empeño enumerar las obras del señor Clavé: en poder de particulares las más de ellas, repartidas casi todas en ambos continentes, sólo podremos añadir á las ya citadas, las que á continuacion mencionamos.

Jacob, pintado en Barcelona poco ántes de su marcha á Roma.

El profeta Daniel, pintado as mismo en aquella capital.

El sueño del profeta Elías, lienzo que figuró en la Exposicion universal de París de 1855.

Ultimos momentos de la Reina Doña Juana la Loca.

Doña Isabel la Católica en el monasterio de Avila, rehusando la oferta de la corona (1468), pintado tambien en Roma para el banquero Sr. Ceriola, y que despues de haber figurado dignamente en la Exposicion celebrada en 1845 en Madrid, obtuvo merecidos elogios en la universal de París de 1855. Es notable en este lienzo, segun un crítico, el carácter de esta época, lo correcto del dibujo, y la expresion de los afectos que agitan á los personajes de la composicion.

Un considerable número de *retratos*.

Como dibujante notable, es autor el Sr. Clavé de muchos estudios y academias hechos en Roma, y que estuvieron expuestos en 1846 en el Liceo artístico y literario de Madrid; del retrato de Hernan-Cortés, dibujado en Méjico para la *Iconografía española* del Sr. D. Valentin Carderera, y de otros para diferentes publicaciones.

CLOSA Y ALABERT (D. J.)—Pintor, natural de Madrid y discípulo de la Escuela especial de pintura, dependiente de la Real Academia de San Fernando.

En 1866 hizo oposicion á una plaza de profesor de dibujo de figura en la escuela de Cádiz, que no llegó á obtener.

En la Exposicion nacional de dicho año presentó un cuadro representando á *María Stuardo despidiéndose de sus doncellas para ir al patíbulo*, y alcanzó una mencion honorífica.

CLOSTERMANS (D. José).—Escultor: nació en Alora, provincia de Valencia, en 1783, y estudió en la Academia de Bellas Artes de aquella capital.

En 1798, 1801 y 1804 se presentó á los concursos de premios de la Academia de San Cárlos por la escultura, alcanzando en este último el premio de la segunda clase.

Es autor del muy notable grupo que figura la *Asuncion de la Virgen*, y el bello sepulcro con la efigie de *Jesús muerto adorado por dos ángeles*, que existen en la colegiata de Játiva.

CODERCH.—Grabador en madera, cuya firma se vé en varios tomos del *Semanario pintoresco español*, *La Ilustracion*, *Manual de Madrid* por Mesonero Romanos, *El año cristiano*, edicion de Gaspar y Roig; la obra titulada *Reyes contemporáneos*, la novela *La hija del Regente*, y otras muchas.

CODINA (D. Alejandro).—Pintor paisista, residente en Valencia, premiado con mencion honorífica por uno de sus trabajos en la Exposicion regional celebrada en aquella poblacion en 1867.

CODINA Y LANGLIN (D. Victoriano).—Escultor, natural de Barcelona, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella ciudad, en la que obtuvo diversos premios, y de D. Juan Samsó.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en dicha capital en 1866 presentó cuatro trabajos de su mano, siendo el más notable la *estátua del pintor Viladomat*, más apreciable en el rostro que en el cuerpo, segun un periódico. Los demás fueron un *grupo alegórico de la música*, y dos *retratos*.

CODORNIU (D. Mariano).—Cincelador y platero de crédito, premiado en la Exposicion sevillana de 1858 con medalla de plata por sus *bajo-relieves* en varios metales.

COLARTE (D. Félix) Marqués del Pedroso.—Pintor de aficion.

En la Exposicion de la Academia de San Fernando de 1851 presentó dos *paises* muy recomendables, tanto por su buen efecto como por su delicada ejecucion.

COLECHÓ (D. Antonio).—Pintor valenciano, creado individuo de mérito por la pintura de la Real Academia de San Cárlos en 18 de Julio de 1786.

En el Museo provincial de aquella poblacion se conserva un *florero* sobre lienzo de este autor.

En los primeros años de este siglo pintaba en Valencia con merecido crédito, conservándose en poder de aficionados no escaso número de sus obras.

COLÍ (D. Juan).—Pintor andaluz contemporáneo, residente en Sevilla.

En 1848 pintó en el Puerto de Santa María las decoraciones para la comedia de magia *Marta la Romarantina*.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1858 en Jerez de la Frontera, alcanzó una medalla de bronce por su *Interior de una mezquita árabe*, y mencion honorífica por un *grupo de animales*.

Son tambien de su mano gran número de decoraciones de los teatros de Sevilla, y muchos lienzos para toda clase de festejos públicos, entre los que fueron muy elogiadas las tiendas construidas en la feria de la capital de Andalucía en el corriente año de 1868.

COLLADO Y TEJADA (D. Pedro).—Escultor contemporáneo. Nació en Madrid en 1829, y estudió en sus primeros años latinidad y filosofía con el mayor aprovechamiento, aunque su natural aficion á las Bellas Artes le llevaba con frecuencia á ocupar su tiempo en el dibujo y modelado. En 1846 se decidió por el ejercicio de la escultura, matriculándose en las clases de la Real Academia de San Fernando, y asistiendo al propio tiempo al estudio del acreditado artista D. José de Tomás. El fallecimiento de este profesor privó á Collado de su inteligente direccion; pero bien pronto suplió sus consejos con los de D. Mariano Bellver, á cuyo lado trabajó algunos años, y se puso al corriente de la parte mecánica del arte, especialmente en los trabajos en madera y encarnacion. Viendo, sin embargo, que en Madrid no podia tomar el vuelo que deseaba, salió para Roma en 1855 y permaneció estudiando en aquella capital dos años y medio, volviendo despues de visitar á Nápoles, Florencia, Milan, Venecia, París y otras poblaciones, cuyos monumentos y preciosidades artísticas deseaba conocer. Abierta, poco despues de su llegada,

la Exposicion nacional de Bellas Artes (1858), presentó en ella dos trabajos suyos modelados durante su permanencia en Roma: *Othryades guardando las armas de los argivos*, y *Narciso enamorado de su imágen, reflejada en una fuente*; ambas estátuas en yeso, notables segun un crítico, por el conocimiento del natural que denotaban. Obtuvo una medalla de tercera clase.

Desde aquella época ha ejecutado varias obras, siendo las más notables el *Busto monumental de Miguel de Cervantes*, en mármol de Carrara, encargado por el Infante D. Sebastian Gabriel para ser colocado en la casa llamada de Medrano en Argamasilla de Alba, cuyo trabajo fué muy elogiado por la prensa; un *San Juan Bautista* en madera, de tamaño colosal, para el Capítulo de la Orden de San Juan de Jerusalen, encargado por el mismo Sr. Infante, y muchas imágenes y retratos por encargo de particulares. La primera de dichas obras figuró en la Exposicion nacional de 1862.

COLOMER (D. Mariano).—Pintor de principios del siglo, natural de Vich.

Pintó en union de D. Luciano Romeu el episcopologio, de figuras de medio cuerpo, existente en la catedral de la ciudad de su naturaleza.

Son tambien de su mano los cuatro grandes cuadros que se ven en la capilla del Santísimo Misterio, en la iglesia de San Juan de las Abadesas.

COLUBÍ (D. José Francisco).—Pintor mallorquin.

En la Exposicion celebrada en las Baleares en 1849 alcanzó una medalla de plata por una *marina* y varios *paisajes* suyos.

COMELLERÁN (D. Leon).—Pintor, natural de Perpiñan (Francia), y residente en España.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en Barcelona en 1866, presentó dos cuadros: *Una noya de su casa*, y *Una marina*.

En la de Madrid de dicho año *Una cocina*.

CONDE (D. Ricardo).—Pintor, natural de la Coruña, discípulo de su hermano D. Juan, artista como él, y de quien no hemos podido procurarnos noticia alguna.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 presentó *Las flores de España* (alegoría).

CONRADO (D. Frey Mariano).—Pintor de aficion, natural de Palma de Mallorca, Académico de la de Bellas Artes de aquella capital, caballero del hábito de Calatrava y gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, archivero de la Academia de Palma, y Académico corresponsal de la de San Fernando.

El Príncipe de Orange á su paso por Mallorca fué obsequiado por este artista con una coleccion de vistas de dicha isla.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1864, presentó *El vapor Mazzepa al mando de Pinzon en la ensenada de Bocoya, costa de Africa, la noche del 26 de Febrero de 1842*.

CONTÍ (Doña Joaquina).—Pintora de aficion. En una de las sesiones celebradas por el Liceo de Granada en 1840 presentó dos cuadros á la aguada.

Varios otros trabajos de la misma índole fueron objeto de grandes elogios en la mencionada sociedad, y se conservan con aprecio entre sus amigos.

CONTRERAS Y MUÑOZ (D. José Marcelo).—Pintor de historia contemporáneo.

Nació en Granada en 16 de de Enero de 1827: hijo del arquitecto don

José Contreras Osorio, tuvo que dedicarse por la modesta fortuna de su padre á la carrera del comercio cuando sólo contaba 12 años de edad; pero se desarrolló en él tan espontánea pasion por el dibujo, que pronto hubo de abandonar su primera ocupacion, ingresando en el estudio del pintor D. Francisco Enriquez, y en la Academia de Nobles Artes de la referida ciudad, donde á la edad de 16 años habia cursado ya todas las clases de aquel establecimiento y habia recibido un premio extraordinario por su Junta protectora y un título jamás adjudicado por aquella corporacion, consistente en el nombramiento de Teniente Director honorario, con destino á corregir en las clases donde acababa de salir de alumno.

En esta época adquirió especiales conocimientos en el colorido, bajo la direccion de D. Agapito Lopez de San Roman, artista que acababa de llegar de Roma, y se dedicó á la pintura de retratos á fin de ayudar á su familia en una temporada de desgracia.

Llegado el año 1847, y aliviados algun tanto los azares de su familia, vino á Madrid á perfeccionarse en su carrera é ingresó en los estudios superiores de la Real Academia de San Fernando, bajo la direccion de D. Federico de Madrazo en el antiguo, y de D. Juan Rivera en el natural, en cuyas importantes clases se inició en la verdadera belleza del arte que con tanto entusiasmo cultivaba.

En 1854 se vió obligado á volver á Andalucía, fijando su residencia en Córdoba, en donde fué nombrado al poco tiempo por el Gobierno Director de aquel Museo provincial, y desempeñó el encargo de ejecutar de órden superior los Catálogos del mismo y de otros objetos artísticos de la provincia, y despues de permanecer dos años en la referida ciudad, pasó á Granada á ratificar su matrimonio con una distinguida señorita llamada Doña Francisca Vilches, regresando despues á Córdoba de nuevo, en donde empezó á emplear los elementos artísticos adquiridos en Madrid en obras encomendadas por los aficionados Marqués de Cabriñana y Duque de Almodóvar; obras que, aunque secundarias, no dejaron de contribuir á su adelantamiento.

En 1860, y deseoso de más ancho campo, regresó repentinamente á la córte á hacer oposicion á la cátedra de colorido y composicion vacante en la Academia de primera clase de Cádiz: el éxito de su empresa fué completo, hasta el punto de que, á pesar de ser trece los opositores, y de haber entre ellos notables artistas de la córte, fué propuesto por unanimidad para ocupar el primer lugar de la terna elevada al Gobierno por el tribunal de oposiciones.

Pasó á Cádiz á tomar posesion de su cátedra en Enero de 1861, en cuya Academia, al año siguiente, tomó parte en un certámen artístico nacional con su primer cuadro de importancia, que representaba la *Caida de Murillo cuando ejecutaba su última obra en el convento de Capuchinos de la misma ciudad de Cádiz*: en este certámen obtuvo el segundo premio, y su obra fué adquirida por una sociedad de la poblacion, como reparacion á nombre del público gaditano, de no habérsele concedido el primer premio que á juicio de aquellos sócios merecia.

Disgustado de la marcha en los estudios de aquella Adademia, solicitó del Gobierno su traslacion á la Escuela de Bellas Artes de Valencia en igual asignatura, lo cual obtuvo en Noviembre de 1863, tomando posesion de su nueva

cátedra el 9 de Diciembre del propio año. En el acto emprendió su cuadro grande de *La duda de San Pedro*, que al año siguiente figuró en la Exposicion nacional de Madrid, obteniendo segunda medalla de oro por la pintura de historia, en competencia con los artistas que habian enviado sus obras de Roma y de París, y con no poca extrañeza de todos al ver premiada con tan alta distincion una obra ejecutada en el humilde rincon de una provincia. Este cuadro fué adquirido por el Gobierno y colocado en una de las galerías del Museo nacional.

Con este triunfo se elevó su prestigio en Valencia, donde le empezaron á encargar obras considerables, tales como las que le encomendó el Excmo. señor Marqués de Dos-Aguas, en cuyas habitaciones pintó una personificacion de la Aurora que afirmó su crédito; pero en esta época (1865) tuvo la desgracia de perder á su jóven esposa, y agobiado de pena huyó de aquella ciudad con sus hijos, abandonando la cátedra y sus obras (que encomendó á otro pintor de Madrid). Llegado á la córte pidió y obtuvo ingreso en la Escuela superior de pintura, permutando su cátedra profesional de Valencia por la humilde de profesor de estudios elementales que desempeñaba D. José Fernandez Olmos.

Instalado en Madrid, emprendió el cuadro destinado á la Exposicion nacional del año de 1866 y que representa *El 3 de Mayo*, ó sea el momento en que van á ser fusilados en el patio del Buen Suceso por los franceses, los presos depositados el tan tristemente célebre en España 2 de Mayo de 1808.

Al tratar de esta obra en un periódico, se expresaba el autor de la presente GALERÍA BIOGRÁFICA en los términos que aquí se reproducen:

«Al llegar al cuadro del Sr. Contreras, que representa *La madrugada del 3 de Mayo de 1808 en Madrid*, respiro con entera libertad, por ver un asunto español pintado en España y con tipos esencialmente españoles. Hé aquí el motivo del triunfo de un pintor, que no está considerado por cierto en la categoría de otros que tambien han pintado asuntos españoles, al decir de los catálogos de varias Exposiciones: he aquí por qué la crítica le ha tributado unánimemente sus plácemes, y el público le ha distinguido con su contínua atencion. El pintor ha elegido el momento en que sacan de la capilla de la iglesia del Buen Suceso á los presos del dia anterior, para fusilarles en el patio de dicho edificio, sin distinguir los vencedores de Europa edades ni sexos. El asunto, como se vé, altamente dramático y conmovedor, reune todas las condiciones que pueden exigirse á un cuadro patriótico, sin caer en el escollo del realismo ni desfigurar poéticamente la verdad. El grupo del centro simboliza perfectamente el levantamiento general de España en un anciano de rostro respetable, una mujer de bellísima expresion, un mancebo robusto en cuyo rostro se lee el ódio al tirano y el desprecio á la muerte, y un tierno niño que contempla con miedo la horrible escena. Todas las demás figuras contribuyen poderosamente á la alegoría, al mismo tiempo que á la verdad histórica; todas, hasta las de los verdugos de nuestra nacionalidad. D. Juan Nicasio Gallego debió pintar en su imaginacion la escena que hoy ha trasladado al lienzo el Sr. D. Marcelo Contreras, cuando trazó su Oda al Dos de Mayo, modelo de pensamiento y forma, de inspiracion y de buen gusto; oda que, leida hace años por una eminente actriz en el palco escénico, hacia palidecer á los oyentes en un principio y unirse en un aplauso inmenso al concluir.»

Todo en este cuadro, dice con notoria justicia un escritor, corresponde al pensamiento de su autor. La composicion es acertada, el dibujo en general correcto, el color brillante, la entonacion vigorosa, la expresion acentuada, los efectos de luz perfectamente dispuestos y pintados con una verdad sorprendente. ¿Qué hay, pues, en este cuadro digno de censura? Muy poco á la verdad. Alguna figura ligeramente meditada, como sucede en el último soldado de la izquierda, que empuja al fraile; alguna actitud demasiado académica, y sobre todo la inexperiencia en la ejecucion, propia de un pintor que deseoso de acierto y queriendo razonarlo todo, ha concluido demasiado algunas veces, sin comprender que en composiciones como la presente, debe pintarse en muchas ocasiones más con la intencion que con los pinceles.

Tambien se le ha criticado, y con alguna razon, que nos recuerda á Aparicio en la manera de entonar; pero estos ligeros defectos no aminoran el valor de la última obra del Sr. Contreras, á quien nos complacemos en felicitar.»

El Sr. Contreras ha pintado tambien al temple el telon del teatro de Novedades, y las figuras del salon en que se simboliza la industria en el *Café de Madrid*.

Las del techo representando la industria natural y la moderna, son un bello testimonio de buen color y de sentimiento. Hay en ellas mucho más que un propósito efímero de adorno, no poco de estudio en su graciosa expresion, en sus paños y accesorios.

CONTRERAS Y MUÑOZ (D. Rafael).—Hermano del anterior. Nació en Granada en 1824, y fué bautizado en la parroquia de San Salvador. Dedicado al estudio del dibujo en la Academia de Bellas Artes de aquella capital, y al de las matemáticas, física y química en la Real Maestranza y Universidad de la misma, empezó á dedicarse bajo la direccion de su padre á la arquitectura, abandonando finalmente aquel estudio por el de los monumentos árabes de España, á cuya reproduccion se consagró, siendo su primera reduccion geométrica en relieve la *sala de las dos hermanas* de la Alhambra; obra que despues de haber servido al autor para librarle del servicio militar, por el interés que despertó entre todas las clases, fué presentada en 1847 á S. M. la Reina, quien la adquirió para el Real Museo del Prado; siguió á esta obra la construccion de una *Sala árabe* en el Real Palacio de Aranjuez, de arabescos á imitacion de la Alhambra, que entregó concluida en 1851, y á la que dedicó grandes elogios en su *Guia* el Sr. Nard. En dicho año fué premiado en la Exposicion universal de Lóndres por otros dos modelos de la Alhambra que habia remitido, y en la de París de 1855 alcanzó igualmente dos premios: uno como restaurador de la Alhambra, y otro por haber hecho las primeras reproducciones y reducciones de este género de arquitectura.

Por esta fecha hizo en Madrid el proyecto de una galería árabe para la Condesa del Montijo, y construyó una espaciosa sala en el palacio del Duque de Alba, con cuyo motivo dejó en la córte algunas colecciones de ornatos árabes que han servido de modelo para otras obras del mismo género.

Tambien ha trabajado otra coleccion de modelos y reducciones á una dozava parte del original, con destino á la Academia de Bellas Artes de San Petersburgo; otra como la anterior para el Museo Kensington de Lóndres, y varias con destino á Viena y París, sin contar las que tiene encargadas en la actualidad.

Al anunciarse la Exposicion universal de París de 1867, el Sr. Contreras quiso contribuir á su brillo con obras de su mano, y remitió una caja con la reduccion á la cuarta parte del testero del patio de la Mezquita en la Alhambra, con colores y oro, como muestra de las restauraciones que se están haciendo bajo la direccion del autor; otra que contenia siete modelos, copias de siete diferentes sitios de la Alhambra, como se expresan en ellos mismos, reducciones hechas á un dozavo del original; otra con siete cuadros de siete copias diferentes que representan decoraciones del palacio árabe de la Alhambra, reducido generalmente, y un cuadro explicativo de todos los modelos, y finalmente, otra que contenia otros cuadros diferentes en número de cuatro, y del mismo palacio árabe.

El jurado de la Exposicion recompensó sus trabajos con una medalla de plata, y su crédito aumentó considerablemente en aquel gran certámen al que concurrian todas las naciones con las principales manifestaciones de sus adelantos.

Entre otros trabajos de menor importancia, pueden citarse los fragmentos existentes en el museo del Real Instituto industrial; la construccion de una casa de campo árabe; las láminas que reproducen la planta del palacio árabe de la Alhambra, y el plano del Generalife; el proyecto de un palacio de recreo árabe para Niza, y el decorado de algunas habitaciones en Lóndres. Desde 1852 se ocupa el Sr. Contreras, por encargo especial de S. M., en la restauracion y conservacion del palacio de la Alhambra, donde ha hecho repetidos descubrimientos de fragmentos perdidos, y reparado muchas secciones de aquel singular monumento para devolverles su primitivo carácter: es Académico de la de Bellas Artes de aquella capital y de la comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia.

El Sr. Contreras ha consagrado igualmente sus escritos al arte, publicando una notable *Descripcion* de los monumentos de Granada, y varios artículos en el *Arte de España* y otros periódicos, referentes á sus trabajos é investigaciones en la Alhambra,

CORCHON (D. José María).—Pintor contemporáneo.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864, figuraron seis *bodegones* de su mano, propiedad de la Excma. Junta de Beneficencia.

COROMINA (D. Bartolomé Tomás).—Grabador en hueco, nacido en Barcelona en 1808 y muerto en Madrid en Marzo de 1867.

Discípulo en su ciudad natal de las clases establecidas en la Casa-Lonja, alcanzó un premio en las mismas á la edad de 17 años, y trasladado posteriormente á Madrid, estudió bajo la direccion de D. Mariano Gonzalez Sepúlveda, conquistando en el concurso de premios celebrado por la Real Academia de San Fernando en 1832 el extraordinario por el grabado de medallas. En 26 de Mayo de 1844 alcanzó el Sr. Coromina la distincion de ser nombrado individuo de mérito de aquella corporacion, y más tarde profesor de sus estudios; plaza que desempeñó hasta el mes de Setiembre de 1864, en que pasó á la Fábrica Nacional del Sello con el carácter de Director facultativo de la misma.

Las obras más notables del Sr. Coromina son: la medalla proyectada para premio en las Exposiciones nacionales de Bellas Artes (1856), y la destinada á conmemorar los triunfos de la Guerra de Africa (1860).

COROMINA (D José) —Grabador de láminas, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona desde los primeros años del siglo hasta la terminacion de su primer tercio.

En la Exposicion publica celebrada en aquella capital en 1826 presentó una estampa representando á *San Luis*, que fué muy elogiada.

CORRO (D. Cecilio).—Pintor miniaturista de Cámara de S. M. En un principio se dedicó á la escultura, obteniendo en el año de 1834 el segundo premio de dicho arte en un certámen de la Sociedad Económica de Granada. Tambien perteneció al Liceo de aquella poblacion, siendo en él muy apreciados sus trabajos.

Los que ha terminado en Madrid y principales poblaciones de Andalucía, y los que han figurado en las Exposiciones públicas de los años de 1836, 1837, 1842, 1845, 1849 y otras le han hecho alcanzar una justa reputacion.

Deben citarse el de S. M. el Rey consorte, pintado en 1846; los de la Infanta Doña María Luisa Fernanda y su hija mayor; los de los Sres. Duques de San Cárlos y de Santiago; el de D. Narciso Heredia; el de S. M. la Reina Doña Isabel; el de su augusta madre Doña María Cristina, y muchos más de nuestras notabilidades contemporáneas en las letras y en las artes.

CORT (D. Bernardo).—Escultor, natural de Barcelona.

En la Exposicion universal de París de 1855, presentó una estátua de *Diana*.

En la de Barcelona de 1860 expuso un *Omnibus* de márfil, y una *Virgen contemplando al Niño Jesús*.

CORTELLINI Y HERNANDEZ (D. Angel María) —Pintor: nació en Sanlúcar de Barrameda el 27 de Setiembre de 1819, y fueron sus padres D. Jacinto y Doña María. Manifestó desde muy niño singular predileccion por la pintura; pero considerando sus padres el estado de decadencia en que por aquella época se hallaba el arte, procuraron distraerle de su aficion, dedicándolo al estudio de idiomas y otras enseñanzas convenientes al comercio; pero fué en vano: su mucha aficion le llevó á la temprana edad de 9 años á la Academia de dibujo establecida en su ciudad natal, siendo á la de 13 el discípulo mas distinguido por su maestro el pintornatural de Sevilla D. Juan Becquer, con el cargo de dirigir á sus condiscípulos durante las ausencias que este profesor por sus achaques y avanzada edad se veia obligado á practicar. Continuó cultivando con la mayor constancia cuanto al dibujo se refería, ejecutando espontáneamente varias obras de pintura al temple y minjatura hasta la edad de 17 años, en que vista su decidida aficion, y teniendo su padre parientes y relaciones en Italia, resolvió enviarle á dicha nacion.

El año de 1837 trasladóse á Génova, Turin, Milán y otras ciudades del Piamonte. Trabajaba con entusiasmo en el cultivo de su arte, y cuando se ocupaba de su traslacion á Roma, sus padres dispusieron su regreso á España. Verificado este á la edad de 19 años, y hallándose en Sanlúcar, se presentó en esta poblacion el afamado pintor sevillano D. José Becquer, quien al ver un retrato en miniatura que acababa de ejecutar, se ofreció llevarlo bajo su direccion y compañía á Sevilla, pasando ántes por Cádiz, á donde su padre residia, con objeto de obtener su aprobacion y consentimiento. Pasó en efecto á Sevilla, y se ocupó por algun tiempo en el estudio de paisaje bajo

la direccion de D Manuel Barron, asistiendo de noche á la Academia pública y clases del antiguo y natural que dirijia el mencionado Sr. Becquer: su constante estudio del arte le hizo producir en poco tiempo un considerable número de obras con que adquirió gran facilidad. Dedicóse á copiar las principales obras de Murillo que existen en Sevilla, figurando en algunas Exposiciones de Cádiz para las que fué invitado; hasta el año de 1847 en que habiendo ejecutado entre otras muchas obras, y por encargo de D. Rafael Florez, de Cádiz, un cuadro original de *San Agustin* que se venera en la casa de dicho señor, y un gran *paisaje* para la del Sr. Gargollo de la misma ciudad, fristado por su familia y cuantos le conocian, y deseoso él mismo á la vez de contemplar las singulares obras que enriquecen el Real Museo, poniéndose en contacto con los profesores de Madrid, aunque con ánimo de permanecer poco tiempo, vino á esta córte á fines del dicho año de 1847.

No por esto dejó de ejecutar en la capital algunas obras, y en la última Exposicion de pintura que celebró el Liceo en 1848, el poseedor de un retrato le llevó á la misma, á donde tuvo ocasion de ser visto por SS MM.

Pocos dias despues de este suceso, recibió Cortellini la honrosa órden de S. M. el Rey de pasar á su Real Cámara á hacer su retrato, por cuya obra mereció tan señalada aprobacion, que le fueron encargadas otras muchas.

Cuando ocurrió la infausta muerte de S. A. Real el primer Príncipe de Astúrias, pintó un lienzo que posee S. M. el Rey, alegórico á aquel triste suceso; por cuya obra y otras que se dignó encargarle, no sólo le creyó merecedor del honroso título de su Pintor honorario de Cámara, sino que mandó satisfacer al artista doble precio del señalado por él mismo, repitiéndo tan singulares actos de régia munificencia con otras obras que posteriormente le fueron encomendadas.

Despues de 7 años de residencia y trabajo constante en Madrid, en donde habia pintado muchos retratos de personas distinguidas, y prévio permiso de S. M., á principios del año 1854 pasó á Italia con objeto de estudiar las singulares obras que enriquecen sus templos, museos y galerías, desempeñando á la vez algun encargo con que le honró el Sermo Sr. Infante D. Francisco, padre de S. M. el Rey; pero hal ándose en Roma cuando ocurrieron los graves acontecimientos políticos de aquella época, resolvió su inmediato regreso á Madrid, llegando de nuevo á la córte la noche del 29 de Agosto del dicho año. Desde aquella fecha ha continuado hasta el presente, mereciendo la honra de ser ocupado por S. M. y AA., y muy constantemente por un considerable número de personas de elevada posicion y concepto. En la Exposicion pública de Nobles Artes de 1860, volvió á aparecer con un retrato de señora, tamaño natural; mereciendo por el mismo la única mencion honorífica de primera clase que se concedió al género de retratos, así como el que uno de los más severos é inteligentes críticos se expresase de este modo:

«*La familia de un artista*. Con este epígrafe puede designarse el cuadro del Sr. Cortellini, donde éste aparece retratado con su señora y su niño. La composicion está ideada con gusto y acierto, y hasta con ternura; reina allí la dulce tranquilidad del hogar. En el color hay blandura y gracia. Las figuras del artista y del niño, están suavemente rebajadas por oscuro en el fondo, destacándose por claro la figura de la señora, en la que se advierte dulzura de ejecucion y belleza de tono: además el artista parece haber indicado á

la señora la manera de colocarse el pañuelo blanco y listado de verde. Nótase en todo esto intencion artística: á todas estas circunstancias reune este cuadro mucha verdad en las telas y detalles, de todo lo cual resulta un conjunto seductor.

En cuanto á la impresion que produce la obra del Sr. Cortellini, diremos que conmueve por su delicadeza de sentimiento.

Es grato y bello en verdad ver á un artista consagrar su inspiracion á la esposa, objeto de amor puro, y al gracioso niño, dulce emblema de ternura y esperanza.»

Esta lisonjera mencion de su premiada obra parece debia animarle á no dejar de concurrir con otras de su mano á las Exposiciones sucesivas; y sin embargo, sólo á instancias de varias personas, y especialmente de la interesada, volvió á exponer en la última otro retrato de señora, de cuerpo entero y tamaño natural, que fué premiado con una medalla de oro.

Es muy crecido el número de retratos que este pintor ha ejecutado; la mayor parte existen en Madrid, siendo entre los de otras muchísimas personas notabilísimas por su cuna y talentos, además del de S. M. la Reina que existe en la ciudad de Alicante; de otro de S. M. el Rey, colocado en la sala de recibo de las señoras monjas de Calatrava en esta córte, en los momentos de presidir el Capítulo de Caballeros de la Orden; de los de SS. AA. RR. el Sermo. Sr. Infante D. Sebastian é individuos de sus augustas familias, que se conservan en sus palacios; los de los Sres. D. Evaristo San Miguel, señor Canga Argüelles, y D. José Caveda, los tres hoy colocados en una sala del Instituto de Gijon, en cuerpo entero, tamaño natural, de grande uniforme; los de los Excmos. Sres. General Alcalá, D. Cirilo Alvarez, D. Santiago de Tejada, D. Manuel Barzanallana, D. Manuel Somoza, D. Laureano Norzagaray, Condesa de San Félix, Vizcondesa de Casa-Gonzalez, y otras muchas que sería largo referir.

En la actualidad continúa residiendo en Madrid y ocupándose en la pintura de retratos, por ser el género á que las contínuas exigencias y su modesta posicion le obligaron, siendo el último que ha ejecutado uno de cuerpo entero y tamaño natural del distinguido actor D. Tirso Obregon, Director del Real Conservatorio.

CORTÉS Y AGUILAR (D. Andrés).—Pintor andaluz contemporáneo. En 1847 terminó un cuadro representando á *San Vicente de Paul*, que fué regalado por el Teniente Alcalde de Sevilla D. José María Ibarra, al Asilo de mendicidad de dicha poblacion. En 1848 concluyó asimismo otro lienzo de grandes dimensiones, cuyo asunto era *Guzman el Bueno armando caballero á su hijo*, obra que obtuvo grandes elogios de los periódicos de aquella localidad.

En la Exposicion sevillana de Bellas Artes celebrada en el año de 1858, obtuvo medalla de plata por un *país* al óleo, y en la de 1868 presentó una *cabaña*.

El Sr. Cortés es Académico de la de Santa Isabel de Sevilla, condecorado con varias cruces de distincion, Sócio de número fundador de la Diputacion arqueológica de Sevilla, Presidente de su clase de Artes, corresponsal de la Real Academia de arqueología y geografía del Príncipe D. Alfonso, y de la de Córdoba, Sócio de la de Emulacion y Fomento, y otras varias.

CORTÉS (D. Joaquin).—Estudiaba á fines del último siglo en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, mereciendo por su aplicacion ser pensionado para que terminase sus estudios en la Real Academia de San Fernando de Madrid. Encargado por el Rey de copiar los famosos cuadros de Murillo de la Santa Caridad, volvió nuevamente á Sevilla, alcanzando ser nombrado en Noviembre de 1802 Director de pintura de aquella Escuela de Bellas Artes, cargo que prosiguió desempeñando hasta su fallecimiento, ocurrido en 1835.

Legó á la Escuela de Sevilla un precioso libro manuscrito, relativo á la primitiva Escuela de pintores de Sevilla, fundada por Murillo, que se custodia en el archivo de la Secretaría de la Academia de Bellas Artes de aquella poblacion, encerrado en una caja de caoba forrada de terciopelo.

CORTÉS (D. Pascual) —Escultor, natural de Pancorbo.

Escasas son las noticias que tenemos de este profesor, y escaso el número de obras de su mano que conocemos. Segun una escritura de fecha 14 de Enero de 1798, marchó á Mallorca contratado por el Cardenal Despuig, con objeto de trabajar en la formacion del escogido Museo de Raxa, que á costa de tantos sacrificios logró reunir aquel prelado. Segun dicha escritura, fué con el carácter de Director de los restauradores y el sueldo de 25 escudos, á más de la casa, manutencion, etc. Concluido aquel trabajo á satisfaccion de todos, volvióse á Madrid, donde dirigió con fruto una escuela de escultura, mereciendo ser nombrado en 6 de Setiembre de 1801 individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando.

Ocupado el trono español por el intruso Bonaparte, marchó Cortés nuevamente á Mallorca, donde terminó sus dias en la ciudad de Palma á principios del año 1814.

En el citado Museo de Raxa se conserva de este artista una cabeza del natural que simboliza *El Amor*, ejecutada en 1805, retrato segun un crítico de Francisca Sastre, mujer de gran hermosura, natural de Buñola.

Tambien es de su mano el altar de *Los Pasos* que existe en la iglesia de Foncea, y fué costeado por el Ilmo. Sr. D. Domingo Fernandez y Angulo, Obispo de Tuy.

En la Real Academia de San Fernando de Madrid se conserva el tema del ejercicio de su nombramiento, que representa á *Andromeda* y *Peneo*.

CORTÉS (D. Ramon).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de los estudios dependientes de la Real Academia de San Fernando.

Las obras que del mismo recordamos son *Aníbal apurando la copa del veneno*, que presentó en la Exposicion pública de 1849; *Tipos madrileños en la Puerta del Sol, ántes del derribo*, que figuró en la nacional de Bellas Artes de 1856, y los retratos de *Ervigio*, *D. Ramiro III* y *D. Alfonso VI de Castilla* que se conservan en el Museo del Prado entre los de la série cronológica de los Reyes de España.

Tambien ha hecho varias litografías para la obra *Reyes contemporáneos*, y alguna otra.

CORTINA Y FARINOS (D. Antonio).—Pintor contemporáneo. Nació en Almácera, provincia de Valencia, el dia 17 de Enero de 1841. Sus padres, que eran unos pobres labradores, no pudieron darle la educacion á que sus inclinaciones le llamaban, y acaso hubieran sido estériles sus felices dotes pasa el cultivo del arte, si no hubiera tenido noticias de él en 1850 el escultor

D. Antonio Marzo y Pardo, quien persuadido de lo mucho que podia llegar á valer el que en una edad tan tierna dibujaba con tanta facilidad y aplicacion, sin haber recibido ninguna leccion de dibujo ni asistido á Academias, le puso bajo su direccion y amparo.

En 1851 empezó á asistir á la Academia de San Cárlos, obteniendo por su aplicacion en las diferentes clases, premios, medallas y las mejores notas. Poco despues recibió de aquel Ayuntamiento una pension de 3.000 reales y otra de la citada Academia, que le duraron hasta que cumplió 20 años, por considerar que en semejante edad no necesitaba ya proteccion; razonamiento peregrino que hizo en más de una circunstancia vacilar la fé y menguar el entusiasmo de Cortina.

Son sus principales obras: *La conquista de Valencia por el Rey D. Jaime*, boceto que presentó en la Exposicion regional celebrada en Valencia en 1867, y que le hizo alcanzar una medalla de plata.

La Apoteosis de la conquista de Valencia por el Rey D. Jaime, cuadro de grandes dimensiones que existe en aquella ciudad en el Palacio del Sr. Marqués de Dos Aguas. De la ejecucion de esta obra estuvo encargado D. Salustiano Asenjo; pero sus muchas ocupaciones no le permitieron pintar más que una parte del mismo, por lo que puede considerarse como de D. Antonio Cortina.

Una Concepcion para la iglesia del pueblo de Burjasot.

La Tempestad, lienzo en que se vé una familia dentro de una barraca pidiendo á Dios que cese la tormenta.

Numerosos retratos de particulares, notables por el parecido y feliz ejecucion.

D. Antonio Cortina se distingue especialmente por la viveza de imaginacion en la composicion de repente. Un amigo del autor de esta GALERIA posee un dibujo suyo en que hay más de doscientas figuras, dibujadas en menos de un cuarto de hora.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1858, presentó un busto en yeso, retrato de D. Juan Plaza,

CORTINA (D. Daniel).—Pintor, natural de Valencia y discípulo de las Academias de San Cárlos y San Fernando, y de D. Francisco Martinez.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1855 en Valencia, presentó un *retrato* y dos cuadros de *costumbres andaluzas*, que fueron muy elogiados, atendiendo á la corta edad de su autor.

En la nacional de Madrid de 1864 presentó *Un mendigo pidiendo limosna*.

En la regional de Valencia de 1867 obtuvo mencion honorífica por su cuadro de la *Santa Faz*.

CORTINA Y ROPERTO (D. Ibo) —Notable arqueólogo y pintor de historia, natural de Villanueva de Sitjes, provincia de Tarragona, en cuya poblacion nació en 1805.

Durante su larga y honrosa carrera administrativa en diferentes provincias de España, el Sr. Cortina, que en su juventud habia estudiado la pintura bajo la direccion de los reputados artistas catalanes D. Pablo Rigalt y D. Miguel Robt, coronel de reemplazo, puso el mayor empeño en contribuir con sus conocimientos á lustrar toda clase de cuestiones artísticas, sin descuidar por eso la práctica de la pintura.

La primera recompensa que obtuvo por sus conocimientos fué el título de sócio corresponsal de la Económica de Amigos del País de Múrcia, por sus adelantos en la litografía, expedido en 7 de Agosto de 1835. Por Real órden de 11 de Abril de 1838 fué autorizado para servir á las inmediatas órdenes del Jefe político de Badajoz, á fin de auxiliarle en los trabajos de instalacion del Museo de Bellas Artes fundado en Mérida, y por otra Real órden de 23 de Julio del mismo año se le manifestó el agrado con que habia visto S. M. los trabajos que habia prestado en la formacion de los planos, cortes y perspectivas de los monumentos y antigüedades de Mérida.

Hallándose desempeñando poco despues el destino de Oficial del Gobierno político de Sevilla, se le dieron tambien las gracias de Real órden por su celo y laboriosidad, manifestándole al propio tiempo que se remitian á la Academia de la Historia los seis pliegos de antigüedades de que era autor, para que los conservase á disposicion del mismo, caso de no querer desprenderse de su propiedad.

En 30 de Enero de 1839 se le autorizó para proceder á verificar escavaciones en el terreno donde estuvo la antigua Itálica, comision en que acreditó una vez más su celo y buen deseo. La Academia sevillana de Buenas letras le dió por ello las gracias, así como por haber contribuido á que dicha corporacion recibiese en depósito los monumentos que de las mismas se extrajeron. En 31 de Octubre de dicho año fué nombrado por aquella Academia Director de las escavaciones de Itálica.

En 2 de Abril de 1841 se le nombró socio corresponsal de la Numismática Matritense, y en 16 de Agosto de 1842 fué nombrado para asistir á las sesiones como sócio de número de la Arqueológica Matritense y central de España y sus colonias.

En 24 de Enero de 1845 la Comision central de monumentos históricos y artísticos le recomendó al Jefe político de Tarragona para repasar y promover los trabajos encomendados á la comision provincial, por inspirarle la mayor confianza por sus especiales conocimientos y amor á las artes y antigüedades. La Sociedad Arqueológica tarraconense le expidió el título de su individuo de número.

La Escuela de Bellas Artes establecida en la Casa-Lonja de Barcelona propuso á nuestro artista en 1827 para que pasase á Roma; pero la persecucion del Conde de España le hizo emigrar, abandonando por entonces la pintura. Despues ha ejecutado varios cuadros de batallas, países y perspectivas, que conservan los Sres. Condes de Giraldeli, de Torrejon, Duque de Medinaceli, D. Miguel Puch y Bautista, D. Joaquin de Hisera, Duque de Valencia, D. Antonio Domine, General Gallego, Valcárcel, Cuevas, D. J. Antonio Turon y otros muchos conocedores; pero en especial un cuadro de *sílfides y nayades que alzaban durmiendo á Vénus sorprendida por Cupido, llevada sobre la espuma de una cascada, donde cantaba el poeta Espronceda, y viéndose hundir la corriente en el caos*, cuyo paradero se ignora, pues por una mezquina cantidad se vió desposeido de él. Un *país* grande, *Vista de la vega murciana*, con episodios de costumbres, y dos tablas de nogal: *La salida y regreso de cazadores de la Edad Media*, que dedicó al Sr. Duque de Abrantes; otros dos parecidos dedicados al Sr. Marqués de Valle-Hermoso, son segun la opinion del autor, los mejores que ha pintado, y que han figurado en varias Exposiciones.

Tambien deben citarse una *Trinidad*, tamaño mayor que el natural, para un oratorio de Almería; *La romería de San Isidro en Madrid*, y *El General Turon pasando una Revista en Búrgos*, que figuraron en la Exposicion universal de París de 1855: *Los cuatro vientos*; *Castillo moruno*; *Abadía monástica del siglo XIII*; *Tienda andaluza*; *Un país*, y la *Llegada á Tordesillas de Doña Juana La Loca*, que presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866, sin contar más de doscientas obras que conserva en su poder, y trata de legar á sus hijos, originales, la mayor parte de asuntos nuevos en la pintura, y que demuestran su entusiasmo por el arte y su fácil ejecucion.

En los años de 1828 y 1829 estudió la litografía en el establecimiento Real Litográfico del Museo de Pinturas, bajo la acertadísima direccion del Pintor de Cámara D. José Madrazo, copiando varios *paisajes* de Wan-Artina y Wan-Ostáde. Son obra suya en este ramo, cuantas láminas se han publicado en el periódico *El Album*, y el texto y láminas litografiadas de las *Ruinas de Itálica*, publicada en Sevilla año de 1840 y 1841. Son tambien de su mano un tomo de acuarelas de los *Restos de Mérida*, que existe en poder de S. M. la Reina desde el año 1842: muchos dibujos para grabar para los periódicos ilustrados de Madrid, Múrcia, Zamora, Ciudad-Real, Tarragona, etc., con sus respectivos artículos de arqueología; un tomo de acuarelas de los monumentos griegos, romanos y árabes, dedicado al Príncipe Dolgorroquí, Secretario de la Embajada de Rusia, que fué mandado á la Biblioteca del Emperador Alejandro en 1829; algunos dibujos y planos que por el Ministro de la Gobernacion fueron mandados á la Academia de la Historia con los vaciados en yeso de los *alquitrabes* del templo de Marte en Mérida, por los que recibió repetidas Reales órdenes de gracias. Y finalmente, otros muchos trabajos, debiendo citarse especialmente su comenzada *Topografía monumental ibera*, que publica bajo los auspicios de S. M. y la Real Academia de Arqueología del Príncipe D. Alfonso.

Cuando esta obra se halle terminada, contribuirá poderosamente á la reputacion de su autor, cuya competencia en materias arqueológicas no es desconocida.

CORTÍNA (D. Manuel).—Hijo del reputado jurisconsulto de igual apellido, y muy aficionado á la pintura, en medio de las atenciones de sus cargos en la carrera diplomática.

Es autor del retrato al óleo de S. M. la Reina, que se colocó en 1852 en la sala de juntas del Colegio de abogados de Madrid.

COSTILLA Y JARABA (Doña María Jacoba).—Pintora de aficion.

En 6 de Enero de 1805 fué creada Académica de la Real de San Fernando, por la pintura, en mérito de *Una Virgen* á la aguada, copia de Menghs, que se conserva en las salas de la misma corporacion.

COTANDA (D. José).—Escultor notable de fines del último siglo. Nació en Valencia en 1758 y asistió á las clases de la Real Academia de San Cárlos, en cuyos concursos generales alcanzó diferentes premios en los años de 1776, 1780, 1783, 1785 y 1786, trabajando asimismo particularmente bajo la direccion de D. Francisco Sanchíz. Tuvo especial habilidad para toda clase de trabajos de ornamentacion, lo que le proporcionó tan gran número de encargos, que el excesivo y continuado trabajo destruyó su naturaleza y aceleró acaso su muerte. Cuando esta ocurrió en 11 de Noviembre de 1802,

se hallaba trabajando una estátua de *Cárlos IV*, destinada á solemnizar a vísita de dicho monarca á Valencia.

En 5 de Noviembre de 1798 habia sido nombrado Académico de mérito de la de San Cárlos.

Deben citarse entre sus muchos trabajos, todos los de talla del altar mayor de la iglesia parroquial de San Estéban, en Valencia; los adornos de escultura y tallado de las capillas en la parroquia de Benifayó de Espioca; las estátuas y bajo-relieves de las capillas de San Vicente mártir y San Luis, Obispo de la Metropolitana de Valencia; unas andas para la parroquial de los Santos Juanes, y las imágenes de los dos santos, su mejor obra.

COTONER Y SALAS DESPUIG (D. José).—Pintor de aficion. Nació en la ciudad de Palma en 22 de Febrero de 1773, y fué hijo de D. Francisco y Doña Melchora, ambos de las primeras familias del país. Se dedicó al estudio de las letras y al de las artes, bajo la direccion de D. Francisco Montaner, y posteriormente á la carrera militar.

Fué Teniente de milicias provinciales de la isla, Regidor perpétuo de aquel Ayuntamiento, y Académico de mérito de la Real de San Fernando, por concesion de 1.° de Febrero de 1807. Reunio una excelente galería de pinturas de los mejores profesores, é hizo algunas bastante notables, debiendo ser citadas varias obras de paisaje que se conservan en la baronía de Bañalbufar; el cuadro de *San Miguel* en el remate del altar mayor en la que fué iglesia de Capuchinos; el de *Santa Ana*, en su capilla de la parroquial de Santa Cruz, y muchos bocetos en su casa y en las de varios particulares.

COUSIÑO (D. Mariano).—Escultor en marfil, natural de Pontevedra, y muy acreditado por sus notables trabajos. Recordamos entre otras obras suyas, un tarjetero con su caja, todo de marfil, y lleno de calados, relieves y adornos; un camafeo abierto en una pepita de melocoton; un Crucifijo de nácar negro; un juego de ajedrez, cuyas piezas todas pueden encerrarse dentro de una cáscara de nuez, y una batuta, regalada por una empresa al maestro compositor D. José Vicente Arche, en la que se ven doce amorcitos simbolizando la música y el baile, y un gran número de instrumentos musicales.

Un hermano de este artista llamado D. Francisco, trabaja igualmente con sumo acierto el marfil, habiendo concluido entre otras obras un medallon que gustó mucho en la Exposicion de Galicia de 1858.

CRESPO DE REIGON (Doña Asuncion).—Pintora de aficion, miniaturista, discípula de su padre D. José, Académico de mérito de la Real de San Fernando, cuya distincion fué concedida tambien á esta señorita en 5 de Mayo de 1839.

En la Exposicion celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid en 1846 presentó un retrato en miniatura de la *Reina Doña Isabel II*. En la nacional de Bellas Artes de 1860 obtuvo una mencion honorífica por sus trabajos en este género, que representaban: *La Magdalena en el desierto*, *La educacion de la Virgen*, *La Divina Pastora*, *Una Virgen*, y una *Vénus*.

Tales son sus principales trabajos, haciendo abstraccion de otros que presentó en las Exposiciones públicas de 1843 y 1845, y muchos que conservan los particulares.

CRIADO Y BACA (D. Manuel).—Pintor paisista contemporáneo. Nació en Málaga en Julio de 1839, y fué discípulo en un principio de las Escuelas

provinciales de Bellas Artes de Málaga y Cádiz, y posteriormente de la dependiente de la Real Academia de San Fernando, en la que obtuvo diferentes premios en 1860 y 1861.

En la Exposicion nacional celebrada en Madrid en el primero de los citados años, obtuvo una mencion honorífica por su *Vista de la Casa de Campo*. En la verificada en su ciudad natal en 1862 mereció ser premiado con la medalla de primera clase, en vista de sus adelantos, y fué pensionado por la Diputacion provincial de Málaga para perfeccionarse en el extranjero.

Trasladado á Bélgica, prosiguió sus estudios bajo la direccion de los reputados profesores Kindermans y Hendrickx, y mereció ser agraciado con la cruz de Leopoldo I, y restituido á España en 1864, presentó en la Exposicion nacional de Madrid de 1864 dos *Vistas tomadas á orillas del Meuse, en Namur*, que fueron premiadas por el Jurado con una mencion honorífica.

Al volver el Sr. Criado del extranjero, donde con tanto entusiasmo como acierto se dedicó al perfeccionamiento de su arte, introdujo y dió á conocer en España un nuevo método de dibujo, el cual fué ensayado, y de los resultados que se obtuvieron dió cuenta una comision nombrada al efecto en un extenso y favorable dictámen; la Real Academia de San Fernando, consultada tambien por el Gobierno, no hizo menos elogios al emitir su opinion, y más tarde fueron atestiguados por el Real Consejo de Instruccion pública, en vista de lo cual se expidió la Real órden de 5 de Mayo de 1866 para su adopcion y planteamiento en las Escuelas Normales, con el objeto de que más tarde fuese obligatoria esta enseñanza en la de Instruccion primaria, siendo encargado de esta enseñanza nuestro artista.

El Sr. Criado ha publicado:

Método Hendrickx. Enseñanza elemental y analítica del dibujo á mano libre, dedicado á S. A. R. el Sermo. Sr. Príncipe de Astúrias, y aprobado por los informes del Real Consejo de Instruccion pública, de la Real Academia de San Fernando y de una comision especial. Declarado de texto para uso de las Escuelas de dibujo é Instruccion primaria; traducido por D. Manuel Criado y Baca, Caballero de la órden de Leopoldo I, primer propagador de este método en España, pensionado en el extranjero, premiado en varias Exposiciones y profesor de esta enseñanza en la Escuela Normal central del Reino.

Siendo este método nuevo en España, creemos oportuno trascribir el artículo que respecto al mismo publicó hace tiempo el Sr. Criado, para que pueda formarse idea exacta por nuestros lectores del sistema belga.

Respecto á la conveniencia de su adopcion, no hablaremos tampoco: prometimos en el Prólogo de esta GALERÍA ser meros narradores en cuanto se refiera á los artistas vivos, y no hemos de quebrantar nuestro propósito, aunque la amistad nos impulsase ó la antipatía nos aconsejara mal.

El artículo del Sr. Criado está concebido en estos términos:

«El único medio de hacer accesible el arte del dibujo á todas las personas encargadas de la educacion de los jóvenes y ponerle al alcance de los artesanos en general, es establecer un método coordinado y graduado. Para lograr este objeto con la mayor rapidez y facilidad, he estudiado con la detencion debida todos los publicados hasta la actualidad, y visitado escuelas, ateneos y demás clases particulares en varios países, habiendo tenido ocasion de

comparar sus procedimientos, observado sus defectos y cualidades, por lo que presento aquí el que me ha parecido más ventajoso y sobre el que tengo la verdadera conviccion de que sus resultados han de ser maravillosos. Por esta razon ha merecido la atencion y preferencia del Gobierno y municipalidades de Bélgica, Francia y de otros países, convencidos de la necesidad de establecer semejante estudio. El uso del dibujo se hace por él tan general y popular como la escritura, es divertido y fácil en su enseñanza, y lo pone al alcance de los maestros y maestras de instruccion primaria para que pueda ser enseñado hasta en los pueblos más reducidos donde no puede haber profesores, siendo de este modo accesible á todas las clases que se ven privadas de los consejos de un profesor

Conseguimos pues con este método, primero, facilitar las tareas de los profesores y que en el mismo espacio de tiempo consagrado á las lecciones, auxilien más cómodamente y sin dificultades con su cuidado y sus consejos al mayor número de discípulos á la vez; segundo, suplir lo más posible las necesidades de los pueblos que están privados de escuelas de dibujo, y hacer ostensible el gusto del arte á todas las clases de la sociedad; tercero, hacer sentir á todos la importancia en el profesorado de un arte útil, y que ha sido mucho tiempo considerado como de pura diversion; y cuarto, popularizar el dibujo, esta lengua tan rica en signos é ideas, tan fecunda en combinaciones con las que á despecho de antiguas preocupaciones, todo el mundo podrá escribir con más ó ménos gracia, y dibujar ó ejecutar, contribuyendo quizás á avanzar la época en que el dibujo sea una de las bases de toda instruccion.

Estas son las ventajas que nos proponemos obtener por este método nuevo, racional, pronto y económico, basado en los principios de los grandes maestros. Teniendo además por objeto el estimular el génio de la creacion artística con respecto á sus aplicaciones industriales, contribuir á que renazca por medio del estudio el sentimiento de la belleza en las producciones de los objetos de la industria que imprimen á la forma una parte de su valor, y facilitar los esfuerzos de los artistas, industriales, artesanos y obreros para la correccion y ejecucion de obras originales y de buen gusto.

El más simple exámen del método hará participar de nuestra conviccion. El discípulo ejercita á la vez y sin fatiga su mano, su ojo, su memoria, su inteligencia, y llega poco á poco con economía de tiempo, de trabajo y áun de dinero, á triunfar de las dificultades académicas, sin haber, por decirlo así, notado la duracion de sus estudios ni los demás obstáculos que ha tenido que vencer.

Con los antiguos sistemas no se puede aprender á dibujar sino despues de tener 12 años lo ménos; con el ingenioso método Hendrickx, el niño empieza á observar y á comparar á su modo, y al mismo tiempo que aprende la escritura, adquiere facilidad para el dibujo, así como para todo trabajo manual.

Ejercitando la memoria de los niños, dando precision á su golpe de vista y seguridad á la mano en la edad temprana, se les hace más aptos y con mayor facilidad, tanto para las profesiones industriales, como para todos los oficios que tienen contacto con el arte.

Este método es muy sencillo en su práctica. Por medio de un tablero negro colocado verticalmente y del yeso ó clarion, se acostumbra á los discípulos á dibujar á mano libre y á no emplear ni regla ni compás. Así adquie-

ren la exactitud del golpe de vista para medir sin ayuda de estos instrumentos, firmeza en la mano para trazar sin regla y ejercitar la memoria por medio del cálculo de las formas. Por otro lado, el empleo del tablero negro y del clarion les permite borrar y restablecer su obra hasta que el trazado sea irreprochable; se les enseña sobre todo á ver bien los objetos y á reunir su conjunto por medio de líneas, y haciéndose una vez bien cargo de estas, dominan el dibujo más complicado.

El primer grado consiste en la práctica á mano libre de las formas y figuras en general representadas geométricamente.

Antes de hacer que el discípulo reproduzca el más pequeño objeto, ejercitamos su vista y su mano á trazar las figuras elementales que deben permitirle escoger sucesivamente las proporciones relativas al conjunto característico, la forma particular, y en seguida todos los detalles; esta es la práctica de estos ejercicios preliminares, de los que dependen los resultados inmediatos y completos en la reproduccion de las formas y figuras.

El discípulo, sabiendo construir perfectamente en el tablero y á mano libre un cuadrado y rectángulo de todas dimensiones é inclinarlos á su voluntad, traza sucesivamente las formas genéricas de las figuras que aprende á componer y descomponer con relacion á sus bases; adquiriendo este conocimiento puede en breve hallar el conjunto característico del objeto que se le presenta, analizar todos los contornos y reproducirle en todas las dimensiones relativas, así como inclinarlos en todos sentidos.

Pocas lecciones son necesarias al adulto para pasar á la aplicacion de este grado y reproducir sucesivamente de una manera completa las figuras más complicadas de la ornamentacion, de la arquitectura, sin exceptuar la figura humana. El discípulo haciendo este estudio en grande en el tablero (colocado verticalmente) adquiere seguridad en la mano y exactitud en la vista, encontrándose por consiguiente dispuesto á entrar en la práctica del oficio especial al que piense dedicarse.

El segundo grado de esta enseñanza es: los sólidos, su construccion y su estudio bajo el punto de vista de la edificacion de las formas en general en el espacio.

Como en el primer grado de la enseñanza, ántes de dar al discípulo la copia de los objetos ó figuras representadas en el espacio, le damos la manera de escoger la forma y los planos en el cual compone estos objetos.

Se empieza por hacerle comprender la construccion de las figuras elementales que deben servir no solamente á esta apreciacion, sino tambien á la reproduccion de este mismo objeto en todas las actitudes que se pueda representar, siendo de este modo la marcha indicada en el primer grado. El discípulo aprende ante todo la construccion del cubo, sus diversas divisiones rectangulares, que coloca en todas las posiciones posibles. Una vez adquirida esta base, construye sucesivamente todas las formas genéricas, descompone y representa los objetos en las actitudes que se propone el profesor, demostrando de esta manera que ve en el espacio y que sabe representar los principales planos en que cualquier objeto ó figura puede considerarse colocado. Llegado este grado, estudia la construccion de figuras más desarrolladas, al mismo tiempo que á los diversos elementos de ornamentacion del segundo grado, y aplica en seguida estos elementos á las figuras citadas anteriormente; en una

palabra, traza sobre una superficie plana lo que el modelo representa en tierra; como ve el relieve, el dibujo no tarda en ser para él una nueva lengua que le permite expresar su pensamiento en la parte que constituyen sus estudios especiales.

El tercer grado de la enseñanza es el dibujo de los objetos ó figuras colocados en el espacio. Es indispensable para el que desea dibujarlos, que conozca ántes y con preferencia las reglas de la perspectiva; pero tanto cuanto estas reglas son sencillas y fáciles de comprender cuando se trata de aplicarlas al conjunto de una figura ó de una construccion, tanto se vuelven áridas á la construccion de cada trazo que compone el objeto, y en este último caso se dificulta la ejecucion del dibujo original ó la reproduccion instantánea de los objetos.

Así al recomendar el estudio de las reglas de esta ciencia, no queremos de ningun modo que se entienda que esta es la perspectiva aplicada en todo el rigor de sus reglas, á la construccion sobre planos y perfiles de mil puntos de un capitel: no tomamos á esta ciencia sino la manera de facilitar la produccion en los diferentes ramos del arte, propiamente dicho; lo que nos importa ante todo es que el discípulo conozca la construccion de los objetos ó figuras que ha de representar, que sepa en seguida imprimir á mano libre la perspectiva á todos los detalles de que el objeto se compone, la direccion que el conocimiento de las reglas hayan dado al conjunto; haremos las mismas restricciones para el estudio de la teoría de las sombras.

El discípulo preparado así para el estudio elemental y analítico de los tres grados de este método, puede en menos de un año presentarse delante de un objeto ó figura colocados en el espacio, y no tardará nada en obtener un éxito completo.

Su estudio tiene además por base el cálculo de las distancias, y por efecto adiestrar la vista y la mano á la formacion de las superficies y de los cuerpos en que se envuelven y desenvuelven las formas por la aplicacion tanto á los ejercicios de la escritura como á los elementos de la perspectiva, y como complemento de la enseñanza del dibujo, el estudio de las plantas y de los vegetales aplicables al adorno artístico é industrial.

El conjunto de esta enseñanza puede considerarse como correspondiente á toda ella, y no necesita la mitad del tiempo que se emplea en el dia para aprender únicamente á escribir. La sana razon indica que quien quiera aprender á escribir sin haber practicado algo el dibujo, que es su base, se entrega voluntariamente á la ventura y á un trabajo largo y penoso, cuando por la práctica de ciertos ejercicios del dibujo pueda abreviarse tanto.

Por la manera en que están coordinados los ejercicios, el discípulo no tiene más que seguir paso á paso sus estudios, cualquiera que sea su edad y capacidad, despues de lo cual sabe reproducir por sí mismo cualquiera figura, combinarla, desenvolverla é invertirla.

Con el presente método, fundado en los antiguos principios de los maestros Alberto Durero, Leonardo de Vinci, Rubens, y en los modernos de Dupuis y Boisbaudran, he conseguido en la enseñanza rápidos y útiles resultados, y me he afirmado en la conviccion de que acelera, hasta el punto de ser admirables, los progresos del discípulo, puesto que, como lo he dicho, allana las dificultades, y sin ser fastidioso en los principios, pasa gradualmente de lo

simple á lo compuesto, de lo conocido á lo desconocido, haciéndole adquirir poco á poco la práctica de la mano, la exactitud al ojo, ejercitando su memoria en la retencion de las formas. No se le fatiga, no se le desalienta; todo lo contrario, se le proporciona un trabajo agradable, porque trae siempre consigo un resultado á costa de pocas dificultades, pues la gradacion es insensible y el discípulo aprende casi jugando.

El método que someto al público descansa sobre la experiencia de 20 años, adquirida en los diferentes ramos del dibujo por parte del Sr. Hendrickx, y tiene como acabo de probarlo, por objeto vulgarizar el arte del dibujo por medio de su aplicacion á la escritura y á las artes gráficas y plásticas: en una palabra, á todo lo que tiene relacion con el arte, dándole á conocer en todas las clases de la sociedad. Es creador: en lugar de proceder por vía de imitacion, permite reproducir los objetos en cualquiera dimension que sea, conduce al discípulo de la idea á la aplicacion.

Tanto en Francia como en Alemania, han sido publicados diversos métodos, tendiendo más ó ménos á facilitar el desarrollo en menos tiempo y más fácilmente de los conocimientos del dibujo, y llenando más ó ménos su objeto. Todos han sido ensayados, y la experiencia ha demostrado los defectos de algunos y necesidad de desechar otros.

En Alemania ha tenido alguna aceptacion el de Mr. Cosson Suél, y en el reino de Wurttemberg el de Vozlagen y Werk.

En Francia han aparecido sucesivamente los de los hermanos Depuis Tirperanne, Mme. Cabé, Cassagne y el de Boisbaudran, que lo aplica á la memoria de las formas y retencion de los objetos ejecutados por medio de ella. De todos ellos, solamente los dos primeros y este último han sido aceptables y practicados; sin embargo, ninguno de los dos puede existir por sí solo; el primero es bueno como aplicacion y le falta la parte elemental, y el segundo por concretarse solo al perfeccionamiento de la memoria, es asimismo incompleto; debiendo considerarse más bien como medio de facilitar el estudio del dibujo, aplicando este ejercicio á todos los grados y á todas las cosas, y no como un método que pueda considerarse suficiente y completo. Los demás no los citaremos aquí, toda vez que han sido por sus resultados pobres y estériles, entregados al olvido, y no siguiendo ni áun los mismos inventores las prácticas de sus métodos.»

En cuanto á sus trabajos pictóricos, fuera de los ya referidos, existen varios en el Palacio Real, en el salon de la Diputacion provincial de Málaga, en la Escuela de Bellas Artes de la misma ciudad, y en poder de los señores D. Tomás Heredia, Senador del reino; Marqueses de San Cárlos, Casa-Loring, Larios, Vizconde de la Caridad, y otros personajes importantes.

CROSA (D. Eduardo Gilino de la).—Pintor, natural de Oviedo y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes, en cuyas clases obtuvo diferentes premios, y en Madrid de la Real Academia de San Fernando.

En las Exposiciones nacionales de 1860 y 1862 presentó respectivamente *Sanson* y *Dalila* y un cuadro de costumbres. Dichos lienzos, varios retratos en poder hoy de sus amigos, y algunos trabajos de menor importancia, entre los que recordamos diferentes láminas de la obra *Recuerdos y bellezas de España*, son las obras que conocemos de este artista, muerto prematuramente en Gijon en el mes de Julio de 1866.

CRUA (D. Andrés).—Pintor, natural de Antella, en la provincia de Valencia. Nació en 1780 y murió jóven en los primeros años del siglo.

Tomó parte en los concursos generales de premios celebrados por la Academia de San Cárlos en 1795, 1798, 1801 y 1804, alcanzando respetivamente en los tres últimos los premios tercero, segundo y primero asignados á la seccion de pintura de historia.

En el Museo provincial de Valencia se conserva un lienzo suyo representando á *Cristóbal Colon*.

Son tambien suyas las láminas que adornan la edicion de las *Noches lúgubres de Cadalso*, impresa en 1817.

CRUELLA (D. Juan Francisco).—Pintor contemporáneo, Académico de la de San Cárlos, de quien se conserva un lienzo en el Museo provincial de Valencia, representando á la *Hija de Jepthé*.

En 1853 pintó el altar y las puertas laterales de la iglesia del cementerio de Alcañiz, imitando á mármoles y jaspes.

CRUZ.—Grabador en madera, del que se ven numerosos trabajos en los periódicos *La Ilustracion*, *El Semanario pintoresco español*, *La Lectura para todos*, y varios más.

CRUZ (D. Alejandro de la).—Pintor aragonés, pensionado en Roma por Cárlos III para terminar su instruccion artística.

En 1792 fué nombrado individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando, y en 11 de Agosto del año siguiente Director de las enseñanzas de la Academia de San Luis de Zaragoza, siendo por lo tanto el primero que tuvo aquella categoría en la misma.

En 1800, siendo de edad muy avanzada, se jubiló para facilitar el nombramiento de D. Buenaventura Salesa y reponer en la córte su quebrantada salud.

En las salas de la Academia de San Fernando se conservan dos copias de este artista: *La Sibila de Cumas* (del Dominiquino), y el *Rapto de Europa* (de P. Veronés).

CRUZ (Fr. Eugenio de la).—Religioso lego del monasterio del Escorial. Labró por dibujo de D. Vicente Lopez un templete de bronce dorado á fuego, de carácter gótico, para custodiar la Santa Forma.

CRUZ Y RIOS (D. Luis de la).—Pintor al óleo y de miniaturas, á quien llamaban el *Canario* por haber nacido en Canarias.

Los muchos y muy notables retratos que hizo, especialmente en miniatura, le hicieron alcanzar el título de Pintor de S. M., y el Gran Cordon de la Orden de San Miguel, que le fué remitido por Cárlos X, á propuesta de la córte de España.

Falleció en Málaga hácia el año de 1850.

Deben citarse entre sus retratos el de S. M. la Reina, los de los Sres. Infantes Doña María Francisca de Braganza, D. Cárlos María Isidro, y D. Francisco de P. Antonio de Borbon, y el de un *Húsar*.

Tambien fueron muy elogiados sus lienzos de *flores y frutas*.

CRUZ (D. Pedro de la).—Pintor, nació en Madrid en 1790, y fué hijo del reputado artista D. Alejandro, de quien hemos hablado.

En el concurso de premios de la Real Academia de San Fernando, celebrado en 1805, obtuvo á pesar de sus cortos años el segundo de la segunda

clase por la pintura. En la misma Academia debe conservarse su trabajo de prueba.

CUADRA Y ESTEVEZ (D. Manuel de la).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Málaga.

En la actualidad reside en aquella poblacion, pintando retratos especialmente: entre estos fueron muy elogiados los que terminó en 1867 del General San Miguel y el Duque de San Lorenzo.

CUADRADO (D. Matías).—Escultor catalan. En algunas de las últimas Exposiciones públicas celebradas por la Casa-Lonja de Barcelona, llamaban la atencion los trabajos de bulto de *Un niño* recogido en la Casa de la Caridad de dicha poblacion, y que no era otro que este artista.

Las esperanzas que entonces hizo concebir se vieron confirmadas en la Exposicion de 1849, en la que presentó un grupo, bien sentido y compuesto con gran gusto, que figuraba á *Los Reyes Magos con sus criados*, para un Nacimiento.

Pocos años despues residia en Tortosa, para cuyas procesiones de Semana Santa labró varios grupos de la *Pasion* y restauró los antiguos. Los periódicos del Principado hicieron grandes elogios de estas obras.

CUBAS (D. Félix).—Escultór en cera, tanto más digno de honrosa referencia, cuanto que sus principales trabajos los llevó á cabo encontrándose baldado.

Debe citarse entre ellos la vela que para la ceremonia de la Purificacion presentó á S. M. la Reina en 1850, en la cual se veian graciosamente entrelazadas con los adornos y flores, varias figuritas de ángeles del mejor gusto.

CUCARELLA (D. Francisco).—Pintor valenciano y discípulo de la Academia de San Cárlos, á cuyos concursos de premios se presentó infructuosamente.

Por los años de 1810 al 1825 residia en Madrid pintando gran número de retratos, en cuyo género fué muy práctico, logrando alcanzar crédito por su mucho manejo de color, aunque dibujaba poco.

CUCURNÍ (D. Agustin).—Platero y cincelador. Trabajó con D. Antonio Rosell y D. José Pomar en la escribanía regalada por el Ayuntamiento de Barcelona al Presidente del Consejo de Ministros en Julio de 1849.

CUENDE (D. Juan de).—Pintor contemporáneo, Académico supernumerario por la pintura, de la Real de San Cárlos de Valencia.

En el Museo naval existe de mano de este artista un retrato del escelentísimo Sr. D. José Maldonado Martinez Baldoquiro.

CUEVAS (D. Agapito).—Notable cincelador, natural de Valencia, premiado por SS. MM. y la Sociedad Económica Matritense de Amigos del país.

En el año 1864 regaló á la Basílica de Nuestra Señora de Atocha un frontal de hojalata, minuciosamente trabajado, siendo de sumo gusto las armas reales y las alegorías de la Santísima Vírgen que le adornan.

CURTOYS (D. Joaquin).—Pintor y miniaturista de aficion, hijo del Excmo. Sr. D. Guillermo, Embajador que fué de España en Roma.

Ha hecho numerosas copias de cuadros célebres y un gran número de retratos en miniatura, de los que en 1856 residiendo en Lóndres, remitió dos para la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en el patio del Ministerio de Fomento.

CUYÁS (D. Francisco Camilo).—Pintor, discípulo de Vernay, y profesor desde el año de 1828 en la Sociedad Económica de la Habana y en la Academia de San Alejandro en la misma poblacion.

Fuera de las muchas copias que trabajó por encargo de particulares y de numerosos retratos de su mano que se encuentran repartidos en diferentes puntos de la Isla de Cuba, deben citarse: su cuadro de *Lucrezia* que regaló á la Sociedad Económica de la Habana; su *Curso progresivo de paisaje*, en seis láminas litografiadas, y los diplomas que usan los miembros de aquella corporacion.

Nuestros esfuerzos por completar su biografía han sido estériles: las cartas que con dicho objeto hemos escrito han quedado sin contestacion, y cuando hemos tenido oportunidad de hablar de Cuyás á algunos de nuestros hermanos de América, todos han elogiado sus desvelos por la enseñanza y su gran práctica en el arte; pero ninguno nos ha proporcionado noticias de su vida.

D

DALMASES Y GUILERA (D. Francisco).—Pintor de historia. Nació en Gerona en 1814; al reglamentarse en 1850 las escuelas de Bellas Artes, fué nombrado Ayudante de la de Barcelona, y murió en aquella capital dos años más tarde.

Consérvase de su mano en el Museo provincial de Barcelona un lienzo que representa á *Tobías volviendo la vista á su padre.*

DARDALLA (D. Manuel).—Pintor escenógrafo, hijo del actor del mismo apellido.

Entre las muchas decoraciones que trabajó para el teatro de Novedades (Madrid) en 1864, merecen especial mencion una para el drama *La Profecía*, que representa un salon adornado de cuadros de composicion é historia, con alegorías del Antiguo Testamento, y otra para *Cora ó la Esclavitud*, que representa el *Mississipí.*

En el Teatro Principal de Granada, *La ciudad de Jauja* para la *Almoneda del Diablo*, otra de un interior para el *Fausto*, y para el baile un *Jardin fantástico* con cerca de mil luces.

Un periódico se expresaba en estos términos respecto á dicha obra:

«Su jardin encantado es de un efecto sorprendente. Las fantásticas tintas que ha usado, propias del asunto, agradan sobremanera. Ha impreso en el conjunto una dulzura, una suavidad, una fantasía tales, que reposa la vista contemplándolas. Hay luz, hay ambiente en sus términos, envueltos en una tinta armónica, que sólo la concibe un verdadero artista en un momento de inspiracion. Ha vencido una dificultad colosal, y es, que se confundan los rompimientos de primer término con los últimos, en virtud de la perspectiva aérea que ha prestado á su decoracion. La apoteósis final es de mucho gusto y de gran resultado.»

DAROCA (D. Victoriano).—Pintor contemporáneo, cuyos trabajos, en el género de retratos especialmente, han merecido elogios de la crítica, tanto al figurar en las antiguas Exposiciones de la Real Academia de San Fernando, como al presentarlos en las colecciones de las fotografías de los Sres. Alonso Martinez y Juliá.

Su gran práctica en la pintura sobre fotografías le ha hecho ocupar un

distinguido puesto en este ramo del arte, siendo muy de notar entre otros trabajos suyos el retrato de D. Agustin Durán, que posee la Biblioteca nacional.

DARODES (Mr. Eugenio).—Pintor francés, establecido en Madrid en los primeros años del siglo, donde ejercia con crédito su profesion. Hemos visto algunos retratos suyos en poder de particulares.

DEBERQUE (D. Antonio).—Pintor francés, avecindado en Barcelona desde hace largos años.

En la Exposicion de la Real Academia de San Fernando celebrada en el año de 1850, presentó el *Embarque en Barcelona de las tropas españolas para la expedicion de Italia*, y *Un recuerdo*, marinas ambas muy notables y que lograron fijar favorablemente la atencion de la crítica.

En la general de Bellas Artes de 1862 expuso cinco cuadros de distinto género, como *Rembrandt pintando*; *Dos marinas*; *Un estudio de pintor*, y *Un alquimista*. Dijose por entonces que su cualidad de extranjero le inhabilitaba para obtener el premio de que le habian reputado acreedor varios individuos del Jurado.

En la de 1864 presentó un buen *Interior de la Iglesia de Santa María del Mar en Barcelona*, tomando por punto de vista el centro de la nave principal, y descollando por lo tanto en su cuadro el ábside con el altar mayor, el presbiterio y el órgano. La combinacion de luces de este interior fué muy aplaudida por la crítica.

En la que tuvo efecto en 1866 en Barcelona expuso asimismo *Una marina*.

Es tambien obra suya el retrato de cuerpo entero del *Marqués del Duero*, pintado en 1851 para el palacio de la Capitanía general de Cataluña, y un gran número de trabajos de este género que conservan los particulares.

DEBRÁS (Mr. Louis).—Pintor natural de Peronne, en Francia, y discípulo de Mr. Dehaussy.

La larga residencia en España de este pintor nos autoriza á darle un lugar en nuestra *Galería*, y mucho más si se atiende á que no sólo figuran sus obras en casa de los aficionados, sino á las que ha presentado en diferentes Exposiciones de Bellas Artes.

En la de la Academia de San Fernando de 1850 expuso *Un jóven embozado*, cuya buena ejecucion elogiaron varios periódicos.

En la de 1851 presentó un *Retrato* en busto, de señora.

Finalmente, en la general de Bellas Artes celebrada en 1856, expuso *Los génios de las vendimias*, *Un efecto de sol poniente*, y *su retrato*, que fué distinguido por el jurado con una mencion honorífica.

DECRAENE (D. Florentino).—Pintor y litógrafo, natural de Tournay (Bélgica), y residente en Madrid desde el año de 1825. En dicha época tomaba parte en los trabajos del Real establecimiento litográfico, debiéndosele un buen retrato de la *Infanta Doña María Luisa Carlota*, y los siguientes cuadros de la coleccion litográfica:

Retrato ecuestre de Fernando VII, por el original de Madrazo; *Rebeca y Eliezer*, segun Murillo; *La Anunciacion de Nuestra Señora* (Murillo); *Santa Ana y la Vírgen* (Murillo); *Vénus y Adónis* (Veronés); *D. Fernando Giron* (E. Caxés): *La Concepcion de Nuestra Señora* (Murillo); *Santa Isabel, Reina de*

Hungría (Murillo); *Orfeo y Euridice* (Rubens); *Rendicion de la plaza de Breda* (*Las lanzas*. Velazquez); *Vénus y Adónis* (Tiziano); *La adoracion de los Magos* (Rubens); *María Cristina durante la enfermedad de Fernando VII* (Federico Madrazo).

Despues se dedicó á la miniatura, trabajando para S. M. la Reina, á quien retrató desde la edad de 40 dias, y siguió hasta su muerte ocurrida en 1852. El Sr. De Craene fué pintor honorario de Cámara de S. M.

DECRAENE DE SECO (Doña Florentina).—Pintora, natural de Madrid; hija y discípula del anterior. Nació en 1833 y estuvo casada con D. Gabriel Seco de Cáceres, de quien enviudó al poco tiempo.

En la Exposicion de Bellas Artes de 1864 presentó un retrato á lápiz, de S. M. la Reina, y en 1866 entregó á dicha señora otro, tambien á lápiz y disfumino, de la Infanta Doña Isabel, hoy Condesa de Girgenti.

DEHODENCQ (D. Alfredo).—Pintor francés, que ha vivido largo tiempo entre nosotros, principalmente en Andalucía, donde ha podido hallar los modelos reales y verdaderos que tanto encanto dan á la escuela sevillana, en la que puede decirse que completó sus estudios.

En la Exposicion de Bellas Artes de la Academia de San Fernando en 1850, presentó por primera vez *Una corrida de novillos en la plaza del Escorial de Abajo*, obra pintada, segun un periódico, con verdad y franqueza, y abundante en buenos tipos.

Fija en París su residencia poco tiempo más tarde, el Sr. Dehodencq, víctima acaso de su excesiva modestia, no ha conseguido ocupar en algunos años la posicion á que estaba llamado en el arte, hasta el corriente año de 1868, en que habiendo presentado en la Exposicion de París dos cuadros, *La prision de Carlota Corday* y un *retrato* de Mr. Bauville, la crítica se encargó de darle una reparacion solemne.

«Si la injusticia continúa, escribia Mr. Zaecharie Astruch en *L'Etendard*, legaremos un proceso que se revisará en lo porvenir, pues no se habrá sacrificado nunca una naturaleza más rica.»

Escuchemos ahora la opinion del mismo escritor respecto á las citadas obras:

«El retrato de Bauville está vivo, vá á hablar. Esos ojos de niño ligeramente asombrados, esa nariz perfectamente parisiense, esa boca irónica, ese rostro, en fin, sonrosado por una flor juvenil que forma contraste con la madurez de la frente, animan al retrato y acreditan que ha recibido la vida.

La prision de Carlota Corday conmueve por más de un título. Por sus dimensiones, es un cuadro de género; por su importancia y estilo, una página de historia. El pueblo invade la calle en donde acaba de suceder el drama; delante de la casa de Marat se agolpan los curiosos: mujeres de espaldas atléticas, muchachos que arrastran picas, hombres del pueblo cubiertos con un gorro rojo, individuos de la clase media con anchas levitas y sombreros típicos.

Un coche acaba de ser detenido; el cochero, algun tanto asombrado, se pavonea en el pescante como un potentado, deteniendo los caballos con un ademan soberano; las ventanas están atestadas de gente; son figuritas de una verdad sorprendente, y tan admirable, que parece están tomadas en el instante

en que manifestaban un movimiento de curiosidad. Se preguntaban de ventana á ventana; debajo todo es tumulto.

Carlota Corday, pálida y con los vestidos en desórden, es arrastrada hácia el fiacre. No hay preparativos ni posturas en tal violencia contra una mujer, ni ésta manifiesta una resignacion afectada. El suceso se determina en su rigorosa sencillez; todo está allí en accion; todo está allí en grito; todo es allí punzante, precipitado, conmovedor, verdadero. Allí está la gente revolucionaria; la muchedumbre gruñe; se oyen las injurias y las vociferaciones; brillan las armas. Las cabezas señalan una época: era imposible haberlas precisado en una cifra más exacta é imparcial. Así comprendida, esta pintura produce un verdadero estremecimiento.

Se asiste al drama.....

Sí, es una página predestinada á sobrevivirnos; contiene un testimonio verdadero, y la posteridad lo adoptará. Ningun pintor ha trazado con tanta energía y carácter el espíritu de una época, ni ha expresado mejor el lenguaje de sus pasiones.»

DELGADO (Doña Carolina).—Pintora de aficion, premiada con medalla de plata en la Exposicion de Cádiz de 1862, por un cuadro de *San Sebastian*.

En Exposiciones anteriores, celebradas en la misma poblacion, habian figurado varias copias suyas.

DELGADO Y RODRIGUEZ (D. Felipe).—Pintor, natural de Sevilla, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital y de D. Manuel Rodriguez de Guzman. En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1858 presentó un dibujo á pluma, imitando un grabado al agua fuerte, representando á *Tobías enterrando á los muertos que encontraba insepultos*.

DELGADO Y MENESES (D. José).—Pintor, residente en Madrid durante el primer tercio del siglo, dedicado especialmente á la pintura de retratos. Aunque manejó con preferencia la pintura al óleo, hizo tambien algunas miniaturas muy apreciables, siendo notable entre ellas una copia del cuadro de *Santa Isabel*, de Murillo.

DESCALLAR Y SUREDA (D. Joaquin).—Hijo de los Marqueses de Palmer y pintor de aficion. Nació en Palma de Mallorca, y desde muy jóven sirvió en la Guardia Real. Su permanencia en Madrid le facilitó poder dedicarse á la pintura, estudiando bajo la direccion del pintor de Cámara D. Vicente Lopez.

Remitió á Mallorca en 1838 varios *estudios* y *paisajes*, y un *San Francisco* admirablemente concluido, segun el Sr. Bover.

Posteriormente fué nombrado Académico de la de Bellas Artes de Palma, cuya plaza renunció.

DESOLME (Doña María de los Desamparados).—Señorita valenciana, pintora de aficion y discípula del profesor de la Academia de San Cárlos don Plácido Francés.

En la Exposicion regional de Valencia celebrada en 1867, presentó un cuadro de asunto religioso, que fué premiado con medalla de cobre.

La Srta. Desolme, más que una aficionada, puede reputarse como una profesora, que tanto en la referida obra, como en varios retratos y otros trabajos que conservan diferentes particulares, ha mostrado gran acierto en la composicion y buen manejo en el color.

DIANA (D. Benito).—Pintor contemporáneo, residente en Oviedo.

Entre sus muchas obras, recordamos las decoraciones pintadas para el teatro de Guadalajara, acabado de construir por los años de 1842, y en el que pintó tambien todo el decorado y demás adornos del salon. Más tarde el techo del Paraninfo de la Universidad de Oviedo, en el que se vén entre otras alegorías, tres grandes medallones representando las facultades de teología, jurisprudencia y filosofía. Despues pintó el monumento de Semana Santa de la parroquia de Laviana, estrenado en 1866. En el año siguiente, una *Vista de Oviedo* y otra de *Aranjuez* para el Diorama, propiedad del Sr. Barbagelata. Ultimamente ha inventado una pasta consistente y dura, con la cual pueden construirse retablos, imágenes y toda clase de adornos para templos, llevando esta clase de obras la ventaja de una mitad más barata que la madera, yeso ú otro material.

Y en la actualidad está á su cargo el decorado del teatro de Oviedo contando ya un buen número de obras suyas en este local, que le han valido muchos y merecidos elogios.

DIART (D. Eduardo).—Pintor, residente en Santa Cruz de Tenerife.

En la Exposicion provincial de Canarias de 1862 presentó al óleo *Dos bodegones*, *un retrato*, *un ramo*, y *una perdiz*. Obtuvo medalla de bronce.

DIAZ PINÉS (D. Angel).—Nació en Manzanares, provincia de Ciudad-Real en 22 de Marzo de 1825, de Doña Antonia Fernandez Vazquez y de D. Antonio Diaz Pinés, Procurador de aquel juzgado. Terminados sus estudios de latinidad y filosofía, y no teniendo su familia recursos suficientes para procurarle una carrera literaria, se puso Pinés al frente de una fábrica de tintes, de propiedad de sus padres. No contento, sin embargo, con aquel género de vida, y llevado de su constante aficion á la pintura, pasó á Madrid en 1846, donde siguió los estudios bajo la direccion de D. Antonio María Esquivel, hasta el año de 1850. Trasladado á Barcelona, trabajó en el decorado de teatros, conservándose algunas obras suyas en el Liceo y teatro Principal.

Dedicado posteriormente á la fotografía, sólo ha vuelto á cojer los pinceles para la iluminacion de retratos ó complacer á algun amigo. Recordamos de su mano su retrato, que conserva su familia, un cuadro de la *Caridad* para un colegio de Barcelona, y varios *países* que pintó en la Sociedad protectora de Bellas Artes; diferentes copias de Rafael, Murillo y Van-Dyck, y algunos ligeros bocetos.

Es autor de un *Manual práctico de fotografía*, conteniendo todos los adelantos en colodion húmedo, seco, retratos de fondo perdido, sobre albúmina, papel encerado, húmedo, seco, foto-lito-cinco-grafía, ampliaciones, etc., etc.

DIAZ Y SANCHEZ (D. Fernando).—Pintor contemporáneo. Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, en la que obtuvo diferentes premios durante sus estudios.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó *La madre de Santa Genoveva*, *patrona de París*, *recobrando milagrosamente la vista por intercesion de su hija*.

En la provincial de Sevilla de 1868 presentó *Un retrato* y *La inundacion* (copia).

DIAZ (D. Francisco de Paula).—Carpintero, residente en Sevilla. En

1867 hizo el retablo de San Vicente de Paul, colocado en el oratorio del Hospicio provincial de aquella poblacion, notable por sus muchos arabescos.

DIAZ CARREÑO (D. Francisco).—Pintor contemporáneo, natural de Sevilla y discípulo en Madrid de la Real Academia de San Fernando y de don Federico Madrazo. En 1862 fué pensionado por S. M. la Reina para pasar á Italia á completar sus estudios.

En las Exposiciones nacionales de 1856, 1862 y 1864 presentó las siguientes obras, además de varios retratos: *La Sacra Familia descansando en su huida á Egipto*; *Tres muchachos segadores sacándose una espina*; *Primera entrevista de Doña Isabel la Católica y D. Fernando de Aragon*; *Ciocciara en la ventana* (tipo napolitano); *Ciocciara en la fuente*. En esta última Exposicion alcanzó una medalla de tercera clase y la distincion de que adquiriese el Gobierno su *Ciocciara* para el Museo nacional.

Hizo además en Roma un buen retrato de *Su Santidad Pio IX*.

Presentó en la Exposicion de 1866 el citado retrato de Su Santidad; *Una niña vendiendo flores*, y *Francesca de Rimini*, asunto inspirado en la «Divina comedia» de Dante, de cuya obra decia un escritor:

«D. Francisco Diaz Carreño, pintor sevillano, que nos representa en un lienzo de dimensiones bastante considerables el episodio de la «Divina comedia,» relativo á *Francesca de Rimini*, sorprendida por su esposo en el momento en que Paolo *tutto tremante* la besa en los lábios. Perdonaremos al Sr. Carreño las dimensiones de su obra, impropias de un cuadro de género, y le perdonaremos tambien sus muchas faltas de dibujo, en gracia del encanto de que ha sabido rodear las figuras de los amantes, cuyo grupo está muy bien sentido; pero no le perdonaremos con tanta facilidad la figura desairada del esposo, tan desgraciado durante su vida como en manos del Sr. Diaz Carreño.»

Esta obra alcanzó medalla de tercera clase, y fué adquirida por el Gobierno de S. M., y tanto ella como la anterior figuraron en la Exposicion sevillana de 1868.

DIAZ (D. Gumersindo).—Pintor contemporáneo, natural de Oviedo y discípulo en Sevilla de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital y de D. Joaquin Dominguez Becquer.

En 1862 concurrió á la Exposicion artística de Cádiz, con un cuadro representando á *San Juan*, que fué premiado con una medalla de plata. En la celebrada en Sevilla en 1867 presentó seis cuadros, cuyos asuntos eran: *Una vista general de la Cueva de Covadonga*; *Un boceto de costumbres asturianas*; otro con *dos calaveras*; *Un hombre del campo*, y *Dos estudios de aves*.

«Se nota en estos cuadros, decia un periódico de la localidad, un estilo propio del autor, que revela sus felices disposiciones; nosotros desearíamos más trasparencia en las tintas, mayor ligereza en los celajes; pero apenas nos atrevemos á señalar estos lunares, porque aspiramos á estimular los artistas, por más que como desapasionados consejeros les indiquemos el camino que deben seguir para perfeccionar sus obras.»

En la verificada el año siguiente en la referida poblacion, presentó doce estudios y bocetos representando: *Un paisaje de Astúrias*; *La Puerta de Córdoba*; *Muro de la Trinidad en Sevilla*; *Patio de una casa de vecindad*; *Unos jugadores*; *Un cuento*; *Los arrieros borrachos*; *Grupo de pastores*; *Los convale-*

cientes; *Costumbres de aldea en Astúrias*; *Tipos asturianos*, y *Un pobre*, y cuatro cuadritos de *aves*.

En la fábrica de armas de Trubia se conserva de este artista una excelente copia del *Cuadro de las aguas*, de Murillo.

DIAZ VALERA (D. José).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo de D. José María Romero y de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, en cuyas clases mereció varios premios. Pensionado por la Diputacion provincial sevillana para perfeccionarse en el extranjero, fué discípulo en París de la Escuela imperial, haciendo notables adelantos en sus estudios.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes en 1860 presentó *La primera entrevista*, cuadro que alcanzó un premio tercero y figura en el Museo nacional de Madrid. En la de 1862 expuso *Un concierto* y *El taller de un pintor*, alcanzando medalla de segunda clase; en la de 1864 presentó *Una visita* y *Cocina de una taberna*; y en la de 1866 *El Tocador*; *A los postres*, y *La convaleciente*. Se le concedió por el Jurado una consideracion de medalla de segunda clase. Su citado lienzo de *El Tocador* figuró tambien en la Exposicion universal de París.

En la Exposicion provincial de Sevilla de 1868 presentó otras dos obritas de su mano.

DIAZ Y PALMA (D. José).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo en Madrid de la Escuela superior de pintura.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó: *Colon pidiendo hospitalidad en el convento de la Rábida*.

DIAZ Y COVEÑA (D. Julian).—Jóven y notable pintor de aficion. Nació en Madrid en 1842, y estudió el dibujo y la pintura en la Escuela especial dependiente de la Real Academia de San Fernando, en la que alcanzó diferentes premios y pudo dar direccion á sus estudios artísticos, hijos hasta entonces de una aficion extraordinaria y de un entusiasmo sin límites.

La modestia de su carácter ha sido causa de que sus obras no hayan figurado en las últimas Exposiciones de Bellas Artes, en las que hubieran alcanzado indudablemente un gran aprecio.

Su familia y amigos poseen varios trabajos de su mano.

DIAZ MEDINA (D. Mateo).—Ebanista contemporáneo, premiado en la Exposicion de la Industria española de 1841 con mencion honorífica, por un *Templete gótico*, *Un florero chinesco*, y *Un canastillo*, todos de embutidos y calados de maderas finas.

DIAZ MEDINA (D. Miguel). Ebanista, hijo del anterior, residente en Valladolid.

Los primeros trabajos de importancia, de que tenemos noticia, fueron una *papelera* y *una cómoda* que en 1840 presentó á la Sociedad Económica Matritense. Dicha corporacion emitió con dicho motivo el siguiente dictámen:

«La *papelera* tiene siete *países*; cuatro de claro-oscuro del mejor efecto, y tres de excelente colorido. En el friso alto hay un arabesco, y en el interior una gradería de bellísima forma, con un templete en el centro que contiene un grupo de escultura ejecutado en peral, y tambien dorado á mate, que se confunde con el bronce: representa *La Verdad*. Toda esta obra, así como la *cómoda*, se ha trabajado con distintas maderas escogidas, entre las cuales, por su amarillo encendido, ha llamado muy particularmente la aten-

cion de los que suscriben, el verbero, arbusto vulgarmente conocido con el nombre de agradejo, que se cria en los cerros del Escorial. La comision reconoce, prescindiendo de los calados, secretos, picaportes, muebles, etc., las muchas dificultades que habrá tenido que vencer el artista para la colocacion de la trampa, por su figura cóncava en lo exterior y convexa en lo interior, formando línea recta con el graden. La *cómoda* consta de cinco *países* campestres, con una preciosísima greca original de claro-oscuro en el friso alto, y las *fasces* de los lictores en los ángulos abrazadas de cintas embutidas. Interiormente se abren los costados por medio de resortes, y el cajon de arriba, que sirve de graden para escribir, figura un frontis de sillería almohadillado, con un arco rebajado y cuatro sirenas sobre pedestales al pié de los machones. El embutido de entrambas obras es original, por cuanto nada hay en él grabado ni quemado. Las únicas maderas teñidas son las que lo están de verde, azul y morado claro, por no existir estos colores en la naturaleza; pero en la permanencia, sin embargo, son iguales, pues penetra el tinte al interior de ellas. Las maderas de los embutidos están unidas con la veta horizontal, á fin de que esta no produzca interrupcion de luz, y causase por lo mismo igual interrupcion en la degradacion de las medias tintas, oscuros y tonos locales; lo cual prueba el mérito del artista, pues es evidente que esta clase de mosáico sobrepuja al de piedra, por la sencillísima razon de que cada pieza de madera embutida es de un color sólo, y en la piedra, además de encontrarse todos los colores que se apetecen, un trozo solo puede reunir varios con la degradacion necesaria de tonos.

De lo expuesto se infiere que la comision califica el trabajo de Medina de nuevo en mucha parte, de útil, puesto que sirve hasta para los usos más comunes, y de gusto exquisito por la eleccion de países, invencion en el género de la obra, y acertada ejecucion de toda ella, con arreglo á los buenos principios del dibujo natural y lineal, y de la mecánica aplicada.

Y para protegerle y premiarle propone: primero, que se le adjudique por nuestra Sociedad la medalla de oro: segundo, que se publiquen en la *Gaceta de Madrid* las poderosas razones que le han compelido á obrar de esta manera; cuales son el mérito singular del agraciado, y el estímulo de todos los artistas. Esta conducta será la mejor regla para que el público conozca que la Sociedad Económica Matritense, de muy grata memoria y feliz nombre, puede ser todavía lo que fué en tiempos más dichosos, por cuanto puede repetir los bienes que antes dispensó abundantemente.»

En la Exposicion de la Industria española celebrada en Madrid en 1841, presentó un asunto de historia en mosáico de maderas finas, obteniendo una mencion honorífica.

Tambien figuraron sus obras en la Exposicion de Bayona de 1864, y en la universal de París de 1867, alcanzando en esta una medalla de bronce por la mesa de mosáico que habia presentado.

En 1843 fueron adquiridas para Palacio dos cómodas suyas, y con motivo de la declaracion de la mayoría de edad de S. M. la Reina le fué concedido el título de Ebanista de la Real Casa.

DIAZ VÁLDÉS (D. Tomás).—Pintor, natural de Aranjuez y discípulo de D. Vicente Lopez.

Entre sus muchos trabajos en miniatura, deben citarse una *Virgen de las*

Angustias, y *Los sagrados corazones de Jesús y María* que presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856, y un *Descendimiento de la cruz* que figuró en la universal de Lóndres de 1862.

De sus obras al óleo, citaremos dos retratos de cuerpo entero que terminó en 1866.

DIES (D. Luis).—Pintor, natural de Roma.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1856, presentó *La familia Real de España* (concha oriental); *La Emperatriz de los franceses* (idem), y *Marte y Vénus* (idem).

DIEZ (D. Joaquin).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo en dicha poblacion de D. José Roldan.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1860 presentó una *Vista de las inmediaciones de Múrcia*; *La Peña de Martos*; *Cascada del mismo punto*, y *Vista de Sevilla*. En la sevillana de 1867 presentó: *Vista general del convento de la Rábida*; *La plaza de España en Tetuan*; *Vista de la huerta de Tetuan*; *Vista de Sevilla*; *Una oveja*; *Un tentadero de novillos*. Conocemos tambien de su mano un buen retrato de la Sra. Doña Rita de Pruna.

«Muy alto está colocado el nombre del Sr. Diez entre los paisistas de Sevilla, decia un periódico. En nuestro concepto no tiene rival. Desde que se ha dedicado á estudiar la naturaleza, se le vé adelantar á grandes pasos, trasladando al lienzo la verdad con pincel al par poético y fidelísimo.»

DIEZ (D. José).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1858, presentó un *retrato* suyo al óleo, y *otro de una señora*.

DOMENECH (D. José María).—Pintor, natural de Múrcia y discípulo de la Real Academia de San Fernando y de la Imperial de París.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó *Dos retratos*; *Un cantor de romances tocando la guitarra*, y *La recomendacion del alma de Cervantes*; obtuvo mencion honorífica. En la de 1864 expuso: *Ultimos momentos de Colon*; *Una pobre vergonzante*; *Dos niños mendigos recibiendo limosna*; *Un padre escolapio rezando vísperas*: tambien alcanzó mencion honorífica, y fué adquirido este último cuadro para el Museo nacional. En la de 1866: *Cristo crucificado*; *El hijo pródigo*, y *Un escolapio*.

Es autor del opúsculo:

Desarrollo del arte y su importaneia en las naciones antiguas y modernas. Madrid 1861: Imprenta de las Escuelas Pias. En 4.°, 32 páginas.

Trata en él con notable acierto de la influencia de las artes en la civilizacion; de la necesidad de que nuestros Gobiernos pongan de su parte todos los medios posibles para que consigan salir en España del estado de postracion en que se encuentran, ayudando á la juventud que se dedica á tan noble profesion, y estimulándola en el ardor con que á ella se consagra. Esto en cuanto al motivo que le ha guiado en su publicacion, que con respecto á su desempeño, prueba victoriosamente que las Bellas Artes no pueden florecer sin el concurso de las ciencias, las letras y las leyes.

DOMENECH (D. Rafael).—Pintor, hermano del anterior, natural de Múrcia, y discípulo de la Escuela superior de pintura de Madrid.

En la Exposicion de 1864 presentó *Una enferma*. En la de 1866, *Un niño*.

DOMINGO Y MARQUÉS (D. Francisco).—Nació en Valencia en 1.° de Marzo de 1842 y fué discípulo de D. Rafael Montesinos y de la Academia de San Cárlos de su ciudad natal. Pensionado por la Diputacion provincial de Valencia para continuar sus estudios en la capital del orbe católico y en París, marchó de España hace pocos meses, lleno de fé y entusiasmo, y dejando á sus paisanos y amigos con el pesar de su marcha, la vanagloria de sus triunfos.

Son sus principales obras: el cuadro de *Los moriscos valencianos demandando proteccion al beato Juan de Rivera*, premiado en la Exposicion nacional de 1864 con mencion honorífica.

La Misa, cuadro en que se ven varios devotos asistiendo al Santo Sacrificio.

El Palleter, boceto en que se pinta la defensa de la Puerta de Cuarte en Valencia en 1808, por la que obtuvo medalla de oro en la Exposicion regional celebrada en aquella poblacion en 1867.

De esta obra decia un periódico local:

«El boceto de Domingo es una primera intencion ligerísima, pero en la cual ha puesto el fuego, el sentimiento del cuadro que ha de venir despues, y una composicion superiormente imaginada. Como ejecucion admira, en este cuadro una maestría, una facilidad de hacer que parece el producto de largos estudios y de una práctica completamente extraña al desarrollo de nuestro jóven artista, que es un pintor de ayer, formado por su propio instinto más que por la educacion. El genio de nuestro jóven paisano habia desplegado las alas, y en sus obras anteriores habiamos visto que volaba; el boceto de la Exposicion regional nos viene á anunciar no sólo que vuela, sino que vuela alto. Allí se vé al pintor del porvenir, pero del porvenir cercano, al talento en ebullicion que se dispone á estampar la primera huella profunda en el camino del arte.»

En la misma Exposicion presentó un *retrato* de la madre del artista, *un gaitero*, y la *mascarada*, que marcaban bien sus progresos.

Retrato de un mendigo.

Patio de una taberna en el siglo XVII; en el fondo, debajo de una galería y envueltos en la sombra, se ven unos jugadores; varios soldados que se hallan en el centro cantan acompañados por uno de ellos que toca el bandolin, y á la derecha se vé un criado que requiebra á una moza. Este lienzo fué adquirido por un particular.

Retrato de la señorita Doña Amparo Reguera, pintado de memoria pocos dias despues de la muerte de la misma.

Retrato del rico comerciante D. Pedro Villalba.

Un lance en el siglo XVII. Representa el momento en que uno de los combatientes cae mortalmente herido, mientras el contrario con la espada todavía en la mano derecha y la capa recogida á la izquierda, trata de huir. Este lienzo figuró en la Exposicion nacional de 1866, y obtuvo los mayores elogios del público y la prensa, y una medalla de tercera clase con que fué premiado por el Jurado, logrando asimismo la honra de que fuese adquirido su lienzo por el Gobierno con destino al Museo nacional, existente en el Ministerio de Fomento.

DOMINGUEZ (Doña Eloy).—Pintora, residente en Santa Cruz de Tenerife.

En la Exposicion pública de Canarias en 1862 presentó dos acuarelas, *Un caserío antiguo*, y *Un muchacho jugando con un asno*.

DOMINGUEZ (D. Manuel).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de las clases de la Real Academia de San Fernando. En 1864 hizo oposicion á una de las pensiones para Roma, vacantes á la sazon, siéndole adjudicada por el tribunal de censura. En la actualidad reside en aquella capital.

Sus obras principales son:

La resurreccion de la hija de Jairo, cuadro pintado para optar á dicha plaza de pensionado.

Doña María Pacheco logrando salir disfrazada de Toledo, merced á la generosidad de Gutierre Lopez de Padilla; lienzo presentado en la Exposicion nacional de 1860 y premiado con mencion honorífica.

Cuatro retratos que figuraron en las Exposiciones de 1862 y 1864.

Sylvano, dios de los bosques, estudio del natural, remitido á la Real Academia de San Fernando.

Margarita delante del espejo (asunto del poema *Fausto*). Esta obra figuró en la Exposicion pública de 1866, y hoy en el Museo nacional de Pintura. Habia sido premiado con una medalla de tercera clase.

DOMINGUEZ (D. Serafin).—Pintor, residente en Santa Cruz de Tenerife, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Canarias.

En la Exposicion provincial celebrada en Las Palmas en 1862, presentó *Dos cascadas* á la acuarela, por cuyos trabajos obtuvo mencion honorífica.

DOMINGUEZ BECQUER (D. Joaquin).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes y de su hermano D. José.

El Sr. Becquer fué uno de los iniciadores para la fundacion del Liceo artístico de Sevilla, á cuyo brillo contribuyó en gran parte, y nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, ha formado muchos y buenos discípulos que siguen como él las tradiciones de la Escuela sevillana.

Son sus obras principales:

La feria de Sevilla.

Interior de la catedral de Sevilla, lienzo que en union del anterior figuró en la Exposicion universal de París de 1855, mereciendo grandes elogios á la prensa francesa. Propiedad del Sr. Duque de Osuna.

Un baile de gitanos, adquirido en 1862 por S. M. la Reina á su paso por Sevilla.

Cuatro cuadros pintados en 1854 por encargo del Embajador inglés en Madrid.

Retrato del Sr. Larrazabal, en la galería de dicho señor en Sevilla.

Cuatro lienzos de costumbres andaluzas, en la del Sr. Diez Martinez, en idem.

Retrato de Murillo, en la de D. Julian Williams, en idem.

Varios cuadros de costumbres en la del Sr. Lerdo de Tejada, en idem.

Otros en la del Sr. Cueto, en Deva.

Dos figuras de la Edad Media.

Vista del patio de los naranjos.

Fiesta popular; *Una Trinidad*, y otros muchos, entre los que debemos citar los presentados en las Exposiciones públicas de la villa, y en la nacional de 1856 en Madrid. Tambien ha hecho diferentes litografías y dibujos para *La Lira andaluza*, el *Album sevillano*, y otras publicaciones.

El Sr. Dominguez Becquer es catedrático de las clases del antiguo y natural de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, pintor honorario de Cámara de S. M., Director de la restauracion de los salones árabes de los Reales alcázares de dicha ciudad, individuo de la Real Academia sevillana de Buenas letras, de la de Santa Isabel por la pintura, é individuo de la Comision de monumentos históricos y artísticos de aquella provincia.

DOMINGUEZ BECQUER (D. José).—Pintor sevillano de género, honra de su ciudad natal, y cuyo mérito más apreciado en Inglaterra que en España, es prenda segura de que no ha de caer en el olvido su nombre.

En 1830 era el discípulo más notable de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, aumentando desde entonces su crédito con los muchos trabajos que llevó á cabo en el Liceo de aquella poblacion, y las numerosas aguadas que pintó por encargo de varios extranjeros. Esta circunstancia y su prematura muerte, ocurrida en Sevilla en 26 de Enero de 1841, han motivado que sus obras sean poco conocidas en España.

Las que de su mano recordamos, son:

Un bautizo; *El columpio*, y *Un retrato*, que presentó en la Exposicion del Liceo de Sevilla de 1839.

Retrato en busto de una cigarrera.

Retrato del General Gonzalez Villalobos.

Dos mujeres á la entrada de un templo, que se conserva en una galería de Valencia.

Y su ponderado lienzo de *La feria de Santiponce.*

Tambien dibujó algunas láminas para *El Album sevillano*, la *Sevilla pintoresca* y *La España artística* de Perez Villaamil, donde se encuentran formadas por él las láminas que representan *El Viático*, *Ladrones en una venta*, *La féria de Mairena*, *Un baile de gitanos*, y *Una Misa.*

Son hijos de este artista y sucesores de su mérito, el pintor D. Valeriano y el jóven y castizo escritor D. Gustavo Adolfo, censor de novelas en la actualidad.

DOMINGUEZ BECQUER (D. Valeriano).—Pintor de género contemporáneo, natural de Sevilla é hijo del pintor D. José del mismo apellido. En la Exposicion celebrada en Sevilla en 1858 fué premiado con una medalla de plata. Posteriormente le pensionó el Gobierno de S. M. para recorrer las diferentes provincias de España, con objeto de hacer un estudio de tipos, trajes y costumbres.

Las obras principales de este artista son las que siguen:

Retrato de su padre, pintado en 1859 y regalado por su autor á la Academia de Santa Isabel de Sevilla.

Un paisaje regalado para la rifa destinada á levantar un monumento á Murillo.

Una fragua, lienzo premiado en Sevilla como dejamos dicho.

Seis estudios al óleo, sobre papel, adquiridos por S. M. la Reina á su paso por Sevilla en 1862.

Un asunto del drama *Don Alvaro*, para el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto.

Y los ocho que á continuacion se expresan y existen en el Museo nacional:

El Presente, fiesta popular en Moncayo (Aragon), la víspera del Santo Patrono.

Interior de una casa en un pueblo de Aragon, al reunirse la familia á tomar el chocolate.

El baile costumbres populares de la provincia de Soria.

El leñador en las inmediaciones del Burgo de Osma.

La hilandera, en dicha localidad.

La fuente de la ermita, costumbres populares del valle de Ambles, en la provincia de Avila.

Tipo del valle de Ambles, que recuerda á los *escuadras*, aldeanos que marchan al frente de las procesiones con alabardas en las manos y bandas de color que les cruzan el pecho.

Una aldeana, tipo del valle de Ambles.

El Sr. Dominguez Becquer ha ilustrado con su lápiz diferentes publicaciones periódicas, y muy especialmente el *Museo Universal*, *El Arte en España*, la novela *Los trabajadores del Mar*, y otras.

DOMINGUEZ Y SUAREZ (D. Angel).—Escultor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, premiado en sus diferentes asignaturas.

En la Exposicion provincial celebrada en 1867 en aquella poblacion presentó *Un busto* en yeso.

DORDA (D. Manuel). —Pintor, discípulo en Sevilla de D. José G. de la Torre, y de varias academias.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 presentó un *Retrato ecuestre de S. M. el Rey*: en la de 1862 *otro del General O'Donnell*. Para la de 1866 preparaba *Una pobre*, que no llegó á presentar.

Tambien ha trabajado el Sr. Dorda en litografía: recordamos en este momento un retrato del escritor Ortega y Frias, ejecutado por él.

DORDAL (D. José).—Grabador en dulce, natural de Valencia y discípulo de la Real Academia de San Luis de Zaragoza, en cuya ciudad falleció á la temprana edad de 28 años en el de 1808.

Grabó en los últimos años del siglo gran parte de las viñetas y láminas de la obra titulada *El canal imperial de Aragon*, y dejó tambien concluida la del retrato de *D. Ramon Pignatelli*, que facilitaron más tarde sus herederos para la inauguracion de su estátua.

DORDAL (D. Mariano).—Pintor, sobrino del anterior y discípulo de la Academia de San Luis de Zaragoza. En 1797 y 1800 fué premiado en la misma por su constancia en el estudio de las artes. Tanto él como su hermano D. Pablo fueron protegidos por el eminente patricio D. Juan Martin de Goicoechea, á cuyo lado figuran retratados en un cuadro que conserva la Academia de Zaragoza.

En el Museo provincial de aquella ciudad figura un *Adam*, copia al óleo.

DORDAL (D. Pablo).—Pintor, hermano del anteriormente citado, discípulo como él de la Escuela de Bellas Artes dependiente de la Academia de San Luis de Zaragoza, que en 1800 premió sus progresos concediéndole una gratificacion para que pudiese proseguir sus estudios.

En el Museo provincial de Zaragoza se conserva de su mano un cuadro al óleo de oposicion, representando á *Tobías*.

DORRONSORO (Doña María Antonia).—Pintora gaditana, cuyos trabajos han sido en distintas ocasiones elogiados por la prensa de la localidad.

En la Exposicion pública de Bellas Artes celebrada por la Academia de Cádiz en 1858, presentó varias copias al óleo; y en la celebrada dos años más tarde, tres originales que agradaron en extremo al público y á la crítica.

DUCHEN DEL PRINCI (D. Salvador).—Grabador de Cámara del Rey D. Fernando VII por el ramo de grabados, dorados y pintados en cristales trasparentes, disecador del gabinete de Historia natural é individuo de la Sociedad Económica Matritense.

En 1820 publicó una *Cartilla de adorno*, de vegetales y geometría teórica y práctica.

Fué tambien profesor de la Escuela de disecado de animales y dibujo de adorno.

Murió en Enero de 1853.

DUEÑAS (D. Eulogio).—Cerrajero toledano de crédito.

En la capilla muzárabe de la catedral de Toledo, son de su mano las rejas, atrileras y una especie de tribuna para el capellan semanero, cuya obra fué construida en 11.000 reales.

DULONGVAL (Doña Emilia).—Pintora de aficion. En las Exposiciones celebradas en Madrid en los años de 1845, 1848, 1849, 1850 y 1851, presentó varias copias y retratos. Entre las copias, recordamos con gusto la del cuadro de las *Lanzas* y la del de *Moisés sacado del Nilo*.

DUMANDRE (D. Joaquin).—Fué hijo de D. Antonio Dumandre, escultor francés, llamado á España para trabajar en las obras del Real sitio de San Ildefonso. Estudió la escultura bajo la direccion de su padre, y le ayudó en muchas de sus obras, y especialmente en las que ejecutó en los jardines de Aranjuez.

Son tambien de su mano las cuatro pilas de agua bendita existentes en la catedral de Segovia.

DUMANDRE (D. Telesforo).—Escultor, nació en San Ildefonso en 1777, y fué hijo de D. Joaquin. Llegó á ser Director de escultura del referido Real sitio.

En 1808 se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando, obteniendo el segundo de la tercera clase.

En 1830 corrieron á su cargo los adornos con que se celebró en la Granja el nacimiento de la Reina Doña Isabel II.

DUQUE Y DUQUE (D. Eugenio).—Escultor contemporáneo, natural de Almonacid (Toledo); discípulo de los Sres. Piquer y Medina y de la Real Academia de de San Fernando, en la que alcanzó diversos premios. Ha sido pensionado por la Diputacion provincial de Toledo.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1860, 1862, 1864 y 1866 ha presentado las obras que cito: *Muerte de Caton, de Utica* (estátua en yeso); *El Cardenal Cisneros* (idem); *El Rey D. Alfonso X el Sábio* (idem); *Retrato de la célebre cantante Adelina Patti*; *D. Juan de Austria dando gracias al Señor por el triunfo de Lepanto*; *Proyecto de un monumento á Fr. Luis de Leon*; *D. Pedro Calderon de la Barca*; *Busto de la Sra. Marquesa de la Vega de Armijo*.

En la primera de dichas Exposiciones alcanzó una medalla de segunda clase. Su *D. Juan de Austria* fué adquirido por el Gobierno, y se conserva en el Museo nacional.

Fuera de estos trabajos, sólo conocemos del Sr. Duque un busto en yeso del *Sr. Patriarca, Primado de las Españas.*

DURÁN (D. Cárlos).—Pintor, natural de Grille (Francia), premiado en la Exposicion de París de 1866.

En la nacional de Madrid celebrada en dicho año, presentó *tres retratos* y *un estudio*, alcanzando por los primeros una medalla de tercera clase.

DURÁN (Doña Francisca de Paula).—Pintora de aficion. En 4 de Agosto de 1816 fué creada Académica de mérito por la pintura de la Real de San Fernando. En la misma se conserva de su mano una *Magdalena*, copia de Travisani, al lápiz.

La Academia de San Luis de Zaragoza la habia creado tambien su individua de mérito en 5 de Febrero de 1815.

En el Museo provincial de dicha ciudad se conserva un dibujo suyo representando á *Vénus herida por Cupido.*

E

EDER Y GATTENS (D. Federico María).—Pintor contemporáneo, natural de Sevilla y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, en la que alcanzó diversos premios, y de D. Manuel Barron.

En la Exposicion celebrada en Sevilla en 1858 fué premiado con una medalla de cobre por un cuadro al óleo.

En la nacional de Madrid de 1860 presentó *una vacada en la vega de Triana*, lienzo por el que obtuvo mencion honorífica, y que fué adquirido por S. M. la Reina á su paso por Sevilla en 1862; en la Exposicion de este año presentó dos *países*, siendo adquirido por el Gobierno para el Museo nacional el que figuraba el *campo de Sevilla con unas carretas, un hombre á caballo, un borrico y varios animales.*

En la de 1864 presentó el Sr. Eder *Un carro de vuelta de la romería de Torrijos*, y *Un carbonero despachando su mercancía á la puerta de una casa de vecindad.* Este último, por el que alcanzó mencion honorífica, figura tambien en el Museo nacional. En la de 1866 presentó *Una montería, Un cambio de vecindad*; *Una parada de toros en el campo de Tablada en Sevilla*; *Una calesa*; *Vuelta de una pareja de la feria de Santiponce.* Obtuvo mencion honorífica.

Tambien concurrió á la internacional de Bayona en 1864 con su *Vista del campo de Tablada*; *Gitanos de camino*; *Caza del javalí*; y finalmente, en la Exposicion de Sevilla en 1868 presentó *El naranjero*; *Una piara*; *El panadero*, y *Tipos de gitanos.*

EDO (D. Joaquin).—Pintor escenógrafo que trabajó para el teatro de la Cruz pocos años ántes de que fuese derribado.

Recordamos entre sus obras, una decoracion para el drama titulado *El Nacimiento del Hijo de Dios*, y otra para *Baltasar*, drama de la Sra. Avellaneda, estrenado en 1859 en el teatro de Novedades.

EGUSQUIZA (D. Rogelio).—Jóven pintor contemporáneo. Natural de Santander, discípulo de D. Francisco Mendoza y de la Escuela imperial de Bellas Artes de París.

En la Exposicion de Santander de 1859, presentó *La Virgen del Rosario*, lienzo que fué generalmente elogiado.

En la nacional de Bellas Artes de 1866, *Disputa entre D. Quijote y el Cura en casa de los Duques*, y *Miguel Angel prosternándose delante del cadáver de Vittoria Colona*, por cuya última obra le fué adjudicada una mencion honorífica.

En la Exposicion anual de París celebrada en 1868, presentó otro cuadro representando á *Cárlos V en el Monasterio de Yuste*, que se hizo notar en el vecino imperio por su entonacion y carácter. En la actualidad se está reproduciendo en París por medio del grabado.

ELBO (D. José).—Pintor, natural de Úbeda, cuya agitada existencia, prematuramente terminada, le impidió ejecutar las obras á que estaba llamado por su genio. No obstante, su nombre quedó unido á un gran número de cuadros de género, terminados con una orígínalidad que denunciaba un nuevo estilo en el arte, por más que recordase en la eleccion de sus asuntos el carácter de Goya y la facilidad de Alenza.

Nació en 26 de Marzo de 1804 de padres pobres, y estudió los principios del dibujo con un mal pintor establecido en aquella poblacion.

Elbo empieza á caracterizarse desde la edad de 7 años: su ánimo osado, su patriotismo y su decision se reflejan en los detalles más insignificantes de su vida. Su entusiasta biográfico Esquivel, nos retrata al niño Elbo en el siguiente drámatico episodio que reproducimos con el mayor placer:

«Jugaba con otros chicos en una plazuela, sin cuidarse de lo que entonces pasaba por España (1811), y de pronto oyó gran tumulto en la ciudad y confuso estrépito de lamentos, tiros, redoble de tambores y choque de armas. Sus compañeros huyeron espantados y llorando. Elbo permaneció quieto despues de cojer una piedra, aunque las balas y metralla de las piezas de montaña pasaban sobre su infantil cabeza. «Ven, hijo mio; ¿qué haces?» le preguntó compasivo y asustado un robusto labrador, que desde una ventana fronteriza dirigia vivísimo fuego contra los grupos de franceses. «Aguardo que estén más cerca para tirarles esta piedra,» respondió fieramente el muchacho. Con gran peligro, el buen hombre le recogió en su casa, derramando lágrimas de ternura y entusiasmo. A poco y á pesar de una heróica defensa, la casa aquella fué invadida y muerto el salvador de Elbo con toda su familia. Treinta años despues el pintor retrataba en todas partes á este labrador, y recordaba con todos sus detalles la casa, los muebles y la fisonomía de los bárbaros extranjeros que á su vista sacrificaron á aquel valiente patricio.»

Trasladado muy jóven á Madrid, fué protejido por D. José Aparicio, que le llevó á su estudio y le dió participacion en algunas de sus obras. El crédito de nuestro pintor empezó entonces á crecer; pero no por eso dió cabida en su alma al orgullo.

Pintaba en una ocasion en los salones de Palacio, y el ilustre Cean Bermudez, notando su fácil ejecucion, le colmó de elogios. Esta aprobacion del más ilustre de nuestros críticos, sólo fué acogida por Elbo con un ligero movimiento de hombros. «¡Ha elogiado injustamente á tantos!» exclamó para sí.

Fué propuesto al Rey D. Fernando VII para que le concediese una pension con objeto de trasladarse á Roma: pero Elbo tenia una circunstancia que lo impidió: habia sido miliciano nacional, y sabido es la influencia que han ejercido en nuestra historia contemporánea las opiniones políticas.

Prosiguió por lo tanto en la córte, y la Real Academia de San Fernando

le creó su individuo de mérito: el Sr. Duque de Osuna, el Embajador inglés en Madrid y otros personajes le protegieron decididamente, dando por resultado su proteccion un gran número de obras, aunque de cortas dimensiones la mayor parte.

En 1841 hizo un viaje artístico á la Alcarria, trayendo un riquísimo álbum de tipos y monumentos que le honra sobremanera. A su regreso emprendió su mejor obra: *La plaza de toros de Madrid en un dia de corrida.*

En Noviembre de 1843 se vió precisado por motivos de salud á dejar el cielo de Madrid por el de su patria, á la que se dirigió esperando reponerse, y estudiar nuevos tipos y asuntos para sus obras; pero sus esperanzas se vieron desvanecidas. Una caida del caballo agravó sus padecimientos y le hizo volver á Madrid.

Llegó á esta poblacion en un estado desesperado; pero su espíritu le sostuvo hasta el último momento. Moribundo casi, se hacia llevar diariamente en una calesa al café de la calle del Príncipe, punto de reunion entonces de nuestros mejores artistas y literatos, al que continuó asistiendo hasta el dia 2 de Noviembre de 1844. Cuarenta y ocho horas despues era cadáver, y reposaba su cuerpo en el cementerio de la puerta de Fuencarral, sin que una sencilla inscripcion lo recordase.

Entre sus muchas obras, fuera de las mencionadas, citaremos como más importantes, su cuadro de *Leda*, pintado en el Liceo artístico y literario de Madrid; *Un majo*; *Un vaquero á caballo*, *y dos toros* que presentó en la Exposicion de la Academia de San Fernando, celebrada en 1836; *Unas mujeres yendo al baño*, en la de 1837; *Un majo* y *Un contrabandista*, que figuraron en la Exposicion del Liceo en 1838 y fueron adquiridas por la Reina Gobernadora; *dos suertes de picadores de toros*, que acompañaron á las anteriores en la citada Exposicion; *Un niño en un jardin*; *Un perro*; *Una torada en la Muñoza*; *La venta de la Trinidad*; *Un ventorrillo en la ribera del Manzanares*, y un gran número de retratos, acuarelas y dibujos que presentó en las Exposiciones sucesivas y conservan sus apasionados.

Tambien hizo algunos dibujos para las *Obras de Quevedo*, que grabó Castelló, *El Panorama*, y otros periódicos.

Elbo, como hemos dicho, logró ser original en el mismo género cultivado por Alenza: dibujó indudablemente mejor que él; pero no tuvo su sentimiento. Fué algo frio en la expresion; pero acabó minuciosamente todos los menores detalles de sus obras. Hizo en suma mucho; pero pudo hacer más, mucho más.

Su voz pausada y punzante se prestaba mucho al sarcasmo, y nuestro pintor, como Alonso Cano, como Herrera y como Goya, tenia siempre pendiente de sus lábios una de esas frases cortas, agudas, que van derechas al pecho del enemigo y le traspasan cual si fuera el acero triangular de un florete.

—¿Por qué prefieres las escenas populares? le decia un entusiasta de las teorías. «Soy español, contestó, y no encuentro más compatriotas que las manolas y los toreros.»

«Los extranjeros, decia otra vez, no tienen corridas de toros, porque entre ellos no se encuentra un sólo hombre que valga lo que el más cobarde cachetero. Que comparen la cabeza de Montes con la de Murat.

En una Exposicion hablaban mal cuatro pedantes de uno de sus mejores

cuadros, y un amigo oficioso le apuntó al oido: «Oye, como te roen los talones.» «Déjales; si me roen los talones, claro es que están á mis piés y detrás de mí.» De otros, que sin celebrar las bellezas se detuvieron en un pequeño defecto, añadió: «Estos son como las moscas, se paran en la basura.»

El retrato que las anteriores anécdotas, conservadas por Esquivel, encierran, demuestra todo lo novelesco del carácter de Elbo: así lo comprendió D. Manuel Muñoz y Garnica haciéndole protagonista de una de sus novelas.

ELÍAS VALLEJO (D. Francisco).—Escultor de crédito durante su larga y laboriosa carrera.

Nació en Soto de Cameros en 1783, y fué discípulo de las clases que sostenia la Real Academia de San Fernando. En el concurso general de premios abierto por la misma en 1808, alcanzó Elías el segundo de la primera clase, mereciendo posteriormente, en 2 de Octubre de 1814, ser nombrado individuo de mérito de la misma corporacion, trabajando con dicho motivo su grupo que representaba *El reto de D. Rodrigo Tellez Giron al moro Albayaldos delante de sus padrinos*, cuya obra conserva la citada Real Academia.

En 7 de Abril de 1818 fué agraciado con la plaza de Teniente Director de escultura de dicha Academia, en 8 de Junio de 1830 con la de Director, y en 23 de Enero de 1841 alcanzó la superior de Director general de dicha Academia, en que desempeñó hasta su muerte la clase de composicion y modelado por el natural. Tambien dirigió la Escuela de dibujo y modelado de la Platería de Martinez.

Murió siendo primer Escultor de Cámara en 22 de Setiembre de 1858.

Hablando de este artista el periódico *Las Bellas Artes*, se expresaba en estos términos:

«Su aplicacion fué siempre extremada, su talento nada comun, y su habilidad por todos reconocida se hubiera manifestado de un modo para él más glorioso, si hubiese nacido medio siglo más tarde. Sus obras no alcanzarán tal vez la reputacion que merecen por el estilo en ellas seguido; el que predominaba casi exclusivamente cuando se formó artista, no es el más conforme á la belleza, tal como esta se comprende hoy.»

Largo es el catálogo de las obras ejecutadas por Elías: deben citarse entre ellas los dos grupos que dedicó al fallecimiento de la Reina Doña María Amalia de Sajonia, representando el uno á *La Reina en actitud suplicante conducida entre nubes al cielo, en medio de la Esperanza y la Caridad*, y el otro, *El Tiempo entre la Fidelidad y el Amor conyugal, rompiendo los lazos del Himeneo.*

La estátua de *Hernan Cortés* para el monumento levantado en 1829 en la Puerta del Sol para la entrada de la Reina Doña María Cristina.

El decorado de la Imprenta Real para las fiestas con que se solemnizó el nacimiento de la Reina Doña Isabel. Fueron de su mano los *Bustos de los Reyes, y á su piè tres genios presentándoles los atributos de la Imprenta*, y en el carro triunfal costeado por el Ayuntamiento con motivo de dichas fiestas, el grupo alegórico de *España presentando á Minerva á la reciennacida Princesa Isabel.*

Para la jura de la misma labró el grupo, que tambien estuvo en la Imprenta Real, representando á *La augusta Princesa sentada en un trono, en actitud de admitir la corona y el cetro de las Españas, ofrecidos por Minerva.*

La figura de *Hércules niño*, de la fuente llamada del Triunfo de Hércules en Aranjuez.

Una estátua de *S. M. la Reina* con la Princesa de Astúrias en los brazos.

La cabeza, tamaño colosal, de la estátua del *Rey Jossías* existente en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial, por haber sido destruida la primitiva por una exhalacion.

El sencillo monumento de la iglesia parroquial de Gijon, que guarda las cenizas del ilustre Jovellanos: «sobre la losa en forma de pedestal, que contiene la inscripcion, relévase en el frente de una pirámide, truncada simétricamente á poco de elevarse, el busto del insigne patricio, y bajo de él agrúpanse en bien distribuidos trofeos, libros, papeles, plumas, la balanza de la justicia, la oliva de los fecundos y pacíficos triunfos, y el laurel de la gloria.»

Los bajo-relieves y capiteles de la fachada del teatro del Instituto, hoy derribado, en union de los escultores Fernandez y Tomás.

La estátua de la *Beneficencia*, que estuvo colocada en la fachada principal del mismo.

Trabajó tambien en union de D. José Tomás el pedestal en que se halla colocada la estátua de *Felipe IV* en la plaza de Oriente de Madrid:

«En los costados hay dos bajo-relieves, representando á Felipe IV condecorando á Velazquez con el hábito de Santiago, y al mismo Rey dispensando su proteccion á las ciencias y artes. En cada uno de los dos frentes una fuente, que consiste en la estátua de un anciano, simbolizando un rio, que vierte sus aguas á unas conchas que la derraman en el pilon grande.»

En el monumento cinerario del *Dos de Mayo*, labró en union de los escultores Tomás, Medina y Perez, las estátuas y adornos.

El busto de *La Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia*, que se conserva en las salas de la Real Academia de San Fernando.

Varios caballos de madera para la Real Armería.

La Virgen con el Niño, *Jesucristo crucificado*, y varios retratos y caprichos que figuraron en las Exposiciones públicas de 1837, 1838, 1846 y otras.

ELÍAS BÚRGOS (D. Francisco).—Escultor, hijo del anterior, creado individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando en 20 de Setiembre de 1840.

Es autor de un grupo en relieve representando *La muerte de Epaminondas*, que trabajó en la sociedad el Instituto español.

El retrato en *busto* de su padre, y un grupo de *Cain dando muerte á Abel*. «Este grupo, escribia el *Semanario pintoresco*, descubre las felices disposiciones de su autor y la utilidad que podrá sacar de los modelos del antiguo que para ello ha consultado, si acierta, como es de esperar, á conocer los primores del arte que en aquellos se encierran.» Ambas obras figuraron en la Exposicion pública de 1840 y en la del Liceo artístico celebrada en 1846.

Bajo-relieve representando á *Príamo á los piés de Aquiles, pidiéndole el cadáver de Hector*, y algunos otros trabajos que conservan varios particulares.

ELÍAS (D. Ramon).—Jóven escultor catalan contemporáneo, entre cuyas obras han merecido elogios de la prensa, un busto en yeso del Excelentísimo Sr. D. Manuel de Orovio, y el remate en mármol de la fachada de la Casa Consistorial de Lérida. Dicho remate está formado en su centro por el

escudo de armas de la ciudad, compuesto de las cuatro históricas barras y de un lirio, y una corona de Príncipe, armonizando los lados un ramo de laurel y una palma enlazados. Las partes laterales las ocupan un cuerno de la abundancia, de donde se esparcen frutos del país, y una colmena y una gavilla con varios enseres de labranza.

ELOLA Y CAJAL (D. Julian).—Jóven pintor escenógrafo, natural de Zaragoza, para cuyos teatros Principal y de Variedades ha ejecutado numerosos trabajos. En 1860 fué restaurado por dicho artista este último teatro, pintando tambien los techos, la embocadura y el telon principal, así como un gran número de decoraciones.

Tambien es autor de algunos cuadros al óleo de historia y paisaje, que conservan varios particulares, y de diferentes monumentos y catafalcos para aquella capital y pueblos de la provincia, entre los cuales se debe citar el monumento de Semana Santa del seminario de San Cárlos estrenado en 1867.

Su arquitectura del siglo XII al XIII es ojival en su mayor grado de pureza. El monumento se halla dividido en su pensamiento, por el arco superior, que es el que forma el frente, el cual se halla adornado en su parte más elevada por tres figuras que simbolizan las tres virtudes, Fé, Esperanza y Caridad, y en su parte inferior con otras dos que representan á Moisés y David. Todas estas figuras se destacan de la parte monumental, que se halla en primer término sobre un tablado que forma el templete, representacion del que Dios mandó construir á Moisés, y en cuyo tabernáculo se guardaba el arca de la alianza. Esta arca, colocada en el centro del templete, se halla sostenida por cuatro figuras que representan los cuatro Evangelistas, simbolizando el Nuevo Testamento.

Las dos figuras de colorido que se hallan sobre los pedestales son: Aaron y Melchisedech, sacerdote el primero y hermano de Moisés, y Rey de Salem el segundo. En la parte que sirve de fondo á este templete, en cuyo punto principia la gloria, compuesta de tres términos, se ven las siguientes figuras: En la parte superior el Padre Eterno, en actitud de descender acompañado de varios séres celestiales, y los dos ángeles que se hallan á derecha é izquierda de este grupo llevando uno una rama de vid y un haz de espigas el otro, representa la Eucaristía; los otros cuatro que aparecen bajo de estos y figuran arrojar flores y frutos sobre el arca, son la representacion del cumplimiento del mandato de Dios de depositar al pié del ara los mejores productos de la tierra. La parte interior ó profunda de esta gloria está dedicada á Jesucristo, hijo de Dios: en ella, sobre una esfera tachonada de estrellas, se vé la urna depositaria del cuerpo de Dios, ó sea el Sacramento de la Eucaristía; á esta urna sirve de base el mundo, por cuya redencion murió aquél. No aparece en esta parte figura ninguna que tenga significacion particular, y todas las que se ven en ella son ángeles y serafines en actitud de orar. Vése tras este término una nube suelta sosteniendo una cruz roja, resplandeciente en los puntos en donde el hijo de Dios colocó la cabeza, sus manos y piés, y junto á la base de esta cruz hay un ángel con los brazos cruzados y una llama sobre la frente, rodeado de querubines y espíritus celestes, simbolizando que de la lumbre del Gólgota nació el genio del cristianismo, y de la enrojecida cruz de Jesucristo la luz de la verdad.

«En esta obra, escribia un periódico, la esbeltez de la forma, lo correcto

del colorido y la buena combinacion de todos los accesorios, demuestran los talentos poco comunes de su jóven autor.»

ELORRIAGA (D. Ramon).—Pintor contemporáneo, natural de Bilbao, en cuya poblacion reside, pintando con justo crédito, y discípulo de las escuelas de Roma.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1858, presentó un *retrato* y un cuadro de composicion figurando *La muerte de Abel*.

ELORZA (D. Jacinto).—Escultor contemporáneo, autor de una estátua de *Jesús caminando al Calvario*, presentada en la Exposicion pública celebrada en 1867 en la ciudad de Vitoria.

ENRICH (D. Juan).—Escultor catalán, autor del magnífico sepulcro del Sr. Marqués de la Mina, trabajado en mármol y con buenos bajo-relieves, que se conserva en la iglesia de San Miguel del Puerto, en Barcelona.

ENRILE Y FLORES DE GUTIERREZ (Doña Emilia).—Discípula de la Academia de Bellas Artes de Cádiz, en la que obtuvo en 1854 un premio en la seccion de pintura, mereciendo en el mismo año y en la Exposicion celebrada en aquella ciudad los elogios de la mayor parte de los inteligentes.

En la Exposicion del año 1856 presentó una buena copia al óleo de la *Hermosa Judith*; en la de 1858, la *Vírgen de los Dolores*; una *Fiesta andaluza*; un *San Francisco*, y *San Félix de Cantalicio*, copia de Alonso Cano; en la de 1862 un bellísimo *retrato*, alcanzando, tanto en esta última Exposicion como en la del año anterior, medalla de plata y los plácemes de la prensa.

ENRIQUEZ Y FERRER (D. Francisco).—Notable arquitecto contemporáneo, pintor en un principio, á quien honran las muchas obras que ha dirigido en su carrera, y que por el carácter de nuestra obra no nos es dado mencionar. Madrid, Toledo, Granada y otras importantes poblaciones pueden atestiguar de sus trabajos arquitectónicos. Las diversas academias y corporaciones á que pertenece, pueden presentarle como hombre científico: el autor de esta *Galería* le dedica un lijero recuerdo al pintor.

Nació el Sr. Enriquez en Granada el 30 de Julio de 1811, y fué bautizado en la parroquia de San Miguel: la circunstancia de desempeñar su padre en la Academia de aquella poblacion la plaza de Director de pintura, hizo que nuestro artista tratase de seguir el estudio en dicho arte, para lo que tenia mucho adelantado con su profundo conocimiento del dibujo; pero fija su vocacion en la arquitectúra, se dedicó á ella por completo, consagrando tan sólo á los pinceles los ratos que le permitian sus nuevos estudios. Esto no obstante, alcanzó Enriquez el primer premio, medalla de oro, en el certámen iniciado por la Sociedad Económica de Granada en 1835, habiendo sido muy elogiado su cuadro de asunto histórico-alegórico.

Este triunfo y su creciente crédito en ambas profesiones, motivaron su nombramiento de Teniente Director honorario de la Real Academia de San Cárlos en 7 de Febrero de 1841, cuyo cargo desempeñó gratuitamente durante cuatro años.

ENRIQUEZ Y FERRER (Doña María del Cármen).—Pintora, natural de Granada y hermana del anterior. Estudió el dibujo y la pintura bajo la direccion de su padre, mereciendo por sus progresos una carta de aprecio de la Sociedad Económica granadina en 1835.

En la inauguracion del Liceo de Granada (1839) expuso una *Sibila* al

óleo; y en las sesiones periódicas de la misma sociedad presentó un estudio de *un querubin* al lápiz, y varios *retratos*.

En la actualidad se halla dedicada á la enseñanza del dibujo en varios establecimientos particulares de aquella poblacion.

ENRIQUEZ Y FERRER (Doña Soledad).—Pintora, hija y discípula de D. Francisco Enriquez y García, á cuyo lado hizo sus primeros trabajos en el arte, mereciendo por su aplicacion que, siendo aún muy jóven, la Sociedad Económica de Granada le adjudicase en el año de 1835 una carta de aprecio.

En las Exposiciones del Liceo de Granada expuso, entre otros trabajos, una *Vénus* al óleo, un *país* á la aguada (1839), una *Vírgen* al óleo (1840), y diferentes *retratos* al lápiz y al óleo.

Hace algunos años vino á Madrid, en union de su hermana Doña María del Cármen, pintando con dicho motivo numerosas copias de los mejores cuadros que se conservan en el Museo del Prado, que fueron muy elogiadas por todos los inteligentes.

En Granada, su ciudad natal, donde son muy buscados sus trabajos, ha hecho los retratos de diferentes Sres. Arzobispos, y de memoria el de un sacerdote de aquella capital, despues de su fallecimiento.

ENRIQUEZ Y GARCÍA (D. Francisco).—Padre de los anteriores y Director, como hemos dicho, de pintura en la Academia de Bellas Artes de Granada.

En el Liceo fundado en dicha poblacion en 1839, expuso en diferentes sesiones: un *Nacimiento*, al óleo; dibujo del *busto de Cervantes*; *Santa Leocadia*, copia de Coello; un *niño desnudo sobre un sofá*, miniatura; *San José*, y un número considerable de *retratos*.

En este género son innumerables los trabajos que ha ejecutado y conservan los particulares en Granada.

Débesele en gran parte la formacion del Museo provincial de aquella poblacion.

ERASO (D. Manuel).—Pintor, natural de Zaragoza, pensionado que fué en Roma, y posteriormente Director de la Escuela de Nobles Artes de Búrgos.

En las salas de la Real Academia de San Fernando se conservan dos obras de su mano: *El casto José en la cárcel*, y *Eco y Narciso* (copia de Lutti).

ESCACENA Y DAZA (D. José María).—Pintor sevillano, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, en cuyos estudios alcanzó repetidos premios. En 1829 fué nombrado Teniente Director de sus estudios, encargándose posteriormente de la clase de colorido y composicion, que desempeñó hasta su fallecimiento, acaecido en 1858.

En la Exposicion pública celebrada este último año en Sevilla fué premiado con medalla de plata por un cuadro al óleo que representaba *Unos niños jugando*. Otros trabajos de *flores y frutos*, que pintaba con suma gracia, figuraron en la universal de Lóndres de 1862.

Tambien hizo varios trabajos pictóricos, imitando á bajo-relieves, en las exequias celebradas en 1829 en Sevilla por la Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia.

ESCACENA (D. Juan).—Pintor sevillano, padre del anterior.

En 1810 estuvo encargado de las enseñanzas de pintura en la Escuela de

Bellas Artes de Sevilla, por enfermedad de D. José Guerra, Teniente Director de la misma, plaza que tuvo despues en efectividad. Murió en Enero de 1814.

ESCALPERO (D. Miguel).—En el mes de Setiembre de 1867 publicaron los periódicos de París y reprodujeron algunos de la Península, la noticia del fallecimiento en aquella capital, á la edad de 36 años, de un pintor español del nombre que encabeza estas líneas, autor del célebre cuadro *La defensa de Zaragoza*, tantas veces reproducido por el grabado.

Nuestras investigaciones para encontrar los antecedentes de este artista han sido, no obstante, infructuosas de todo punto, y las personas á quienes nos hemos dirigido con el mismo objeto no han obtenido mejor resultado.

ESCOBEDO Y BOSCH (D. Simon).—Pintor contemporáneo, natural de Barcelona, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de dicha capital.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1864 en Madrid, obtuvo mencion honorífica especial por su cuadro *Una cita*. En la celebrada en Barcelona en 1866, presentó *Los celos* (costumbres catalanas), pintado segun un crítico con soltura y buen colorido, y que fué premiado con mencion honorífica y adquirido por la Academia provincial de dicha poblacion para el Museo provincial, donde figura.

ESCRIBANO (D. Francisco de Paula).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo de su Escuela de Bellas Artes.

En las Exposiciones verificadas en 1858 en dicha ciudad y la de Cádiz, presentó tres cuadritos que tenian por asuntos *La batalla de Covadonga*, *Los amores de Rebeca*, y *La jura en Santa Gadea*, conquistando en la primera de dichas Exposiciones una medalla de cobre.

En la Exposicion general de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1860, presentó *El ángel custodio presentando al Señor el alma de un justo*, y un *San Francisco de Asís*. Fué agraciado por el Jurado con una mencion honorífica.

ESCRIBANO Y PAUL (Doña María del Pilar).—Pintora de aficion.

En la Exposicion pública de Bellas Artes, celebrada en Cádiz en 1856, presentó dos obras: *Ester y Asuero*, y un *retrato de Mignard*.

En 1861 contribuyó para la rifa de objetos artísticos destinada á arbitrar recursos para levantar un monumento en su ciudad natal al pintor Murillo, con una *Dolorosa* y un *Salvador*.

ESCUDERO (Doña María Pastora).—Pintora. En la Exposicion sevillana de 1858 mereció una mencion honorífica por un cuadro al óleo que habia presentado.

En la celebrada en la misma poblacion en 1868, expuso *El casamiento de Rebeca*, *La Vírgen de la Silla*, *El Descendimiento*, *Judith presentando al pueblo la cabeza de Holofernes*, y un *asunto de la historia griega*, copias todos estos asuntos de diferentes grabados.

ESPADA (D. Manuel).—Hablando el Sr. Madoz en su *Diccionario* del retablo de la iglesia parroquial de Belmonte, provincia de Teruel, cita como de este escultor las diez y ocho estátuas mayores, seis menores y seis medallones de bajo-relieve que contiene, en los que se representan otros tantos pasajes de la Sagrada Escritura.

El escultor Espada fué discípulo de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, y en el concurso de premios celebrado por la misma en 1797 alcanzó el segundo de la primera clase.

ESPALTER Y RULL (D. Joaquin).—Pintor de historia contemporáneo. Nació en Barcelona en 1810 y estudió en la Casa-Lonja de aquella poblacion y bajo la direccion de Mr. Gros.

En 26 de Marzo de 1843 fué nombrado Académico de mérito de la Real de Nobles Artes de San Fernando, y en la actualidad es profesor de dibujo del antiguo y ropajes en la Escuela superior de pintura y escultura, académico de número de la de San Fernando, y pintor honorario de Cámara de S. M., para cuya distincion fué indicado con motivo de los casamientos reales en 1846.

Durante su permanencia en Roma y Alemania pintó varios lienzos, siendo notables entre ellos los de *Tobías*; *Tránsito de Moisés*; *El infierno del Dante*; *Melancolía*, y algunos otros que han figurado despues en las Exposiciones de Bellas Artes.

Son además de su mano los siguientes trabajos:

Retrato de D. Buenaventura Cárlos Aribau, pintado en 1844 para la Junta de Comercio de Barcelona. (Hoy en aquel Museo provincial).

Santa Ana dando leccion á Nuestra Señora: figuró en las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1842 y 1846, y en la universal de París de 1855.

Una pasiega; presentado en la Exposicion del Liceo artístico y literario de Madrid en 1846.

Una Virgen; idem.

Gaiteros napolitanos; presentado en dicha Exposicion y en la universal de París en 1855.

Una vieja diciendo la buena ventura; idem que el anterior.

Retrato de D. Pascual Madoz; Exposicion del Liceo, 1846.

Otro retrato, busto de un caballero; Exposicion de la Academia de San Fernando en 1850.

Retrato de la señora del artista: Exposicion universal de París ya citada.

Un pastor italiano: Exposicion de 1850.

Sanson; idem.

Un diablo cargado con una mujer; idem.

El suspiro del moro; propiedad de S. M. la Reina: presentado en 1855 en la Exposicion de París.

La Virgen, el niño Jesús y San Juan: figuró en dicha Exposicion.

Retrato de S. M. la Reina Doña Isabel II; para la Diputacion provincial de Barcelona, colocado en 1844.

El descubrimiento de América; pintado en 1853 por encargo de S. M. el Rey.

La Asuncion de la Virgen; en 1848, por encargo del Marqués de Fuentes de Duero para el oratorio de su casa.

Al fresco y temple ha pintado el techo del ya derribado teatro del Instituto, en union de D. Antonio Bravo.

Los de las casas de los Sres. Buschental y Bárcenas en 1848, siendo de notar en la primera el del oratorio, representando la *Asuncion de Nuestra Señora*.

Los de las salas de la Presidencia en el Palacio del Congreso. En la de recibo varios arabescos y figuras; en el del despacho representó en el centro *La Meditacion*, *La Escritura*, *El Estudio* y *La Entrega de las leyes formadas*,

y á sus lados *La Prudencia*, *La Justicia*, *La Fortaleza* y *La Templanza*, completando la composicion varios niños y adornos, que indican la eleccion de Presidente por votacion; en el gabinete reservado una figura que simboliza la *música*, indicando los momentos de descanso.

Algunos trabajos en la restauracion del templo de San Jerónimo.

El gran techo del Paraninfo de la Universidad Central, que comprende *veinte retratos de hombres célebres*, *nueve de fundadores de las Universidades del reino*, *los de las Reinas Doña Isabel I y Doña Isabel II*, y *diez figuras alegóricas*. No podemos resistir á la tentacion de copiar algunos de los brillantes párrafos que dedicó el Sr. D. Emilio Castelar á la descripcion del citado techo: nos ceñiremos, sin embargo, á los que más directamente se refieren al artista que nos ocupa:

«El pintor Sr. Espalter ha compartido la gloria del escultor. El Sr. Espalter es un verdadero artista. Se apasiona de su pensamiento con ese amor ideal, sublime, que solo sienten las almas inundadas de celeste inspiracion; ama la belleza por la belleza en sí; levanta, por un esfuerzo prodigioso, su genio á la contemplacion de los eternos tipos, de donde á raudales desciende la vida del arte; es un pintor platónico, idealista, soñador, que tiene sin embargo un entendimiento tan plástico, permítase la palabra, una fuerza creadora tan grande, una pasion por la realidad tan intensa, que apenas ha cruzado una idea vaga, indecisa, por su mente, cuando la concreta, la aprisiona en las formas, la viste de los colores de la realidad, y la arroja en el lienzo con la misma pureza que está en su mente, irradiando inspiracion y vida.

Pasemos á la descripcion de la obra.

La bóveda es elíptica. En uno de los focos, sobre el trono, se levanta la imágen de S. M. la Reina Doña Isabel II como fundadora de la Universidad Central. A la derecha, en dos grandes compartimientos del techo, los bustos de San Atanasio, San Jerónimo, San Agustin, Gregorio IX y San Justino, como lumbreras de la teología; y Solon, Minos, Licurgo, Numa, Servio Tulio, como lumbreras del derecho. Despues se levanta la figura que representa la Teología, y le siguen la Jurisprudencia, la Literatura, la Administracion, la Historia. En los cuatro extremos de cada uno de estos grandes cuadros que representan las ciencias, hay cuatro medallones que contienen bustos de hombres célebres en cada una de las ciencias que las figuras significan. A la conclusion de las figuras, en los dos compartimientos extremos, se ven los bustos de Homero, Píndaro, Eurípides, Plutarco y Terencio, en apoteósis de la literatura; y los bustos de Thales, Hiparco, Ptolomeo, Eratosthenes y Methon, en apoteósis de la astronomía y ciencias exactas. A la izquierda del trono se levantan en dos grandes compartimientos, Sócrates, Pitágoras, Anaxágoras, Xenofanes, Heráclito, en representacion de la filosofía; é Hipócrates, Galeno, Areteo, Cornelio Celso, en representacion de la medicina. Siguen las figuras de filosofía, medicina, farmacia, ciencias naturales y astronomía, con sus correspondientes medallones. Al pié se levantan los compartimientos que contienen medallones donde se hallan esculpidos los bustos de Messue, Serapion, Dioscórides, Abenzoar, Herofilo, en representacion de la farmacia; y Plinio, Teofrastro, Euclides, Arquimedes, Arnaldo de Villanueva, en representacion de las ciencias naturales. En el foco de la elipse que dá

en frente al trono, se levanta la Reina Doña Isabel I. En el borde inferior de la bóveda se extiende un friso donde se hallan esculpidas las armas de todas las Universidades de la Península y de sus posesiones marítimas, como en significacion de que la Universidad Central las reune á todas en su seno; y allí se ven retratos de Alfonso V, fundador de la Universidad de Barcelona; Cárlos V, fundador de la Universidad de Granada; el Príncipe de Anglona, fundador de la Universidad de la Habana; D. Felipe IV, fundador de la Universidad de Manila; El Arzobispo de Sevilla, D. Fernando Valdés y Salas, fundador de la Universidad de Oviedo; D. Alfonso IX, fundador de la Universidad de Salamanca; el Arzobispo D. Alonso de Fonseca, fundador de la Universidad de Santiago; Maese Rodrigo Fernandez de Santaella, fundador de la Universidad de Sevilla; San Vicente Ferrer, fundador de la Universidad de Valencia; D. Alfonso IX, fundador de la Universidad de Valladolid; y Don Juan II de Aragon, fundador de la Universidad de Zaragoza. La decoracion de esta bóveda es por extremo elegante y rica. La luz que penetra por el lucernario, por ser demasiado viva, está mitigada por los cristales raspados, y por los varios colores con que ha sido adornada aquella parte de la bóveda. Los tarjetones donde campean las figuras simbólicas de la ciencia, y los bustos y retratos de los más esclarecidos varones que se han consagrado á su culto, prestan aparente apoyo al lucernario, y descienden hasta la cornisa inferior del techo. Por la parte superior de los cuadros corre una moldura, en la que se ven extenderse palmas atadas con cintas doradas, que resaltando en un fondo oscuro, dan rica entonacion al techo. En la parte inferior se extiende una zona donde se hallan las armas de las Universidades y los retratos de los fundadores, que resaltan admirablemente del fondo rojo oscuro. Los paramentos destinados á recibir las figuras, han sido adornados tambien con sumo gusto. Los marcos están decorados de blanco con junquillos de oro, y embutidos de pórfido y mármol rojo de Granada. Una faja, cuyo fondo imita el jaspe amarillo de Aragon, guarnecida de moldura blanca muy bien labrada, se extiende en torno de los márcos, y sigue todos los movimientos del reparto arquitectónico de la techumbre. Para que las figuras de estos cuadros resalten más, se han empleado á su alrededor colores muy suaves, como color de tórtola. En la parte superior figuran guardamalletas que sostienen, alternando, en uno de los lados tres flores de lis y en el otro el sol de la Universidad Central. Hay además otra zona formada por un cordon de oro, anudado en agremanes de diversas formas: cordon que tiene varias y ricas joyas, igual para todos los cuadros, y que sólo varía en los dos puntos extremos del salon, donde se encuentran los retratos de las dos Reinas. Sobre cada uno de los puntos alto y bajo de los cuadros, hay un remate en bajo-relieve que tiene en el centro su orígen, y que parte con igualdad á uno y otro lado, enlazando con hojarascas, flores y capullos, las dos fajas que recorren toda la obra, y en cuyo bajo-relieve se ven genios alados que sostienen una blanca cinta donde está pintado el nombre ó nombres de lo que el cuadro significa. A los lados de cada uno de los veinte tarjetones se ven famas sentadas en banquetas. Visten ligeras, pero largas túnicas; gracioso manto prendido con elegante descuido las envuelve; coronas de flores ornan sus sienes; trompetas de bruñido oro ocupan sus manos; varios colores, sábiamente combinados, esmaltan sus ligeras alas; formando así un riquísimo ornamento. Al pié de

los cuadros que contienen las imágenes de las dos Reinas, se ven niños que perfuman unas hermosas coronas. Esta variedad de colores y de adornos, dá al techo una magnificencia indescriptible.

Como se vé, dos grandes pensamientos han presidido á esta obra: primero, consagrar un recuerdo á todas las ciencias; segundo, consagrar un recuerdo á las ciencias españolas. Las ciencias, en abstracto, en su idea general, están representadas por las grandes figuras del techo, que son como sus brillantes personificaciones. Las ciencias, en su historia, están representadas por los bustos de todos esos célebres hombres, que son como los mundos del gran sistema planetario que forman las ideas. La ciencia española está representada por los fundadores de las grandes Universidades que han educado á tantas generaciones. Hoy, despues de trascurrido tanto tiempo de la existencia de las Universidades; hoy, en que las condiciones del siglo les quitan mucha de su antigua importancia, no miramos estos institutos con la religiosidad que merecen, no comprendemos los progresos que trajeron á la sociedad el dia en que empezaron á derramarse por el mundo. En el fondo de esas áulas, en sus bancos gastados por el tiempo, se educaron aquellos maestros en artes, aquellos doctores, aquellos jurisconsultos que levantaron del polvo el estado llano, que erigieron la obra del Derecho sobre los anchos fundamentos de las tradiciones romanas, que forjaron la clava para demoler el feudalismo, y dieron su corona á los Reyes, su unidad á las naciones. Por eso hemos dicho que el techo de la Universidad es un gran poema centelleante de inspiracion y de gloria.»

Entre otros trabajos de menor importancia del Sr. Espalter, podríamos citar algunas de las láminas que ilustran la edicion del *Quijote* publicada en Barcelona en 1862; otras de la *Historia de Madrid*, del Sr. Amador de los Rios; otras para el periódico *El Renacimiento*, y varias más repartidas en obras y publicaciones periódicas ó conservadas en poder de particulares.

ESPALTER Y MACIÁ (Doña María Manuela).—Pintora de aficion: en la Exposicion verificada por la Real Junta de Comercio de Barcelona en 1803 presentó dos *cabezas* al lápiz.

ESPAÑA (D. Juan María de).—Académico que fué de la de Bellas Artes de Cádiz, y profesor de dibujo de figura en su escuela.

En la Exposicion pública celebrada en aquella poblacion en 1840, presentó *un frutero*.

ESPARZA (D. Lino).—Escultor valenciano. Nació en la capital de la provincia en 2 de Agosto de 1842 y fué discípulo de aquella Academia de Bellas Artes, obteniendo durante su carrera la nota de sobresaliente en la mayor parte de las asignaturas.

Sus principales obras son: los bustos en yeso de D. Vicente Boix, cronista de la ciudad; de D. Asensio Jaubel, actor; de D. Estanislao Sacristan, anticuario; de D. José de Navarrete, Director del Hospital provincial, y la lápida en bajo-relieve por la que fué premiado con medalla de plata en la Exposicion regional de 1867; sin contar otras muchas obras de este género que han salido de su establecimiento y manifiestan el buen gusto y la aplicacion del autor, entre las que debe citarse una en que aparece de relieve la imágen del *Angel del silencio*, que pasa sobre la tumba en que se lee la inscripcion de la persona á que esta obra se dedicó.

ESPINAL (D. Domingo).—En la Junta celebrada en Enero de 1801 por los individuos de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, se dió cuenta de los alumnos fallecidos durante la última epidemia, y entre ellos D. Domingo Espinal, presbítero sevillano, que pintó las copias de los *cuadros de la Caridad* que están en San Jerónimo de Buena-Vista.

ESPÍNOLA (Doña Francisca de).—Segun el catálogo de la Exposicion celebrada en Canarias en 1862, una pintora de este nombre presentó *El Corazon de Jesús*, *Una Vírgen*, y una *cabeza*, en miniatura; y al óleo *La impresion de las llagas de San Francisco*, y un *paisaje*, por el que obtuvo mencion honorífica.

Un D. Francisco de igual apellido presentó en la referida Exposicion un *David con la cabeza de Goliath*, de bulto.

ESPINÓS (D. Benito).—Pintor de flores y adorno, hijo del reputado pintor y grabador de láminas D. José, y uno de los profesores que más honran á la Academia de San Cárlos de Valencia. En 1783 obtuvo en la misma un premio en la clase de flores para tejidos, y cuatro años más tarde fué nombrado Director de la misma enseñanza, cuyo cargo desempeñó durante más de 30 años, hasta su fallecimiento.

No desconocio Espinós la figura, como lo comprueban los graciosos grupos de niños que colocó en algunos de sus floreros y guirnaldas, y sus obras brillan por la verdad, que en la pintura, más que en ninguno otro arte, es condicion esencial de la belleza.

Sería interminable el catálogo de los trabajos de este profesor. Los más principales y que pueden verse por los aficionados son los siete *floreros* que existen en el Real Museo del Prado; los tres que se conservan en el provincial de Valencia; dos en la galería del Sr. Diez Martinez de aquella capital, y los tres que figuran en el Casino del Príncipe en el Escorial.

ESPINOSA DE LOS MONTEROS (D. Antonio).—Nació en 1732 en la ciudad de Múrcia, y se dedicó al grabado de medallas bajo la direccion de D. Tomás Francisco Prieto, mereciendo ser pensionado por la Academia de San Fernando con 150 ducados. Presentado en 1760 al concurso de premios de dicha Academia, obtuvo el de grabado en hueco, en vista de cuyos adelantos y de haber sido el primero que trabajó en España punzones para letras, mereció ser destinado á la Casa de Moneda de Segovia, destino en que seguia durante los primeros años del siglo.

Tambien se dedicó al grabado en dulce, siendo de su mano una portada de las *Actas de San Fernando*, y un *Plano topográfico de Madrid* hecho de órden del Conde de Aranda.

ESPINOSA (D. Cárlos).—Pintor de fines del ultimo siglo.

Pensionado por el Rey D. Cárlos III para pasar á Roma, remitió á la Academia de San Fernando en 1784 dos *retratos*, copias de Mengs, que representaban á dicho profesor y su mujer.

En aquella ciudad debió trabajar para el Cardenal Despuig, pues en la casa de los Condes de Montenegro (Palma) existe suyo un *Beato Sebastian de Aparicio, franciscano lego al que socorren dos ángeles con varios manjares.*

Desconocemos más detalles de su vida.

ESPINOSA (D. José).—Pintor, discípulo por los años de 1830 de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

En 1861 entregó á la comision encargada de levantar un monumento en Sevilla á Murillo, *Una Dolorosa* al óleo, para contribuir á la rifa abierta con aquel objeto.

ESQUIVEL Y SUAREZ (D. Antonio María).—Notable pintor sevillano, y uno de los continuadores de la célebre escuela fundada por Murillo.

Nació en 8 de Marzo de 1806, y fueron sus padres D. Francisco Esquivel y Doña Lucrecia Suarez de Urbina: muerto el primero en la gloriosa batalla de Bailén, quedó nuestro artista en la miseria, sin más patrimonio que el cariño de su madre, ni más porvenir que el de su trabajo. Lo tierno de su edad hacia más aflictiva, si cabe, la situacion de la viuda; pero el amor maternal supo imponerse sacrificios de todo género, y cuidadosa de su educacion le matriculó en la Escuela de dibujo de Sevilla, donde pudo manifestar nuestro artista sus excelentes disposiciones bajo la inteligente direccion de D. Francisco Gutierrez, uno de los más felices imitadores de nuestro inmortal Murillo. Al propio tiempo halló un protector en la persona de D. Francisco Oviedo, dorador que residia enfrente de su casa, quien le proporcionó ocasion de vender sus primeros trabajos y le llevó á su casa, haciéndose cargo de completar su educacion. El ejercicio de las armas le hizo abandonar las artes durante algun tiempo, asistiendo al sitio de Cádiz y defensa del Trocadero, cuyos servicios premió más tarde el Gobierno agraciándole con la cruz y placa de aquel sitio.

A la edad de 21 años contrajo matrimonio con Dona Antonia Rivas, lo que fué causa de que tuviese que anteponer muchas veces á la práctica del arte otras ocupaciones de mayor lucro con que sostener sus atenciones; pero siempre fijo en su primera vocacion, pasó á Madrid en union del pintor don José Gutierrez, y se presentó en 1832 al concurso general de premios de la Real Academia de San Fernando: entonces, prévios los ejercicios reglamentarios, logró Esquivel la consideracion de Académico de mérito de dicha corporacion, contando solamente 26 años.

Muchas son las obras que ejecutó en este período de su vida é imposible su puntual referencia y destino, pues en su inmensa mayoría fueron vendidas por los traficantes de pinturas y se ignora su paradero (1). Poco á poco empezaron á ser buscados sus lienzos: las escenas andaluzas de su pincel llegaron á ponerse de moda, y su concepto de buen retratista iba creciendo por momentos, y abriéndole todas las puertas de las principales familias.

En esta época empezaba á verificarse un verdadero renacimiento en las artes y letras españolas: varios jóvenes trazaban la senda del progreso, pasando ántes por el olvido completo de todo lo tradicional. La escuela romántica invadia los usos, los gustos y las ideas de todos géneros en el pueblo español: la semilla arrojada en el vecino imperio fructificaba en toda Europa, y la España del porvenir rompia las páginas del pasado, encomendando á sus

(1) Segun hemos oido á una persona muy autorizada, la precaria situacion de Esquivel en este tiempo le obligó á pintar algunos cuadros imitando el estilo de Murillo, y logrando en sus trabajos tal identidad, que el comerciante encargado de su venta los hacia pasar por del célebre maestro. Una de estas obras, feliz imitacion de una *Vírgen*, con acompañamiento de ángeles, pasó en tal concepto á enriquecer uno de los museos de Inglaterra.

propias fuerzas la obra de su regeneracion. Creáronse sociedades; rompió sus ligaduras el periodismo; un nuevo órden de ideas se apoderó de los ánimos, y las artes, trasunto fiel de las costumbres, tendieron de nuevo su vuelo acaso demasiado atrevido, despues del perezoso descanso de largos años. La creacion del Liceo artístico y literario de Madrid influyó notabilísimamente en esta revolucion, y es inútil decir que Esquivel fué uno de sus promovedores, acaso su más constante defensor, y á quien se debió en gran parte su fundacion. En aquella sociedad consolidó su crédito, trabajando en sus sesiones prácticas, enseñando en sus áulas, fomentando sus Exposiciones, y contribuyendo de todas las maneras posibles á su desarrollo.

Un desgraciado acontecimiento destruyó en un momento todo el entusiasmo de Esquivel, poniéndole á las puertas de la desesperacion: á consecuencia de un humor herpético perdió la vista, en cuyo lamentable estado sufrió el artista lo que no es decible. Sus amigos, sin embargo, hicieron más llevadera su desgracia: el Liceo en masa contribuyó al sostenimiento del desgraciado Esquivel y de su familia, y la Providencia sanó sus ojos enfermos (1).

Un poeta, D. Juan Vila y Blanco, dedicó á su restablecimiento una extensa y sentida composicion, de la que tomamos los siguientes fragmentos:

. . . . . .

Lumbre, sí, lumbre para ver el mundo,
lumbre para gozar de su hermosura...
lumbre hay ya para tí, sal del profundo
círculo estrecho de tu niebla oscura.
Otra vez alza tu atrevido vuelo
sueltas del lazo tus ligeras alas;

---

(1) En aquella tristísima situacion, Esquivel que se habia trasladado á Sevilla, llegó á perder dos veces la resignacion cristiana, y dos veces buscó la muerte en las aguas del Guadalquivir, siendo sacado del rio por los que notaron su desesperado intento.

Si es triste consignar esto, consuela muchísimo recordar la conducta observada por sus compañeros para con él. Otro artista, fecundo y notable como Esquivel, D. Génaro Perez Villaamil, fué el primero que propuso abrir una suscricion para remediar su desgracia. Esta proposicion, adoptada en el acto, fué seguida de otra, relativa á dedicar al mismo caritativo objeto los productos de una funcion dramática en la que se rifaron diferentes trabajos artísticos de los señores D. José Vilches, Doña Petronila Gonzalez Menchaca, Doña Rosario Weis, Doña Isabel Castro, Doña Cármen Pizarro, Sra. Condesa de Donadío, D. Genaro Perez Villamil, D. Manuel Obispo, D. Valentin Carderera, D. Francisco Prats, D. Ramon Gil, D. Antonio Bravo, D. José de Brugada, D. Juan de Latorre, don Antonio Rotondo y D. Diego de Agreda.

Otra funcion dramática se dió en Sevilla á su beneficio, por iniciativa de Maiquez y Tamayo, leyéndose en la misma diferentes poesías, entre las que hemos logrado proporcionarnos los dos sonetos que copiamos:

Bardos, cantad: mi lira temblorosa
acompañe la voz del triste canto,
y una corona de laurel y acanto
tejed, ¡oh vates! en la selva hojosa.
El genio de la noche pavorosa
vendó al artista con su opaco manto,
y gime el Bétis, y abundoso llanto

del diamante purísimo del cielo
registra los colores y las galas.
Tuyo es el mundo, esclarecido artista;
águila, renaciste de tu noche;
tu recobrada y ambiciosa vista
sorprenda al sol en su dorado coche.

. . . . . .

¡Y quiso la fortuna en sus rigores
doblegar tu cerviz, pisar tu frente!
Cuando los astros pierdan sus fulgores
entonces morirá tu genio ardiente.

. . . . . .

Otra, firmada por D. Agustin Salido, se publicó en el periódico *La Alhambra*, de Granada.

"Esquivel, cristiano y caballero, no quiso despues de su curacion volver á servirse de sus pinceles en asuntos profanos, hasta haber cumplido con Dios y con la amistad, y su primer obra fué la *Caida de Luzbel*, que regaló al Liceo; trabajo elogiado por los inteligentes, y por el que no hace muchos años pagó su actual poseedor D. Pedro Reales, auditor de la Rota, la cantidad de dos mil duros. Los periódicos nos han conservado la carta con que acompañó Esquivel su regalo á la Sociedad: decia así:

«No como equivalente de una cosa que por su consideracion y oportunidad no tiene precio, sino como muestra de la profunda gratitud que excitó en mí el generoso desprendimiento del Liceo de Madrid en la época de mi desgracia, tengo la honra de ofrecerle la primera obra que emprendí despues de mi restablecimiento. Si la mano obedeciera constantemente al corazon, y o[illegible]

---

sus ninfas vierten en la playa umbrosa.
Pero no: que el destino que le adora
con mano fuerte rasgará su velo.
Verás la luz que los espacios dora:
águila audáz, eleva el alto vuelo:
roba el color á la rosada aurora
y el esmalte purísimo del cielo.

D. J. H.

¡Miradlo! al templo de la eterna fama
llegó inspirado, cual llegára Apeles,
y á España entusiasmaron sus pinceles
del gran Murillo al reflejar la llama.
Mas ¡ay! que el fuego que su mente inflama
y su sien coronó de altos laureles,
frustra el destino, y sus amargas hieles
en su pecho infeliz feroz derrama!
¡Vedlo! llorando su infortunio triste
recuerda su explendor, cual otro Homero,
y apena al peso del dolor resiste!
¡Ah! volvedle la vista, Dios severo;
que nuevos triunfos con su ardor conquiste,
y su nombre respete el mundo entero!

J. A. DE LOS RIOS.

entendimiento á la voluntad, sería una obra maestra; pero ya que á mi débil talento no sea dado reproducirla digna del objeto á que la consagro, supla la benevolencia del Liceo lo que en ella falta, y recíbala como sincera expresion de los sentimientos que hácia él me animan.

Madrid 25 de Abril de 1841.—Antonio Esquivel.»

Desde aquella época hasta su fallecimiento, el Sr. Esquivel pintó una infinidad de cuadros, así para España como para otros países: fué nombrado Académico de número de la Real de San Fernando, con destino á la clase de anatomía, y obtuvo diferentes honores y condecoraciones, entre otros el título de Pintor de Cámara al ser declarada mayor de edad S. M. la Reina. En los últimos años de su vida fundó la Sociedad protectora de las Bellas Artes, consiguiendo agrupar á su lado á la juventud artística de nuestros dias, y cuando empezaba á notar los excelentes resultados de su institucion, le sorprendió la muerte á las ocho de la noche del 9 de Abril de 1857. Al ser sepultado su cuerpo en el cementerio de San Isidro, donde yace, D. Cárlos Modesto Blanco improvisó un sentido discurso sobre su tumba, y el Sr. Sanchez Ramos leyó un buen soneto.

Creemos muy difícil, si no imposible, citar todas las obras de Esquivel: las que recordamos como principales, son las siguientes:

El ya citado cuadro de *La caida de Luzbel.*

Despedida de Agar é Ismael por Abraham. Este lienzo figuró en la Exposicion de la Academia de San Fernando de 1847, mereciendo un detenido análisis del erudito escritor D. Pedro de Madrazo, que le juzgó por su mejor cuadro.

David triunfante, propiedad del Sr. Santaella.

El mismo asunto, regalado por el Liceo á la Reina Gobernadora.

D. Sancho el Bravo persiguiendo al Príncipe D. Juan, que figuró en la Exposicion del Liceo artístico de 1838.

Adan y Eva, propiedad de S. M. la Reina Doña María Cristina.

La Vírgen de Belén, en la Exposicion de Sevilla de 1842.

El sacrificio de Isaac.

Santa Teresa y *Santa Isabel*, en la parroquia de Chamberí.

Santa Teresa, para un propietario de Chile.

Un Salvador.

Jesucristo crucificado, tamaño colosal, en la Exposicion de 1843.

La mujer de Putifar y el casto José.

La Caridad: figuró en la Exposicion de 1848.

Jesús con Marta y la Magdalena; *El milagro del resucitado en Naun*; *La hija del Centurion.* Figuraron los tres en la Exposicion de la Academia de San Fernando en 1849.

La Vírgen María, el Niño Jesús y el Espíritu Santo, con ángeles en el fondo. Lo presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856, y fué adquirido por el Gobierno para el Museo nacional.

La Magdalena penitente; *El Niño Jesús con la cruz y la corona de espinas en la mano.* Ambos figuraron en la Exposicion nacional de 1856.

Una Concepcion de medio cuerpo; *Jesús en el huerto*; *Muerte de Doña Blanca de Borbon*, boceto: pertenecen á la galería del Sr. Diez Martinez, de Sevilla.

Los Apóstoles, pintados para el coro de la catedral de Sevilla: figuran hoy en la galería del Sr. Lopez Cepero.

La Trasfiguracion: estuvo expuesto en 1837 en la Academia de San Fernando, alcanzando justos y repet dos elogios, y fué pintado para un templo de Canarias.

San Hermenegildo, para la galería del Sr. Lerdo de Tejada, en Sevilla.

La Ascension del Señor, en la Exposicion del Liceo artístico y literario de Madrid en 1846.

Cuadro llamado *de los poetas*, existente en nuestro Museo nacional. Representa el estudio de su autor, en el que aparecen reunidos, para oir al poeta D. José Zorrilla leer una composicion, los poetas y literatos más distinguidos de aquel tiempo. Ferrer del Rio, Hartzenbusch, Gallego, Rubí, Gil y Zárate, Gil y Baus, Rosell, Flores, Breton, Gonzalez Elipe, Escosura, Ayguals, Ros de Olano, Pacheco, Molins, Pezuela, Rivas, Gabino Tejado, Búrgos, Amador, Valladares y Garriga, Doncel, Zorrilla, Güel, Fernandez de la Vega, Olona, Esquivel, Romea, Quintana, Espronceda, Diaz, Campoamor, Cañete, P. Madrazo, Fernandez Guerra, Mesonero, Nocedal, Larrañaga, Duque de Frias, Eusebio Asquerino, Diana y Durán.

Nuestra Señora del Rosario: figuró en la Exposicion pública de 1835.

Un alquimista; *muchachos jugando con un perro*: idem que el anterior.

Cristóbal Colon pidiendo pan para su hijo en el convento de la Rábida; *Una Concepcion*; *La Magdalena*; *Ronconi en la ópera Maria di Rohan*, obras todas que figuraron en la Exposicion de 1845.

Una vacante, Exposicion del Liceo de 1837.

Cain y Abel, propiedad de la Reina Doña María Cristina.

Una jóven peinándose, en poder de un particular de Sevilla.

Una señora del siglo XV, como el anterior.

La Anunciacion.

Santa Justa y Rufina.

Jacob en el acto de reconocer que Laban le ha entregado por esposa á Lía en lugar de Raquel, premiado en 1842 por el Liceo artístico.

San Juan, *La calle de la Amargura*: ambos presentados en la Exposicion del Liceo de Sevilla en 1841.

Una escena de duendes, en la de 1842 celebrada en la misma ciudad.

Dedicado especialmente á la pintura de retratos para atender á su subsistencia, hizo un considerable número de los mismos. Los que presentó en las Exposiciones públicas fueron los que siguen:

S. M. la Reina Doña Isabel II; Infanta Doña María Luisa Fernanda; Reina Gobernadora Doña María Cristina; Rey D. Francisco de Asís; General don Baldomero Espartero, Duque de la Victoria; D. José Zorrilla; Duque de Ahumada, Marqués de España; Infanta Doña María Josefa; D. José Fernandez de la Vega; D. Nazario Carriquirri; D. Manuel María Alvarez; General D. Juan Prim, Conde de Reus; D. Francisco Castillo y señora; su retrato con los de sus hijos; Conde de Santa Olalla; D. Julian Romea; D. Manuel Gutierrez; D. N. Morales Santistéban; el actor Maté; D. Juan Perez Vento; Doña Paulina García de Viardot; Doña Matilde Diez; la madre del pintor; D. Fermin de la Puente y Apecechea; D. Cecilio Corro, y otros muchísimos.

De otros muchos trabajos de diferente índole que ejecutó, no deben pa-

sarse en silencio las láminas que dibujó para *El Panorama*, *El Liceo*, *El álbum sevillano*, *Obras de Quevedo* (publicadas por Castelló), algunos ensayos en litografía, siendo notable su retrato de Doña María Cristina para el periódico *El Liceo*, las láminas de su obra, y una incalculable cantidad de bocetos, borrones, dibujos de tipos y caricaturas que se conservan con el mayor aprecio.

Tambien ilustró con su pluma varias cuestiones artísticas, y contribuyó al lustre del arte con la biografía de algunos de sus compañeros; y publicó un *Tratado de anatomía pictórica* en dos tomos en fólio, que sirve de texto á los discípulos de la referida asignatura.

Acaso no haya habido en estos tiempos ningun pintor más popular que Esquivel: su carácter espansivo y generoso, el encanto de su conversacion y su verdadero mérito, hicieron muy buscada su amistad. Su vida novelesca y su excesiva facilidad de ejecucion perjudicaron en parte á sus obras, que pecan efectivamente de cierta incorreccion y de algun amaneramiento.

Nadie, sin embargo, podrá negarle su mérito ni arrebatarle su gloria.

ESQUIVEL (D. Cárlos María).—Pintor de historia, natural de Sevilla é hijo del anterior. Los acertados consejos de su padre y las sábias lecciones de los profesores de la Real Academia de San Fernando encaminaron las felices disposiciones de nuestro pintor, que muy jóven aún alcanzó la honra de ser pensionado por la Comisaría de Cruzada para que ampliase sus estudios en la capital del vecino imperio, como efectivamente lo verificó bajo la direccion de Mr. Leon Cogniet.

Nombrado en 20 de Noviembre de 1857 profesor supernumerario de los estudios dependientes de la Real Academia de San Fernando, con destino á la clase de anatomía pictórica, desempeñó su cargo con notable acierto hasta su fallecimiento, ocurrido en 20 de Julio de 1867.

Las obras presentadas por este artista en las Exposiciones públicas de Bellas Artes son las que siguen: en la de 1849, *Jesús volviendo la vista á un ciego*; en la de 1850, *Tobías bendiciendo á su hijo*; en la de 1856, *Prision de Guatimocin, último Emperador de Méjico*; *Un cautivo en su mazmorra*; *Dos bodegones*, y *Dos retratos*; en la de 1858, *Ultimos momentos de Felipe II en el Real Sitio de San Lorenzo*; en la de 1860, *El asistente de un oficial muerto en la guerra de Africa, entregando el equipaje de aquél á su madre y hermana*, obra de que decia un crítico:

«Nada en verdad para cautivar la atencion del público como este cuadro. La muda y dolorosa escena que presentaba á la vista llegaba á lo más íntimo de nuestro corazon, y hé aquí por qué este cuadro compartió con algunos otros de superior mérito el privilegio de atraer hácia sí todas las miradas. El pensamiento no pudo en verdad ser mejor escogido, y el cuadro en general, está algo sentido, en particular la figura de la madre. Es en verdad amanerado de color; pero tiene jugo y se vé práctica. Las figuras son algo débiles; la de la criada está bastante descuidada, y la del asistente no se halla en carácter, pues sin salir de su tipo podia el Sr. Esquivel darle toda la grandeza que quisiera.»

En la de 1862 presentó la *Visita de San Francisco de Borja al Emperador Cárlos V*. Hé aquí la opinion de un periódico acerca de esta obra:

«El cuadro del Sr. Esquivel, aunque débil en sus actitudes, está bien dispuesto y no mal caracterizado. La fisonomía del Emperador es propia y

adecuada; sólo echamos de menos el rostro de San Francisco, que siendo en el lienzo la figura principal, aparece de espaldas con objeto de que resalte más la de Cárlos de Gante. El dibujo es en la obra del Sr. Esquivel un tanto imperfecto, y si se exceptúa la cabeza del Emperador, todo lo demás del cuadro carece de verdad en los detalles. Del colorido ya hemos dicho que es triste, y tan fria su entonacion, tan poco manejados los realces y los oscuros, que ni una forma se destaca de la plana superficie de la tela. Las ropas están plegadas y sombreadas con más arte y simetría que verosimilitud, viéndose en ellas el cuidadoso artificio de la escuela que sigue el laureado autor de *la familia de un oficial muerto en Africa.*»

Finalmente, en la Exposicion de 1864 presentó el *retrato de cuerpo entero de una señorita en traje de la provincia de Salamanca.*

El Sr. Esquivel fué premiado en las citadas Exposiciones con varias menciones honoríficas y medallas de tercera y segunda clase.

Sus cuadros *La prision de Guatimocin* y la *Muerte de Felipe II* figuran en el Museo nacional, y el de *El asistente* se conserva en el provincial de Barcelona.

En la catedral de Badajoz se conserva de su mano una *Magdalena* de cuerpo entero, copia de Van-Dick, y en la série cronológica de los Reyes de España, existente en el Museo del Prado, los retratos de *Favila*, *Egica*, *Theudio*, *Alarico*, y *D. Alonso VII el Emperador.*

ESQUIVEL SOTOMAYOR (D. Manuel).—Grabador en dulce. Nació en Madrid en 1777 y estudió el grabado bajo la direccion de D. Francisco Montaner. Presentado á la edad de 16 años al concurso general de premios de la Real Academia de San Fernando, recompensó esta su aplicacion y felices disposiciones, adjudicándole una medalla de plata en concepto de premio extraordinario. Tres años más tarde (1796) obtuvo el premio del grabado de láminas, y fué pensionado por Cárlos IV. Sus deberes como militar, hasta que se retiró con el empleo de teniente, fueron causa de no ser muy extenso el catálogo de sus obras.

En 8 de Noviembre de 1829 le creó dicha Academia de San Fernando su individuo de mérito.

Sus obras principales son: una *Santa Cecilia*; *Retrato de Cárlos V*, segun Tiziano; *Nuestra Señora con su Hijo en los brazos* (de Mengs); *Retrato del filósofo Menipo* (Velazquez); *Idem de Esopo* (idem); *Un asiático* (Tiziano); *El Salvador del mundo*, y algunas pequeñas para libros de rezo.

ESQUIVEL (D. Vicente).—Escultor, hijo del reputado artista D. Antonio, tan notable en el género de retratos y en la pintura de costumbres populares.

En Diciembre de 1867 hizo oposicion á la plaza de profesor de dibujo de figura, vacante en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, consiguiendo ser propuesto por el tribunal en el primer lugar de la terna y nombrado para su desempeño por el Gobierno de S. M. En Agosto de 1868 pasó con ascenso á Sevilla.

Es de su mano la estátua de *Hebe* que se conserva en el *Café de Madrid.*

ESTEBAN (D. Enrique).—Pintor, natural de Salamanca y discípulo en Madrid de la Escuela especial de pintura.

En la Exposicion nacional de 1866 presentó: *Antes de una cita.*

ESTEBAN (D. Félix).—Pintor, natural de Granada, discípulo de la Es-

cuela de Bellas Artes de aquella ciudad y de D. Juan Alvarez, premiado en varias Exposiciones provinciales.

En la nacional de 1866 presentó *Un niño dormido*.

ESTEBAN Y LOZANO (D. José).—Jóven escultor contemporáneo, natural de Madrid. Ha sido discípulo de los escultores de Cámara D. Sabino de Medina y D. José Piquer, en el estudio de cuyo último profesor ha estado durante cinco años. Ha asistido asimismo á las clases superiores de la Escuela especial de pintura y escultura, habiendo obtenido seis notas de sobresaliente en los exámenes de fin de curso, y varios premios en las mencionadas clases y en la de grabado en hueco.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862 presentó un grupo en yeso, representando la *heroicidad de Guzman el Bueno*. En la de 1864 una estátua de *Tirso de Molina*, que fué premiada con una medalla de tercera clase y figura en la Real Academia Española, y un *Apolo de Belvedere* (grabado en hueco); finalmente, en la de 1866, *El 2 de Mayo de 1808*. «El pueblo de Madrid dando el grito de alarma á la nacion y presentándole á Daoiz muriendo por su independencia.» Grupo alegórico por el que le otorgó el Jurado consideracion de medalla de tercera clase, y fué adquirido por el Gobierno de S. M.

La crítica ha elogiado repetidamente estas obras, augurando á su autor el más lisonjero porvenir.

Ha trabajado asimismo algunas imágenes en madera, entre ellas una *Virgen* que se venera en la iglesia de Monserrat; una estátua alegórica en yeso para el monetario de la Casa Nacional de la Moneda; una *Nuestra Señora de los Dolores* para la Sra. Infanta Duquesa de Sesa, y varios grabados en hueco, para el cultivo de cuyo género ha mostrado facultades nada comunes.

ESTEBAN Y LOZANO (D. Víctor).—Pintor contemporáneo, hermano del anterior, natural de Madrid y discípulo en un principio de D. Eusebio Zarza, y posteriormente de las clases dependientes de la Real Academia de San Fernando.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1856 á 1866 ha presentado las obras que se expresan á continuacion, mereciendo diferentes menciones honoríficas: *Encuentro de Jacob con su prima Raquel, que conducia el rebaño de su padre, en actitud de descubrir el pozo para que beba el ganado*; *La parábola del samaritano*; *Martirio de San Estéban*; *La Magdalena á los piés de Jesucristo*; *Muerte de San Francisco de Asís*; *El Cristo de Rivas*; *San Raimundo recibe del Rey D. Sancho III las llaves de Calatrava*.

El primero de estos cuadros figura en el Museo nacional.

Luchando siempre el Sr. Estéban con la falta de proteccion y contrariedades de todo género, no ha podido ocupar en el arte el puesto que le corresponde, ni llevar á feliz término obras de reconocida importancia. Sin embargo, las ya citadas anteriormente, su cuadro de *San Pedro en la cárcel* pintado en 1860 en Valencia, los muchos cuadritos y retratos hechos para las personas más distinguidas de aquella poblacion; el monumento de Semana Santa, pintado al temple para la iglesia de religiosas de Santa Catalina de esta córte, y otros muchos trabajos que no recordamos, demuestran que el Sr. Estéban ha sabido siempre hacerse superior á su destino y demostrar sus disposiciones,

En 1858 hizo oposicion á la cátedra de anatomía elemental, vacante en la Escuela de pintura y escultura, mereciendo ser propuesto en la terna elevada al Gobierno para su provision.

ESTÉBANEZ (D. Isidro).—Tallista en madera contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de la Real Academia de San Fernando.

Entre las muchas obras de su mano que se conservan en las casas de los particulares, debemos mencionar la *carroza de la Virgen de Atocha*, colocada sobre un trono de nubes y tirada por dos ángeles; los dos *candeleros góticos* construidos para que sirvieran en un alumbramiento de S. M. la Reina, y que se conservan en la citada iglesia de Atocha, y el templete tambien gótico sobre que se conduce la Custodia.

ESTEVE (D. Agustin).—Pintor de historia. Nació en Valencia en 1753, y á la edad de 19 años alcanzó en el concurso de premios de la Real Academia de San Fernando el primero de la tercera clase.

En 22 de Setiembre de 1800 fué creado Académico de mérito de la de San Cárlos de Valencia: anteriormente habia alcanzado los honores de pintor de Cámara.

En Palma de Mallorca se conservan de este artista en el palacio de los Condes de Montenegro un retrato de cuerpo entero y tamaño natural de don Antonio Despuig y Dameto, Obispo de Orihuela (1795); en la Real Academia de San Fernando, los del Infante D. Cárlos María Isidro y su esposa Doña María Francisca de Asís; en el Museo provincial de Valencia, los de Doña María Luisa de Borbon, D. Antonio Rafael Mengs y D. Fernando Selma.

ESTEVE (D. Antonio).—Pintor español que trabajaba con crédito en Toledo en 1800.

En la iglesia de Santa Justa y Rufina de dicha poblacion, son de su mano el lienzo del altar mayor y los de los dos colaterales: representa el primero á las *Santas titulares*, y los otros dos la *Virgen del Cármen* y *San Pedro*.

En la iglesia de la Trinidad se conserva en su principal retablo *Las tres personas de la Santísima Trinidad rodeadas de gloria*, cuya composicion es de bastante mérito, y un *San José* en otro altar pequeño.

Finalmente, en la Universidad de la misma poblacion hay una *Concepcion rodeada de ángeles*, de tamaño natural.

ESTEVE (D. Jacinto).—Pintor. Nació en Liria (Valencia) en 1776, y á los 19 años de edad se presentó al concurso de premios de la Academia de San Cárlos por la pintura y escultura, logrando una gratificacion pecuniaria por esta última arte, y en 1801 el premio primero de pintura.

En el Museo provincial de Valencia se conserva de este artista un lienzo representando *El Rey D. Alonso V de Aragon recibiendo al Cardenal de Fox*.

ESTEVE Y BONET (D. José) (1).—Notable escultor valenciano de fines

(1) Poco ántes de emprender la publicacion de esta GALERÍA BIOGRÁFICA, debí á la atencion del ilustrado profesor de dibujo del Instituto de Castellon, D. José Vicente Martí, un ejemplar de la extensa y razonada biografía que publicó en 1867 referente al escultor D. José Esteve, y tanto por su mérito cuanto por las exactas noticias que encierra, á causa de su parentesco con dicho escultor, rompí los escasos apuntes que del mismo poseia, y me ceñí á extractar el trabajo del Sr. Martí, lamentando no poderlo dar íntegro por el carácter y dimensiones del mismo, impropios de una GALERÍA.

del último siglo. Nació en la capital del antiguo reino en 22 de Febrero de 1741, siendo bautizado en la iglesia de San Pedro mártir y San Nicolás obispo.

Aún de tierna edad, le aplicaron sus padres al dibujo, para lo que manifestaba natural inclinacion, poniéndole bajo la direccion del distinguido pintor de aquellos tiempos D. José Vergara.

Tambien se dió á conocer muy favorablemente entre los primeros alumnos de la Academia de San Cárlos el jóven Esteve, distinguiéndose entre ellos por su asiduidad en la asistencia á las clases, constancia en el trabajo, penetracion, áun en las cosas más difíciles, carácter reflexivo y modesto.

Tan excelentes cualidades no tardaron en captarle la estimacion de sus condiscípulos y el aprecio de sus profesores, llegando á tal extremo, que á la menor insinuacion de los padres de este jóven, D. Ignacio Vergara, profesor de escultura, adivinando el glorioso porvenir de Esteve, no titubeó en admitirle como á discípulo; y la academia y el contínuo ejemplo de tan esclarecido maestro, fueron iniciando á nuestro jóven en los principios del arte de la escultura, á la que decididamente se consagró, y en la que su aplicacion, perspicacia de ingenio y exactitud de vista, le hicieron progresar notablemente.

Mucha fortuna fué para Esteve haber encontrado, desde sus principios en el arte, en D. Ignacio Vergara un tan grande artista, al par que cariñoso profesor. De tal fortuna dependen, á no dudarlo, los rápidos y sólidos progresos que hizo en el difícil arte de las formas, en el divino arte de la escultura, segun feliz expresion del inmortal Virgilio: siempre fué ascendiendo en él gradualmente, pero con paso seguro.

Hácia el año 1762 se dedicó su profesor D. Ignacio casi exclusivamente á la enseñanza de la Academia, no trabajando sino alguna que otra obra, y esto por gusto ó por compromiso, y con tal motivo entró su discípulo favorito en el taller de D. Francisco Esteve.

Como estaba nuestro jóven artista muy bien cimentado en los principios del arte, tardó poco en apropiarse lo bueno de su segundo maestro, y á éste le debe en gran parte aquel estilo grandioso de pliegues y delicado gusto en tocar los paños, que tantos aplausos le valieron en lo sucesivo.

A los 21 años era ya D. José un escultor notable, y tal mérito reconocia su segundo maestro en este jóven, que para retenerle en su casa, le daba la mitad de las ganancias de las obras que se labraban en su taller.

Era D. Francisco Esteve de un génio adusto, que unido á los años, pues tenia de 80 á 82, y á la poca salud que á la sazon gozaba, estaba de un humor intratable, y verdaderamente no se le podia sufrir; esto proporcionó no pocos disgustos á nuestro jóven, el cual, áun cuando de un bello carácter, le desesperaba que trabajando excesivamente hasta las once y las doce de la noche, no se le agradecia, como escribe en un cuaderno de apuntes que de su mano conserva la familia. Unido esto á lo poco que le producian sus insoportables tareas, y el tener ya obligaciones, pues habia contraido matrimonio con Doña Josefa María Vilella en 6 de Mayo de 1762, se resolvió á separarse de D. Francisco en últimos de Abril de 1764, y determinó establecerse y hacer sus obras por propia cuenta. Desde esta época comenzó á dar muestras de su talento y del fruto que habia sacado de sus contínuos estudios, gran-

jeándose el aprecio de cuantos le trataban, y desde la misma tambien empezaremos á considerarle como artista, título al que con justicia era ya acreedor.

No por trabajar para el público abandonó el estudio, ántes por el contrario, le continuó con mayor ardor si cabia, instruyéndose y completando sus nada vulgares conocimientos teóricos de geometría, perspectiva, anatomía é historia, sin descuidar el dibujo y modelado, en lo que llegó á alcanzar un grado sorprendente de facilidad.

En 27 de Febrero de 1772 presentó á la Academia de San Cárlos un bajo-relieve que representaba *La rendicion de Valencia por Jaime el Conquistador*, obra por la que aquella corporacion le nombró su individuo de mérito en 27 del mismo mes.

Un hecho queremos hacer notar: en este mismo año tuvo un hijo, que con el tiempo fué el inmortal D. Rafael Esteve, el primer grabador del siglo.

El 9 de Enero de 1774 le nombró la Academia Teniente Director honorario por la escultura. En 24 de Mayo del mismo salia de Valencia para Madrid y el Escorial, sin más objeto que ensanchar el campo de sus conocimientos, ver y estudiar mejor á nuestros artistas: en esta escursion empleó más de dos meses, visitando tambien Segovia, y los Reales sitios de la Granja, el Pardo y Aranjuez.

Fué muy bien recibido en todas partes, frecuentando los estudios de los artistas de la córte, y dándose á conocer de ellos muy ventajosamente. En 23 de Octubre del mismo, y á su retorno de este primer viaje, fué elegido sustituto de Teniente en la clase de escultura casi por unanimidad, pues de doce vocales que componian la Junta le dieron once el voto. En 27 de Abril de 1876 quedó elegido Teniente Director con ejercicio; Director el 13 de Febrero de 1781; y finalmente, Director general en 30 de Diciembre del mismo año, á los 40 de su edad.

Desempeñó estos cargos con una grande exactitud en el cumplimiento de sus deberes. Lleno de noble emulacion por el adelantamiento de la juventud puesta á su cuidado, siempre se le veia amable y cariñoso alentar á los flojos con prudentes amonestaciones, y estimulando más y más á los aplicados, obtenia de todos frutos muy notorios. Como jefe del establecimiento, redoblando su celo por la prosperidad de la Escuela, daba el ejemplo, siendo el primero en llenar sus obligaciones.

Extendióse entre tanto la fama de su ingenio y sobresalientes dotes artísticas, penetrando hasta el alcázar de nuestros Reyes.

Hácia el fin del reinado del gran Cárlos III, y siendo Príncipe de Astúrias el que luego fué Cárlos IV, mandó S. A. disponer un *Belén* ó Nacimiento del Señor, para el que trabajaron varios escultores sobre 5.950 piezas, entre figuras humanas y de animales. Con tal motivo recibió nuestro artista encargo de este Príncipe, por conducto del Marqués de Llanera y del Conde de Olocau, de hacer para el mismo ochenta figuras y veinte animales cuyo número en vista de su mérito aumentó hasta unas ciento ochenta figuras de 50 á 60 centímetros de altura, expresando con toda la gracia de que era capaz el artista, costumbres, oficios y trajes del reino de Valencia, y varias figuras en representacion de sus principales villas. Para hacer entrega de toda su obra pasó á Madrid, hospedándosele en casa del Conde de Olocau en últimos

de Noviembre de 1788, en Setiembre y Diciembre de 1789 y en Diciembre de 1890. Estando en la córte en este primer viaje, sorprendió la muerte al célebre Cárlos III en 14 de Diciembre de 1788; encontrándose en sus funerales, y luego en las fiestas de la proclamacion del nuevo Monarca, del que recibió mil favores y muestras de aprecio, y entre ellas la señalada de que al despedirse de este soberano para Valencia, en 31 de Enero de 1789, S. M. le encargara verbalmente le hiciera un San José, Nuestra Señora y Niño Jesús para el citado Nacimiento, y otro San José, Nuestra Señora y Niño para la adoracion de los Reyes Magos. Todas estas obras fueron muy del agrado de los Reyes, mereciendo los mayores elogios de toda la córte. A más de retribuirle bien su trabajo, como premio á su talento, le nombró S. M. su Escultor de Cámara honorario en 8 de Enero de 1790, cuya plaza juró con las formalidades de costumbre el 23 de los mismos.

Iba acercándose el fatal término de su carrera; su salud, debilitada por el contínuo trabajo mental y corporal, se gastaba paulatinamente, llegando á infundir sérios temores á su familia en últimos de Marzo de 1802; postrado en la cama, agravóse la enfermedad hasta el extremo de ser necesario administrarle los Santos Sacramentos: en medio de sus penalidades recibió en primeros de Abril la fausta nueva que le participaba su hijo D. Rafael desde la córte, del nombramiento de Grabador de Cámara honorario que acababa de hacerle S. M. Esta noticia le reanimó mucho, lográndose conseguir con esto y el esquisito cuidado que se le prodigaba, aliviarle hasta el punto de permitir su enfermedad el que se pusiera en camino, trasladándose á la villa de Godella, en donde le decian los facultativos que podria restablecerse; y casi logró esto por completo en parte de los meses de Mayo y Junio que permaneció en ella, regresando á su casa al cabo de un mes de ausencia bastante fuerte, tanto que aún se ocupó en hacer algo, pues no se encontraba estando ocioso; mas en primeros de Agosto tuvo una recaida, que acabó por llevarle al sepulcro en 17 del mismo, á los 61 años, no sin haber ántes recibido los auxilios espirituales de nuestra Sacrosanta Religion.

Se le hicieron suntuosos funerales, acompañándole sus comprofesores, multitud de Académicos y personas de todas clases de la sociedad; pues habia sido en vida simpático para todos los que le trataron, tributando así este último homenaje á su memoria. Sus restos mortales se depositaron en la capilla del Buen Pastor de la iglesia del suprimido convento de San Francisco.

Entre sus hijos se cuenta el mayor, llámado D. José, que fué un regular escultor, y el grabador D. Rafael, el más célebre de los Esteve.

Cuarenta y dos páginas ocupa en la biografia formada por el Sr Martí la relacion de las obras del escultor Esteve.

Citaremos las más importantes:

AGULLENT.

Un San Bartolomé, apóstol, para su iglesia parroquial.

ALACUÁS.

El Señor con la cruz acuestas, para la iglesia parroquial, y un *Beato Gaspar Bono* para el convento de Mínimos.

ALBAIDA.

El Beato Lorenzo de Brindis, para el convento de Capuchinos.

ALBATERA.

Una Asunta y *Una Dolorosa*, de medio cuerpo, ambas de tamaño natural.

ALCALÁ DE HENARES.

San José con el Niño Jesús dormido en sus brazos.

ALCALÁ DE CHISBERT.

Santa Catalina, *Santa Lucía* y *Santa María Magdalena.*

ALCALÁ DEL FÚCAR.

San Lorenzo con un niño ángel corondndole de laurel, y *otro en la peana con un cáliz*, para su iglesia.

ALCIRA.

San Luis, *Rey de Francia*, para el convento de Capuchinos.

ALCOY.

La escultura del retablo de la iglesia de San Miguel, con la estátua de este santo, mancebos, niños y una porcion de serafines.

Santa Ana con la Vírgen, *San José y San Joaquin*, del natural; *Dos Virtudes*, *La Divina gracia*, *La Fortaleza* y varios niños.

San Juan Bautista, para la iglesia de las monjas.

ALCUDIA DE CARLET.

Para el retablo del convento de Descalzos, *San Pedro Alcántara*, *San Francisco de Asís*, *Santo Domingo*, *San Antonio de Pádua* y *San Juan del Prado.*

ALICANTE.

Una Concepcion, para un oratorio particular.

Otra Concepcion en trono de nubes, *con ángeles y serafines*, para la iglesia de Santa María.

Un San Francisco de Asís, para la tercera órden de Capuchinos.

ALMANSA.

Un Beato Andrés Ibernon y *Un San Pascual.*

BAÑERES.

Para su iglesia, *Una Virgen de los Desamparados.*

BENAGUACIL.

Para el templo parroquial, *Un San Sebastian.*

BENIARBECHOS.

Jesucristo difunto.

BENICARLÓ.

Un Nazareno, del tamaño natural.

BENICASIM.

Dos mancebos sobre nubes, para el rebanco del retablo, y para su remate, *Dos niños sentados*, *Dos serafines y grupo de nubes*, *mundo y cruz.*

BENILLOBA.

Para su iglesia, *San Joaquin agrupado con un niño ángel á sus piés, con un libro: otro niño sosteniendo unas nubes, sobre las que está Nuestra Señora mirando al Espíritu Santo: éste se halla rodeado de resplandor de rayos y doce serafines.*

BIAR.

El Beato Lorenzo de Brindis, para el convento de Capuchinos.

La Divina Pastora sentada sobre peñascos á la sombra de un árbol: tiene el Niño Jesús en los brazos y está rodeada de cuatro corderitos: la coronan dos ángeles.

BUÑOL.

Para el retablo de la Purísima, *Una Concepcion* del tamaño natural, mundo y trono de nubes, con cuatro serafines y la serpiente. Para el segundo cuerpo del mismo, *Nuestra Señora de la Paz con el Niño en los brazos.*

Una Piedad, de tamaño natural.

CAÑAMELAR.

En su parroquia, *Una Asunta*, del natural.

CARTAJENA.

Grupo de la Santísima Trinidad, con figuras del tamaño natural. Sobre un grandioso trono de nubes con dos niños ángeles y ocho serafines, descansan las divinas figuras del *Padre Eterno y Nuestro Redentor*; por detrás un res-

plandor de rayos, coronando la composicion el *Espíritu Santo*: el todo descansa sobre una peana.

Para el cuerpo de pilotos, *Unas andas con Nuestra Señora de Cervellon*, sobre trono de nubes con un gracioso niño ángel.

CASTELFAVÍ.

Iglesia parroquial: *Una Piedad.*
Un San Guillermo con un Crucifijo en brazos y un niño ángel en la peana.
Para la sacristía: *Un Crucifijo.*

CASTELLON DE LA PLANA.

Una Santa Clara, del natural, para vestir. con su viril y báculo; sobre peana, en la que están grabadas las armas del Obispo D. Antonio Josef de Salinas, que la costeó. Se conserva en el convento de San Pascual.

Convento de monjas Capuchinas: *Una Nuestra Señora de los Dolores*, del natural, para vestir.

Convento de San Francisco; *Una Purísima Concepcion*, para vestir, sobre peana y trono de nubes con cuatro serafines.

CASTILLO DE GARCI-MUÑOZ.

Para la iglesia, *Una Nuestra Señora del Cármen* sobre peana y trono de nubes con un niño ángel y cuatro serafines.

CAUDETE.

Convento de Capuchinos: *Un Beato Lorenzo de Brindis.*
Un San Francisco de Asís, vestido de capuchino.

CONCENTAINA.

Iglesia parroquial: *Una Asunta*, del natural. Año 1787.
Unas andas con un San Hipolito mártir: un hermoso mancebo le ofrece las armas de la villa, y un niño con la palma y corona del martirio.

ELDA.

Para uno de los retablos de su iglesia, *Los Profetas Isaias y Jeremías*; *La Virgen y San Juan Evangelista*, y *Dos mancebos sentados para la cornisa.*

ELCHE.

Para uno de sus retablos, *Cuatro mancebos con alegorías de la pasion*; *Santa Rosa y San Andrés*; *Dos virtudes*: *La Esperanza y la Caridad*; *Dos niños*, y *un Serafin grande.*

CHIVA.

La escultura del retablo mayor de su iglesia, *Un San Juan Bautista* para el nicho principal; para el segundo cuerpo, *Una Purísima Concepcion*, sobre mundo y trono de nubes con dos serafines, por detrás un resplandor de rayos, y á sus costados dos mancebos, del natural. *Un San Agustin y Santo Tomás de Villanueva*, para el rebanco; en el remate dos niños sobre la cornisa, y en el centro un grupo de nubes con varios serafines, cordero con el libro de los siete sellos y resplandor de rayos.

En uno de los retablos, *Nuestra Señora de los Desamparados*, del natural, sobre peana y trono de nubes con algunos serafines.

YECLA.

Retablo mayor del convento de Descalzos. Para el nicho, *Un San Francisco de Asis con un Crucifijo en brazos.*

Un Cristo á punto de enclavarle en la cruz, arrodillado sobre el sagrado madero.

Un Cristo en la columna.

JÁTIVA.

Para el tabernáculo, *Un San Joaquin, Santa Ana, San Miguel y San Gabriel*; *Santa Basilisa y Santa Anastasia*; para el remate, dos mancebos y cuatro serafines y otros cinco para el cascaron.

Una Nuestra Señora de la Seo, del natural.

Andas con una Nuestra Señora de los Dolores al pié de la cruz, con su difunto hijo en brazos, asistida de dos ángeles.

Convento de la Merced, *Una Beata Mariana de Jesús.*

Convento de San Francisco, *Un San Diego.*

Un Beato Nicolás Factor, sobre trono de nubes con algunos serafines, un niño y viril.

Convento de Capuchinos, *Un Beato Lorenzo de Brindis.*

Convento de Agustinos, *El remate del retablo de Nuestra Señora de los Dolores*, á saber: dos mancebos, cuatro serafines, y dos corazones con agrupamiento de nubes.

Monjas franciscanas de Santa Clara: *Una Asunta*, del natural.

JEREZ DE LA FRONTERA.

Real Monasterio de la Cartuja, *Una Dolorosa al pié de la cruz, con su divino Hijo en su regazo*, acompañada de dos niños ángeles, sobre una peana.

Para el camarin del retablo mayor, *Nuestra Señora de la Definicion*, sobre un grandioso trono de nubes, con tres bellísimos niños ángeles y seis serafines, todo sostenido por una peana adornada con cuatro óvalos de bajo-relieve, cuyas composiciones son: un nombre de María, Jael, Judit y Ester, guarnecida de molduras entalladas, descansando el conjunto sobre un grande plinto.

Convento de Capuchinos, *Un Crucificado muerto*, del natural.

Para el retablo del Cristo, dos bajo-relieves de madera, uno con un *San Francisco, de Capuchino, con un Crucifijo*, y otro con un *Santo Domingo*.

JÉRICA.

Convento de Capuchinos: *Un Beato Lorenzo de Brindis.*

JIJONA.

Convento de monjas: *Una Piedad.*

LA DAYA.

Iglesia parroquial: para el nicho principal del retablo mayor, un *San Miguel Arcángel*, del natural.

LA RODA.

Para su iglesia: *Una Nuestra Señora del Cármen con el Niño Jesús*, sentada sobre nubes con cuatro serafines y resplandor de rayos; y el Purgatorio representado por dos almas.

LOMBAY.

Para la iglesia: *Unas andas con un San Francisco de Borja, vestido de caballero*, y un bello niño en la peana con el escudo de armas de los Borjas. Obra costeada por el Excmo. Sr. Duque de Gandía.

MADRID.

Iglesia de la Escuela Pía de Avapiés: *Un San Juan Nepomuceno*, arrodillado sobre nubes, con un Crucifijo y en la peana un niño.

San Joaquin y Santa Ana.

Para el Sagrario del altar mayor: *Los cuatro Evangelistas*, con sus atributos en los pedestales, y para remate del mismo una estatuita representando *La Iglesia Católica.*

MAHORA.

Para un particular, *San Ramon Nonato*, y *Una Santa Teresa de Jesús.*

MALLORCA.

Iglesia parroquial de Santa Cruz: *Una Santa Elena*, con un bello niño ángel.

Convento de la Merced: *Una Nuestra Señora de la Merced*, del natural, con su divino Niño en brazos, sobre peana y trono de nubes con cuatro serafines.

MARSELLA.

La Asuncion de Nuestra Señora, con un grandioso trono de nubes con dos niños ángeles y seis serafines, descansando el todo sobre una peana.

MONFORT.

Para su iglesia parroquial: *Una Nuestra Señora del Rosario*, con el Niño Jesús en brazos, sobre trono de nubes con tres serafines.

Unas andas con una Dolorosa sentada al pié de la Cruz, teniendo á su Divino Hijo sobre sus rodillas, y dos niños ángeles adorando las llagas de Nuestro Redentor.

Un Nazareno, del natural, agobiado con el peso de la Cruz y en la caida.

MONTAN.

Para la iglesia: *Una Asunta.*

MOTILLA.

En la iglesia, *Una Nuestra Señora del Rosario*, sentada sobre trono de nubes con cuatro serafines, teniendo un bellísimo Niño Jesús sobre sus rodillas, y otro de no menor mérito niño ángel ofreciéndole un canastillo con rosas, rosarios y corazones.

MURVIEDRO.

Para el Sagrario de la iglesia de Santa María, un trono de nubes con dos mancebos, once serafines y dos niños ángeles; El Espíritu Santo y un cordero; y para el rebanco otros dos mancebos, San Abdon y San Senen.

Una Santa Ana, sobre peana, y la *Virgen Nuestra Señora niña*, sobre nubes á modo de Concepcion.

MUSEROS.

La escultura del púlpito de su iglesia parroquial, á saber: cinco santos de bajo-relieve, seis serafines en los recuadros, y una fama para su coronamiento.

NUCIA.

Para su iglesia parroquial: *Una Asunta.*

OLIVA.

Para la iglesia parroquial: *Una Aurora*, sobre nubes con cuatro serafines· *Una Piedad*, y *Un Nazareno*, del natural.

ONIL.

En la iglesia, *Un Nazareno*: del natural.

Una Dolorosa, de medio cuerpo sobre peana.

ONTENIENTE.

Parroquia de San Miguel: *Un Nazareno*, del natural.

Unas andas con la Santísima Trinidad, sobre mundo y trono de nubes con cuatro serafines, serpiente y calavera.

Convento de Capuchinos: *Un San Antonio de Pádua.*

Monjas: *Un Niño Jesús*, en traje de pastorcito, acompañado de un corderito.

ORCHETA.

En el nicho principal del retablo mayor de su iglesia parroquial, *Un San Nazario en el martirio*; está el Santo sentado, un sayon le degüella mientras que un hermoso niño ángel le baja la palma del martirio y corona á que se estaba haciendo acreedor.

ORIHUELA.

Para el Sr. Obispo D. José Tormos: *Un Crucifijo en la agonía.*

Convento de Trinitarios: *Una Santísima Trinidad*, con mundo y trono de nubes con dos serafines.

Convento de Capuchinos: *Un Beato Lorenzo de Brindis.*

Convento de monjas de San Juan de la Penitencia: *Un San Juan Bautista*, del natural.

OTOS.

Para la iglesia: *Un San José con el Niño Jesús*, sobre nubes con tres serafines, y en la peana un niño con una sierra.

PAIPORTA.

Para el retablo mayor de su iglesia parroquial: *Un San Jorge á caballo*, en ademan de matar al dragon.

PEDRALBA.

La escultura del retablo mayor de su iglesia, á saber: *Una Santa Bárbara*, para el nicho principal; *Un Padre Eterno* de medio cuerpo, y dos virtudes: *La Fé* y *La Esperanza*; á más, *San Joaquin*, *Santa Ana*, *San Cárlos Borromeo*, y *Santo Tomás de Villanueva*; para el segundo cuerpo, *Una Purísima Concepcion*, con resplandor de rayos, con el *Espíritu Santo* sobre su cabeza agrupada de mancebos y serafines.

Sagrario: dos niños ángeles, y para el remate grupo de nubes con otros dos ángeles y un cordero.

PORTACELI.

Monasterio: para el Sagrario de su iglesia, hizo un magnífico trono de nubes con dos mancebos y siete serafines.

POTRIES.

Iglesia parroquial: *San Juan Bautista* y *San Juan Evangelista*, para su retablo mayor.

PUIG.

Para la iglesia del convento: *Un San José*, del natural, con el Niño Jesús dormido en sus brazos, sobre trono de nubes.

PUZOL.

Para su iglesia parroquial: *Un San Antonio de Pádua*, sobre trono de nubes con dos serafines.

RAFOL DE ALMÚNIA.

Para la iglesia parroquial: *Un Crucifijo*.

Retablo mayor: *Un San Francisco de Paula*, y *otro de Sales*, del natural. *Un San Gregorio Ostiense*, *Un Padre Eterno*, de medio cuerpo, y dos niños.

RAFOL DE SALEM.

Para su iglesia parroquial: *Una Nuestra Señora de los Angeles*, con su Niño Jesús, sobre trono de nubes con dos niños ángeles y otros tantos serafines.

Un Divino Salvador, sobre trono de nubes con cuatro serafines, y agregados de mundo, cruz, serpiente y calavera.

REAL DE GANDIA.

Para la iglesia: *Andas con una Nuestra Señora del Rosario*, adornada con resplandor de rayos, etc., y acompañada de *Santo Domingo de Guzman* y *Santa Catalina de Sena*.

RIBARROJA.

Para su iglesia parroquial: *Una Asunta*.

SEGORBE.

Iglesia catedral: *Andas con una Nuestra Señora de los Desamparados*, del natural, sobre nubes con tres serafines.

SEÑERA.

Para su iglesia: *Una Nuestra Señora con el Niño Jesús*, y *Una Santa Ana*. *Un Crucifijo*.

SEVILLA.

Para la iglesia catedral: *Un San José*, del natural, con el Niño Dios en

brazos, sobre peana y trono de nubes con tres niños y otros tantos serafines.

Para el oratorio de la casa de D. Manuel María Rodriguez, Capellan mayor de la Real capilla de San Fernando: *Una Nuestra Señora de la Salud*, con el Niño Jesús en brazos, sobre trono de nubes con dos niños ángeles y otros tantos serafines; descansa el todo sobre una peana.

SONEJA.

Iglesia parroquial: *Una Nuestra Señora del Rosario*, del natural, con el Niño Dios en brazos, sobre trono de nubes con cuatro serafines y peana; por detrás tiene un resplandor de rayos.

Una Piedad.

TABERNES.

Capilla de la Comunion de su iglesia parroquial: *Un San Francisco de Asís.*

TÁRBENA.

En la iglesia: *Una Santa Bárbara.*

TOBARRA.

Para la iglesia: *Una Asuncion de Nuestra Señora*, sobre trono de nubes con dos mancebos y cinco serafines.

TOLEDO.

Iglesia de Santa Leocadia: *Una Santa Leocadia*, con un gracioso niño ángel en el aire coronándola y otro sobre la peana.

Convento de la Merced: para el nicho del retablo mayor de su iglesia hizo *Una Nuestra Señora de la Merced*, del natural, con su Divino Hijo en brazos, sobre un grandioso trono de nubes con dos bellos niños ángeles y otros tantos serafines; el todo descansa sobre una rica peana entallada.

TORRENTE.

Una Dolorosa, del natural, de medio cuerpo, con un niño y dos serafines.

Un Santo Tomás de Villanueva, dando limosna á un pobre.

Un Santo Domingo, arrodillado.

VALENCIA.

Catedral: en el cornisamento del crucero hay un apostolado en yeso; son suyas las estátuas de los Apóstoles *San Pedro*, *San Jaime*, *San Felipe* y *San Judas Tadeo.*

En el cimborrio, uno de los cuatro Evangelistas colocados en las pechinas; el *San Mateo* en yeso.

Capilla de la Purísima: la escultura de las cuatro pechinas en bajo-relie-

ve; cada una tiene un gracioso grupo de dos niños ángeles, con atributos d la Vírgen; en todos hay una cinta con textos sagrados.

En el remate, un bajo-relieve con un pasaje de la vida de *San Pascua Bailón*; á sus dos lados y sobre el fronton hay dos heroinas, del natural, *Judit* y *Jael*; del centro del tímpano sale, de entre resplandor de rayos, un palomo simbolizando al *Espíritu Santo*. Sobre la guarnicion del nicho un serafin con dos colgantes. Todo en yeso.

En el nicho, *Una Purísima Concepcion*, sobre peana, mundo y trono de nubes en el que hay dos bellísimos niños ángeles; uno con un ramo de azucenas y otro con un espejo; y tres serafines. La costeó el Sr. Arzobispo Fabian y Fuero en 1781.

Capilla de Santo Tomás de Villanueva: para las pechinas de la media naranja hizo cuatro virtudes, en bajo-relieve: *La Oracion*, *La Doctrina*, *La Humildad* y *La Penitencia*.

En el remate del retablo, un bajo-relieve representando *El martirio de San Blas*; á sus costados dos virtudes, *La Misericordia* y *El Santo celo*, del natural, sentadas sobre las cornisas inclinadas del fronton, el que tiene en su tímpano atributos de la dignidad del Santo Prelado. Encima de la guarnicion del nicho, un serafin grande y dos colgantes de túlipas.

En el nicho hay un bajo-relieve representando *La Caridad*, dos mancebos, trono de nubes con siete serafines muy buenos, y un rico pedestal sobre el que descansa el busto de medio cuerpo del Santo Arzobispo de Valencia.

Capilla de San Vicente mártir: para el remate del retablo, un bajo-relieve en el que está el Santo mártir con gloria de ángeles; á sus costados y sobre el fronton, dos virtudes, *La Fé* y *La Fortaleza de ánimo*, del natural.

En el nicho hay una excelente estátua de *San Vicente mártir*; en el cascaron de aquel y sobre la cabeza del Santo Diácono se vé un triángulo con resplandor de rayos, grupos de nubes con varios serafines, y un hermosisimo niño ángel que baja á coronar de laurel al Mártir.

Parroquia de San Andrés Apóstol: sobre repisas en las paredes laterales de la capilla, *Un San Luis Gonzaga con un Crucifijo*, y *Un San Estanislao de Kosca*.

Capilla de Santa Ana: *Una Santa Ana* y *Vírgen niña*, cogida de la mano.

Retablo de la Aurora: *Una Aurora*, del natural, sobre un trono de nubes con dos niños y otros tantos serafines, el sol y la luna.

Retablo del Cristo de la Providencia: *Un Crucifijo*, del natural.

Parroquia de San Estéban: retablo mayor, en el nicho principal, la estátua del protomártir *San Estéban*; un mancebo con una bandera y un niño con varias piedras.

Para el remate de este retablo hizo dos mancebos con varios agregados, seis serafines mayores del natural, y varios grupos de nubes circuyendo al Espíritu Santo que con resplandor de rayos se ve en el segundo cuerpo.

Parroquia de los Santos Joanes, capilla del Privilegio: *Un San Estéban*, del natural.

Capilla de la Comunion: dos mancebos, del natural, para el rebanco del retablo, y para el remate de los dos laterales, otros dos mancebos é igual número de serafines en cada uno, de bajo-relieve, y un medallon, uno con un águila y otro con un cordero, simbolizando los dos Santos titulares de la parroquia.

Parroquia de San Martin, obispo: *Una Piedad*, del natural.

Parroquia de Santa Cruz: *Una Asunta*, del natural.

Una Santa Elena, figura del natural, para vestir; está arrodillada sobre un peñasco adorando la Santa Cruz, y un niño ángel.

Parroquia de Santo Tomás, capilla de la Comunion: *Una Purísima Concepcion*, del natural, para vestir, sobre peana y trono de nubes con cinco serafines y dos niños ángeles en adoracion.

Iglesia del Temple: *Una piedad.*

Parroquia de San Juan del Hospital, retablo mayor: Para su remate hizo una *Purísima Concepcion*, sobre mundo y trono de nubes, con dos mancebos grandes, catorce serafines y serpiente.

Grupo de dos serafines grandes sobre el nicho principal.

En el nicho principal, *Un San Juan Bautista* y *Cristo Señor nuestro en el bautizo*, con el Espíritu Santo y resplandor de rayos.

En el rebanco, y sobre pedestales, *Un San Hugo*, y *Una Santa Ubaldesca*, del natural.

Iglesia de la Compañía, retablo de la Purísima; *Un San Joaquin* y *Una Santa Ana*, para los intercolumnios.

En los frentes de los postes de las capillas, sobre repisas: *San Miguel Arcángel*, *San Gabriel*, *Angel Custodio de la ciudad*, con el escudo de armas de Valencia; *Angel de la Guarda con un niño*, y *Angel San Rafael con el jóven Tobías.*

Iglesia de la Escuela Pia; en el anillo de arranque de la media naranja hay una coleccion de estátuas en yeso, mayores del natural; entre ellas es suya la de *San Matías*, *apóstol.*

Retablo mayor: para su nicho hizo *Un San Joaquin con la Vírgen Nuestra Señora cogida de la mano*, sobre una peana muy bien adornada.

Iglesia del Colegio de la Presentacion de Nuestra Señora, vulgo de Santo Tomás.

Retablo mayor: para el nicho hizo un grupo de *La Presentacion de Nuestra Señora en el templo.* Está en el centro y en primer término la Santísima Vírgen niña, subiendo sus gradas; acompáñanla sus padres San Joaquin y Santa Ana, y el Sumo Sacerdote sale á la puerta del templo á recibir tan pérfecta criatura; sobre ella está el Espíritu Santo con resplandor de rayos y algunos grupos de nubes con seis serafines.

Iglesia de Santa Mónica.—Extramuros.—Retablo del Santísimo Cristo de la Fé, un mancebo y niño para el remate; en el rebanco del altar dos virtudes: *El Divino Amor*, y *La Justicia*; y un bajo-relieve, en el centro del frontal, con atributos de la órden de San Agustin.

Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, retablo mayor: *Dos San Vicentes* en mármol blanco de Génova, tamaño del natural.

Para el altar: *Un águila*, *Un niño*, *Un leon* y *Un toro*, todo de mármol blanco de Génova; figuras alegóricas de los cuatro Evangelistas, están en actitud de sostener la mesa del altar, constituyendo su frontal.

Iglesia del convento de monjas de la Presentacion: *Un San Agustin*, con dos niños sobre la peana.

Iglesia del convento de monjas de San José, retablo de la Beata María: *Una Beata María de la Encarnacion en éxtasis*, sobre peana, trono de nubes y otro menor con dos serafines, sosteniendo un viril.

Iglesia del convento de monjas de San Julian.—Extramuros.—*Una Asunta.*

Iglesia del convento de Jesús.—Extramuros.—*Unas andas con un Beato Nicolás Factor*, y trono de nubes con cuatro serafines.

Retablo mayor: dos mancebos y dos serafines, en yeso.

Capilla del Beato Nicolás Factor: un mancebo con un trono de nubes y dos niños, sobre la imposta del arco de la misma, tambien en yeso.

Iglesia del Convento de Capuchinos.—Extramuros. Destruido.—*Un Beato Juan de Ribera*, con su peana en la que hay un gracioso niño con la planta y alzada del convento.

Sacristía: *Un Crucifijo.*

Iglesia del Convento de San Juan de la Rivera.—Extramuros.—Retablo del Beato Ibernon; para su nicho, *Un Beato Andrés Ibernon*, con *Una Purísima Concepcion* sobre nubes. En el remate un nombre de María, con grupo de nubes, dos serafines y resplandor de rayos; á sus costados dos mancebos.

Palacio Arzobispal; en el centro del patio sobre un sencillo pedestal, la estátua de *Santo Tomás de Villanueva*, de hermoso mármol blanco de Italia, de una sola pieza y de 2'365 metros de altura.

La empezó Esteve el 17 de Setiembre de 1792: al cabo de 19 meses quedó casi concluida, á gusto y satisfaccion del Ilmo. Sr. D. Francisco Perez Bayer, que la costeó. Su importe ascendió á la modesta cantidad de 15.000 reales.

Universidad literaria, Biblioteca: *Un Busto-retrato*, de medio cuerpo, tamaño del natural, del Ilmo. Sr. D. Francisco Perez Bayer, en mármol de Carrara.

Busto-retrato del Excmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero, Arzobispo de Valencia; en un todo semejante al anterior para que le sirviera de compañero. Estos bustos desgraciadamente perecieron en el voraz incendio de aquella biblioteca, producido por el bombardeo que sufrió la ciudad en el año 1812.

VALLANCA.

Para su iglesia: *Un Crucifijo*, del natural.

Un San Pedro Apóstol, vestido de Pontífice.

VALLDIGNA.

Monasterio; para uno de los retablos de su iglesia, *Un San Benito con el diablo á sus piés*: le acompaña un mancebo.

Para otro retablo: *Un San Bernardo abrazado con un Crucifijo*; *El Espíritu Santo* con resplandor de rayos, y un niño.

VILLAFAMÉS.

Para la iglesia: *Una Nuestra Señora de Santa María*, del natural, sobre peana y trono de nubes con cuatro serafines.

VILLAHERMOSA.

En la Iglesia: *Una Asunta.*

VILLAR DE LA ENCINA.

Para la iglesia: *Una Dolorosa*, sobre peana en la que hay un niño con la Santa Faz.

VILLENA.

Para los labradores: *Un San Isidro labrador.*

VINARÓZ.

Capilla de la Comunion de su iglesia parroquial: *Una Dolorosa*, con Nuestro Señor Jesucristo difunto en sus rodillas, y dos ángeles sobre la peana, del natural.

Tuvo D. José Esteve un carácter religioso, de que participan todas sus obras. Reflexivo por naturaleza, examinaba con toda detencion, hasta con escrupulosidad, las cosas ántes de decidirse á adoptarlas; dócil, aceptaba el parecer de sus mayores y compañeros, siempre que le convencieran del error en que estaba; así que en sus composiciones nada hay supérfluo, todo tiende á un fin que queda bien marcado.

Su estilo tímido en un principio, pero de un dibujo correcto, fué robusteciéndose á medida de los años, hasta llegar al gracioso.

Pero en lo que más sobresaliente aparece Esteve es en los niños; les hacia tan hermosos, les daba tanta gracia, naturalidad y viveza, que encantan. Dicen que el mismo Vergara se reconocia ingénuamente inferior en este punto á su discípulo y luego compañero de Academia. El gran número de ellos esparcidos por toda España, atestiguan bien estas cualidades.

Se distinguió tambien mucho en las obras pequeñas, y de estas en particular son, á todas luces, muy excelentes sus *Crucifijos*, de los que hizo bastantes.

ESTEVE Y ROMERO (D. Antonio).—Escultor valenciano, hijo de Don José Esteve y Vilella: fué Académico de la de San Cárlos de Valencia, y Director de sus estudios hasta su fallecimiento, ocurrido en 1.° de Julio de 1859.

En Pamplona, Bilbao, Búrgos, Madrid, el Grao, Valencia y otras poblaciones hay bastantes trabajos suyos en el género religioso. En esta última trabajó en union de Marzo, *La fuente de Joanes.*

Sus hijos D. José y D. Rafael Esteve y Badía han ejercido igualmente la escultura: el primero, presbítero, es hoy penitenciario del Real colegio de Corpus Christi en Valencia: el segundo ha abandonado últimamente el estudio del arte.

ESTEVE Y VILELLA (D. José).—Escultor valenciano, hijo de D. José Esteve y Bonet y de Doña Josefa María, individuo de la Academia de San Cárlos de Valencia. Nació en 1766: á la edad de 20 años obtuvo en el concurso general de premios de la citada Academia el de la tercera clase, y en 1792 el de segunda.

Son obra suya algunos excelentes *Cristos* y numerosas estátuas de santos esparcidas por el reino de Valencia.

ESTEVE Y VILELLA (D. Rafael).—Grabador notabilísimo, natural de

Valencia y hermano del anterior. Nació en 1.° de Julio de 1772, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés, apóstol, de aquella ciudad.

Contando sólo la edad de 13 años fué premiado en los estudios de la Academia de San Cárlos de su ciudad natal, y cuatro años más tarde, en el de 1789, obtuvo en la misma dos de los premios generales, y prévia oposicion, la pension de seis reales diarios para trasladarse á Madrid con objeto de perfeccionarse en el grabado. Tres años despues regresó á Valencia, y ganó en su Academia el premio de grabado de láminas, al que se dedicó entonces por entero.

En 1802 alcanzó la honra de ser nombrado Grabador de Cámara, y en 26 de Diciembre de 1804 obtuvo de S. M. el sueldo de 300 ducados anuales.

Visitó Esteve las principales capitales de Europa, y á su regreso en 1815 le fué concedida la plaza vacante por muerte de D. Tomás Lopez Euguidanos, con la pension de doce mil reales anuales. En 29 de Mayo de 1820 le fueron asignados por Fernando VII seis mil reales más, en atencion á los importantes servicios prestados por Esteve en su carrera artística.

En 1822 se dedicó á estudiar profundamente á los primeros pintores españoles, con objeto de hacer una obra de la importancia á que su entusiasmo le llamaba. Decidido por Murillo, resolvió trasladarse á la capital de Andalucía, donde se encuentra el magnífico cuadro conocido por *Las aguas de Moisés*.

Algunas dificultades que se le presentaron por el Jefe del Hospicio de la Caridad, en que aquel lienzo se conserva, fueron vencidas por el Monarca, y pudo desde entonces Esteve dedicarse á la realizacion de su pensamiento. Doce años de afan, de constancia, de estudio, de delirio, no le parecian aún bastantes para concluir esta obra: «Yo sólo quiero concluirla y morir despues: quiero dejar un nombre, porque la gloria del artista comienza sobre su sepulcro,» decia Esteve á cada instante.

Despues de tanta constancia y tanta fé, vió por fin terminada su plancha, é inmediatamente pidió permiso á la Reina Gobernadora para trasladarse á París, con objeto de empezar la tirada de la misma. Las primeras pruebas se tiraron en 1834; pero no correspondiendo á su creacion artística, trabajó Esteve de nuévo, y esta ansiedad, esta incertidumbre, despues de tan largos años de estudios, le atrajo una cruel enfermedad, de la que llegó á curar casi milagrosamente. Vuelto á la vida, volvió á su empeño, y esta vez logró terminar su obra que le hace el primer grabador de este siglo, segun la frase de un eminente crítico.

En la Exposicion pública de París celebrada en 1839 presentó un ejemplar de su obra: Luis Felipe quiso ver al autor, que le fué presentado por nuestro Embajador en la córte de Francia. Aquel soberano le recibió en familia, y así que le vió entrar en la régia Cámara, estrechó al artista repetidamente sobre su pecho.

«Nunca, decia Esteve, he experimentado más pura alegría, que cuando Luis Felipe me tenia estrechado entre sus brazos: lloré entonces, porque me juzgaba feliz.»

El mérito de su obra fué premiado con la gran medalla de oro, y toda la Francia tributó sus aplausos á aquella distincion. En el mismo año de 1839 remitió á la Academia de San Cárlos la mejor prueba de su estampa, con la siguiente inscripcion al pié: «A la Academia de San Cárlos de Valencia, en

que recibió las primeras lecciones de grabado, ofrece este fruto de ellas Rafael Esteve.» Entonces fué cuando aquella corporacion le nombró su Director honorario en la clase de grabado. Tambien el Liceo de Valencia recordó que tal vez el corazon del venerable anciano palpitaria de placer al volver los ojos hácia la ciudad donde nació, y á propuesta del Sr. Sabater, acordó por unanimidad nombrarle sócio de dicho Liceo, colocar en el salon de sus juntas una estampa del cuadro de *Las Aguas*, participarle de oficio estas disposiciones, y publicarlas en los periódicos.

En 6 de Junio de 1841 fué nombrado caballero de la Real órden española de Cárlos III. En 5 de Mayo de 1839 habia sido creado tambien Académico de la Real de San Fernando, y por la misma época miembro correspondal de la Academia Real de Bellas Artes de París.

Murió en 1.° de Octubre de 1847.

Sus obras más conocidas son las siguientes:

Retratos de D. Cárlos IV y Doña María Luisa.

El de Isidoro Maiquez, por el original de Goya.

Los de D. Fernando VII y Doña María Cristina, por dibujos de D. Vicente y D. Luis Lopez.

Los de varios caudillos de la guerra de la Independencia.

Láminas de la edicion del *Quijote*, anotada por Quintana.

Jacob bendiciendo á los hijos de José.

Una Dolorosa, por dibujo de D. Vicente Lopez.

El amor maligno (por Caracci).

Vista del anfiteatro de Murviedro.

Retrato de Cristóbal Colon.

Nuestra Señora del Rosario (segun Cárlos Marati).

Nuestra Señora de la Contemplacion (por Guido Reni).

Perspectiva del arco de triunfo fúnebre en que el Cuerpo de Artillería condujo el 2 de Mayo de 1814 á la iglesia de San Isidro el Real los restos de Daoiz y Velarde.

Algunas láminas del *Viaje arquitectónico de España*, y varias más que comprueban su bien sentado crédito.

«Esteve, decia el Sr. D. Domingo Martinez en su recepcion como individuo de la Real Academia de San Fernando, puede decirse que cierra la época de progreso del grabado español: con las *Aguas de Moisés*, estampa que tantos elogios justísimos ha recibido de los verdaderos inteligentes, así nacionales como extranjeros, concluyen hasta hoy las obras grabadas en España de indisputable mérito, lo mismo por el que le es intrínseco, que por la magnitud de la obra. *El Jacob bendiciendo á sus hijos*, de Barbieri, y el *Retrato de Colon*, entre otros muchos grabados de Esteve, son trabajos dignos del buril delicado de Volpato, y harán siempre honor al arte español por la correccion de dibujo y la delicadeza y entonacion del grabado.»

Copiemos ahora, para terminar, las frases dedicadas al grabado de *Las Aguas* por el eminente poeta D. Angel Ramirez de Saavedra, Duque de Rivas:

«De todos los pintores, el más difícil de traducir en una estampa es sin duda el que ilustrando á Sevilla y á España en el siglo XVII, y admirando hoy á la Europa culta, acaba de ser tan fielmente reproducido por el buril del Sr. Esteve; porque la fluidez y gracia de sus contornos, la verdad y expre-

sion admirable de sus cabezas, lo caprichoso y ligero de sus paños, su graciosísimo y apacible colorido, el tono admirable de sus cuadros, el toque franco y sencillo, y aquel no se qué encantador de todas sus obras, parecia imposible despues de costosas experiencias trasladarlo al cobre, y de éste al papel, viéndose repetidas veces burladas las más hábiles manos y los ingenios más atrevidos que osaron hacer la prueba. Esta empresa estaba reservada sólo al Sr. Esteve.

Meditador profundo, con esquisita sensibilidad artística, y con facilidad suma en el manejo del buril, eligió para su triunfo una de las obras de Murillo de mayor magnitud y belleza, y la de composicion más complicada. El cuadro llamado vulgarmente de *Las Aguas*, por representar al pueblo de Israel en el desierto, apagando su sed con las milagrosas que brotó un árido peñasco herido por la vara del Legislador; este cuadro que se conserva en la iglesia del hospital de la Caridad de Sevilla, para donde fué pintado, llamó la atencion del Sr. Esteve; y aunque conoció el coloso que atacaba, cobrando fuerzas de la misma dificultad, se inflamó en el pensamiento del pintor, y en momentos de inspiracion favorable logró arrebatarle sus gracias y robarle sus contornos, sus sombras, sus medias tintas, y hasta sus colores y tono en un admirable dibujo de magnitud no comun.

Pero no bastaba este triunfo á la ambicion del Sr. Esteve: necesitaba publicarlo por el mundo, multiplicando la felicísima copia, y preparó el cobre y echó mano del buril para conseguirlo, y lo consiguió como manifiesta la estampa que se admira hoy en la Academia Doce años de contínuo afan y de aplicacion constante, ha costado al grabador esta lámina que lo inmortaliza, y que tan alto nombre le ha dado en las naciones cultas. Examínenla, pues, los inteligentes y aficionados, y todos conocerán su mérito portentoso, particularmente aquellos que hayan estudiado á Murillo. Jamás pintor alguno ha sido tan felizmente trasladado al papel; jamás estampa alguna ha dado tan exacta idea del cuadro que copia. Se ven en esta los tonos, el toque, el gusto del colorido del cuadro, y el método empleado por el Sr. Esteve, que con tanta maestría ha vencido todas las dificultades.

No se vé en su estampa aquel sistema uniforme de líneas combinadas de este ó del otro modo constante, sin más accidentes que más ó menos fuerza, más ó menos aproximacion para causar triviales efectos de claro-oscuro, ni aquella rigidez de contornos que hay en casi todos los grabados, ni aquella conformidad de estilo en carnes, paños, celajes y terrazos, que fatiga los ojos y enfria el ánimo. Nótase por el contrario una variedad de métodos aplicados felizmente á los objetos representados, y una fácil imitacion del aire del pincel que los produjo. Los niños, las mujeres, los hombres, los ancianos, los diversos ropajes, los animales, las rocas, los diferentes utensilios, el celaje, las aguas, cada cosa tiene el toque que más parece conveniente, formando un total sorprendente, y en que resalta el espíritu de Murillo en toda su fuerza, con toda su dulzura, con todo su encanto.

Ya los extranjeros han dado un testimonio de admiracion al insigne grabador D. Rafael Esteve por esta obra, una de las primeras que hasta el dia han aparecido en Europa, y en la Exposicion pública celebrada este año en París ganó por su obra el premio de la medalla de oro adjudicada por el Rey de los franceses. Tambien nuestra sábia Reina Gobernadora, protectora de las

artes y de los ingenios, lo ha condecorado en recompensa digna de su obra monumental, con la cruz chica de Cárlos III; la Academia nacional de San Fernando le ha expedido expontáneamente el diploma de Académico de mérito en el acto de presentar la estampa, y cuantos inteligentes han visto obra tan perfecta y grandiosa, le han tributado los más justos aplausos. Artistas del mérito del Sr. Esteve y de tanta constancia y amor al arte, que emprenden y siguen con teson y llevan á cabo con tal éxito en medio de circunstancias tán calamitosas obras semejantes, son muy raros, y la nacion que los produce debe estar ufana y segura de figurar entre las más favorecidas del cielo, y entre las más ilustres del globo.»

ESTORNELL (D. Francisco Javier).—Murió en 31 de Enero de 1854 á los 51 años: Académico de mérito de la de San Cárlos por el grabado en hueco.

El periódico *Las Bellas Artes* decia refiriéndose á su fallecimiento:

«Ha dejado de su mano medallas bastante notables, grabadas en bajo-relieve, tocadas con suma delicadeza, y por las cuales habia merecido diferentes premios y distinciones honoríficas, así de la Academia como de la Sociedad económica de Amigos del país y otras corporaciones.»

Tambien grabó en dulce algunas láminas de devocion.

ESTRADA (D. José María).—Pintor contemporáneo, natural de Valencia y discípulo en Madrid de las clases dependientes de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó: *Diana contemplando á Endimion dormido*; *Un grupo de señoritas*; *Un retrato*. En la de 1862: *Tres bodegones*, y *Un pintor disgustado de su cuadro en el acto de romperlo*; obtuvo mencion honorífica. Finalmente, en la de 1864 presentó otros *tres bodogones*, y alcanzó igual distincion.

Dos lienzos suyos de este género figuran en el Museo nacional.

Son innumerables los trabajos de este artista que se hallan repartidos en poder de particulares; su facilidad para los retratos le ha hecho asimismo alcanzar un justo crédito, siendo la última obra de su mano en este género un excelente retrato del Gentil-hombre de Cámara Sr. Villalobos.

ESTRUCH Y JORDAN (D. Domingo).—Grabador de crédito, Académico de mérito que fué de la de Nobles Artes de San Cárlos de Valencia y corresponsal de la Real Sociedad de Fomento de la Habana.

Fué natural de Muro, en la provincia de Alicante, y desde muy niño pasó á Valencia, donde residía su tio D. Francisco Jordan, el que esmerándose en su educacion le enseñó el dibujo y el arte del grabado que tan bien poseia, demostrando Estruch desde un principio sus notables adelantos, á pesar de que la calamitosa época de la invasion francesa (1808), le obligó á trasladarse á Mallorca, y posteriormente á la Habana, regresando desde dicho punto á la capital de Cataluña, donde se estableció.

Las obras en que más se distinguió por la firmeza del buril y punta seca, fueron las estampas de *San José*, *San Bruno*, *San Juan Bautista*, y el *Retrato ecuestre de D. Mariano Alvarez de Castro*, *Gobernador de Gerona*. Tambien sobresalió en el grabado de cartas geográficas y topográficas, entre ellas la de la *Historia de Grecia antigua*, y la gran *Carta de la isla de Cuba*, por cuyo trabajo hicieron una honrosa mencion de su autor las Córtes del Reino cuan-

do vieron la citada *Carta*, y le admitieron en su seno, en concepto de individuo de mérito y corresponsal, varias Academias y corporaciones artísticas.

Llamado á Madrid para ejecutar otras obras de importancia, falleció en esta poblacion en Julio de 1851, á los 55 años de edad, dejando muy gratos recuerdos de su carácter y obras, y siendo una verdadera pérdida para las Bellas Artes.

ESTRUCH (D. José).— Pintor contemporáneo: nació en San Juan de Enova, provincia de Valencia, en Febrero de 1838, y fué discípulo de D. Francisco Martinez y de la Academia de San Cárlos.

Por su inclinacion y adelantos en la pintura, se hizo digno de que el rico propietario y entusiasta aficionado D. Vicente Moroder le señalase una pension para que desahogadamente pudiera estudiar las obras maestras de los principales artistas en os Museos de Madrid é Italia. Agradecido á su protector hizo Estruch para el mismo las siguientes copias:

Una Piedad, de Alberto Durero; *La Perla*, de Rafael, dos reproducciones una del tamaño del original y otra del de un pliego de oficio; *La Sacra Familia del corderito*, del mismo autor; *La visitacion de la Vírgen á su prima Santa Isabel*, del mismo; *La Concepcion*, de Murillo, tamaño natural; *Rebeca y Eliezer*, del mismo; *San Francisco de Paula*, tambien de Murillo: *Sacra Familia*, de Juan de Juanes (Vicente Macip); otras dos del Corregio y Leonardo de Vinci; *La Vírgen*, *Santa Catalina* y *Santa Bárbara*, de este último autor; la *Comunion*, de Espinosa, y otros muchos. Estas obras, como queda dicho, han aumentado la escogida coleccion del Sr. Moroder, que cuenta tambien con originales del mayor valor de Vinci, Murillo, Orrente, Ribalta, Espinosa, Van-Dyck, Corregio, Ribera y algunos contemporáneos hasta el número de trescientos diez.

Estruch ha pintado igualmente varios originales, y en la Exposicion regional celebrada en 1867 en Valencia obtuvo una medalla de plata por su cuadro representando á *La Vírgen con el niño*.

Entre los varios retratos que ha ejecutado debe citarse especialmente el del Sr. Arzobispo de Valencia, en tamaño natural.

ESTRUCH (D. Juan).—Grabador en acero, hijo del reputado artista don Domingo, y en la actualidad primer grabador de la Direccion general de Hidrografía.

Nació en Barcelona y fué discípulo de su padre y de las clases de la Escuela de Comercio y Bellas Artes de aquella poblacion, en las que obtuvo todos los premios de fin de curso hasta el año de 1836 en que pasó á Italia á perfeccionarse en sus estudios, poniéndose bajo la inmediata direccion del caballero D. Pablo Toschi, de Parma. Distinguióse notablemente entre todos sus compañeros por sus nada vulgares disposiciones para el cultivo del arte del grabado, á que desde su niñez habia sido tan inclinado, regresando á España en 1840 con gran práctica en el mismo y deseoso de difundir sus conocimientos.

Algunos años más tarde ingresó en la Direccion de Hidrografía en concepto de grabador, siendo muchos los trabajos que ha ejecutado en la misma de cartas y planos, elogiados con razon por todos los inteligentes. No por ello ha dejado el Sr. Estruch de dedicarse al grabado esencialmente artístico, y

aúnque luchando con el poco tiempo que le dejan sus habituales tareas, ha terminado varias obras dignas de su justo crédito.

Omitiendo algunas de menor importancia, no podemos pasar en silencio los diplomas, grabados en acero, de las Reales Ordenes de Cárlos III é Isabel la Católica, hechos por encargo de la Asamblea de dichas órdenes; ni mucho ménos los retratos del *Conde de Dunois*, y del Pintor de Cámara *D. Vicente Lopez*, que han merecido la aprobacion del Gobierno de S. M. y de las más notables corporaciones artísticas.

Quisiéramos extendernos en el exámen de estas obras, y muy especialmente de la última, terminada con gran limpieza de buril y carácter; pero nuestro propósito de no emitir juicios propios respecto á los artistas que viven en la actualidad, y la buena amistad que nos une con el Sr. Estruch, nos impiden hacerlo. Antes de que nuestro juicio pueda parecer interesado, preferimos indicar á los lectores el nombre del artista y trasladarles á sus obras.

EZQUERRA DEL BAYO (D. Joaquin).—Discípulo de la Escuela superior dependiénte de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposicion pública de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1856, presentó en la seccion de litografía é iluminacion *Recuerdos de un viaje por Francia y Alemania.*

F

FABIEN BERNIER (Doña Isabel).—Pintora, residente en 1864 en Múrcia: discípula de Mr. Hipólito Flandrin.

En la Exposicion nacional del citado año de 1864 presentó un *retrato* y un *grupo de huertanos de Múrcia.*

FABRAT (D. Lino).—Natural de Ocaña.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1868 en Madrid presentó *Un Nazareno*, hecho á pluma.

FABRE Y ALMERÁS (Fr. Antonio).—Religioso gaditano, muy dado al estudio de las antigüedades, Bellas Letras y artes del diseño: nació en Cádiz á 21 de Octubre de 1728, y murió en Rota en Diciembre de 1806. En la Biblioteca de San Acacio de Sevilla se conserva un manuscrito suyo con la descripcion del magnífico museo numismático que llegó á formar, y el dibujo, tambien de su mano, de todas las monedas y medallas en él contenidas.

FABREGAS Y FALGUERAS (D. Joaquin).—Platero catalan contemporáneo, premiado con mencion honorífica en la Exposicion universal de París de 1855, por una corona de roble de oro, esmaltada.

Es de su mano la bonita corona regalada en 1862 al poeta Ayala por los admiradores de su talento.

La regalada al General Ros de Olano por los voluntarios catalanes, terminada la guerra de Africa, cuya descripcion hacia un periódico en estos términos:

«Figura ser de laurel, leyéndose en sus hojas esmaltadas en letras de oro, las principales acciones en que se encontró dicho General. Ata las ramas y frutos una cinta, tambien de oro, en la que se halla escrita la siguiente dedicatoria: «El coronel y oficiales de los voluntarios catalanes al Excmo. señor Marqués de Guad-el-Jelú, Director de infantería en 1860.»

FABREGAT (D. J. Joaquin).—Grabador en cobre, discípulo de la Academia de Bellas Artes de San Cárlos de Valencia, y su individuo de mérito desde el 16 de Setiembre de 1781.

Pocos años más tarde pasó á Méjico, nombrado Director de grabado de la Academia de aquella capital, cuyo destino seguia desempeñando el año de 1813, desde cuya fecha no conocemos ningun detalle de su vida.

Apesar de que sus principales obras se conservan en Méjico, poseemos de este artista una vista de la plaza de aquella poblacion, por dibujo de D. José Gimeno, y otra que abrió para la coleccion de las de Aranjuez.

FALCON Y MARIN (Doña Emilia).—Pintora de aficion, natural de Madrid, é hija del General de su apellido.

Fué discípula de D. Eusebio Rey y de D. Emilio Soubrier, y en la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1866, presentó un *retrato*, por cuyo trabajo fué premiada con mencion honorífica.

Falleció en Diciembre de 1867.

FALCON (Doña María del Rosario).—Pintora, natural de Canarias.

En la Exposicion provincial celebrada en 1862, presentó seis dibujos, cuyos asuntos fueron los siguientes: *Una asiática*, *Una escena de la degollacion de los inocentes*, *Un tiro de caballos*, *Un toro y un perro*, *Un grupo de caballos*, y *Una casa de campo*. Obtuvo por dichas obras una mencion honorífica. En la misma Exposicion presentó dos aguadas, representando la una *Dos niñas*, y la otra *Un niño en los brazos de su madre*.

FARINÓS Y TORTOSA (D. Felipe).—Escultor. Nació en Valencia en la parroquia de los Santos Joanes el dia 26 de Mayo de 1826. Antes de cumplir 10 años de edad, manifestó ya tal aficion al dibujo, que copiaba en su casa, sin direccion ninguna, cuantos originales podia proporcionarse: ingresando poco despues en las clases de la Academia de San Cárlos de Valencia, siguió en ellas sus estudios y á la edad de 19 años, hallándose cursando la clase del antiguo, entró en el estudio de D. Antonio Marzo, escultor establecido en Valencia, con el cual los prosiguió desde entonces sin abandonar la Academia, en que alcanzó los premios asignados á los más sobresalientes. A la edad de 25 años dejó de asistir al estudio de Marzo y abrió el suyo, no habiendo dejado desde entonces de trabajar en su difícil arte, concluyendo numerosas obras para corporaciones y particulares.

En la dificultad de enumerarlas todas, citaremos las más conocidas:

La lápida en relieve, hecha en 1854 para el sepulcro de Doña Dolores Clavero, y cuyo asunto, tratado concisamente, se reduce á una matrona que presenta á un genio delante de una urna cineraria, para manifestar su piedad y buena memoria.

Otra lápida sepulcral, destinada al túmulo de D. Santiago García, para lo que eligió un pensamiento religioso y simbólico, como es el de que un Sacramento abre al justo las puertas del mundo y otro las cierra.

El grupo del *Descendimiento*, hecho en 1858 en madera, con seis figuras del tamaño natural, para el ex-convento de San Francisco de la ciudad de Orihuela. Un periódico hacia su elogio en las siguientes líneas:

«La parte más difícil, la expresion, ha sido llevada con mesura hasta donde su arte permite. El dolor agudo de la Madre, la afliccion del discípulo amado, la cariñosa veneracion de la Magdalena, la piadosa solicitud de los santos varones, se hallan debidamente manifestados sin violencia ni grandes esfuerzos, y con cierta animacion y movimiento, á pesar de la fijeza é inmovilidad que la misma materia de que la escultura se vale, presenta, y que constituyen otro de los inconvenientes que este arte ofrece para la representacion de las acciones complicadas. El grupo de seis figuras, número difícil para una buena composicion, está bien dispuesto en forma piramidal, y

cada figura de por sí cumple perfectísimamente con admirable propiedad su papel. La figura de Cristo muerto ha sido modelada con profundo conocimiento del natural y de la anatomía, con inspirada adivinacion de los efectos que la muerte y la suspension en el sagrado madero, debieron producir en aquel hermoso cuerpo. Los padecimientos y la agonía, la resignacion y la divinidad de la víctima voluntaria aparecen en su justa medida. El rostro de la Vírgen es encantador, el de San Juan hermoso, el de la Magdalena bello, los de los varones nobilísimos, los paños propios y arreglados magistralmente con líneas sencillas, grandes planos, lijereza y gracia. La ejecucion revela maestría; nada hay descuidado, nada hay tampoco nimiamente trabajado.»

La medalla dedicada en 1855 por la Sociedad económica valenciana de Amigos del país al cuarto centenar de San Vicente.

La custodia construida para Liria en 1859, en la que las andas forman un cuadrado perfecto, en cuyo centro se eleva un pedestal con doce medallas en las que se ven los bustos de los Apóstoles. Sigue un trono de nubes agrupándose en sus planos y ángulos, efectuando lo mismo entre las cuatro cabezas de los animales simbólicos que se entrelazan con sus alas y el trono, sosteniendo el arca de la alianza.

La escultura del altar mayor de la catedral de Valencia, que consiste en veintidos imágenes y un bajo-relieve de la *Cena*, en bronce.

Un Crucifijo, de tamaño natural, para la sala de observacion en el cementerio de Valencia.

Un grupo compuesto de cinco figuras de tamaño natural, representando *La oracion del huerto*, para ser llevado en andas con cuatro barras, en la procesion de Semana Santa que con gran pompa se celebra anualmente en Hellin (provincia de Albacete).

En la base aparecen dormidos, en distintas y bien combinadas posiciones, los apóstoles San Pedro, Santiago y San Juan. El primero, apoyado sobre la espada, ocupa el punto medio entre los otros dos apóstoles que rodean el grupo, en medio del cual y sobre una pequeña meseta, figurando monte, está colocada de rodillas la figura principal en el acto de presentir la amargura del cáliz que le está reservado, y que un ángel de pié á su lado, le señala.

La figura del ángel, que ocupa el punto superior del grupo, contrasta artísticamente con la del Salvador: las cabezas de los apóstoles, especialmente la de San Juan y Santiago, no son menos bellas que las del Salvador y el ángel, y hay extremos en las figuras perfectamente tomados del natural.

FARRUGIA (Doña Eloisa).—En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Canarias en 1862 alcanzó dos medallas de bronce, una de ellas por un *retrato de Napoleon I*, á la aguada, y la otra por *una tumba*, dibujada á pluma.

FATJO Y BARTRÁ (D. Angel).—Grabador contemporáneo en acero, natural de Reus y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, de la que es Ayudante en la actualidad.

Son de su mano varias de las láminas que ilustran la gran edicion del *Quijote* publicada en aquella ciudad, y entre otras la que representa á *Sancho Panza y al rucio sacados de la sima en que habian caido al abandonar la insula Barataria*, que juntamente con dos países figuraron en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864, mereciendo ser premiado su autor con medalla de tercera clase.

Ha grabado tambien muchas láminas de devocionarios con asuntos religiosos y algunas para la obra *Barcelona antigua y moderna.*

FAURA (D. Estéban).—Escultor, discípulo de la Escuela sostenida por la Junta de Comercio de Barcelona.

En el concurso de 1803 obtuvo un premio por su grupo de *Píramo y Tisbe.*

FECUL Y GIRONELLA (D. Juan).—Pintor, natural de Figueras y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

En la Exposicion de Bellas Artes verificada en 1866 en esta ciudad, presentó cuatro lienzos: *grupos de peces.*

FEDRIANI Y RAMIREZ (D. Manuel).—Pintor gaditano. En 1851, siendo discípulo de la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, alcanzó una medalla de bronce, y la honra de que se le adjudicase, como al más sobresaliente de todos los alumnos, el *álbum* regalado con dicho objeto por el Gobernador de la provincia.

Fueron muy elogiados por la crítica los retratos que presentó en las Exposiciones públicas celebradas en Cádiz en 1858 y 1860.

FEDRIANI Y RAMIREZ (D. Tomás).—Pintor, natural de Cádiz, discípulo de aquella Escuela de Bellas Artes y Ayudante en la misma.

Desde el año de 1854 viene figurando el nombre del Sr. Fedriani en las diferentes Exposiciones públicas celebradas en su ciudad natal, Madrid y Jerez de la Frontera, debiendo citar entre sus obras diferentes *fruteros y floreros*, y varios *retratos y países*, entre los que se hicieron notar una *Vista del castillo de San Sebastian*, otra de la *Punta de la vaca en Cádiz*, la *Playa de Santa María*, y otra *Vista general de Cádiz.* En dichas Exposiciones ha merecido halagüeñas calificaciones de la crítica, aunque un reputado escritor le censuraba su excesiva inclinacion á la escuela realista, y varias medallas de plata y bronce.

FEILLET (Doña Elena).—Pintora contemporánea, natural de París, discípula de Ary Scheffer y de su padre. Trasladado éste á Madrid al tiempo de abrirse el Real establecimiento litográfico que dirigió D. José Madrazo, para tomar parte en la *Coleccion de cuadros del Rey nuestro señor*, en la que reprodujo en piedra *La coronacion de la Vírgen*, de Velazquez; *La ofrenda á la Fecundidad*, de Tiziano; *La Fortuna* y *Las tres gracias*, de Rubens; y *La adoracion de los pastores*, de Murillo: su hija empezó á ser muy conocida por sus litografías publicadas en el periódico *El Artista.* Fuera de estos trabajos presentó tambien *una aguada* en la Exposicion de la Academia de San Fernando en 1835; una *Vista de la costa de Biarritz*, en la celebrada por el Liceo en 1846; y otro *país* al óleo, que fué muy elogiado en la de 1850.

En la Exposicion internacional de Bayona celebrada hace cuatro años, presentó *La hija de Jairo resucitada*, *Vuelta al mercado despues de la tormenta*, y *dos retratos.*

Otros trabajos de su mano han figurado en diferentes Exposiciones celebradas en el vecino imperio, mereciendo ser premiada con medalla de plata en Tolosa, Bayona y Burdeos.

FERAU (D. Enrique).—Pintor paisista catalan, de quien han figurado muchas obras en las Exposiciones celebradas en Barcelona en 1858, 1859 y 1866. Los de esta última tenian los epígrafes siguientes: *Inspiraciones de*

Cataluña; *Caida de la tarde*; *Entrada de un pueblo*; *La pesca en el rio*; *Cascada*; *dos interiores de un pueblo*, y otros varios *países* y *marinas*.

FERNANDEZ DE NAVARRETE (Doña Concepcion y Doña Micaela).—Pintoras de aficion, hijas del erudito y profundo literato D. Martin, comentador del *Quijote*, y Secretario que fué de la Real Academia de San Fernando. En 16 de Setiembre de 1821 fueron creadas Académicas de mérito de la Real de Nobles Artes de San Fernando.

De esta última se conserva una *Concepcion* á la aguada (copia), y de la primera *Vénus cortando las alas á Cupido*, en la citada Academia.

FERNANDEZ PESCADOR (D. Eduardo).—Grabador en hueco contemporáneo. Nació en Madrid en 1836, y estudió los principios de su arte en las clases dependientes de la Real Academia de San Fernando, y bajo la direccion de su tio el notable cincelador D. José Sanchez Pescador, muerto hace algunos años. Los rápidos progresos que hizo en sus estudios hicieron concebir de nuestro artista las más halagüeñas esperanzas, que no ha dejado defraudadas por cierto en lo sucesivo. Contando sólo la edad de 18 años se presentó á la oposicion anunciada por el Gobierno con objeto de proveer una plaza de pensionado en el extranjero, y habiéndola obtenido pasó á París, en cuya capital completó en cuatro años su educacion artística, regresando á Madrid una vez terminado el plazo de su pension, durante el cual remitió á la Academia de San Fernando varias muestras notables de sus adelantos.

Prueba de esta verdad son las obras que ha presentado en las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1860 á 1866, cuyos asuntos fueron los siguientes: *Retrato de S. M. la Reina*, en hueco; otro idem en yeso; *Alegoría de la Justicia*; retrato en hueco *del Duque de Rivas*; otro tambien en hueco de *Mr. Corcheret*; copia en bajo-relieve del cuadro de *Las lanzas*, de Velazquez; medalla distintiva de los señores Diputados; *La Ley*, modelo en cera; medallas de premios para las Exposiciones de 1864 y 1866; medalla en busto de *D. Salustiano Olózaga*; cinco medallones en bronce y seis retratos en cera. Estas obras le hicieron alcanzar una mencion honorífica, dos medallas de tercera clase y una de segunda, adquiriendo asimismo el Gobierno algunos de sus referidos trabajos para el Museo nacional.

Pero el principal triunfo conquistado por el Sr. Fernandez Pescador fué el que obtuvo en la Exposicion universal de París de 1867, en que presentó *los troqueles* para las referidas medallas de premios; su mencionado retrato de Olózaga, y un duro español. En aquel certámen á que concurrieron los más eminentes profesores de todos los países, el Sr. Fernandez Pescador alcanzó la segunda medalla de oro de las concedidas á su arte, y los más entusiastas elogios de todos los periódicos de la capital del vecino imperio. Prolongariamos con exceso esta ligera reseña, si tratásemos de trascribir los juicios críticos que merecieron á los inteligentes las obras del Sr. Pescador, lo cual por otra parte no creemos tampoco necesario, pues basta citar su nombre para proclamar su mérito, y hacer pública su reputacion conquistada en la edad en que tantos otros artistas dan sus primeros pasos en la carrera.

Despues de servir durante algun tiempo la cátedra de grabado en hueco en la Escuela superior dependiente de la Real Academia de San Fernando, en concepto de interino, fué nombrado para servirla en efectividad en 1866 mediante unos brillantes ejercicios de oposicion. Ultimamente ha sido nombrado

en el presente año, individuo de número de la Real Academia de San Fernando en la vacante ocurrida por fallecimiento del Sr. D. Bartolomé Coromina.

Fuera de las obras mencionadas, se deben al Sr. Pescador la medalla de los consejeros de sanidad; la de los notarios del reino, un retrato de *Don Francisco Martinez de la Rosa*, los modelos y cincelado del baston de mando regalado al Gobernador de Ciudad-Real, D. Agustin Salido, por sus administrados, y otras muchas de ménos importancia, aunque no de menor gusto artístico.

FERNANDEZ Y MAURICIO (D. Enrique).—Jóven y ya notable grabador en hueco, hermano del anterior.

Nació en Madrid en 1842, y estudió en la Escuela superior de pintura, escultura y grabado, alcanzando varios premios en sus clases de dibujo y los correspondientes á la de grabado en hueco en los cursos de 1859 á 1863.

El Sr. Fernandez ha auxiliado á su hermano D Eduardo en algunas obras de encargo, y ejecutado varias que demuestran sus felices disposiciones.

En Agosto de 1868 hizo oposicion á la plaza de grabador tercero de la Casa nacional de la Moneda, en la que mereció ser propuesto en único lugar, por unanimidad de votos, para su desempeño, siendo nombrado por el Gobierno en 7 de Setiembre siguiente.

FERNANDEZ CUESTA Y PALAFOX (D. Eusebio).—Pintor, natural de Madrid é hijo de D. Nemesio y Doña Bárbara: nació en 26 de Julio de 1847. Hizo sus primeros estudios bajo la direccion de D. Ramon de Salvatierra, y los prosiguió con D. Pablo Gonzalvo y en la Escuela especial de pintura.

Ha hecho algunas copias en el Real Museo, y varios retratos de particulares, entre los que sobresale el del Sr. D. Ventura Ibañez.

FERNANDEZ DE CÓRDOVA (D. Joaquin) Conde de Sástago.—Fué este caballero muy aficionado á las artes del diseño en que se distinguió bastante, y gran protector de los artistas. La Academia de San Fernando le creó su individuo de mérito por la pintura en 1817, y la de San Luis de Zaragoza le concedió igual distincion en 5 de Diciembre de 1819.

En el Museo provincial de Zaragoza se conservan dos trabajos suyos: *Porcia* y *San Agustin*, á tinta china el primero y de lápiz el segundo.

FERNANDEZ CRUZADO (D. Joaquin Manuel).—Nació este reputado pintor de historia en la ciudad de Jeréz de la Frontera el dia 24 de Diciembre de 1781, siendo hijo de D. José Fernandez Guerrero y de Doña Lucía Cruzado y Suarez, y fué bautizado en la parroquia de San Lúcas el Real.

Bastante jóven aún, empezó á estudiar en el Seminario conciliar de San Bartolomé latinidad, filosofía y primer año de teología: las matemáticas y los idiomas francés é inglés los cursó bajo la direccion de los profesores más acreditados; y en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, de la que era su padre Teniente Director de escultura, las Nobles Artes á las que tenia decidida inclinacion. Como su aficion principal era por la pintura, la adoptó por carrera al mismo tiempo que asistia á las clases de medicina y cirujía, en las que además de instruirse en lo neeesario, ejecutó con presencia del cadáver la coleccion de dibujos miológicos que posee la citada Academia de Cádiz.

Los adelantos rápidos de Fernandez pronto dieron á conocer la necesidad

de que saliese de Cádiz para adquirir la práctica del colorido y consultar las obras de los más eminentes autores; y la Junta de gobierno de la referida Escuela, que deseaba protejer el desarrollo de las facultades que se reconocian en Fernandez, abonadas además por su irreprensible conducta, acordó en sesion celebrada el 16 de Noviembre de 1805 enviarlo á Roma en calidad de pensionado; pero en atencion al estado político de Europa, se dispuso que por entonces marchase á la ciudad de Sevilla, donde copió los célebres lienzos de Murillo y de Zurbarán. De este último autor es el original del gran *Cristo* remitido por Fernandez, con otra copia de *La Vírgen de los Venerables*, que está en la galería de pinturas de la Academia.

Se trasladó despues á Madrid en el mismo concepto de pensionado, continuando sus estudios con aplicacion y provecho en la Real Academia de San Fernando bajo la direccion de D. Gregorio Ferro, donde hizo relaciones con los pintores de Cámara D. Francisco Goya y D. Vicente Lopez, con quienes conservó muy buena correspondencia.

En cumplimiento de sus estatutos, abrió la Academia en 1.° de Enero de 1808 una oposicion entre los artistas que se presentáran á tomar parte en ella hasta el dia 30 de Junio con obras de pensado, y dispuestos á ejecutar otras de repente en el mismo instituto; y Fernandez que se contaba entre el número de los interesados, obtuvo el premio segundo de primera clase de pintura, consistente en una medalla de oro, que recibió á presencia de la Academia en junta pública el dia 24 de Setiembre.

En su obra de pensado le sirvió de argumento un pasaje de la vida del Gran Capitan. La Academia de Cádiz posee el boceto de este cuadro y tambien una copia del premiado hecha con todo detenimiento. En atencion á los ejercicios que practicó en el concurso trienal y á sus obras posteriores, fué agraciado con el título de Académico de mérito por la pintura de la Academia de San Fernando, en 4 de Setiembre de 1814.

Sin conseguir su principal deseo de trasladarse á Roma, crecieron con la guerra de la Independencia los obstáculos para continuar sus estudios artísticos en la capital de la monarquía. Cuando en 1808 una parte de los vecinos de Madrid tomaron las armas, que esgrimieron gloriosamente en defensa de la religion y del trono, Fernandez fué uno de ellos, y sostuvo en union de un gran numero de artilleros la puerta de Fuencarral, batiéndose tan admirablemente, que llegó á quedar sin más que la mitad de sus compañeros. A consecuencia de sus hechos de armas, fué creado subteniente de infantería por nombramiento de la Junta de Molina de Aragon, expedido en 20 de Enero de 1809, grado que se le ratificó por Real despacho de 14 de Marzo de 1810. En el castillo de Santa Catalina, del Puerto de Santa María, sostuvo una larga defensa, y asistió posteriormente á las acciones de Daroca y de Cariñena, ocurridas el 14 y 16 de Julio; á la de Checa, á las del Puente y pueblo de Auñon; en 25 de Octubre á la de Calderona, y en la clase de teniente, que fué ascendido el 13 de Julio de 1811, á la de Quarte; á las del Campillo de Aragon, sorpresa de Ateca, Pozo-Blanco, Monterde, Cherta y Utiel, mereciendo por su comportamiento ser recomendado al Gobierno para que premiase sus méritos.

En 22 de Noviembre de 1819 se le hizo efectivo el grado de capitan, que disfrutaba hacia tres años, y en 1823 cayó prisionero del ejército francés al

dispersarse la division en que servia, permaneciendo en el depósito de Granada mientras duró la guerra. Restablecido el Gobierno del Rey, pasó á Cádiz con licencia indefinida, obteniendo en 1830 la cruz de San Hermenegildo, que completó las distinciones que anteriormente habia recibido por acciones de guerra.

D. Joaquin Manuel Fernandez, que habia conocido los azares de la vida militar, volvió á ocuparse en su favorito arte una vez establecido en Cádiz, trabajando un considerable número de retratos al óleo, que fueron muy elogiados é hicieron se le buscase por las principales personas de aquella poblacion, que le encargaron un gran número de obras.

En 6 de Noviembre de 1826 fué nombrado Teniente Director de pintura de la Academia de Nobles Artes de aquella ciudad, y 20 años más tarde, en 20 de Junio de 1846, fué ascendido á Director por muerte de D. Manuel Roca.

Murió en aquella ciudad en 31 de Enero de 1856.

Deben citarse entre sus obras, *El Angel de la Guarda* y *San Benito*, que existen en la catedral nueva de Cádiz; *La Asuncion de Nuestra Señora*, de tamaño colosal, para Lansana (Suiza); *El Apóstol Santiago*, en Santiago de Cuba; *La Virgen de las Angustias* para la citada catedral de Cádiz; *Adan y Eva llorando sobre el cadáver de Abel*, figuró en la Exposicion de la Academia de San Fernando en 1842, y fué adquirido por D. José María Campana; *Presentacion á Hernan Cortés del último Emperador de Méjico, Guatimocin*, figuró en la Exposicion de 1842 y fué comprado por el mencionado Sr. Campana; *Un mendigo*, existente en una coleccion de Cádiz; varias copias de Zurbarán, Murillo y Cerezo, que se conservan en el Museo provincial de dicha poblacion; *Retrato del Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba*, en dicho Museo; *Retrato de Fernando VII* para la casa de Misericordia de Cádiz; *Retratos de la Reina Doña Isabel II y su augusto esposo*, para la sala de Juntas de la Academia de dicha capital; otros retratos de dichos personajes para la sala del Ayuntamiento; los de *Fr. Domingo de Silos Moreno, D. José Sanchez Cerquero*, y otros muchísimos que prolongarian con exceso esta nota.

El Sr. Fernandez fué á la vez persona estimadísima por cuantos le trataron, á causa de la rectitud de sus costumbres y conducta, afabilidad de carácter, y consecuencia y sinceridad para con sus amigos.

Publicó un *Compendio de anatomía pictórica con aplicacion al estudio de la pintura*, y dejó gratísima memoria en la Escuela de Cádiz por su dignidad y dulzura para sus discípulos.

FERNANDEZ GUERRERO (D. José).—Escultor, discípulo de la Academia de Bellas Artes de Cádiz.

En 1819 era teniente director de escultura de la misma y académico de mérito de la de San Fernando.

En dicho año trabajó para el catafalco construido con motivo de las honras celebradas en aquella ciudad por la muerte de la Reina Doña María Isabel de Braganza, una hermosa estátua colosal, representando á un guerrero que con la mayor expresion de dolor estaba reclinado sobre un vaso humario de gusto griego, en cuyo pedestal se veia esculpida con letras de bronce la siguiente inscripcion:

Hodie dolore plena
pacies in pugnis serena.

Fué hijo de este artista el reputado pintor D. Joaquin Manuel Fernandez.

FERNANDEZ OLMOS (D. José).—Pintor de historia, natural de Valencia y discípulo de aquella escuela, en la que mereció diversos premios: mas adelante ingresó en la dependiente de la Real Academia de San Fernando, donde tambien alcanzó algunos triunfos.

En 1866 fué nombrado profesor de colorido y de la Real Academia de San Cárlos

En la Exposicion nacional del mismo año presentó un cuadro que representaba las *Ultimas palabras de Cervantes en el ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha.*

FERNANDEZ (D. Juan de Dios).—En 1784 fué nombrado teniente director de la clase de pintura de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, ascendiendo á Director de dicha enseñanza en 1793.

Murió en dicha poblacion en 1800.

Desconocemos las obras de este profesor.

FERNANDEZ GUERRA Y ORBE (D. Luis).—Literato y pintor de aficion, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Granada: premiado en 1835 por la Sociedad Económica de dicha capital.

Perteneció al Liceo de Granada desde su fundacion en 1839, siendo muchos los trabajos que expuso en las sesiones de competencia del mismo, debiendo citarse, entre otros, á la aguada: *retrato de D. Salvador Andreo* y otro del cantante *D. Manuel Ojea*; al lápiz, los de la señora *Doña Dolores Gomez de Cádiz*, *D. Julian Romea*, *D. Manuel Cañete*, *Un Pontífice griego* y otros; al óleo, *Un asunto caballeresco* y varias pruebas notables de litografía.

Ha ejecutado dibujos para el *Semanario pintoresco español*, los uniformes de los cuerpos de la Armada, y otros varios.

FERNANDEZ DE LA OLIVA (D. Manuel).—Escultor contemporáneo, natural de Madrid, discípulo de su padre D. Nicolás y de la Real Academia de San Fernando, en cuyos estudios superiores obtuvo diferentes premios de fin de curso: en la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862, presentó á *Andrómeda en el momento de descubrir al mónstruo que iba á devorarla*: estátua en la que, segun Javier Ramirez, demostró poseer el instinto de la concepcion y el de la ejecucion, y tener alma de artista capaz de sentir y hacer todo lo que en aquella primera creacion no debia exijírsele. En la siguiente Exposicion de 1864 obtuvo una medalla de tercera clase por su obra *El primer desengaño*, que alcanzó asimismo la honra de que fuese adquirida por el Gobierno para el Museo Nacional.

El Sr. Fernandez ha sido profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, desde cuyo destino pasó con ascenso á Sevilla en Agosto de 1868 para servir la cátedra de modelado, vaciado y adorno.

FERNANDEZ ESCANDON (D. Manuel).—Pintor, residente en Santander, y discípulo de D. Estéban Aparicio. En la Exposicion pública celebrada en aquella poblacion en 1859, presentó siendo áun un niño, dos bonitos cuadros que le alcanzaron generales simpatías. En la de 1866 expuso tres retratos y algunas copias.

FERNANDEZ HIDALGO (D. Manuel).—Hijo del reputado bibliógrafo D. Dionisio y de Doña Manuela García. Nació en Madrid en 21 de Noviembre de 1842. Practicados sus primeros estudios, pasó á la Academia de Nobles

Artes de San Fernando, donde los prosiguió durante seis años, desde 1857 á 1862, cultivando desde esta fecha la pintura y trabajos de pluma.

En la Exposicion Nacional de Bellas Artes de 1864 presentó un dibujo á pluma, titulado *Alegoría de viajes*.

A consecuencia de pérdidas de familia, entre las que se cuentan la de su padre y su hijo, ha dejado de ocuparse en esta clase de trabajos para continuar el *Diccionario general de bibliografía española*, de que su señor padre publicó el primer tomo, y que prosigue dando á luz, como tambien el *Boletin bibliográfico español*, fundado asimismo por su padre D. Dionisio.

FERNANDEZ SANAHUJA (D. Manuel).—Natural de Madrid, discípulo de la Academia de San Alejandro de la Habana.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1866 en Madrid, presentó un estudio de adorno, hecho á pluma En la anterior, celebrada en 1864, expuso tambien, dibujada á pluma, la fachada principal y crucero de la catedral de Búrgos.

FERNANDEZ DE LA OLIVA (D. Nicolás).—Escultor, discípulo de las clases dependientes de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, á cuyo concurso de premios celebrado en 1832 se presentó.

Creado el Liceo Artístico y literario de Madrid, el Sr. Fernandez fué uno de sus primeros y más entusiastas sócios, y perteneció á su Junta directiva: entre los muchos trabajos que hizo para sus exposiciones, certámenes y sesiones prácticas, deben citarse la medalla en relieve, que fué adquirida en 1838 por la Reina Gobernadora Doña María Cristina, una estatuita de *Leda*, y la *Ninfa* que modeló en cera en 1841.

Tambien perteneció á la sociedad del Instituto español, en una de cuyas sesiones modeló el retrato de *Calderon de la Barca*.

En la actualidad el Sr. Fernandez es profesor de la Academia de Bellas Artes de Valladolid, académico de la misma, y representante de la de San Fernando en la comision de monumentos de aquella provincia.

Debemos citar como las principales obras de este escultor, una medalla conmemorativa de los héroes del 2 de Mayo, teniendo por un lado los bustos de Daoiz y Velarde, y por otro el monumento cinerario con una ligera inscripcion. Se vendió al público en la solemne fiesta de 1839.

Los bajo-relieves y capiteles de la fachada del teatro del Instituto en Madrid, hechos en union de D. José Tomás y D. Francisco Elías.

Tres lápidas conmemorativas en Valladolid, dedicadas á Pedro Ansurez, Cervantes y Colon. Las dos últimas tienen los bustos en relieve, y todas ellas accesorios alegóricos. De la estátua del primero, obra tambien suya, decia un crítico que el Sr. Fernandez habia sabido imprimirla no sólo el verdadero carácter de la época, sino la nobleza del personaje que representa.

El bajo-relieve de la fachada principal del Teatro Real, que figura á Apolo que en un valle del Parnaso corona á un genio presentado por Minerva: las Musas rodean este grupo, y la Paz, protectora de las artes, preside el acto, y los otros cuatro bajo-relieves de los intercolumnios de la misma fachada con asuntos alegóricos á la música y baile.

FERNANDEZ DE TERAN (Doña Olimpia).—En la Exposicion sevillana de 1858 obtuvo mencion honorífica por un cuadro al óleo. Tres años más tarde contribuyó á la rifa destinada á arbitrar recursos con que levantar un

monumento á Murillo, entregando á la comision directora un *país* de su mano.

FERNANDEZ Y RODRIGUEZ (D. Rosendo).—Pintor, natural de Antequera, provincia de Málaga, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, en la que mereció varios premios. Estuvo pensionado por la Diputacion provincial de Sevilla.

En la Esposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó *La Resignacion*. En la de 1866 la *Portada del convento de Santa Paula en Sevilla*, cuadro propiedad de la Academia de aquella capital, y que obtuvo mencion honorífica.

Dicho lienzo, *un preso, una jóven con un canasto de flores* y tres *bocetos* ocuparon muy preferentemente la atencion del público en la Exposicion sevillana de 1867, mereciendo la honra estos últimos de ser adquiridos por los Sres. Infantes Duques de Montpensier.

En la siguiente Exposicion celebrada tambien en Sevilla en 1868, presentó un estudio del natural y una vista de parte de las *ruinas en Itálica*.

FERNANDEZ MUÑOZ (D. Teodoro).—Natural de Jaen, pintor que fué del Museo Naval, y caballero de la órden de San Juan.

En la Exposicion de Cádiz de 1856 presentó varios *países* y una *marina*.

En la nacional de Bellas Artes de 1860 obtuvo mencion honorífica por su cuadro *Un país á la puesta del sol*.

FERRAN (D. Adriano).—Artista catalan. En 1808 fué uno de los artistas que no queriendo reconocer al Gobierno intruso, se trasladó á las Baleares, donde formó excelentes discípulos, trabajando asimismo un gran número de obras que acreditan su buena ejecucion.

Proceden de este artista, ejecutadas en aquella época, una estátua de *Nuestra Señora con su hijo difunto en brazos*, *San Bruno*, *San Juan Bautista* y la *Beata Catalina Tomás*, para el altar mayor de la iglesia de la Real Cartuja de Jesús Nazareno de Valldemosa; *la Virgen de la Piedad*, para su capilla en la parroquia de Santa Eulalia; *el Crucifijo*, para la capilla del gremio de Marchandos; *San Sebastian* y *San Juan de Dios*, en la capilla de Santa Ana de la iglesia de San Nicolás; *la Vírgen del Remedio* del altar mayor en la iglesia que fué de Trinitarios, y *la Concepcion* y *la beata Catalina Tomás* en la parroquia de San Jaime, todas de tamaño natural. Tambien concluyó el sepulcro de la misma beata Catalina para las monjas de Santa Magdalena. En todas estas obras, segun el Sr. Furió, resplandece el sello de la perfeccion y un aire de divinidad que atrae el respeto y la veneracion de los fieles.

FERRAN (D. Antonio).—Pintor. Nació en Barcelona en 1786, y estudió en las clases sostenidas por la Casa-Lonja de aquella poblacion, en las que más tarde llegó á ser profesor de dibujo del antiguo y natural.

En la Exposicion pública celebrada en aquella capital en 1826, presentó tres obras al óleo representando la una á *Moisés en el desierto*; la otra á *Sócrates preparado para tomar el veneno en presencia de sus discípulos*, y la última el pasaje histórico de *Eusebio* y *Ernestina*. En la celebrada en 1836 por el Liceo artístico y literario de Madrid, expuso otro lienzo de *Petrarca* y *Laura*, que fué adquirido por la Reina Gobernadora Doña María Cristina. En la Exposicion de Barcelona de 1845 presentó *el Entierro del Señor*, lienzo semejante al *de la huida á Egipto* que anteriormente habia terminado. Tambien

acudió á la Exposicion universal de París de 1855, en que presentó *una bacanal*.

En el Museo provincial de Barcelona se encuentran las siguientes obras de su mano: *Otello explicando sus proezas*, *Un capuchino*, *Cabeza de un guerrero*, *La fragua de Vulcano*, *San Juan*, *La educacion de Cupido*, y *Belisario*.

El Sr. Ferran fué académico de la de Bellas Artes de Barcelona, y murió en aquella poblacion á fines de 1857.

FERRAN (D. Augusto).—Escultor de reputacion, Académico de mérito de la de Nobles Artes de San Fernando.

Perteneció á la Junta directiva del Liceo artístico y literario, en cuyas sesiones prácticas ejecutó diferentes trabajos, hasta que marchó á París en 1838.

Las obras que conocemos de este artista son un grupo en yeso representando á *Psiquis y Cupido*, que se presentó en la Exposicion de la Academia de San Fernando de 1835, y en la del Liceo artístico y literario de 1837, *Un mendigo con dos niños*, grupo del tamaño de mitad del natural, que demostraba su buen talento y su profundidad. Figuró en la Exposicion de San Fernando de 1836 y en la del Liceo artístico de 1838, siendo adquirido en esta última por la Reina Doña María Cristina. Dos bajo-relieves, representando el uno á *Orfeo*, y el otro á *Priamo pidiendo á Aquiles el cadáver de Hector*: ambos figuraron en la Exposicion de San Fernando de 1838. *Busto de la Reina Doña María Cristina*, regalado á la misma por el Liceo Artístico y literario. Tres medallones simbolizando un *Ave-María*, el *Escudo de la comunidad* y *Una gloria de Jesucristo* para el monasterio de Santa Catalina en la Habana.

Tambien ha hecho algunos dibujos para el *Observatorio pintoresco* y otros periódicos.

FERRAN (D. Manuel).—Pintor contemporáneo, natural de Barcelona, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella poblacion y de Mr. Conture en París.

Las obras que de su mano conocemos son las siguientes:

Tratado secreto de la expedicion de catalanes y aragoneses contra los turcos y eleccion de Roger para jefe. La presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860, en la que obtuvo mencion honorífica.

La Mendiga.

El Carnaval en el barrio latino de París.

Felipe III de Francia bendiciendo á sus hijos.

Dichas tres obras figuraron en la Exposicion de 1862, siendo premiado por la última con una medalla de tercera clase.

Antonio Perez libertado por el pueblo de Zaragoza en 1591.

Entrevista en una posada de Salamanca de Doña Aurora de Guzman con D Luis Pacheco. (Episodio del *Gil Blas*).

La venta de un potro.

La venta de un perro de caza.

La madre.

En la Exposicion de 1864, en que figuraron las anteriores obras, alcanzó un premio segundo, y en la de 1866 una consideracion de igual premio, habiendo presentado dos lienzos: *Apoteosis de Cervantes*, y *D. Quijote leyendo los libros de caballería*. Los cuadros de *Felipe III y Antonio Perez libertado por el pueblo* y *La apoteosis de Cervantes* fueron adquiridos por el Gobierno.

Tambien son obras de este artista *Una niña mendiga*, que presentó en la Exposicion de Barcelona de 1866.

Un país titulado *Inspiraciones de Cataluña*, que se conserva en el Museo provincial de Barcelona, y otras más que conservan los particulares.

FERRANDIZ Y BADENES (D. Bernardo).—Pintor contemporáneo, natural de Valencia, y discípulo de D. Francisco Martinez y de la Academia de San Cárlos en aquella capital, donde mereció diferentes premios. Trasladado á Madrid y matriculado en la de San Fernando, prosiguió con el mayor aprovechamiento sus trabajos en la pintura, tanto en dicha Academia como bajo la direccion de D. Federico Madrazo, hasta que pasó á París en 1859 con sus propios recursos en un principio, y pensionado posteriormente por la Diputacion provincial de Valencia, asistiendo con el mayor fruto al estudio de monsieur Duret y á las enseñanzas de la Escuela imperial de la capital de Francia.

Las diferentes obras que ha presentado en las Exposiciones nacionales de 1860, 1862 y 1866, obteniendo en las dos penúltimas premio segundo, y consideracion de dicho premio en la última; las que han figurado en París en las Exposiciones anuales; y las que existen, ya en poder de particulares, ya en los templos de la provincia de Valencia, acreditan la buena ejecucion, especialmente en los asuntos que se ha convenido llamar *de género*. Hé aquí sus asuntos:

El tribunal de las aguas, adquirido por el Emperador Napoleon.

Una reproduccion del mismo para la Diputacion provincial de Valencia.

San Simon Estoch recibiendo el escapulario carmelita de manos de la Santísima Virgen.

Un modelo de París.

El estudio á donde concurrian los artistas españoles en París, en el acto de llegar la noticia de la toma de Tetuan por las tropas españolas.

Un alcalde de los alrededores de Valencia, en 1750.

Las primicias, adquirido por el Conde de Fernan-Nuñez.

Una riña.

El viático, comprado por el Sr. Marqués de Molins.

Un juicio ante la autoridad de un pueblo.

La visita á casa de la nodriza.

Salida de las grupas (fiestas valencianas en 1800).

San Pascual Bailón.

El charlatan político, aquirido para el Museo nacional.

Un botero.

Un maton.

Un calesero.

La tumba de los secretos.

La última bendicion.

Un carretero, premiado en Bayona en 1864 con medalla de bronce.

Una boda en Valencia, y otros muchos lienzos hasta cerca de ciento, que ha ejecutado en los diez últimos años.

El Sr. Ferrandiz es caballero de la órden de Cárlos III, y en 3 de Abril del corriente año de 1868 fué nombrado, mediante oposicion, catedrático de pintura y copia de cuadros de la Escuela de Bellas Artes de Málaga.

Muchos y muy merecidos son los elogios tributados por la prensa al señor Ferrandiz, y mucho lo que pueden esperar aún de él las artes si prosigue cultivándolas con el afan que le ha caracterizado hasta hoy.

FERRANT Y FISCHERMANS (D. Alejandro).—Jóven pintor contemporáneo, de tanto mérito como modestia, natural de Madrid y discípulo de su tio D. Luis y de la Escuela superior de pintura, en cuyas clases alcanzó diferentes premios en los años académicos de 1859 á 1864 en el dibujo del natural, antiguo, ropajes, colorido y composicion.

En los tres certámenes celebrados por la Academia de Cádiz en los años de 1862, 1864 y 1866, el Sr. Ferrant logró ver premiados sus esfuerzos con el fallo favorable del tribunal, figurando por lo tanto sus tres mencionados cuadros en el Museo provincial. Sus asuntos fueron los siguientes: *Caida de Murillo del andamio en que pintaba el cuadro de los Desposorios de Santa Catalina en el convento de Capuchinos de Cádiz*; *Martirio de los Santos Servando y German*; *Victoria alcanzada por los gaditanos en la Almadraba y caserío de Hércules en* 1574.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, presentó los bocetos de los dos primeros cuadros anteriormente referidos; otros dos bocetos figurando *Un responso en un cementerio*, y la *Adoracion de los pastores*, y un *retrato*, mereciendo por esta última obra ser premiado con una medalla de tercera clase. En la siguiente Exposicion de 1866 presentó dos estudios, de los que uno fué comprado por el Gobierno; un lienzo representando á *San José con el Niño Dios*, y el cuadro premiado en Cádiz en 1866, cuya descripcion y juicio crítico trascribimos de un periódico, haciendo nuestras todas sus apreciaciones:

«Unos piratas moros, en aquellos tiempos en que Barbarroja, Caramani y otros famosos corsarios, tenian constantemente en alarma los puertos y las escuadras del continente europeo, desembarcaron de seis bergantines y una galeota, acometiendo con furia y de improviso el sitio llamado Torre-Gorda á la vista de aquella ciudad (Cádiz).

Ejecutaron á mansalva multitud de atropellos contra el bello sexo, crueles asesinatos en personas indefensas, y cargados de un inmenso y rico botin iban á verificar su reembarco, cuando se vieron de improviso acometidos por los cristianos.

El Corregidor de Cádiz D. Pedro de Obregon, noticioso del hecho, se lanzó sobre ellos con algunos soldados y gente del pueblo, alcanzándoles en el momento mismo en que iban á depositar en sus lanchas, atracadas á la orilla, los tesoros y las mujeres que habian cautivado.

La recia acometida de los españoles fué contestada con la bravura de aquella gente feroz acostumbrada á los combates más encarnizados; pero el triunfo más completo coronó los esfuerzos del valiente Corregidor, logrando despues de algunas horas de combate, que los moros abandonasen la playa, dejando en ella cuanto pretendian llevarse.

El asunto, como se vé, es pintoresco y ofrece ancho campo á la imaginacion del artista.

Su obra encierra bellezas de primer órden, es un conjunto armonioso y agradable, lleno de interés y de vida.

La empresa es difícil, y no basta ser un buen pintor de historia para

triunfar en ella, pues el fondo del cuadro, considerado por sí sólo, es una *marina*, y en este género no todos los que pintan y dibujan bien alcanzan un airoso desempeño.

Sobre una marina, pues, y bajo un celaje que nada dejan que desear, se destacan grupos de figuras en sangrienta pelea, soldados y piratas en cuyos atezados semblantes brilla vigorosamente la ira, la desesperacion y la venganza.

El estilo de este cuadro es franco, original; quizá recuerda que su autor se ha inspirado en las obras de Tiépolo y del caballero Máximo; sin embargo, se descubre un noble deseo de apartarse del servilismo de la imitacion, y nosotros aplaudimos este propósito. Entre un pintor que imitase á Murillo, y otro que siendo original no alcanzase á remontarse á tan alta esfera, estamos por el segundo. Dado el talento, cada artista debe aspirar á ser *él* y no el reflejo de otro.

Una de las primeras condiciones del arte está vencida en el cuadro de que nos ocupamos: el dibujo. La mágia del color engaña y seduce á la multitud, pero el inteligente exije el desnudo de las figuras, y se lo presenta á través del encanto con que se lo quiera ocultar el colorista.

Cuando el color y el dibujo se han satisfecho, la obra es buena á todas luces, y eso nos ha parecido la del Sr. Ferrant, á quien felicitamos como uno de los jóvenes de más porvenir en tan difícil arte.»

Así lo comprendió el Jurado calificador, adjudicándole al Sr. Ferrant una medalla de segunda clase.

Mucho debe esperarse del artista que, contando solamente 24 años de edad, lleva ejecutadas obras de tanta consideracion, sin mencionar otras muchas que lo fueron por encargo de particulares, y cuyo resúmen detallado desconocemos.

FERRANT Y LLAUSÁS (D. Fernando).—Pintor paisista; natural de Palma de Mallorca, y discípulo de la Academia de San Fernando.

Su hermano D. Luis, pintor de historia, le llevó consigo á Roma, donde pudo dedicarse á su estudio favorito. Vuelto á España por el año de 1843 logró pronto acreditarse en las Exposiciones públicas celebradas por la Academia de San Fernando en dicho año y los sucesivos hasta el de 1851, en la universal de París de 1855 y en la nacional celebrada en 1856.

Logró la honra de ser maestro de pintura del Rey consorte D. Francisco de Asís, y en 27 de Febrero de 1848 ingresó como individuo de la Real Academia de San Fernando, en sustitucion de D. Bartolomé Montalvo, leyendo con tal motivo un erudito discurso acerca de la pintura de paisaje. En el mismo año fué nombrado Pintor de Cámara.

En toda esta época terminó un gran número de obras que se conservan con sumo aprecio en poder de particulares. En el Real Palacio, en la galería del Infante D. Sebastian Gabriel y en el Museo nacional subsisten asimismo algunas obras de su mano.

Por Real órden, fecha 10 de Agosto de 1855, y en virtud de oposicion, fué nombrado profesor de dibujo de paisaje en la Academia de San Fernando y de la Escuela preparatoria de caminos y minas. Poco tiempo debia desempeñar estos honrosos puestos, pues atacado del tífus en el Real Sitio de San Lorenzo falleció en 21 de Agosto de 1856.

Reproduciremos para terminar esta lijera noticia, el juicio que merecieron las obras de Ferrant á un reputado crítico:

«Más dado á *imaginar* que á *sentir* la belleza de los campos, Ferrant se acercó rara vez en sus obras á la encantadora poesía de la naturaleza. En vano buscamos en sus cuadros lo que el historiador de la pintura en Italia reconoce discretamente en los paisajes de Poussin, esto es, bellas inspiraciones de un genio creador, y fieles reminiscencias de un observador profundo, que felizmente combinadas reproducen una naturaleza *ideal* por su grandioso carácter, pero de sorprendente *verdad* por la forma de los objetos. Y sin embargo, Ferrant, que á veces estudiaba la naturaleza en la naturaleza misma, y que procuraba dar á sus lienzos la majestad que respiran los paisajes históricos del más grande y esclarecido de los pintores franceses, nunca logró imitar la poesía ni el grandioso estilo de Poussin ó de Cláudio de Lorena, ni tuvo el encanto que la verdad comunica hasta á lo que es de suyo prosáico y poco significativo. Amanerado en la composicion, amanerado en el dibujo, falso y frio en el color, exacto y minucioso en la reproduccion aislada de determinados objetos, y despojándoles no obstante del *no se qué* de verdad que los anima y caracteriza, falto del sentimiento de armonía, sin el cual tratára en vano el pintor de realizar la verdadera belleza, Ferrant llevó al terreno del paisaje una *manera* particular que hizo poco simpáticas sus obras, en tiempos en que los pintores más estudiosos y de mayor talento pugnaban por desterrar toda especie de *manera.*»

FERRANT Y LLAUSÁS (D. Luis).– Pintor de historia. Nació en Barcelona en 1806, é hizo sus primeros estudios en el de D. Juan de Ribera y en las clases de la Academia de San Fernando: pensionado por el Sr. Infante D. Sebastian Gabriel para pasar á Italia, lo verificó con su hermano D. Fernando, pintor de paisaje, con quien quiso compartir el sueldo de 10.000 reales que el citado Sr. Infante le habia señalado y continuó satisfaciéndole durante diez años. En 1842 fué nombrado pintor de Cámara de S. A., y en el mismo año el Rey D. Fernando II de Nápoles le concedió el nombramiento de Académico de la de Bellas Artes de aquella capital.

En 1848 fué nombrado pintor de Cámara de S. M. la Reina, y profesor ayudante de estudios elementales en la Academia de San Fernando, siendo ascendido á profesor numerario en 18 de Marzo de 1857. Cuatro años más tarde ganó por oposicion la plaza de profesor supernumerario en la Escuela superior de pintura.

Fué individuo de la Academia de San Fernando y de la Real de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso, y murió de una inflamacion al hígado el dia 28 de Julio de 1868 á los 62 años de edad.

Durante su permanencia en Italia pintó para su protector el Infante las obras siguientes:

Adan y Eva en el momento de encontrar el cadáver de su hijo Abel.
Cervantes hecho prisionero y conducido á Argel.
Miguel Angel encontrando al Papa Urbano á las puertas de Roma.
La Vírgen, San Juan y las tres Marías al pié de la Cruz.
El Angel del Señor apareciéndose á Tobías y su padre.
Gaiteros napolitanos.
Italianas en oracion.

Dos estudios de cabezas del tamaño natural.

Boceto del cuadro grande que dejó bosquejado, que representa á *Felipe IV y su familia con varios personajes de la córte visitando el estudio de D. Diego Velazquez, el cual les presenta el retrato del Príncipe D. Baltasar Cárlos en traje de cazador*, y otros de ménos importancia.

Antes de su marcha á Roma habia pintado su cuadro del *Descubrimiento del Mar del Sur por Vasco Nuñez de Ulloa*, y *Mercurio adormeciendo á Argos para robarle sus vacas*: este es el primer cuadro de que tenemos noticia del Sr. Ferrant.

A su vuelta á España hizo para el Palacio cinco cuadros representando las siguientes obras de misericordia: *Visitar á los enfermos*, *Dar posada al peregrino*, *Dar de comer al hambriento*, *Enterrar á los muertos* y *Vestir al desnudo*, obras todas ellas de grandes dimensiones, como asimismo el cuadro que representaba á *el Rey á caballo acompañado de su servidumbre*.

Al volver á España el Sr. Infante D. Sebastian Gabriel, pintó para el mismo el Sr. Ferrant desde el año 1859 las obras que á continuacion citamos: dos cartones á media mancha de color pintados á la acuarela, y representando el uno *La llegada de S. A. al muelle de Alicante á su vuelta de Nápoles*, y el otro la *Entrevista de la Reina con su tio D. Sebastian*: acto verificado en el Palacio de San Ildefonso y en cuya composicion hay gran número de personajes. *Un techo en el que presentó á Orlando Furioso*, *Ariosto*, *Bradamante y Rugiero con varios niños y atributos alegóricos de la poesía y guirnaldas de flores*. Pintó además para el mismo los siguientes cuadros, casi todos de pequeño tamaño: *Cervantes escribiendo el Quijote, coronado por una fama*; otro de asunto análogo; *Felipe IV dando la mano para bajar la escalera en un jardin á la Condesa Doña Isabel de Guzman*; *Un coro de monjas*; *San Antonio con el Niño Dios y coro de ángeles*; *La Vírgen con el Niño en los brazos*; *Una Concepcion*; *Los sagrados corazones de Jesús y María*; *Los retratos de el Rey y del Infante D. Sebastian*, en busto; *Capuchinos en oracion*; *Un soldado corneta*; boceto para un trasparente representando á *España*; *Una suerte de toros*; *Cervantes escribiendo el Quijote en la prision de Argamasilla de Alba*; *San Sebastian y Santa Cristina*; *La Vírgen en oracion*; *La Vírgen con el Niño Dios acariciándola y coro de ángeles*; *Cinco retratos de los señores Infantes D. Sebastian y Doña Cristina*, de los cuales posee uno la Academia de Arqueología y Geografía, y dos el Emperador del Brasil. Por su fallecimiento dejó por terminar un cuadro grande representando á los *Santos patronos de la familia del Sr. Infante invocando la proteccion de la Vírgen*.

Son asimismo obras del Sr. Ferrant los *Retratos de los Reyes D. Alfonso X* y *D. Sancho IV*, para la série cronológica existente en el Museo del Prado.

Un cuadro grande en bosquejo alegórico á la guerra de Africa.

San Fernando y *Santa Isabel*, para el Ministerio de la Guerra.

Un cuadro para una sobrepuerta de un salon del palacio del Duque de Alba, representando una *Fiesta de campo de tiempo de Luis XV*.

Los Reyes D. García Ramirez el Restaurador, *D. Alonso Sanchez el Batallador* y *D. Pedro Sanchez*, para el salon de la Diputacion provincial de Pamplona.

Un cuadro para el panteon de su padre y su hermano D. Cayetano, representando *La Fé y La Caridad con varios niños con guirnaldas y teas.*

Un niño conducido al cielo por dos ángeles.

Un sátiro contemplando á una bacante dormida.

Jesucristo en el Calvario.

Una infinidad de retratos, entre los que deben citarse los de la familia del Duque de Bailén; el del Ministro D. Luis Lopez Ballesteros; los del General Messina y su señora; el del Baron de la Joyosa; el de una hija del Marqués de Falces; otro de la del poeta D. Antonio Hurtado; los del coronel de caballería Sr. Manfredi y su familia; los de su esposa, hijos y sobrínos. Hizo asimismo otros varios retratos á la aguada.

Muchas de las obras que hemos citado fueron presentadas por su autor en diferentes Exposiciones públicas y en la universal de París de 1855, mereciendo de la crítica las más lisonjeras frases. Su entusiasmo por el arte le hizo dedicar toda su vida á su cultivo, y en la Academia de San Fernando, de la que fué individuo, desempeñó numerosas comisiones. Viviendo por el arte y para el arte, cifró su mayor empeño en aleccionar á su sobrino D. Alejandro aún el mismo dia ántes de su muerte, corrigiéndole un boceto del concurso abierto por el Duque de Fernan-Nuñez para perpetuar una de las acciones de la guerra de Africa. Su extraordinaria modestia y las prendas de su carácter hicieron muy buscada su amistad durante su vida, y sentido en extremo su fallecimiento.

FERRAZ (D. José).—Pintor, de cuya mano vimos un retrato en la Exposicion de la Academia de San Fernando en 1844.

En la celebrada el año siguiente por la Sociedad económica de Amigos del pais de Valencia, presentó otro retrato del General Roncali.

Desconocemos otras obras de su mano.

FERRER Y CRESPI DE VALDAURA (Doña Asuncion).—En 26 de Octubre de 1795 fué creada Académica de mérito por la pintura, de la de San Cárlos de Valencia.

Algunas de sus obras se conservan en poder de particulares, residentes en aquella poblacion.

En los primeros años del siglo residia en la misma.

FERRER (D. Gabriel).—Pintor mallorquin contemporáneo. Nació en 1834, y á la edad de 15 años presentó en la Exposicion celebrada en Mallorca la copia de un cuadro representando á *San Sebastian*, por cuyo trabajo le fué concedida una certificacion de mérito.

FERRER Y PUIG (D. Guillermo).—Pintor, hijo de D. Antonio y Doña María Francisca, y nieto del reputado escultor de igual nombre y apellido. Nació en Palma de Mallorca á 27 de Marzo de 1759 y estudió el latin y otros conocimientos literarios, si bien sobresaliendo siempre en las clases de dibujo, como lo acredita el premio que en 1779 obtuvo en la Sociedad Económica mallorquina. Puesto bajo la direccion de D. Francisco Montaner para el estudio del colorido, y trasladado despues á Francia, pintó en Montpeller el *Triunfo de Baco*, lienzo que regaló al Marqués del Reguer, en cuya casa se conserva. Vuelto á la isla, y dedicado á la enseñanza de su arte, formó buenos discípulos, entre los que se cuentan D. Agustin Buadas, D. Gabriel Reynés y D. Damian Boscana y Furió.

Son obras de de este artista: *La Visitacion de Santa Isabel*, en una de las paredes de la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, en el Monte de Randa; un *Crucifijo* para la iglesia parroquial de la villa de Campanet; un *Santiago apóstol* para el altar mayor de la iglesia de su advocacion en Alcudia, y muchos *retratos*.

Su carácter bondadoso y jovial le hacia sumamente apreciado, y fué un dia de luto para todos sus amigos el 24 de Diciembre de 1833 en que pasó á mejor vida.

FERRER (D. José).—Pintor. Nació en Alcora, provincia de Valencia, en 1746. En el concurso de premios de la Real Academia de San Cárlos de Valencia de 1776 obtuvo el de primera clase por la pintura, y en 1779 el asignado al género de flores y adorno para tejidos. En 6 de Diciembre de 1795 fué nombrado Académico de mérito de San Cárlos por la pintura.

En el Museo provincial de Barcelona se conservan cuatro floreros de su mano.

FERRER (Doña Micaela).—Las únicas noticias de esta artista se encuentran en las frases siguientes, que trascribimos de las Actas de la Academia de San Cárlos de Valencia:

«En 23 de Abril de 1804 falleció en esta ciudad Doña Micaela Ferrer, creada Académica de mérito en 13 de Abril de 1777. Manifestó no desmerecer este título por su continua aplicacion á la pintura y al dibujo, á cuya habilidad debió su manutencion, viviendo sola, y sin separarse jamás de todos los deberes que hacen apreciable á una mujer.»

FERRER (D. Pedro).—Escultor, natural de Mirambel (Teruel), y discípulo de su padre D. Ramon.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó un bajo-relieve en yeso, representando la *Decadencia del imperio romano*.

FERRER (D. Ramon).—Escultor, padre del anterior. Hablando el señor D. Nicolás Sancho en su *Descripcion de Alcañiz* de la ermita de Nuestra Señora de los Pueyos, dice lo siguiente:

«En el primer altar entrando á la derecha, hay una bella estátua de *San Ramon Nonnato*, obra del célebre escultor de este país D. Ramon Ferrer, que en Madrid dejó gratos recuerdos con las dos hermosas estátuas de *San Fernando* y *Santa Cristina*, mandadas trabajar por S. M. y colocadas de su órden en la patriarcal iglesia del Buen Suceso.»

En 5 de Julio de 1835 fué creado Académico supernumerario de mérito por la escultura, de la Real de Nobles Artes de San Fernando.

FERRER (D. Vicente).—Pintor, natural de Valencia y discípulo de don Pablo Gonzalvo.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1866, presentó dos cuadros: *Interior del patio de los leones de la Alhambra de Granada*, y *Vista del Arco del Agua de la Alhambra*. Por el primero de dichos cuadros alcanzó mencion honorífica.

FERREIRA Y RODRIGUEZ (Doña Felisa).—En la Exposicion sevillana de 1868 presentó *Santa Filomena*, y *La Magdalena*, copias ambas al óleo.

FERREYRO (D. José).—Escultor, natural de Santiago, y el último de los tres artistas que en el siglo pasado sostuvieron en Galicia el brillo de la escultura.

D. Manuel Murguía, su entusiasta biógrafo, lamenta que el nombre de Ferreyro no figura en el *Diccionario de los profesores de las Bellas Artes en España*; pero el cargo de nuestro ilustrado amigo es injusto, pues el Sr. Cean Bermudez que publicó su obra en 1800, se propuso no tratar la vida de los artistas en vida á la sazon, y Ferreyro murió algunos años despues. Más acertado está el Sr. Murguía al lamentar el abandono en que se halla su recuerdo, pues el artista cuyo nombre encabeza estas líneas merece lugar muy distinguido entre los de su clase por la cristiana inspiracion que resplandece en todas sus obras y la pureza de su modelado.

Los trabajos más principales de Ferreyro, segun los datos que hemos podido proporcionarnos, y los que nos suministra un artículo del mencionado Sr. Murguía, son los que siguen:

Santa Escolástica coronada por un ángel, en el convento de San Martin de Santiago.

El bajo-relieve de la fachada de las Casas Consistoriales de Santiago, que representa la *Batalla de Clavijo*, notable por la riqueza de la composicion, aunque se nota frialdad en algunas figuras. El autor del dibujo fué el pintor D. Gregorio Ferro.

Un Crucifijo que se vé en una de las capillas del convento de San Martin, en Santiago.

La Vírgen del Cármen, para el convento del Cármen de dicha poblacion.

El altar de Santa Gertrudis, que es una de sus mejores obras. Las estátuas del cornisamento, y *Los cuatro Evangelistas* en la cúpula de la sacristía. Las estátuas de *San Rosendo* y *San Pedro Morzonzo*, sobre la pila del agua bendita del monasterio de San Martin.

En San Francisco la estátua de su titular, de gran tamaño.

San Diego repartiendo pan á los pobres.

En la fachada de la Universidad la estátua de *Minerva*, y varios relieves alegóricos, representando niños con atributos de las ciencias.

En el convento de Congo, *Un Santiago peregrino*, reputado acaso por la mejor obra de este artista.

D. José Ferreyro vivió pobre y oscurecido, y hace pocos años que uno de sus herederos al desprenderse de varios de sus modelos, entre los que se hallaba el de Santa Escolástica, sólo pudo alcanzar por ellos la miserable cantidad de *trescientos veinte reales*.

FERRI (D. Augusto).—Notable pintor escenógrafo contemporáneo, á quien se deben entre otras obras el telon del teatrito del Conservatorio de música y declamacion: el del teatro principal de Barcelona; el techo y decoraciones del teatro de Calderon de la Barca en Valladolid; el monumento de estilo bizantino, estrenado la Semana Santa de 1866 en la iglesia del Hospital general de Madrid, cuya descripcion hacia un periódico en estos términos:

«Sobre unas gradas está colocado el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, encima del cual hay la estátua de un ángel de rodillas, y á los costados las figuras de dos guardias que custodian al sepulcro. Detrás de este y en el cuerpo bajo de arquitectura, se encuentra en el centro un gran arco trasparente que sirve de fondo al sepulcro: á los costados de este dos arcos más pequeños y trasparentes como el del centro, dentro de los cuales están colocadas las estátuas de Aaron y Moisés, Abrahan y Jacob: sobre los dos arcos de

la izquierda un bajo-relieve con fondo de oro, representando la entrada de Cristo en Jerusalen, y sobre los de la derecha otro bajo-relieve que representa la cena de Nuestro Señor con sus Apóstoles.

En el segundo cuerpo de arquitectura, en el centro y delante de un arco trasparente, está colocada la custodia: á la derecha de este arco, colorido y sobre fondo de oro, la Santísima Vírgen, y á la izquierda del mismo la Magdalena: despues de estas y bajo los arcos de la arquitectura, las estátuas de los cuatro Evangelistas San Mateo, San Márcos, San Lúcas y San Juan. El arco del centro está coronado por un fronton, á cuyos lados están las estátuas de los cuatro profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, y en el centro un bajo-relieve con fondo de oro que representa el cuerpo muerto de Nuestro Señor Jesucristo en los brazos de su Santísima Madre, San Juan y la Magdalena: adorna además á este fronton la cabeza del Padre Eterno y cuatro querubines coloridos y sobre fondo de oro, finalizando la ornamentacion de la arquitectura con tres cruces.

Todo se encuentra colocado sobre un fondo de cielo, adornada la parte superior del arco toral con una cortina pintada, con fleco y borlas de oro.»

Un jardin oriental; un salon (estilo del Renacimiento), y varios trasparentes para los bailes del teatro Real de 1867; el salon llamado de la *Agricultura* en el Café de Madrid; para el teatro citado un número considerable de decoraciones, entre las que recordamos como muy notables, varias para *La Hebrea*, *La Mutta di Portici*, *Roberto il diávolo* y *Guillermo Tell*; en el Príncipe otras para *Las querellas del Rey Sábio*, *Los soldados de plomo*, *Juan Lorenzo*, *En brazos de la muerte*, y el *panteon* de *Don Juan Tenorio*; las de *Baltasar* y otras para el teatro del Circo, y para Novedades las diez y siete de *La espada de Satanás*, muy notables entre ellas las tituladas *El camino de la muerte*, *La mansion del sueño*, *La estancia del silencio*, *La sala del sonambulismo* y el *Salon indiano*; y varias más para *El Dos de Mayo*, *Los perros del monte San Bernardo* y otras.

FERRO (D. Gregorio).—Nació este pintor en el año de 1742 en Santa María de Lamas (Galicia), y estudió los principios del dibujo en Santiago con un monje benedictino. Los rápidos adelantos hechos por el jóven Ferro fueron causa de que pasase á Madrid por consejo de su primer maestro, y se inscribiese como discípulo de la Real Academia de San Fernando, entonces en sus principios, asistiendo á sus estudios bajo la direccion del escultor D. Felipe de Castro primero, y del pintor D. Conrado Giaquinto despues. Pero quien debió Ferro especialmente sus adelantos fué al sábio Mengs, cuyo estilo imitó felizmente en algunas de sus obras. En los concursos generales de premios de la Real Academia de San Fernando, celebrados en 1760, 1763 y 1772 alcanzó respectivamente el primero de tercera clase, el primero de segunda y el segundo de la primera. Estas distinciones y el crédito que llegó á gozar por sus obras, le abrieron las puertas de dicha Academia de San Fernando en 1.° de Julio de 1781, alcanzando posteriormente los cargos de Teniente Director en 20 de Agosto de 1788, Director en 13 de Junio de 1797, y Director general á propuesta de la Academia y en reemplazo de don Pedro Arnal en 4 de Octubre de 1804. Acompañó Ferro al erudito Ponz en algunos de sus viajes por la Península, debiéndosele gran parte de las ilustraciones de la conocida obra del segundo.

Falleció en Madrid á 23 de Enero de 1812.

Entre sus muchas obras se cuentan como más principales las siguientes: las copias de Rafael, Güerchino, Cerezo y Murillo, que ejecutó bajo la direccion de Mengs: el cuadro del altar mayor de las monjas del Sacramento (Madrid), que representa á *San Bernardo y San Benito adorando al Santísimo*; el que existe en la capilla segunda del lado del Evangelio en la iglesia de San Francisco el Grande, y que representa en el patio de una casa pobre, cubierto con una parra y adornado con una palma, á San José que tiene en sus brazos al Niño Jesús; á la izquierda la Vírgen María acompañada de ángeles compone la ropa de la cuna. Un niño al lado derecho teje una guirnalda de flores, y otro presenta una cesta de frutas, y por último, unos ángeles arrojan rosas desde lo alto; ocho cuadros de la historia del *Hijo pródigo* para América; en el retablo principal de la parroquia de San Justo y Pastor de Toledo, un lienzo grande que representa la *Aparicion de los bienaventurados niños al Arzobispo de Toledo Asturio*, para revelarle el sitio en que yacian sus cuerpos; otro del mismo asunto para Alcalá; *La absolucion de la mujer adúltera*, en la sacristía de la catedral de Santiago, obra á que dedica hiperbólicos elogios un D. J. M. Gil, asegurando que reune «*á la composicion del gran Rafael, el colorido aéreo de Velazquez*», dando de paso un mediano disgusto á las letras españolas y á la crítica; *La Crucifixion de Jesús*, copia de Rafael, para la iglesia de Alpaxés, en Aranjuez; *Un San Sebastian*, de tamaño natural, y una copia del *Crucifijo* de Velazquez, en la Academia de San Fernando.

Hizo tambien Ferro el dibujo del asunto que esculpió D. José Ferreiro y se encuentra en la fachada de las Casas Consistoriales de Santiago, y dibujó algunas láminas de la edicion del *Quijote*, publicada en 1780 por la Academia española.

FINACER (D. José Antonio).—Escultor tirolés, residente en Toledo á fines del último siglo y principios de este.

Sus principales obras, ejecutadas en aquella poblacion son: *Un Crucifijo*, *La Virgen* y *San Juan*, en la parroquia de San Sebastian; el *San Agustin*, que estuvo en la portada de la iglesia de Recoletos, y hoy se conserva en el Museo provincial, y el escudo de armas del Cardenal Lorenzana, sostenido por unos angelones que vuelan tocando el clarin de la fama, en la Universidad.

FIVALLER Y DE TABERNER (Doña María Monserrate de).—Pintora de aficion.

En la Exposicion celebrada en Barcelona en 1803 por la Real Junta de Comercio presentó *un florero* al óleo.

FIERROS (D. Dionisio).—Pintor de historia, natural de Vallota en Astúrias, y discípulo en Madrid de la Escuela superior de pintura y de D. Federico de Madrazo.

La vez primera que vemos figurar el nombre de este artista es en la Exposicion provincial de Santiago, celebrada en 1858, en la que presentó sus cuadros de la *Muñeira*; *Una declaracion de amor*; *Una escena de ruada*, y los retratos de los Sres. Varela de Montes, Boveda y señora, Viñas, un maestro de capilla, y Jaspe, señora é hijos. La Sociedad Económica de aquella poblacion le nombró en premio á su aplicacion individuo de mérito de la misma.

En las cuatro Exposiciones públicas celebradas en Madrid desde 1860 á

1866, ha presentado igualmente el Sr. Fierros las obras que á continuacion citamos:

Un estudio.

Romería en las cercanías de Santiago, adquirido por D. Sebastian de Borbon.

Los citados cuadros de *La Ruada* y *La Muñeira*, propiedad este último de los Duques de Montpensier.

Una familia gallega.

Baile de charros, en la provincia de Salamanca.

La salida de misa en una aldea de las cercanías de Santiago de Galicia, existente en el Museo nacional.

Un palco en el teatro Real (hoy de la Opera).

Un mendigo.

Dos estudios, del natural.

La fuente, costumbres de las cercanías de Santiago.

Un mendigo, tipo de Salamanca, adquirido para el Museo nacional.

Un estudio.

Episodio del reinado de D. Enrique III el Doliente: fué adquirido por el Gobierno para el Museo nacional.

Retrato de la Infanta Doña Antonia de Portugal, y otros varios.

En dichas Exposiciones fué agraciado el Sr. Fierros con tres medallas de primera, segunda y tercera clase.

Tambien ha concurrido con sus obras á las Exposiciones de Lóndres (1862), Bayona (1864), y París (1867), alcanzando en la segunda una medalla de plata.

Fuera de los trabajos presentados en Exposiciones públicas, sólo conocemos de su mano el *Retrato de Moratin*, que posee la Academia de San Fernando, y el de *Don Alonso V*, que figura en la série cronológica de los de los Reyes de España, formada en el Museo del Prado.

El Sr. Fierros ha merecido en todas ocasiones elogios justos de la crítica; pero muy especialmente por sus cuadros *de género*, en los que se notan hermosas agrupaciones, tipos bellísimos y brillantez de colorido.

FIGUERAS Y VILA (D. Juan).—Escultor contemporáneo, natural de Gerona y discípulo de la Escuela superior dependiente de la Academia de San Fernando, y del escultor de Cámara D. José Piquer.

En 1858 alcanzó mediante oposicion una de las pensiones para pasar á Roma, desde cuya capital remitió á la Academia de San Fernando los trabajos reglamentarios.

Conocemos las siguientes obras de este artista:

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 presentó una estátua en yeso representando *La Casta Susana*, por la que obtuvo medalla de tercera clase; en la de 1860 expuso *Una israelita acometida por una serpiente*, figura valiente y de difícil desempeño, y de que segun un crítico sacó todo él partido posible. Tambien alcanzó premio tercero.

En la que se verificó en 1862 presentó cinco trabajos, *Doña Marina, intérprete de Hernan Cortés*; *Atila* (bajo-relieve); *La esposa*; *Un retrato* (busto), y *Una india abrazando el cristianismo*. Esta última obra fué premiada con medalla de segunda clase y adquirida por el Gobierno.

En la de 1864 expuso *Una estátua alegórica*, que analizaba el periódico *La Epóca* en tales términos:

«Una matrona, ceñidas las sienes de una corona mural, abierta y caida la túnica, desnudo el seno, terciado por la espalda el manto y revuelto al hombro izquierdo, alto el brazo de este lado, mientras su mano derecha empuña una espada, parece con la voz y el ademan dirigirse á una muchedumbre apiñada en un plano inferior. El pié derecho huellá un águila, que bate las alas y vuelve el pico contra quien la ofende, y este emblema explica el título que se lee en el catálogo: *El grito de Independencia en* 1808. Esta figura movida á la par con coraje y con mesura, valiente, airosa, bella de rostro y de proporciones, elocuente por ademan y gesto, parece confirmar lo que al principio de mis conferencias te digo. Vibran en ella las iras de la patria ofendida, y con su accion resuelta parece querer levantar corazones y brazos á la heróica empresa de su venganza. Obra en que se detiene el espectador complacido, porque dice algo á su alma desde el primer momento en que la contempla. A pesar de algunas incorrecciones parciales del modelado, se recomienda por la energía y calor de expresion, la nobleza del tipo, y sobriedad y buen gusto de los paños.»

Obtuvo medalla de segunda clase y fué tambien comprada por el Gobierno.

En la Exposicion de 1866, *Santa Bárbara*; *Un busto de señora*, y otra alegoría de la *Victoria marítima*. Alcanzó consideracion de medalla de segunda clase por esta última estátua, que fué adquirida para el Museo nacional.

Son tambien obra suya la estátua de *Himeneo* existente en el Museo nacional, y la de *Guttemberg* en el Café de Madrid.

En Setiembre de 1868 hizo oposicion á una cátedra de escultura vacante en la Escuela de Sevilla, siendo propuesto para su desempeño en el primer lugar de la terna elevada al efecto.

FLAUGÉ (D. José).—Pintor catalan, de quien se conservan en el Museo provincial de Barcelona: *Una Sacra Familia*; *San Pablo*; *Las Marías*, y *Jesucristo en el Calvario*.

FLORES (D. Felipe).—En el Museo provincial de Valencia se conserva de mano de este artista un lienzo representando el *Nacimiento de Jesús*.

FLORES (D. José Joaquin).—Pintor, natural de Daimiel, provincia de Ciudad-Real, discípulo de D. Cárlos Luis de Rivera y de D. Cárlos Mujica.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó *El solteron y su criada*, bonito cuadro de género, por el que obtuvo mencion honorífica. El Sr. Flores ha viajado por Italia y Francia, y ha presentado á la Exposicion de París de 1868 otro cuadro, representando *Un tocador de mandolina*.

Más feliz que D. Juan García de Miranda, pintor del último siglo que nació sin la mano derecha, y que el célebre artista francés Ducorpet, muerto en 1856, que vino al mundo faltándole ambos brazos, el Sr. Flores tiene, no obstante, la desgracia de no poder servirse de la mano izquierda para el ejercicio de su arte.

FLUYXENCH Y TRELL (D. Miguel).—Pintor contemporáneo, natural de Tarragona y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Despues de haber residido durante algun tiempo en Roma, regresó á España y fué nombrado profesor de la citada Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

En 1867 fué nombrado caballero de la Real órden americana de Isabel la Católica.

En las Exposicionss nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1858, 1860 y 1864, ha presentado los lienzos siguientes: *Muerte de San Bruno*; *Fiestas populares del campo de Tarragona*; *El cange de Francisco I por sus dos hijos el Delfin y el Duque de Orleans*; *El Rey David en penitencia durante el azote que cayó sobre su pueblo, por el pecado de soberbia*; *Humildad y Caridad*. En la de 1860 obtuvo una mencion honorífica.

Asimismo han figurado trabajos de este artista en las Exposiciones de Barcelona de 1858, 1859 y 1866, y en la última universal de Lóndres, mereciendo siempre elogios de la crítica, y estas frases con que un reputado escritor le alentaba en sus primeros pasos:

«Ricamente organizado (el Sr. Fluyxench) para la gran composicion, es hábil en los grupos, expresivo en los ademanes, y de dia en dia más severo y correcto.»

Tambien recordamos las siguientes obras del Sr. Fluyxench: *El almirante Ramon de Cortada refiriendo á D. Pedro III de Aragon la victoria alcanzada contra la flota de genoveses y pisanos*; *Anfitrite*; *Mosen Juan Fivaller yendo en representacion de la ciudad de Barcelona á hablar al Rey D. Fernando de Antequera*; *Fin del P. Balmes y siete de sus hermanos*; *Retrato de D. Francisco Permanyer*; *Otro de un zuavo pontificio*; *S. S. Pio IX*; *El de Doña Isabel II*, para los salones de la Diputacion provincial de Barcelona, y otros varios. Tambien ha dibujado algunas láminas para la gran edicion del *Quijote* publicada en Barcelona en 1862, así como para otras publicaciones ilustradas.

FOLCH Y COSTA (D. Jaime).—Escultor catalan. En 1778 se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando. Pensionado posteriormente por el Rey para pasar á Roma, mandó á la citada corporacion en 1784 un bajo-relieve de greda cocida, representando *La muerte de Séneca entre sus discípulos*, y dos copias en yeso de *Meleagro*, y un *Fauno* con sus correspondientes moldes. A su regreso á España fué creado Académico de la de San Fernando.

Es autor del sepulcro y estátua del Arzobispo D. Juan Manuel Moscoso, que yace en la capilla de San Miguel de la catedral de Granada, fundada por él.

FOLCH Y COSTA (D. José).—Escultor notable. Nació en Barcelona en 12 de Enero de 1768, y estudió el dibujo en aquella Escuela, y los principios de modelado bajo la direccion del escultor D. Raimundo Amedeu. Trasladado á Madrid prosiguió sus comenzados estudios con D. Juan Adan y Don Manuel Alvarez en la Real Academia de San Fernando, donde alcanzó diversos premios mensuales, y en el concurso general de 1787 el primero de la segunda clase. Pasó á Granada en 1795 á trabajar en algunas obras de su hermano D. Jaime, de quien nos hemos ocupado, y vuelto á Madrid fué agraciado en 2 de Julio de 1797 con el título de Académico de mérito de la Real de San Fernando. La invasion francesa le hizo buscar un refugio como á tantos otros artistas, primero en Cádiz y en Mallorca despues, formando en esta poblacion muchos y buenos discípulos, y ejecutando en ella su mejor obra.

Concluida la guerra volvió á España, y reanudadas las tareas de la Aca-

demia de San Fernando, fué nuestro artista propuesto para vice-secretario, con cuyo destino fué agraciado en 8 de Agosto de 1814, ascendiendo á Teniente Director de su arte en 10 de Setiembre del mismo año. Poco le duró, sin embargo, este último destino, falleciendo el 24 de Noviembre inmediato.

El mérito y talento de este profesor se advierte en las diferentes obras que tiene repartidas en España, y especialmente en los medallones del Rey D. Martin y el Papa Pio V en la puerta de la Cartuja de Valldemosa (Palma), y en el sepulcro del Marqués de la Romana, trasladado del convento de dominicos á la catedral de Palma. Hé aquí las frases que dedica á este último trabajo el Sr. Piferrer:

«La capilla de San Jerónimo, primera de la nave lateral izquierda, ostenta el panteon de D. Pedro Caro y Sureda, Marqués de la Romana; obra grandiosa si á la mezquindad de los sepulcros modernos se atiende, notable por la belleza de sus mármoles, interesante por los restos que contiene y los acontecimientos que recuerda. Un gran basamento de mármol negro lleva una lápida circular que dice: *Al General Marqués de la Romana la patria reconocida. Así lo decretaron las Córtes generales y extraordinarias en Cádiz á VIII de Marzo de MDCCCXI:* y sobre sus extremos, hay de mármol blanco á un lado el leon de España, y al otro el genio de la guerra sentado en el borde de un gran plinto, teniendo á sus piés mapas, compases y un libro que figura un atlas, y en cuya cubierta se lee: *José Folch y Costa, natural de Barcelona, 1814.* Sigue el plinto mencionado sobre el cual carga la urna, entre la estátua de la España, que lleva sembrado el manto de los nombres de los que más se señalaron en la guerra de la Independencia, y otra más pequeña que la contempla. En su frente un bajo-relieve representa una armada, y al General con las tropas en ademan de jurar en el ara de la patria: la cubre una estátua tendida, y detrás de ella asoma un busto que la sombrea con más banderas.»

FOLCH (D. Mariano).—Pintor residente en Manresa.

En 1858 dedicó á los Sres. Duques de Montpensier, dos cuadros que representaban su entrada en Manresa, cuyos trabajos fueron muy elogiados.

FONT Y BARRERA (D. Antonio).—Nació este pintor en la ciudad de Cádiz á 3 de Marzo de 1778, y estudió los principios de su arte en la Escuela de dibujo de aquella poblacion. Persuadidos sus profesores de lo mucho que podia prometerse de su aplicacion y excelentes condiciones para el cultivo del arte, hicieron que se le concediese una pension para que se trasladase á Roma á proseguir sus estudios. Terminados estos en la ciudad Eterna, regresó á Cádiz, donde pintó numerosos cuadros, entre ellos el que representa la *Piedad Romana*; *Su retrato, dos actitudes*; *el escudo de armas del tribunal del Consulado de Cádiz*; *Un retrato de Van-Dyck*, y otros que conservan con aprecio los particulares. Las tres primeras obras que hemos citado figuraron durante mucho tiempo en la galería del Conde de Maule.

El Sr. Font murió á la edad de 22 años durante la epidemia que afligió á Cádiz en el de 1800.

FONT (D. Francisco).—Escultor, natural de Barcelona y discípulo de D. Domingo Talarn.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 presentó *Cupido entregado al sueño.*

FONT Y VIDAL (D. Juan).—Pintor contemporáneo de aficion, natural y vecino de Mahon, en las Baleares. Se ha dedicado especialmente al género de marinas.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó un episodio de la guerra de Africa: *Parte de la Escuadra nacional á la altura de Salé*, y otro de la de Méjico, representando la *Salida de la Escuadra española de la Habana.*

En 1859 y 1860 regaló al Museo de ingenieros las obras siguientes:

Vista del castillo de San Felipe del puerto de Mahon, tomada desde la Mola; *Otra de la fortaleza de Isabel II*, y *ruinas del castillo de San Felipe*, en idem, tomada desde la torre de Bini-Zaida; *Lazareto en idem, id.*, desde las ruinas del castillo de San Felipe, y *Otra vista de la fortaleza de Isabel II*, tomada desde las alturas de San Antonio.

FONT Y MARTORELL (D. Luis).—Escultor, natural de Mallorca.

En 1867, terminó segun los periódicos de la localidad, dos figuras de tamaño casi natural que representan tipos de aldeanos de la isla.

FONTANALLS Y ROVIROSA (D. Francisco).— Pintor y grabador. Nació en Villanova de Sitges en 1777, y murió en 1827. Estuvo pensionado en Italia por Fernando VII, y fué discípulo de Morghen en el grabado.

En el Museo provincial de Barcelona se conserva una copia al óleo de su mano, representando á *San Francisco de Asís*. Entre sus obras de grabado debemos citar una *Cabeza de San Juan*, y *Apolo en el Parnaso.*

FONTANILLS (Doña Camila).—En la Exposicion de Bellas Artes de Barcelona de 1826 alcanzó una medalla de plata por sus tres dibujos *La Vírgen con el Niño Jesús*, *San José*, y *Un jarro de flores*, copias los dos primeros de Rafael de Urbino.

FORTIN DE COOL (Doña Delfina).—Pintora francesa, discípula de su padre. Ha ejercido su arte en la manufactura imperial de Sevres, y obtenido diferentes premios en Blois, Besançon, Rouen, Perigueux y París.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, presentó sobre porcelana: *La Concepcion*, de Murillo; *La Magdalena*, de Antolinez, y el *Retrato de Alonso Cano*, de Velazquez. Tambien presentó sobre marfil el *retrato de una señorita*, mereciendo por dichas obras ser premiada con una medalla de tercera clase por el Jurado calificador.

FORTUNY (D. Mariano).—Pintor catalan contemporáneo, natural de Reus, y discípulo de la Escuela de Barcelona, pensionado por la Diputacion provincial de dicha ciudad en 1858 para seguir sus estudios en Roma. Remitió desde dicha capital para la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Barcelona en 1859, la imágen del *Santo Eremita su patron*, hincado de rodillas al pié de una cruz, en el hueco de una oscura caverna. «No diremos que este lienzo ofrezca aún la maestría de un profesor, decia un crítico; pero innegablemente abunda en excelentes cualidades: soltura, gusto, efecto, contraste, parsimonia. Como verdadera obra de alumno, deja ver más escuela que sentimiento, más culto de la forma que profundidad en la idea, pero ya vendrá la madurez con los años.»

Residiendo en Roma recibió la visita de la gran Duquesa de Rusia, hermana del Czar, que iba á contemplar el empezado cuadro del Sr. Fortuny, que representa *La batalla de Tetuan*, por los grandes elogios que de él se hacian,

áun ántes de estar terminado. El resultado de la visita no pudo ser más satisfactorio para nuestro compatriota, que recibió de la augusta señora el honroso encargo de pintar dos lienzos con destino al palacio imperial. Otros lienzos de su mano figuraron en la Exposicion de Barcelona de 1866, sobresaliendo entre ellos *La odalisca* é *Il Contino*, obras elogiadas por los periódicos de la provincia.

Fuera de estas obras, conocemos del Sr. Fortuny un lienzo representando á *Ramon Berenguer III elevando la enseña de Barcelona en la torre del castillo de Foix en Provenza*, asunto de la oposicion á la pension de Roma, por el que alcanzó ser nombrado por unanimidad de votos, y que se conserva en el Museo provincial de Barcelona; *Dos anticuarios examinando un gabinete de antigüedades*; *Costumbres marroquís*; *Tarquino y Lucrezia*, copia de Cagnacci, existente en el Museo de Barcelona; *Una mora*; *Las mariposas*; *Un idilio*, y *Un retrato*, que presentó en la Exposicion sevillana de 1868.

Hace poco contrajo matrimonio con una hija del Sr. D. Federico de Madrazo.

Las acuarelas del Sr. Fortuny y sus ensayos al agua fuerte se conservan con gran aprecio en poder de sus muchos amigos, siendo muy notables entre las primeras las que representan tipos y costumbres de Italia.

FORZANO (D. Francisco y D. Bernardo).—Tallistas y escultores de ornamentacion, premiados en Génova en 1852 y establecidos posteriormente en Jerez de la Frontera primero y en Madrid despues.

En la Exposicion celebrada en Jerez en 1858, presentó el primero un velador de nogal, con mucho trabajo de talla y tres adornos en bajo-relieve, mereciendo ser premiado con medalla de plata. A este propósito decia un crítico que dichas obras hubieran podido brillar con ventaja en París ó Manchester, y añadia luego: las obras italianas, sin sustraerse á la decadencia general, conservan siempre como un suave perfume de aquel privilegiado suelo, paraíso perdido de las Bellas Artes.

Tambien presentaron en la Exposicion nacional de 1864, una cónsola con marco de espejo, estilo del Renacimiento, tallada en pino del Canadá.

FOURNIER (D. Gervasio).—Litógrafo residente en la actualidad en Valladolid, donde ejerce con crédito su profesion.

En 1868 remitió á la Exposicion Aragonesa un trabajo cromo-litográfico, representando á *España* con los símbolos de sus adelantos modernos.

FRANCÉS LLAMAZARES (D. Agapito).—Pintor contemporáneo, natural de Palencia y discípulo en Roma de los Sres. Cochetti y Podesti en la Academia de San Lúcas.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó un cuadro, representando á *Alfonso VIII recorriendo el campo de las Navas de Tolosa el dia siguiente al de la batalla de este nombre.*

En la de 1866: *Dos retratos*; *Mujer de Nettuno*; *Una calabresa*, *Mefistófeles acompaña á Fausto al aquelarre en la noche del sábado*, y *La Concepcion*, de Murillo (acuarela). Esta última obra alcanzó mencion honorífica y fué comprada por el Gobierno.

FRANCÉS Y PASCUAL (D. Plácido).—Pintor, natural de Alcoy, provincia de Alicante, discípulo de D. Cárlos Mujica y de la Academia de San Fernando, y actualmente profesor del antiguo y natural en la Escuela

de Bellas Artes de Valencia, dependiente de la Academia de San Cárlos.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862 presentó un *Tipo de la ribera de la Albufera de Valencia*: en la de 1866, *Cervantes leyendo el Quijote á varios amigos en la prision de Argamasilla de Alba*, y *Un anacoreta*. Obtuvo mencion honorífica.

En 1868 remitió á la Exposicion Aragonesa el retrato de un mendigo francés, conocido en Valencia por *Alimont-tili*; *Una peregrina dando á besar una cruz á una niña*, y dos escenas de *galanteos* en la época de Felipe IV.

FRANCH (D. Juan).—Autor del retrato de *Doña Isabel II* que existe en el Ayuntamiento de Manzanillo (Cuba); del de *S. S. Pio XI*, en el palacio arzobispal de Tarragona, y los cuadros de *Santa Agueda* y *Santa Lucía* en la catedral de Tarragona.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó *Santa Isabel, Reina de Hungría, dando limosna á los pobres*; *San Francisco de Asis*; *Una Dolorosa*; *Los sagrados corazones de Jesús y María*, y *Un retrato*.

FRANCH Y MIRA (D. Ricardo).—Grabador en dulce, natural de Valencia y discípulo en la Academia de San Fernando y de D. Domingo Martinez, premiado durante sus estudios en la misma.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1862, presentó *Dos pasajes de la vida de San Bruno*, segun Carducho, grabados á media mancha, y obtuvo mencion honorífica. En la de 1864 expuso *El sueño de la vida*, copiado del cuadro de Pereda, grabado al agua fuerte á media mancha, y el retrato de *Fr. Fernando Stiacópico*, grabado por un cuadro de Zurbarán. Fué premiado en esta última Exposicion con medalla de tercera clase.

En el año siguiente de 1865 pasó á París, pensionado por el Gobierno, en vista de sus buenos ejercicios de oposicion.

En la Exposicion regional de Valencia de 1867 obtuvo medalla de plata por uno de sus grabados.

FRANCI (D. Agustin).—Escultor, discípulo de la Academia de Milan y residente en España.

En 1865 decoró el camarin de Nuestra Señora de Regla, provincia de Cádiz, con figuras, adornos y flores en escultura, por cuya obra alcanzó los mayores elogios.

En la Exposicion celebrada en Sevilla en 1867 presentó seis retratos en relieve.

FRANCO (D. Luis).—Pintor, residente en Valencia.

En la Exposicion regional celebrada en dicha poblacion en 1867, presentó *un retrato*, por el que obtuvo mencion honorífica.

FRANCO (D. Manuel).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de don Teodoro Fernandez.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó la *Vista del Escorial, tomada desde el Castañar*.

FRANCO (D. Pedro).—Nació en 10 de Mayo de 1714 en la ciudad de Barcelona, estudiando en la misma humanidades, dibujo y matemáticas. Dedicado á la carrera de las armas en 1758, y en medio de sus contínuos viajes é importantes puestos de la administracion, no perdonó diligencia para estudiar los adelantos en que se hallaban en otros países las artes industriales con la enseñanza del dibujo, lo que motivó más tarde el notable discurso que

leyó ante la Real Academia de San Fernando (1817), sobre la influencia del dibujo en la industria; discurso que mereció ser mandado imprimir por el Infante D. Cárlos María Isidro, y que atestigua al par de su inteligencia y aplicacion, su afan por contribuir á la prosperidad de su patria.

En 1.° de Enero de 1768 presentó á la Academia de San Fernando una obra al pastel alegórica á la pintura, que se conserva en la misma, y por la que fué creado Académico de honor y mérito, mereciendo posteriormente igual distincion de las Academias de San Lúcas de Roma y San Cárlos de Valencia.

Murió en 2 de Setiembre de 1826, siendo Vice-protector de la citada Academia de San Fernando.

FRANK DE NEGELSFURST (D. Juan).—Secretario de la Embajada austriaca en Madrid, creado Académico de mérito por la pintura de la Real de San Fernando en 17 de Diciembre de 1820, por un cuadro que presentó á la misma con una *Vista de Madrid*.

FRANQUERA (D. Jaime).—Platero de Cámara del Rey D. Fernando VII, natural de Salamanca.

En las Exposiciones de la Industria española, celebradas en Madrid en 1828, 1831 y 1841, presentó algunos objetos de filigrana de plata, perfectamente trabajados.

FRAPPOLLI (D. José).—Escultor y ornamentista italiano, residente en España desde hace años, habiendo recorrido las principales ciudades de Andalucía, y dejado en ellas infinitos trabajos suyos, siendo los de mayor importancia los que siguen:

MÁLAGA.—*Catedral.*

Altar de la capilla mayor.

CÓRDOBA.—*Catedral.*

El retablo para el Santo titular de la capilla de San Bartolomé.

SEVILLA.—*Cementerio de San Fernando.*

El monumento dedicado á los héroes de la guerra de Africa, que fallecieron en aquella ciudad.

La obra es de estilo greco-romano: su composicion elegante y esbelta, delicados sus pormenores, y llama la atencion por su mérito el bajo-relieve que al pié de la pirámide representa la victoria, simbolizada por una amazona con casco y en actitud de coronar al leon de Castilla.

CÁDIZ.—*Catedral.*

Los mármoles y adornos del tabernáculo estrenado en 1866.

En la Exposicion celebrada en Sevilla en 1858, alcanzó una mencion honorífica por sus varios objetos de mármol.

FRASQUERO (D. Luis).—Pintor granadino, dedicado desde sus más tiernos años al estudio de la arquitectura árabe. En 1835 le agració con una

carta de aprecio la Sociedad Económica de su ciudad natal. Por los años de 1839 á 1844 se propuso dibujar una coleccion completa de vistas de los más célebres monumentos de la ciudad de Granada, terminando segun las noticias que tenemos veinticuatro láminas, entre las que sobresalen *El patio de los leones en la Alhambra*, *El lienzo frontal del mirador de Lindaraja*, y *La sala de las Dos Hermanas*.

En el Liceo artístico de dicha ciudad presentó varios dibujos y trabajos al óleo, entre ellos unos buenos *paises*, y *La cabeza del Bautista*,

En 1844 reprodujo en una de las salas del palacio de D. Juan Manuel Calderon, en Madrid, la de *Las Dos Hermanas* de la Alhambra.

FRATE (D. Mateo).—Escultor. Nació en Madrid en 1788, y se presentó á los concursos generales de la Real Academia de San Fernando de 1802 y 1805, obteniendo en este último el premio primero de la tercera clase.

En 1829 estaba encargado de la Real Fábrica de loza de la Moncloa, en la que introdujo mejoras de consideracion.

FRESNO (D. José).—Escultor contemporáneo. En la Exposicion de Bellas Artes de 1858 fué agraciado con una mencion honorífica por su *estátua de San José*.

FREULLER ALCALÁ GALIANO (D. José).—Marqués de la Paniega, Vizconde del Barco, Doctor en Leyes y pintor de aficion.

En la catedral de Cádiz se conservan de su mano dos cabezas colosales de *San Antonio Abad* y *San Andrés*.

FRUTOS (Fr. Diego).—En el Museo provincial de Valladolid se conservan los siguientes lienzos de su mano:

El nacimiento de San Francisco.
El bautismo de San Francisco.
Milagroso hallazgo de San Francisco despues de muerto.
Impresion de las llagas á San Francisco.
San Francisco dando el hábito de religiosa á Santa Clara.
Veintisiete cuadros semicirculares que representan *martirologios de monjes de San Francisco.*
San Francisco resucitando treinta muertos.
San Francisco sustentando á seis mil frailes en el desierto.
El Papa Nicolás V visitando el cuerpo de San Francisco.
Los sueños de Inocencio III.
San Antonio de Pádua convirtiendo á un hereje.
San Nicolás en éxtasis.
Escalando los moros la ciudad de Asis, es libertada por Santa Clara.
San Francisco mandando á Egipto varios religiosos.
San Francisco yendo á la conquista de la Tierra Santa.
San Francisco por los aires en un carro de fuego.
Fr. Salvador de Orta.
Cinco mártires.
San Antonio y San Francisco.
Alegoría de la Religion de San Francisco.
Capítulo celebrado en Valladolid en 1740.
Otro en Roma en 1723.

FUENTE (D. Elías).—Escultor tallista, natural de Getafe, discípulo de

la Escuela especial de pintura y de Mr. Rebulet. En la Exposicion nacional de Bellas Artes, verificada en 1866 en Madrid, presentó una *Hornacina gótica* (tallada en madera).

FUENTES (D. Narciso).—En la Exposicion regional celebrada en 1862 en Santa Cruz de Tenerife, presentó dos alegorías al lápiz, una de *Europa* y otra de *Asia*.

FURNÓ Y ABAD (D. Joaquin).—Grabador en dulce y en hueco, natural de Barcelona, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital en que obtuvo varios premios.

En la Exposicion nacional de 1864 presentó los troqueles, punzones y modelos de la medalla de premio de la Academia Arqueológica del Príncipe Alfonso, obteniendo una mencion honorífica.

Grabó algunas de las láminas de la *Historia de Cataluña*, de Balaguer (1864); del *Universo*, coleccion de viajes (1849); el *Retrato de Van-Dyck* (1856); las láminas de la obra sobre *calefaccion y saneamiento de los aposentos*, que escribió el catedrático de la Escuela de ingenieros industriales de Barcelona, D. Francisco de Paula Rojas.

El Sr. Furnó fué grabador de Cámara del Infante D. Sebastian Gabriel de Borbon.

Hemos visto una lámina que representa á *San Francisco de Asís en el acto de dar su bendicion á un religioso*, y que se recomienda tanto por el dibujo debido al Sr. Gomez, como por el grabado, obra del Sr. Furnó. Al pié de la lámina van insertas las palabras de la bendicion, cuyo original se encuentra en la iglesia de Asís, y que se recomienda á todos los devotos de dicho Santo.

FUSTER (D. Salvador).—Platero mallorquin, de ornamentos de iglesia.

En la Exposicion celebrada en 1849 en las Islas Baleares, fué premiado con una medalla de oro por varias piezas cinceladas de un juego de café de plata.

G

GAFIERO (D. Salvador).—Pintor de principios del siglo. En 1801 y 1804 se presentó al concurso de premios de la Academia de San Cárlos de Valencia, por la pintura.

En el concurso celebrado en 1803 por la Real Junta de Comercio de Barcelona obtuvo el premio tercero de los asignados á la pintura de historia.

GAITÉ (D. Antonio).—Pintor de aficion y profesor de geografía en el Instituto de segunda enseñanza de Leon. En 1858, al paso de Isabel II por aquella poblacion, pintó los trasparentes llenos de atributos y alegorías, que figuraron en la iluminacion de aquel establecimiento de enseñanza.

GALBIEN Y MERSEGUER (D. Antonio) —Pintor, natural de Valencia, discípulo de la Escuela de aquella capital y de la Real Academia de San Fernando, en la que mereció diferentes premios en las clases superiores de dibujo del natural, paisaje, colorido y composicion, así como en varias Exposiciones provinciales.

En 1864 terminó un cuadro representando á los *Reyes de España en el acto de recibir al Ayuntamiento de Valencia*, presentándoles las parejas de labradores de aquel país, á su paso por dicha ciudad, que figuró en la Exposicion de 1866. En Setiembre del mismo año fué nombrado profesor de dibujo del Instituto de Ciudad-Real.

En la Exposicion regional de Valencia de 1867, obtuvo medalla de cobre por un *retrato*.

GALLARDO (D. Joaquin).—Nació en 1784 en San Martin de Cameija.

A los 21 años de edad se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando por la pintura, alcanzando el primero de la tercera clase.

En la misma Academia se conserva el trabajo por que mereció aquella distincion.

GALLARDO DEL PINO (D. José).—Grabador en bronce y otros metales, natural de Málaga.

Es autor de la medalla conmemorativa de la visita de la Reina Doña Isabel II á aquella ciudad, que elogió en los siguientes términos el Sr. Cos-Gayon.

«La obra del artista malagueño, inferior á otras del mismo género en

cuanto á la clase de metal empleado, es notable por las felices disposiciones que se revelan en su jóven autor, que sin haber salido nunca de su ciudad natal, en donde ni el Estado ni los particulares tienen establecimiento alguno que pudiera servirle para sus estudios ó prestarle los auxilios convenientes, ha suplido la falta de unos y otros con su aplicacion y naturales facultades.»

En 1.° de Abril de 1866 fué nombrado grabador supernumerario de la fábrica de moneda de Manila.

GALLEGO Y ALVAREZ (D. Domingo).—Pintor de género y paisaje: nació en el año de 1817 en Tembleque, provincia de Toledo, recibiendo su educacion en el colegio de Escuelas Pias de Madrid, y despues en el de los Jesuitas.

Desde un principio se le notó inclinacion y facilidad para el dibujo, por lo que en ambos establecimientos mereció todos los años en los exámenes, el primer premio en dibujo.

Cuando seguia sus estudios en la Universidad de Alcalá de Henares, pintó varios paisajes al óleo, y fué celebrada la *Vista* que ejecutó de la feria que anualmente se hace en aquella ciudad.

Habiendo pasado á continuar sus estudios literarios en la Universidad de Sevilla, siguió pintando bajo la direccion del profesor D. Antonio Bejarano, y se dedicó al paisaje y género flamenco, que fué su escuela predilecta.

Estuvo en Roma tres años dedicado exclusivamente á la pintura; y en la Exposicion que se celebró en la Academia de San Fernando en Madrid en el año de 1840, expuso por primera vez seis *paisajes*, y un cuadro que representaba *La muerte del Emperador Cárlos V en el monasterio de Yuste*; recibiendo elogios en la razonada crítica que hizo de aquella Exposicion D. Juan Nicasio Gallego, especialmente por sus paisajes. Trasladóse á Paris y expuso en los años 1841 y 1842 varios cuadros, que merecieron se ocupase de ellos ventajosamente la prensa de aquella capital.

En 1843 y 1844, que residió en Burdeos, presentó tambien algunas obras, y entre ellas una de grandes dimensiones, titulada *La tentacion*, por la que obtuvo en la segunda una mencion honorífica.

En el Liceo artístico y literario de Madrid, del que era sócio, fué nombrado por la Junta facultativa en 14 de Noviembre de 1848, para dirigir la clase de paisaje; y en la Exposicion de Bellas Artes que con motivo de la sesion régia se celebró en Enero siguiente, presentó Gallego varios cuadros, teniendo el honor de que la Reina Doña Isabel de Borbon adquiriese uno, *El brindis*, imitacion de la Escuela flamenca.

Tambien el Rey adquirió otro cuadro grande representando la *Vista del Escorial*; cuyas dos obras existen en Palacio. Tambien concurrió á las Exposiciones públicas de 1848 y 1852 con varias vistas de Nápoles, Alicante, Almería, Cartajena y Santander.

En las que el Liceo valenciano celebró en los años de 1860 á 1862, presentó varios cuadros que llamaron la atencion de los inteligentes, y entre ellos *La procesion de la Minerva de la iglesia de los Santos Joanes, vista al anochecer en la Plaza del Mercado*; habiendo merecido que la Junta le demostrase su gratitud, en comunicacion que le dirigió por haber cooperado á que la Exposicion fuese tan brillante; y los profesores de aquella capital le tributaron distinguidos obsequios.

En 1860 se celebró en Madrid Exposicion nacional de Bellas Artes, y presentó varios cuadros, mereciendo entre ellos el premio de mencion honorífica de primera clase, el país de *efecto de luz en un bosque*, marcado en el catálogo con el núm. 90. Tambien llamaron la atencion su citada *Minerva*, y las *Vistas de Ruzafa* y *Playa del Grao*. Los periódicos hicieron elogios de los cuadros presentados por Gallego; especialmente *La Discusion*, fué calificándolos de un modo muy lisonjero para el autor.

En la siguiente de 1862 celebrada en Madrid, presentó seis cuadros. El marcado en el catálogo con el núm. 77, que pintó en Alicante representando *El simulacro naval que tuvo lugar en aquel Puerto el 8 de Junio del mismo año, en el momento que la fragata Nuestra Señora del Cármen fuerza la línea de defensa*; fué adquirido por Real órden de 11 de Marzo de 1863, para colocarle en el Museo naval, donde se encuentra.

Otros dos cuadros de género flamenco, representando *El estudio de un pintor*, y *El de un armero del siglo XVII*, estuvieron tambien expuestos en el mismo salon, compartiendo los elogios del público con su país que reproducia *Un efecto de luz en un bosque*, y *Otro efecto de luz artificial*.

Desde aquella época no conocemos ninguna otra obra del Sr. Gallego, aunque nos consta que suele dar treguas á más graves ocupaciones para dedicarse al ejercicio de su aficion predilecta.

GALLEL (D. José).—Pintor contemporáneo, natural de Valencia.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en aquella capital en 1855, presentó un *Asunto histórico de San Vicente*, original al óleo; *San Vicente predicando*, copia, y cinco paisitos originales. Los periódicos de la localidad le alentaron con elogios, por ser aquellos sus primeros pasos en la pintura.

En la Exposicion regional de 1867 obtuvo mencion honorífica por uno de sus paises.

A la de Zaragoza de 1868 concurrió con un *paisaje*, y un bonito cuadro *de género*, cuyo asunto es el siguiente:

Una labradora que termina un ramo, escucha las palabras de su novio á la puerta de una alquería, en cuyo interior se vé la madre que se ha quedado dormida sentada en una silla. En el semblante de la jóven se vé retratada la pureza, y el del labrador expresa un amor tímido y respetuoso.

Tambien se ha dedicado el Sr. Gallel á la pintura escénica, siendo notables en este género sus decoraciones que representan *El palacio de la Riqueza*, *La mansion de la dicha* y *Un campo de mies*, hechas para la comedia de mágia del Sr. Liern, titulada *El laurel de plata*, que se estrenó en Valencia en 1868.

GALOFRE (D. Baldomero).—Jóven pintor contemporáneo, natural de Reus, y discípulo en Barcelona de su Escuela de Bellas Artes.

Presentó dos cuadros en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1866 en Barcelona, uno de ellos titulado *'Ls traginers* (cuadro de costumbres catalanas) y el otro un *paisaje*.

Tambien ha concurrido en el presente año de 1868 á la Exposicion aragonesa con siete *países* al óleo, y diferentes *estudios* del natural, al lápiz. Al presentarlos con anterioridad en el Ateneo catalan, un periódico local emitió su dictámen respecto á los mismos en los siguientes términos:

«Ha procurado el jóven pintor presentar variedad en el paisaje y en los

celajes, escogiendo para ello terrenos diversamente accidentados, unos con abundancia de árbole s y otros casi yermos, y con luz tomada en diferentes horas del dia adecuada, con buen intento, al carácter general dominante en el cuadro. Para que la pintura de paisaje no se convierta en un conjunto de armonías más ó ménos acordadas, pero sin melodía que por entre ellas se destaque, es preciso que el artista traslade á sus obras algo de la impresion que sintiera al ver en el natural el trozo elegido, bien lo considerase como estudio directo, bien como motivo de inspiracion para su obra. En una palabra, es necesario sentir la naturaleza, poseer el sentimiento robusto, que eleva el alma á la vista de las maravillas de la creacion; esto se encuentra en los buenos paisajistas de todos los tiempos y de todas las escuelas. No creemos equivocarnos al decir quel Sr. Galofre podrá poseerlo tambien por completo á medida que vaya fortaleciendo su talento con el estudio del natural, y su espíritu con la contemplacion de las pintorescas perspectivas de las montañas catalanas. En los cuadros mencionados se descubre ya el propósito de dar á conocer la relacion entre el punto de vista presentado y la impresion que ha de causar en el ánimo del que lo contempla. Quien pinta con tanta soltura y facilidad como el Sr. Galofre, tiene buen trecho andado para llegar á adquirir un primer lugar entre los mejores paisajistas. Maneja el color de un modo no comun; la entonacion de sus lienzos es bien armonizada; las rocás están apuntadas con verdad, en las aguas hay trasparencia, no anda menos certero en la masa de los árboles y en indicar la frescura de la vegetacion, y por fin, en las líneas generales del dibujo muestra variedad, sin que se descubra el afan por buscarla. La animacion y vida de un cuadro, sea cual fuere su género, dependen en gran parte de que la perspectiva aérea esté bien entendida y felizmente ejecutada, y si ello es indispensable en un lienzo de asunto histórico ó de costumbres, lo es muchísimo más todavía en un cuadro de paisaje. En este constituye quizá la cualidad principal, y sin la que todas las demás no resplandecen en manera alguna: por lo mismo debe poner extraordinario cuidado en esta parte el Sr. Galofre, ya que con su ingenio natural puede sin mucho esfuerzo alcanzarla. No se deje dominar por el ánsia de producir mucho que le expondria á no presentar obra alguna acabada, y á la fin, quizá al amaneramiento y á la monotonía. Con el paciente dibujo de los detalles naturales estudie la que se ha llamado anatomía del paisaje, y contemplando las magníficas bellezas del mundo en que habitamos, procure trasladar á sus lienzos la impresion elevada que en su corazon de artista hayan aquellas producido. Las personas que hayan visto los cuadros del jóven pintor á quien nos referimos, expuestos en el Ateneo catalan, no extrañarán que le auguremos un porvenir lisonjero en su carrera si continúa sazonando con el trabajo sus privilegiadas dotes de talento.»

GALOFRE (D. José).—Pintor contemporáneo, nacido en Barcelona en 1819, y discípulo de diferentes escuelas de Italia.

Vuelto á España en 1849, sometió al exámen de la Academia de San Fernando el original de su obra *El Artista en Italia*, publicándola dos años más tarde, segun Real órden, motivada por el brillante informe de dicha Academia.

El Sr. Galofre, que desde hace años comparte su tiempo en el ejercicio de las artes y las letras, es caballero de varias órdenes extranjeras, y miembro

de varias sociedades artísticas, económicas y literarias. Hé aquí sus principales obras pictóricas:

Coronacion en Nápoles de Alfonso V de Aragon, obra pintada en 1846 en Turín, por encargo de Cárlos Alberto, existente en el palacio del Monarca actual.

Un episodio de la toma de Granada, que figuró juntamente con un *retrato*, en la Exposicion universal de París de 1855.

Zoraida perfumándose en el baño en las riberas del Genil, y *Un retrato de señora*, que presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1858.

Desposorios del Príncipe Adalberto de Baviera, que expuso en la de 1860, y alcanzó grandes elogios de la prensa de Madrid, así como del Príncipe aleman, que se dignó visitar su estudio.

Segunda embajada que envió Motezuma á Hernan Cortés en la isla de San Juan de Ulúa, lienzo destinado á la casa donde murió el conquistador, cerca de Sevilla, restaurada y renovada en 1854 á costa de los Duques de Montpensier.

Retratos de D. Leopoldo O'Donnell, *D. Antonio Ros de Olano*, y *D. J. J. de Mora*.

Flora cogiendo la última rosa de Mayo. Figuró en la Exposicion de San Fernando de 1850.

Vista del Golfo de Nápoles, expuesto en 1848.

Retrato de S. S. Pio IX, pintado á la exaltacion del mismo al trono pontificio, y que fué llevado en triunfo por el pueblo. Ha hecho tambien diferentes reproducciones de dicho retrato.

Una Sacra Familia, pintada en Roma en 1841.

Dante, pintado asimismo en Roma, y otras muchas obras que conservan los inteligentes.

Sus escritos principales son: la referida obra *El artista en Italia y demás paises de Europa, atendido el estado actual de las Bellas Artes*. Obra escrita en Roma por D. José Galofre. Madrid, 1851: en 4.° con seis láminas.

Cartilla elemental de Nobles Artes, para uso de los establecimientos de enseñanza general é institutos civiles y militares, por D. José Galofre. Madrid: 1856.—Imprenta de Hernando, 27 págs. en 8.°.

Esta obra, compendio ligerísimo de sus conocimientos críticos, y que sólo puede ser útil á la niñez, tanto por su forma, cuanto por su volúmen, es una verdadera introduccion á su primera obra. Comprendiéndolo así el mismo autor, dice en una observacion puesta al fin de la misma: «Las Nobles Artes tienen una gran influencia en la sociedad. La juventud que, estudiando varias asignaturas, deje de tener una ligera idea de ellas, se encuentra bien pronto en el vacío y su educacion queda incompleta. Aun cuando no las cultive, con las nociones que hemos sentado en estas páginas y un ligero espíritu de observacion, será lo bastante para que en cualquier lugar y ocasion pueda ver las obras artísticas con más gusto, y llegue á entender cualquiera conversacion sobre artes. Los padres que deseen una educacion esmerada para sus hijos, no deben perder de vista que no basta el hacerles dibujar un poco, sino que es más necesario tener algun conocimiento de lo que son las Bellas Artes, y su importancia en la historia de los pueblos.»

Ha publicado tambien en 1853, en el *Boletin oficial de Fomento* y otros periódicos, unas *Noticias biográficas relativas al nacimiento, testamento y entierro de Murillo*, en las que ha comprendido copias de la partida de bautismo, testamento y partida de entierro del célebre artista sevillano; una *Exposicion razonada*, que dirigió á las Cortes Constituyentes pidiendo la supresion de la enseñanza académica; diferentes críticas de las Exposiciones públicas de Bellas Artes, publicadas en la *Gaceta* y otros periódicos; del *Protectorado en las artes: del segundo renacimiento de las Artes españolas*; *Sobre la belleza única*, y otros artículos que han visto la luz pública en el *Heraldo*, *La Nacion*, *La Revista española de ambos mundos*, y otras revistas periódicas.

Omitimos de propósito otros trabajos de diversa índole, firmados por el Sr. Galofre, y que alargarian los límites de este artículo, apartándonos al propio tiempo de nuestro objeto.

GALON (D. José).—Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando y pensionado por la misma, para pasar á Roma, donde murió desgraciadamente.

La citada corporacion conserva de su mano dos academias, figura de hombre, y *La incredulidad de Santo Tomás*, copia de Guercino.

GALTÉS (D. Domingo).—Platero y cincelador, residente en Barcelona.

En la Exposicion celebrada en aquella ciudad en 1860, presentó una variada coleccion de objetos de plata, entre los que merecia citarse una escribanía que figuraba la caza del leon.

GALVÁN Y CANDELA (D. José María).—Pintor y grabador contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de D. Luis Fagundez y de la Escuela superior dependiente de la Academia de San Fernando, en la que obtuvo diferentes premios, tanto en sus clases generales, como en la de grabado en dulce. Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 diferentes ensayos de grabado en acero y al agua fuerte, elogiados por *el difunto pintor Orbaneja*, que no acostumbró por cierto en su crítica á prodigar alabanzas, y premiados con una mencion especial.

En el mismo año hizo oposicion para optar á una de las plazas de pensionado en Italia por la pintura, desempeñando con acierto el asunto del cuadro, que fué la *Resurreccion de la hija de Jairo*, si bien no consiguió ser premiado.

Conocemos además las siguientes obras de su mano:

Un boceto, y *Una Vírgen*, que presentó en la Exposicion nacional de 1866, por cuyo último cuadro obtuvo una medalla de tercera clase, y la distincion de que fuese adquirido para el Museo nacional, varias láminas para la *Vida de Cervantes*, que escribió D. Jerónimo Moran; algunos grabados al agua fuerte y litografías para el periódico *El Arte en España*; la portada de la coleccion de poesías de D. Julio Alarcon, y otros trabajos sumamente apreciables.

En Febrero de 1866 fué nombrado grabador supernumerario de la Direccion de Hidrografía.

GALVEZ (D. Bernabé).—No tenemos más noticias de este artista que las que nos comunica el Sr. Parro en su obra titulada *Toledo en la mano*. Dice lo que sigue, al ocuparse de la parroquia de San Andrés:

«En un altar dedicado al Santo Niño de la Guardia (nave del Evangelio), el martirio de aquel inocente feligrés de dicha parroquia, copia hecha con mucha soltura y buen colorido por un artista de Toledo llamado Bernabé Gal-

vez (a) *Jirijaila*, del original de Bayeu que hay en la catedral. Del mismo hay en otro altar, á los piés de la nave, *Una Santa Cecilia*, y *Santa Agueda*, ejecutadas con muy regular inteligencia en 1807, en que firma el cuadro.»

Y hablando de la iglesia de Santa María Magdalena de dicha ciudad, dice «son tambien de su mano, *La Veronica con el lienzo en que está impreso el rostro de Nuestro Redentor* (en el átrio del altar del lado de la epístola), y en los intercolumnios *Jesús atado á la columna*, *La oracion del Huerto*, *Un Ecce-Homo*, y el *Tránsito por la calle de la Amargura con la cruz acuestas.*»

GALVEZ (D. Juan).—Pintor de crédito, natural de Mora. Nació en 1774, y á la edad de 19 años obtuvo el premio primero de segunda clase, por la pintura, en el concurso de la Academia de San Fernando, y el primero de la primera clase en el concurso de 1799. Tanto el mérito contraido en dichas oposiciones, como las obras que habia ejecutado para los sitios reales, y la brillantez con que llevó á efecto los correspondientes ejercicios, le hicieron acreedor al título de individuo de mérito de la citada Academia, título que le fué conferido en 6 de Marzo de 1814.

Invadida la Península por el ejército francés, y paralizada por lo tanto la marcha tranquila de las Bellas Artes, Galvez quiso inmortalizar la lucha en que el pueblo español venció al gran conquistador del siglo, y despues de un viaje arriesgado que hizo para reconocer las ruinas de Zaragoza, publicó en Cádiz con D. Fernando Brambilla las estampas que las representan, así como las acciones más heróicas y distinguidas que inmortalizaron á sus defensores.

Terminada la lucha volvió á Madrid, y fué nombrado pintor de Cámara, encargándose tambien de la enseñanza de dibujo del natural en la Academia de San Fernando, en concepto de Teniente Director, por órden de 2 de Octubre de 1819, ascendiendo á Director en 9 de Noviembre de 1826 y á Director general en 16 de Enero de 1838.

Murió en Madrid en Enero de 1847.

Durante su larga carrera pintó numerosas obras que acreditaron su nombre entre los profesores contemporáneos. Citaremos las siguientes:

Al temple: el techo del antereclinatorio en la Casa del Príncipe del Escorial; en el Palacio del Pardo, el techo de la escalera, el de la sala cuarta, y el de la sétima, donde representó sobre las cornisas las provincias de España, por medio de varias jóvenes con trajes y atributos de las mismas; el arco de triunfo colocado en el Consulado, para solemnizar en 1828 el regreso de Fernando VII de su viaje á Cataluña; uno de los medallones del catafalco de la Reina Doña Josefa María Amalia en sus exéquias, y el telon del ya derribado teatro del Instituto español, representando á *Apolo y las Horas*.

Al óleo: *La última cena*, y *La oracion del Huerto*, para la catedral de Pamplona; *Una jóven segoviana*; *Una charra*; *Un leonés*; *El Viático en una casa pobre*, y *El sacrificio de la Misa*, que presentó en la Exposicion de San Fernando de 1839; el *Retrato de Fernando VII*, existente en el Museo provincial de Barcelona; varias escenas de las comedias *El sí de las niñas*, *La Megigata*, *El médico á palos* y *La escuela de los maridos*, pintados para los Duques de Montpensier.

Entre varios dibujos que hizo, fuera de los ya mencionados, deben citarse una lámina de *San Juan Bautista*, y un *Retrato de Fernando VII*, sin otros trabajos de menor importancia.

GALVEZ (Doña Mariana).—Hija de los Condes de Galvez, pintora de aficion. En 1793 presentó á la Academia de San Fernando una *ruina*, al óleo, con figuras de pastores, en prueba de su inclinacion á la pintura.

En el Museo provincial de Zaragoza se conserva un lienzo suyo, representando la *Muerte de Píramo y Tisbe*.

GAMBORINO (D. Miguel).—Pintor y grabador, natural de Valencia, en cuya poblacion vió la luz en 1760. A la edad de 20 años alcanzó el premio concedido al grabado de láminas en el concurso abierto por la Academia de San Cárlos de su ciudad natal.

Dedicado exclusivamente al ejercicio del grabado, prosiguió ejecutando la mayor parte de los dibujos de sus láminas. Son notables entre estas, los retratos de *Doña María Isabel de Braganza*, y *Doña María Josefa Amalia de Sajonia*; la *Vida de la Virgen* en doce viñetas, desde su Concepcion hasta la Adoracion de los Reyes; un *Via Crucis*, por dibujo de D. Vicente Lopez; *La Purísima Concepcion*, segun Joanes; *Un Ecce-Homo*, del mismo, y *Una Virgen de las Angustias*.

Tambien contribuyó á la propagacion de la litografía, publicando *Un San José con el Niño Jesús en la mano*. Ignoramos la fecha de su muerte.

GANDAGLIA (D. Lúcas).—Pintor de los teatros de esta córte, en la primera mitad de este siglo.

Es autor de diferentes decoraciones para las obras *Cristóbal Colon*, *El último dia de Pompeya*, *La Vestal*, *Semiramide*, *Robinson Crusoè*, *Acertar errando*, *Edipo*, *Los festejos olímpicos*, *El Condestable de Chester*, *El diablo verde*, *El templo de la gloria* (loa), y otras.

GANGOITI (D. Juan de).—Grabador contemporáneo. Nació en Madrid en 12 de Julio de 1816. Despues de los primeros estudios y á la edad de 16 años, en que ya habia perdido á su señor padre D. Pedro Manuel, se dedicó al grabado en compañía de su hermano D. Nicolás; más este á poco tiempo se separó de la familia, y tuvo que dedicarse D. Juan para mantener á esta á grabar sellos y bisutería, por no haber en aquella época obras para grabar en talla dulce. Habiéndose decretado un nuevo plan de estudios por el año de 1843, hizo los títulos correspondientes para las diferentes facultades y carreras especiales, grabó varias láminas para la Direccion de la Deuda del Estado, repitió varias veces la coleccion de muestras de letra bastarda española de Iturzaeta, que últimamente ha ejecutado sobre acero. Ha grabado asimismo y sobre dicho metal, una coleccion de muestras de carácter español para los Padres Escolapios, otra para D. Pedro Benito y Camarero, y otras para diferentes calígrafos.

Se ocupa muy particularmente en grabar la letra en las cartas de la Direccion de Hidrografía, en las planchas pertenecientes á la obra *Monumentos arquitectónicos de España*, y últimamente ha grabado varias planchas de topografía, máquinas y cromo en la obra de D. Federico Botella, titulada *Memoria geológico-minera del distrito de Murcia*; los planos astronómicos de la obra *Pluralidad de mundos habitados*, y las láminas de dibujo industrial de D. Isaac Villanueva.

GANGOITI (D. Nicolás de).—Hermano del anterior: nació en Madrid en 30 de Setiembre de 1804, y falleció en dicha villa en 6 de Enero de 1857.

Fué discípulo de D. Vicente Lopez pintor de Cámara, y pensionado por

Fernando VII: su inclinacion fué á la pintura, más la edad avanzada de su señor padre le obligó á dedicarse al grabado en talla dulce que desempeñó con inteligencia, tanto en el adorno, viñetas y escudos de armas, como en la letra. Hizo la mayor parte de las muestras de adorno de D. José Francisco de Iturzaeta, y despues de la muerte de D. Manuel Giraldos, las del carácter cursivo español, muchas cartas hidrográficas y otras varias obras.

GANGOITI (D. Pedro Manuel).—Nació en la villa de Bilbao en 16 de Febrero de 1759, y falleció en Madrid en 15 de Agosto de 1830.

Se dedicó á varios estudios, sobresaliendo en la filosofía é historia sagrada; fué muy aficionado al dibujo, que ejercitó mucho en los años que estuvo de bibliotecario en la casa del Excmo. Sr. Duque de San Cárlos, en donde de aficion y con algunas lecciones de grabado que le dió su amigo Asensio, grabador que era de Cámara, se ocupó en varias obras de esta clase.

A los 40 años tomó estado, y desde entonces se dedicó exclusivamente al grabado, muy particularmente de la letra, como lo acreditan algunas de las muestras de letra española de D. Torcuato Torio, y otras de adorno del mismo, las de Zafra y otras. Se ocupó mucho en los vales reales, cartas hidrográficas y otras varias obras. Son hijos de este artista los dos anteriores.

GAONA DE LOS REYES (D. José).—En las Exposiciones públicas de Bellas Artes celebradas en Cádiz en los años de 1856, 1858, 1860 y 1862, presentó diferentes floreros y fruteros al óleo y varias copias de reputados autores. En las mismas Exposiciones obtuvo varias menciones honoríficas y medallas de plata.

GARAMENDI (D. Bernabé de).—Jóven escultor bilbaino contemporáneo, establecido en la capital de Vizcaya, despues de haber estudiado en Italia é inspirádose en la Tierra Santa.

Tenemos noticia de las siguientes obras, que le han proporcionado el crédito de que goza:

El escudo de armas del señorío de Vizcaya, para la caja en que se entregó á Isabel II en 1865 una protesta de la adhesion de aquellas provincias. Esta obra tiene la particularidad de estar labrada en un trozo del árbol de Guernica.

Un Crucifijo, formado de madera de olivo del mismo monte Olivete, por cuyo trabajo fué agraciado con la cruz de Isabel la Católica.

Una Concepcion, para la iglesia de Algorta.

Una Dolorosa, para Palacio.

Un Calvario, para la iglesia de San Nicolás de Bari de Bilbao, que comprende tres cruces; la de Jesús en el centro, y á derecha é izquierda las de Dimas y Jeto, el bueno y el mal ladron. Las imágenes de María y del discípulo amado se hallan situadas al pié de la cruz del Redentor.

Un Crucifijo, para don Sebastian de Borbon, y *Una Dolorosa*, para los Duques de Montpensier.

GARAY (D. Manuel).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid, discípulo de D. Cárlos Luis de Rivera, de la Academia de San Fernando y de la Imperial de París.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, que tuvo efecto en Madrid en 1866, presentó un cuadro, representando *La presentacion de Alonso Cano*

hecha por Velazquez al Conde Duque de Olivares, que fué premiado con una mencion honorífica.

GARCÉS DE MARCILLA (Doña Inés).—Pintora de aficion, discípula en Valencia del Sr. Pou.

Varios trabajos de su mano, al óleo y al pastel, figuraron en las Exposiciones del Liceo valenciano en 1845, y en la de la Sociedad Económica de Amigos del pais, de aquella poblacion en 1846.

GARCÉS (D. José).—Pintor de flores, muerto en 1802.

Habia sido creado Académico de mérito de la de San Fernando en 5 de Mayo de 1772.

GARCÉS (D. Salvador Domingo).—Escultor gallego, profesor de modelado en la Academia de Bellas Artes de la Coruña, y Académico de la misma Son obra suya los jarrones que embellecen el paseo del Canton en la Coruña.

Murió jóven en 1857.

GARCIA VALDEAVELLANO (D. Agapito).—Pintor, natural de Montenegro de Cameros, en la provincia de Soria, discípulo de D. Antonio María Esquivel y de la Escuela superior de pintura, en cuyos estudios obtuvo diferentes premios.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860, un cuadro representando á *Baco en un carro tirado por dos tigres, vuelve triunfante de la conquista de la India., acompañado de Sileno, su ayo; en segundo término aparecen faunos, sátiros y bacantes.* Esta obra, que segun un sátiro tenia grupos muy bien dibujados, aunque el color se resentia de chillon, obtuvo mencion honorífica.

Pocos años despues murió en América su autor.

GARCIA DE MICHELENA (Doña Amalia).—Pintora de aficion, conocida por las diferentes copias al óleo, que presentó en las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Cádiz en 1854 y 1856.

GARCIA (D. Antonio).—Pintor: discípulo de D. Matías Laviña.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1858, presentó un estudio de perspectiva, representando una *Galería que conduce á varios departamentos de Termas romanas.*

Cuando por efecto del fuego, se arruinó gran parte de las riquezas artísticas del templo de las Descalzas (Madrid), el Sr. García reprodujo las pinturas del techo.

En 1865 compuso y dirigió el monumento de Semana Santa estrenado en la Iglesia de San Francisco el Grande.

Son tambien obra de su mano *Un techo del Café de Madrid*, y *Los cuatro Evangelistas*, en las pechinas de la media naranja de la parroquia de San Martin, sin otros trabajos de menor importancia.

GARCIA (D. Bernardo).—En el Museo provincial de Zaragoza se conserva la prueba que hizo para ser admitido en concepto de individuo de la Academia de San Luis: representa á *Caín y Abel.*

GARCIA (Doña Carolina).—Pintora, natural de Bilbao, y discípula de D. Juan Comte y García.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes, celebradas en Madrid en los años de 1856 á 1864, y en la internacional de Bayona de este último,

presentó diferentes *retratos*, *bodegones* y *animales*, y un lienzo representando *Una familia aldeana*.

GARCIA Y DIAZ (D. Domingo).—Pintor, natural de Jerez de la Frontera, en cuya ciudad estudió con el pintor honorario de Cámara D. Juan Rodriguez, y discípulo posteriormente de la Academia de San Fernando, en cuyas clases alcanzó diferentes premios.

En la Exposicion celebrada en su ciudad natal en 1858, presentó un retrato al óleo y dos al pastel, que obtuvieron mencion honorífica.

En las nacionales de Bellas Artes de 1856 y 1862, los siguientes trabajos: *Retrato de la Sra. Montenegro en el papel de Norma*; *Gonzalo Gustios de Lara*. Estando prisionero en Córdoba le presentan las siete cabezas de sus hijos llamados *Los infantes de Lara*; *San Bruno en oracion*; *Un frutero*, al pastel, y cuatro retratos.

En 1861 entregó otro trabajo de su mano para la rifa destinada á levantar un monumento á Murillo.

GARCIA GUERRA (D. Eduardo).—Pintor contemporáneo: nació en Granada en 1827, y estudió en Madrid en la Academia de San Fernando y en París bajo la direccion de Mr. Glaire.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 presentó: *Diego Lainez entregando á su hijo Rodrigo la espada para que vengue la afrenta que le hizo el Conde Lozano*,

En la de 1864, *La desesperacion de Judas*: obtuvo mencion honorífica.

En el certámen abierto en 1867 por el Liceo granadino le fué adjudicada una medalla de plata por una *acuarela*.

GARCÍA IBAÑEZ (D. Francisco).—Pintor de historia. Nació en Madrid en 8 de Noviembre de 1825 y fué bautizado en la parroquia de San Luis. D. Juan Ribera le admitió en su estudio en concepto de discípulo, y con sus sábios consejos, no menos que con los de su hijo D. Cárlos, y las lecciones de la Academia de San Fernando, á cuyas clases asistió García Ibañez progresivamente, completó su educacion artística.

La triste situacion á que durante un largo número de años han estado reducidos los profesores de Bellas Artes, movió á nuestro pintor á que aceptase el nombramiento de restaurador del Museo del Prado, cuyo cargo le fué conferido en 7 de Febrero de 1849, y continuó desempeñando hasta 24 de Marzo de 1857, en que fué declarado excedente juntamente con otros individuos, en virtud de las economías introducidas en el Patrimonio por el señor Marqués de Santa Isabel.

Durante este tiempo fué comisionado con otros artistas para que todos los años desde Mayo á Noviembre, restaurase los cuadros del Monasterio de San Lorenzo del Escorial y otros sitios reales. Lo más notable que hizo en aquellas expediciones fué la restauracion de los altares existentes en los tres ángulos del cláustro de las procesiones, cuyos interiores y las más de las puertas compuso, trabajos de que hicieron grandes elogios *El Heraldo* y otros periódicos. Los tres lados referidos fueron el de la *Venida del Espíritu Santo*; *La Adoracion*, y *La Trasfiguracion*.

En 21 de Octubre de 1858 fué nombrado restaurador de los cuadros de la Academia de San Fernando, cargo que desde aquella fecha viene desem-

peñando con tanto celo como buen éxito, segun se desprende de los documentos oficiales formados por la misma corporacion.

Las obras pictóricas presentadas en las Exposiciones públicas de Bellas Artes por el Sr. García Ibañez son las siguientes:

Cristóbal Colon en el momento de descubrir el Nuevo Mundo. La tripulacion se halla rodeando al atrevido navegante, y pidiendo le perdone la rebelion que inició por su duda en las promesas del caudillo.

Copia del cuadro de la *Sagrada Forma*, de Cláudio Coello, que se conserva en el Escorial.

Perspectiva del cláustro de las procesiones en el Monasterio del Escorial.

Colon recibido por los Reyes Católicos en Barcelona, de vuelta de su primer viaje. Este lienzo que figuró en la Exposicion de 1858, fué adquirido por el Gobierno, y se conserva en el Museo nacional.

El Calvario.

Perspectiva del cláustro de San Juan de los Reyes en Toledo.

Toma de la ciudad de Córdoba por San Fernando.

Interior de la biblioteca del Escorial.

Interior de la basílica de Nuestra Señora de Atocha.

Algunas de estas obras figuraron tambien en la Exposicion internacional de Bayona.

Entre la muchas obras que ha salvado de la ruina se cuentan algunas del Españoleto, Alonso Cano, Tristan, Coello, Jordan, March y otros profesores.

GARCIA (D. Gabino)—Pintor, natural de Bilbao y discípulo de D. Juan José Martinez Espinosa y de la Escuela Imperial de París.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862 presentó dos cuadritos: *La toilette* y *El repaso.*

GARCIA (D. Ignacio).—Escultor valenciano, que en 1795 y 1804 se presentó á los concursos de premios de la Academia de San Cárlos. En 11 de Mayo de 1817 fué creado individuo de mérito de la citada corporacion.

Se distinguió por la sencillez y buen gusto de sus composiciones.

GARCIA BARCELÓ (D. Joaquin).—Pintor valenciano contemporáneo, profesor interino que fué de los estudios elementales dependientes de la Academia de San Fernando y de los hijos de Doña María Teresa de Borbon.

Conocemos entre sus obras *El retrato* que presentó en la Exposicion del Liceo valenciano en 1845; *El de Doña Isabel de Borbon*, que pintó para el Tribunal Supremo de Justicia; otro para el Ayuntamiento de Talavera, otro de la misma señora y el de su esposo *D. Francisco de Asís*, para el Colegio de infantería de Toledo, y algunos más de particulares.

GARCIA CHICANO (D. José).—Pintor de historia, discípulo de la Academia de Cádiz, pensionado por la misma que fué para el extranjero, y profesor de las Escuelas de Bellas Artes de Cádiz y de Málaga. Muerto en 1858.

Tenemos noticia de las siguientes obras de este profesor:

CÁDIZ.—*Catedral nueva.*

En la capilla de San José: el Santo titular y otro lienzo de *San Antonio de Pádua*, pintados respectivamente en 1838 y 1842.

En la de Santa Gertrudis: *Santo Domingo Vals crucificado.*

CÁDIZ.—*Parroquia de Santa Cruz.*

La Purísima Concepcion. Estuvo en el Colegio de Santa Cruz de dicha ciudad, hasta su extincion.

IDEM.—*Museo provincial.*

San José y el Niño Jesús (copia de Murillo).
La Magdalena (copia de Tiziano).
Sacra Familia (copia de Anibal Caracci).
Retrato de Murillo (copia de Tolar).
La Virgen de Belén con el Niño (copia).

CARCIA PELAYO (D. José).—Pintor de historia. En 1802 se presentó al concurso de premios de la Academia de San Fernando por la pintura.

En 1834 corrió á su cargo la pintura del catafalco para las exequias que el Ayuntamiento de Madrid dedicó al Rey D. Fernando VII.

GARCIA (Doña Josefa).—Pintora, natural de Bilbao y discípula de don Juan Conrotte.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en los años de 1856 á 1864, ha presentado cinco *retratos*; *Los ángeles en casa de Abraham predicen que Sara su mujer tendria un hijo*; *Dos fruteros*; *Los presentes*; *Una escena de familia*, y *Sopfira y San Pedro.*

Tambien han figurado obras de su mano en la Exposicion de Bayona de 1864.

GARCIA (D. Juan).—Pintor. En las Exposiciones de la Academia de San Fernando de 1849 y 1850, presentó respectivamente: *Jesús profetizando la ruina de Jerusalen*, y *Santa Ana educando á la Vírgen.*

«Este cuadro, decia un periódico, no tiene nada de agradable; pero en cambio se nota en él cierta tendencia hácia el clasicismo que le dá un carácter particular, y que acaso con el tiempo constituya la fisonomía de los cuadros de este jóven.»

GARCIA MARTINEZ (D. Juan).—Pintor de historia contemporáneo, natural de Calatayud en la provincia de Zaragoza, en cuya poblacion nació en 1829 y fué bautizado en la parroquia del Sepulcro.

Emprendió sus estudios de dibujo bajo la direccion de D. Antonio Maffei, continuándolos despues en las clases de la Academia de San Fernando y en el estudio de D. Federico de Madrazo. Posteriormente marchó á París, en cuya capital residió desde 1855 á 1858, estudiando con Mr. Leon Cogniet.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en los años de 1856 á 1866, ha presentado las obras siguientes:

El orígen de la pintura, lienzo por el que alcanzó mencion honorífica.

La resurreccion de Lázaro: pintado en los ejercicios que ejecutó para optar á una plaza de pensionado en Roma, y adquirido por el Gobierno para el Museo nacional.

Los amantes de Teruel, obra premiada por el Jurado con medalla de segunda clase, y de la cual decia un crítico:

«Gran casta de color, buena marcha en su manejo, verdad y entonacion

adecuada y bastante conexion en el dibujo, estas son las cualidades más sobresalientes que se notan en el cuadro. Imposible es prestar más ternura á la cariñosa posicion de Doña Isabel, cuya cabeza expresa muy bien aquel amor sin igual que profesara á su amante; y es tan blanda de tintas, está llevado el color con tanto agrado, que creemos no habrá nadie que no reconzca en su autor grandes, muy grandes dotes de artista. Es inmejorable en el modo como está piutado el paño negro; y el blanco semeja en la valentia con que está ejecutado un paño de los que pintaba el Españoleto. La cota de mallas tiene mucha verdad, como asimismo las manos del infortunado Marsilla. ¡Lástima que los tipos de la vieja y personajes que se ven en segundo término sean algo feos, y roben un encanto más á un cuadro, que aparte de algunos pequeños defectos, nos presenta tan buenas dotes! Estamos seguros que corregidos estos, siendo grande el talento del Sr. García, nos dará en otra Exposicion cualquiera prueba de haberlos advertido, admirando el público de este modo sus bellas y notables producciones.»

Tambien figura esta obra en el Museo nacional.

Batalla de Fraga.

Cerco de Zamora y muerte del Rey D. Sancho.

«En verdad, decia un periódico, que se esperaba del jóven artista algo más de lo que se vé suyo en el salon de la Trinidad. No entraremos en un exámen detallado de este cuadro, que sólo tiene la buena y envidiable cualidad del color, porque el Sr. García Martinez, no sólo no estuvo en el asunto y por lo mismo lo expresó mal, sino que en su cuadro hay defectos de dibujo, como se ve en la figura del Rey D. Sancho, que es corta, y en la del Cid, que es por cierto digna de censura. Sin embargo, mucho puede perdonársele á quien como él siente el color, y es el que mejor sabe guardar la buena tradicion de nuestra escuela, pues se ve en el cuadro de que nos ocupamos, un caballo negro de un tono riquísimo.»

Obtuvo mencion honorífica y fué adquirido igualmente por el Gobierno.

Manifestacion del Rey D. Enrique IV de Castilla al pueblo segoviano. Fué premiado tambien con mencion honorífica.

Muerte de Macías: figura en el Museo provincial de Barcelona.

Pasion y fidelidad.

La historia de un zapato.

El ciego.

Un fotógrafo.

Cinco lienzos de *interiores del Pósito*, por los que alcanzó una medalla de tercera clase, y la distincion de que dos de ellos fueran adquiridos por el Gobierno.

En 1866 regaló al Ayuntamiento de Zaragoza su ya referido lienzo de la *Muerte de D. Alonso el Batallador en la derrota de Fraga*, obra á que dedicó un extenso y razonado juicio crítico el Sr. D. José Amador de los Rios en el segundo tomo del periódico *La América*.

GARCIA VALDEMORO (D. Juan).—Pintor paisista, natural de Castillo, provincia de Búrgos, y discípulo de la Escuela superior de pintura y escultura, dependiente de la Academia de San Fernando, en la que obtuvo diferentes premios.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1860 y 1864, presentó

respectivamente una *Vista de la Casa de Campo, tomada desde la casilla de los pozos junto al estanque*, y *Alrededores de Usurbil* (Guipúzcoa).

En la de 1866, una *Vista interior de la iglesia de Nuestra Señora de la Almudena, patrona de Madrid.*

GARCIA (Doña Juana).—Pintora, hermana de Doña Carolina y Doña Josefa, natural como ellas de Bilbao y discípula del Sr. Conrotte.

En las Exposiciones públicas de 1860, 1862 y 1864 presentó: *Una lechera y un niño que á su espalda la está bebiendo su mercancía*; *Una familia en el campo*, y *San Pedro en la prision*. Este último lienzo fué presentado tambien por su autora en la Exposicion internacional de Bayona, celebrada en 1864.

GARCIA (D. Justo).—Jóven escultor contemporáneo, discípulo de Baralta, del que conocemos las siguientes obras:

Un Cristo colocado sobre un pedestal, y una cruz de forma particular como las que se ven en los remates de ciertos monumentos. Figuró en la Exposicion de Barcelona de 1860.

Una Concepcion, para el oratorio de una quinta de la Bordeta.

Dos Crucifijos de marfil, con cruces de ébano y remates de plata. Se exhibieron en la Exposicion aragonesa de 1868.

GARCIA VILAMALA (D. Justo).—Pintor contemporáneo barcelonés, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal y de D. José Serra.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó: *Luis XI en Plessis les-Tours*, 1483, por cuya obra alcanzó mencion honorífica.

En la celebrada en 1866 en Barcelona expuso un cuadro, acerca del cual escribia un periódico lo que trascribo:

«*Mossen Juan Fivaller, comisionado por el Consejo de Ciento en el acto de jurar que sostendrá los fueros del pueblo ante el Rey*, es el tema elegido por D. Justo García Vilamala, jóven discípulo de la Escuela de Bellas Artes y de D. José Serra. Cúmplenos primero alentar al Sr. García en su camino y felicitarle por su noble pensamiento; persevere en él y no se arrepentirá al fin de la jornada. Merecen encomiar en su obra la disposicion de los concelleres y del notario, las figuras del Fivaller y del individuo del Consejo que sostiene el libro de los Evangelios, aunque en ellas se note alguna fatiga, y el esmero puesto en caracterizar el lugar de la escena. Poco feliz en el segundo término, las figuras son envaradas, y forzados los movimientos, y entre ellas y los concelleres falta la perspectiva aérea, tal vez á causa del poco conocimiento de los efectos pictóricos, tan escusable en quien milita como bisoño en las filas de la pintura.»

En la nacional de Bellas Artes del mismo año presentó: *Cárlos V y la Duquesa de Alenzon visitando á Francisco I enfermo y prisionero en Madrid.*

GARCIA (D. Leandro).—Platero valenciano contemporáneo, entre cuyos muchos y buenos trabajos debe mencionarse el precioso cáliz de plata que presentó en la Exposicion iniciada y llevada á efecto en 1846 por la Sociedad Económica de Amigos del pais de Valencia, y muy especialmente el retablo en bronce del altar mayor de la catedral de la misma poblacion.

GARCIA (D. Lino).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Vicente Lopez.

Diferentes obras, retratos especialmente, debidas á su pincel, figuraron en las Exposiciones anuales de la mencionada Academia.

En la nacional de Bellas Artes celebrada en 1856 en Madrid presentó: *La Virgen María en contemplacion*; *Doña Isabel la Católica humillando con su elocuencia á los que intentan robarla en el palacio de Madrigal*; *Sagrada Familia*, y en la de 1858, *Santa Rosalía de Palermo*.

Dedicado á la enseñanza del arte, el Sr. García no ha presentado ninguna otra obra en las siguientes Exposiciones. En la actualidad desempeña la clase de dibujo en el colegio de sordo-mudos y de ciegos.

GARCIA (D. Lúcas).—El Sr. Gomez de Somorrostro, hablando en su *Manual del viajero en Segovia* del púlpito de aquella catedral, dice lo que sigue:

«En cada uno de los cuatro tableros se ven en más de media talla los cuatro Evangelistas, y en el centro la inmaculada Concepcion: habiéndose destruido y perdido las manos de la Vírgen, el capellan de esta iglesia D. Lúcas García las hizo nuevas y bien acabadas.»

Desconocemos más obras suyas.

GARCIA (D. Manuel).—Platero de Madrid. En 1838 construyó con don Nicolás Cervantes la magnífica araña del Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

En 1858 murió víctima del horroroso incendio que consumió la casa que habitaba en la calle de la Montera, núm. 60, á consecuencia de una fuga del gas.

GARCIA BARCIA (D. Manuel).—Pintor contemporáneo, premiado con medallas de plata en las Exposiciones públicas de Bellas Artes celebradas en Cádiz en 1858, 1860 y 1862. Habia presentado en ellas los siguientes asuntos: *Una jira en los alrededores de Sevilla*; *Dos acciones de la guerra de Africa*: *Un grupo de retratos*, y diferentes copias.

GARCIA Y GARCIA (D. Manuel).—Pintor contemporáneo, hermano del malogrado D. Rafael, y que conserva el sobrenombre de *Hispaleto*, con que aquel era conocido. Nació en Sevilla, como indica el sobrenombre citado, y estudió en dicha ciudad, compartiendo las lecciones de la Escuela de Bellas Artes de Santa Isabel y las de su citado hermano.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes verificada en 1862, presentó: *Una lavandera bajando al rio con un muchacho mozo de cordel*, y obtuvo del Jurado una mencion honorífica. En la de 1862, *El entierro del pastor Grisóstomo* (pasaje del Quijote), y *Dos retratos*: la primera obra alcanzó un premio tercero y figura en el Museo nacional. Pensionado para pasar á Roma por el Sr. D. Ignacio Muñoz de Baena, tan amante de las Bellas Artes, remitió desde dicho punto á la de 1864, *El llanto de la huérfana*, y *El retrato de un cicciarello*, obteniendo otra medalla de tercera clase.

En la de 1866 presentó: *Un retrato de D. M. S.*, *Otro de una romana*; *otro de un capuchino*, y *La aparicion de Santa Inés á su padre*, que alcanzó una medalla de tercera clase y fué adquirida para el Museo nacional.

Las demás obras de este artista, que no han figurado en las Exposiciones públicas de Madrid, son los diferentes bocetos que ejecutó en las sesiones prácticas de la Sociedad protectora de las Bellas Artes, entre los que recordamos *Un bebedor en una bodega*, y *Una marina*; el retrato de D. José María

de Calatrava que presentó al Congreso de los Diputados en 1867; su cuadro del *Llanto de la huérfana*, que presentó en la Exposicion sevillana del corriente año, juntamente con un estudio del natural y varios retratos que conservan los particulares.

GARCIA MONTERO (D. Onofre).—En la Exposicion de la industria española, que tuvo efecto en Madrid en 1841, presentó un cuadrito, dibujado á pluma, por el que obtuvo mencion honorífica.

GARCIA TORREBESANO (Doña Petronila).—Escultora cordobesa. En 1839 remitió á la Academia de San Fernando, por conducto del Jefe político, un bajo-relieve en cera que representaba *La ruina de Troya*, que fué juzgado con benevolencia por la citada corporacion.

GARCIA Y GARCIA (D. Rafael).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Cádiz, en cuyos estudios conquistó una medalla de oro.

En 1866 adquirió la Academia de Bellas Artes de Sevilla cuatro lienzos suyos, representando á *San Sebastian*, *San Lorenzo*, *San Isidoro* y *San Leandro*, copia de los frescos existentes en el ex-monasterio de San Isidoro del Campo.

En la Exposicion celebrada en la misma poblacion en 1867 presentó *Un fraile en meditacion*; *Un estudio de aves*; *Cabeza de un niño*; *Otra de un viejo*, y *Una pobre*. La primera de dichas obras fué comprada por los Sres. Duques de Montpensier.

En el Museo provincial de Cádiz se conserva una academia suya.

GARCIA Y GARCIA (D. Rafael).—Pintor, muerto en la mayor pobreza en París en 1854, y conocido en el mundo artístico por *Hispaleto*.

Nació en Sevilla en 1833, y fué discípulo de D. Antonio Romero y de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, en cuyas clases obtuvo diversos premios.

No consiguió este artista la satisfaccion de ver recompensado en vida su mérito. Dos años despues de su fallecimiento figuraba su cuadro de *Quevedo leyendo una de sus producciones*, propiedad del Sr. Salamanca, en la Exposicion nacional de Bellas Artes, siendo objeto de unánimes elogios, y pasados otros dos alcanzaba su *Vendedora de cacharros*, una medalla de segunda clase. En esta última Exposicion figuraron tambien otras cuatro obras de su pincel: *El retrato de un niño*; *Un mendigo*; *Un buñolero*, y *Una verdulera*.

El crítico de *El Museo Universal*, dedicaba en este periódico á las obras de *Hispaleto*, las siguientes frases:

«Se presentaron esta vez en el salon del Ministerio de Fomento, cuadros de un jóven cuyas obras le dieron en la edad más temprana una justa y alta reputacion. La muerte arrebató al arte español una de sus más legítimas y positivas esperanzas; la muerte al detener al principio de su carrera al jóven D. Rafael García, al conocido ya con el nombre de *Hispaleto*, nos robó uno de los génios en cuya frente brillaba ya el númen que inspiraba á Murillo, Velazquez y Zurbarán sus famosos lienzos. Nada indica mejor la altura á que habia llegado como el hermoso *Retrato del niño*, cuya frescura y delicadeza de tintas, tan en armonía con el natural, sólo halla competidores en los tiernos y angelicales niños de Murillo. Aquella morbidez que se admira en su rostro, y en especial en la mano, es digna de un gran maestro, y tal lo era ya en su temprana edad Hispaleto. Atestigua este aserto de un modo que no deja duda

la *Vendedora de cacharros*, cuya verdad es tal, que quizá no se conozca obra antigua, inclusas las de David Teniers, que la aventaje en esa cualidad. Aquella mujer la vemos todos los dias; es una copia fiel del natural, al contemplarla no vé uno los medios de que se ha valido el artista para causar aquella ilusion, cualidad sobresaliente en las obras del inmortal Velazquez. Favorece á este cuadro su fondo admirablemente entendido, y de una verdad inimitable. Su cuadro del *Segador* está acentuado con una maestría tal, que nada deja que desear; la chaqueta, el justillo, calzones y abarcas, están de tal modo pintados que sin querer nos traen á la memoria las buenas obras antiguas, y mucho más todavía cuando se fija la vista en el sombrero y terrazo en que éste se halla colocado, y en aquel golpe de luz tan feliz, tan afortunado para hacer lucir el hermoso fondo, del que puede decirse que está magistralmente pintado. Las obras de este artista son de tal calidad, que bien pueden ponerse al lado de las de los antiguos pintores españoles: el *Hispaleto* era un vástago ilustre de aquella gloriosa estirpe. El arte español moderno perdió en él su mejor ornato.»

Fuera de estas obras, sólo conocemos del Sr. García dos cuadritos *de género*, que hizo para el embajador inglés en Madrid, los retratos de las hijas del Sr. D. Pedro Gomez de la Serna; los de la Marquesa de la Pezuela é hija, y algunos más de diferentes particulares.

GARCIA PÁRAMO (D. Ventura).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid, en cuya Academia de Bellas Artes, hizo los estudios superiores de su profesion, habiendo tambien estudiado bajo la direccion de D. José Castelaro.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860, *Un episodio de la guerra de Africa: un asistente presentándose á la viuda de un capitan muerto en campaña, para entregarla su equipaje*, y en la de 1866, *La compra de un burro*.

Entre los numerosos retratos que ha hecho, recordamos el de Doña Isabel de Borbon, para la Tenencia Alcaldía del Centro, y los de las Sras. Bardan madre é hija, el tenor Sanz, el bajo Arderius y otros.

Muchos de sus cuadritos *de género* se conservan en las galerías del Marqués de Salamanca, Príncipe de Anglona, Marqués del Socorro y otras de particulares.

Ha dibujado tambien para las obras: *Viaje de S. M. á las Provincias Vascongadas*, *Actas de los Mártires*, y el periódico *Los Sucesos*, y colorido al óleo un gran número de fotografías.

El Sr. García Páramo tomó una parte muy activa en las sesiones prácticas de la Sociedad protectora de Bellas Artes, fundada por D. Antonio Esquivel.

GARIOT (D. Cesáreo).—Nació en Tolosa (Francia) en 1814.

En 1832 se presentó al concurso de premios de la Academia de San Fernando por la pintura, alcanzando el segundo de la primera clase.

En la Exposicion celebrada por dicha Academia en aquel año, presentó: *Tres retratos*, y un cuadro representando á *su familia*. Fué pensionado para pasar á Roma, y despues de residir algun tiempo en aquella capital. se trasladó á París.

Tambien figuraron obras suyas, especialmente retratos y acuarelas en las Exposiciones de los años de 1843 y 1844.

GARNELO (D. José Ramon).—Pintor, natural de Enguera, provincia de Valencia, y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1866 presentó: *La muerte de Lucano*, y unos tipos de *Serranos de la comarca de Enguera*.

GARRIDO (D. Fernando).—Publicista notable y pintor, natural de Cartajena.

En los años de 1854 á 1856 residió en Madrid, y tomó una parte muy activa en algunas publicaciones democráticas. Tambien publicó varios folletos, sufriendo una denuncia el titulado *La república democrática federal universal* (1855). Es autor del drama *Un dia de revolucion* (1854), y en la actualidad publica en Barcelona una curiosa obra bajo el título de *La España contemporánea*.

Entre sus obras pictóricas merecen justo elogio algunos retratos hechos por encargo de particulares.

GARVEY DE SAN JUAN (Doña María).—Pintora contemporánea, que ha concurrido con sus obras á diferentes Exposiciones públicas celebradas en Cádiz, siendo premiada en la de 1862, en que presentó un *frutero*, con medalla de plata.

Tambien figuraron tres copias de la misma señora en la Exposicion sevillana del corriente año de 1868, representando *Una limonada*; *Un baile andaluz*, y *Un retrato de Goya*.

GARZA DALBONO (D. Pedro de la).—Coronel retirado, residente en Aguila, provincia de Granada, é individuo correspondiente de la Academia de la Historia.

Es autor de las dos siguientes obras, relacionadas con las Bellas Artes:

Elementos de dibujo universal, para uso de las escuelas de primera educacion. Madrid 1861. Imprenta de A. Santa Coloma. En 4.°, 32 páginas con tres láminas.

Método teórico-práctico del dibujo de la figura humana. Madrid 1863. Imprenta de A. Santa Coloma. En 4.°, 60 páginas con 11 láminas.

GASCON (D. Antonio).—Pintor de retratos, residente en 1860 en Zaragoza, y ayudante de estudios menores de la Academia de San Luis de aquella capital.

En la Exposicion celebrada en 1850 por la citada Academia de Bellas Artes, presentó *dos retratos* en miniatura, de cuerpo entero, otro al óleo y una *copia*.

GASSONI (D. Felipe).—Marmolista, escultor y adornista, residente en 1865 en Barcelona.

Es de su mano el mausoleo gótico existente en el cementerio de Mataró, construido en 1858 y que encierra las cenizas del buen patricio D. Miguel Biada.

GASTALDI Y BÓ (D. José).—Pintor contemporáneo. Nació en Valencia en 11 de Julio de 1842, y fué discípulo de las Academias de San Cárlos de aquella capital y de San Fernando de Madrid, siéndolo al propio tiempo particularmente de D. Plácido Francés y D. Pablo Gonzalvo.

Las obras que de este artista conocemos son las iguientes:

El Viático. Figuró en la Exposicion nacional de 1864.

Una pobre y *El capital perdido*, lienzos que figuraron en la de 1866 y por los que alcanzó mencion honorífica.

Igual distincion alcanzó en la Exposicion regional de Valencia de 1867. *Unos muchachos jugando al paso*; *El juego del truquiflor en una taberna*; *Un barbero desempeñando su oficio al aire libre*, y otros varios vendidos á diferentes aficionados extranjeros.

GASTON.—Grabador en madera contemporáneo, cuya firma aparece al pié de varias láminas de las novelas *Los Desheredados*; *Abelardo y Eloisa*; *Los hijos perdidos*; *La calumnia*; *Lucrezia Borgia*; *La maldicion de Dios*; *La plegaria de una madre*; *Don Quijote de la Mancha* (edicion de 1868), y algunas otras.

GATO DE LEMA (D. Nicolás).—Pintor paisista, natural de Madrid y discípulo de D. Vicente Lopez y de la Academia de San Fernando. Nació en 1820.

En la Exposicion universal de París de 1855, presentó *Dos vistas del Palacio de Balsain* (La Granja), propiedad del D. Francisco de Asís de Borbon, y *Las ruinas de San Juan de los Reyes*.

En la de Madrid de 1856, *seis paisajes* que le valierou una mencion honorífica.

Tres años más tarde fué creado individuo de número de la Academia de San Fernando, leyendo con este motivo en su recepcion pública un erudito discurso acerca del paisaje, considerándolo en su importancia, en sus aplicaciones, y sobre todo en su gran desarrollo moderno, siendo contestado á nombre de la corporacion por el Marqués de Molins.

El Sr. Gato de Lema es caballero de la órden de Cárlos III, y miembro del Instituto de Africa, y de la Sociedad arqueológica é histórica de la Charente.

En la Exposicion aragonesa del corriente año han figurado *ocho acuarelas* del Sr. Gato de Lema.

GERONA DE CAVANES (Doña Eulalia).—Pintora de aficion, creada Académica de mérito de la de Bellas Artes de San Cárlos de Valencia en 22 de Julio de 1802.

En la Exposicion abierta el año siguiente en Barcelona por la Junta de Comercio presentó una *Virgen con el Niño*, al pastel. Esta misma obra, presentada en 1819 á la Academia de Nobles Artes de San Fernando, la hizo alcanzar en 19 de Setiembre del mismo año el título de su individua de mérito.

GESA Y ARIAS (D. Sebastian).—Pintor contemporáneo, natural de Cádiz y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, y en París donde reside, del reputado profesor Cabanel.

En la Exposicion universal de 1867 y en la ordinaria celebrada en París en igual año, presentó el Sr. Gesa diferentes *bodegones*, que fueron calificados de muy notables por un distinguido publicista.

GIL Y GAVILONDO (D. Isidro).—Pintor de aficion, natural de la villa de Azcoitia, en Guipúzca, y residente en Búrgos.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, que tuvo lugar en Madrid en 1866, presentó dos dibujos: la entrada del *Puerto de San Sebastian*, y el *Curso del Urola* (Guipúzcoa).

En la celebrada en Zaragoza en 1868 presentó una acuarela sobre papel fuerte, representando *Una dama en su tocador*, que obtuvo grandes elo-

gios de la crítica. Tambien conocemos numerosos dibujos de su mano, que denotan su gran facilidad, siendo de notar entre ellos los que conserva el señor D. José Sedano, y las vistas de la *Memoria descriptiva de la cueva de Atapuerca*, recientemente publicada.

GIL (D. José).—Escultor valenciano. Nació en 1759 y se presentó desde su más tierna edad á los concursos de premios de la Academia de San Cárlos de Valencia, de la que fué individuo de mérito, Teniente Director en 1803 por ascenso de D. Francisco Alberola, y Director poco tiempo despues.

Ignoramos la fecha de su fallecimiento.

En los primeros años del siglo trabajó *Las dos virtudes*, y *El grupo de niños*, que se hallan en la iglesia colegiata de Játiva, encima del nicho de la Vírgen.

Hay muchos crucifijos de su mano en diferentes iglesias de la provincia de Valencia.

Un hijo de este artista llamado como él, se hizo notable por sus bajo-relieves, de los que trabajó un número considerable.

GIL DE PALACIO (D. Leon).—Distinguido militar, cuyos elevados empleos en el arma de artillería, de que era Teniente Coronel en 1833, no impidieron manifestase su aficion á las artes. Fué Director del Gabinete topográfico y artístico, y en 26 de Febrero de 1832 obtuvo los honores de Académico de honor de San Fernando, por la arquitectura.

En 1828 se le autorizó de Real órden para ejecutar un *modelo de bulto de la plaza de Madrid*, encargándose á todas las autoridades se le facilitasen los medios de llevar á cabo su obra, que poco despues figuraba en el citado gabinete junto á los modelos de Valladolid, Escorial y la Casa de Campo, igualmente de su mano.

En 1834 ejecutó una *Vista de Belen*, para el Nacimiento que formó en Palacio la Reina Gobernadora.

En el Museo provincial de Valladolid, existe de su mano un modelo del *Convento de Prado*.

GIL Y RANZ (D. Luis).—Hijo de modestos labradores, vecinos de la villa de Renales, en la provincia de Guadalajara, en la que nació el dia 14 de Octubre de 1787. Las disposiciones que manifestó desde muy pequeño para la pintura y caligrafía, á pesar de los escasos medios de instruccion con que podia contar en el pueblo de su naturaleza, llamaron la atencion de su tio don Elías Ranz, dueño de la librería establecida largos años en Madrid y su calle de la Cruz, por cuyo motivo le trajo á la córte y le puso bajo la direccion del pintor de Cámara D. Francisco Goya, á quien acompañó por mandato del Rey en el viaje que hizo para pintar los episodios de la guerra de la Independencia, y muy especialmente los del célebre sitio de Zaragoza.

En aquella empresa corrieron no pocos riesgos y contratiempos, debidos en gran parte á la exaltacion de la opinion pública, y en no poca á la falta total de oido de Goya, al que Gil Ranz tenia que hablar valiéndose del alfabeto de los sordo-mudos, lo que en una ocasion fué causa de que se les tuviese por espías y tuvieran que refugiarse al pueblo natal de Gil Ranz, y esperar en él ocasion oportuna para trasladarse á Madrid.

No obstante que seguia ocupándose en la pintura, llegó á poseer una facilidad tan extraordinaria en dibujar á la pluma, que hacia las más asombro-

sas imitaciones de los escritos antiguos y tipográficos, lo que sabido por la Biblioteca Nacional le mandó hacer varias hojas que faltaban en determinadas obras.

D. Manuel Gil y Sacristana, hijo del artista, conserva en su poder, entre otros varios trabajos, varias copias á pluma de los grabados al agua fuerte de Goya, y las portadas de un Diccionario greco-latino del siglo XVII, de cuyo mérito sería pálida cualquier reseña.

Sus contínuos trabajos en estas obras y en los diferentes destinos del Estado que desempeñó, fueron causa de que perdiese la vista por los años de 1850 á 1854 y quedase separado del arte para siempre. Las sensibles pérdidas de su esposa y dos hijos contribuyeron tambien á su desgracia; pero ninguna de estas circunstancias le hizo perder la tranquila filosofía y trato jovial que le caracterizaron durante su vida, hasta que la terminó á la edad de 80 años el dia 23 de Julio de 1867.

GIL Y SACRISTANA (D. Manuel).—Notable calígrafo y pintor de adorno, hijo del Sr. Gil y Ranz, en cuya vida y principales trabajos nos hemos ocupado. Es natural de Madrid y discípulo de la Academia de San Fernando.

Sus constantes ocupaciones en el ramo de telégrafos no han conseguido amortiguar su aficion al cultivo del arte, aunque sí le han impedido ejecutar obras de composicion: la mayor parte de las suyas son acuarelas, miniaturas y trabajos caligráficos dignos de la mayor estimacion.

Citaremos los más importantes:

La Oracion del Padre Nuestro, escrita en todos los caractéres cursivos, de adorno y orientales. Figuró en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1868.

El blason del Excmo. Sr. Duque de Osuna, sobre vitela. Alcanzó justos elogios en la Exposicion de 1866, en que fué presentado por su autor.

El cuadro genealógico de los descendientes de Adan y Eva hasta Jesucristo.

Los Despachos nobiliarios de los Sres. Duque de Tetuan, Marqueses de los Castillejos, de Marianao, de Castelflorite, de Sierra-Bullones, de Fuentefiel, de Vinent y otros muchos. Pero la principal obra del Sr. Sacristana es indudablemente la copia de los Estatutos de la órden de Cárlos III, que se conserva en la Biblioteca de Palacio, y que además de abrazar innumerables clases de letra de adorno, encierra caprichos muy raros, alegorias muy propias, vistas de monumentos y edificios conocidos, y los escudos de armas de todas las provincias de España, así como las insignias de la órden.

El Sr. Sacristana ha obtenido por sus trabajos los más expontáneos y justos elogios de la prensa, y se halla condecorado con las cruces de Isabel la Católica y Cárlos III.

GIL (D. Ramon).—Pintor de historia y paisaje, profesor que fué de este último género en el Liceo artístico y literario de Madrid.

Tambien concurrió con sus trabajos á varias Exposiciones anuales de Bellas Artes, haciéndose notar en la de 1839 tres países á la aguada, y en la de 1840 una vista de la *Red de San Luis*, que alcanzó unánimes elogios.

En este último año cedió uno de sus trabajos para la rifa que se verificó á beneficio del pintor Esquivel, ciego y enfermo á la sazon.

GILABERT (Doña María Lucía).—En 1799 regaló á la Real Academia de San Fernando su retrato, pintado al pastel, para que se expusiese en la misma durante la distribucion de premios, y quedase luego en sus salas. Posteriormente regaló á dicha Academia un diseño con moldura tallada, asimismo de su mano, y mereció ser nombrada académica de honor y mérito en 29 de Agosto de 1790.

En la Exposicion de la Industria española de 1827, presentó un cuadro tallado y un dibujo.

GIMENEZ (D. José).—Grabador en madera, discípulo de D. Vicente Castelló.

Encuéntranse trabajos suyos en *El Semanario pintoresco*, *Siglo pintoresco*, *La Ilustracion*, *La Lectura para todos* y otros periódicos.

GIMENEZ (D. Miguel).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de don Bernardino Montañés.

En la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en 1858 en Madrid, presentó el *Triunfo del Ave María en el cerco de Granada*.

GIMENEZ ARANDA (D. José).—Pintor, natural de Sevilla, en cuya Escuela de Bellas Artes siguió sus estudios, alcanzando en sus clases superiores varios premios de fin de curso.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864, los siguientes cuadros: *Música ambulante.—Vendedor de romances.—La hija del preso.—La huérfana.*—Obtuvo mencion honorífica especial.

En la de 1866, expuso *Las pordioseras.—Los ángeles buenos y los malos durante el suplicio de Jesús*, bocetos y otros ocho de diferentes asuntos de *El Quijote*. Mereció por los mismos una mencion honorífica.

En la de Sevilla de 1867, presentó, fuera de algunos de los cuadros anteriormente citados, *Juan de Mañara encontrando su propio entierro, segun la tradicion*, dos asuntos de *El Estudiante de Salamanca*, y otros varios al lápiz, de *El Quijote*. En otras Exposiciones celebradas anteriormente en la misma capital, fueron premiados sus trabajos por la Junta calificadora.

GIMENEZ ARANDA (D. Luis).—Pintor contemporáneo, hermano del anterior y natural de Sevilla, en cuya Escuela de Bellas Artes hizo sus estudios y alcanzó repetidos premios.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864, presentó un lienzo representando á *Cristóbal Colon al venir á proponer á los Reyes Católicos el descubrimiento del Nuevo Mundo*. Obtuvo por dicha obra mencion honorífica, así como tambien en la Exposicion de 1866 por sus ocho bocetos de *El Quijote* y *La Canastillera*.

En la provincial de Sevilla de 1867, presentó, además de estos últimos, otro cuadro representando á *Alonso Cano dando de limosna uno de sus dibujos*, y dos asuntos, al lápiz, de *El Estudiante de Salamanca*.

GIMENEZ ASTORGA (D. Gumersindo).—Escultor, premiado en la Exposicion Sevillana de 1858, con medalla de cobre, por su estátua de *San Pablo*.

En la celebrada en dicha poblacion en 1867, presentó un *busto*.

En 1861 regaló para la rifa destinada á levantar un monumento á Murillo, un busto del Rey de Italia *Víctor Manuel*.

GIMENEZ DE CISNEROS (D. Eugenio).—Pintor, natural de Valderace-

te, miniaturista de Cámara, muerto en 1828. Habia sido uno de los primeros discípulos de la Academia de San Fernando.

Consérvase de su mano en el Casino del Príncipe (Escorial, tres obritas: *Un niño Dios*, *La Vírgen de la Silla* (copia de Rafael), y otra, copia tambien de Guido Reni, y en la Academia de San Fernando *Un ciego* y *Una jóven*, copia al pastel, de Tiépolo.

Estuvo empleado en la Fábrica de porcelana.

GIMENEZ FERNANDEZ (D. Federico).—Notable artista contemporáneo, dedicado muy especialmente á la pintura de animales, en cuyo género no conoce rival en España.

Nació en Madrid en 1841, y estudió la pintura en la Escuela superior, dependiente de la Academia de San Fernando, y bajo la direccion de D. José Gonzalez Bande.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en los años de 1858 al de 1866, ha presentado el Sr. Gimenez las siguientes obras: cuatro *Bodegones*; seis cuadros de *Caza muerta*; *Cazadores descansando junto á una fuente*; *Un frutero*; *Un gallinero*; *Unos conejos*; *Una mesa de cocina en Noche-Buena*; *Gallo y gallinas espantadas por un perro*; *un nido de palomas*; *Una mesa de cocina*. En las citadas Exposiciones ha visto el Sr. Gimenez premiados sus esfuerzos con diferentes menciones honoríficas; dos premios de tercera clase y una consideracion del mismo premio; y en la internacional de Bayona, á que tambien concurrió, le fué adjudicada una medalla de bronce.

Su cuadro de *Caza muerta*, premiado en la Exposicion de 1862, fué adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional; en Palacio se conserva otra obra suya, y la Sra. Condesa de Velle, lo mismo que los Marqueses de Portugalete y Santa Marta, y los Sres. D. Francisco Cubas y D. José Miró, se apresuraron á adquirir los lienzos restantes, honrando de este modo los esfuerzos de nuestro artista y el mérito de sus trabajos. Fuera de los ya mencionados, podriamos citar otros muchos de no menor mérito, y que fueron encargados ó adquiridos por los Sres. que dejamos referido, y por D. Luis Manresa, don Luis Gonzalez Bravo, D. Rafael Cervera, D. Manuel Carranza, Sres. de Gargollo, Anduaga, Baquer de Retamosa y otros. En la actualidad se halla terminando un trabajo muy importante para los Sres. Duques de Uceda.

La prensa ha dedicado en todas ocasiones al Sr. Gimenez las más lisonjeras frases: trascribir sus elogios sería tarea interminable; pero no hemos de terminar estos lijeros apuntes sin citar las frases que en la Exposicion de 1864 le dedicaba *el difunto pintor Orbaneja*, pseudónimo de un crítico muy severo por punto general, y cuyo juicio debe ser acojido con entera confianza.

«Por muy bien empleado, escribia dicho crítico, hubiera yo dado mi viaje á este pícaro mundo, si todos los cuadros que vine á ver á la Exposicion hubieran sido tan buenos como los de Vd. Con toda verdad le doy la enhorabuena y le confieso que más de uno de aquellos buenos pintores flamencos, de animales, le hubieran apretado la mano si hubiesen podido ver sus hermosos cuadros. Sobre todos, el de la gallina es una obra maestra en el género á que Vd. se dedica; y creo más; creo que no hay en la Exposicion otro cuadro que en su respectivo género sea tan completo como lo es el de Vd. en el suyo. Sepa Vd., amigo Gimenez, que ha hecho gozar mucho con sus obras á este po-

bre viejo, que como Vd. sabrá, tambien pintaba gallos, y como conocia que los pintaba mal, por eso mismo sabe mejor que nadie cuando están bien pintados.»

Las anteriores líneas honran en extremo al Sr. Gimenez, si se recuerda que en la citada Exposicion de 1864, no escasearon por cierto obras de gran mérito.

Y no sólo en la pintura de animales descuella este artista: sus *Cazadores descansando* y otros lienzos de figura, demuestran todo lo que es capaz de hacer su autor en la pintura llamada de género.

De todas maneras, quien tan alto ha colocado su nombre desde su juventud, mucho puede hacer en lo sucesivo, y mucho es lo que de él puede y debe esperarse.

Al asegurarlo así en nuestra obra, estamos seguros de que el Sr. Gimenez continuará justificando nuestras esperanzas.

GIMENEZ FERNANDEZ (D. José) —Pintor contemporáneo, hermano del anterior, natural de Madrid, discípulo de D. Cárlos de Haes y de la Academia de San Fernando.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864 presentó: *Pradera del Canal de Manzanares*, *Cercanías del Pardo* y *dos estudios del natural*. Uno de estos últimos, premiado por el Jurado calificador con mencion honorífica, figura en el Museo Nacional.

Expuso en la de 1866 *Un país en las cercanías de París*, *Un molino*, *Un lavadero* y un *Estudio de jardin*. Le fué asimismo adjudicada una mencion honorífica, y fué adquirido por el Gobierno uno de sus lienzos.

Tambien concurrió este artista con cuatro de sus países á la Exposicion internacional de Bayona, celebrada en 1864.

Muchos trabajos de este pintor se conservan en poder de D. Francisco Cubas y otros aficionados.

GIMENO Y BARTUAL (D. Agustin).—Pintor de historia. Nació en Valencia en 1798 y fué bautizado en la parroquia de Santa Catalina de aquella poblacion. Estudió en la Academia de Bellas Artes de San Cárlos, y en el concurso de premios que celebró la misma en 1823, alcanzó Gimeno el primero por la pintura.

Trasladado á Roma dos años más tarde, remitió desde allí al Rey Fernando VII dos cuadros de grandes dimensiones, de los que el uno representaba *La muerte de Sócrates*, y el otro, que era más pequeño, á *Judas recibiendo el premio de su infame venta*.

Los adelantos que habia hecho en su arte, movieron al monarca á concederle una pension que le amplió posteriormente en vista de los nuevos envíos que hizo nuestro artista, quien por este tiempo conquistó la plaza de académico de mérito de San Cárlos por la pintura, gracia que tambien alcanzó de la Academia de San Fernando.

Entre otras obras de Gimeno, deben citarse, á más de las ya mencionadas, un lienzo de *San Juan de la Cruz, religioso alcantarino, sacando á varios enfermos á la puerta de su convento*, que regaló al Sumo Pontífice; *Judit*, que figura en el Museo provincial de Valencia, y la *Asuncion de la Virgen*, existente en el mismo Museo, y de que publicó un buen grabado el periódico *Las Bellas Artes*.

Esta fué tambien la última obra de D. Agustin Gimeno, cuya vida terminó en Roma á 6 de Mayo de 1853.

GIMENO Y CANENCIA (D. Eduardo).—En 18 de Agosto del corriente año falleció en Madrid el artista cuyo nombre encabeza estas líneas. Su recuerdo, grabado constantemente en el corazon de sus numerosos amigos, debe consignarse tambien por medio de la imprenta, si esta ha de cumplir la honrosa mision que le está confiada, de enaltecer la memoria de los buenos. De este modo adquieren ejemplaridad las virtudes, y acaso sirven para despertar el remordimiento en los contemporáneos poco generosos ó muy ciegos por la ruin pasion que se engendró en los primeros hermanos de la raza humana, como si quisiera manifestar el Hacedor supremo que la envidia habia de ser uno de los vicios dominantes en el hombre y que más habian de acreditar la flaqueza de su condicion.

El que suscribe estos apuntes, depositario de todos los secretos del pintor Gimeno, y su amigo desde la niñez, pudo estudiar progresivamente el desarrollo de las facultades artísticas con que le dotó la naturaleza; presenció la lucha de su genio con las contrariedades en que su valor y su virtud quedaron moralmente triunfantes; compartió sus alegrías y tomó parte en sus pesares, acompañándole sin descanso en su peregrinacion sobre la tierra, hasta el momento mismo de recojer su último suspiro y cerrar sus ojos. Nadie por lo mismo puede con justa causa disputarle el derecho de dedicarle un ligero recuerdo, como título á la amistad constante, pues cuando habla el sentimiento no deben buscarse las galas del estilo. De no ser así seríamos los últimos en ocuparnos en su vida y trabajos artísticos, y nos contentaríamos con recordar al amigo perdido para siempre, y llorar su ausencia en el silencio de nuestro gabinete.

D. Eduardo Gimeno y Canencia nació en Madrid en 1838, y fué hijo del pintor D. Vicente, pensionado que habia sido en Roma, profesor de la Escuela de pintura é individuo de la Academia de San Fernando. Guiado desde su niñez por los prudentes consejos de su padre, y respondiendo con entusiasmo á su vocacion, aprendió las nociones del arte bajo la direccion del mismo, debiéndose á estas circunstancias la pureza clásica de su dibujo; pues D. Vicente Gimeno, que como colorista no llegó á ocupar nunca un preferente lugar entre nuestros pintores, poseia en alto grado el conocimiento del dibujo, como lo demuestran los muchos que dejó de su mano y conservan con aprecio sus amigos y discípulos. Matriculado su hijo en las clases de la Academia de San Fernando, alcanzó en ellas numerosos premios, distinguiéndose entre todos sus compañeros por su acierto en copiar del natural y por la grandiosidad y franqueza de todas sus composiciones, que más denunciaban al artista consumado que nada tiene que aprender, que al discípulo de una clase superior.

Pero cuando más necesario le era el constante estudio de los grandes maestros, Gimeno tuvo en cierto modo que abandonarlos, pues agobiado su padre por pérdidas de familia y por el natural desaliento en quien ve llegar el fin de su carrera, sin dejar á sus hijos más que un nombre limpio y honroso, tuvo que desempeñar la mayor parte de las obras encomendadas á D. Vicente, y con especialidad numerosas restauraciones, trascurriendo de este modo algunos años en que sólo pudo dedicarse á cultivar desperfectos de pinturas

ajenas y ejecutar copias en el Museo del Prado, por encargo de algunos particulares. De esta manera ahogaba Gimeno su genio en la época de su desarrollo, con obras indignas de su juventud y su talento. Sin embargo, durante las horas del dia en que podia trabajar lo que deseaba, no concedia descanso á su pincel, datando de aquella época un gran número de trabajos pequeños que denunciaban un gran artista; trabajos llenos de originalidad y fuerza, de escuela esencialmente española.

Así trascurrieron algunos años, hasta que llegado el de 1858, y anunciada oposicion para proveer una plaza de pensionado en Italia, el jóven Gimeno se inscribió en ella y verificó los primeros ejercicios con el mayor lucimiento. Llegado el tercero, que consistia en un cuadro de reglares dimensiones, representando *La Despedida de Cayo Graco* de su familia, trazó la composicion, y poco despues de empezar á desarrollarla, tuvo la desgracia de perder á su padre D. Vicente y encontrarse en el mundo sin más amparo que su trabajo, á la edad de 20 años. Entonces, reprimiendo el sentimiento, despues de seguir las inspiraciones de su corazon, encargándose de su madre política y de su hermana que á la sazon contaba tres años, continuó la ejecucion de su cuadro, terminándolo á pesar de las naturales interrupciones que produjo la referida desgracia, dentro del plazo reglamentario. No juzgaremos su obra con el frio cálculo del crítico de bellas artes: *La Despedida de Cayo Graco*, que tiene partes bellísimas y cuyo principal grupo es inmejorable, adolece de alguna desigualdad en su conjunto. Sin embargo, el público, ya que no el Jurado calificador, se fijó con preferencia en el cuadro de Gimeno, y la oposicion que hizo á la pension de Roma no fué estéril para su crédito. Desgraciadamente el espíritu de nuestro pintor se abatió con aquel desengaño, y sólo encontró tranquilidad en el estudio de las ciencias históricas y filosóficas á que fué sumamente inclinado. Prosiguió ejerciendo la pintura, como único medio de atender á las obligaciones que se habia impuesto, y cuando faltaba la luz del dia se encerraba con los libros, devorando cuantos llegaban á sus manos. Su imaginacion, nunca satisfecha, se apasionaba de lo desconocido y maravilloso; queria penetrar en sus investigaciones los puntos más oscuros de las ciencias, y á veces abandonaba los libros para entregarse á trabajos de anatomía, mecánica ó química. La falta de método en sus estudios le perjudicó bastante, formándole un carácter algo excéntrico que habia de reflejarse más tarde en sus trabajos pictóricos.

Por entonces empezó su mejor cuadro, que presentó en la Exposicion nacional de 1860: el pasaje de la Divina Comedia que representa al Conde Ugolino castigando al Arzobispo Roger, que le habia hecho morir de hambre juntamente con sus hijos, asunto comprometido como todos los que tienden á reproducir las obras de la poesía, y en el cual logró no obstante acomodarse de tal modo al pensamiento del poeta florentino, que no dudamos clasificarlo entre los más notables de la escuela contemporánea. Un nuevo desengaño vino á herir al artista: la mencion honorífica especial que se le concedió era corto premio para sus aspiraciones; la mezquina cantidad con que quiso alentarle el Gobierno, era corto auxilio para sus necesidades.

Poco tiempo despues marchó con una comision artística á Francia é Inglaterra, pintando en la capital de esta última nacion una série de cuadritos de capricho para Mr. Wair y otras personas, entre las que agradaba extraor-

dinariamente el estilo original de Gimeno; pero llamado nuevamente á España por las atenciones de su familia, tuvo que abandonar aquella nacion que habia sabido apreciarle, y volver á su país natal en que nunca pudieron comprenderle. Mas de una vez lamentó en el seno de la confianza su regreso á España, y mas de una vez lo lamentaron sus amigos, que veian marchitarse estérilmente la juventud y disposicion de Gimeno.

Tambien concurrió con otras obras á las inmediatas exposiciones. Sus asuntos fueron los siguientes: *La Pesadilla*; *El Sueño tranquilo*; *El Sábado*; *La noche de ánimas*; *La venida de los Reyes*; *La Resurreccion de la hija de Jairo*. Hablaremos brevemente de cada una de ellas:

En el cuadro *La Pesadilla*, nada mejor comprendido, con efecto, que la idea que quiere representar. En primer término y sobre un lecho, descompuesto por la agitacion, se vé un hombre que oculta la mitad del rostro con las sábanas: su mirada llena de espanto se fija en los atributos de sus delitos, en los recuerdos de su pasado, en lo incierto de su porvenir. Personifica el autor la pesadilla, en una especie de mónstruo horrible al par que extravagante, sentado sobre su cadera, y aunque sólo tuviera aquella figura el cuadro, bastaria para acreditar el concienzudo trabajo del Sr. Gimeno. En segundo término y á la izquierda le asedian los pecados capitales, perfectamente comprendidos; en el fondo se ven desvanecidas las víctimas de sus pasiones, á la derecha la imájen de la muerte, en el centro la de la eternidad.

El sueño tranquilo es una bonita y reposada composicion, en la que se ve en primer término á una jóven dormida con el sueño del justo. Como contraste de la *Pesadilla*, el mónstruo se ha convertido en un ángel alado, con corona de adormideras, que vela su sueño sobre la almohada: en el fondo y primer término, un ángel que se destaca junto á una ventana, simboliza el amor divino, y otro en último término, auxilía en su vuelo á otros más pequeños, como representando el amor al prójimo. Sobre un velador se ve un frasco lleno de azucenas, indicando la pureza, y el crucifijo en la cabecera, el cuadrito de la Vírgen y la torre de la iglesia, que se apercibe por la ventana, representan la Religion. El pensamiento, como se vé, no puede ser más poético, y si bajo el punto de vista artístico puede exigirse algo más de las figuras de los ángeles, el grupo principal denuncia gran maestría, y los más insignificantes detalles, al par que contribuyen al desarrollo del pensamiento simbólico, demuestran el acierto del artista en sorprender la verdad.

Sus lienzos compañeros de *Las brujas* y *La noche de ánimas*, no desmerecen por cierto de los anteriores. El primero, segun la descripcion que tomamos de un periódico, representa una admirable noche de luna, con toda la tibieza en las luces, la trasparencia en la sombras y ligereza en las nubes que caracterizan las noches tranquilas de Castilla, un poco siniestra, un poco inverniza, pero oportuna hasta no más. Forman el plano inferior, tejados y guardillas, por cuyas ventanas y luceros salen clásicas brujas caballeras en escobas, y se darraman por los aires; una de ellas, que se remonta ya en segundo término, vuelta de espaldas, con el copete erizado, mostrando su anatomía seca y lastimosa, tiene la accion y movimiento propios de un cuerpo que se lo lleva el diablo.

El segundo, llamado *La noche de ánimas*, muestra un cementerio, por el cual vagan como aparecidos ciertas figuras de naturaleza extraña y esencia

fosfórica: cuerpos diáfanos, iluminados interiormente por una luz blanca y tibia, vienen de frente, cubriéndose algunos con mantos negros, y fingiendo gestos y actitudes pavorosas, quizá voces para amedrantar al espectador: en el fondo de este lienzo, sobre una masa oscura, sombra y cuerpos y fantasmas, se destacan dos luces que propiamente alumbran y queman.

Los bocetos de los dos anteriores cuadros figuran en la modesta coleccion del autor de esta GALERÍA.

La venida de los Reyes es una composicion agradable y sumamente original. El autor ha representado en su lienzo á los Monarcas Magos, tal como suele concebirlos la imaginacion infantil, y ha tenido el buen tacto de rodear el grupo principal de otras pequeñas composiciones que ocupan los ángulos, y contribuyen á completar su idea. El colorido de este lienzo es desagradable, y le perjudica bastante; pero, cosa extraña, esta obra que juzgamos la más débil de cuantas produjo el pincel de Gimeno, tuvo más suerte que sus hermanas, y figura en el Museo Nacional.

La resurreccion de la hija de Jairo, cuadro pintado para optar á la pension de Roma por segunda vez, y propiedad hoy de los Sres. Duques de Escalona, fué un nuevo desengaño y un nuevo disgusto para su autor, que no pudo conseguir el sueño de toda su vida: trasladarse á Roma. El grupo principal de su composicion, formado por Jesucristo, la jóven resucitada y sus padres, recuerda la buena escuela por la pureza y sinceridad de las líneas: á la figura de la jóven sobre todo, supo prestarla tal carácter, que pocos artistas habrán logrado expresar tan bien lo maravilloso y sobrenatural.

Al fallecer el reputado arquitecto D. Matías Laviña, el pintor Gimeno fué nombrado para sustituirle, en concepto de interino, en la cátedra de principios de dibujo que aquel desempeñaba en la Escuela de Bellas Artes, y que por las enfermedades de dicho arquitecto venia supliendo nuestro artista hacía algunos años. Tambien dirigió, mediante oposicion, la enseñanza de dibujo en la Sociedad titulada *El Fomento de las Artes*. Estas lecciones, así como las particulares que tuvo á su cargo, le embargaban la mayor parte de su tiempo, que no podia dedicar á la ejecucion de nuevas obras pictóricas. Sin embargo, además de las ya referidas, que hemos analizado brevemente, recordamos los siguientes trabajos de su mano:

Retratos de D. Miguel Orive y señora, D. Manuel Escolar, D. José Sancha, D. Francisco de P. Ossorio, D. Pablo Velasco, D. Gregorio Perogordo y muchos más, que se conservan en poder de particulares.

Cuatro bodegones, de gran tamaño.

Dos paisajes y cuatro asuntos moriscos, para el Sr. D. José Sancha.

La embriaguez de Noé.

Una vista general de Panticosa.

Otra con un detalle del mismo punto.

Hernan-Cortés derribando los ídolos mejicanos.

Una madre enseñando á su niño la accion de persignarse.

Nuestra Señora del Cármen.

Un nigromántico.

Varios frescos en el palacio del Conde de Isla Fernondez, y casas particulares.

Una vacante, preciosa figura de tamaño pequeño, que conserva el autor

de esta GALERÍA, y que tiene gran riqueza de colorido, cual si Gimeno hubiera querido demostrar en esta obra, una de las últimas que ejecutó, lo infundado de la acusacion que se le dirijía, de no sentir el color.

Ejecutó igualmente numerosas litografías para el periódico *El Arte en España* y otras publicaciones ilustradas, y en los últimos años se dedicó al grabado al agua fuerte, que facilitó en extremo, mediante un procedimiento de su invencion, cuyo secreto se ha perdido con su muerte, por haber destruido las preparaciones químicas, fruto de su aplicacion. Sus últimos trabajos en este género, fueron un magnífico retrato de *Dante* para la Divina Comedia, traducida por el Sr. Conde de Cheste, y las reproducciones de los frescos existentes en la casa llamada del Sordo, por haber sido propiedad de Goya, para el periódico ántes referido.

Tambien contribuyó en gran manera á la restauracion de la catedral de Leon, precioso resto de la arquitectura ojival, cuyas vidrieras se hallaban en un estado deplorable.

Mucho podriamos extendernos si tratásemos de reseñar las obras de escasa importancia llevadas á cabo por el Sr. Gimeno; pues obligado como dejamos dicho, á aceptar todos los encargos que se le confiaron, debió en más de una ocasion ahogar sus sentimientos artísticos, y hasta su buen gusto, con tal de arbitrar recursos con que poder atender á las necesidades de su familia; pero á pesar de esto, y de su corta estancia en este mundo, dió repetidas pruebas de su suficiencia para el cultivo del arte, y dejó entre nosotros merecida fama de correcto y valiente dibujante y atrevido pensador. Si como colorista no llegó á brillar, débese en gran parte á las contrariedades de su vida, pues en algunos de sus trabajos demostró, como dejamos dicho al examinar sus obras, que sentia el color, y hubiera podido dominarlo y enseñorearse de sus dificultades.

Alterada su salud por una antigua afeccion al hígado, marchó en Julio á los baños de Quinto, de cuyo punto regresó á Madrid el 15 de Agosto, en tan grave estado, que tres dias más tarde dejó de existir.

Despues de considerar á Gimeno como pintor, podríamos analizar su vida, bajo el punto de vista de sus estudios filosóficos y literarios; pero dejamos este grato deber á un reputado literato, amigo nuestro, que lo desempeñará con mayor acierto que podriamos hacerlo nosotros en una obra del carácter y condiciones de esta GALERÍA.

GIMENO Y CARRERA (D. José Antonio).—Pintor y grabador. Nació en Valencia, y fué bautizado en la parroquia de San Pedro Mártir, en 16 de Abril de 1757. Fueron sus padres D. Domingo y doña Tomasa.

En el concurso de premios celebrado en 1778 por la Academia de San Fernando alcanzó el segundo de la segunda clase por la pintura, y dos años más tarde, mereció el de primera clase en la de San Cárlos de Valencia.

La primera de dichas corporaciones le nombró su individuo de mérito, prévios los ejercicios correspondientes, con fecha 7 de Octubre de 1781.

Dibujó y grabó las siguientes láminas: varias de la edicion de *El Quijote*, anotada por Pellicer.—*El combate de Trafalgar.*—*Retrato del doctor Jenner*, descubridor de la vacuna —*Santa Elena.*—*Una Dolorosa*, copia de la que se venera en la calle de Fuencarral.—*La Extrema-Uncion.*—*Incendio de la Plaza Mayor de Madrid en* 1790,—*Un infierno.*—*La Magdalena*, copia de Cerezo.—

San Juan Bautista, copia del P. Maino.—*La Crucifixion de Nuestro Señor Jesucristo.*—*Martirio de Fr. Hipólito., Melchor, Anselmo y otros religiosos de San Juan de Dios, muertos en Polonia por los herejes.*—Láminas de las *Fábulas de Samaniego*; otras del *Orígen y propagacion del Santísimo Sacramento*; de las *Novelas de Cervantes*; de diferentes libros de misa.—*Una carcel.*—*Un cuartel*, y otras muchas.

Tambien empezó á publicar una coleccion de *Caprichos y bambochadas*, y otra obra titulada:

«Ideas y caprichos pintorescos, ó demostracion de los usos y costumbres de los egipcios, griegos, romanos, y otros pueblos de la antigüedad, con explicaciones recopiladas de diferentes autores, por D. José Gimeno, de la Academia de San Fernando. Año de 1807.»

Esta obra, cuya portada hemos tenido ocasion de ver, no debió terminarse, pues en ninguna de las bibliotecas de Madrid se halla anotada.

Fueron hijos de este artista, el grabador D. Laureano y el pintor de historia D. Vicente, cuyas notas biográficas se publican más adelante.

GIMENO Y CARRA (D. Laureano).—Grabador. Nació en Madrid en 4 de Julio de 1802, siendo hijo del D. José Antonio, de quien hemos tratado.

Se dedicó desde su juventud al grabado especial de planos y mapas, sobresaliendo entre estos el que publicó en 1855 de la Isla de Cuba (ensayo de la geografía en relieve). Tambien hizo, aunque pocos, algunos trabajos de figura, de los que recordamos una muy regular estampa de San Luis Gonzaga.

Murió en 1858.

Es autor de una «Cartilla manual de las operaciones geométricas más necesarias á los artistas y artesanos, extractada de las obras de Cristiano Wolf, de las Academias de Francia, Inglaterra y Prusia. Por L. Gimeno. Madrid, 1848, lib. de Calleja.—En 45 holandesa, apaisado.»

GIMENO (D. Rafael).—Nació en Valencia este pintor en 1759, consiguiendo á los 14 años, en el concurso de premios de la Academia de San Cárlos, el de la tercera clase. Pensionado por la misma para seguir sus estudios en Madrid, regresó á Valencia en 1777, con una honrosa recomendacion de la de San Fernando y los muchos y buenos trabajos de su mano, hechos durante su permanencia en la córte. En 1783 pasó á Roma, pensionado tambien por la Academia de San Cárlos, y tres años más tarde obtuvo los honores de Teniente Director de la misma.

Trasladado posteriormenta á Méjico, de cuya naciente Escuela de Bellas Artes fué profesor, falleció en el primer tercio del siglo actual, en el desempeño de aquel destino.

Nos ha quedado de su mano una lámina de *La Vírgen de las Angustias*, segun el grupo de Adan; varias de la edicion del *Quijote*, publicada por la Academia Española en 1780, y una *Vista de la plaza de Méjico*, adornada para la colocacion de la estátua ecuestre de Cárlos IV.

En el Museo provincial de Valencia subsisten de su mano *Una figura de la Escuela de Atenas* (lienzo), y un *San Sebastian* (idem).

GIMENO Y CARRA (D. Vicente).—Pintor de historia. Nació en Madrid en 18 de Enero de 1796, siendo hijo del pintor D. José Antonio y de Doña María Carra, la que al poco tiempo de su matrimonio no llegó á contar en su

viudez más que con este y su otro hijo Laureano, del que dejamos hecha una corta referencia.

Siguió D. Vicente su vocacion á la pintura bajo la direccion en un principio de Maella, y posteriormente de D. Vicente Lopez, entrando tambien de alumno en la Academia de San Fernando, donde no tardó en distinguirse y ser apreciado de maestros y condiscípulos obteniendo los primeros premios, como asimismo en 31 de Mayo de 1819 la pension para seguir en Roma sus estudios.

Pronto conoció que lo que habia creido su suerte podia motivar su desgracia; pues dejó de satisfacérsele la pension al poco tiempo de disfrutarla, por las revueltas políticas de su pátria, y tuvo que dedicarse á buscar su subsistencia en un país desconocido para él, y sobre todo eminentemente artista. Enorgullecido con lo que sabia, y con el talento necesario para poderse apreciar, así que penetró en la ciudad Eterna, experimentó el gran desengaño que sufre el que no ha visto más que su pequeño pueblo al que su filial amor dora y ensancha. Empapado en el estilo de su maestro Lopez, no se determinó en vista de tantas y tan clásicas bellezas, á principiar una obra que le valiera la reputacion de buen artista, hasta que hubiera podido conseguir entrar en la vía descubierta é iniciada por David.

Empezó, pues, por entrar en los museos y recorrer las galerías, dibujando particularmente, lo cual unido á la dificultad que tenia de consultar y pintar el modelo natural, por falta de recursos, le hicieron tomar gusto á la forma antigua, descuidando algun tanto el colorido.

Rehabilitado en su pension en 1.° de Enero de 1825, pudo ya determinarse á dar á luz algun resultado de sus estudios, y lo hizo en su cuadro de *Edipo*, del cual (para dar una idea á los lectores) presentaremos algunos compendiados trozos de un folleto publicado en Roma por el erudito D. Gregori el año de 1828.

«El asunto de la obra lo tomó Gimeno de la lectura de la Tebaida, del poeta Stazio: representa el cuadro uno de los más patéticos sucesos que tuvieron lugar en los muros de Tébas, cuando en ellos cayeron muertos los siete celebrados jefes. El pintor limitó su pensamiento á la trágica escena de Eteocles y Polinice, en los cuales pudo tanto la ambicion de reinar, que roto el freno de la naturaleza, corrieron furiosos á un atroz combate del que no cejaron, hasta que ambos cayeron traspasados y envueltos en su sangre fraternal.

Siguiendo en esto el pensamiento del poeta, puso tambien Gimeno, como el principal personaje, al desgraciado Edipo, que al oir tan sensible desgracia, salió de la solitaria morada donde ocultaba su vergüenza, en busca de sus desventurados hijos, sirviéndole de guía en sus vacilantes pasos, por causa de su ceguera, su hija Antigone.

En la parte más elevada del cuadro se vé la ciudad de Tébas dominando una llanura, donde se supone el campo de batalla, en el cual se encuentran cadáveres esparcidos acá y allá, y algunos guerreros, resto del ejército que buscan su salvacion en la fuga. En la parte de la derecha se vé elevarse una tumba, junto á la cual yacen exánimes uno sobre otro los dos hermanos rivales: á la izquierda á Edipo apoyado en su afijida hija, en el acto de extender su diestra sobre aquellos cadáveres. Estas cuatro figuras son de tamaño

natural, y examinándolas detenidamente se comprende que Gimeno puso su diligente cuidado en acomodarlas segun lo describe el poeta, y lo llevó á cabo con tanto éxito, que por los rasgos con que los caracterizó, se pueden distinguir perfectamente las pasiones que dominan en cada una de ellas.

Examinando á Edipo con la virginal Antigone á su lado, se comprende lo bien que el pintor concibió y ejecutó con su diestro pincel, en aquel condolido padre agravado por los años el gran deseo, mezclado de temor de palpar á sus exánimes hijos; y en su hija que llora amargamente, el dolor con que detiene sus pasos y queda suspensa ante el horrendo espectáculo del cual quisiera huir, y la órden paternal que le impulsa á acercarse á los cadáveres.

Aunque ambos personajes tienen impresa en sus semblantes la imágen del dolor, expresan bien diferentes afectos.

La frente de Edipo, contraida por las arrugas, las cejas fruncidas, y los lábios de tal manera dispuestos, que parece dan paso á una horrible queja, bien demuestran que más que la piedad, conmueve su ánimo un atroz remordimiento. Por el contrario: la fisonomía de Antigone demuestra una turbacion no ya turbulenta, sino tan inocente como se puede concebir en un alma que por ninguna fea accion podia tener remordimiento, y que se apena sólo por una desgracia ocurrida sin su culpa.

La cabellera y la barba de Edipo presentan mucha exactitud y precision: el colorido de su manto y túnica está bien entendido; los pliegues descienden expontáneos, y hay en ellos mucha delicadeza y pastosidad.

Viniendo, por último, al grupo de los dos hermanos, diremos que en él resalta el buen dibujo y el colorido. Por las sierpes, emblema tebano, que adornan la celada, por la que está defendida la figura de Eteocle, se reconoce en ella al que peleaba por conservar para sí el trono de Tébas. En la otra figura se vé expresado con mucha inteligencia al rival agresor, el cual por su posicion manifiesta maravillosamente aquel irreconcidiable ódio que habia existido entre ambos. Y si se observan detenidamente aquellos semblantes yertos por la palidez de la muerte, parece que todavía respiran ferocidad y hablan de venganza. No se puede dudar que el genio del pintor se ha desenvuelto en este grupo con mayor energía.

La armadura y demás accesorios han sido trazados con el mayor gusto y naturalidad.»

Pero la obra por excelencia de todas las que hizo, fué un cuadro con figuras del tamaño natural, que quedó sin terminar por su regreso á España y cuyo paradero ignoramos. Representaba *La vuelta de la caza* en una especie de Diana que, arrodillada ante su anciano padre, le presenta el fruto de su destreza. Este se halla sentado junto á la puerta de su choza y al lado de su hija mayor, que ha interrumpido su trabajo de rueca para ver el resultado del de su corredora hermana.

Este cuadro le repitió, si bien en pequeño tamaño y sin estudios, entre otros que hizo para el Conde de Tepa. La sencillez y grandiosidad de su composicion colocarian al autor de este cuadro, si fuese más conocido, al lado de Poussin.

Vuelto de Roma en Setiembre de 1836, emprendió por encargo del Conde de Isla Fernandez, el cuadro que representa *La última resolucion numantina*, con figuras de tamaño pusinesco: en el centro se ven dignamente representa-

dos unos sacerdotes arrojando al fuego las alhajas y utensilios de valor que les allegan los ciudadanos.

Tambien ejecutó *El descanso en Egipto*; *Homero contando su vida*, y *Dos asuntos de la Iliada*, para el Conde de Tepa; *Bacantes guardando el sueño de Vénus*, para el Conde de Isla; *Una Trinidad*, cuyo paradero se ignora; *Un asunto heróico*, que adquirió en 1838 la Reina Gobernadora Doña María Cristina; *La Resurreccion del hijo de la viuda*, para la Sra. Duquesa de Montpensier; *La Concepcion*; *San Rafael conduciendo á Tobías*; los retratos de los Condes de Tepa y de Isla, del Marqués del Arco y otros muchos. Como dibujante, se deben citar las láminas del poema *Pelayo*, las de la *Iliada*, al contorno, que grabó al agua fuerte, y algunas más de orlas y documentos de crédito. Como pintor al temple, merece mencion honrosa uno de los techos de la casa del Conde de Isla, en que representó á *La virtud en medio de la liberalidad y la avaricia*.

No teniendo más ambicion que de sosiego, dedicóse á desacordes é ingratos trabajos, como restauraciones, adorno para cincelado y lecciones de dibujo. Esta fué su muerte artística con respecto á la pintura al óleo, en la cual no volvió á ejecutar nada de particular.

Agobiado por la pobreza, vivió mientras tuvo vigor entre su querida familia; pero habiendo perdido en el término de un año á dos de sus hijos, postró tanto esta desgracia su trabajado espíritu, que se le declaró un reblandecimiento cerebral, á cuya consecuencia terminaron sus dias en 9 de Noviembre de 1857.

Su mérito poco premiado, lo fué no obstante con la dignidad de individuo de mérito del Cuerpo de académicos de la de San Fernando, en 18 de Marzo de 1838, pasando á serlo de número luego que aquel fué extinguido en 15 de Diciembre de 1847. Tuvo tambien cabida como profesor en la Academia de Nobles Artes de San Fernando, pasando á serlo de la Escuela superior de pintura, cuando fueron agregados estos estudios á la Universidad Central, y obteniendo por último, en Octubre de 1857 el nombramiento de profesor de anatomía en los estudios elementales de dibujo de la Escuela superior de Bellas Artes. A estos títulos y nombramientos que tuvo D. Vicente Gimeno, sólo agregaremos que en 19 de Setiembre de 1856 fué nombrado Pintor de Cámara del Duque de Parma Cárlos II.

Al terminar los ligeros apuntes biográficos del pintor D. Vicente Gimeno, no queremos pasar en silencio que sus sábias lecciones enjendraron en el autor de esta obra su entusiasta aficion á las Bellas Artes, ya que su torpeza de ejecucion no pudo nunca honrar á su querido maestro.

GIMFERRER (D. Miguel).—Pintor contemporáneo, natural de Figueras.

Presentó cuatro *retratos* en la Exposicion de Bellas Artes verificada en 1866 en Barcelona.

GINER Y VIDAL (D. Cárlos).—Pintor valenciano contemporáneo, discípulo de la Academia de San Cárlos de su ciudad natal, y en Madrid de la Escuela superior de pintura en cuyas clases alcanzó diferentes premios.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en 1862 y 1864 presentó dos lienzos: *Doña Juana la Loca mandando abrir el féretro de D. Felipe el Hermoso*, y *Viaje de San Juan de la Cruz á Madrid*.

En el año actual ha pintado para la iglesia de San Nicolás de Valencia un

lienzo que representa el momento en que *El pueblo valenciano acude á la iglesia de San Sebastian á contemplar el cadáver del beato Gaspar Bono y á arrojar sobre él flores.*

GINER Y VIDAL (D. Vicente).—Escultor, hermano del anterior, natural igualmente de Valencia y discípulo de la Academia de San Cárlos, en su ciudad natal.

Presentó en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1858 en Madrid, un busto en yeso, *Retrato de Juan Luis Vives.*

GINÉS D. José).—Este notable escultor, cuyas obras son muy apreciadas por los inteligentes, por la proligidad y estudio que revelan, nació en el año de 1768 en Polop, provincia de Valencia, empezando sus estudios en la Academia de Bellas Artes de aquella capital. Abrazó en sus principios el ejercicio de la pintura y escultura, alcanzando en las dos artes diferentes premios en los concursos de la Academia de San Cárlos, hasta que trasladado á la córte con una pension de 6 rs. diarios concedida por la citada Academia, é inscrito en las clases de San Fernando, se dedicó exclusivamente á esta última, alcanzando en el concurso general de premios de 1784 el primero de la tercera clase, y en el de 1787 el primero de la primera. Sabedor Cárlos IV de su mérito, le encargó varias obras para el *Nacimiento* llamado del Principe, siendo notable entre ellas el grupo que figura *La Adoracion de los Apóstoles*, y le nombró su escultor de Cámara honorario en 26 de Noviembre de 1794. Tambien quiso la Academia de San Fernando recompensar sus trabajos, creándole Académico de mérito en 5 de Junio de 1814, Teniente director en 4 de Enero de 1815, y finalmente, concediéndole los honores de Director en 6 de Noviembre de 1817. Son sus principales obras: *La Venus*, de mármol, que se conserva en el Museo del Prado; *Los cuatro Evangelistas*, de estuco, que existen en la capilla de Palacio; las *figuras y trofeos militares* colocados en la puerta del Museo de Artillería; los *adornos* de la fachada de la Inspeccion de Milicias; *dos mancebos* en una de las capillas del monasterio de Atocha; el retrato en busto de la Reina Doña Isabel de Braganza; el modelo del grupo que corona la puerta de Toledo, representando á la *España dispensando su proteccion á las artes.* La copia del *Apolino* de Florencia y el bajo-relieve representando el *Convite de Dionisio el tirano á Damocles*, en la Academia de San Fernando; la estátua de *La Religion* para las exequias de la Reina Doña María Amalia de Sajonia, y en las de Fernando VII las estátuas de *La Templanza* y *La Prudencia*; las de varios *ángeles*, y la de *La Fama* en accion de romper el vuelo; la estátua de *San Pedro Alcántara* en la iglesia parroquial de San Justo de Madrid, y la estátua de *San Antonio*, y todos los adornos y altares de estuco existentes en la capilla de la Florida. Refiriéndose á esta última estátua, decia lo siguiense, con tan buen criterio como pésima forma, uno de los muchos *vates* de fines del último siglo:

.....El ingenioso español
D. José Ginés ha sido
por el monarca elegido
para hacer de un leño el sol
de Lisboa más lucido.
Niño Dios sobre una nube
dá á entender que ya apartado

de su amante y de su amado,
risueño al Empíreo sube
de serafines rodeado.
La expresion que el escultor
con arte, ciencia y primor
dió al Santo, como viviente,
dice áun en risa que siente
el ausencia de su amor.
La imájen del celestial
Niño, y de Antonio, es tal
su prodigiosa figura,
que copia y original
tienen la misma hermosura.

Murió en Madrid este benemérito profesor á 14 de Febrero de 1823.

GIORGI (D. Antonio).—Escultor, natural de Madrid.

A la edad de diez y ocho años se presentó al concurso de premios de la Academia de San Fernando en 1799, alcanzando el seguudo de la tercera clase. En el concurso de 1802 obtuvo el segundo de la de segunda clase.

En la mencionada Academia se conserva un bajo-relieve de este profesor representando la conquista de Lisboa por D. Alfonso VII.

GIRALT (D. Juan).—Pintor de historia nombrado en 21 de Marzo de 1803 Teniente director de los estudios sostenidos en Barcelona á expensas de la Junta de Comercio.

En la misma poblacion se conservan en poder de particulares numerosos retratos de mano de este profesor.

GIRONI Y CABRA (D. Cárlos).—Pintor, nació en Madrid en 1845, y fué discípulo de la Academia de San Fernando, en cuyas clases superiores alcanzó diferentes premios.

Conocemos las siguientes obras de su mano: *La resurreccion de la hija de Jairo*, cuadro que hizo en la oposicion para optar á la pension de Roma en 1864. *San Fernando y su esposa Doña Beatriz, admirados de las disposiciones y talento de su hijo D. Alfonso, llamado despues el Rey Sabio*: figuró en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862. *La mujer de Putifar*: obtuvo mencion honorífica en la de 1864. Varios asuntos de devocion para una persona de su familia. Algunos retratos de Doña Isabel II para varios pueblos y Ayuntamientos de la provincia de Madrid. Un excelente retrato á pluma, de Doña Angélica Kauffman.

Una enfermedad del pecho le llevó al sepulcro á la edad de 21 años, en 15 de Noviembre de 1866.

GISBERT (D. Antonio).—Pintor de historia contemporáneo, natural de Alcoy y discípulo de la Academia de San Fernando de Madrid.

El nombre de este artista no es desconocido para nadie, y la tarea de un biógrafo no puede por lo mismo ser más fácil. Todas las obras de Gisbert han alcanzado el público aplauso, así en su patria como en Italia y Francia: jóven, muy jóven aún, ha logrado ceñir á sus sienes la corona del genio; brilla en su pecho la encomienda de Cárlos III, ganada noble y honradamente, y le aclama enorgullecida por hijo la España entera.

Gisbert estudió, como dejamos dicho, en la Academia de San Fernando,

y en 1855, despues de una brillante oposicion, mereció ser agraciado con una pension para trasladarse á Roma. En aquella ocasion pintó su cuadro de *La Resurreccion de Lázaro*, tema impuesto por el tribunal calificador.

«La composicion de este lienzo, escribió un periódico, se distingue por la unidad, por la buena disposicion de los grupos, por la magnífica figura del Salvador, por la uncion religiosa que respira, y la variedad de la expresion de todas las figuras. El lugar de la escena es una gruta formada por rocas parduscas, que dan paso á la luz principalmente por el lado izquierdo. Ocupa el centro Jesucristo, que tiene los brazos suave y magestuosamente abiertos. La dignidad, el reposo de esta figura, cuya cabeza es magnífica, revelan al Hijo de Dios, que deshacia las leyes de la naturaleza sin esfuerzo, con sólo la iniciativa de su pensamiento y la decision de su voluntad. La losa está separada, y Lázaro, en cuya fisonomía se marca muy bien el tipo judio, se alza como movido de un resorte. Los Apóstoles que están sobre la izquierda, unos admiran, otros meditan, y San Pedro, adelantando su cabeza, mira y remira, como quien desea medir en toda su extension la grandeza del milagro.

Los hombres y las mujeres de todos sexos y edades que asisten á esta escena, refleja cada cual en su fisonomía un carácter. Cae una de las mujeres de rodillas, entre el espanto y la adoracion; le aterra el sepultado de cuatro dias que se levanta, y reconoce al Mesías. María, la hermana de Lázaro, ese tipo tan seductor para los pintores, y que es asunto de tantas obras maestras, tiene una expresion poética y bellísima: el milagro ha sido tan rápido como la palabra; parece que los lábios de la hebrea murmuran aún la súplica al divino Maestro; su rostro está todavía contraido por el dolor, y apenas en su mirada se refleja el agradecimiento y la alegría que tratan de inspirarla las mujeres que la rodean y la sostienen. Marta, más cercana á Jesús, levanta los ojos al cielo para tributar á Jehová, con todo el ferviente amor de su corazon, una piadosa accion de gracias.

Algunos episodios completan este conjunto, como el niño que se esconde en el seno materno; el judío del último término que pugna por ver lo que pasa, y que es tal vez uno de los que contaron á los fariseos el milagro tratando de prevenir el ánimo de aquellos perversos.

Los paños están bien plegados; el suelo del primer término tocado de mano maestra; los campos de Bethania, que se descubren por la boca de la gruta, llenos de frescura y hasta con ese ambiente de Velazquez que se admira y no se copia. El color es jugoso y brillante, y la luz está bien distribuida, esencialmente en el grupo de los Apóstoles.

Tal vez Lázaro debiera tener un sudario plegado de otra manera y ménos vida en sus carnes; tambien es violenta la manera de levantarse, porque no están movidas las articulaciones de las piernas; pero sea lo que fuese de estas observaciones, el cuadro tiene las condiciones de la pintura religiosa, y más parece la inspiracion de un pintor consumado, que obra con pié forzado de un jóven que aspira á perfeccionarse en el arte.»

Fijémonos ahora en las obras que ha presentado en las Exposiciones nacionales de Bellas Artes.

Fué la primera *La Muerte del Príncipe Don Cárlos*, premiada con medalla de primera clase en la Exposicion de 1858, y adquirida por la Reina Doña Isabel II.

«*La muerte del Príncipe Don Cárlos*, segun un crítico, es un asunto demasiado bueno para que un artista como el Sr. Gisbert no haya hecho una obra notable. Cuadro armonioso en el color, de un dibujo bastante correcto y de composicion bien desenvuelta, el artista estuvo feliz en el grupo del moribundo y del fraile que le auxilia, pudiendo decir en su elogio que la cabeza del Príncipe es digna de Paul Delaroche, y que el fraile recuerda los de Zurbarán y Carducio: las ropas de la cama y el cortinaje están pintadas de tal modo, que su autor trae á la memoria los cuadros de los grandes artistas, pues en ellos el Sr. Gisbert ha dado una prueba de saber manejar el color de una manera que nada deja que desear. Completan este cuadro la figura del médico, que áun cuando algo corta de piernas, es admirable de color y entonacion, y el pequeño grupo en el cual se destaca la sombría figura de Felipe II. Faltó al artista prestar á este padre desgraciado aquella triste gravedad que se halla siempre donde está el Rey prudente. Si él bendijera con más grandeza, digámoslo así, al hijo descarriado, y si se presentara en aquel recinto de muerte descubierto, hubiera robado á su cuadro los escasos defectos que en él se notan; pero que no impiden sin embargo que esta obra sea una de las más clásicas que hay en la Exposicion.»

Presentó en 1860 ocho dibujos de academia, al lápiz; *Vénus naciendo de la espuma del mar*, hermoso estudio del natural, segun un periódico, aunque inferior en el color al *bacante*, que figuró tambien en la misma Exposicion, y *Los comuneros Padilla, Bravo y Maldonado en el patíbulo*, lienzo que acabó de sentar la reputacion del Sr. Gisbert, y por el que alcanzó una próroga de su pension para pasar á París y la medalla de primera clase. Tambien el Congreso de los Diputados quiso honrar el talento, encargando al Sr. Gisbert otro cuadro que debia representar *La Jura de Fernando IV*, y adquiriendo el de *Los Comuneros*. Oigamos ahora á la crítica ocupándose de esta obra:

«Gisbert tiene imaginacion, sentimiento, buen estilo, correcto dibujo, y en general honda nocion del arte que profesa y de sus recursos. *El suplicio de los Comuneros*, con ser flor primeriza de su ingenio, honraria á un Robert y á un Delaroche; es imposible crear figura más arrogante y magestuosa que la de ese Padilla cruzado de brazos, contemplando con la sublime resignacion del cristiano y la entereza del mártir de una santa causa á su amigo descabezado, junto al pilon que le aguarda para recibir igual muerte. La economía y acertada disposicion de la escena solemne y terrible, sin ser repugnante, la buena colocacion de los personajes segun el papel que desempeñan, la accion significativa de todos ellos, que deslinda de una manera clara las peripecias del tremendo drama; cabezas expresivas, formas bien modeladas, escorzos naturales, perspectiva con gradacion, accesorios oportunos, abundancia de luz y belleza de color: hé aqui las cualidades que en ese lienzo rebosan, marcando las diversas fases del genio de su autor.»

Copiemos otra opinion:

«El Sr. Gisbert escogió para su cuadro el momento en que el verdugo despues de degollar á Maldonado, enseña desde el tablado su cabeza al público. Padilla en la más noble actitud contempla el cadáver de su compañero; los dos frailes que están á su lado, y la figura de Bravo que sube con impetuosa arrogancia las escaleras del patíbulo seguido de un fraile, completan la composicion. Nada en verdad más bello: todo está admirablemente pensado y com-

binado, nada descuidó el artista; las figuras se hallan perfectamente distribuidas y el efecta es completo. No se puede negar que la composicion está sentida, lo mismo que cada una de las figuras en particular; pero lo que más llama la atencion de los inteligentes es lo bien dibujadas que se hallan todas las figuras, y en especial la de Maldonado, que es inimitable. Las del verdugo y su ayudante son bellas, en particular la de este último, que es demasiado grande, y las de los frailes perfectas, ya por la expresion, ya por lo sentidas que están, ya por el hermoso estudio de paños que presenta el autor, especialmente en el fraile jóven. Este precioso cuadro, bien concebido y desempeñado con bastanle habilidad, tiene un defecto grave en cuanto al color, que es falso y sobre todo frio; el Sr. Gisbert, que siente el dibujo, no siente el colorido; en el cuadro de que nos ocupamos, todas las figuras estan tocadas en el mismo tono, y por lo mismo se nota en el todo del cuadro una frialdad glacial, que por bien del Sr. Gisbert no quisiéramos haber advertido.»

Este defecto lo corrigió Gisbert en la reproduccion que hizo de esta obra en la mitad del tamaño, por encargo del Sr. D. Salustiano de Olózaga, y que figuró en la Exposicion ordinaria en París de 1867. De todas maneras el cuadro de *Los Comuneros*, acaso por su asunto, es de entre todos los de su autor el que más contribuyó á cimentar su crédito, valiéndole asímismo ser obsequiado por sus admiradores con una preciosa corona de oro, en cuyo obsequio tomó la iniciativa el Director del periódico *La América*, D. Eduardo Asquerino.

Un nuevo triunfo aguardaba al Sr. Gisbert en la Exposicion de 1864, con su cuadro del *Desembarque de los puritanos en la América del Norte*, que ya habia figurado en la Exposicion de París y obtenido una medalla en la misma; cuadro que habia merecido los mayores elogios en el *Journal des Debats*, y de parte de Saint-Victor, crítico de *La Presse*; y que para hacer más unánime la opinion, premió el Jurado español con medalla de primera clase y la cruz de caballero de Cárlos III, al propio tiempo que un crítico español, rígido hasta la exajeracion, le dedicaba las siguientes frases:

«Quisiera decir algo del *Desembarco*, pero no sé por donde empezar, por que no puedo saber qué es lo que más me admira. Si de la composicion quiero ocuparme, no se me ocurre más que alabarla, porque la encuentro sábia y acertadamente dispuesta; si de la expresion de aquellas cabezas me acuerdo, me extasía y me encanta el santo y profundo sentimiento que todas expresan, la sincera gratitud de aquel sacerdote, de aquellos honrados puritanos, de aquellas madres, de aquellos hijos, de aquella muchacha del verde vestido; y yo que oí decir á un deslenguado que Vd. no sabía pintar mujeres, los absurdos de este mundo, los ha debido decir la envidia: pues y el color... ha ganado Vd. Sr. Gisbert un veinte por uno cambiando de camino, tomando el que hoy sigue por el que en su cuadro del Congreso seguia, y eso que allí hay trozos de mano maestra. No creo á su cuadro de Vd. exento de algunos descuidillos; pero ni me dá gana de buscarlos, ni hay para qué, ni yo, ni todito el Jurado somos nadie para meternos con Vd.»

Tambien presentó un buen retrato en esta última Exposicion.

Su cuadro de *Los Puritanos*, que en opinion del autor de esta GALERIA es la mejor obra de cuantas ha producido el Sr. Gisbert, sostuvo dignamente su

fama en la última Exposicion universal de París, donde mereció una medalla de tercera clase.

Menos feliz que en esta obra estuvo el Sr. Gisbert en la que presentó en la Exposicion nacional de 1866, representando la *Entrevista de Francisco I con su prometida esposa Leonor de Austria en Illescas*. Pintada en la capital del vecino imperio, el Sr. Gisbert eligió un asunto verdaderamente hispano-francés, como decia un periódico de París; un asunto que apartándose del afan de algunos artistas de eternizar con sus pinceles antiguos ódios, expresaba una página de la historia de ambas naciones, grata en sumo grado á las dos. Sin embargo, el pintor Gisbert no estuvo en ella á la altura de su mérito, en cuanto á la eleccion del tema. Por eso nos parecen muy oportunas las reflexiones que le dedicaba el Sr. Cruzada Villamil, y trascribimos á continuacion:

«Con un artista como el Sr. Gisbert, el primero, el mejor, quizá el único gran pintor que hoy cuenta España, la crítica del arte debe ser bastante severa y exijirle mucho, porque sus cuadros no son ya único patrimonio de su paleta, sino cuadros nacionales, honra de su patria, en los cuales se ha de ver determinada la altura en que raya hoy dia el mejor de los pintores españoles. No es en la forma ni en la ejecucion donde han de buscarse los lunares de los lienzos de Gisbert. Artista que ha pasado ya de los límites del aprendizaje, que ha pintado, uno despues de otros, lienzos de grande importancia, ofreciendo siempre progresivo y seguro adelantamiento; que á la mágia del color auna la correccion del dibujo, la grandeza de la composicion, el vigor del claro-oscuro, la verdad de expresion y cuanto contribuye á formar un buen cuadro, debe ser juzgado en el terreno de las más elevadas regiones del arte, en la esencia, en el espíritu de las obras que presente, no en *la hechura*, que siempre ha de ser buena.

Gisbert, como pintor de gran talento, como hombre de genio, tiene personalidad propia, y en sus cuadros la *Muerte del Príncipe D. Cárlos*, *Los Comuneros* y *Los Puritanos*, obedece siempre á una idea grande, á una conviccion profunda, á un sentimiento arraigado en su alma de poeta, en su entendimiento de filósofo. Como todo grande artista, es hijo de su época, porque respirando su atmósfera, no pudiendo ser ajeno á la lucha de las ideas, á la vida de la inteligencia, al choque de las pasiones, á las debilidades mundanas, á la grandeza de las aspiraciones de la esfera en que se desenvuelve, toma parte en esta lucha, en este movimiento, y examinando las grandes ideas que chocan y batallan sin tregua y sin descanso, Gisbert ha sentado plaza en uno de estos ejércitos, y por un movimiento expontáneo hijo de sus convicciones, cuyo *por qué* él mismo quizá no podrá explicarse, brota de su paleta, cada vez que es dueño de la obra que pinta, un anatema contra la opresion, un lamento doloroso por las víctimas inmoladas en la conquista de la civilizacion humana.

Desarrollándose Gisbert en el vasto círculo del arte por medio de la belleza de la forma y la poesía de la expresion, cada vez que sus creaciones son expontáneas y no impuestas, Gisbert aparece un artista que representa toda una época; sus lienzos son un poema pintado, no con el ritmo preceptista y escolástico, sino en el metro tan energico como sencillo y majestuoso de nuestro vulgar romance; y sin calzar el coturno ni vestir la toga, trajes de un mundo muerto ya, lanza su protesta, escribe una página interesante de la historia

moderna, é imprime en ella, con la mágia del arte, su modo de sentirla, de apreciarla, de juzgarla, lo mismo que el historiador, el filósofo y el poeta.

Por eso Gisbert en esta Exposicion, igualmente que cuando pintó el cuadro que le mandó hacer el Congreso de los Diputados, no es el gran artista de *Los Puritanos* y de *Los Comuneros*. Y así es que en la *Entrevista de Francisco I* abundan las bellezas de forma y de color, la gracia y la expresion en las figuras, el color, la luz, el dibujo; pero falta lo esencial, que es la grandeza de la idea, el espíritu sublime del arte. Y de aquí nace que, viéndose en un mismo cuadro al César Cárlos V y al Rey caballero, ni éste sea una gran figura, ni aquél una ligera sombra de lo que fué. Así, pues, y considerando el talento del Sr. Gisbert, no conceptuamos este cuadro como cuadro de historia, sino como la representacion de una escena tierna de familia; pues el cuadro histórico, en su acepcion altamente filosófica, no consiste en que en él figuren estos ó los otros personajes que registra la crónica de los pueblos, sino que en él se desarrolle un hecho que haya influido poderosamente para cambiar, modificar ó imprimir nueva marcha á la vida de un pueblo.

Y reconocidas las altas dotes del Sr. Gisbert, y complaciéndonos en consignar una vez más que es el pintor que despues de Goya registra el catálogo cronológico de nuestros artistas, no ha de extrañarse que le exijamos más que á cualquiera otro de sus compañeros. Por esto le decimos que su cuadro de este año no tiene más bellezas que las de color, entonacion y dibujo; pero como composicion y expresion filosófica del hecho, deja muchísimo que desear. Francisco I y Doña Leonor, son figuras triviales como expresion, y siendo los protagonistas de la escena, no son los que inspiran el mayor interés como debieran. La vida, la expresion, el alma del cuadro, está en el grupo que forman aquellas preciosísimas jóvenes, entre las cuales destaca la hermosa rubia de ojos azules, que con reprimida ansiedad é inmenso gozo, se siente fascinada por la palabra amorosa que la dirije el galante y enamorado caballero. Este grupo, precioso y bello entre los bellos, si bien es cierto que pone muy alto el buen gusto del pintor, contribuye á desvirtuar el mérito del cuadro considerado en conjunto; pues el espectador, ni mira, ni se acuerda del vencedor de Pavía, ni del vencido Rey, ni de su prometida esposa, sino que sólo le importa y siente delante del lienzo la escena de galanteos que pasa entre las damas y caballeros de la córte.

Pero como tambien es una verdad que, no sólo de la idea vive el hombre, y el pan es necesario para la vida, no merece el Sr. Gisbert censura grande, porque entre los ricos diamantes de su corona de artista entreteja ópalos y amatistas de hermoso brillo y resplandecientes colores.»

Este cuadro es propiedad del Sr. Marqués de los Llanos.

Entre otras obras del Sr. Gisbert, debemos citar el *retrato del Sr. Olózaga*, que en París y en Madrid ha llamado justamente la atencion de todos los inteligentes; los de *Recesvinto* y *Leuva I*, de cuerpo entero, que figuran en la série cronológica de los Reyes de España que se conserva en el Museo del Prado; *La jura de Fernando IV*, pintado por encargo del Congreso de los Diputados, y que se resiente de los límites á que tuvo que reducirse su autor, y justifica sobradamente algunos detalles frios; *Rebeca y Eliezer*; dos *Tañedores de diferentes instrumentos*; *Retrato ecuestre de un niño*; otro de una *señora francesa*; *Fausto y Margarita*, propiedad del Duque Fernan-Nuñez, y otros

muchos con que ha enriquecido las galerías de los aficionados extranjeros.

GIULIANI (D. Andrés).—Pintor, natural de Liorna, (Toscana), discípulo de los Sres. Giovanni Paroni y Juseppe Gararinni.

Perteneció desde su fundacion al Liceo de Granada, capital en que residió durante algun tiempo, presentando entre otras obras en las Exposiciones de competencia que tuvieron lugar en dicha sociedad los retratos del Vizconde y Vizcondesa de los Villares, D. Salvador Reina, D. Juan Bautista Salazar y señora, y otros muchos.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1866 en Madrid, presentó un cuadro cuyo asunto era *La civilizacion representada por figuras alegóricas, personajes históricos, monumentos y descubrimientos más importantes*. Obtuvo una mencion honorífica.

En la actualidad es profesor de dibujo del Instituto de segunda enseñanza de Almería.

GOMEZ DE SANTAMARÍA (D. Agustin).—Pintor natural de Madrid y discípulo de D. Manuel Miranda.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856 presentó *Dos paises*.

GOMEZ VILA (D. Agustin).—Pintor gaditano, discípulo de la Academia provincial de Cádiz, premiado en las clases superiores de la misma.

En la Exposicion de Bellas Artes, abierta en 1858 en Jerez de la Frontera, obtuvo una medalla de bronce por *dos retratos*, y otra de plata en la celebrada en Cádiz en dicho año por su iluminacion de fotografías.

En el Museo provincial de Cádiz se conserva de este pintor una figura, tomada del modelo vivo.

GOMEZ (Doña Antonia).—Pintora, discípula de la Academia de Bellas Artes de Cádiz; premiada con una medalla de plata en la Exposicion pública celebrada en aquella capital en 1862, por un *Grupo de muchachos*.

GOMEZ Y CROS (D. Antonio).—Pintor de historia, natural de Valencia, y discípulo de D. Vicente Lopez, y de las Academias de su ciudad natal y de San Fernando de Madrid.

Fué uno de los más entusiastas sócios del Liceo artístico y literario de Madrid, y alcanzó la honra de ser nombrado en 1846 pintor honorario de Cámara. Tambien perteneció á la Academia de Arqueología y Geografía, y murió en Madrid en 1863.

El Sr. Gomez concurrió con sus trabajos á la mayor parte de las Exposiciones anuales de Bellas Artes celebradas en la Academia de San Fernando desde el año de 1835 hasta que se reorganizaron las Exposiciones públicas, y á las de 1856, 1858, 1860 y 1862, que ya tuvieron el carácter de nacionales.

En dichos concursos públicos expuso una cantidad considerable de retratos, entre los cuales sobresalieron por su mérito los de los Sres. Marraci, General Espartero, General Manso, D. Doroteo Bachiller, D. Antonio Flores, el de una señora con un niño en brazos, el del autor, los de su madre y hermano, el de Doña María Cristina de Borbon y sus hijas Doña Isabel y Doña María; los de las hijas del Sr. Ceriola, D. Antonio Rotondo y otros muchos. Sus cuadros de composicion en las citadas Exposiciones fueron: *Doña María de Molina presentando su hijo D. Fernando á los segovianos*; *Tobías conduciendo el cadáver del ismaelita*; *La Vírgen María con el niño Dios y San Juan*; *Da-*

niel en el lago de los leones, defendido por un ángel; *El Angel de la Guarda, amparando á una niña del espanto que la produce la fealdad de la serpiente, en representacion del pecado*; *La batalla de Pavía*; *La degollacion de los inocentes*; *La Hermosura y el Amor deteniendo al Tiempo*; una *Jardinera valenciana*; un *Frutero valenciano*; *Hernan Cortés mandando poner los grillos á Motezuma*; *Cervantes escribiendo el Quijote y hollando con sus piés los libros de caballería*; *Lucha de un perro y un gato en una cocina*; *San Joaquin educando á la Virgen*; *El nacimiento de Vénus de la espuma del mar*, inspirada la composicion en una poesía de Martinez de la Rosa; *Hernan Cortés libertándose de los dos indios que trataban de asesinarle.*

En las antedichas Exposiciones alcanzó varios premios y menciones honoríficas, siendo adquiridos por el Gobierno, para el Museo nacional, sus lienzos de *La prision de Motezuma*, *La degollacion de los inocentes* y *El nacimiento de Vénus.*

Conocemos además las siguientes obras del Sr. Gomez:

Ulises reconocido por su nodriza; *Una marina en calma*; *Apolo matando á la serpiente Pyton.* Estas tres obras, entre otras, fueron premiadas en las sesiones prácticas del Liceo artístico y literario.

San Juan Bautista predicando en el desierto; *Batalla de Otumba.* Ambas obras, en union de las que representan á *Daniel en la cueva*, *Tobías* y *La batalla de San Quintin*, á que anteriormente nos hemos referido, figuran en Palacio. Dos retratos de Doña Isabel II de Borbon, hechos para la Diputacion provincial de Castellon y el salon de actos de la Escuela Normal, siendo este el último trabajo que concluyó el Sr. Gomez y Cros.

Como pintor al temple hizo el telon de boca del teatrito del Liceo, una de las bóvedas del Palacio de Oriente, en que pintó una alegoría al primer alumbramiento de la ex-Reina Doña Isabel II; las figuras de la Poesía, la Música la Zarzuela, colocadas en los lados y centro del marco de la embocadura del teatro de Jovellanos; el techo del salon principal del Tribunal Supremo de Justicia, formado por un óvalo, en cuyo centro se vé una matrona que representa la Fortaleza, con una maza en la diestra y un leon á los piés; los cuatro ángulos para los lunetos de la bóveda sepulcral de la familia de D. Juan José Vicente, en el cementerio de San Luis. Representa el primero al Angel de la vida sacando á un niño de la cuna; el segundo, al Angel de negras alas y de antorcha apagada, contemplando al hombre que ha exhalado el último aliento; el tercero, el Juicio final; y el cuarto, el desconsuelo de la familia y memoria de los que fueron en este mundo.

Otras muchas obras de este artista, en este género, y numerosos dibujos, estudios y litografías, pasamos en silencio, por no juzgarlas de la importancia de los mencionados. Todas, sin embargo, acreditan á su autor como un feliz imitador de la moderna escuela valenciana.

GOMEZ Y DIEZ (D. David).—Pintor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Valladolid.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862 *Un terremoto* (dibujo á pluma).

GOMEZ (D. Francisco Javier).—Escultor, natural de Logroño, discípulo de la Escuela especial de Pintura y Escultura y de D. José Piquer.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes que se celebró en Madrid en

1866 presentó *El marino D. Cosme Damian Churruca*, y los bustos del *Señor Duque de la Victoria* y de *D. Francisco Espoz y Mina*. Fué agraciado con una mencion honorífica.

GOMEZ Y PASTOR (D. Jacinto).—Nació este notable pintor en San Ildefonso en 1746, y de muy corta edad pasó á estudiar en la Academia de Madrid y bajo la direccion de Bayeu, pensionado primero por el Infante Don Luis, y más tarde por Cárlos IV, siendo Príncipe de Astúrias. No hizo estéril nuestro artista aquella proteccion, mereciendo en 1772 ser agraciado por dicha Academia de San Fernando con el premio primero de la primera clase. Elevado Cárlos IV al trono le nombró su pintor de Cámara en el primer año de su reinado, y continuó prodigándole toda clase de deferencias durante su vida. Terminó la de Gomez en 1812, despues de una laboriosa carrera en que supo hacerse notable por el buen colorido y perspectiva de sus obras.

Las que conocemos de su mano son las que siguen:

ESCORIAL.—*Casa del Príncipe.*

Una sacra familia en su huida á Egipto.

Los techos de la sala Encarnada, gabinete de la Reina y sala del Barquillo.

ARANJUEZ.—*San Pascual.*

San Cárlos Borromeo.

SAN ILDEFONSO.—*Palacio.*

La cúpula y pechinas del oratorio, representando *Las gerarquías de los ángeles adorando al Espíritu Santo.*

PALENCIA.—*Catedral.*

San José.

BORÓ.—*Iglesia parroquial.*

La Asuncion de Nuestra Señora, en el altar mayor de la misma.

MADRID.—*Colegio de Farmacia.*

Una Concepcion.

IDEM.—*Botica de Palacio.*

Los techos de la misma. (Destruidos.)

IDEM.—*Museo de Pintura y Escultura.*

El boceto del techo del oratorio de San Ildefonso.

IDEM.—*Señoras Comendadoras de Santiago.*

En el comulgatorio *Una gloria con el Santísimo en el centro.*

IDEM.—*San Antonio de la Florida.*

En los dos retablos colaterales *la Virgen de la Concepcion* en un trono de nubes, adorada por San Cárlos Borromeo y San Fernando en el uno, y *San Luis* y *San Isidro* en el otro.

Sus demás cuadros religiosos y retratos, que no es posible mencionar en esta obra, existen en poder de particulares.

GOMEZ DE LA CORTINA (Doña Joaquina).—Pintora.

En la Exposicion sevillana de 1858 obtuvo mencion honorífica por un cuadro al óleo.

GOMEZ NAVIA (D. José).—Nació este grabador en San Ildefonso en 1758, y en el concurso de premios de la Academia de San Fernando de 1784 obtuvo el del grabado de láminas. Como más principales recordamos las siguientes obras de su buril:

Retrato de Cárlos IV á caballo.

Varias *Vistas del Monasterio del Escorial.*

Fué discípulo de D. Manuel Salvador Carmona, cuyo estilo imitó con mucho acierto.

GOMEZ Y PEÑASCO (Doña María).—Pintora gaditana, cuyas obras han figurado con elogio en las Exposiciones parciales celebradas en Cádiz en los años de 1854 á 1858, y muy especialmente sus *floreros, retratos y alegorías.*

GOMEZ RUBIO (Doña Nicomedes).—Pintora valenciana de aficion, que contando solamente la edad de diez y ocho años, ha manifestado tan felices disposiciones para el ejercicio del bello arte de la pintura, que tiene terminados numerosos cuadros de composicion, elogiados por todos los inteligentes, por su correcto dibujo y brillante colorido. Fué su maestro de dibujo don Jose Estruch, y de pintura lo ha sido D. Francisco Domingo y Marqués, pensionado en la actualidad por la Diputacion provincial de Valencia.

Tambien ha ejecutado algunas copias de Rubens, Ribalta y otros célebres maestros. Ultimamente ha remitido á la Exposicion aragonesa un retrato de su padre; un cuadrito original, *Fausto* y *Margarita*, y dos copias.

GOMEZ Y POLO (D. Simon).—Pintor contemporáneo, natural de Barcelona, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital y de la Imperial de París.

En la Exposicion de Barcelona de 1866 presentó dos cuadros: un estudio de un *viejo leyendo*, y un *San Sebastian*, acerca del cual se expresaba un periódico en los términos siguientes:

«El cuadro del Sr. Gomez ha llamado nuestra atencion, en primer lugar por hallarse concebido y pintado á imitacion de la escuela de Ribera, y en segundo por revelar en su autor felicísimas disposiciones para el cultivo del arte. El *San Sebastian* del Sr. Gomez no es un cuadro religioso, porque le falta por completo el sentimiento cristiano; no es un mártir la figura que ocupa el centro porque en su rostro se trasparenta el padecimiento físico y se nota la ausencia de la heróica resignacion, de la santa fé de los adalides de la resignacion salvadora; no eleva el alma, porque un exagerado realismo la baja hasta el fango de la materia, y ni la buena intencion del autor ni el asunto lo salvan del naufragio. Este jóven pintor ha copiado á Ribera de segunda mano; dis-

cípulo de la Escuela Imperial de París, habrá sido tal vez testigo de los triunfos obtenidos por Mr. Ribot en su cuadro de la muerte del mismo santo, y ofuscado por las brillantes cualidades de su estilo, no habrá visto que ya exageraba los defectos de sus maestros, y que los defectos debian de ir precisamente en aumento al tratarse de sus imitadores, si no les guiaba un pulso atinado y certero. Pueden perdonárseles á Ribera y Zurbarán ciertas exageraciones de luz, defectos de colorido y fealdades realistas de sus cuadros en gracia de la energía del sentimiento esparcido en ellas, de la austeridad monástica que revelan en sus más insignificantes detalles. Puede la pintura cristiana admitir rostros desagradables y hasta mutilaciones de cuerpo, siempre y cuando anime á unos y otras y las domine y ofusque la embriagadora expresion religiosa de los personajes representados. La composicion del Sr. Gomez, sencilla en la concepcion, enérgica por su desempeño, con trozos copiados del natural suelta y desembarazadamente, no puede sin embargo contentar ni á tirios ni á troyanos, porque para los unos tiene intencion idealista y en la forma huye de ella, y para los otros si en esta merece alabanzas en los propósitos sería censurada. Cultive este jóven artista las cualidades de talento de que está dotado, beba la inspiracion en buenas fuentes, evite sobre todo el copiar servilmente de la naturaleza, y estamos seguros que en las venideras Exposiciones sobresaldrá indudablemente.»

El mencionado cuadro del *Viejo leyendo* figura en el Museo provincial de Barcelona.

GONZALEZ (D. Ernesto).—Pintor. Nació en Cádiz en 1840, y despues de estudiar en la Escuela de Bellas Artes de aquella capital, se trasladó á Madrid, pensionado por el municipio de su ciudad natal. En las Exposiciones públicas celebradas en la misma en 1860, 1862 y 1864, presentó respectivamente un *Episodio de la guerra de Africa*, *La muerte de Padilla* y varias *copias*, siendo premiado con menciones honoríficas.

En el Museo provincial de Cádiz se conservan dos copias de su mano: el *Retrato de D. Fernando de Austria* y *La Vírgen con Santa Ana y dos ángeles* de Murillo.

GONZALEZ (D. Estéban).—Pintor, natural de Avilés, y discípulo de la Escuela superior de pintura, dependiente de la Academia de San Fernando.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1864, celebrada en Madrid, presentó dos cuadros: *Costumbres asturianas* y *Un establo*.

GONZALEZ (D. Federico).—Pintor, natural de Cádiz, discípulo de la Academia de Bellas Artes de aquella capital y de D. Luis Sevil, pensionado por la Diputacion provincial de la misma para estudiar en Madrid y París.

En las Exposiciones públicas celebradas en Cádiz en 1854 á 1862, ha obtenido el Sr. Gonzalez diferentes premios por sus retratos, paises y cuadros de composicion. En la celebrada en Madrid en 1864 presentó un lienzo, cuyo asunto era *Don Pedro I de Castilla consultando su horóscopo á un moro sábio de Granada llamado Ben Agatin*, trabajo premiado con mencion honorífica especial, y adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional.

En el de Cádiz se conservan las siguientes copias suyas: *Cabeza de Alonso Cano*, *Santiago Apóstol*, *La Santísima Trinidad*, *Una cabeza coronada de laurel*, y la *Figura de un turco*.

GONZALEZ (D. Juan José).—Profesor del grabado de medallas.

En 1781 se presentó al concurso de premios de la Academia de San Fernando. Fué creado académico de mérito de la misma en 30 de Octubre de 1796, y despues empleado en la Casa de Moneda de esta córte. Hizo varios relieves; un *Retrato de Cárlos IV*; un sello para el cabildo de la santa iglesia catedral de Leon; una efigie de *Santiago á caballo*; un *Triton*; un *Gedeon*; varios *Leones* y billetes con decoracion, y murió en 15 de Abril de 1804.

GONZALEZ (Doña Inés).—Pintora, académica de mérito de la de San Cárlos de Valencia.

En las Exposiciones públicas celebradas en aquella poblacion en los años de 1845 y 1846 presentó varias miniaturas, entre las que fué muy elogiada una *Dido*. Su retrato del *Baron de Santa Bárbara*, que era otro de sus trabajos, fué regalado por la autora á la Sociedad económica valenciana. En el Museo provincial de Valencia figura un lienzo de esta pintora representando *Dos fumadores*.

GONZALEZ (D. Manuel).—Escultor, último vástago de la Escuela granadina. Nació el año 1765, fué discípulo de su padre, de D. Pedro Verdiguier y de D. Víctor Adan.

Contribuyó con sus obras al desarrollo del arte en Granada, tomando en 1839 una parte muy activa en la creacion del Liceo Artístico de aquella capital, presentando en la sesion de inauguracion un *Cristo en la cruz*, y un *grupo de cabezas de ángeles en alto relieve*, trabajado en mármol.

En el Museo de Granada se conserva un boceto de una estátua colosal de *Doña Mariana Pineda*. Son tambien obras de este artista todos los adornos de talla del teatro de aquella capital; la coronacion del *retablo de San Miguel* en la catedral; *La Divina Pastora* que estaba en Capuchinos, y ahora en San Jerónimo; varios *Santos del Museo* y de *San Bernardo*, y otras muchas estátuas y trabajos esparcidos en las casas particulares de aquella ciudad, en las iglesias de la provincia, y no pocos en el extranjero.

Refiriéndose al Sr. Gonzalez, decia uno de sus biógrafos: «Pintaba bien, dibujaba con gran correccion, y distinguíanse sus esculturas por la suavidad de las formas y el buen gusto en la reparticion de los paños y en los accesorios.»

Entre sus discípulos se cuentan al Sr. Duque de Gor, Fernandez Guerra (D. Luis), D José Salvador de Salvador, y otros no ménos aprovechados.

Murió á los 83 años, en 20 de Agosto de 1848.

La legítima importancia que tuvo este artista en Granada, nos ha hecho buscar con el mayor interés cuanto pudiera referirse á su vida y trabajos; pero todas cuantas investigaciones se han hecho han sido inútiles, á pesar de habernos dirijido repetidamente á una ilustrada corporacion de Granada que tiene reunidos todos los antecedentes relativos á la vida de este profesor.

GONZALEZ (D. Mariano).—Pintor, natural de Santa Cruz de Tenerife.

En la Exposicion pública de artes é industria celebrada en Canarias en 1862, presentó *Un grupo de árboles*, al lápiz.

GONZALEZ (D. Mateo).—Grabador aragonés, muy reputado en la capital del antiguo reino, á fines del último siglo.

En 1.° de Mayo de 1796 fué creado Académico de mérito de la de San

Luis de Zaragoza, por el grabado de láminas. Entre las muchas que terminó, citaremos como más conocidas el *Escudo de la Academia de Zaragoza*, en sus estatutos; el *sello* de la citada Academia; *Un retrato de D. Ramon de Pignatelli*; la portada y algunos planos de la obra *El Canal Imperial de Aragon*, y la portada del libro *Ensayo sobre el teatro español*, por D. Tomás Sebastian Latre.

GONZALEZ (D. Pedro).—Pintor vallisoletano, Director que fué de la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal.

En 1842 estuvo encargado de la formacion y catálogo del Museo provincial de Valladolid.

Desconocemos sus trabajos pictóricos.

GONZALEZ BANDE (D. José).—Pintor madrileño, discípulo de la Academia de San Fernando, muerto en 1859.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1856, presentó los cuadros siguientes: *La venta de un burro por unos gitanos*; *Interior de un cuarto de gallegos* (propiedad uno y otro del General Caradoc); *Dos retratos*; *El camino de la gloria artística*, y *Un gaitero*. Los dos últimos fueron adquiridos por el Gobierno y figuran en el Museo nacional.

En 1854 pintó varias *Vistas de Andalucía* para el Embajador inglés en Madrid.

Tambien tomó parte en los trabajos de algunas publicaciones ilustradas.

GONZALEZ CID (D. Pedro).—Pintor, premiado con una mencion honorífica en la Exposicion de Galicia de 1858 por sus cuadros al óleo, retratos en su mayor parte, entre los que se hizo notar el del cantor popular de Santiago llamado *Campanachoca*.

GONZALEZ DE LAS CUEVAS (D. Manuel).—Pintor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, premiado en dibujo del antiguo, maniquí, y colorido y composicion.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Santander en 1866 presentó una *Vírgen*, y varios *retratos*.

GONZALEZ DE MENDOZA (D. Juan).—Pintor contemporáneo.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1867 en la ciudad de Vitoria presentó tres *dibujos*, y un *retrato* al óleo.

GONZALEZ DE MIRANDA (D. Francisco).—Grabador en hueco y dulce, discípulo en los primeros años del siglo de la Academia de San Fernando, á cuyo concurso de premios celebrado en 1832 se presentó.

En la citada Academia se conserva una medalla ejecutada por el mismo y regalada á dicha corporacion en 1823, con el busto de Luis XIV de Francia, y en el reverso la salida y viaje de Fernando VII en dicho año de 1823, desde Cádiz al Puerto de Santa María.

Como grabador de láminas suponemos que es de su mano un abecedario para uso de los niños, con 27 figuras de trajes y adornos.

GONZALEZ DE SALCEDA (D. Antonio).—Pintor. Fué discípulo de la Escuela de Cádiz, y entre sus obras se citan el suntuoso adorno de la puerta del Mar, con motivo del matrimonio de Doña María Cristina de Borbon. En 1833 trabajó este artista con otros profesores de Cádiz en los festejos celebrados para la jura de Doña María Isabel. Tambien presentó varias obras en la Exposicion de Cádiz en 1840.

GONZALEZ DE SEPÚLVEDA (D. Mariano).—Grabador en hueco. Nació en Madrid en 8 de Setiembre de 1774, siendo sus padres D. Pedro y Doña Teodora, ambos de familias distinguidas. Si el ejemplo es un gran auxiliar de la verdadera vocacion, nuestro artista, cuya nunca desmentida aficion á las artes de lo bello, encontraba mayor incen ivo en la compañía de su padre, grabador general de la moneda, debió encon trar en estas circunstancias estímulo suficiente á su aplicacion. Discípulo de su padre y de la Academia de San Fernando, obtuvo á los diez y nueve años el premio de grabado de medallas concedido por la misma Academia, y á poco más de los veinte, en vista de sus adelantos, le confirió dicha corporacion el título de Académico de mérito. Pensionado en 1797 por el Gobierno para trasladarse á París con objetò de perfeccionarse en su carrera, residió se is años en aquella capital, mereciendo ser reeonocido por el mejor discípulo del célebre Droz.

Vuelto á España en 1803, fué nombrado grabador general y honorario de Cámara de S. M., siendo infinitos los trabajos en que se ocupó, tanto en la acuñacion de moneda como en la construccion de diferentes timbres en seco, de que fué introductor en España, y cuyos ventajosos resultados dió por sí mismo á conocer.

Sus obras, que figuran en primer término, son las siguien tes:

Una medalla con los bustos de Cárlos IV y María Luisa; o tra dedicada á la Reina de Etruria; los sellos del Almirantazgo; las estampillas y primeros sellos de Fernando VII; la moneda de su proclamacion, y otra del mismo soberano acuñada en virola en 1833. Son suyos asimismo todos los punzones y matrices de la moneda española de José Bonaparte, y las del reinado de Doña Isabel II; las dos medallas y sus reversos para los premios de las Exposiciones de la Industria española y del Conservatorio de Música; el mode lo en cera y vaciados en yeso de la medalla que representa á Josué postrado á los piés del ángel, por cuya obra fué premiado en la Academia de San Fernando en 1793, y muchas otras de menor importancia.

Despues de una laboriosa existencia y de haber dirijido los trabajos de varios aventajados discípulos, falleció en 11 de Enero de 1842 á los sesenta y ocho años de edad, dejando consignado un honroso recuerdo en los Bellas Artes españolas.

GONZALEZ DE SEPÚLVEDA (D. Pedro).—Uno de los más notables profesores que se han dedicado en España al grabado en hueco. Nació en 1744 en la ciudad de Badajoz, donde aprendió los principios del dibujo, trasladándose luego á Madrid ansioso de completar su enseñanza. Su asistencia á las clases de la Academia de San Fernando, al propio tiempo que sus trabajos de escultura bajo la direccion de D. Roberto Michel, motivaron que aquella corporacion alentase su aplicacion, pensionándole para estudiar el grabado en hueco con D. Tomás Francisco Prieto, notable profesor, con cuya hija Doña María de Loreto casó despues nuestro artista, teniendo al poco tiempo la desgracia de perderla. Protegido nuestro Sepúlveda por Michel y Prieto, y más especialmente por sus dotes personales, alcanzó en el concurso general de premios de la Academia de San Fernando de 1763 el premio por el grabado de medallas; la misma Academia prorogó su pension hasta el año 1766, le creó Académico de mérito en 5 de Julio de 1778, y Director de sus estudios en 26 de Enero de 1784.

No ménos protegido por el monarca, obtuvo Sepúlveda el honroso título de grabador de Cámara de Cárlos III, el de grabador principal de la Casa de la Moneda de Segovia, más adelante el de segundo grabador general, y por último el de grabador de todas las casas de moneda de España é Indias, con los demás que habia gozado su maestro.

Muchas son las obras de su mano y todas de un mérito notable. Citaremos las que expresa la necrología de este artista, publicada en las actas de la Academia de San Fernando.

Las monedas árabes que grabó de órden del Rey para el de Marruecos; la que ejecutó con motivo de la institucion de la órden de Cárlos III, notable por la correccion de su dibujo, por el buen gusto de la composicion y limpieza de su grabado; la de la aclamacion del Sr. D. Cárlos IV; el emblema de la Sociedad Matritense, de la que era digno individuo; las matrices para las casas de moneda de España pertenecientes al último reinado; los sellos de todos tamaños para Fernando VII y demás personas reales, y las de diferentes cuerpos y particulares: formó una copiosa coleccion de medallas, azufres, dibujos originales de los mejores artistas, de bocetos, estampas raras y de vaciados de la antigüedad, que franqueaba, lleno de buenos deseos, á los que querian copiarlas. En fin, su casa era una academia frecuentada de muchos sugetos distinguidos que deseaban instruirse en la historia, principios y progresos de las Nobles Artes; de profesores que aspiraban á perfeccionarse en ellas, y de discípulos que concurrian á recibir los buenos principios de su enseñanza artística. Murió en Madrid en 17 de Mayo de 1815.

GONZALEZ GARCÍA VALLADOLID DEL MORAL (D. Blas).—Pintor natural de Valladolid y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella poblacion, premiado en la Exposicion castellana de 1859.

En la nacional de 1866 presentó *La venta de un caballo.*

Es tambien de su mano un *retrato* del Sr. D. Manuel Ureña, que fué muy elogiado por todos los periódicos de Valladolid.

GONZALEZ LAGO (D. Santiago).—Pintor gaditano, discípulo de la Academia de Bellas Artes de Cádiz, premiado con diferentes medallas durante sus estudios, y profesor posteriormente en la misma.

En la Exposicion pública celebrada en Cádiz en 1854, presentó un lienzo representando *La muerte de Viriato.* En el Museo provincial de la misma capital existe suyo un *retrato* de D. José Utrera y Cadenas.

GONZALEZ MENCHACA (Doña Petronila).—Pintora de aficion, creada Académica supernumeraria de mérito de la Academia de San Fernando de Madrid con fecha 18 de Julio de 1830.

Al crearse el Liceo artístico y literario, contribuyó á su desarrollo y lucimiento con diferentes trabajos ejecutados en las sesiones prácticas de aquella sociedad, no menos que con los que presentó en sus Exposiciones públicas, entre los que se hicieron notar varias bien concluidas miniaturas.

Otra obra de esta índole fué regalada por su autora para la rifa celebrada en 1840 para contribuir á mejorar la triste situacion del pintor Esquivel, ciego por aquella época.

GONZALEZ (D. Isidoro).—Pintor natural de Canarias.

En la Exposicion pública celebrada en aquellas islas en 1862, alcanzó medalla de oro por su cuadro que representaba la *Caida de Murillo desde un*

andamio. Habia presentado, al óleo tambien, tres *retratos* y *La seduccion*, cuadrito de género.

GONZALEZ Y GIMENEZ (D. José).—Escultor, natural de Granada, pensionado por D. Sebastian de Borbon para seguir sus estudios en Roma, de cuya Academia Pontificia es discípulo, y en la que mereció diferentes premios Es tambien sócio de mérito y Académico de la de Quiriti en Roma.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862 una *Concepcion*, y en la de 1866 los *Ultimos momentos de la heróica ciudad de Numancia*, grupo en yeso con relieves en el pedestal, sobre motivos del mismo asunto. Alcanzó una medalla de segunda clase.

En 1868 hizo oposicion á la cátedra de profesor de escultura, vacante en la Escuela de Sevilla.

GONZALEZ VELAZQUEZ (D. Castor).—Pintor, hijo menor del artista D. Antonio y hermano del siguiente. Nació como él en Madrid en 1768, y estudió en la Academia de San Fernando, obteniendo en el concurso general de 1787 el premio primero de la segunda clase por la pintura. En 15 de Noviembre de 1818 fué creado individuo de mérito de dicha corporacion, falleciendo en Madrid cuatro años más tarde. Este profesor estuvo investido con los honores de pintor de Cámara.

En el Casino del Príncipe (Escorial), hay dos tablas de su mano: *La Sacra Familia*, y *Un descanso en la huida á Egipto*. En la citada Academia de San Fernando, *Una Santa Cecilia*, copia en miniatura de Guido Rheni.

GONZALEZ VELAZQUEZ (D. Zacarías).—Pintor, primer hijo del Don Antonio de igual apellido, cuyos trabajos pueden consultarse en el *Diccionario* del Sr. Cean Bermudez, y cuñado del célebre Maella.

Nació en Madrid en 1763, y estudió con el citado Maella y en la Academia de San Fernando, donde su padre era Director, obteniendo en el concurso general de premios de 1778 el primero de la segunda clase, y en 1781 el primero de la primera. Llegó á ser Académico de la de San Fernando y pintor de Cámara, y á ejecutar numerosas obras con general aplauso; pero en tan calamitosa época para las artes, que hoy dia es ya casi desconocido y nada apreciado.

Dejó entre otras, las obras siguientes:

MADRID.—*Museo nacional.*

El martirio de un santo.

IDEM.—*Academia de San Fernando.*

Retrato de su padre D. Antonio.

ARANJUEZ.—*Casa del Labrador.*

La pieza baja, al temple, con cacerías en tiempo de Cárlos IV, la yeguada, la siega y otros asuntos. Las pinturas de la escalera. El techo de la sala primera, representando á Diana y Endimion. El de la tercera, figurando á Vénus, Cúpido y las Gracias, Neptuno y los Vientos. Las pinturas del retrete.

La pieza duodécima pintada con Maella y el techo de la décimatercera, figurando unas fiestas reales. La bóveda de la décimasétima, representando la Agricultura, el Comercio, el Crepúsculo y la Aurora, y el techo de la pieza cuarta del piso segundo.

JAEN.—*Catedral.*

En el retablo de la tercera capilla, un cuadro de *La Circuncision del Señor*. En los altares laterales del Sagrario, *El martirio de San Pedro Pascual de Valencia*, y *Nuestro Señor Jesucristo crucificado.*

EL PARDO.—*Palacio.*

La bóveda undécima al fresco en la que simbolizó á *La España victoriosa con el Furor y la Discordia á los piés.*

TOLEDO.—*Catedral.*

En la sala de los *Gigantones*, pintó las cuatro estaciones y otros paises con cabañas y rebaños.

IDEM.—*Parroquia de San Nicolás.*

En el retablo principal, *El Santo Arzobispo* titular de la parroquia, apareciéndose glorioso á unos jóvenes que hay en primer término.

Entre otros trabajos suyos hechos para particulares, tenemos noticia de *Un Crucifijo*; *Un Descendimiento*; *Un retrato de Fernando VII*; *Un San Vicente de Paul*, y las medallas de Reyes y Reinas, y pintura de esqueletos en las exequias de Doña María Josefa Amalia de Sajonia.

Esta fué una de sus últimas obras, por haber fallecido poco despues.

GONZALVEZ (D. Ventura).—Pintor contemporáneo. En la Exposicion celebrada en Canarias en 1862, presentó al óleo, *Una tormenta*; y al lápiz, *Dos alegorías*, de un condenado. Obtuvo medalla de bronce.

GONZALVO (D. Pablo).—Pintor contemporáneo, natural de Zaragoza y discípulo en Madrid de la Escuela superior de pintura dependiente de la Academia de San Fernando. En la actualidad es profesor de dicha Escuela superior, despues de haberlo sido durante algun tiempo en la Academia de Bellas Artes de Cádiz, que le nombró su individuo de número.

Muchos y muy notables son los trabajos presentados por el Sr. Gonzalvo en las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en los años de 1856 al 1866, adquiriendo en las mismas una medalla de tercera clase, tres de primera, y la encomienda de la órden de Cárlos III.

Los asuntos de dichas obras fueron los siguientes:

Palacio con galería.

Interior de la catedral de Toledo.

Crucero de la misma catedral.

Capilla y sepulcros de D. Alvaro de Luna y su mujer Doña Juana de Pimentel, en la misma.

Cláustro de San Juan de los Reyes, en Toledo.

Vista de la Puerta Visagra y de Santiago del Arrabal, en idem.
Exterior de la iglesia mozárabe de San Lúcas, en idem.
Puerta Aguileña, en idem.
Un patio de Toledo.
Interior del salon de las Córtes del reino, en Valencia.
Antigua áula capitular en la catedral de aquella poblacion.
Torres y Puerta de Serranos, en Valencia.
Vista de la Lonja de la seda, en la misma poblacion.
Capilla Real de Granada, y sepulcros de los Reyes Católicos.
Patio de la mezquita en la Alhambra de Granada.
Interior de la Puerta de Justicia, en idem.
Torre del Homenaje y exterior de la Alhambra.

Tambien han figurado las obras de este artista en las Exposiciones de Lóndres (1862); Bayona (1864), en que fué premiado con medalla de plata; Dublin (1865), y París (1867), en cuyo último concurso universal mereció ser premiado con una medalla de tercera clase.

Entre otras obras del Sr. Gonzalvo, deben citarse especialmente sus restauraciones en diferentes templos de Toledo.

En el Museo nacional establecido en el Ministerio de Fomento, figuran cuatro obras de este artista: *El Palacio con galería*; *El interior de la catedral de Toledo*; *El crucero de la misma*, y *La capilla y sepulcro de D. Alvaro de Luna*. En el provincial de Barcelona, *La Puerta de Serranos*.

El Sr. Conde de Fernan-Nuñez y otros inteligentes y aficionados se han apresurado á protejer al artista Sr. Gonzalvo, que como dice muy oportunamente nuestro amigo Balart, se ha formado á fuerza de constancia y de talento un dominio propio donde impera sin rival, por derecho de conquista. De año en año hemos visto crecer su reputacion al par de su mérito, y la última obra siempre ha sido la mejor.

GOR (Duque de).—*Véase* Alvarez de Bohorques.

GORDÓ Y ARRUFAT (D. Rufo).—Profesor de primera educacion, natural de Tarragona.

Es autor de un nuevo sistema de escritura y una coleccion de muestras muy apreciables.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó un *retrato* de D. Francisco Salmeron y Alonso, dibujado á pluma.

GORIN (Mr.).—Pintor natural de Burdeos.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1860 presentó dos aguadas, *Una fiesta en el mar* y *Las orillas del mar*.

GOYA Y LUCIENTES (D. Francisco).—Hay nombres en la historia de las artes que encierran en sí solos toda una época y representan una escuela. El de Goya, cuya reputacion es universal, se encuentra en este caso.

Nació Goya en Fuentedetodos (Aragon) en 30 de Marzo de 1746, y hasta la edad de 13 años vivió en aquel lugar en compañía de sus padres, que lo fueron unos honrados labradores. Goya era inquieto y travieso de niño, y desde su edad más tierna pintaba toda clase de borrones y figuras, siendo de aquella época unos cortinajes al fresco que pintó para la capilla de las Reliquias, y la *Aparicion de la Virgen del Pilar*, al óleo, en las puertas del retablo.

Nada inclina á creer, á pesar de lo sentado por Mr. Iriarte y otros escritores, que aventuras amorosas impropias de la temprana edad, obligaran á Goya á trasladarse á Zaragoza primero, y posteriormente á Madrid; más fácil nos parece, como asegura el Sr. Zapatero y Gomez, que no pudiendo aprender nada mas en su pueblo natal del arte á que trataba de dedicarse, y anhelando completar sus estudios, tomase aquella resolucion. Ello es lo cierto y averiguado que Goya residió en Zaragoza seis años estudiando bajo la direccion de Luzan, y que al cabo de aquel tiempo se trasladó á Madrid, donde se empapó en las máximas de Jordan y Corrado Giaquinto, pasando poco despues á Roma, lleno de entusiasmo, pero falto de recurso. Su estancia en aquella capital duró desde 1765 á 1769, y aunque esta época en la vida del artista aragonés no es de gran importancia, para su exacto conocimiento seguiremos á su biógrafo Mr. Iriarte al analizarla, declarando que mucha parte de lo que atribuye á Goya no puede ser cierto, si se atiende á su carácter, ni se halla confirmado por ningun autorizado testimonio.

Segun Mr. Iriarte, no habiendo podido Goya obtener del Conde de Florida Blanca pension ni recurso alguno para llevarla á cabo, agregóse á una cuadrilla de toreros y llegó hasta el puerto de Andalucía, donde debia embarcarse, toreando de plaza en plaza. La extraña y casi increible resolucion del artista aragonés ha sido referida por Antonio de Ribera, que fué su condiscípulo en Roma.

Llegó Goya á la Ciudad Eterna debilitado por las privaciones, enfermo, desfallecido y sin más equipaje que un zurron sobradamente enjuto. La suerte sin embargo condujo sus pasos á casa de una anciana, quien condolida de su triste situacion, acogióle con solicitud maternal. D. Antonio Ribera y Don Antonio Gonzalez Velazquez, con quienes desde luego trabó amistad, fueron sus verdaderos salvadores, pues el uno le dió entrada en su taller, mientras el otro le presentó á Bayeu, que habia sido su condiscípulo: no pasó mucho tiempo sin que Goya, habiendo asegurado una corta pension que le pasaban sus parientes, y contando con el apoyo de sus compatriotas, se consagrara al trabajo sin cuidados ni inquietudes.

Los pocos lienzos que Goya pintó en Roma estaban inspirados en asuntos nacionales que habian de llamar sin duda alguna la antencion pública, pues España, sus trajes y costumbres eran muy poco conocidas á la sazon. Los embajadores de las naciones extranjeras y esos aficionados cosmopolitas que de todos los puntos del universo van á visitar la Ciudad Eterna, y pasan por los talleres de los artistas que en ella siguen sus estudios, disputáronse las obras de aquel pintor fácil, que se anunciaba al mundo como un talento original, y Goya empezó á disfrutar de una celebridad tan precoz como bien merecida. Dotado de carácter osado y emprendedor, solicitó una audiencia del Papa Benedicto XIV, y en pocas horas le hizo su retrato, del cual quedó muy satisfecho el Pontífice, y que se conserva aún en las galerías del Vaticano. Poco á poco fué extendiéndose su fama. El embajador de Rusia, que reclutaba á la sazon artistas para trasplantar á las orillas del Neva una córte de Ferrara, y rodear á la Semíramis del Norte de talentos superiores, hizo al jóven artista proposiciones brillantes que este no aceptó. Un distinguido crítico ha encontrado, hojeando *El Mercurio de Francia* del año 1772 (Enero), una mencion por la cual se viene en conocimiento de que Goya tomó parte en el concurso

convocado por la Real Academia de Bellas Artes de Parma, ganando el segundo premio. El asunto propuesto era: «Aníbal vencedor dirige desde lo alto de los Alpes su primera mirada sobre los campos de Italia;» y los registros hacen mencion de Goya en los siguientes términos: «Ganó el segundo premio de pintura Francisco Goya, romano, discípulo de Bayeu, pintor del Rey de España.» El hecho no deja de ser curioso tratándose de Goya, genio anti-académico y caprichoso, enemigo de las reglas y despreciador de las tradiciones.

La nota de las Academias de Parma esclarece un poco un punto tan importante de la vida del artista aragonés y nos dá una idea aproximada de lo que á la sazon era su estilo. Véase de qué manera juzga el cuadro de Goya el Académico encargado de redactar el informe:

«La Academia, dice, ha observado con placer en el segundo cuadro un hábil manejo del pincel, calor de expresion en la mirada de Aníbal, y un carácter de notable grandeza en su apostura. Si Goya en su composicion se hubiese apartado ménos del asunto propuesto, y si hubiese tratado con más verdad el colorido, no hay duda ninguna de que habria alcanzado mayoría de votos para el primer premio.»

El biógrafo francés que no podia separar á nuestro artista de galantes y peligrosas aventuras, supone que una de estas le obligó á venirse á Madrid precipitadamente, y que en esta poblacion se dió pronto á conocer con la proteccion de Bayeu. El mismo biógrafo dice que el pintor David, con quien Goya contrajo estrecha amistad en Roma, le inculcó sus ideas liberales y filosóficas, y estas relaciones debieron dejar profundas huellas en el ánimo del artista español. La revolucion que los enciclopedistas empezaban ya á propagar por el mundo, hizo su entrada en Madrid con Goya, imbuido en las ideas revolucionarias, dispuesto á atacar todo género de preocupaciones, toda clase de abusos y de servidumbres.

El Sr. Ferrer del Rio ha refutado valiente y atinadamente esta suposicion: nosotros, meros biógrafos, nos limitaremos á hacer constar que hácia el año de 1775 contrajo matrimonio con Doña Josefa Bayeu, hermana del pintor D. Francisco; que poco más tarde, en 7 de Mayo de 1780, le abrió sus puertas la Academia de San Fernando en concepto de su individuo de mérito, y que desde aquella época su creciente reputacion le proporcionó numerosas obras, de que luego daremos detallada cuenta.

En el mismo año fué encargado de pintar, en union de Bayeu, varios frescos del templo de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza, en cuya empresa sufrió graves disgustos, pues no habiendo agradado sus bocetos á la Junta de obras, tuvo que hacer otros y someterlos á la aprobacion de su cuñado, lo que mortificó en gran manera su amor propio. Al año inmediato obtuvo, sin embargo, una compensacion, siendo encargado por el Rey de pintar un cuadro en competencia con todos los pintores de Cámara, para la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid. Esta obra fué muy elogiada por todos los inteligentes, y desde entonces la situacion de Goya continuó siendo próspera: en Mayo de 1785 fué nombrado Teniente Director de la Academia de San Fernando, por muerte de D. Andrés Calleja, y pintor del Rey al año siguiente, para ejecutar los ejemplares de tapices, y lo que al óleo y al fresco se le encomendara para Palacio. Esta gracia le cogió tan de sorpresa, que el 1.° de Agosto escribia á su amigo Zapater: «Me habia yo establecido un modo de

vida envidiable: ya no hacia antesala ninguna: el que queria algo mio, me buscaba: yo me hacia desear más, y si no era personaje muy elevado, ó con empeño de algun amigo, no trabajaba nada para nadie; y por lo mismo que yo me hacia tan preciso, no me dejaban (ni áun me dejan), que no sé cómo he de cumplir, estando así tan impensado como puedes tú estar de lo más remoto. Sabia yo que habia pretendientes por el ramo de tapices, y no me interesaba más que alegrarme de que algunos profesores de los de más mérito tuviesen su acomodo..... Con lo que ya tenia, compongo más de 28.000 reales, que no quiero más gracias á Dios; lo que te ofrezco con las veras que sabes.»

En 25 de Abril de 1789, ascendió á pintor de Cámara sin aumento de sueldo, y en 31 de Octubre de 1799 conquistó el puesto de primer pintor de Cámara con 50.000 rs.

Viudo Goya y sin más hijos que Francisco Pedro, vivió durante algunos años en la quinta que fué de su propiedad y decoró con obras de su pincel, situada en el camino de árboles que lleva á la ermita de San Isidro, y es hoy conocida con el nombre de la *Casa del Sordo* (1). En 1822 pasó á Francia, y aunque cuatrc años más tarde volvió á Madrid, no tardó en regresar á Burdeos, donde le conocian todos aquellos habitantes por su leviton, su sombrero á lo Bolívar y su gran corbata blanca. Una caida que sufrió en la escalera de su casa, contribuyó más que su avanzada edad á que se acelerase el instante de su muerte. La noticia de su desgracia llegó á tiempo á su hijo, y Goya tuvo el consuelo de abrazarle por última vez ántes de dejar esta vida el dia 16 de Abril de 1828, á los pocos de haber cumplido 82 años. Se guardan sus restos en el panteon de la familia de Goicoechea.

Ligado el nombre de Goya á una época de nuestra historia, célebre por los acontecimientos políticos que en ella se realizaron, los críticos y pensadores han pretendido hacer del célebre artista una figura de gran representacion social, al par que han pretendido otros empequeñecer su individualidad, prestándole defectos de carácter que cambian por completo su fisonomía especial en la historia artística de España. Ni unos ni otros están en buen terreno, segun nuestra particular opinion.

Goya, como todos los grandes artistas, refleja su carácter en sus mismas obras. Protegido por la fortuna, mimado por los Príncipes, buscado por la aristocracia y querido por el pueblo, cuyas costumbres trazó con valentía en sus lienzos y grabados, no podia menos de tener muchos émulos que impotentes para aventajarle en mérito, pretendieron crearle todo género de obstáculos. Sus mismos parientes motivaron en más de una ocasion el despecho de Goya, rebajando su mérito para los poco inteligentes; pero el genio rompe toda clase de obstáculos y sabe hacerse apreciar de sus mismos contemporáneos. Goya quedó triunfante en la lucha y consiguió lo que muy pocos hombres han podido conseguir: ser al propio tiempo favorito de los Reyes é ídolo del pueblo.

Presentan muchos al pintor aragonés como un hombre sin creencias religiosas, sin cariño á nadie y sin patriotismo. Estos cargos no pueden ser más

---

(1) La reproduccion de estas obras al agua fuerte, fué el último trabajo en que se ocupó el malogrado pintor Eduardo Gimeno.

injustos. El hombre que como Goya reconoce siempre á Dios como orígen de todas sus felicidades; que en las amarguras de la vida acata contrito y proclama su voluntad; el que traza en todas las cartas la señal de la cruz, y hace una obra maestra en cada uno de sus asuntos religiosos, y muy especialmente en el *Crucifijo* que se admira hoy en el Museo nacional, no puede menos de hallarse empapado en las sublimes creencias del cristianismo. A propósito de esto, refiere uno de sus biógrafos que al terminar Goya su cuadro de la *Comunion de San José de Calasanz*, un aguador se hincó de rodillas delante del caballete, poseido de entusiasta devocion. ¿Por qué privilegio, dice el Sr. Ferrer del Rio, habia de comunicar Goya hasta el ínfimo vulgo ningun sentimiento que no germinara y se nutriera dentro de su alma?

El segundo cargo no es por cierto más fundado. Goya, en medio de su fortuna, no se olvidó un instante de su madre y hermanos, á quienes sostuvo y educó: el amor á sus hijos se traduce en la mayor parte de las cartas confidenciales que dirigió á su mejor amigo D. Martin Zapater, y en cuanto á sus sentimientos caritativos, pruébalos el gran número de personas socorridas por su valimiento y fortuna. Prueba es tambien de sus simpatías la circunstancia citada por el mismo Goya de que «de los Reyes abajo todo el mundo le conocia,» y de que Cárlos IV le abrazó en una ocasion al ver una obra suya; y Godoy, verdadero monarca de España durante un triste período de nuestra historia, le llevaba en coche á paseo, le hacia comer en su mesa con capa, á causa del frio, y aprendió á hablar con las manos para poder entenderse con el artista, que era extremadamente sordo.

En cuanto á su falta de patriotismo, basta estudiar sus *Desastres de la guerra* y su lienzo de los *Fusilamientos* para convencerse de lo contrario. Si Goya, dice el citado Sr. Ferrer del Rio, no hubiera tenido sesenta y dos años al levantarse el pueblo de Madrid contra los franceses, de juro empuñara tambien las armas.

La verdadera base de las acusaciones dirijidas á Goya es indudablemente el carácter irritable y terco del artista, y el legítimo orgullo de su valor, al propio tiempo que la natural desgracia de la sordera que sufrió desde la edad de trece años.

Cuéntase á propósito de esto, que en Roma paseó la cornisa del templo de San Andrés *della valle*, dejando escrito su nombre más adelante que cuantos le habian precedido en aquel acto de arrojo; que el sábio Mengs estuvo á punto de ser muerto por Goya, á consecuencia de haberle reprendido algun defecto en una de sus obras, y que á lord Wellington faltó muy poco para lo mismo, por si era ó no parecido su retrato. La prudencia de un General español que presenciaba la escena y los esfuerzos del hijo de Goya, consiguieron que éste no hiciera uso de sus pistolas, ocasionando un conflicto.

Pero si respecto al hombre se hallan divididos los pareceres, respecto al artista todos los inteligentes se encuentran conformes al proclamar su mérito.

Notables son todos los trabajos de este talento vigoroso y original, más para apreciado que para imitado, como dice el Sr. Cañete, en el gran género histórico y religioso; no ménos que en el religioso; pero donde muestra manifiesta y brillantemente su genio es en el género que llamaremos popular, cuyos estudios hacia confundiéndose entre las clases ínfimas de la sociedad, para caracterizarlas despues en su estudio. Las escenas de ladrones, de brujas y

de aparecidos se conservan con gran aprecio entre los particulares, descollando especialmente las que subsisten en la posesion de la Alameda y las que son propiedad de D. Francisco Mariátegui, D. Andrés del Peral y los herederos del artista. Estas obras son muy notables por su gracia, carácter é intencion, aunque la ejecucion de las mismas sea un poco descuidada.

Un crítico contemporáneo sintetiza en estos términos el carácter artístico del pintor aragonés:

«Tradujo Goya en sus cuadros sus propios sentimientos; reflejó en ellos no sólo las ideas, sino hasta los vagos deseos de su época, y constantemente bebió sus inspiraciones en la sociedad á que pertenecia. Por esto principalmente fué artista y logró imprimir el sello de la inmortalidad á sus obras. ¿Qué importa que estén poco acabadas y tengan muchas y graves faltas de dibujo? Debemos amar las formas perfectas; mas entre las perfectas que no irradien el espíritu, y las imperfectas que lo irradien, siempre y sin vacilar hemos de preferir las últimas. Bajo las formas incorrectas de Goya vemos el alma del artista; en su combinacion, el atrevimiento y la originalidad del genio. Hay ahora entre nuestros pintores mejor forma, pero ménos vida; más ciencia, pero ménos arte.»

La relacion completa de las obras que tanto al óleo como al fresco nos ha dejado Goya, sería extensísima y casi imposible de formar. Las más importantes son las que á continuacion expresamos, tomadas de diferentes periódicos y obras, y muy especialmente del catálogo formado por Mr. Iriarte y las *Noticias biográficas* del Sr. Zapater.

LA ALAMEDA.

Los techos de la misma posesion, pintados al fresco, con los siguientes asuntos entre otros: *Corrida de toros*; *El columpio*; *La cucaña*; *Partida de campo*; *Ladrones atacando un coche*; *Construccion de una iglesia*; *Una procesion*; *La primavera*; *El verano*; *el invierno*; *Baile popular*; *Escena campestre*; *La linterna mágica*; *D. Juan y el Comendador*; *Un borracho* y varios caprichos.

CHINCHON.—*Iglesia parroquial.*

El cuadro del altar mayor representando *La Asuncion de la Virgen.*

ESCORIAL.—*Casino del Príncipe.*

Una fábrica de balas (*Tabla*).
Fabricacion de la pólvora en el interior de un monte (*Idem*).

MADRID.—*San Francisco el Grande.*

En la tercera capilla del lado de la epístola *San Bernardino de Sena, con un crucifijo en la mano izquierda y puesto sobre un peñasco en actitud de predicar al Rey D. Alfonso de Aragon y otros señores.*

IDEM.—*Palacio de Liria.*

Retrato de la Duquesa de Alba.

IDEM.—*Academia de San Fernando.*

Interior de una casa de locos.
Corrida de toros en una aldea.
Sesion del Tribunal de la Inquisicion.
Los disciplinantes.
El entierro de la sardina.
La maja.
La misma figura desnuda.
Retratos de D. Francisco Bayeu; de la cómica Rosario Fernandez, llamada la Tirana; de D. Leandro Fernandez de Moratin; de Fernando VII; de don Juan de Villanueva; del Príncipe de la Paz, y de D. Ventura Rodriguez.

IDEM.—*Ministerio de Marina.*

El techo de la Biblioteca, simbolizando *La Industria*, *El Estudio* y *La Agricultura.*
Retrato del Sr. Lardizabal.

IDEM.—*Museo Nacional.*

Jesucristo crucificado, lienzo que perteneció al convento de San Francisco el Grande, y por el cual fué nombrado su autor individuo de mérito de la Academia de San Fernando.
Retrato del pintor.
Otro de su esposa *Doña Josefa Bayeu.*

IDEM.—*Casa del autor, en el camino de San Isidro.*

Los frescos de la misma, pintados en gran parte con el cuchillo de la paleta, y que á cierta distancia son de efecto sorprendente. Sus asuntos son análogos á los de la posesion de La Alameda.

IDEM.—*Museo del Prado.*

La familia de Cárlos IV, y además los estudios sueltos de las figuras.
Retratos ecuestres de dicho monarca y su esposa Doña María Luisa.
Un picador á caballo.
Fusilamientos del dos de Mayo.
Otra escena del mismo dia: *Ataque á la caballería de Murat por el pueblo.*

IDEM.—*San Antonio de la Florida.*

En la cúpula *San Antonio predicando* á un *numeroso auditorio.* Los ángeles de las bóvedas, pintados por el mismo Goya, encierran la particularidad de ser retratos de varias señoras de la córte.

IDEM.—*Escuelas Pias de San Antonio.*

En uno de los retablos de la capilla hay un cuadro que representa *al esclarecido fundador de dichas Escuelas, recibiendo la comunion seguido de muchos niños.*

PARÍS.

En poder de particulares, *Toros en el arroyo*; *Corrida de toros*; *Promulgacion del edicto para la abolicion de la órden de Jesuitas*; *Ejecucion del edicto*; *Un casamiento groteseo* y *Un perro rabioso*.

En el Museo del Louvre, el retrato de *Mr. Guillemardet*, representante de la República francesa en Madrid en 1795.

SEVILLA.—*Catedral.*

En la sacristía de los cálices, las *Santas Justa y Rufina.*

IDEM.—*Palacio de San Telmo.*

Retratos de Cárlos IV, María Luisa, Fernando VII, Doña Isabel, Reina de las dos Sicilias, Asensi, Unas Manolas y *Cabezas de estudio.*

TOLEDO.—*Catedral*

En la sacristía *La prision de Jesús en el Monte de las Olivas.*

En la Sala Capitular los retratos del *Conde de Teba y Cardenal Lorenzana.*

IDEM.—*El Nuncio ú hospital de dementes.*

Un Crucifijo, en el altar mayor.

VALENCIA.—*Catedral.*

San Francisco de Borja despidiéndose de su familia.

El mismo santo auxiliando á un agonizante. Ambos lienzos fueron pintados de órden de la Condesa Duquesa de Benavente.

IDEM.—*Museo provincial.*

Retratos de *Una señora*, de *D. Francisco Bayeu*, *D. Rafael Esteve*, y *don Mariano Ferrer.*

VALLADOLID.—*Recoletos de Santa Ana.*

Santa Omelina en oracion.

Muerte de San José.
San Bernardo y *San Roberto.*

IDEM.—*Catedral.*

San Pedro ofreciendo pan á un pobre, á quien hace salir de la tumba.
Tobías y *el Angel*, propiedad de D. Pascual Calvo.

ZARAGOZA.—*Catedral.*

El techo del coro al fresco, y las cúpulas menores representando á la Virgen de los Angeles.

IDEM.—*Museo provincial.*

Un borrón.
Cabezas de Menipo y *Esopo*, copias de Velazquez.
Retrato de D. Martin de Goicoechea.

Entre otras obras de Goya, merecen mencionarse el cuadro que representa á toda la *Familia del Infante D. Luis*, propiedad de los Condes de Chinchon; una Sacra Familia para el Duque de Noblejas; el lienzo en que se retrató moribundo, con su médico Arrieta en el acto de suministrarle una bebida; *Dos suertes de toros* en miniatura, pintadas á la edad de 82 años; *Una jóven asomada á un balcon*; *Las manolas asomadas á la reja*, que conservan los Duques de Montpensier; un *Exorcisado*; un álbum con 186 dibujos originales, adquirido últimamente por el Museo Nacional; una *Una junta de los cinco gremios mayores*, que fué de D. Angel María Terradillos; *Una feria*, que poseyó Don Juan Perez Calvo; cuatro lienzos representando *La Concepcion*, *San Bernardo*, *San Benito* y *San Raimundo*, pintados por encargo del Consejo de las Ordenes para el Colegio de Calatrava de Salamanca; *Una señora*, propiedad del Marqués de Santa Cruz; retrato de su hijo Javier; Manolas al balcon y varios retratos, propiedad de D. José de Salamanca; *Varias gentes huyendo de un incendio*; *Un teatro ambulante*, propiedad del Conde de Adanero; *Un baile campestre* y *Una comida campestre*, propiedad ambos del Marqués de la Torrecilla; *Unas viejas mirándose á un espejo*; *Una jóven con una rosa en la mano*, propiedad del Marqués de Selva Alegre; repeticion de su *Ataque á la caballería de Murat*, propiedad de D. Valentin Carderera; *La misa de parida*, el *Globo* y *unos animales volando*, propiedad de D. Federico de Madrazo; *Dos escenas de ladrones*, *Un hospital*, *La visita al fraile* y otros que se encuentran en Palma en poder de varios aficionados; *Apoteósis de la música* y *España escribiendo su historia*, pintados para Mr. Shaw, cónsul que fué de Austria en Cádiz.

Entre sus muchos retratos son notables, á más de los ya citados, el de Cárlos III, medio cuerpo; General Urrutia; Duque de Osuna; Isidoro Maiquez; Doña Catalina Viola; Doña Antonia Zárate; D. Juan Melendez Valdés; D. Pedro Mocarte; el del naturalista Azara; Lord Wellington; Cárlos III en traje de caza; Conde de Floridablanca; Duquesa de Alba; Condesa de Haro; Marqueses de Villafranca; Duque de Alcudia (á caballo); José Bonaparte; D. José de Palafox, primer Duque de Zaragoza; Doña Teresa de Vallabriga; D. Bartolomé Sureda; Conde de España; Conde de Fernan-Nuñez; Duquesa de Montellano;

Marquesa de Luzan; Condesa de Miranda; D. Roman Pignatelli; D. Martin Zapater; D. Félix Colon; D. Tomás Asensi; D. Fernando VII (á caballo); Don Juan Agustin Cean Bermudez; D. José Caveda; el General Ricardos; el General D. Manuel Mazarredo; Condesa de Chinchon; Doña Mariana Pontejos; familia del Duque de Osuna; el conocido por *el de la Librera*, y otros muchísimos, pues logró Goya tal crédito entre los más elevados personajes, que todos se disputaban el tener retratos hechos por él, siendo notable la circunstancia de que en gran parte de los que hizo sólo invirtió una sesion nada larga, y fueron los más elogiados.

Sus principales grabados al agua fuerte son:

La coleccion de ochenta láminas conocida con el título de *Los caprichos de Goya*. Sus dimensiones son de ocho pulgadas de alto por más de cinco de ancho.

La de otras tantas clásicas, que permanecieron inéditas hasta el año de 1863 en que las publicó la Academia de San Fernando con el título de *Los desastres de la guerra*.

La que tituló *Los proverbios*, en número de diez y ocho, publicadas tambien por dicha Academia en 1864.

El retrato ecuestre de Doña Isabel de Borbon, mujer de Felipe VI; *Un agarrotado*; *Un cuaderno de los caballos de Velazquez*, y otras muchas obras de los mejores pintores, como *La teología de la pintura*; *cuatro retratos á caballo de Felipe III, Felipe IV, su mujer y Olivares*; *Un muchacho con un perro*; *Un bodegon con dos muchachos comiendo*; *Tres retratos de cuerpo entero de Felipe IV, de cazador, de su mujer, y de un Infante, niño, con perro y escopeta*; el de *Un personaje conocido por Barbarroja*; el del *Príncipe D. Baltasar Cárlos, corriendo en una hacanea*; el del *Infante D. Fernando á pié, con escopeta y perros*; *Esopo y Menipo*; *Baco coronando á unos borrachos*; *un viejo de golilla, llamado el Alcalde Ronquillo*; *El aguador de Sevilla*, y *Los cuatro enanos de Velazquez*.

La invencion de la litografía, poco anterior á su muerte, le permitió tambien ejercitarse en dicho género, dibujando cuatro láminas de corridas de novillos, que son hoy muy buscadas.

Goya fué inimitable en tomar la parte más débil y cómica de los hombres y de las cosas. Hogart, segun un crítico, necesitaba muchas veces de letreros para ayudar á sus sátiras punzantes: Goya fué muy superior al pintor inglés. Con dos pinceladas caracterizaba perfectamente el personaje que queria sacar á la vergüenza, y le hacia conocer aunque le pintara disfrazado. Si existiese la verdadera clave de muchos de sus caprichos que expresamente quiso hacer oscuros, ¡qué sátiras tan finas é ingeniosas! ¡qué mordacidad!

Pero á pesar de tan reconocido mérito, Goya fué siempre muy modesto, hasta el extremo de exclamar cuando examinaba alguna obra de los pintores antiguos: Nada sé.

Sólo dicen esto los que saben mucho.

GOYENA (Doña Manuela).—En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Valencia en 1868, presentó dos copias al óleo: *El otoño* y *Una jitana*.

GOZALVES (D. Jaime).—Pintor, residente en Játiva, premiado con mencion honorífica en la Exposicion regional celebrada en Valencia en 1867, por un *frutero*.

GRADOLÍ (Doña Josefa).—Pintora mallorquina, citada por el Sr. Furió en la tabla cronológica de su Diccionario; pero cuyas obras desconocemos, lo mismo que las particularidades de su vida.

GRAGERA (D. José).—Escultor contemporáneo, natural de Laredo en la provincia de Santander, y en la actualidad restaurador del Museo del Prado.

Tenemos noticia de las siguientes obras de este artista: las tres figuras de tamaño pequeño que presentó en la Exposicion de la Academia de San Fernando en 1850; cuatro bustos en yeso que expuso en la Nacional de 1856, de Quintana, San Miguel, Lozano y Zarco del Valle; otro idem que presentó en la de 1858, por el que obtuvo mencion honorífica; los bustos colosales de Velazquez y Murillo que se conservan en el Museo del Prado; la estátua del naturalista *Rojas Clemente*, colocada en el Jardin botánico de Madrid; la de *Mendizabal*, fundida en bronce en París, y que despues de numerosos contratiempos políticos, va á ser colocada en la plazuela del Progreso; la estátua ecuestre de *Fernando VII*; los bustos de *D. José de Uría y Terrero*, *Doña Obdulia Ch. de C.* y *Mendizabal*, que figuraron en la Exposicion nacional de 1866: el último figura en el Congreso de los Diputados. El busto de *Rafael de Urbino*, el alegórico á *La pintura*, y varios de la coleccion de hombres célebres que hace años publicó el Sr. Cruzada Villaamil.

GRANDE (D. Francisco).—Véase Agustin Grande.

GRASSES Y ROSELLÓ (D. José).—Grabador en hueco y en dulce, en mármol, bronce y madera, natural de la isla de Menorca, donde vive en el dia con aprecio de los amantes de las Bellas Artes y de la Historia natural. El Sr. Grasses ha entallado en piedra diferentes escudos é inscripciones que se ven en el cementerio de Mahon, y grabado en hueco muchos escudos. Pero al dulce tenemos de su mano la lámina de los monumentos celtas que hay en Menorca; las medallas antiguas de aquella isla, y las inscripciones de Calescoves que adornan las obras del Sr. D. Juan Ramis, cronista de aquella isla.

Las anteriores noticias están tomadas del Diccionario de artistas del señor Furió.

GRAU Y FIGUERAS (D. Alejandro de).—Pintor catalan, natural de Villanueva y Geltrú, y discípulo en Barcelona de D. Pablo Milá, y en Madrid de la Escuela especial de pintura.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1856 obtuvo mencion honorífica por su *Traslacion del cadáver de D. Jaime el Conquistador al monasterio de Poblet.*

En la de 1858 expuso: *La Madre de Dios.*

En la de 1866: *Reinar despues de morir ó coronacion de Doña Inés de Castro.*

La reputacion que han conquistado, al Sr. Grau sus obras públicas, se halla dignamente sostenida por las muchas que se conservan en poder de particulares.

GRAU (D. Francisco).—Pintor, natural de Torrente, en la provincia de Valencia. Nació en 1772 y se presentó á los concursos de premios de la Academia de San Cárlos, por la pintura, en 1792, 1795 y 1798, consiguiendo en el segundo una gratificacion. En 27 de Mayo de 1804 fué nombrado Académico de mérito de dicha corporacion.

Es de su mano el cuadro de *San Vicente Ferrer* existente en la capilla del Palacio arzobispal de Valencia.

GRAU (D. José).—Tejedor de velos, natural de Barcelona, y escultor en corcho por aficion.

Entre sus innumerables trabajos en este género, merecieron grandes elogios á la prensa una *Vista de la ciudad de Manresa*, otra de *San Miguel del Fay*, *El puente del Diablo* en Martorell, y varias *Ermitas de Monserrat*.

GREGORIO (Doña Josefa de).—Pintora de aficion, hija de los Marqueses de Villasantoro.

En 1803 presentó en la Exposicion abierta por la Junta de Comercio de Barcelona, la copia de una estampa de Morghen, representando al *Conde de Moncada*.

En 5 de Enero de 1805, la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza la nombró su Académica de mérito. En el Museo provincial de aquella poblacion se conserva de su mano una *Cabeza de Diana*, al lápiz.

GREZNER (D. Eduardo).—Presentó en la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en 1858 en Barcelona, un *Jesús glorioso*.

En la de 1859, de la misma ciudad, *Jesucristo curando al paralítico*, y otras seis composiciones que fueron muy elogiadas por la prensa de la localidad.

GRIFO (D. Blas).—Pintor, nacido en Valencia en 1777.

En los concursos de la Academia de San Cárlos celebrados en 1792 á 1795, alcanzó respectivamente los premios tercero y segundo en la pintura de flores, y el segundo tambien en este último por la de historia.

En el Museo provincial de Valencia existe un lienzo que representa á *Adan* y *Eva*, señalado con el núm. 18, y *Un florero* con el núm. 100.

GRIMALDI Y GUITARD (D. Ambrosio).—Pintor, natural de Algeciras: nació en 3 de Diciembre de 1798, habiéndose dado á conocer especialmente como retratista. Fueron sus maestros D. Francisco Catalan, discípulo de Goya, y Mr. Marrás, pintor de Cámara del Archiduque de Austria. Dedicado á la enseñanza de dibujo, ha sido profesor de varios Colegios en 1818 y 1845, y del Instituto de segunda enseñanza de Algeciras en 1853. Presentó en la Exposicion de Jerez de 1858 dos medallones, por los que obtuvo una mencion honorífica. Ha escrito un tratado especial del arte, fundado en los principios geométricos y analíticos, para uso de varias Academias particulares, y á la avanzada edad de 66 años una obra titulada *Roma artística y literaria*, edicion de gran lujo. Actualmente dirije un periódico político en Cádiz, segun nuestras noticias.

GROSSGASTEIGER (D. Juan).—Pintor natural del Tirol.

Presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862: *Cercanías de Madrid* (dibujo), *Biarritz* y *Nápoles*.

GUERRA (D. José).—Escultor. Nació en San Vicente de Arévalo en 1756, y alcanzó á la edad de 22 años el premio primero de la segunda clase en el concurso de la Academia de San Fernando. Pensionado en 1784 por el monarca para pasar á Roma, remitió á la citada Academia desde aquella poblacion un bajo relieve en greda cocida, representando á *Nuestro Señor Jesucristo difunto*, y las copias en yeso con sus correspondientes moldes de *Psiquis* y *Cupido*, y del *Neptuno* de Bernini.

En 3 de Julio de 1803 fué creado Académico de mérito por la escultura de la Academia de San Fernando. En la misma se conservan, fuera de las ya

citadas obras, una copia del *Meleagro*; otra del *Torso del Belvedere*; otra de *Santiago el Menor*, y otra de *San Francisco de Paula*.

GUERRA (D. José).—Pintor, natural de Osuna y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

En Noviembre de 1802 fué nombrado Teniente director de pintura en dicha Escuela: desempeñó tambien interinamente la direccion de dicha enseñanza, y falleció en Enero de 1811.

GUERRERO (D. Antonio).—Pintor. Nació en Salamanca en 1777, y estudió en la Academia de San Fernando. A la edad de 16 años se presentó al concurso de premios de dicha Academia, obteniendo el primero de segunda clase, y en 1802 el primero de la primera.

Habiéndose dedicado preferentemente al dibujo, ha dejado gran número de estampas, entre las que recordamos las siguientes:

Santa María Magdalena (de Guido Rheni).
San Juan Evangelista (de Alonso Cano).
El glorioso San Emigdio.
San Isidro Labrador.
Retrato de la Reina Doña María Isabel de Braganza.
San Francisco Javier.
San Nicolás de Bari.
San Luis Gonzaga.
Nuestra Señora de las Angustias.
San Blas, Obispo,
Santa Rita de Casia.
La Reina Doña María Josefa Amalia.
Nuestra Señora de los Siete Dolores al pié de la Cruz.
Retrato de D. Cárlos de Borbon.
Retrato ecuestre de Doña María Cristina de Borbon.
Idem id. de D. Fernando VII.
Nuestra Señora del Cármen.

GUERRERO DIAZ (D. Ricardo).—Discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, en la que mereció varios premios en las clases de dibujo y escultura.

En la Exposicion sevillana de 1858 obtuvo una medalla de cobre por un dibujo á pluma.

GUGLIELMI (D. Augusto).—Este artista es uno de los que contribuyeron, á las órdenes de D. José Madrazo, á establecer en España la litografía.

En la coleccion litográfica que aquél dió á luz, firmó Guglielmi las siguientes láminas:

La Gran Duquesa de Toscana (Bronzino).
San Estéban en la Sinagoga (Joanes).
San Estéban conducido al martirio (id.)
La Oracion del huerto (Empoli).
La Virgen con el niño Dios y San Juan (anónimo).
Martirio de San Estéban (Joanes).
San Estéban en el sepulcro (id.).
La Anunciacion de Nuestra Señora (Murillo).

GUGLIELMI (D. Pablo.)—En la citada *Coleccion litográfica* publicada por el Sr. Madrazo, firmó este artista las láminas que siguen:

La Sacra Familia, conocida por la Perla (Rafael).

San Estéban en presencia de los Doctores (segun Juan de Juanes).

La Vírgen, el niño Jesús, San José y un ángel (A. del Sarto).

La última cena (Juan de Juanes).

Moisés salvado del Nilo (Veronés).

Sacra Familia (Parmegianino).

La Vírgen, el niño Jesús, San Juan y dos ángeles (A. del Sarto).

Susana y los dos viejos (P. Veronés).

GUISART (D. Juan Pedro).—Escultor, muerto en Múrcia en 21 de Noviembre de 1803. Aunque este artista fué natural de Bohemia, desde muy niño y huérfano residió en Valencia, donde estudió los principios de su arte con el profesor D. Ignacio Vergara, á quien ayudó en muchas de sus obras.

Fué Guisart muy aficionado al clasicismo griego como lo demuestran todas sus obras, y trabajó con gran acierto el adorno, mereciendo ser nombrado en 13 de Diciembre de 1772 Académico de mérito de la de San Cárlos de Valencia. Pasó á Múrcia los últimos años de su vida.

Sus principales trabajos son seis de las ocho estátuas de la capilla del Cármen calzado de Valencia, y las dos de la fachada de la iglesia de Cheste.

GUISASOLA Y LASALA (D. Federico).—Pintor, natural de Madrid y discípulo de D. Federico de Madrazo y de la Academia de San Fernando. En 1852 estableció en Vigo una Escuela de Bellas Artes, y posteriormente fué nombrado profesor de delineacion en el Instituto de segunda enseñanza de Pontevedra.

En la Exposicion pública de Galicia celebrada en 1858, mereció ser premiado con medalla de plata por una *cabeza de estudio*: tambien habia presentado un *peregrino*, figura que pintó en ménos de diez horas. En la nacional de Bellas Artes de 1862 expuso la *Cabeza de un reo durante la lectura de su sentencia de muerte*, y en la de 1864 *Rosiña*, tomada de un cantar de Doña Rosalía Castro de Murguía.

Ha ejecutado además numerosos retratos, tipos de las costas de Galicia, y las decoraciones del teatro de Vigo.

GUMUCIO Y GRINDA (Doña Josefa).—Pintora, natural de Granada y discípula de D. Francisco Mendoza.

En las Exposiciones de la Academia de San Fernando de 1848 y 1851, y general de Bellas Artes de 1856, expuso varias copias y retratos y la *Aparicion de la Vírgen á D. Jaime I de Aragon* (Motivo de la institucion de la órden de la Merced para la redencion de cautivos).

GURRI (D Salvador).—Escultor de crédito y profesor en los primeros años del siglo en la Junta de Comercio de Barcelona.

Son de su mano las estátuas ejecutadas en mármol blanco, que representan *El Comercio* y *La Industria*, colocadas al empezar la balaustrada de la escalera principal de la Casa Lonja de Barcelona.

GUTIERREZ (D. Diego).—Pintor valenciano. En 10 de Junio de 1778 fué nombrado Académico supernumerario de la de San Cárlos de Valencia.

En los primeros años de este siglo residía en aquella capital, ejerciendo con crédito su profesion.

GUTIERREZ (D. José María).—Pintor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, en la que obtuvo en 1785 el segundo premio de pintura. En 1829 fué nombrado Teniente director de la misma, y Director en 1835 por muerte de D. Joaquin Cortés.

Desconocemos sus obras.

GUTIERREZ (Doña María de los Dolores).—Pintora contemporánea, premiada en la Exposicion sevillana de 1858 con mencion honorífica por un cuadro al óleo que habia presentado.

En 1861 regaló un lienzo de *Los Desposorios* para la rifa destinada á arbitrar recursos para levantar un monumento al pintor Murillo.

GUTIERREZ (D. Martin).—Escultor, nombrado en 1801 Teniente director de escultura de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, y Director segundo en 1810.

Murió en Abril de 1825.

Nuestros esfuerzos por averiguar sus obras han sido ineficaces.

GUTIERREZ CANO (D. Manuel).—Escultor y adornista, premiado en la Exposicion de Sevilla de 1858 con medalla de cobre por varios y muy notables modelos en yeso, barro, carton piedra, etc,, etc. Consérvanse tambien del mismo en los templos de la citada ciudad algunas esculturas representando asuntos místicos, que merecieron los elogios de la prensa. Merced á su iniciativa, la Sociedad sevillana de emulacion y fomento estableció en el año de 1864, clases de modelado y reproduccion para la enseñanza de artesanos, las cuales dirigió gratuitamente por algun tiempo.

GUTIERREZ DE LEON (D. Antonio).—Hijo del escultor D. Rafael de igual apellido.

Por muerte de su padre entró á desempeñar, en 10 de Enero de 1856, la plaza de profesor de modelado y vaciado de adorno en la Academia de Bellas Artes de Málaga, destino en cuyo desempeño prosigue. Es igualmente individuo de dicha Academia.

GUTIERREZ DE LEON (D. Rafael).—Notable escultor malagueño, muerto en 1855 hallándose desempeñando la clase de modelado y vaciado de adorno en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal.

Son obras suyas una estátua de la *Concepcion* que se conserva en el Colegio de Cabra; *El buen pastor* que existe en la iglesia de la Encarnacion de Velez-Málaga, y las estátuas de *San Juan* y *La Magdalena* en el altar del trascoro de la catedral de Málaga.

GUTIERREZ DE LA VEGA (D. Joaquin).—Pintor, hijo y discípulo del siguiente.

Es autor, entre otras obras, de los retratos de *Doña Sancha de Leon* y *Doña Ormisenda*, perteneciente á la série cronológica de retratos de los Reyes de España existente en el Museo del Prado.

GUTIERREZ DE LA VEGA.—(D. José).—Pintor, natural de Sevilla y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital. Trasladado en su juventud á Madrid, se presentó en 1832 al concurso de premios de la Academia de San Fernando, de la que fué creado Académico de mérito en 1.° de Julio, mediante su cuadro de la *Coronacion del Rey San Fernando*, y al crearse el Liceo artístico y literario, fué uno de sus más ardientes sócios, tomando siempre parte en sus sesiones prácticas y procurando el mayor brillo de la So-

ciedad, como individuo de la Junta directiva. Entre otros trabajos de este artista, hechos en aquella Sociedad, débese citar especialmente una bellísima *Dolorosa*, que motivó la poesía de D. José Zorrilla titulada *La Virgen al pié de la Cruz*, quien la dedicó por esta causa á nuestro pintor. Nombrado Director de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla desempeñó aquel cargo hasta que fué agraciado con el de profesor de los estudios elementales agregados á la Academia de San Fernando, en el que le sorprendió la muerte en Diciembre de 1865, dejando sin terminar un gran cuadro de historia que hacia por mandato de los Reyes, como pintor de Cámara.

El Sr. Gutierrez de la Vega presentó en diferentes Exposiciones de Bellas Artes los lienzos que se citan: en la de la Academia de San Fernando de 1832 el cuadro por que fué creado Académico y un buen *retrato del Comisario de Cruzada Sr. Fernandez Varela*; en la de 1835 *Una gitana*, *Un retrato de señora* y un cuadro de *costumbres andaluzas*; en 1836 *Un paisaje*, que se distinguia más por la armonía del conjunto que por la severidad de los detalles, y ocho retratos, entre ellos los de los actores *Valero*, *Latorre*, los *Romeas* y *Matilde Diez*; en la de 1837 del Liceo artístico, los retratos de *D. Ventura de la Vega y esposa*; *La caridad*, cuadro que figuró tambien en la del Liceo artístico y literario del siguiente año, y fué adquirido por la Reina Gobernadora: figuraron tambien en esta última Exposicion una *Vénus*, de tamaño natural, de brillante colorido y buen dibujo, segun un crítico, y cuya excesiva desnudez obligó á su autor á retirarla á los pocos dias del salon; otra *Vénus*, tambien de tamaño natural, annque de medio cuerpo, y el retrato de la Sra. de Montúfar, en el que desplegó, segun el citado crítico, todos los recursos de su brillante imaginacion y el estilo de la escuela sevillana, que tanto le caracterizaba, y finalmente, dos cuadritos pintados de noche y sorprendentes por su agradable luz, á pesar de esta circunstancia, representando á *Una turca huyendo de un cristiano*, y una *Concepcion*, propiedad del Sr. Diez Martinez, así como otro cuadro de majos. Tambien expuso en dicho año de 1838 varios retratos, entre los que sobresalian el citado de la *Sra. de Montúfar*, el de la *Reina Gobernadora Doña María Cristina*, y el de la *Marquesa de Villagarcia*. «En todos ellos, escribia el *Semanario Pintoresco Español*, sobresale el colorido armonioso y murillesco, el tono reposado en la composicion, y la riqueza de accesorios de que usa frecuentemente este profesor. En los demás retratos del Sr. Gutierrez se advierten tambien las mismas cualidades, aunque la crítica severa haya de transigir con tal cual defecto en el dibujo.»

Dos retratos de *Doña Isabel II* figuraron en las Exposiciones de 1846 y 1847, de los que el primero pertenecia al Banco de España; en la segunda de dichas Exposiciones presentó además varios otros, por los que le acusaba un periódico de apartarse de la verdad por buscar la brillantez.

En la de Cádiz de 1854 encontramos tambien la siguiente referencia en la Memoria leida por el secretario de aquella Academia en el acto del reparto de premios: «Entre los cuadros de mérito en esta Exposicion aparecen en primer lugar los de D. José Gutierrez de la Vega, pintor de Cámara de los Reyes, residente en Madrid, que representa el uno á *Santa Catalina* y el otro las *Santas Justa y Rufina*; cuadros que encantan la vista con la armonía de sus tonos, la dulzura y trasparencia de sus tintas, y su colorido brillante; pero con tanto reposo, que ni hay un toque en falso, ni una pincelada que desar-

monice el conjunto de tan preciosas composiciones. La expresion de aquellas tiernas niñas está manifestando la inocencia y la calma de los mártires de Jesucristo. Son bellísimos cuadros, dignos de la alta reputacion de su autor, aunque se nota algun descuido en los extremos, no mucho estudio en los paños, y no hallarse vestida la Santa Catalina, ni segun la tradicion, ni segun la costumbre de los artistas al representar asuntos religiosos. Ninguno de estos cuadros puede ser premiado, segun acuerdo de la Academia, para que los premios no recaigan sino en las obras que hayan sido ejecutadas en la provincia por artistas avecindados en ella.»

En la Exposicion universal de París, celebrada en 1855, presentó dos lienzos tambien: *Santa Agueda* y *Santa Filomena*; y en la de Madrid de 1862, *Jesús y San Juan en el desierto*, la *Magdalena* y la *Sacra Familia*, acerca de cuyas obras decia un crítico lo que sigue: «Nutrido el Sr. Gutierrez de la Vega en la contemplacion de los cuadros de Murillo y sus imitadores, amaestrado en aquel centro artístico de donde tantos célebres pinceles han salido para honra de España, conserva intacta y única la tradicion de una escuela gloriosa, que no tuvo ni tendrá rival en la suavidad y frescura del colorido. Los cuadros del Sr. Gutierrez, bien que un tanto débiles en el dibujo, son lindísimos en el color, y merecen ser citados, no ya tanto por lo que son, cuanto por lo que recuerdan los imperecederos modelos de nuestros pintores sevillanos.»

De otras obras del Sr. Gutierrez de la Vega que no hayan figurado en las Exposiciones públicas, recordamos un bonito cuadro que representa á *Doña Isabel II cuando sólo era Princesa de Astúrias, con su hermana*; una *Concepcion*, propiedad de D. Francisco de Asís de Borbon, cuyo boceto figuró en la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Valencia en 1855; tres lienzos con la *Oracion del Huerto*, *El Paralítico de la Piscina* y *La Samaritana*, que existen en la iglesia parroquial de San Pedro de la ciudad de Sevilla, y numerosos dibujos que hemos visto en poder de particulares.

GUTIERREZ DE LA VEGA (D. José).—Pintor de historia, natural de Granada é hijo del pintor de Cámara de igual apellido, bajo cuya direccion efectuó todos los estudios de su arte. Trasladado con su padre á Madrid y viviendo en la atmósfera artística que tanta importancia adquirió con la creacion del *Liceo* y el *Instituto español*, el Sr. Gutierrez de la Vega tomó una parte sumamente activa en las tareas de ambas sociedades, pintando en sus sesiones prácticas numerosas acuarelas, cuya posesion se disputaban los aficionados, por lo mucho que reflejaba el estilo de la escuela sevillana. Entre los cuadros al óleo que presentó en diferentes Exposiciones, mencionaremos el *Asunto caballeresco* que figuró en la de 1844, y los *retratos* que presentó en las de 1847 y 1856.

Nombrado profesor sustituto en 1857 del Instituto de segunda enseñanza de Badajoz, fué confirmado en dicho empleo con plaza efectiva en 11 de Diciembre de 1864, sirviéndola sin interrupcion y con extraordinario celo hasta su fallecimiento, ocurrido en 8 de Diciembre de 1867.

GUTIERREZ DE LOS RIOS (D. Manuel).—Cisógrafo. A principios de 1865 dedicó á los Sres. Duques de Montpensier un cuadro que fué muy elogiado.

En 1867 hablaron con encomio los periódicos de Sevilla de una nueva obra de su mano, de complicada composicion y tamaño de un metro de alta. La

Diputacion provincial de dicha poblacion le hizo con dicho motivo un donativo pecuniario.

GUTIERREZ DE RIASA (Doña Luisa).—Pintora de aficion. En la Exposicion de la Junta de Comercio de Barcelona, celebrada en 1803, presentó *Un florero* al lápiz.

GUTIERREZ Y CASTAÑEDA (D. Vicente).—Pintor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

En la Exposicion sevillana de 1868 presentó *Dos fruteros*, y *Tintoretto contemplando el cadáver de su hija*.

GUTIERREZ Y MONTANO (D. Manuel).—Pintor, natural de Cádiz, académico de la de Bellas Artes de aquella poblacion, individuo de la Diputacion arqueológica de la provincia, y profesor de dibujo de figura de la Escuela de Bellas Artes.

Murió en 1865.

Es autor de diferentes cuadros de género y retratos al óleo.

GUTIERREZ Y ORCAJADA (D. Anselmo).—Pintor contemporáneo, natural de Sevilla y discípulo de la Academia de Bellas Artes de la misma ciudad.

En la Exposicion de Bellas Artes de Barcelona de 1866 presentó un cuadro representando *La Sagrada Familia*.

Es asimismo autor de numerosos retratos que se conservan entre aficionados.

GUZMAN (D. Eugenio Eulalio de).—Conde de Teba y de Montijo, y notable pintor de aficion.

En el concurso general de premios de la Academia de San Fernando en 1793, no se desdeñó de figurar como uno de tantos opositores, dando un ejemplo notable, muy raro en aquella época, de que la elevacion de la cuna y el brillo de las riquezas se aquilatan doblemente con el cultivo de las artes. Posteriormente regaló á dicha Academia un dibujo del antiguo, *La cabeza de un jóven* (copia de Murillo), y un óvalo de una *Dolorosa* (copia de Mengs), obras todas de su mano.

Pero si en la práctica de la pintura demostró su fácil ejecucion, no desconoció tampoco su parte teórica, segun se desprende de la oracion pronunciada ante la ya citada Academia en 1796. Trata en ella con atinado acierto del verdadero fin de las Bellas Artes, y cuánto deben ser apreciadas, manifestando que si en algun tiempo no lo fueron, nació esto sin duda alguna de haber desconocido su verdadero objeto ó de haberlas apartado de él por intereses particulares.

H

HAES (D. Cárlos de).—Paisista belga contemporáneo, establecido en Madrid; discípulo en Bruselas, su pátria, de Mr. Quinaix, y de D. Juan Cruz en Málaga. En 1857 obtuvo por oposicion la plaza de profesor de paisaje de la Academia de San Fernando, alcanzando en 1860 la distincion de ser nombrado su individuo de número. En el erudito discurso de recepcion, trató de las vicisitudes del paisaje, de su estudio y desarrollo, demostrando la necesidad de que imite á la naturaleza el que lo cultive. A nombre de la Academia fué contestado por el Sr. D. Federico de Madrazo, que hizo justicia en su peroracion á los elevados conocimientos que el Sr. Haes posee en su arte.

Las obras que hemos visto de este profesor en las Exposiciones generales celebradas en los años de 1856, 1858, 1860 y 1862 le colocan á tan gran de altura por su mérito, que nos parece escasa la distincion de las diferentes medallas de primera clase que ha obtenido de los jueces, y cortas las alabanzas de la crítica. No ha faltado quien note en sus obras algo de amaneramiento; pero á pesar de este juicio, extractamos á continuacion algunos fragmentos de crítica, que prueban el indisputable mérito de este pintor.

«Pinta Haes con suma gracia: sus cuadros cautivan la atencion..... Hay en ellos vida, animacion, calor; sus cielos trasparentes, sus aguas fielmente reproducidas del natural, sus efectos de luz tocados con habilidad, sus terrenos pastosos bien entonados, el conjunto agradable, nos demuestran que su autor es un gran paisista. Pretenden algunos que este artista pone demasiado cuidado en hermosear la naturaleza, y por lo mismo, que el natural en sus cuadros está falseado; pero ¿qué querrá decir esto, más que un artista no siempre es completamente feliz en el desempeño de sus obras?»

«La admiracion que causan sus obras al verdadero público, es á nuestro modo de ver su mayor mérito. Efectivamente, una obra histórica ciega á los más inteligentes, bien por la brillantez del colorido ó la valentía de la composicion; admíranse al verla, y no sometiéndola á un completo análisis la juzgan excelente, cuando tal vez encierra defectos monstruosos. Haes, por el contrario, copia á la naturaleza sorprendiéndola en sus más poéticos instantes, y la copia desnuda, con sus bellezas é imperfecciones, con sus encantos y horrores. Acaso el crítico se atreve á censurar un crepúsculo, un efecto de

luz, un color de agua; pero al censurar al artista censura á la creacion, porque aquel crepúsculo, aquella refraccion, aquel agua se encuentran en la naturaleza. Choca en Haes, por ejemplo, á primera vista la dureza de su cuadro número 129: resístese á creer la imaginacion en la verdad de aquellas pendientes de piedra; pero el viajero las encuentra en su camino y tiene que resignarse á aceptar fenómenos que la naturaleza ostenta y reproduce la pintura. El estilo de este pintor abraza lo mismo el defecto que el detalle: de lejos y de cerca apasionados y enemigos confiesan su mérito. Por eso está reputado como nuestro primer paisajista; por eso la crítica imparcial y entusiasta le colma siempre de plácemes.»

«Cuida más el Sr. Haes de los efectos que de la verdad, y sus paisajes se parecen todos como dos gotas de agua, aunque representen países completamente diferentes, y hé aquí porque muchos le encuentran frio, monótono, amanerado en fin, que este es en verdad su gran pecado, indigno de perdon en artistas que poseen las dotes que el Sr. Haes. A veces se nota que quiere huir de ese amaneramiento que todos condenan; pero no logra alcanzarlo, pues parece que le está negada la valentía y franqueza de estilo. Pero en donde este artista nos dá á conocer sus buenas dotes, es en los celajes, que son por lo regular inimitables, y en donde estriba principalmente el efecto que producen sus lienzos á primera vista. Ellos le prestan su encanto y le ayudan á seducir, y ellos proclaman artista al Sr. Haes, pues cielos hay que pueden compararse con los de Cláudio Lorena, con lo cual hemos dicho cuanto podemos en elogio de este artista.»

Aunque tendriamos como grata tarea reseñar circunstanciadamente todas las obras del Sr. Haes, así como los puntos en que se encuentran, esta empresa sería sumamente difícil y no es de modo alguno necesaria.

Los que han admirado sus obras en las citadas Exposiciones; los que han tenido ocasion de juzgarlas en Bruselas y Bayona, en cuyo último punto fué premiado en 1864 con medalla de oro, ó en el Museo nacional se han parado á considerarlas, ó en Palacio y en casas particulares han podido considerar su fecundidad, todos indistintamente aplauden al artista belga, que tanto ha contribuido en el desempeño de su cargo á formar excelentes discípulos en nuestra patria.

El Sr. Haes se halla condecorado con una encomienda de Cárlos III.

HALCON Y MENDOZA (D. José María).—Pintor de aficion, creado en 29 de Setiembre de 1819 individuo de mérito de la Academia de San Fernando.

En la misma se conserva un *Retrato del Teniente General Downie*, al óleo, pintado por el Sr. Halcon.

HALCON (Doña María de los Dolores).—Pintora de aficion. En la Exposicion provincial de Bellas Artes celebrada en Sevilla en 1868, presentó una *Vista de la hacienda de Valparaiso*, y otra de la *Campiña de Córdoba*.

HERAS (D. José de las).—Herrero contemporáneo, autor de la verja de la iglesia de señoras Comendadoras de Calatrava, y otras obras de la misma índole.

HERMOSO (D. Diego).—Escultor, hijo de D. Pedro, del mismo apellido.

Nació en Madrid en 1800 y estudió bajo la direccion del mismo y en la

Academia de San Fernando, mereciendo en el concurso general de premios de 1832, ser agraciado con el segundo de la segunda clase.

Murió en Madrid á 15 de Mayo de 1849.

Recordamos entre sus obras toda la parte de escultura del bonito teatro del Liceo artístico y literario de Madrid; la del obelisco del dos de Mayo, á excepcion de las estátuas, ó sea toda la parte de adorno, inclusa la pirámide, la urna funeraria y los bustos de *Daoiz* y *Velarde*. Los capiteles de la casa llamada vulgarmente *del Maragato*. El busto de la *Duquesa de Alba*, sobre el panteon que existe en el cementerio de la Sacramental de San Isidro. El mausoleo de los Condes de Tepa, en el segundo patio del cementerio de San Nicolás. Y finalmente, las estátuas de *La Religion*, *La Caridad*, *La Esperanza* y *La Fé*, y una *alegoría* de la villa de Madrid, para las exequias celebradas por su Ayuntamiento en 1834 por el alma de Fernando VII.

HERMOSO (Doña Filomena).—Pintora de aficion. En la Exposicion celebrada en Sevilla en 1868, presentó una copia al óleo representando á *San Pedro en oracion*.

HERMOSO (D. Pedro Antonio).—Escultor, natural de Granada, donde vió la luz en 19 de Abril de 1763. Impuesto en los principios del dibujo, y anhelando poder ampliar sus conocimientos en el difícil arte de la escultura, á que desde su niñez se habia inclinado, logró alcanzar una pension del Obispo de Jaen en aquella época, con cuyo auxilio pasó á Madrid, recomendado á D. Roberto Michel, inscribiéndose como alumno de la Academia de San Fernando, donde ganó un crecido número de premios mensuales, y el segundo de tercera clase, segundo de segunda y primero de primera en los concursos generales de 1784, 1787 y 1790.

Encargado de ejecutar los retablos y estátuas de la iglesia de San Juan de Dios, llenó su cometido de una manera tan notable, y alcanzó tan merecido concepto, que la Academia de San Fernando le nombró como recompensa á su mérito su individuo de dicha clase, ascendiendole á Teniente director de sus estudios en 23 de Octubre de 1814, y posteriormente á Director. Agraciado por Cárlos IV con los honores de escultor de Cámara, obtuvo su efectividad por muerte de D. José Alvarez y nombramiento de Fernando VII, pero no pudo disfrutar largo tiempo aquella honrosa distincion, por haber fallecido en 15 de Enero de 1830.

Conocemos las siguientes obras de su mano:

Los citados retablos y estátuas de la iglesia de San Juan de Dios, entre los que sobresale *El Cristo del Perdon*, en un altar inmediato al presbiterio.

Los *Pasos* que salen en la procesion del Viernes Santo, entre los que sobresalen *La Flagelacion de Jesucristo en la columna*, y un *Ecce-Homo*.

Los cuatro *Angeles* en la capilla mayor de la iglesia parroquial de San Ginés.

Otros dos sobre el cuadro de la capilla mayor de San Justo.

La venerada imágen de *Nuestra Señora de la Consolacion* y *Correa*, en la iglesia de Santo Tomás.

El modelo del grupo que hay en el pórtico del Museo del Prado.

La copia del *Apolino* de Florencia, y el *Moisés* arrojando las Tablas de la Ley, que Dios le habia dado en el Sínai, existentes en la Academia de San Fernando.

Las estátuas de las cuatro *Virtudes cardinales* que figuraron en 1829 en las exequias de la Reina Doña María Josefa Amalia de Sajonia.

Los cuatro relieves del retrato de la *Casa del labrador en Aranjuez*; las estátuas que adornan el tabernáculo de la catedral de Sevilla, y otros muchos trabajos para diferentes provincias y dominios de Ultramar.

HERNANDEZ (D. German).—Pintor contemporáneo, natural de Múrcia y discípulo en Madrid de la Academia de San Fernando, y en París de Mr. Gleyre.

En la Exposicion ordinaria de la citada Academia de San Fernando, celebrada en 1848, vemos figurar por vez primera el nombre del Sr. Hernandez como autor de un cuadro de género religioso, representando á *Jesús y La Samaritana*, cuyo lienzo elogiaron mucho los periódicos, y con especialidad *El Semanario Pintoresco*. En la del siguiente año presentó *El cántaro roto*, *La inocencia perdida* y *La desesperacion de Judas*, cuyo último cuadro motivó dos buenas poesías que escribieron y dedicaron á su autor los Sres. D. Rafael María Baralt y D. Joaquin José Cervino. En la de 1850 presentó el *Martirio de las Santas Justa y Rufina*.

Pensionado para pasar á Roma en 1853, prévia la oposicion en que pintó en el asunto forzado *La madre de los Gracos*, ejecutó en aquella capital las obras reglamentarias que conserva la Academia de San Fernando, entre las cuales se hicieron notar muy particularmente un *Apolo* y *Eva cogiendo la manzana*. Tambien terminó en Roma un lienzo de *Sócrates reprendiendo á Alcibiades en casa de una cortesana*, que despues de figurar dignamente en la Exposicion nacional de 1858, donde alcanzó una medalla de segunda clase, y en la universal de Lóndres de 1862 se conserva en el Museo nacional de pintura, para el que fué adquirido por el Gobierno. Acerca de esta obra se expresaba un crítico en los siguientes términos:

«Entrando en el exámen detallado de este cuadro, puede ver el observador que la figura del filósofo es digna y su actitud conveniente; que la cortesana, cuya cabeza es preciosa en forma y expresion, tiene un color en la garganta y nacimiento del pecho que nada deja que desear; que su forma grandiosa y fina al mismo tiempo, revela un gran gusto y sentimiento del arte nada comun, notándose esto principalmente en los extremos, pues el pié que descubre es de un dibujo correcto y de un envidiable color. Alcibiades, el jóven discípulo de Sócrates, muestra en su rostro el disgusto de verse sorprendido por un personaje que tanta influencia ejercia sobre su espíritu. Nada más bello en cuanto á tonos que esta figura; los paños de su túnica están magistralmente plegados; su color es agradable, y mucho más todavía su posicion, dando al cuadro entre todas las figuras cierta severidad de líneas propias de un asunto griego; carácter que realza á su vez el fondo y accesorios, tan hábilmente traidos á la escena, que hacen de este cuadro una obra completa en carácter y expresion. Quizá todo aquel que desea en las obras de pintura correccion en el dibujo, señale algunos defectos de esta clase en el cuadro de que venimos hablando.»

Dos retratos solamente presentó en la Exposicion de 1860, verdaderos estudios por lo acabados, y que le valieron igualmente otra segunda medalla, y en la de 1862 un cuadro grande, cuyo asunto era el *Viaje de la Santísima Virgen y de San Juan á Efeso despues de la muerte del Salvador*. El Jurado

distinguió esta obra con la medalla de primera clase, y figura con las demás adquisiciones del Gobierno en el Museo nacional. Aunque no estamos completamente de acuerdo con las apreciaciones del Sr. Villalba, copiamos á continuacion el juicio que le mereció el lienzo del Sr. Hernandez:

«El *Viaje de la Vírgen* es un lienzo bien compuesto, salvo algun ligero detalle accesorio. Sus figuras son todas principales ó indispensables, pues siendo los divinos viajeros de carne y hueso mortales como nosotros, habian de necesitar de la intervencion de otros hombres á su semejanza; y siendo espíritus, no sólo inmortales en su divinidad, sino escogidos por el Juez Supremo, mostrarse debia la proteccion de Dios por medio de auxiliares sobrenaturales, y por eso en la barca sobre que navegan la Madre del Señor y el Evangelista se ven la intervencion de un marinero y el auxilio de dos ángeles.

Estas son las cinco figuras *indispensables* y únicas del lienzo. Veamos ahora sus actitudes. El marinero duerme: bellísima idea; no cabe más que la forma humana en cuadro donde aparece la Madre del Redentor con la corona de espinas de su Hijo, es decir, con su Pasion. El pensamiento del hombre descansa ante la divinidad: la Vírgen y San Juan, cuando navegan á Efeso, no viven, no sienten, no son; han sido. San Juan medita. ¿Qué? Su Apocalípsis. María llora. ¿Por quién? ¿Acaso por su Hijo? No; porque sabe que es Hijo de Dios y está en el cielo; llora por los hombres, que tambien son sus hijos, y sabe que se quedan en el mundo. Ante estas dos sublimes ideas de estas dos grandes imaginaciones, ¿de qué serviria el pensamiento del marinero? Por eso duerme, entre tanto que dos ángeles empujan la barca por una mar en calma. Como se vé, ni puede darse más poesía, ni sentimiento de más elevacion que el que expresa el conjunto de estas cinco figuras. Lástima, volvemos á repetir, que la ejecucion no corresponda al asunto y á la composicion. El dibujo del Sr. Hernandez es defectuoso no en una, sino en varias partes. El colorido se resiente de un amaneramiento que no comprendemos en el autor de *Alcibiades en casa de una cortesana*, cuyo talento y buen gusto á todos son notorios. Porque ¿á qué escuela pertenecen el tono frio y ágrio de su color, la carencia de contraposiciones, y por lo tanto de ambiente, lo recortado y áspero de los contornos, y la secatura y falta de jugo de sus tintas?»

Tambien el Sr. D. Javier Ramirez censuraba análogos defectos en el lienzo del Sr. Hernandez; pero escribiendo al propio tiempo las frases que trascribimos:

«Y á pesar de todo, ¡cuánta delicadeza, cuán religioso sentimiento se nota en la manera de presentar el asunto! Aquella corona de espinas en manos de la Vírgen que eleva los ojos y el alma á los cielos, la cabeza de San Juan caida bajo el peso de melancólicos pensamientos, el barquero que duerme, los ángeles que empujan la barca, todo revela á un artista de primer órden, original en la concepcion y en la composicion: lástima que pudiendo serlo tambien en la ejecucion, se haya empeñado en ser satélite de la escuela de Oberbeck, pudiendo ser astro de la española.»

En la Exposicion de 1864 presentó otro trabajo de igual género: *La despedida de la Vírgen del cuerpo muerto de Jesús*.

Con anterioridad á esta última Exposicion habia sido nombrado el señor Hernandez profesor de dibujo de extremos en la Escuela superior de pintura.

Finalmente, en la Exposicion de 1866 presentó *La Casta Susana*, que fi-

guró despues en la universal de París; *La Magdalena*, y un *retrato* de señora. Obtuvo consideracion de medalla de primera clase.

El Sr. Hernandez, además de estas obras, es autor de otras muchas que conservan los inteligentes y comprueban su crédito, y del retrato de *Don Pedro I de Castilla*, perteneciente á la série cronológica de los Reyes de España, formada en el Museo del Prado.

HERNANDEZ (D. José Acisclo).—Pintor contemporáneo: nació en 1826 en Ciudad-Rodrigo, y estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Eloy de Salamanca, en la que obtuvo varios premios.

Vuelto á su pueblo natal en 1847, estableció en su Liceo una clase de dibujo que dió excelentes resultados. Consagrado á la enseñanza desde entonces, no ha ejecutado que sepamos en el arte, mas que algunos retratos.

HERNANDEZ (D. José Vicente).—Tallista y constructor de toda clase de adornos, residente en Sevilla.

Son construidas por el mismo algunas de las peanas de las imágenes que tanta celebridad han dado á la procesion del Viernes Santo en aquella poblacion.

HERNANDEZ (D. Juan).—Tallista toledano, autor de la caja construida en 1796 para el *órgano nuevo* de la catedral, por cuyo trabajo se le abonó la cantidad de 32.000 reales. Habia hecho sus estudios de dibujo en la Academia de San Fernando.

HERNANDEZ (D. Mariano).—Platero, residente en Peñaranda de Bracamonte, autor entre otras obras de un palillero de filigrana de oro y plata, compuesto de cerca de 10.000 piezas, que en 1865 entregó á Doña Isabel de Borbon, y por el que segun creemos fué nombrado platero de la Real Casa.

En 1867 fué comisionado por la municipalidad del pueblo de su residencia para que pasase á París con objeto de estudiar el desarrollo de su arte en la Exposicion universal, teniendo la desgracia de que los trabajos que en la misma presentó fuesen robados del palacio de dicha Exposicion.

HERNANDEZ (D. Pedro Antonio).—Artista contemporáneo, autor de la obra á que se hace referencia en el siguiente suelto que trascribimos de la *Gaceta de Madrid* en 1855.

«Un jóven hábil y laborioso, vecino del Escorial, D. Pedro Antonio Hernandez, ha dado cima á una obra que le ha ocupado por espacio de algunos años; tal es un precioso y acabado modelo del Monasterio, modelo único en su clase y tamaño que ha llamado la atencion de cuantos le han visto, y que el modesto artista ha dedicado á S. M. la Reina.

.....Está colocado en un pedestal, que imita al del facistol del coro del Monasterio, y contiene la planta y alzada exterior de todo el edificio, sus torres, los 17 patios, empizarrados, jardines, lonja, etc..... con cuantos accesorios constituyen todo lo exterior del original.»

HERNANDEZ (D. Víctor).—Pintor, natural de Múrcia y discípulo de la Academia de San Fernando y de Mr. Gleyre.

Figuró el primer cuadro de este artista en la Exposicion de Madrid de 1849, siendo su asunto *El levita de Efraim al encontrar á su mujer muerta*, y su ejecucion, si hemos de creer á la crítica, enérgica pero incorrecta.

En la de 1850 presentó *La Magdalena junto al sepulcro del Señor*, y

en 1851 dos *retratos*, pintados con franqueza, siendo el mejor el del Marqués de Heredia.

En la Exposicion celebrada en Galicia en 1858 alcanzó una medalla de plata por otro de sus retratos al óleo, y en la Nacional de 1862 presentó *Psiquis abandonada en la roca.*

El Sr. Hernandez ha hecho algunas litografías para la obra *Estado Mayor del Ejército español.*

HERNANDEZ GARCÍA (D. Manuel).—Escultor, premiado con medalla de plata en la Exposicion pública celebrada en Canarias en 1862, en la que figuraron los siguientes trabajos de su mano: *El Señor en la columna*; *El Niño Jesús*; *Jesús Nazareno y el Cirineo*; *Una Dolorosa*; *Cristo, la Virgen, San Juan y la Magdalena*; *Cristo crucificado*; *San Juan Bautista*; *La Virgen del Cármen* (*tamaño natural*), y otros varios trabajos, repeticion de los anteriores.

HERNANDEZ NOSERET (D. Luis).—Grabador de láminas del primer tercio del siglo, discípulo de D. Manuel Salvador Carmona.

Conocemos los siguientes grabados, firmados por el Sr. Noseret: *San Isidro Labrador*; *La Purísima Concepcion*; *Nuestra Señora de las Angustias*; *San Juan Nepomuceno*; *San Francisco Javier*; *San Nicolás de Bari*; *Santa Bárbara*; *San Luis Gonzaga*; *Santa Rita de Casia*; *San Juan Bautista en el desierto*; *San Agustin*; *San Rafael Arcángel*; *Jesús, María y José, con el Padre Eterno y el Espíritu Santo*; *San Bernardo Abad*; *San Fernando, Rey de España*; *San Pascual Bailón*; *El Tránsito de San José*; *Santa Gertrudis la Magna*; *San Miguel Arcángel*; *San Lorenzo Mártir*; *San Camilo de Lelis*; *San Antonio de Pádua*; *La Magdalena*; *La Virgen de la Misericordia*; *Santa Casilda*; *La Encarnacion del Hijo de Dios*; *Santa Teresa de Jesús*; *San Joaquin con la Virgen*; *Santa Ana dando leccion á la Virgen*; *Una Sacra-Familia*; *San Francisco de Paula, y la Anunciacion de Nuestra Señora.*

HERNANDEZ Y COUQUET (D. Vicente Luis).—Escultor de crédito, muerto en Sevilla en 9 de Setiembre de 1868.

Nació en 1837 en Valencia, en cuya Academia de Bellas Artes hizo sus estudios, obteniendo en todos los exámenes las mejores notas y los primeros premios.

Nombrado profesor de la Escuela de Sevilla, mediante oposicion, en 17 de Marzo de 1854, prosiguió trabajando en su difícil arte en dicha poblacion, habiendo estado encargado en 1858 de las obras de reparacion de la casa de aquel Ayuntamiento, y regalando á dicha Escuela, á poco de ser nombrado, un excelente busto de Murillo.

Abierta la Exposicion de Bellas Artes de Cádiz de 1858 presentó en ella los modelos de las estátuas de *San Hiscio* y *San Juan Bautista*, en barro crudo.

Tambien concurrió á la celebrada en Madrid en 1860, presentando una *Concepcion* en madera, tamaño natural, por la que alcanzó una mencion honorífica.

Es autor asimismo del grupo de tres figuras de tamaño colosal que existe en la fachada del teatro Principal de Valencia, y de las estátuas de *San Pedro* y *San Pablo* destinadas á la iglesia del Sagrario de Sevilla, y del busto de la *Princesa de Astúrias* (despues Infanta Doña Isabel), puesto en la fragata que llevó su nombre, y del proyecto de fuente monumental para perpetuar en Valencia la memoria del Comisario de Cruzada Sr. Liñan. Un boceto de la

estátua de *San Fernando* y *Una Concepcion* figuraron despues de su muerte en la Exposicion sevillana de 1868.

El Sr. Hernandez era Académico de número de la de Santa Isabel de Sevilla, é indivíduo de la Comision de monumentos históricos y artísticos de aquella provincia, en representacion de la Academia de San Fernando.

HERNANDEZ TOMÉ (D. Francisco).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid y discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Eusebio Lucini.

En las Exposiciones generales de Bellas Artes celebradas en los años de 1860 y 1864, presentó dos buenos interiores de la *iglesia de San Isidro el Real de Madrid* el primero, y de la *Catedral de Toledo* el segundo. Ambos figuran en el Museo nacional de pintura. Hablando del de San Isidro, decia el crítico del *Museo Universal*:

«Buen color, bien concluido, concienzudamente conservada la masa de oscuro, hé aquí las dotes de este cuadro; pudiendo añadirse todavía que la ejecucion nada deja que desear, pues tiene todas las buenas dotes de aquellos interiores que nos dejaron los pintores flamencos, notables siempre por la verdad de los detalles al mismo tiempo que del conjunto. Sin embargo, este cuadro peca de algo frio, y esto se debe sin duda alguna á la mucha luz que le dió su autor.»

Sus obras de adorno más principales son indudablemente el monumento de Semana Santa de la parroquia de San Luis, cuya descripcion detallada puede verse en el artículo que le dedicó en el periódico *La Ilustracion* D. José María de Eguren; la parte de ornamentacion del techo del teatro de la Zarzuela; el magnífico telon alegórico que se puso en el salon principal del Conservatorio de Música para la distribucion de los premios en la Exposicion de Bellas Artes de 1856; uno de los arcos levantados en Loja en 1862 al paso de Isabel II por dicha poblacion, y el monumento de Semana Santa de las señoras Comendadoras de Calatrava.

Ha hecho muchos dibujos para todo género de publicaciones ilustradas, y especialmente para el *Semanario pintoresco*, *La Ilustracion*, *El Siglo pintoresco*, *La Lectura para todos*, *El Diccionario geográfico* del Sr. Madoz, y otras.

HERRER (D. Joaquin María).—Jóven pintor contemporáneo, natural de Madrid, en cuya capital hizo sus primeros estudios bajo la direccion de Don Cárlos Mugica, hasta que pensionado por la Diputacion provincial de Madrid, pasó á París, donde los continuó en la Academia Imperial y con Mr. Gleyre, y posteriormente en las Escuelas de Roma.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid en 1862, 1864 y 1866, ha presentado el Sr. Herrer las siguientes obras: *Entrevista de Cárlos V con San Francisco de Borja*, que le valió ser distinguido por el Jurado con mencion honorífica especial, y le fué comprado para el Museo nacional; *María Teresa* (estudio); *La carta de recomendacion*; *Ultimos momentos de Cárlos V*, premiado con otra mencion honorífica y adquirido por Doña Isabel II; *El agua bendita*, interior del convento de Sras. Comendadoras de Santiago, premiado con medalla de tercera clase y que figura en el Museo nacional; *El Chocolate*, que figuró más tarde en la Exposicion universal de París (1867). En la ordinaria celebrada en aquella capital el mismo año, presentó otro cuadrito cuyo asunto era la *Visita de unas damas al estudio de un*

pintor. Son tambien obra suya *La lectura*, que presentó en la Exposicion de Bayona de 1864, y *La última salida de dos novicias ántes de tomar el velo en un monasterio*, propiedad de Doña Isabel II.

HERRERA Y CORES (Doña Dolores).—Pintora de aficion. En la Exposicion celebrada en Sevilla en 1858 presentó un cuadro al óleo, por el que fué agraciada con una mencion honorífica.

Para la que se verificó en la misma poblacion en 1868, contribuyó con *Un estudio de flores*; dos copias, al óleo; *Un moro llevando del diestro á su caballo*; *La recoleccion de granos*, y *El retrato de la autora*.

En 1861 contribuyó con su cuadro que representaba *Un pastor*, para la rifa cuyos productos se destinaban á levantar un monumento á Murillo.

HERRERA Y LOZANO (D. Manuel).—Pintor contemporáneo. Nació en Sanlúcar de Barrameda, provincia de Cádiz, en 1830, y estudió latin y filosofía en el extinguido Instituto de aquella ciudad. Estos trabajos no le impidieron dedicarse al ejercicio del dibujo á que desde muy niño demostró gran aficion, y dió á conocer muy felices disposiciones. No habiendo en Sanlúcar elementos bastantes para proseguir sus estudios artísticos, por carecer aquella poblacion de Escuela, Museo, y áun coleccion particular en que se encierren obras de mérito, pasó á Sevilla en 1846 despues de alcanzar el grado de Bachiller, y abandonando definitivamente los estudios literarios por los artísticos, se puso bajo la direccion de D. Joaquin Dominguez Becquer, permaneciendo en su estudio hasta el año de 1852 en que se matriculó en las clases superiores de la Academia provincial de Bellas Artes, reorganizada por entonces. Los premios conseguidos en la misma, y el crédito alcanzado con sus primeras obras, existentes en Sanlúcar, le hicieron fijar su estudio en Sevilla, donde se dedicó más especialmente á la miniatura y á la pintura monumental, hasta que en 1862 pasó á Madrid, donde actualmente reside dedicado á la miniatura y heráldica.

Las obras del Sr. Herrera que debemos mencionar son: *Un Salvador*; *Una Vírgen de la Piedad*, y numerosos *bodegones y fruteros*, al óleo; dos interiores, uno de la *Catedral*, y otro del *Patio de las doncellas*, en el alcázar de Sevilla; la fachada del Ayuntamiento de la misma ciudad; varios *paises* originales; un gran número de copias, especialmente de Murillo; diferentes retratos en miniatura, y varios trabajos de heráldica para España y el extranjero.

HERREROS (Doña Manuela de los).—Pintora mallorquina de aficion, discípula de D. Francisco Parietti, y que en los trabajos artísticos que tiene concluidos á pesar de su corta edad, demuestra nada comunes disposiciones para el cultivo de la pintura.

HIDALGO (D. Antonio).—Grabador de medallas: autor de la de la proclamacion de Isabel II acuñada en 1834 por la Sociedad Económica de Ecija.

HIDALGO (Doña Enriqueta).—Pintora, discípula de la Escuela de Bellas artes de Cádiz, premiada durante sus estudios en la misma.

En la Exposicion provincial celebrada en 1862 en aquella ciudad presentó una *Concepcion*, por cuyo trabajo alcanzó mencion honorífica.

HIRALDEZ DE ACOSTA (D. Márcos).—Pintor contemporáneo, natural de Sevilla, y discípulo de D. Antonio María Esquivel y de Mr. Picot.

Estuvo pensionado en Roma por el Duque de Osuna.

En la Exposicion de Bellas Artes de 1860 presentó la *Aparicion de Vénus á Anquises, de cuyo encuentro resultó Eneas*, y obtuvo mencion honorífica. Igual distincion alcanzó en la de 1862, habiendo expuesto dos cuadros, representando el uno á *Dafne y Cloé*, y el otro á *Faraon restituyendo á Abraham su esposa Sara.*

En la de 1864 alcanzó una medalla de segunda clase por su *Jura en Santa Gadea*, obra que fué adquirida por el Senado, en una de cuyas salas figura. En la siguiente de 1866 obtuvo consideracion de medalla de segunda clase por uno de los tres retratos que presentó.

El cuadro de *Dafne* figuró asimismo en la Exposicion universal de París de 1867.

HISPANO (D. Fermin).—Pintor de aficion, discípulo de las Academias de San Fernando de Madrid y San Cárlos de Valencia.

Perteneció al Liceo de Valencia, en cuyas sesiones prácticas de pintura tomaba parte muy activa.

En la Exposicion verificada en 1845 por aquella sociedad presentó *Un país* original y tres copias.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1864, presentó *Un frutero, Dos bodegones, Una perdiz* y *Un perro.*

HORTIGOSA (D. Pedro).—Grabador contemporáneo. Nació en Segovia en 1811, y dedicado en un principio á la pintura, hizo sus primeros estudios bajo la direccion de D. Vicente Lopez, y en las clases públicas de la Academia de San Fernando. En 1832 se presentó al concurso de premios de dicha Academia y obtuvo el segundo de la tercera clase. En 1855 fué nombrado profesor de la Escuela de bellas artes de Sevilla, ingresando al poco tiempo en la Academia de Santa Isabel como su individuo de número, y mereciendo ser nombrado para pasar á Francia con objeto de estudiar los últimos adelantos del grabado. En la actualidad es grabador de la Direccion de Hidrografía y de Cámara, á consecuencia del fallecimiento de D. Vicente Peleguer.

En la Exposicion universal de París celebrada en 1855, presentó el señor Hortigosa dos copias de Murillo: *Santo Tomás de Villanueva repartiendo limosna* y *San Antonio de Pádua.*

En la nacional de 1866 figuraron de su mano tres retratos que alcanzaron justos elogios; el de *Cervantes*, por dibujo de D. Luis Madrazo; *La Soledad*, segun D. Federico Madrazo, y un asunto del Quijote, por dibujo de Don Cárlos Ribera.

Además de estas obras, el Sr. Hortigosa es autor de una *Dolorosa* excelente; de varias láminas para la edicion del Quijote publicada en Barcelona, y para la titulada *El Panorama español*, y de los retratos de *Doña Isabel II*, el *General Espartero* de cuerpo entero para su biografía militar y política, y el de *Fígaro* á la cabeza de sus obras. En todas ellas ha sostenido el Sr. Hortigosa su justo crédito, y sólo lamentan sus amigos que no se dedique con mayor afan al cultivo de su arte, para el que indudablemente tiene facultades nada comunes.

HOYOS LIMON (D. Andrés de).—Pintor sevillano. En la Exposicion iniciada por la Sociedad económica de Jerez en 1858, presentó un *Abel moribundo*, que mereció ser distinguido con una mencion honorífica. En Agosto de 1865 vino á Madrid á presentar al Sr. Salamanca un dibujo á la pluma que fué elogiado por toda la prensa.

En la galería de los Sres. Duques de Montpensier figuran varias obras de este autor.

En la Exposicion universal de París celebrada en 1867, presentó otro dibujo á pluma representando á *San Rafael y Tobías.*

HUERTA Y PORTERO (D. Manuel de).—Pintor, natural de Esquivias en la provincia de Toledo, y discípulo en Madrid de la Escuela superior, dependiente de la Academia de San Fernando. Durante su carrera en esta obtuvo diferentes premios en las clases de dibujo del natural y del antiguo y colorido.

En la Exposicion general de Bellas Artes celebrada en 1864, presentó un lienzo cuyo asunto era el *Entierro de Santa Leocadia.*

HUICI (D. Fermin.)—Tallista, residente en San Ildefonso.

En 1790 hizo con D. Francisco Rodriguez las doce sillas que se añadieron á las del coro de la catedral de Segovia.

HURTADO (D. Vicente).—Pintor valenciano.

En la Exposicion aragonesa celebrada en el corriente año, presentó *Un bodegon* con mariscos, y un cuadrito con *Un ave muerta.*

HURTADO DE MENDOZA (D. Antonio).—Jóven pintor contemporáneo, natural de Valdepeñas. Estudió con D. Bernardo Lopez, y en la Academia de San Fernando, logrando con su aplicacion ser protejido por los Marqueses de Benamejí y por D. Francisco de Asís de Borbon, para cuyas personas hizo algunas buenas copias de los cuadros del Museo.

En las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en los años de 1860 y 1862, presentó igualmente trabajos, siendo los de la primera tres *retratos*, y un *San Ildefonso* el de la segunda.

I

IGLESIAS (D. Manuel).—Pintor cuyos trabajos han figurado en diferentes Exposiciones públicas y se conservan en poder de particulares.

Es autor de los retratos de *Mauregato* y *Witiza*, que forman parte de la série cronológica de los de los Reyes de España, conservados en el Museo del Prado.

Tambien firmó algunas litografías para la obra titulada *Reyes contemporáneos.*

IGLESIAS (D. Ramon Antonio).—Tallista y relojero, natural de Santiago y residente en la Coruña.

Estuvo pensionado por Doña Isabel II de Borbon para el estudio de la mecánica, con cuyo motivo la dedicó un magnífico *necessaire*, por cuya obra fué nombrado caballero de la órden de Cárlos III.

Trascribimos á continuacion la descripcion de dicha obra:

«Se compone de ébano, concha y marfil. Cerrado presenta la figura de una urna descansando sobre cuatro leones de marfil acostados, y terminada por una cubierta de concha, sobre la que se eleva la España con el cetro en una mano y el escudo Real en la otra. A su derecha un leon sujetando los dos mundos, y las columnas de Hércules con el *non plus ultra.* En el basamento y enfrente hay un relieve y una faja con el nombre del autor y su provincia. La urna consta de dos cuerpos; el segundo descansa sobre cuatro columnas de labores chinescas de marfil, sobre las cuales corre un cornisamento de estilo griego con figuras de sacrificio. Al abrir el segundo cuerpo toma la posicion vertical, descansando sobre dos de las cuatro columnas que le sostienen. Descúbrese su interior que ofrece en primer término un puente, por el que pasan los wagones de un camino de hierro, arrastrados por la locomotora arrojando humo, y volviendo á aparecer en breve espacio.

En un extremo del puente se ven dos hombres, uno haciendo girar la rueda del afilador y el otro afilando é incorporándose para mirar el corte: en el otro dos hombres, y uno de ellos sosteniendo el pié de un caballo que se halla atado á una columna, demostrando con sus movimientos su impaciencia, y el otro herrándolo. Debajo de este y enfrente un arabesco, y sobre él una balaustrada con un dibujo imperceptible. En el segundo término se ve la plaza

de un pueblo, compuesta de un templo, un palacio y casas, y en el centro una columna de nácar, y sobre ella la estátua de la Reina; esta plaza está separada del puente por una balaustrada intercalada de pedestales con jarrones y faroles. Todo lo que se presenta á la vista es de marfil.

Sobre el plano del primer cuerpo se eleva el costurero, sostenido por columnas pareadas de estilo arabesco, bajo cuyos arcos están colocadas diez y ocho estátuas. En las del frente se representa la *España feliz*, y para expresar este pensamiento se han puesto las estátuas de la *Paz*, á la que siguen la *Justicia*, la *Sabiduría*, la *Abundancia* y la *Felicidad*.

Al lado opuesto el contraste de estas con las de la *Guerra*, á la que acompañan la *Anarquía*, la *Ignorancia*, la *Miseria* y la *Desgracia*. En el costado izquierdo el *Comércio* en medio de *Vulcano* y *Neptuno*, y en el derecho la *Industria* en medio de *Eolo* y *Cibeles*. Sobre las columnas dichas descansa el costurero forrado de terciopelo carmesí: contiene una tijera en forma de arlequin; un pez sierra la aguja de bordar; una china acariciando á un pájaro del Paraiso, el alfiletero; debajo el dedal; un pez espada, el pasador; y un mágico ó alquimista, el ojetero. Cerca de estos objetos un ramaje, y en las esquinas cuatro devanaderas bajo la figura el primero de la placa de San Fernando, el segundo la de Cárlos III, el tercero la de Isabel la Católica, y el cuarto la de María Luisa, los cuales descansan sobre sus respectivos huecos de figura redonda con fondo afiligranado de diferentes labores, todo tambien de marfil. Cubre estos objetos una plancha de marfil calada, que contiene en bajo relieve en el centro los bustos de SS. MM. cercados de coronas de laurel y sostenidos por tres ángeles y dos pájaros; sobre los bustos la corona Real; al lado izquierdo (mirando de frente) la Princesa de Astúrias levantada en brazos de la Fama, y al derecho otra publicando la buena nueva.

El intercolumnio que sostiene el costurero es movible; levantado se ve la mar; en la orilla derecha está la torre de Hércules, con su faro giratorio; al pié de ella un pescador que ejecuta varios movimientos: en el extremo del mismo lado funciona un telégrafo antiguo; en la orilla y en primer término, hay una cascada, y sobre ella otro telégrafo moderno; cerca de este está un hombre sentado con el anteojo observando las señales y movimientos de ambos, á los cuales se dirije alternativamente; en el fondo un molino cuya rueda se muda á impulso del agua. Cruzan este mar dos lanchas, un pailebot y un bergantin; este último ejecuta todas las ondulaciones de una nave, segun las olas lo elevan ó baten sus costados. Y por último, en una peña se ve sentado un pescador que ejecuta diversos movimientos.

El estuche tiene media vara de alto, de ancho una tercia, y de costado una cuarta.»

ILLA (D. Mariano).—Pintor de historia, creado en 5 de Octubre de 1777 Académico de mérito por la pintura de la de San Cárlos de Valencia. En los primeros años del siglo era Teniente Director sin ejercicio de la clase de pintura en las enseñanzas que sostenia en Barcelona la Junta de Comercio.

En el Musec provincial de aquella poblacion se conservan tres lienzos suyos: *La educacion de la Virgen*; *Un retrato del intendente D. Juan Miguel de Indart*, y otro de *D. Juan Felipe de Castaños* (copia de Mengs).

INGLADA (D. Narciso).—Pintor, natural de Villanueva y Geltrú y establecido en Barcelona.

En las Exposiciones de la Academia de San Fernando de 1850 y 1851 presentó buenos dibujos al lápiz, siendo algunos *retratos* muy concluidos.

En la celebrada en Barcelona en 1858 presentó un cuadro que representaba al *Beato Oriol*, en el cual segun la opinion de un crítico, el Sr. Inglada patentizó una vez más la delicadeza de su ejecucion, y aquella pastosidad en el color, finura de toques y generalmente buen sabor purista que campea en todos sus lienzos.

En la de 1866 expuso trece cuadros al lápiz, doce *paisajes*, y un *retrato*.

Es autor del lienzo de *San Bernardo* existente en el templo de Monserrat, y que fué regalado por su autor en 1854.

IÑIGO Y SARDAÑA (Doña Felipa).—Pintora de aficion.

En la Exposicion pública celebrada en Zaragoza en 1850 presentó *La Cena del Señor en casa de Simon* (copia de Rubens); dos *bodegones*, y otros trabajos.

IPAS (D. Pascual).—En 11 de Abril de 1793 fué nombrado Director de escultura en la Academia de San Luis de Zaragoza, siendo por lo tanto el primero que desempeñó en la misma dicho cargo, en el que proseguia en los primeros años de este siglo.

Desconocemos sus trabajos artísticos.

IRANZO (D. Feliciano).—Escultor valenciano. Nació en 1781, y en 1798, 1801 y 1804 se presentó á optar á los premios de los concursos trienales abiertos por la Academia de San Cárlos de su ciudad natal, alcanzando el segundo premio de la tercera clase. En la misma Academia se conserva el trabajo premiado.

Este artista tuvo una manera fácil y grande acierto en las composiciones.

IRANZO (D. Lamberto).—Grabador, natural de Madrid, discípulo de la Escuela de Arquitectura.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862 presentó, grabado en acero al color, el *Gabinete de Lindaraja en la Alhambra*. En la de 1864 *Detalles del testero de la mezquita del Harem en la Alhambra*.

Ha estado encargado, en union del Sr. Perez Baquero, de los grabados de la obra *Monumentos arquitectónicos de España*, siendo nombrado en Enero de 1868 caballero de la órden española de Cárlos III, á propuesta de la comision directora de dicha obra.

ISSASI (Srta Doña Ana).—En la Exposicion abierta por la Sociedad económica de Amigos del País de Jerez de la Frontera en 1862, alcanzó una medalla de bronce por sus dos *floreros*.

ISAURA (D. Francisco).—Platero y broncista residente en Barcelona, premiado en la Exposicion universal de París de 1855 con medalla de segunda clase, con otra de primera en la de Lóndres de 1851, con otra de honor en la Academia industrial de París en 1848, con medalla de plata en la sevillana de 1858, y con mencion honorífica en la universal de 1867.

Sus obras principales son las siguientes:

Cruz procesional.

Araña gótica.

La verja de bronce que circuye el presbiterio de la catedral de Zaragoza.

Una lámpara con relieves para un templo de Canarias.

Una estátua dorada de D. Alfonso de Borbon siendo Príncipe de Astúrias.

Una custodia.

Un gran Salomon, gótico.

Ocho candelabros, de ocho palmos de altura, para un templo de Madrid.

Una custodia para el altar mayor de la catedral de la Habana.

Una coleccion de medallas en relieve.

Diferentes juegos de café, por encargo de particulares.

Unas andas para la catedral de Plasencia, del gusto del Renacimiento.

Un tabernáculo con destino á un pueblo de la provincia de Valencia.

ISERN (D. Lorenzo).—Pintor, Académico de mérito por la pintura de la de San Cárlos de Valencia.

En la Exposicion celebrada por el Liceo de aquella capital en 1845 presentó varios retratos al óleo.

IZQUIERDO (D. Vicente).—Pintor contemporáneo, natural de Segorbe (Castellon), y discípulo de las Academias de San Cárlos de Valencia y San Fernando de Madrid.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes del año de 1858 presentó *su retrato*; en la de 1860 *Un retrato de labradora* y *Un ciego y su lazarillo*; en la de 1862 *Un choricero*, *Un retrato* y *Cinco países*; en la de 1864 *Murillo pintando la Concepcion*; *Un retrato del autor* y *Unos pavos*, y en la de 1866 *La Comunion*; *Una gallega*; *Una pavera*; *Unos borregos*; *Un mendigo*; y *La presentacion del Príncipe Alfonso en los muros de Avila de los Caballeros*. En las dos últimas Exposiciones obtuvo mencion honorífica.

Tambien concurrió á la Exposicion internacional de Bayona de 1864 con una *Vista de la Puerta del Sol de Madrid* y otra de la *Costa de Valencia*.

J

JADRAQUE Y SANCHEZ OCAÑA (D. Miguel).—Nátural de Valladolid, en cuya Academia provincial hizo sus primeros estudios, como tambien bajo la direccion de D. Agapito Lopez Sanroman y D. Joaquin Espalter, cursando los estudios superiores en la Academia de San Fernando, donde mereció por su aplicacion diferentes premios.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862 presentó *La muerte de Aaron*.

Tambien concurrió al concurso de pintura de 1864 abierto en Valladolid, mereciendo ser premiado con los 6.000 rs. ofrecidos al autor del mejor cuadro que se presentase al mismo.

JARA (D. Antonio de la).—Tallista de mucho mérito, natural de Velez-Málaga, al que se deben obras que gozan de justa reputacion.

Conocemos suyas, como más importantes, las siguientes: el retablo de la iglesia parroquial de Benamargosa; el retablo de órden compuesto que existe en el altar de Jesús Nazareno en la parroquia de Santiago de su pueblo natal; la parte arquitectónica y de adorno en la capilla del Sagrario de la iglesia de la Encarnacion del mismo punto, y el tabernáculo del templo de San Juan Bautista en el mismo punto.

JESÚS (Fr. Ignacio de).—Carmelita descalzo y escultor de crédito.

En el Museo provincial de Zaragoza se conserva un Apolino de Médicis, de su mano.

JIMENEZ.—JIMENO.—(Véase en la G todos los artistas de estos apellidos.)

JOLLIVET (D. Pedro Julio).—Nació en París en 27 de Junio de 1803, y estudió en aquella Academia de Bellas Artes y con el Baron Gros.

Desde la aparicion de la litografía, este artista se dedicó á su ejercicio, viniendo á España poco tiempo despues, llamado por D. José de Madrazo para tomar parte en la publicacion de la obra titulada *Coleccion litográfica de los cuadros del Rey*. En dicha obra firmó las siguientes láminas: *Retratos del Príncipe D. Baltasar Cárlos; del Conde-Duque de Olivares; de Felipe III; de Felipe IV; La fragua de Vulcano*, y la *Rendicion de Breda*, por originales de Velazquez; *El Duque de Feria socorriendo una plaza*, de José Leonardo; *La ex-*

pugnacion de un castillo, de Félix Castelló; *El Duque de Feria ganando por asalto la plaza de Reinfelt*, de Carducci; *Felipe II*, de Rubens; y *D. Fernando de Austria, Infante de España*, de Vandik.

Vuelto á Francia con una gran coleccion de estudios y cróquis de nuestros trajes y costumbres el Sr. Jollivet, entre los numerosos cuadros que ha ejecutado para las Exposiciones públicas y Museos, es autor de los siguientes, en que ha retratado costumbres españolas ó sucesos referentes á nuestra historia: *La casa del Alcalde*; *El palacio de Aranjuez*; *Retrato de Felipe IV y de sus hijos*; *Los ladrones de Valencia*; *Un descanso de gitanos*; *Cristóbal Colon*; *Una noche en Castilla*; *Felipe II*; *Cárlos V*; *Un arriero*, y *Una corrida de toros en Madrid*.

El Sr. Jollivet ha obtenido diferentes premios en las Exposiciones públicas de París, y se halla condecorado con la Orden de la Legion de Honor.

JORDÁ Y CANTÓ (D. Vicente).—Pintor.

En la Exposicion de Jerez de la Frontera de 1858, presentó un *retrato*, por el que obtuvo mencion honorífica.

JORDAN (D. Francisco).—Grabador de láminas, nombrado en 9 de Setiembre de 1804 individuo de mérito de la Academia de San Cárlos de Valencia, y de número ocho años más tarde.

Fué natural de Muro, en la provincia de Alicante: en su primera juventud pasó á Valencia á estudiar latinidad y filosofía, dedicándose con especialidad al estudio del dibujo de la figura humana y al grabado de láminas, en que llegó á sobresalir, considerándole como uno de los artistas más notables de su época. Distinguiéronse sus obras por la pureza del buril y punta seca, como lo acreditan las estampas de *La Vírgen de los Desamparados*, en pliego mayor; *El cáliz* ó taza de ágata que usó Nuestro Señor Jesucristo en la cena con los Apóstoles; el *Jesús Nazareno*, hermosa estampa grabada para los religiosos trinitarios de Madrid, así como el cenotafio en conmemoracion de las honras fúnebres de la Reina Doña María Isabel de Braganza.

Jordan renunció á varios destinos y puestos honoríficos que se le habian ofrecido en la córte, y se retiró al convento de cartujos de Porta-Cœli, donde siguió ejerciendo su arte como simple particular, siendo un modelo de virtudes y muy querido de cuantos le trataron hasta su fallecimiento, ocurrido en dicho convento á la edad de 54 años, en el de 1832.

Además de sus mencionadas obras, merecen serlo las siguientes, grabadas en su mayor parte por dibujos de D. Vicente Lopez: *Los títulos de los académicos de San Cárlos*; *San Valentin*; *Santa Engracia*; *Nuestra Señora de la Paz*; *Nuestra Señora de la Fuenciscla*; *la Santísima Trinidad*; *San Rafael Arcángel*; *Nuestra Señora de Méjico*; *El Divino Pastor*; *La Divina Pastora*; *Nuestra Señora del Cármen*; *Nuestra Señora de la Cueva Santa*, y otras muchas.

JORRO (D. José).—En la *Coleccion litográfica* que publicó el Sr. D. José Madrazo, firmó el Sr. Jorro las siguientes láminas:

Parada de cazadores en una fuente (Wouwermans).
El hombre entre el vicio y la virtud (Veronés).
Cadmo y Minerva (Rubens).
Las bodas de Tetis y Peleo (J. R.)
El combate de los centauros (Rubens).

JOVER CASANOVA (D. Francisco).—Pintor contemporáneo, natural de

Muro en la provincia de Alicante, y discípulo de la Escuela superior de pintura de Madrid, en la que obtuvo diferentes premios.

Abierta la Exposicion nacional de Bellas Artes del año de 1862, presentó en ella un cuadro representando á *Colon conducido á España con grillos y esposas á las órdenes del capitan Villejo.*

En la de 1864 expuso *Ultimos momentos de Felipe II*, lienzo que fué premiado con medalla de tercera clase, y adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional.

En la actualidad reside en Roma.

JUBANY Y CARRERAS (D. Francisco).—Pintor de reputacion. Nació en Barcelona en 1787, y fué discípulo de las enseñanzas de la Casa-Lonja de aquella capital.

En 1811 perteneció á la Milicia urbana, fué hecho prisionero en el asalto de Tarragona la víspera de San Pedro, y conducido á Francia, donde residió cerca de cuarenta años, especialmente en Lyon, punto en que formó muchos y muy buenos discípulos.

Habiendo vacado la plaza de profesor de dibujo y pintura de flores en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, la ganó por oposicion Jubany, logrando ser propuesto al Gobierno en el primer lugar de la terna; pero ántes de que recayese la aprobacion oficial, murió repentinamente en la madrugada del 11 de Junio de 1852, á la edad de 65 años.

Fué el Sr. Jubany persona de mucha erudicion, y estaba sumamente impuesto en los estudios que deben ser considerados como indispensables en el difícil cuanto bellísimo arte de la pintura. Hábil conocedor de todos sus géneros, sobresalia particularmente en las pinturas histórico-filosóficas, en el paisaje y en las flores, que dibujaba con grande primor, imitando perfectamente la naturaleza.

En el Museo provincial de Barcelona se conserva un *florero* de su mano; otras obras suyas de igual género figuran en diferentes Exposiciones públicas, y los amigos del pintor conservan no pocas de su mano.

JUEZ SARMIENTO (D. Andrés).—Pintor, natural de Madrid, discípulo de las clases de la Academia de San Fernando, y su individuo supernumerario de mérito desde 5 de Julio de 1835.

En diferentes Exposiciones anuales de dicha Academia, presentó el señor Sarmiento varios retratos, y en las nacionales de 1856 y 1858, *Caín con el cadáver de Abel á sus piés*; *Pájaros*, *Camaleon y fuente del jardin del palacio de Madrid*, y *Dos retratos*.

JULIÁ Y JOVER (D. Eugenio).—Grabador en hueco en la actualidad desempeña la plaza de grabador segundo en la Fábrica Nacional del Sello.

Fuera de los trabajos en que ha tomado parte por razon de su empleo, es autor de una medalla que lleva el busto del pintor D. Vicente Lopez.

JULIÁ Y CARRERE (D. Luis).—Pintor, natural de Madrid.

En la Exposicion de Bellas Artes del año 1864 presentó *Una torada*.

JULIANA Y ALBERT (D. José).—Pintor, natural de Sabadell, discípulo de D. José Serra.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Barcelona en 1866, presentó dos cuadros: *Un cláustro* y *Un conejo y varios pájaros*.

K

KRAUS (D. Federico).—Grabador y litógrafo, natural de Baviera y discípulo de la Academia de Bellas Artes de Francfort, y establecido de algun tiempo á esta parte en Madrid, donde ha obtenido el título de grabador de la Academia de la Historia.

En la Exposicion de Bellas Artes de 1864 alcanzó un premio tercero por su *cromolitografía*, copia de una pintura natural, y dos *litografías*.

Son suyas asimismo varias láminas de la *Iconografía española* del Sr. Carderera, de *El antiguo Madrid*, de Mesonero Romanos, y otras obras.

En 1867 fué premiado con medalla de plata en la Exposicion regional de Valencia.

KUNTZ Y VALENTINI (D. Pedro).—Pintor, natural de Roma, donde siguió sus estudios en la Academia Pontificia de San Lúcas y bajo la direccion de D. José de Madrazo.

En 1840 fué nombrado profesor de dibujo y pintura de la sociedad *El Instituto español*.

En diferentes Exposiciones anuales de la Academia de San Fernando y en las nacionales de 1856, 1858, 1860 y 1862, el Sr. Kuntz presentó las siguientes obras: *Crucero de la santa iglesia de San Lorenzo del Escorial*; *retrato de D. Francisco de Luján*; *Jura de Isabel II como Princesa heredera del trono español en la iglesia de San Jerónimo*; *Perspectiva del interior del templo del Monasterio de San Lorenzo del Escorial*; *Interior de la Basílica de San Pedro en Roma*; *Interior del templo del Escorial; vista tomada desde el altar mayor mirando al coro*; *Interior de la biblioteca del mismo monasterio*; un gran número de *retratos*.

En las anteriores Exposiciones conquistó diferentes menciones honoríficas, habiendo sido adquirido para el *Museo Nacional* el interior de la *Basílica de San Pedro* á que nos hemos referido.

El Sr. Kuntz era Académico de mérito por la pintura de la de Nobles Artes de San Fernando, é individuo de número de la disuelta de Arqueología y geografía.

Falleció en 1863.

L

LACOMA (D. Francisco).—Pintor de historia. Nació en Barcelona en 1784, y estudió en el Consulado de aquella capital los principios de su arte. Grandes fueron en aquellas clases sus progresos para merecer numerosos y repetidos premios, y lograr que la Junta de Comercio le concediese una pension para trasladarse á Madrid cuando sólo contaba Lacoma 19 años.

Matriculado en la Academia de San Fernando, se presentó á sus concursos generales de premios de 1805 y 1808, obteniendo en este último el primero de la primera clase, honra que le tributó unánimemente la citada Academia, que algun tiempo despues, en 14 de Marzo de 1819 debia crearle su individuo de mérito.

Trasladado á Italia y Francia con pension de la citada Junta de Comercio en 1808, fijó definitivamente su residencia en París, y falleció en 1849, legando á la referida corporacion varios cuadros de flores y frutas, en reconocimiento á sus mercedes.

Las obras que del Sr. Lacoma conocemos son las siguientes:

En la Academia de San Fernando de Madrid *Un florero*. En el Museo provincial de Barcelona, *Un crucifijo*, copia de Alonso Cano; *Un descendimiento*; *Retrato de Campomanes*; *La Adoracion de los pastores*; *La Magdalena* y *San Juan*, copias todas de Mengs; *La Magdalena* y *Dos retratos*, copias de Van-Dyck; *La Vírgen de la Silla*, copia de Rafael; *San Jerónimo*, copia de Ribera; *Retrato del autor*; *Dos floreros* y *Dos fruteros*. En el Casino del Príncipe (Escorial), los retratos de *La Infanta Doña María Luisa Carlota*; *La Princesa Doña María Teresa, de niña*; *Doña María Carolina Fernanda en sus primeros años*; *La Princesa Doña María*; *La Princesa Doña Antonia*; *El Duque y la Duquesa de Calabria*; *El Conde de Lecce*; *El Príncipe de Cápua*; *El Conde de Syracusa*; *El Duque de Notto*; *El Infante D. Sebastian*; *La Princesa de Beira*; *D. Cárlos Luis, Conde de Montemolin, de niño*; *La Infanta Doña María Francisca de Braganza*; *La Reina Doña María Cristina de Borbon*; *La Reina Doña María Josefa Amalia*; *Fernando VII*; *El Infante D. Cárlos María Isidro* y *El Infante don Francisco de Paula Antonio*.

LADRON DE GUEVARA (D. Juan).—Pintor de aficion, que siendo áun muy niño, se hizo notar en la Exposicion iniciada por la Sociedad económica de Amigos del País de Valencia en 1845, por sus dibujos y pinturas al óleo.

Una señorita del mismo apellido presentó en la Exposicion de la Academia de San Fernando de 1850, *Cain* y *Un fraile*.

LAFFAYA (D. Roger).—Jóven pintor contemporáneo, discípulo de la Academia de San Fernando, en cuyas clases superiores obtuvo diferentes premios.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes del año de 1864, presentó *Una niña pobre del bajo Aragon*.

LAFUENTE (D. Gabriel).—Grabador de principios del siglo.

En el Museo provincial de Zaragoza existen varias muestras de sellos grabados por este artista; tambien hemos visto de su mano diferentes escudos de armas.

LAGUNA (D. José).—Pintor, natural de Sevilla, en cuya Escuela de Bellas Artes hizo sus primeros estudios, terminándolos en la Academia de San Fernando de Madrid, y bajo la direccion de Mr. Meissonnier en París.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1862, 1864 y 1866, presentó los siguientes cuadros: *Una ronda en Francia en tiempo de Cárlos X*; *Un soldado de la misma época*; *Tercios de Flandes*; *Soldado de Felipe IV*; *La descubierta* (*Guerra de Africa*), y *Una visita inesperada*. Obtuvo mencion honorífica en las dos últimas Exposiciones.

LAPLAZA MUNCIG (D. Roberto).—Pintor; nació en Bilbao en 1842, y fué discípulo de D. Cárlos Mujica y de la Escuela especial de Bellas Artes.

Es autor de varios retratos y copias que se hallan en poder de particulares, y de una *Santa Cecilia* de tamaño natural dedicada á la capilla que debió construirse en la estacion del ferro-carril del Mediterráneo.

Figuraron de su mano en la Exposicion nacional de 1866 los bocetos siguientes: *Las santas mujeres en el sepulcro del Señor*; *Muerte de Sisara*; *Por dentro*; *Por fuera*.

LAPORTA VALOR (D. Enrique).—Nació en Alcoy en 23 de Setiembre de 1842, y se dedicó en un principio á las matemáticas y ciencias naturales; pero impulsado por su aficion á las bellas artes, se trasladó á Madrid en 1862 con objeto de seguir los estudios necesarios á la pintura en la escuela superior dependiente de la Academia de San Fernando, en cuyas asignaturas alcanzó siempre las mejores notas en todos los exámenes. Posteriormente se dedicó al grabado en madera, en cuyo género ha ejecutado trabajos muy estimables para el periódico *El Museo Universal* y las obras *Roma en el Centenar*; *El mundo al revés*; *La Princesa de los Ursinos*; *Lucrezia Borgia*; *La Calumnia*, y varias más.

LAPORTA VALOR (D. Francisco).—Jóven pintor contemporáneo, hermano del anterior. Nació en Alcoy en 20 de Noviembre de 1849, y vino á Madrid en 1865, matriculándose en las clases dependientes de la Academia de San Fernando, habiendo obtenido las mejores notas y varios premios en todos los cursos.

Ha ejecutado muchas copias en el Museo del Prado, y diferentes retratos originales.

LAREDO Y ORDOÑEZ (D. Manuel).—Calígrafo y dibujante, natural de Amurrio, provincia de Alava.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, presentó un *Retrato de SS. MM.*, dibujado á la pluma.

Es autor de varias otras obras en este mismo género, figurando entre ellas *Jesús en el huerto de las Olivas*, y las láminas de un libro de 116 hojas, escrito en verso por su padre D. José, con el título de *Cien páginas sobre la idea de un Príncipe político cristiano.*

LARRAZ (D. Cárlos).—Pintor contemporáneo, natural de la ciudad de Zaragoza, en cuya Academia de San Luis estudió primeramente. Es tambien discípulo de la de San Fernando de Madrid, y de Mr. Conture en París.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1856, presentó las obras siguientes: *La abuela y los nietos*; *Mujer manchega rezando*; mereció una medalla de tercera clase y ser adquirida por el Gobierno para el Museo nacional; *Tres retratos* y *Un estudio de cabeza.*

En la de 1858 presentó *La prision de Lanuza*, que alcanzó una mencion honorífica y figura tambien en el Museo nacional.

LARROCHETE (D. Eduardo).—Pintor contemporáneo, natural de Madrid, discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Federico de Madrazo, y en París de Mr. Gigoux.

En las Exposiciones de Bellas Artes de los años de 1856, 1858 y 1860 de Madrid, presentó las obras siguientes: *Dos paises de capricho*; *La visita del Emperador Cárlos V á Francisco I en su prision*; *Una jóven deshojando una margarita*; *Dos perros de muestra con dos perdices*, y *Una pobre con su hijo implorando la caridad.* En la última Exposicion obtuvo una mencion honorífica.

LARROCHETTE (D. Vidal).—Escultor. Nació en Madrid en 1840, y estudió con D. José Piquer y en la Academia de San Fernando.

En la Exposicion de Bellas Artes de 1858 presentó un grupo para una fuente, modelado en yeso, representando *Un zorro devorando á un ganso.*

LAGUNA DE TALAMANCA (Doña Carlota).—Marquesa de Brancifort, pintora de aficion, creada Académica de mérito de la de Nobles Artes de San Fernando en 18 de Octubre de 1818. En la misma corporacion se conserva de su mano una *Cabeza de ángel*, copia de un lienzo de D. José Madrazo.

LAJUSTICIA Y URETA (Doña Francisca).—Pintora de aficion, nombrada en 7 de Setiembre de 1817 Académica de mérito de la de San Luis de Zaragoza.

En el Museo provincial de aquella poblacion se conserva una *cabeza* al lápiz, dibujada por dicha señora.

LALANA (D. Narciso).—Pintor aragonés, discípulo de la Academia de Bellas Artes de Zaragoza en los primeros años del siglo. En 5 de Marzo de 1820 fué nombrado Académico de mérito de la misma, y diez años despues desempeñaba la plaza de Director de pintura en la mencionada Escuela.

En la sala de juntas de aquella corporacion se conserva de mano del señor Lalana, un retrato al óleo de medio cuerpo de Fernando VII, y en el Museo provincial de Zaragoza *La muerte de Elí.*

LAMAS Y CUADRADO (Doña Asuncion).—Presentó dos cuadros en la Exposicion sevillana de 1868: una *Vista de los molinos de Alcalá de Guadaira* y *Un castillo en las orillas del Rhin.*

LANDRIN (D. Enrique Cárlos).—Pintor, discípulo de Charlet, natural de Nantes y vecino de Madrid. Es caballero de la órden de Isabel la Católica.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864 presentó

un país representando *El Segura en Guardamar* (Múrcia), y en la de 1866 *Un patio en Motrico* (Guipúzcoa); *Puerto de Andarsúa* (Vizcaya), y *Vista de la Casa de Campo*. Obtuvo mencion honorífica.

LARROSA (D. Facundo).—Académico supernumerario de la de San Cárlos de Valencia por el grabado.

Presentó diferentes obras en la Exposicion celebrada en 1846 por la Sociedad económica de la antedicha poblacion, y en 1867 grabó en la misma la medalla conmemorativa del centenar de Nuestra Señora de los Desamparados, y otra para premios á los concurrentes á la Exposicion regional. La primera de plata sobredorada y de dos onzas de peso: por un lado tiene las armas de Valencia y alrededor el lema siguiente: *Saeculo II á templo condito: Saeculo V. á simvlacri cultv. Anno MDCCCLXVII*, y por el lado opuesto la imágen de Nuestra Señora de los Desamparados y este lema: *Excelsae matri Desertorvm saecvlarae Valentia edetanorvm.*

La segunda, acuñada en plata y cobre, es de mayor tamaño que un peso duro; en el anverso hay una matrona sentada, coronada de olivo, que extiende la mano derecha, en la que lleva una corona y apoya la izquierda sobre el blason de la Sociedad. Esta figura está bien cincelada, sobre todo los paños, que son de muy bello dibujo. Alrededor se lee esta inscripcion: *Sociedad ecomiea de Amigos del país. Valencia.* En el reverso hay una corona formada por una rama de laurel y otra de olivo, en cuyo centro se leen los nombres de *Valencia, Múrcia, Alicante y Castellon*, que son las provincias que acudieron al concurso, y á la parte de afuera, alrededor de la medalla, estas palabras: *Exposicion regional agrícola, industrial y artística*: 1867.

LARSON (D. Márcos).—Pintor, súbdito del Rey de Suecia, agregado á la Real Academia de Stokolmo.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1856 presentó un *Paisaje de Suecia.*

LASSO DE LA VEGA Y ARGUELLES (D. Angel).—Literato y pintor contemporáneo, natural de San Fernando, en la provincia de Cádiz. Empezó sus estudios de Bellas Artes bajo la direccion del profesor D. Tomás Diaz Valdés, con quien aprendió el dibujo y la pintura, á que desde entonces ha dedicado todo el tiempo que le han permitido otras ocupaciones.

Ha hecho un gran número de copias de Murillo, Rubens, Sasso Ferrato y otros maestros, entre ellas *La Encarnacion* y un *San Juan* del primero, y *La Crucifixion* del segundo, que presentó en una de las últimasExposiciones celebradas por la Academia de San Fernando. Tambien hizo una copia del cuadro de grandes dimensiones *La pesca milagrosa* del pintor de marinas D. Antonio Brugada, y otras de varios asuntos, como *La cena de Baltasar*; *La Degollacion del Bautista*; *Diógenes y el Emperador Alejandro*; *San Francisco de Paula*; *Una Dolorosa*; *La cena de Emaus*; *La Virgen del Sueño*; *San José*; *Un frutero*; *San Antonio*; *Una Sacra Familia*; *Jesús niño disputando con los doctores*; *Retrato de D. Alvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz*; *El de D. José Vazquez Figueroa*, Ministro que fué de Marina, y otros de familia.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes celebrada en 1856 figuró un cuadro suyo original, cuyo asunto era la *Entrada de Cárlos V en el monasterio de Juste.* (Interior gótico.)

Desde aquel dia, sin abandonar el cultivo de la pintura, se ha consagrado

tambien al de las bellas letras, concurriendo cuando se levantó en Sevilla la estátua del pintor Murillo con un extenso poema, que figuró en la *Corona poética* formada con dicho motivo y dedicada á tan insigne genio.

Las demás obras literarias del Sr. Lasso, premiadas en diferentes concursos públicos, son las siguientes:

El Llanto, composicion en prosa; *A Jesús*, oda; premiadas por el *Círculo científico y literario* de Málaga en el certámen de 1856.

El Cristianismo, oda. Primer premio, consistente en una medalla de oro, en el concurso abierto por la misma Academia en 1857.

La batalla de las Navas de Tolosa, canto épico, premiado por el Liceo de Granada con el título de Académico profesor del mismo en el concurso de 1859.

La batalla de Pavía, canto épico, premiado con el laurel de oro en el certámen celebrado en 1861 por el Liceo de Málaga.

Una deuda de honor, comedia premiada por la empresa del Circo barcelonés en el certámen público celebrado en 1862.

Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana en los siglos XVI y XVII. Alcanzó por unanimidad el premio ofrecido por la Academia sevillana de buenas letras en 1867, y está á punto de terminarse su impresion.

Es autor asimismo de varias obras dramáticas y de otros géneros, ya representadas é impresas, que manifiestan la justicia de su crédito.

LASSO DE LA VEGA Y ARGUELLES (D. Juan).—Pintor contemporáneo, hermano del anterior y natural de Cádiz. El estudio del dibujo hecho en su primera edad, hizo nacer en él la más decidida aficion al cultivo de la pintura, y aunque ocupaciones de otra índole no le hayan permitido dedicarse á ella con la constancia que se requiere en quien desea merecer el título de artista, ha dedicado bastante tiempo á tan laudable propósito, dirigido por D. Tomás Diaz Valdés.

Ha ejecutado diferentes copias de Murillo, Jordan, Rubens, Brugada y otros profesores, figurando algunas de ellas en diferentes Exposiciones de la Academia de San Fernando. Entre ellas deben citarse una *Adoracion de los Reyes*; *El Niño Jesús*; *El Niño Jesús con los atributos de la Pasion*; *La Trinidad*: *La Natividad de la Virgen*; *La venida del Espíritu Santo al Cenáculo*; *La tempestad apaciguada*; *Ecce-Homo*; *San José*; *La Santa Faz*; los retratos del *Marqués de la Ensenada* y del Brigadier de la Armada *D. Cosme Damian Churruca*, cedido al Museo Naval, donde se conserva, y varios *paises*, *floreros* y *fruteros*.

La publicacion de los *Anales de la Marina militar de España*, que en 1862 le proporcionó la honra de ser nombrado individuo de la disuelta Academia de arqueología y geografía, y la de la *Legislacion marítima de España*, de que lleva publicados catorce tomos, le han privado del tiempo que con tanto entusiasmo dedicaba á su arte, á que siempre ha conservado la mayor aficion.

LATORRE Y RODRIGO (D. Federico).—Pintor, natural de Toledo y discípulo en Madrid de la Escuela superior de pintura, agregada á la Academia de San Fernando.

En la Exposicion de Bellas Artes de 1864 presentó: *Dos centinelas avanzados del campo marroquí* y *Serenata de Fausto*, poema de Goethe. En la

de 1866 un *retrato de señora*; *Duelo de Fausto* y *Valentin*, del mismo poema, y *Los amantes sorprendidos*.

LAVERNIA D. Manuel Martin).—Pintor, natural de Valencia y discípulo de su Academia de San Cárlos. En 1855 pintó, en union de D. Agustin Raniel, y destinado á la Exposicion de Bellas Artes celebrada en dicha capital, un cuadro que representaba á dos labradores rodeados de toda clase de frutas. En la nacional de 1862 celebrada en Madrid, expuso *El buen consejo*, cuadro de género que alcanzó merecidos elogios.

Acometido de un accidente el dia 23 de Diciembre de 1866 en una calle de su ciudad natal, quedó instantáneamente privado de la vida.

LAVILLA (D. Andrés de).—Pintor escenógrafo.

En 1841 trabajó las primeras decoraciones para el teatro de Pamplona en union de D. Anselmo Alfonso.

En 1843 y 1844 era pintor y maquinista del Circo de Madrid, siendo de su mano el telon de boca que se estrenó en el primero de dichos años, y un número considerable de decoraciones.

LAVIÑA Y BLASCO (D. Matías).—Notable arquitecto contemporáneo, á quien sus vastos conocimientos en dibujo hacen merecedor de un honroso lugar en esta obra. No conocemos la época de su nacimiento; pero sí la de su muerte, acaecida en 15 de Enero de 1868.

Hizo sus estudios en la Academia Pontificia de San Lúcas de Roma, la que le nombró más tarde su individuo de mérito, y fué profesor hasta su fallecimiento de la clase de dibujo de adorno en los estudios elementales de la de San Fernando de Madrid, que atendiendo á sus especiales conocimientos, le habia concedido igual distincion que la ya citada Academia de San Lúcas.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en 1858 y 1860, presentó los siguientes trabajos: *Subterráneo en comunicacion con prisiones* (estudio de perspectiva á la acuarela); *Monumento en memoria de la heróica defensa de la inmortal Zaragoza* (estudio del mismo género que el anterior); *Cuerpo de guardia de un jefe del siglo XV*; *Atrio de prisiones romanas* (aguada); *Subterráneo de una fortaleza antigua* (id.); *Cláustro de religiosas* (idem).

Este distinguido artista publicó en 1850 una obra en fólio con cuatro páginas de texto y setenta y dos láminas y la portada litografiadas, con el título de *Cartilla de adorno elemental para uso de las academias y escuelas de dibujo*, que fué aprobada por la de San Fernando en 2 de Agosto de 1850; así como tambien una Memoria leida á la Junta de la ya citada Academia, sobre la necesidad de mejorar la enseñanza del dibujo de adorno, y unos *Principios de geometría*. Antes de su fallecimiento legó á la Academia de San Fernando varios trabajos inéditos notables, entre ellos algunos datos para el *Diccionario de Bellas Artes*, y el manuscrito autógrafo de una obra que publicó en 1846 en Italia con el título de *Neografía de los lacunares*, á la que acompañan algunos dibujos y la aprobacion original de la Academia Pontificia de San Lúcas.

LAZARINI (D. Francisco).—Escultor italiano y uno de los artistas que con más gusto y acierto trabajaron en la restauracion de las obras que encierra el Museo de Raxa, formado en Palma de Mallorca en los años de 1798 al 1801 por el Cardenal Despuig. Son de su mano casi todas las repisas y columnas donde están colocadas las estátuas.

Tambien son obra suya el retrato de medio cuerpo y tamaño natural del Cardenal Despuig, recopilador de aquel Museo, labrado en mármol blanco, y el retrato, tambien de tamaño natural, del Sr. D. Juan Despuig y Dameto, Conde de Montenegro y de Montoro, hermano del Cardenal, que trabajó Lazarini en 1800.

LECUONA (D. Antonio María de).—Pintor contemporáneo, natural de Tolosa y discípulo de la Academia de San Fernando; dibujante científico del Museo de ciencias naturales.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1856, presentó una *Vista de la colegiata de Loyola*; en la de 1860, un cuadro de *Costumbres vascongadas*, que alcanzó del Jurado una mencion honorífica, y en la de 1864 las siguientes obras: *Una limosna*; *Niña haciendo calceta*; *El brindis*, y *dos retratos*. Su citado lienzo de *La limosna* figuró igualmente en la Exposicion internacional de Bayona del mismo año.

LEGRAND (D. Luis Cárlos de).—Litógrafo contemporáneo, del que se ven numerosos trabajos en las obras *Páginas de la vida de Jesucristo*; *Reyes contemporáneos*; *Blason de España*; *Historia de la marina real española*; *Album artístico de Toledo*, por Assas; *Boletin del clero español*; *Estado mayor del ejército español* y otras.

Tambien tomó parte en la *Coleccion litográfica de cuadros* que publicó Don José Madrazo, firmando el Sr. Legrand las siguientes láminas:

Retrato de María Cristina (Madrazo).
La caridad romana (Crespi).
Condesa de Oxford (Van-Dyk).
Salomé con la cabeza de San Juan Bautista (Tiziano).
Santa Ana y la Vírgen (Champagna).
Muchachos jugando á los dados (Villavicencio).
San Pedro Nolasco (Zurbaran).
Lucrezia (Guido Reni).
Loth embriagado por sus hijos (Vaccari).
La adoracion de los pastores (Orrente).
Una cocina (escuela de Murillo).
Martirio de San Bartolomé (Ribera).
Aparicion de San Pedro Apóstol á San Pedro Nolasco (Zurbarán).
La Santísima Trinidad (Ribera).
Cárlos V á caballo (Tiziano).
El niño Jesús y San Juan (Escalante).

LEIGONIER (Doña Enriqueta).—Pintora de aficion.

En la Exposicion sevillana de 1858 presentó un cuadro al óleo, por el que obtuvo mencion honorífica.

En 1861 contribuyó á la rifa para levantar un monumento á Murillo con un *Retrato de la actriz Teodora Lamadrid*.

LELLY Y BATALLINI (D. Aurelio).—Pintor; discípulo de las Academias de Cádiz y Madrid, en las cuales obtuvo diferentes premios durante sus estudios.

En las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Cádiz en 1854, 1856 y 1858, presentó varias copias.

En 1865 tuvo á su cargo, en union de D. Manuel Criado, la enseñanza

de dibujo por el método de Hendrichx, establecida en el local del Conservatorio de música.

LEMA (D. Ramon).—Escultor; premiado con medalla de plata en la Exposicion de Galicia de 1858 por un *retrato modelado*.

LEMOINE (D. Cárlos).—En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1854 en la ciudad de Cádiz, presentó *Una vacante* pintada al pastel.

LEON Y BORREGUERO (D. Enrique).—Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

Los primeros trabajos que ofreció al público este jóven artista, fueron cuatro estudios; *Una niña* y *Un fraile en su celda*, presentados en la Exposicion sevillana de 1867, y que alcanzaron grandes elogios de la prensa; y en la del siguiente año y la misma capital, figuró con tres estudios del natural y dos copias, *El Trovador* y *Un músico*.

LEON Y ESCOSURA (D. Ignacio de).—Pintor contemporáneo, natural de Oviedo, discípulo de la Academia de Bellas Artes de la Coruña, en la que obtuvo varios premios, y de la de San Fernando de Madrid: posteriormente fué discípulo en París de MM. Lazerges y Geróme.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en 1860, 1862, 1864 y 1866, ha presentado los siguientes trabajos: *Un licenciado del ejército de Africa refiriendo á un grupo de campesinos los hechos de la campaña*; *Una fiesta en el campo*; *Un almuerzo*, cuadro que fué adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional, y por el que mereció una mencion honorífica; *La viuda del artista*; *Un retrato*; *Un episodio de la fábula de Psiquis*; *Un paseo en Aranjuez en tiempo de Felipe IV*, por el que obtuvo otra mencion, y figura en dicho Museo; *La mantilla*: *Unas perdices*; *Un frutero*; *Un retrato*; *El último vaso* y la *Narracion de las campañas*; premiado con medalla de segunda clase, habiendo figurado tambien en la Exposicion gaditana de 1856 una *Vista de Covadonga* y *Un cuadro de retratos*.

En 1864 hizo oposicion para la pension de Roma, siendo el asunto elegido por el tribunal *La resurreccion de la hija de Jairo*, y aunque su cuadro no obtuvo el premio, mereció los elogios de la crítica, habiéndose expresado acerca de él uno de los periódicos de aquella época en los términos siguientes:

«El Sr. Escosura ha conseguido dar á su obra cierto sabor antiguo muy digno de elogio. Tiene sin embargo poca severidad en el total, y ninguna expresion de los afectos; su dibujo adolece de algunos defectos graves, como el escorzo de la pierna de la niña, la postura de San Pedro, y las cabezas de San Juan y la madre de la resucitada; pero en cambio de estos defectos, es el mejor de todos por su colorido, y tiene excelentes detalles y algunos paños, como los del Salvador, inmejorables.»

Sus trabajos, siempre acreedores á la consideracion y elogio de la crítica, han figurado tambien en Exposiciones extranjeras, siendo de notar entre ellos *La viuda del artista*; *Un cuerpo de guardia en el siglo VII*; *Presentacion de Rubens á Velazquez*: *Murillo en el convento de los Capuchinos*, y finalmente, *La galería de Felipe IV en el Prado* modelo de conciencia artística y de un efecto poco comun.

LEOPOLD (Pic de).—Pintor, natural de Lemberg, en Polonia, y discípulo de los Sres. Berlin y Michallon.

Su prolongada residencia en Madrid le ha facilitado tomar parte, y bas-

tante activa por cierto, en el movimiento artístico de España, siendo muchos los trabajos de su mano, especialmente de litografía, que pudiéramos citar. Haremos sin embargo especial mencion de los dos *países* al óleo que presentó en la Exposicion nacional de 1860, y entre sus litografías mencionaremos las que siguen:

Varias láminas para la *Historia de Madrid*, del Sr. Amador de los Rios.

Coleccion de vistas de los pueblos, puentes, estaciones, etc., de la línea del ferro-carril de Madrid á Aranjuez.

Coleccion de vistas de Madrid, y otras para la *Historia de la marina Real española*; el *Album artístico de Toledo*, por Assas, y *Estado Mayor del ejército español*.

Tambien litografió diferentes reproducciones de cuadros de los pintores más eminentes para la *Coleccion litográfica* que publicó D. José Madrazo. Sus asuntos fueron los siguientes:

Vista de una fuente en el jardin de la Isla en Aranjuez (Velazquez).
Puerto de mar (Porcelles).
Vista de la calle de la Reina en Aranjuez (Velazquez).
País con jitanas (Teniers).
País con San Eustaquio (Breughel).
Camino junto á un rio (Glauber).
País con Moisés sacado del Nilo (C. Lorena).
País con animales atentos á la voz de un anacoreta (Poussin).
Parada de cazadores en un ventorrillo (Wouvermans).
País (Poussin).
Una de las cascadas de Tivoli (Caracci).
Fiesta de lugar en Flandes (Teniers).

LERDO DE TEJADA (Doña Mercedes).—Pintora de aficion.

En la Exposicion sevillana de 1858 presentó un cuadro al óleo que alcanzó mencion honorífica.

En 1861 regaló un *país* para la rifa destinada el monumento de Murillo.

LETTRE (D. Eusebio de).—Litógrafo contemporáneo, cuya firma se ve en las obras *La vida de Jesucristo*; *Páginas de la vida de Jesucristo*; *Diccionario geográfico* del Sr. Madoz; *Historia de Madrid*, por el Sr. Amador de los Rios; *Historia de las órdenes de caballería*; *Historia de la marina Real española*; *Historia del Escorial*, por Rotondo, y otras muchas; y en los periódicos *El Panorama*, *Semanario pintoresco*, *La Educacion pintoresca*, y varios más.

Es asimismo autor de una coleccion de *Vistas de París* y de muchas eromolitografías.

LEVEQUE (D. Eduardo).—Pintor. En la Exposicion celebrada en Vitoria en 1867 presentó una *Concepcion* al temple y un cuadro heráldico.

LINARES (D. Federico). Pintor contemporáneo, residente en Valencia.

En la Exposicion regional celebrada en dicha poblacion en 1867 obtuvo medalla de cobre por *un bodegon*.

LINDE (D. Paulino de la). Pintor, natural de Granada y discípulo de D. Eugenio Lúcas, establecido durante algunos años en Madrid, donde perteneció á la Sociedad protectora de Bellas Artes.

En las Exposiciones nacionales de Bellas Artes verificadas en 1856, 1858,

1860 y 1862, ha presentado las siguientes obras, por las que ha merecido diversas menciones honoríficas:

La romería de San Isidro en Madrid.

Una asturiana desplumando un pichon.

La vieja del ventorrillo.

Un paseante de la Cuesta de la Vega.

La batalla de Pavía, juguete de Nochebuena.

D. Rodrigo, último Rey de los godos, pidiendo asilo á un labriego despues de perdida la batalla del Guadalete.

Cuadro alegórico que representa á Doña Isabel II y su familia con el Patriarca de las Indias, dando gracias á la Vírgen por las victorias alsanzadas por nuestro ejército en Africa, apareciendo en lontananza los héroes que vertieron su sangre por la patria.

Asesinato cometido en una noche de luna á espaldas de las ruinas de un templo.

Cementerio de Granada durante el cólera de 1834.

Costumbres del siglo XVII.

Quevedo de sobremesa.

Cárlos V y el leñador del Pardo.

Los cuadros de la *Asturiana desplumando un pichon* y *La vieja del ventorrillo* figuran en el Museo Nacional.

LIZASOAIN (D. Juan). Pintor sevillano, director durante un largo número de años de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla.

En 1829 inventó y trazó el monumento fúnebre levantado en un templo de Cádiz para las honras fúnebres por el alma de la Reina Doña María Isabel de Braganza.

En 1829 dirigió el túmulo levantado en Sevilla para las exequias de Doña María Amalia de Sajonia.

En 1833 pintó el interior del teatro Principal de aquella poblacion, así como las decoraciones de aquel teatro y las del de San Fernando de la misma ciudad.

Además de estas obras ha dirigido otras muchas, especialmente en las funciones celebradas por el Ayuntamiento de Sevilla en 1846 con motivo de los matrimonios reales, y en 1852 para la salida á misa de la Duquesa de Montpensier.

LIZCANO (D. Angel). Pintor contemporáneo. Nació en Madrid en 1847 y estudió en la Escuela superior de pintura. Además de las muchas copias que ha ejecutado en el Museo del Prado de las principales obras de Velazquez y Murillo, es autor de un lienzo representando *La batalla de los siete Condes*, y de otro en que figuró *La batalla de Tetuan en el momento de ponerse en movimiento la artillería.*

LLABRÉS (D. Antonio). Escultor mallorquin, natural de Sansellas é hijo de Jaime y Lucía, modestos labradores. Contando sólo trece años de edad pasó á Palma, donde estudió la escultura con D. Pedro Juan Obrador, consiguiendo muchos elogios por su primer trabajo, que fué un bajo-relieve en boj, representando la escultura, personificada en una matrona.

Son sus principales obras:

Un grupo de la Santísima Trinidad para la iglesia parroquial de la villa de Artá.

Una estátua sepulcral en la iglesia mayor de Muro.

Nuestra Señora del Rosario para su capilla en la iglesia parroquial de Felanitx.

San Pedro Apóstol, revestido de pontifical y sentado, para el retablo mayor de la iglesia de Buja.

San Francisco y el Señor dentro del sepulcro que llevaban los frailes Mínimos de Palma en sus procesiones.

San Pedro Nolasco para el altar mayor de la iglesia de la Merced.

San Cristóbal en el retablo principal de la parroquia de Biniali.

El Beato Gaspar Bono y el Beato Nicolás de Longobardi en sus respectivas capillas de la iglesia de los Mínimos de Santa María.

Nuestra Señora del Rosario y la Beata Catalina Tomás en la iglesia parroquial de la misma villa.

El retablo mayor de la ermita de San Honorato en el Monte de Randa; el del Sagrario que estaba á espaldas del altar mayor de la demolida iglesia de Dominicos de Palma, y el de la Beata Mariana en el de la Merced.

La estátua de *San Jorje* en la iglesia de Manacor.

Las de *San Pedro*, *Nuestra Señora del Rosario* y *La Concepcion*, existentes en Sansellas, su patria.

Sin embargo de lo mucho que habia trabajado, dice su biógrafo el señor Furió, y de no tener hijos ni familia que mantener, sin ser pródigo ni vicioso, murió en el Hospital general de Palma el dia 13 de Setiembre de 1826.

LLACER (D. Bernardo). Escultor de la facultad de medicina de la Universidad de Valencia é individuo de mérito de la Academia de San Cárlos de dicha poblacion, y ayudante de las clases de dibujo de la misma.

En la Exposicion abierta por el Liceo de Valencia en 1845 presentó; *Pablo Veronés* y *Callot*, figuras de cuerpo entero.

En la celebrada en 1855 *dos figuritas* y *Santiago á caballo triunfando de los moros*, grupo bien modelado.

En 1858 labró para un templo de aquella poblacion *La Oracion del huerto*, grupo de cinco figuras, tamaño natural, hechas de *palillo*.

LLACER Y BOLDERMAN (D. Francisco). Pintor, natural de Valencia, en cuya Academia de Bellas Artes alcanzó varios premios siendo aún muy jóven, habiendo obtenido asimismo en el concurso celebrado en 1802 por la de San Fernando el primero de la tercera clase por la pintura. Ha sido profesor de la casa enseñanza de niñas de su ciudad natal, y primer director de la clase de colorido y composicion de la Academia de San Cárlos de la misma.

En el Museo provincial de la citada poblacion existen dos lienzos de su mano que representan á *Judith entrando en Betulia*, *La cabeza de Holofernes*, y *El Salvador y el paralítico*. Tambien son de su pincel los lunetos de la iglesia parroquial de San Salvador, y varias pinturas en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados en la misma ciudad.

LLACER Y VIANA (D. Juan).

Académico supernumerario por la pintura de la Academia de San Cárlos de Valencia, autor del cuadro de *Nuestra Señora de los Dolores* existente en la capilla del cementerio de Dénia, edificado en 1843; del de Doña Carolina

Llanos, pintado de memoria despues de la muerte de dicha señora; de un lienzo representando *Los saguntinos*, que se conserva en el Museo provincial de Valencia, y otras obras que conservan diferentes particulares.

LLACER Y ALEGRE (D. Vicente).

Escultor valenciano, nacido en 1772, y discípulo de la Academia de San Cárlos, á cuyos concursos de premios se presentó en 1789, 1792 y 1795, logrando en este último el de la segunda clase.

En 10 de Julio de 1803 fué nombrado Académico de mérito de la misma corporacion.

El Sr. Llacer es autor de bastantes estátuas de santos, para las iglesias del antiguo reino de Valencia, y supo imprimir á todos sus trabajos mucho carácter religioso.

LLADÓ (D. José). El erudito Sr. Furió en su «Diccionario de artistas mallorquines» cita á este profesor, natural y vecino de Palma, en cuya ciudad aprendió la escultura con D. Adrian Ferran, y en la que residia en la época en que se publicó dicha obra (1839), siendo conocidas su mucha habilidad y aplicacion.

Un reputado profesor nos cita al mismo artista, como demostrando en todas sus obras un gusto esquisito, un estudio sólido y un trabajo bien terminado; pero nuestras averiguaciones por conocer sus trabajos han sido estériles, pues sólo sabemos de varios vaciados suyos existentes en la Academia de Bellas Artes de las Baleares.

LLAMAS Y ROMERO (D. Antonio). Pintor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. En la Exposicion provincial celebrada en dicha ciudad en 1867 presentó *Dos estudios de frutas*, que fué su primera obra.

En la de 1868 un *Estudio del natural* y una *Vista de Guadaira*.

LLAMAS (D. Servando de). Platero de Cádiz. En la Exposicion gaditana de 1845 alcanzó mencion honorífica por una escribanía de plata.

En 1851 labró la corona regalada á la Vírgen de Regla (Chipiona) por los Sres. Duques de Montpensier.

LLANTA Y GUERIN (D. Santiago). Litógrafo, natural de París, y discípulo de aquella Academia imperial.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en 1866 en Madrid, presentó los retratos litográficos de D. Juan Eugenio Hartzenbúsch y D. Adelardo Lopez de Ayala.

Conocemos además de este artista:

La cabeza de Jesucristo que acompaña al poema del Sr. Velazquez Arroyo, titulado *Las siete palabras*, y un gran número de retratos que acompañan á las obras *Galería universal de biografías*, *Los Borbones ante la revolucion*, y otras.

Tambien es autor de una lámina que contiene los retratos de los Generales que llevaron á cabo la revolucion española en el corriente año, y de otras obras con que ha logrado grande y merecido crédito.

LLAVE (D. Manuel). Escultor madrileño, discípulo de D. Francisco Elías.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1858 obtuvo una mencion honorífica por su *Cristo crucificado*, de tamaño natural, ejecutado en madera.

LLOP (D. José). Pintor contemporáneo, hijo del artista D. Joaquin del mismo apellido, que durante un largo número de años estuvo encargado de la pintura de telones en el teatro de la Cruz. Siguió bajo su direccion D. José los primeros estudios, completándolos en la Academia de San Fernando, de cuyos estudios elementales de adorno es actualmente profesor.

Tambien el Sr. Llop se ha dedicado á la pintura al temple, debiéndole bastantes decoraciones los teatros de Madrid, Granada y otras poblaciones.

Perteneció al Liceo de Granada, en cuyos salones presentó varios *retratos y paises* y un *bajo-relieve* al temple, que fueron muy elogiados. En 1860 auxilió al Sr. D. Bernardo Lopez en la pintura del *Nacimiento* que trabajó este profesor para Palacio; pero su obra principal son los tres techos del gusto del Renacimiento en los salones de descanso de los Reyes en el teatro de Oriente. El del salon principal tiene en su centro un óvalo pintado al óleo, de colorido, en el que Flora representa al genio de la juventud y de la hermosura y reparte sus dones, teniendo á su inmediacion las Artes, las Letras y los emblemas de España. El del salon de la derecha representa la música: rodea la parte superior de la estancia una escocia con molduras abultadas, y en ella adornos plateresços. En el techo se ven dos niños que sostienen una lira, algunas cabezas de leones rodeadas de conchas y cornetas, y muchos ramos de laurel jugando caprichosamente en toda la composicion, cuyo adorno imita mármol blanco. El del salon del lado opuesto representa las musas que han dado inspiracion al drama antiguo y moderno. En el centro se ve un floron de color de oro en fondo carmesí, con hojas picadas, orlado de baquetillas y de una greca.»

LLOPIS Y SANCHEZ (D. Isaias). Notable dibujante y calígrafo: nació en Dolores, provincia de Alicante en 30 de Setiembre de 1812. Hizo sus primeros estudios con gran aprovechamiento en la Escuela de Bellas Artes de Múrcia y los terminó en la de Barcelona, dedicándose en un principio á la pintura, en la que dejó cuadros apreciabilísimos, que áun se conservan en poder de particulares. Sin embargo del porvenir que le ofrecia el pincel, no pudiendo dominar la entusiasta admiracion que le produjeron los grabados del célebre Morghen, le trocó muy pronto por la pluma, y en muy poco tiempo consiguió imitarle con tanta perfeccion, que artistas y aficionados confundian los trabajos de su mano con los del buril del citado grabador.

Muchas son las obras del Sr. Llopis que en género tan difícil como poco cultivado en España poseen individuos de nuestra aristocracia, Academias é Institutos y Museos particulares y Nacionales, figurando en primer término los retratos de los Sres. Conde de San Luis (propiedad del mismo), D. Rafael Navascués, Brabo Murillo, Narvaez, y el del Sr. Llopis, que hoy se encuentra en la Exposicion de Zaragoza, los de los pintores Rafael y Velazquez, y dos copias de dos Sacras Familias del primero, una de las cuales se halla en el oratorio particular de Palacio.

Estas tres últimas obras merecieron repetidos y entusiastas elogios de la prensa de Madrid y de las provincias en que fueron conocidas. Copiamos á continuacion el juicio que acerca de su valor artístico publicó el periódico *El Heraldo*:

«Grabar sin buril ni plancha, tal es el verdadero prodigio que hemos admirado en una *Sacra Familia* y un retrato de Velazquez, copiados á pluma

por D. Isaias Llopis. Este distinguido artista, á quien no vacilamos en calificar de eminente y único en su género, saltando el límite marcado hasta hoy á los procedimientos caligráficos, ha podido elevarlos á una altura que jamás alcanzaron. La oportuna gradacion de las tintas, su extremada suavidad al perderse, el realce del claro oscuro hasta en los toques más fuertes, la correccion del dibujo, y otros muchos delicados pormenores que sería prolijo enumerar, hacen de las obras de Llopis el más perfecto grabado. Circunstancias son estas de grande estima, y que demuestran en el autor una habilidad incomparable; mas pasando de la parte que llamaremos mecánica á la propiamente artística, la franqueza y libertad que reina en toda la copia, el esquisito gusto, la belleza de la orla de capricho que la circuye, la inteligencia y rapidez en las combinaciones tan variadas de líneas para expresar objetos tan distintos como ropas, carnes, paisaje, etc., semejantes condiciones revelan un don mas encumbrado y de mayor valía; el génio.

Increible parece, en efecto, que la frágil mano del hombre, con auxiliares tan ingratos como son la pluma y tinta comun, sin la ventaja de borrar y enmendar que poseen el pintor y grabador, pueda dar al primer golpe como un sello en seco un resultado tan completo en los detalles y en el conjunto. Lo repetimos: no sabemos qué sea más sorprendente, si la ejecucion ó el talento del artista.»

Con acertadísimo criterio y aguda frase, uno de nuestros más acreditados pintores llamó á la *Sacra Familia* «el poema de la pluma», y el célebre don Vicente Lopez, prodigándole entusiastas elogios, la calificó de «trabajo asombroso.»

Y á pesar de que sus obras han sido tan admiradas y enaltecidas, este distinguido artista, maltratado cruelmente por la adversidad, enemiga irreconciliable del génio y de la aplicacion, ha tenido que abandonar esa senda, que seguramente en un país extranjero le hubiera reportado gloria y provechoso fruto material para dedicarse á trabajos muy agenos á la índole de las bellas artes.

El Sr. Llopis, sin embargo, ha logrado que cuantos vean sus trabajos hayan sabido apreciar su mérito, y le han admitido en su seno el Liceo artístico de Mallorca y las Sociedades gerundense y Matritense de Amigos del País.

LLOPIS (D. Ricardo). Grabador en madera, catalan, del que se ven diferentes trabajos en los periódicos *La Educacion pintoresca*, *La Ilustracion*, *Semanario pintoresco* y *La Lectura para todos*, y en las novelas *Felipe V el Animoso*. *El Martirio del alma*, *Los pecados capitales*, *Memorias de un marido*, *Los trescientos mil duros*, *Misterios de la conciencia*, y otras.

LLORENS DE CERVERA (D. Domingo). Pintor, natural de Dénia y discípulo de D. Vicente Lopez.

En la Exposicion de Bellas Artes de Madrid de 1856, presentó *Una ciega tocando la guitarra en el atrio de la parroquia de San Sebastian*, y *Un muchacho con un botijo y un vaso en la mano*.

En la regional de Valencia, en 1867, fué premiado su cuadro *La Caridad* con una medalla de plata.

LLORENS (D. Eduardo). Pintor contemporáneo, natural y vecino de Barcelona, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de aquella capital.

En la Exposicion de Bellas Artes que tuvo efecto en Madrid en 1864,

presentó dos cuadros, *La procesion del Corpus en Cataluña* y *Judith*. En la de 1866, de Barcelona, expuso tres cuadros, siendo premiado con mencion honorífica y adquirido por aquella Academia el titulado *Una demanda de prometatje*, que figura en el Museo provincial de aquella poblacion. Los dos restantes fueron *Un charlatan* y *Una cabeza de estudio*.

LLOVERA (D. José). Jóven pintor contemporáneo, natural de Barcelona, en cuya poblacion son muy conocidos los trabajos que en el género humorístico ha publicado, y que firmaba con el pseudónimo de Petrequin.

En 1867 se trasladó á Madrid, donde alcanzaron gran éxito desde un principio las fáciles é intencionadas acuarelas que expuso en casa del comerciante Schrop, y que fueron adquiridas por diferentes títulos y aficionados. Entre ellas sobresalieron las que tituló *Los pollos*, *La Fuente Castellana*, *Las cuatro sotas*, *Una mariposa* y *La puerta de Lhardy*.

Ha dibujado igualmente numerosas caricaturas para calendarios y periódicos catalanes, y son tambien de su mano muchas de las del periódico madrileño *Gil Blas*.

LLOVET (D. Tomás). Notable escultor, natural de Alcañiz y uno de los primeros discípulos de la Academia de San Luis de Zaragoza. En 6 de Julio de 1794 alcanzó de aquella corporacion el nombramiento de su individuo de mérito, honra no dispensada hasta entonces á nadie por la misma, en vista de su medio relieve en barro representando *El sacrificio de Isaac*, que se conserva en el Museo provincial de Zaragoza.

Posteriormente fué nombrado profesor de aquel cuerpo, con cargo á la clase de escultura, cuyo cargo desempeñó hasta su fallecimiento, ocurrido en el año de 1835, á los ochenta de su edad.

Sus principales obras son los cinco retablos de arquitectura greco-romana con las estátuas de madera, imitando al mármol blanco, en los intercolumnios para las capillas de la Colegiata en Alcañiz, y el altar mayor de la misma, todo de mármoles y jaspes, cuya descripcion hace el Sr. Sancho en los términos siguientes:

«Es un gran zócalo de 12 á 16 palmos de alto, con hermosas molduras, sobre el que descansan los pedestales de dos altas y corpulentas columnas del órden corintio y dos estátuas, una y otra á la parte exterior de cada columna. En medio de estas se ve el retablo, en el cual se representan de bajo y medio relieve la Asuncion de Nuestra Señora saliendo del sepulcro, y enteramente sueltas las figuras de algunos Apóstoles que miran extasiados tan portentoso milagro; por encima del retablo y capitel de las columnas corre el cornisamento, sobre el cual descansa el ático: por entre las columnas, encima de la cornisa, asoman dos angelitos de bulto, y descansando en aquella á los lados del ático hay dos estátuas á plomo con las de abajo, y otras dos más afuera. Entre las pilastras de aquel se descubre una ventana circular, y representada en ella la Santísima Trinidad saliendo de entre nubes que rebosan fuera del círculo con rompimiento de luz y rayos de medio relieve, todo muy bien entendido. El altar remata con dos ángeles mancebos que sostienen una corona imperial.»

LLUCH Y PRAT (D. Joaquin). Escultor contemporáneo, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, su ciudad natal.

Conocemos las siguientes obras suyas:

Un fauno, en yeso; *La musa Urania* y *Julio César*, que figuraron en la Exposicion pública celebrada en Barcelona en 1866; *San Vicente de Paul*, ejecutado para la Casa de Misericordia de Barcelona; *La Concepcion*, en alabastro, copia corpórea de otra imágen de Murillo, para una familia de la isla de Cuba; un bajo-relieve representando un pasaje del Evangelio; otro en piedra representando *La Industria y el Comercio*, para un establecimiento fabril de Barcelona, y un grupo representando *La Inocencia defendida por la Justicia*.

LLUCH (D. Vicente). Pintor. Nació en Bourepós (Valencia) en 1771, y estudió la pintura en la Academia de San Cárlos.

En 1792 y 1795 se presentó á los concursos de premios de dicha Academia, alcanzando respectivamente los premios de segunda y primera clase.

En 7 de Octubre de 1804 fué creado Académico de mérito de la misma.

En el Museo provincial de Valencia se conserva un lienzo de su mano representando los *Desposorios de Felipe III* en Valencia.

LLURIA Y GIRALT (D. José). En la Exposicion de Bellas Artes iniciada por la Junta de Comercio de Barcelona en 1803 figuró, entre otros trabajos de este aficionado, *La Purísima Concepcion*, copia de Mengs, al lápiz.

LOPEZ (D. Juan Antonio). Dibujante y litógrafo. En la *Coleccion litográfica de cuadros* publicada por el Director del Real Establecimiento litográfico D. José de Madrazo, firmó el Sr. Lopez los siguientes asuntos:

San Bartolomé Apóstol (Ribera).
D. Fernando de Austria, Infante de España (Velazquez).
Felipe IV (Velazquez).
El Príncipe D. Baltasar Cárlos (id.)
Asunto místico (Cláudio Coello).
Los fumadores (D. Teniers).
Música (Van Ostade).
Una cocina (Teniers).
El bautismo del Señor (V. Carducci).
Fumadores y bebedores flamencos (Teniers).

LOPEZ (D. Sixto). Escultor.

Un bajo-relieve suyo representando al *Mercurio del Herculano* obtuvo en 1797 el primer premio en la Academia de Zaragoza: hoy figura en el Museo provincial de dicha ciudad.

LOPEZ (D. Tomás). Geógrafo y buen grabador.

Nació en Madrid en 1730, siendo uno de los primeros discípulos de la Academia de San Fernando. Esta corporacion le concedió en 1752 una pension para que pasase á Paris á estudiar el grabado de arquitectura, cartas geográficas y adorno, consiguiendo de la misma Academia en 1764 la honra de ser creado su individuo de mérito. Una de las primeras obras de Lopez fué el *Atlas geográfico de España*, y de las que mejor éxito han obtenido: bien es verdad que reunía el autor á su vasta instruccion científica, un gusto muy delicado para grabar al agua fuerte, como se nota en sus mapas y en otras piezas sueltas de país y viñetas. Terminó su laboriosa vida en Madrid á 19 de Julio de 1802.

Sus principales obras son las siguientes:

El ya citado *Atlas*; *Coleccion de cartas geográficas de los reinos y provin-*

cias, de alguna de las cuales como Extremadura, Córdoba, Jaen, Granada y Valencia, hubo de hacer segunda edicion; *Mapamundi*; *Mapas de España*, *Europa*, *Asia*, *Africa*, *América*, *Alemania*, *Portugal*, *Islas Canarias*, *Bohemia*; *Un plano de Madrid*; dos tomos de *principios geográficos*, de que se han hecho varias ediciones, y dos *Atlas elementales de geografía antigua y moderna* para uso de los niños.

LOPEZ ACUÑA (D. Miguel). Pintor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. En 1861 regaló á la comision encargada de levantar un monumento á Murillo un lienzo suyo representando á *Santa Gertrudis*.

En la Exposicion sevillana de 1867 presentó cuatro lien os de costumbres andaluzas, y en la del año inmediato otros tantos, cuyos asuntos fueron *Las dos hermanas*, un *Estudio del natural*, *La quincallera* y *Un vendedor de búcaros*.

LOPEZ Y ARIAS (D. Manuel). En 1866 terminó despues de tres años, y contando sólo veinte, un velador de mosáico, elogiado extraordinariamente por la prensa de Madrid, tanto por la circunstancia de su precioso dibujo, compuesto de más de 80.000 piezas, como por haberlo hecho sin ningun género de estudios y solamente de aficion.

LOPEZ CORONA (D. Constantino). Pintor y Director de la Escuela de Bellas Artes de la provincia de Orense, contemporáneo.

Presentó en la Exposicion de Galicia del año de 1858 varios cuadros originales, bocetos de historia y litografías, por cuyos trabajos obtuvo medalla de plata: merecen citarse *unos toreros*, al óleo, y dos proyectos de techos con alegorías del reinado de los Reyes Católicos. El Sr. Lopez Corona es corresponsal de la Academia de San Fernando.

LOPEZ DE CARDONA (D. Luis). Pintor sobre vidrio, natural de Madrid y discípulo de la Academia de San Fernando.

En el Conservatorio de Artes subsisten varias muestras de sus trabajos.

En la Exposicion de Bellas Artes de 1858 presentó una vidriera de colores representando á *San Zacarías*; otra con las *Armas de España*; otras dos con *escudos de armas*, otra de adorno, y otra representando la *Adoracion de los Reyes*, imitando las vidrieras del siglo XIII. Obtuvo una mencion honorífica.

LOPEZ DE GONZALO (D. Leopoldo). Pintor: fué sócio del Liceo de Granada en los primeros años de su fundacion, presentando en sus sesiones públicas varias obras al lápiz, á la aguada y al pastel, debiéndose hacer honrosa mencion de los retratos de *Julio Janin*, *D. Alonso Mexia*, y del de la hermana del mismo pintor; de unas *Ruinas góticas*, y de la *Puerta del palacio del Emperador Cárlos V en la Alhambra* de la mencionada ciudad.

Ha hecho varias litografías para las obras *Blason de España*, *Reyes contemporáneos* y *Estado mayor del ejército español*.

LOPEZ DE PLANO (D. Eduardo). Pintor contemporáneo, natural de Caspe, discípulo del Sr. Montañés y de la Academia de San Fernando, en cuyos estudios alcanzó diferentes premios. En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862, presentó á *Adan y Eva arrojados del Paraiso*.

LOPEZ DE TORO (D. Eduardo). Pintor: en la Exposicion de Bellas Artes, celebrada en 1858 en Jeréz, alcanzó una mencion honorífica por *Dos floreros*.

LOPEZ DONAIRE (D. Silvestre). Escultor, natural de Ciudad-Real, discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Granada, de la Sociedad económica de dicha poblacion, y de D. Manuel Gonzalez.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes, celebrada en 1856 en Madrid, presentó *Un busto*.

Son de su mano las dos estátuas de la *Música* y la *Poesía*, de seis piés y tres cuartas de alto, que se hallan en la fachada del teatro de la Zarzuela, y las estátuas de *Talía*, *Euterpe*, *Melpómene* y *Terpsícore* en la fachada del teatro de Oriente.

LOPEZ DURANGO (D. Gregorio). Escultor: en 1780 hizo uno de los armarios de la sala del Cabildo de la catedral de Toledo.

Hablando de esta obra dice el Sr. Parro: «No hay duda que logró imitar con talento y buenas dotes artísticas á Pardo (autor del otro armario de época antigua que le sirvió de modelo); pero bien mirado, se conoce que no era tan buen dibujante como éste, ni poseia los excelentes conocimientes anatómicos que Pardo revela en su apreciabilísima obra.»

En 1787 reparó toda la fachada de dicha catedral.

LOPEZ ECHEVARRÍA (D. Felipe). Pintor: nació en Madrid en 1765; estudió la pintura con D. Juan Galvez, y se presentó á los concursos generales de premios de la Academia de San Fernando en los años de 1781 y 1784, obteniendo en el primero de los mismos el premio primero de tercera clase, y en el segundo el primero de la segunda.

En la *Casa del Príncipe* del Escorial son de su mano los techos de los cuartos de la Reina y del Rey, y el de la sala de córte.

En 1828 le encargó el Prior del Monasterio del Escorial un lienzo que representase la solemne funcion á que asistió el Rey Fernando VII en dicho templo con motivo de la pacificacion de Cataluña. El boceto de dicho lienzo, que no llegó á terminarse, existe en poder de los herederos del artista.

LOPEZ ENGUIDANOS (D. José). Nació este notable artista en Valencia en 1760, obteniendo á los 21 años en la Academia de San Fernando el premio primero de la segunda clase, y tres años más tarde el segundo de la primera. Llegó á ser pintor de Cámara y murió en Madrid en 1812.

En el Casino del Príncipe (Escorial) hay dos bodegones de su mano, y cuatro obras más de este género y una *Sacra Familia* en la Academia de San Fernando, como lo son tambien las láminas de la edicion del Quijote publicada en 1797 y anotada por Quintana.

Más fecundo como grabador que como pintor, nos ha dejado una *Cartilla de príncipios de dibujo*, una *Coleccion de estátuas del antiguo*, dibujadas y grabadas por él, otra de *Figuras anatómicas*, y muchas viñetas y dibujos de menor importancia.

LOPEZ ENCUÍDANOS (D. Tomás). Muy poco podemos añadir á la noticia necrológica publicada por la Academia de San Fernando en sus actas respecto á este artista. Tampoco nos extenderemos en elogios y consideraciones acerca de su estilo y facilidad, pues apenas hay persona que no conozca sus obras ni las admire.

D. Tomás Lopez Enguídanos nació en la ciudad de Valencia, patria de tantos esclarecidos profesores, en el año de 1775, y apenas llegado á Madrid se inscribió como alumno de la Academia de San Fernando á la edad de once

años, ganando por aquel tiempo ocho premios de los que mensualmente se repartian. En 12 de Setiembre de 1802 fué agraciado con el título de individuo de mérito de dicha Academia por el grabado en dulce, y habiendo presentado á la de San Cárlos de Valencia el retrato del Excmo. Sr. D. Ventura Caro, Capitan general de ejército, mereció que le expidiese tambien el diploma de Académico en 8 de Diciembre de 1804. Su conocida inteligencia y tino en el uso del agua fuerte le granjeó una reputacion bien merecida, proporcionándole las obras de mayor consideracion que se ejecutaron en aquella época y el título de grabador de Cámara. Con su fallecimiento, acaecido en Madrid en 5 de Octubre de 1814, sufrieron las Bellas Artes una pérdida de la mayor consideracion.

Largo es el catálogo de sus obras; pero merecen especial mencion las siguientes: cincuenta y tres vistas y antigüedades para la obra de D. Antonio Cavanilles; diez y seis para la edicion de Ortega del Gil Blas de Santillana; otras tantas para el Quijote de la Imprenta Nacional; diez y siete para la Biblia de D. Manuel de Ribera; la vista de Cádiz; perspectiva de la playa de Algeciras; siete de las vistas del Escorial, por dibujos de Navia; tres del Anfiteatro de Murviedro; la Caridad romana; retratos del citado Caro; Príncipe de la Paz; General Urrutia; Obispo de Orense y Guillermo Pitt, y las láminas del Anquetil.

LOPEZ FRANCH (Doña Agustina). Escultora contemporánea, natural de Getafe y discípula de D. Cárlos Lambertik.

En la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862 presentó un *Ecce-Homo*.

LOPEZ Y PASCUAL (D. José María). Pintor, natural de Algete, provincia de Madrid; discípulo de la Escuela especial de pintura y de D. Luis Ferran.

En la Exposicion nacional de 1866 presentó: *Sueño de D. Quijote en la cueva de Montesinos*, *Aventura del titiritero*, *Presentacion de Gil Blas de Santillana á la vieja Leonarda en la cueva de bandidos*, *Presentacion de Gil Blas en casa del poeta Nuñez*.

LOPEZ Y PELLICER (D. Francisco). Escultor: nació en Valencia en 1759, y alcanzó á la edad de 14 años un premio tercero en el concurso de la Academia de San Cárlos de aquella ciudad.

En 5 de Noviembre de 1798 fué creado Académico de mérito de la misma, y en Agosto de 1803 propuesto, aunque sin éxito, para Teniente director de sus estudios.

En el Museo provincial de Zaragoza se conserva de este profesor un *San Cárlos Borromeo* (bajo-relieve), y *Santa Teresa recibiendo la comunion* (id.).

Tambien fueron trabajadas por él las estátuas de la *Arquitectura* y el *Grabado*, labradas expresamente en Valencia en 1802 para la recepcion hecha por dicha ciudad á Cárlos IV.

LOPEZ Y PIQUER (D. Bernardo). Pintor contemporáneo: nació en Valencia en 1801, y fué discípulo en su principio de su padre D. Vicente, y posteriormente de la Academia de San Fernando de Madrid. En 16 de Enero de 1825 fué creado Académico de mérito de la misma; en 4 de Marzo de 1844 le fueron concedidos los honores de Director de sus estudios; en 1849 le abrió sus puertas la Academia de San Cárlos de Valencia, y en 1853 fué

nombrado pintor de Cámara por Doña Isabel II de Borbon, discípula suya. En la actualidad, el Sr. Lopez es Regente de los estudios elementales dependientes de la Academia de San Fernando, y posee entre otras distinciones la gran cruz de la órden americana de Isabel la Católica.

Aunque el Sr. Lopez ha ejecutado indistintamente todo género de obras pictóricas, su crédito como retratista ha conseguido absorber el que hubiera podido proporcionarle sus demás trabajos.

Entre los numerosos retratos que ha ejecutado, tanto al óleo como al pastel, citaremos los siguientes:

Uno ecuestre, de tamaño natural, de *Doña Isabel II*, para su madre Doña María Cristina de Borbon, á cuya obra dedicó un buen soneto el Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra; varios de *D. Francisco de Asís de Borbon*, de cuerpo entero; retrato de *Fernando VII*, de medio cuerpo, para el cuartel de Voluntarios realistas; otro del mismo para la Academia greco-latina; el de *D. Francisco de Paula de Borbon*; el de su hijo *D. Enrique María*; el de *Doña María Isabel de Borbon*, siendo Princesa de Astúrias, vestida de maja, regalado al Príncipe Adalberto de Baviera; otro de la misma, vestida de pasiega; los de las niñas *Doña María del Pilar* y *Doña María de la Paz Berenguela de Borbon*; el de *Doña Cristina*, hija de los Sres. Duques de Montpensier, en traje de pastora de la época de Luis XIV; el de *D. Alfonso de Borbon*, en brazos de su nodriza; los de las diferentes nodrizas de los hijos de Doña Isabel II; los de los *Sres. D. Francisco Javier Aspiroz*; *Duque de San Cárlos*; *Conde de Santa Marta é hija*; *D. José Arana*; *D. Martin Lários*; dos de los alabarderos que defendieron el Palacio en la noche del 7 de Octubre de 1841; *D. Francisco de P. Castro y Orozco*; *D. Vicente Lopez*; *D. Ramon María Narvaez*, y otros muchos. En todas estas obras, segun la opinion de D. Pedro de Madrazo, el Sr. Lopez, fiel á los principios que por herencia y por eleccion ha recibido de los modernos prácticos valencianos, protesta contra el estudio de las máximas de los grandes maestros, se declara independiente en su modo de comprender la forma, y sacrificando el sério dibujo de Van-Dyck, del Veronés y de Velazquez, y viendo todas las vívidas refracciones del prisma donde aquellos coloristas sólo veian una luz reposada y severos tonos, consigue no obstante cautivar la atencion de una gran parte del publico, y alcanzar como pintor de retratos una reputacion muy envidiable.

Entre otras obras suyas, deben citarse uno de los techos de Palacio, que pintó en union de su hermano D. Luis en 1851, en la habitacion destinada al sucesor de la corona; un *San Pedro Apóstol*; el *Nacimiento* trabajado para Palacio en 1860, y gran número de copias.

LOPEZ Y PIQUER (D. Luis). Pintor de historia. Nació en 1802 en la ciudad de Valencia, y fué hijo del célebre pintor de Cámara D. Vicente Lopez, á cuyo lado aprendió las primeras nociones de su difícil arte: descubriendo desde sus más tiernos años singular aficion y una disposicion feliz para el dibujo, trató su padre de promoverla y dirigirla, habiéndolo hecho con tanto acierto y tan buenos resultados, que fuera de los muchos premios que alcanzó en los estudios de la Academia de San Fernando, mereció á la temprana edad de 23 años el diploma de Académico de mérito, y que se le confiase la direccion de una de las enseñanzas.

La primera obra que recordamos de su mano es el lienzo de *San Pedro y*

el paralítico, que estuvo expuesto en las salas de la citada Academia de San Fernando en 1821, ó sea contando 19 años su autor; lienzo que mereció unánimes elogios, y la siguiente improvisacion poética de una señora, que si no buena, literariamente considerada, manifiesta su entusiasmo y es fiel reproduccion de los sentimientos del público en aquella época respecto á Lopez:

No creo que envanecido
te muestres, Lopez felice,
si femenil pluma dice
que tu cuadro ha sorprendido.
El curioso que ha sabido
tu edad y vió la pintura,
admiró más la hermosura
del lienzo que te hace honor,
en el cual un pescador
á un paralítico cura.
Aunque no conozco el arte
y mi voto no hace peso,
nunca dejaré por eso,
singular Luis, de alabarte.
No intento lisonjearte
con elogio desmedido:
tu destreza ha merecido
el aplauso de las gentes,
y los más inteligentes
más sorpresa han concebido.
Sigue constante la idea
de llegar á do llegaron
los iberos que dejaron
fruto que instruye y recrea.
Nunca el desaliento sea
quien te prive de la gloria
de hacer grata tu memoria
cuando dejes de existir,
pues bien se puede vivir
en los fastos de la historia.

Poco más adelante pintó tambien el retrato de *Fernando VII* que se ponia en las grandes solemnidades en la Real Academia de las Nobles Artes; el cuadro de *La Presentacion de Nuestra Señora* que está en la iglesia de San Antonio de Aranjuez, por encargo de la Reina Doña María Josefa Amalia; *El martirio de San Estéban*, pintado en 1828, y cuyo análisis firmado por *un aficionado*, se publicó en el *Correo literario y mercantil*; *San José*, y *San Pedro libertado de la cárcel por un ángel*.

En el año de 1830 obtuvo del Gobierno de Fernando VII una pension extraordinaria para trasladarse á Roma, donde dirigido por excelentes maestros y estudiando las inmortales obras de Rafael y Miguel Angel, consiguió elevarse á la altura que todos saben en el dibujo que podremos llamar clá-

sico, al que instintivamente se habia inclinado desde niño, robusteciendo su feliz inclinacion su inteligente padre. Seis años pasó en Roma y 14 en París (donde contrajo matrimonio con la Sra. Doña Virginia Mewill), estudiando bajo la direccion de los más célebres maestros de su tiempo, en cuyo largo período, así como ántes y despues de él, fueron muchas y muy notables las obras que ejecutó.

Vuelto á España, fué incorporado á la Academia de San Fernando en la clase de Académico de número, confiándosele una de las enseñanzas de dibujo de figura en los estudios elementales dependientes de la misma.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1851 presentó la *Alegoría del malogrado Príncipe de Asturias subiendo al cielo en alas de un grupo de ángeles*, obra segun un crítico en que conservó la escuela de su padre hasta tal punto, que á no carecer de cierta fineza de toque y libertad de pincel, se juzgaria obra del difunto D. Vicente Lopez. En la de 1852 expuso un cuadro de grandes dimensiones, representando *La caida de Luzbel*, que estuvo despues durante algun tiempo en la Capilla de Palacio, y un *Retrato de D. Francisco de Asís de Borbon*, con el traje del Toison. Esta obra, la citada alegoría, y la *Despedida del Emperador Napoleon y la Reina Hortensia*, figuraron en la Exposicion universal de París (1855).

Abierto concurso en 22 de Agosto de dicho año para representar en un cuadro la coronacion del cantor de la Imprenta y el Panteon del Escorial, D. Manuel José Quintana, y aprobado el boceto de Lopez, se dedicó á pintar esta obra de grandes dimensiones, en la que consumió cuatro años, y que presentó en la Exposicion nacional de 1860. El éxito, desgraciadamente, no correspondió á sus laudables esfuerzos: la *Coronacion de Quintana*, premiada por el Gobierno y que figura en nuestro Museo Nacional, se halla muy por debajo de otros lienzos del mismo autor. Oigamos la opinion de un crítico, con la que, aunque severa, estamos de acuerdo:

«Al censurar este cuadro, francamente lo decimos, no sabemos por dónde empezar, porque nada más ingrato que la triste tarea de tener que señalar defectos sobre defectos, y no hallar una sóla belleza con cuyo elogio se pueda compensar la amarga censura. En la obra del Sr. Lopez se dá este caso. Empieza desde luego porque su composicion es defectuosísima, porque la luz se halla repartida por igual, y porque la ejecucion es pobre y no indica en manera alguna aquella franqueza que dá, cuando ménos, una larga práctica. Esto en conjunto, pues entrando en detalles es cuando más se conocen los múltiples defectos de que adolece esta obra; defectos tanto más dignos de notarse, cuanto que el cuadro de la coronacion de Quintana ha de perpetuar en los tiempos venideros, no sólo la noble escena en que España premió el talento é insignes virtudes de uno de sus hijos más ilustres, sino que ha de dar una idea del estado de la pintura en nuestros dias. Llama la atencion de todos cuantos examinan con algun detenimiento el cuadro en que nos ocupamos, la poca dignidad con que el artista presenta á todos los personajes; el mismo Quintana no ha sido más afortunado, pues tanto á la figura que le representa, como á la de la Reina, les falta aquella grandeza que el sitio, la escena y los personajes debian naturalmente prestarles. Esto olvidando que la figura de la Reina es demasiado grande respecto á las figuras del primer término de la derecha, y que las de Quintana y Martinez de la Rosa no apo-

yan. En cuanto al dibujo, el Sr. Lopez estuvo tambien desgraciadísimo: una figura hay que apoya el brazo en un baston, cuyo brazo si lo dejara caer le llegaria hasta la rodilla; otra se ve tambien, la de un Gentil-hombre, que no planta y se cae. Las figuras del grupo principal son todas iguales, tienen un mismo color, se distinguen por su poca elegancia y porque sus trajes parecen viejos. Las sombras que empleó son súcias, de lo cual buen ejemplo es la figura de la Avellaneda, quien dicho sea de paso, aparece encerrada en una mezquina tribuna, de donde parece imposible que pudiese salir. En fin, las figuras del último término, que están veladas, lo mismo que las que se ven en los palcos, no hacen bulto. ¿Qué más diremos? El Sr. Lopez no acertó en manera alguna á desenvolver su pensamiento, no supo tampoco sacar el partido que debia del asunto, no se detuvo á corregir los defectos que acabamos de enumerar y que saltan á primera vista, y por lo mismo su cuadro se queda tan atrás de la grandeza del asunto que le dió vida, que no se puede apartar la vista de él sin dolor, puesto que como hemos dicho ya, está destinado no sólo á perpetuar una accion grandiosa, sino lo que es más triste, á ser mudo é infiel testimonio del estado en que hoy se encuentran las bellas artes entre nosotros.»

D. Luis Lopez fué tambien individuo de la Academia de San Cárlos de Valencia y Caballero de la distinguida Orden española de Cárlos III. A su muerte, acaecida en 5 de Junio de 1865 á consecuencia de un derrame seroso á la cabeza, dejó sin terminar un cuadro de grandes dimensiones representando la *Entrevista de Cortés y Motezuma en la conquista de Méjico*, que ha figurado en los salones de la Fuente Castellana, en el que se reconocen valentía en la composicion, correccion en el dibujo, belleza y majestad en el conjunto. Tambien dejó una inmensa riqueza de estudios y dibujos, que su viuda legó á la Academia de San Fernando, siendo los de mayor importancia una copia esmeradamente hecha, aunque sin concluir, del célebre cuadro del Juicio final, de Miguel Angel, en un tamaño bastante grande para que se puedan gozar suficientemente todos los detalles de su complicadísima composicion: la reproduccion, en tamaño natural, de la mujer que lleva un cántaro sobre la cabeza y otro en la mano, en el cuadro del Incendio del Borgo, de Rafael, y unos grandes estudios de torsos antiguos.

Tuvo tambien Lopez particular inclinacion á la pintura al fresco, en cuyo género ejecutó diferentes obras, siendo las más notables la restauracion de la célebre *bóveda* de Palomino en la parroquia de San Juan de Valencia; uno de los *lunetos* de la Capilla de Aranjuez, haciendo juego con los tres de Bayeu, y las bóvedas 16 y 20 del Palacio de Madrid, representando la primera á *Minerva, que personifica la Sabiduría, precedida de la Sagacidad y seguida de la Fidelidad y la Circunspecion, prendas que deben adornar á los que ejercen cargos públicos, y por debajo la Abundancia*, y en la segunda *Juno, Himeneo y el Sueño.*

Aunque de menor importancia, debemos mencionar tambien entre las obras del difunto D. Luis Lopez, los retratos de *Don Francisco Ignacio Monserrat* y *Doña Dolores Caldés*; una *Cabeza de estudio*, y *San Vicente, mártir*, al pastel, existentes en el Museo provincial de Valencia; retrato litográfico de *D. Ramon Cabrera*; los de los *Condes de Cervellon*, al óleo; un dibujo de *Hector*, que figuró en la Exposicion de Madrid en 1836; el *Retrato de la*

Reina Doña María Cristina, para ser grabado; algunas litografías para la *España monumental* de Perez Villaamil, y otros varios dibujos de composicion y retratos en poder hoy de particulares.

LOPEZ Y PORTAÑA (D. Vicente). Pintor notable, juzgado por algunos como el moderno jefe de la escuela valenciana.

Nació en la capital de aquel antiguo reino en 19 de Setiembre de 1772, siendo descendiente de una familia de artistas, cuyas tradiciones debia conservar y enaltecer. Hizo en Valencia sus primeros estudios bajo la direccion del P. Villanueva, y se presentó desde muy jóven á los concursos de premios celebrados por la Academia de San Cárlos de aquella ciudad, alcanzando en el de 1789 el primero de los concedidos á la pintura. En el mismo año, y mediante oposicion, la citada Academia de San Cárlos le concedió una pension de 6 rs. diarios para que se trasladase á Madrid á proseguir sus estudios en la de San Fernando. Tres años residió Lopez en la capital, concurriendo á los estudios de la misma y perfeccionándose bajo la inteligente direccion de Maella, y al cabo de aquel tiempo regresó á Valencia, cuya Academia le creó su individuo de mérito, y posteriormente Teniente director en 7 de Abril de 1799, y Director en 9 de Agosto de 1801, por jubilacion del pintor Camaron.

En 1802, con motivo de haber pasado Cárlos IV por Valencia, Lopez fué agraciado con los honores de pintor de Cámara y el encargo de algunos trabajos de su arte, que aumentaron su reputacion y preparon su porvenir, y al volver á España Fernando VII vió las obras de nuestro pintor, y concedióle el sueldo correspondiente á su primer pintor de Cámara, mandándole al propio tiempo trasladarse á Madrid para que enseñase los principios de su arte á su esposa Doña María Isabel de Braganza, cargo que tambien desempeñó con Doña María Josefa Amalia de Sajonia.

La Academia de San Fernando le nombró su individuo de mérito en 4 de Diciembre de 1814; Director de sus estudios en 2 de Octubre de 1817; Director general de la corporacion en 9 de Noviembre del mismo año, y en 7 de Noviembre de 1822 ratificó los honores de este último cargo á favor de D. Vicente Lopez. Tambien la Academia de San Luis de Zaragoza rindió tributo á su mérito en 7 de Marzo de 1819, nombrándole su individuo de esta clase y su Director general honorario. Tambien le admitió en su seno la Academia Pontificia de San Lúcas de Roma, y mereció entre otros honores de los dos últimos monarcas, que mas de una vez visitaron su estudio, ser agraciado en 1828 con la cruz de Caballero de Cárlos III.

Lopez, que hasta poco ántes de su muerte, ocurrida en 22 de Junio de 1850 á los 78 años de edad, trabajó con igual entusiasmo que en su juventud, pudo presenciar los síntomas de nuestro renacimiento artístico, que empezaba á manifestarse en el Liceo de Madrid, á cuya Junta directiva perteneció, y en cuyos certámenes y exposiciones públicas tomaba parte.

Sus últimas obras fueron un retrato de D. Ramon María Narvaez, Duque de Valencia, y un lienzo de composicion que dejó sin terminar, representando la *Muerte de Ciro el Grande*.

Muy discutida ha sido y continúa siendo la importancia artística de don Vicente Lopez. Sin embargo, la crítica sensata é imparcial no puede menos de concedérsela, aunque tenga que protestar de algunos defectos, que sin oscurecer su mérito le aminoran en parte. Tuvo este artista una facilidad asom-

brosa para la composicion, y dominó como muy pocos el dibujo, que se complacía en detallar, y con el que vencia las dificultades que acaso él mismo se creaba. Las posturas violentas, y sin embargo posibles, de muchas de sus figuras, lo acreditan. En concepto de colorista puede censurársele de agrio y falso; la naturaleza retrocedia siempre ante su manera convencional. Este es el principal defecto de D. Vicente Lopez, tanto más censurable en él, cuanto que estudiando constantemente el natural para los infinitos retratos que nos ha legado, no debió aceptar algunas tintas que se distinguen en todas sus obras.

Infinitas fueron las de D. Vicente Lopez, así al óleo como al temple, y sus dibujos para grabar. Trataremos de mencionar las de mayor importancia y más conocidas.

Al fresco, las bóvedas 17 y 19 del Palacio de Oriente. En la primera se descubre en un trono de nubes la *Religion católica*, y más abajo *La Autoridad*, simbolizada en una matrona, sostenida por *La Prudencia*, *La Justicia* y *La Fortaleza*, en tanto que *La Discordia* yace derribada por el Génio esterminador. En la segunda representó á *Cárlos III adorando á la Virgen*: completan la composicion varias *Virtudes*, y *La Historia arrebatando al Tiempo un pergamino*.

El techo del salon principal de la posesion *El Casino*, junto á la puerta de Embajadores. Representa el matrimonio de Fernando VII con su segunda esposa, y abraza diferentes alegorías á las virtudes de la desposada y á la donacion que la hizo de aquel edificio el Ayuntamiento de Madrid. Encierra más de sesenta figuras, y casi todas del tamaño natural. Este techo subsiste hoy en el Museo del Prado.

Las bóvedas del altar mayor de la iglesia de San Estéban de Valencia, y de la casa del Vestuario en la misma poblacion.

Un retrete en la posesion de Vista-Alegre (Carabanchel) representando á *Céfiro* y *Flora*.

Sus principales trabajos al óleo son:

Un Ecce-Homo, *Tobías*, *El Rey Egenias ostentando sus tesoros á los legados del Rey de Babilonia*, *El Buen Pastor*, *La Vírgen de las Mercedes redentora de cautivos*, *La Magdalena* y *San Juan Bautista*. Todas estas obras se conservan en el Museo provincial de Valencia.

Cárlos IV y su familia con la Religion y otras figuras alegóricas, que se conserva en el Museo del Prado.

Los Reyes Católicos recibiendo la embajada del de Fez, existente en la Academia de San Fernando de Madrid.

Nacimiento de San Vicente Ferrer, en el oratorio de la casa de aquel santo en Valencia.

San Antonio Abad, en la catedral de la misma poblacion.

Santo Tomás de Villanueva en la capilla de la Casa de Misericordia, y *San Antonio de Pádua* en el oratorio de San Felipe Neri de la misma poblacion.

San Agustin contemplando el Misterio de la Trinidad, y *San Rufo, obispo, predicando*; obras reputadas por las mejores de Lopez y existentes en la catedral de Tortosa.

Isabel I guiando al templo de la gloria á su nieta Isabel II, presentado en la Exposicion pública del año 1833.

San Francisco de Paula.

La Virgen de los Desamparados acogiendo á varios pobres, presentado en la Exposicion del año de 1838, y que se conserva en Carabanchel en la Casa de Navarro.

La última cena.

Una Concepcion, existente en el Museo provincial de Valladolid.

Aparicion de Nuestro Señor Jesucristo á Santo Tomás en el momento en que éste toca las llagas á su Maestro. Este lienzo, de grandes dimensiones, fué una de las últimas obras de Lopez, y se conserva en la parroquia de Santo Tomás en Toledo.

San Pedro Apóstol, en la parroquia de aquella advocacion en Ciudad-Real, y otras muchas obras que se conservan en Roma, París y Madrid, en poder de particulares, y en las iglesias de El Grao, Silla, Cocentaina, Burjasot, Benifayó, Usiva, Penáguila, Gorga, Alcoy, Requena, la Vall de Uxó y otros pueblos.

Entre los numerosos retratos hechos por Lopez y que han figurado en todas las Exposiciones anuales de la Academia de San Fernando, y que se encuentran en la misma y en los Museos de Madrid y otros provinciales, citaremos los de los señores:

D. Cárlos María Isidro de Borbon.
Fernando VII, de medio cuerpo.
D. Francisco Goya y Lucientes.
El escultor D. Gregorio Hernandez.
Cárlos IV.
D. Manuel Monfort.
D. Cayetano de Urbina.
D. Vicente Blasco.
D. Joaquin Obregon.
General Alava.
Mariscal Suchet.
Generala Murray.
Otro de Fernando VII para la embajada de Roma.
Otro del mismo para la Capitanía general de Filipinas, y muchísimos más para diferentes oficinas.
Rey y Reina de Nápoles.
Príncipe Maximiliano de Sajonia.
Sr. Fernandez Varela, Comisario de Cruzada.
D. Antonio Ugarte y su esposa.
El pavorde Sala.
El Ministro Sr. Salmon.
D. Félix Máximo, organista de Palacio.
General Osma.
Obispo de Córdoba.
Condesa de Revillagijedo.
Doña Isabel II de Borbon, para el Ayuntamiento de Sevilla, y otros muchos para diferentes corporaciones.
Varios de Doña María Cristina de Borbon.
Sr. Patriarca de las Indias.
Marqués de Remisa.

D. Martin Fernandez Navarrete.
General Narvaez, Duque de Valencia.
General D. Ventura Caro.
Doña María Isabel Francisca de Braganza.
Doña Maria Josefa Amalia de Sajonia.
Sr. Obispo de Orense.
Sres. Marqueses de Casa-Gaviria.
D. Salvador Xatmar.
D. Andrés Beluzzi, maestro de baile.
Sr. Liñan, Comisario de Cruzada.
Sr. Sepúlveda, Director de la Casa de la Moneda.
D. Isidro Gonzalez Velazquez.
Sr. Cardenal D. Pedro Inguanzo y Toledo.
General Castaños, primer Duque de Bailén.
El escultor D. Francisco Tomás.
D. Felipe Bauzá.
El Marqués de la Romana.
D. Francisco Javier Dameto.

Marqueses de Casa-Gaviria y otros muchísimos, pues como dice uno de sus panegiristas, no hubo persona de alguna importancia en su tiempo á quien Lopez no retratara.

Tuvo inmensa facilidad para sorprender el parecido, hasta el extremo de pasar como hecho averiguado que muchos de sus retratos los hizo casi de memoria, y que retrató contra su voluntad á un caballero valenciano, mirándole por la cerradura de una puerta mientras aquel comia. No pasaremos tampoco en silencio los versos que por esta causa le dedicó en 1818 un don M. F. de C. en el *Diario de avisos de Madrid*, con motivo de haber visto un retrato al pastel de la Reina Doña María Isabel de Braganza. Decian así:

Al ver un original
(en la Academia un paleto)
de semejanza cabal,
se arrodilló con respeto
y fué á darle un memorial.
Mirad, le dijo un pintor,
que es de Isabel un retrato,
mas hecho con tal primor,
que cualquier hombre sensato
por él conoce á su autor.
Con sencillez lisa y llana
le respondió el pretendiente:
ó su ciencia es más que humana,
ó la Reina está presente
asomada á esa ventana.

Entre sus infinitos dibujos, los mejores que hizo para grabar fueron un *San Rafael*, *La Santísima Trinidad*, *La Virgen del Cármen*, *Fernando VII enfermo*, *Jesús Nazareno*, *Una Dolorosa*, *El corazon de Jesús*, *Nuestra Se-*

ñora de la Fuente Santa, *San Valentín*, *Santa Engracia*, *Bautismo de Cristo*, *Santa Filomena*, *Nuestra Señora de la Fuenciscla*, y los títulos de los Académicos de San Cárlos de Valencia.

LOPEZ REARAN (D. Severino). Pintor jerezano contemporáneo. En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en su ciudad natal en 1858 alcanzó medalla de plata por su cuadro *La batalla de Guadalete*.

En la de Cádiz de 1858 expuso tres cuadros: *Raquél*, *Moisés recibiendo á su familia*, y *Santa Bárbara acusada por su padre*. La importante opinion de un crítico daba la preferencia al segundo. Obtuvo medalla de plata.

LOPEZ REQUENÍ (D. Ricardo). Pintor contemporáneo, natural de Valencia, en cuya Academia de Bellas Artes hizo sus primeros estudios, y discípulo posteriormente de la Escuela superior de pintura en Madrid. Son sus principales trabajos: *El juicio de Friné*, que presentó en la Exposicion nacional de Bellas Artes de 1862; la *Muerte del católico*, que figuró en la de 1864; *Jesucristo en la cruz*, que alcanzó grandes elogios de la prensa valenciana, y algunos retratos.

LOPEZ Y RODRIGUEZ (D. Antonio.)—Paisista y litógrafo.

Nació en Colmenar, provincia de Madrid, en 8 de Enero de 1840, y estudió el dibujo y la pintura en las clases de la Academia de San Fernando, y la litografía bajo la direccion de D. Teófilo Ruffié.

Sus principales trabajos litográficos son: *el árbol genealógico y cronológico de los descendientes de Adan y Eva hasta Jesucristo*, varias orlas y viñetas y gran parte del adorno, especialmente en las obras encargadas á su profesor, como las *coronas de Guarrazar* y otras.

En la pintura de paisaje se conservan con aprecio varias obras y estudios de su mano en poder de particulares.

Falleció en Madrid á consecuencia de una afeccion al pecho, en 26 de Setiembre de 1867.

LOPEZ SAN ROMAN (D. Agapito). Pintor contemporáneo, nombrado Académico de mérito de la de San Fernando en 5 de Julio de 1835, numerario de las de la Coruña y Valladolid, y conservador del Museo de esta última poblacion, en cuya Escuela de Bellas Artes desempeña la plaza de profesor de dibujo del antiguo y del natural.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1835 presentó un cuadro representando á *Saul en el acto de arrojar la lanza á David*, un *Peregrino* y *Un capricho*.

LOPEZ SAN ROMAN (Doña Romana). Pintora, nombrada Académica de mérito de la de San Fernando en 19 de Junio de 1825. En dicha corporacion se conserva una miniatura suya representando á *La Vírgen con el Niño Dios en los brazos*.

LOPEZ TERREN (D. Vicente). Pintor, natural de Madrid, hijo y discípulo de D. Bernardo Lopez y de las Academias de San Fernando y San Cárlos.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, presentó un estudio de *Un anciano*, *Dos floreros* y *Un retrato* al pastel.

LORENZALE (D. Cláudio).

Pintor contemporáneo, natural de Barcelona y discípulo de su Escuela de Bellas Artes, en que hoy es Director de sus estudios. En Roma estudió á los

grandes maestros de aquel suelo privilegiado, y al regresar á España tuvo la honra de ser nombrado Académico de mérito de la de Nobles Artes de San Fernando.

Son sus obras principales:

Los esponsales de Berenguer IV con Petronila de Aragon, y El Príncipe de Viana y la Reina su madrastra hallándose en Villafranca del Panadés, en el momento en que los Embajadores de la Diputacion y del Consejo general manifiestan á la segunda la conveniencia de que no vaya á la ciudad de Barcelona; San Francisco de Asís; Santa Teresa de Jesús; Una Concepcion con la Santísima Trinidad y coro de angeles; Las cuatro Estaciones; San Antonio de Pádua; Retrato de la actriz Doña Josefa Palma; San Pablo; Una escena del drama *Centellas* y *Moncada; El Cid; Otgero catalaúnico, guerrero de incierto orígen, que dió principio en el siglo VIII á la conquista de Cataluña; La última cena,* y otros.

Tambien ha ejecutado diferentes dibujos para grabar, siendo uno de los mejores *El descenso de la Santísima Virgen á Barcelona*, última obra del grabador Sr. Roca.

LOZANO (D. Isidoro). Pintor contemporáneo, natural de Logroño y discípulo de D. Federico de Madrazo y de las clases de la Academia de San Fernando.

En 1852 firmó la oposicion para una de las plazas de pensionados en Italia por la pintura, logrando por el acierto con que ejecutó el asunto del lienzo marcado por el tribunal representando *La madre de los Gracos*, ser agraciado con dicha pension. Trasladado á la capital del Orbe católico, remitió á la Academia de San Fernando los trabajos reglamentarios, sobresaliendo entre los mismos dos grandes estudios, de los que el uno figuraba á *La Cava saliendo del baño*, y el otro *Un hondero en actitud de arrojar un proyectil.*

Muchas son las obras de su mano que han figurado en las Exposiciones públicas de Bellas Artes. Ya en la de 1849 se habia dado á conocer ventajosamente con su *Santa Isabel dando limosna á los pobres*, cuadro de bien meditado asunto y excelente color. En la de 1856 expuso su citado lienzo de *La Cava en el baño*, que fué premiado con una medalla de segunda clase. Más feliz indudablemente estuvo en la de 1858 presentando á *San Pablo sorprendido por Neron en el momento de convertir á Sabina Poppea*, cuadro que fué premiado asimismo con una medalla de segunda clase y figura hoy en nuestro Museo Nacional. Hablando de esta obra se expresaba un crítico en los términos siguientes:

«Tiene el Sr. Lozano grandes dotes de pintor clásico. La figura de San Pablo está llena de expresion; en el rostro de Sabina se lee el arrepentimiento, y en Neron el mónstruo de la naturaleza, como ha sido llamado, se ve al hombre de cuyo recuerdo se avergüenza la humanidad. Rico en detalles, la verdad de los accesorios es bastante notable, viéndose fielmente representada aquella época de lujo y afeminacion. La cabeza de Sabina está bien dibujada, los paños hábilmente plegados en todas las figuras, y aunque á la de San Pablo pudiera el artista prestar más vida, el conjunto es de muy buen efecto, y la composicion digna y en carácter.»

En la Exposicion de 1862 presentó otra obra representando á *Doña Mariana Pineda en el acto de ser conducida á la capilla*: la heroina está figurada en el momento de despedirse de las beatas de Santa María Egipciaca, en cuyo

convento estaba presa. La crítica fué poco favorable, por punto general, á esta obra del Sr. Lozano; pero el Tribunal calificador la conceptuó digna de una medalla de tercera clase, y fué adquirida para el Museo Nacional. Terminaremos la relacion de las obras de su mano que han figurado en las Exposiciones públicas, citando la que presentó en la de 1864: representaba á *La Reina Doña Isabel la Católica presidiendo la educacion de sus hijos*, obra en que demostró una vez más sus condiciones artísticas, y que fué igualmente adquirida por el Gobierno con destino al Museo Nacional.

Entre otras obras pictóricas del Sr. Lozano, citaremos los retratos de los Reyes D. Fernando II, D. Bermudo I el Diácono, D. Ramiro I, D. Ordoño II, D. Ordoño III, Doña Usenda, Reina de Astúrias, y Doña Isabel II para la série cronológica de retratos de los Reyes de España formada en el Museo del Prado.

El Sr. Lozano, cuya laboriosidad es digna de todo elogio, ha trabajado igualmente para varias publicaciones ilustradas, como *La Academia militar*, *El Album artístico de Toledo*, *El Arte en España*, *Páginas de la vida de Jesucristo*, *Los libros de juegos del Rey D. Alfonso el Sábio*, *Iconografía española* del Sr. Carderera, y especial mencion merecen sus buenos dibujos para la restauracion de las vidrieras de la catedral de Leon, que merecieron la más completa aprobacion de la Academia de San Fernando. En 1865 fué comisionado por dicha Academia para la preparacion de sus importantes publicaciones, cargo honroso en sumo grado. Tambien fué individuo de la extinguida de Arqueología y Geografía.

LUCAS (D. Eugenio). Pintor contemporáneo. Nació en Madrid en 1824 y estudió en la Academia de Nobles Artes de San Fernando. Pocas son las noticias que podemos añadir acerca de este artista, *talento malogrado* como le llama el Sr. Cañete.

De sus obras, las que recordamos son unos bonitos *países* que presentó en 1849 en la Exposicion de la Academia de San Fernando; una *Corrida de toros en la plaza de Madrid*, y un *Episodio de la revolucion de 1854 en la Puerta del Sol de Madrid*, que figuraron en la Exposicion universal de París de 1855; cuatro lienzos de género que le compró en 1854 el embajador inglés en Madrid, y el techo de la platea del Teatro de la Opera, al temple, pintado en union del artista francés Mr. Philastre. Su arquitectura y adorno pertenecen al Renacimiento. En los cuatro grandes medallones hay pintados asuntos mitológicos con figuras del tamaño natural. El primero representa las Artes con todos sus atributos; el segundo el baile, que dirije *Terpsícore*; el tercero la poesía lírica, que preside *Erato*, en actitud de dar aliento y vida á las virtudes y de desterrar los vicios; y en el cuarto se ve á *Euterpe* animando un concierto. En unos círculos campean los retratos de medio cuerpo de Moratin, Bellini, Velazquez, Calderon y Fernando de Herrera.

LUCINI (D. Eusebio). Pintor escenógrafo contemporáneo, hijo y discípulo de D. Francisco y autor de infinitas decoraciones para los teatros de Madrid y provincias, y muy especialmente para el de la Opera italiana. Muchos de sus telones fueron ejecutados para las obras *La Pata de Cabra*, *Horacios y Curacios*, *Macbet*, *Sonámbula*, *Los polvos de la madre Celestina*, *Los Puritanos*, *El Profeta*, *El Diablo Cojuelo*, *La conjuracion de Venecia*, *Elena de Feltre*, *Roberto el Diable*, *La Huérfana de Bruselas*, *Fausto*, *La Redoma*

encantada, *La Pasion*, *La conquista de Granada*, y los bailes *Paquita*, *Farfarella*, *La Ondina*, *El Corsario*, y varias otras.

De las obras hechas para fuera de los teatros, citaremos una vista de la Exposicion de Lóndres; el decorado de la Plaza de toros en los torneos que se celebraron en 1852 con motivo del nacimiento de Doña Isabel de Borbon, Princesa que fué de Astúrias, y el magnífico trasparente estrenado en 1857 en la iglesia de San Antonio de los Portugueses para las funciones de Semana Santa.

LUCINI Y BIDERMAN (D. Francisco). Pintor escenografo. Nació en Reggio en 29 de Agosto de 1789, y estudió los principios de la pintura en Módena: dedicado en un principio á la carrera jurídica, hizo en ella bastantes progresos, á pesar de su repugnancia á aquel género de estudios; pero por el compromiso en que se hallaba al lado de su familia de continuar aquella carrera, resolvió trasladarse á Barcelona, donde con la ayuda de un hermano suyo que estaba ajustado como pintor y maquinista en uno de los teatros de aquella ciudad se dedicó por completo al estudio de la pintura. A la muerte de su hermano le sucedió en su cargo, trabajando continuamente en el decorado y de los teatros de Cataluña, Valencia y Madrid, dejando su fama con sus obras en todas partes, por el agradable efecto de sus lienzos, la exacta imitacion en los árboles, y la buena combinacion de las luces.

A fines del año de 1837 fué nombrado Académico de mérito de la de San Fernando.

Presentó en la Exposicion pública que se celebró el año de 1837, *Un interior de las Dominicas de Barcelona.*

Las decoraciones que hizo para los teatros del Príncipe, la Cruz y Liceo artístico literario de Madrid fueron muchísimas, sobresaliendo entre ellas las de *La Redoma Encantada*, *Los polvos de la Madre Celestina*, *La Degollacion de los Inocentes*, *La Ipermestra*, *La Vestale*, y algunas que no recordamos.

Este reputado artista, á causa de un accidente apoplético, bajó á la tumba en 12 de Febrero de 1846, hallándose enterrado en el cementerio de la puerta de Toledo.

Entre sus hijos se cuenta D. Eusebio, pintor escenógrafo tambien, de quien nos hemos ocupado en el artículo anterior.

LUDEÑA (D. Angel Lúcio). Pintor natural de Toledo y discípulo en Madrid de la Academia San Fernando.

En la Exposicion de Bellas artes de 1862 presento *Dos bodegones*. En la de 1864 *Un estudio del natural*, *Dos fruteros*, y *El interior de una posada en Polan*: obtuvo mencion honorifica. En la de 1866 un *frutero*.

LUENGO Y MUÑOZ (D. Pablo). Escultor, natural y vecino de Nava del Rey, provincia de Valladolid.

En 1864 presentó á la Reina Doña Isabel II una escultura pequeña, representando *La Purísima Concepcion*, trabajada con mucho acierto en madera de plátano, y colocada sobre un pedestal de alabastro con diferentes adornos tallados.

LUMBRERAS (D. Longinos). Escultor, residente en Bilbao en 1859, epóca en que contando cerca de noventa años, trabajaba aún con el ardor de la juventud en un *paso* para la procesion de Semana Santa. Es autor de más de cuatrocientas imágenes repartidas en los templos de las Provincias Vascongadas.

FIN DEL TOMO PRIMERO.